

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**  
**FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA**



**TESIS DOCTORAL**

**Las organizaciones de la sociedad civil y la gestión ambiental en la frontera  
norte de México**

**MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTORA**

**PRESENTADA POR**

**Refugio Chávez Ramírez**

Director

Francisco Javier Garrido García

**Madrid, 2015**



FUNDACIÓN  
INSTITUTO UNIVERSITARIO DE INVESTIGACIÓN  
JOSÉ ORTEGA Y GASSET



**INSTITUTO UNIVERSITARIO DE INVESTIGACIÓN  
ORTEGA Y GASSET**

**UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID**

**DOCTORADO EN GOBIERNO Y ADMINISTRACIÓN PÚBLICA**

**TESIS DOCTORAL**

**LAS ORGANIZACIONES DE LA SOCIEDAD CIVIL  
Y LA GESTIÓN AMBIENTAL EN LA FRONTERA  
NORTE DE MÉXICO**

**QUE PRESENTA:  
REFUGIO CHÁVEZ RAMÍREZ**

**BAJO LA DIRECCIÓN DE:  
DR. FRANCISCO JAVIER GARRIDO GARCÍA**

**2014**

## **AGRADECIMIENTOS**

Al Programa Nacional de Becas en el Extranjero del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), México, sin cuyo apoyo no hubiese podido culminar esta investigación.

Al Dr. Francisco Javier Garrido García, a la Dra. Patricia Rivera Castañeda y a todos los profesores que me han orientado. Por su invaluable ayuda y aporte a este humilde trabajo.

A todas y todos quienes colaboraron con, estuvieron en y fomentaron mi formación durante este periodo.

A mi familia, a las nuevas y viejas amistades.

A Erwan.

A la UCM.

Al IUIOG, Madrid, y su personal.

*Consideré que aún en los lenguajes humanos no hay proposición que no implique el universo entero; decir el tigre es decir los tigres que lo engendraron, los ciervos y tortugas que devoró, el pasto de que se alimentaron los ciervos, la tierra que fue madre del pasto, el cielo que dio luz a la tierra.*

**La escritura de Dios - Jorge Luis Borges**

*Ahora tengo estufa de gas.  
Y ya mi casa no es mi cuerpo enroscado  
a un lado del fuego que puso mi abuelo.*

**La vida de una mujer - Poema cucapá**

*Vivimos en un caos al que hay que encontrarle su musicalidad.*

**Ricardo Yáñez**

## ÍNDICE

<b>ABSTRACT.....</b>	<b>(1)</b>
<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>(6)</b>
<b>I. ESTADO DE LA CUESTIÓN .....</b>	<b>(21)</b>
1. Presentación del tema.....	(21)
2. Presentación de los antecedentes.....	(24)
3. Las OSC ecologistas en México.....	(29)
4. Descripción de los principales estudios y aportes realizados hasta el momento en la materia.....	(33)
5. Exposición de los problemas pendientes.....	(44)
<b>II. PREGUNTAS E HIPÓTESIS .....</b>	<b>(47)</b>
<b>III. OBJETIVOS .....</b>	<b>(50)</b>
<b>IV. CONTEXTUALIZACIÓN: ENSENADA, BAJA CALIFORNIA .....</b>	<b>(52)</b>
1. Contexto espacial.....	(52)
2. Desarrollo histórico de Ensenada (en un marco nacional).....	(54)
3. Principales retos ambientales.....	(59)
<b>V. ACERCAMIENTO METODOLÓGICO .....</b>	<b>(61)</b>
1. Contextualización de las políticas ambientales (escala nacional-regional-local).....	(61)
2. Revisión histórica del contexto local.....	(61)
3. Fuentes de obtención de datos.....	(63)
A) Encuestas.....	(63)
4. Análisis.....	(66)
<b>VI. MARCO TEÓRICO .....</b>	<b>(71)</b>
1. Ciudadanía .....	(72)
2. Sociedad civil .....	(116)
3. Lo público .....	(144)
4. La dimensión ecológica de la sociedad .....	(157)
5. Discusión teórica .....	(181)
<b>VII. REVISIÓN HISTÓRICA .....</b>	<b>(186)</b>
1. Acercamiento histórico a la hechura de políticas públicas en México .....	(186)
2. La hechura de políticas ambientales y participación de la sociedad civil en México .....	(188)
3. Normatividad, instrumentos y mecanismos vigentes en México .....	(194)
4. La protección ambiental en Baja California .....	(196)
5. La protección ambiental en el Ayuntamiento de Ensenada .....	(198)
6. Surgimiento de las OSC en Baja California .....	(200)
<b>VIII. RESULTADOS .....</b>	<b>(206)</b>

<b>1. El estudio de las OSC desde el concepto de Ritmo .....</b>	<b>(206)</b>
<b>A) Patrón de motivo .....</b>	<b>(209)</b>
a) Descripción general de las OSC.....	(227)
b) Dimensión espacial.....	(228)
c) Tamaño y composición social.....	(233)
d) Universo de acción (población objetivo).....	(240)
e) Financiamiento.....	(242)
f) Toma de decisiones dentro de la organización.....	(249)
<b>B) Tempo-análisis temporal .....</b>	<b>(254)</b>
a) Actividad .....	(255)
b) Pulso .....	(264)
<b>C) Agrupación .....</b>	<b>(271)</b>
<b>D) Metro (jerarquización de las relaciones) .....</b>	<b>(358)</b>

<b>IX. CONCLUSIONES .....</b>	<b>(363)</b>
-------------------------------	--------------

<b>ANEXO .....</b>	<b>(377)</b>
--------------------	--------------

<b>BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>(378)</b>
---------------------------	--------------

## ÍNDICE DE CUADROS, GRÁFICOS Y FIGURAS

### Cuadros

Cuadro 1: Descripción de la metodología propuesta para esta investigación .....	(61)
Cuadro 2: Ejes de la encuesta realizada a las OSC de Ensenada .....	(65)
Cuadro 3: OSC de Ensenada analizadas .....	(218)
Cuadro 4: Fuentes de financiamiento de las OSC (%) .....	(243)
Cuadro 5: Toma de decisiones dentro de la organización .....	(250)
Cuadro 6: Rasgos generales de las OSC, por tipo .....	(251)
Cuadro 7: Actores y relaciones totales en la gestión ambiental de Ensenada .....	(276)
Cuadro 8: Características de la red .....	(279)
Cuadro 9: Medidas de centralidad en la red .....	(284)
Cuadro 10: Interacción entre las OSC encuestadas (# de relaciones) .....	(299)
Cuadro 11: Conocimiento de las OSC sobre la existencia de los órganos federales para la participación en la gestión ambiental .....	(312)
Cuadro 12: Conocimiento de las OSC sobre la existencia de mecanismos federales para la participación en la gestión ambiental .....	(313)

### Gráficos

Gráfico 1: Ritmo estructural, aspectos evaluados dentro de esta investigación .....	(68)
Gráfico 2: Total de OSC en el Registro Federal de las OSC 2012-2013 .....	(203)
Gráfico 3: OSC analizadas por patrón de motivo en Ensenada .....	(217)
Gráfico 4: Total de integrantes de las OSC, por género .....	(234)
Gráfico 5: Total de integrantes en las OSC, por tipo .....	(235)
Gráfico 6: Antigüedad de las organizaciones, por tipo .....	(239)
Gráfico 7: Población objetivo de las OSC encuestadas, por tipo .....	(241)
Gráfico 8: Periodicidad en el surgimiento de las OSC en Ensenada, Baja California .....	(257)
Gráfico 9: Relaciones entre OSC encuestadas y otras OSC (nacionales e internacionales) .....	(293)
Gráfico 10: Relaciones entre OSC y gobiernos en diferentes niveles .....	(304)
Gráfico 11: Relaciones de las OSC con organismos binacionales/internacionales .....	(306)
Gráfico 12: ¿Son útiles los órganos y mecanismos de participación en las actividades de las OSC? .....	(317)
Gráfico 13: Relaciones entre OSC y fundaciones (por tipo de OSC) .....	(333)
Gráfico 14: Origen de las fundaciones que cooperan con las OSC .....	(334)
Gráfico 15: Tipo de empresas colaboradoras con las OSC y distribución (por tipo de OSC) .....	(336)
Gráfico 16: Relaciones entre OSC y pequeño comercio .....	(341)
Gráfico 17: Participación real del comercio en el total de las colaboraciones de las OSC .....	(341)
Gráficos 18 y 19: Relaciones entre OSC y medios de comunicación y tipos de medios de comunicación .....	(345)
Gráfico 20: Relaciones entre OSC e IIE (por tipo de IIE) .....	(350)
Gráfico 21: Relaciones entre OSC e IIE (por tipo de IIE y de OSC) .....	(351)
Gráfico 22: Horizontalidad en los bloques de OSC .....	(360)

### Figuras

Figura 1: Localización geográfica del municipio de Ensenada .....	(52)
Figura 2: Localización de las actividades de las OSC por tipo .....	(229)
Figura 3: Origen del financiamiento por tipo de OSC .....	(245)

Figura 4: Surgimiento de las OSC por tipo (I) .....	(260)
Figura 5: Surgimiento de las OSC por tipo (2) .....	(261)
Figura 6: Actividad y pulso de las OSC (número) .....	(264)
Figura 7: Frecuencia de actividades de las OSC (1) .....	(267)
Figura 8: Frecuencia de actividades de las OSC (2) .....	(268)
Figura 9: Red de OSC con diversos actores en Ensenada .....	(277)
Figura 10: Hoyos estructurales y tertius gaudens en la red .....	(289)
Figura 11: Interacción de las distintas OSC con otras OSC nacionales e internacionales .....	(292)
Figura 12: Interacción entre las OSC encuestadas .....	(299)
Figura 13: Relaciones entre OSC y organismos binacionales/internacionales .....	(307)
Figura 14: Valoración general de los mecanismos y los órganos de participación ciudadana federales .....	(315)
Figura 15: Interacción entre OSC y actores privados .....	(332)
Figura 16: Relaciones entre OSC e IIE .....	(349)
Figura 17: Actores principales en la red de interacción de las OSC .....	(371)



## ABSTRACT

The municipality of Ensenada is located in the state of Baja California, Mexico. It has 52,510.712 km<sup>2</sup>, 74.1% of the state total and 2.6% of the whole country. Its coastline reaches 1042 km, is the largest municipality with the longest coastline in México. Its hydro-geographical features allow the existence of a large number of endemic species and biodiversity, both flora and fauna. Protected Natural Areas (PNA) account for about 60% of its mainland. The abundance of natural resources define their main economic activities: tourism, industry (mainly maquila and those linked to tourism), fisheries, livestock, agriculture, trade and mining; and in the same direction, are the cause of major environmental problems.

The growth of the population, the industry and the urbanization has become central to the political agenda of Ensenada since they have come with an increasing demand for land (dedicated to build houses, infrastructure, equipment, services and transportation). Generating greater pressure on natural resources but also urgent responses to this. Today the town is facing major challenges in terms of water, soil, extraction of stone materials, protected natural areas, urban greening, waste, etc.

This investigation began by a) the importance of the natural resources of Ensenada; b) the extension and strategic position of the municipality, including the fact that Baja California is a border state; c) multiple economic development projects that have occurred in recent decades, putting a lot of pressure in the natural resources of the region; and d) the recent and increasing importance of civil society in environmental management through various organizations formed in recent decades.

In 2012 Baja California had 735 organizations in the Registry of Civil Society Organizations- (3.37% of the national total), 124 in Ensenada and nineteen working directly on the environment. It seems that the number is not significant for a municipality this size and its huge natural resources (and equal or greater number of threats), but they are distinguished for their key partnerships, obtaining a direct and active participation in the public sphere, processes of public policy and local legislative changes in the state.

In this context, We ask ourselves *what are the main features and links in the network of environmental organizations of civil society (CSO) in Ensenada, Baja California, Mexico?* From this question we seek to identify the areas where the CSO work, the characteristics that define them, the constraints they face and the incentives that keep them active (we refer to multiple tangible issues as the legal framework, funding, type and degree of economic and social development achieved, as well as linking to a government-both in terms of ideological and territorial proximity, the latter understood as centralization), then we investigated the network and joints in it to explain its achievements and limits.

Our hypothesis considers that the existence of a network is important and necessary, but not sufficient. While it is crucial in the articulation of the different actors involved in environmental management, the results obtained by this may be influenced or coerced by larger and more powerful actors (via monetary and legislative criteria, for example) and only legitimate previously taken decisions. That is, the interaction of actors and the participation of civil society does not guarantee a better environmental management. Regardless of whether they are articulated in its network and partnerships allow certain results, their specific attributes as well as the ideological substrate inside, condition the way in which they understand and combat environmental problems. However, the increasing weight gain, compared to the lack of attention of the Mexican government to environmental problems (at its different levels), places them as an important actor that can influence the environmental agenda.

To answer our questions, first we start with a theoretical framework that reviews the various theories on citizenship and civil society, grouping them in two traditions and some variants: the republican tradition, the liberal tradition, and the critic and socialist variants. Also, a brief overview of the evolution of the concept of the public (versus the private) to understand how the ecological discourse has permeated politics and has become a priority in contexts such as the analyzed here. We also reviewed the ecology, as a discipline, in order to understand the ecological dimension of society and how it has been imbued with the sphere of politics, making possible a more complete management of natural resources. We strive to maintain an interdisciplinary approach, trying to provide concepts from political science, public administration, sociology and ecology.

The methodology is based on the analysis of social networks (social network analysis) built with survey responses by CSOs working in the field of environmental issues in Ensenada. It is

complemented with a contextualization of environmental management at the various levels of the Mexican government and a historical review of the local context.

The goal of working with a network is not only to give concretion to virtuality or allow moving from a micro to a macro dimension, from a local area to a bigger one, to abstract or to totalize, but to unify organizational practices. *E.g.*, to illustrate a constitution process that is constantly updated based on the available connection, disposition and power between actors. The design of the network also allows us to move, with the freedom constrained to the information available, there where the connection exists, but also where there is not, as it configures not only the possession, but also the co-production relations of friendly cooperation or opposition. A network is an aggregate of social inventions (flows), in our case that come from the organizations. Flows results from the action areas, a network is an organizational multiplicity. The intersubjectivity is clearly explained in a network such as an aggregate that holds together the singularities, mutually or unilateral. A network is a collective adaptation, that is, a set of overlapping forces. As you read this work should not be forgotten that the network is a dynamic photography that allows us to evaluate the actions in the past, but also allows us to guess some aspects. It is a snapshot, but it is never "complete".

The survey results were coded, categorized, organized and structured with particular attention to the relationship between CSOs and other actors (governmental, economic and social). They were then analyzed using the concept of rhythm, taken from the music. Quite useful to explain the relationship between CSOs and the structure in which they operate. We will not go far explaining why we decided to use this metaphor (social action as musical rhythm) in our methodological approach, suffice to say that a metaphor is not merely a matter of language, behind it there is a conceptual structure, which is in our thoughts and is expressed in words. We use the metaphor because their presence is not isolated, on the opposite, many linguists believe that our conceptual system is metaphorical to a large extent (one concept is understandable given the existence of others), as long as concepts translate thoughts and how we interpret reality, or our daily operation. It is an innovative and daring method whose function is to facilitate the approach to the object of study. By their cognitive function, those problematic or complex ideas will be easier to assimilate and manage, to model. It is a way of establishing connections between known concepts with others that are possibly not, allowing us to create links between the attributes of that something new and that already known. This approach is just that, this research is not based on the use of metaphors,

only uses them to clarify, once established the bridges in the analysis we use specific techniques such as surveys and network analysis.

Thus, the analysis uses several elements of the rhythm: the motif pattern, the tempo and clustering. The first represents the characteristics of the pattern by which one can identify the OSC bonded around a work method or sector of interest. Here we have grouped organizations on various elements that define their conception of environmental issues and the actions they take, finding three groups: environmentalists (41.2%), conservationists (35.3%) and ecologists (23.5%). The first ones talk about the social and environmental as individual elements, their speech is used to underpin a better quality of life but without questioning the merits of the capitalist production process. The second group are based on the conservation of nature and the need to use it as little as possible, but also they don't challenge the current order. The third group addresses a more ethical conception which considers that our instrumentalist view of the environment and natural resources is causing much of the problems we have, then call for a change in the pattern of life.

The analysis of the tempo (temporal analysis) has been made from two angles: the actions over time (age) and the frequency of its actions at a certain point. These two levels of analysis, are what are called in music theory pulse and activity, they refer to the diachronic and synchronic approaches in historical studies. The activity of the conservationists OSC is the oldest (12 years old), followed by the environmentalists and ecologists (3 years old). Pulse, on its own, is steadier in conservationists organizations, and is more full of gaps in the ecologists and later in the environmentalists. The explanatory factors are many, but include financing, professional and volunteer staff.

In the part of the grouping we have built a network of relationships developed by CSOs with other actors. There were a total of 720 relations with 528 actors: 141 CSOs at the national level, 55 international CSOs, 4 local authorities, 14 agencies of the municipal government of Ensenada, 11 agencies from other municipalities, 17 government agencies from the Baja California state government, 6 agencies from other state governments, 40 federal government agencies, 6 binational institutions, 17 international government agencies, 37 education and research institutions, 44 foundations, 21 enterprises 34 media and 81 small businesses. However the large amount of relations, the nodes are not sufficiently connected and few subgroups (we must remember that the data inputs come only from the OSC, if we had information from the rest of the actors we would

have a complete picture). Either way, it serves to show the network from the perspective of CSOs. Conservationist and a few environmentalists are in key positions, not only for the centrality but because they have contact with the rest of the actors, being able to spread (or not) information to the rest of them, and to determine the work of the whole network. They are bridges particularly useful in institutional management where many CSO do not participate (environmentalists and ecologists).

With the specific analysis of each sector related to CSOs we obtained a horizontality index to test the theory with reality. The environmentalists were the more horizontal since most of their relationships are made with other CSOs. It follows the ecologist block, sometimes constrained funding or donations from foundations and / or partners. The conservation block has more vertical relationships (with economic actors and governments) and its horizontality, therefore, is lower. Consider the data: an ecologist organization has about 0.5 relations with any government and 0.83 with foundations and corporations, in the case of an environmentalist these numbers are 0.68 and 1.43 respectively, but that of environmentalists rises to 2.52 and 6.11.

The relationships in the grouping vary substantially in duration and scale of the activity-organization, in response to different issues and resources. We lack the details of each relation, but we still can identify the joints in the network and partially evaluate the environmental management and its core components. It becomes evident that effective environmental management requires not only funding and programs / policies, but also a strengthened channels of continuous and interactive participation among actors. The reinforcement should also allow CSOs to outline policies, instead of legitimizing them.

To conclude, it is worth noting three things. *The ideological division from which the environmental conflicts are understood and addressed* (environmentalism, conservationism and ecologism) through this division social difference is minimized, sometimes eliminated (individuals lose weight in favor of groups of "stakeholders"), and the illusion that all problems are the same for players is created. *The existence of two environmental agendas, one institutional and another a-institutional*: they act on multiple levels simultaneously, but they are not tied. The results you get each depend on many factors. *Monetization and market penetration in the different organizational levels of society*, which homogenizes and depletes the work of all actors.

## INTRODUCCIÓN

La posibilidad de explorar el todo desde y en un único punto ha sido una idea que muchos escritores, filósofos, teólogos y científicos han utilizado para poder interpretar la realidad (o lo que se entiende por ella). En el libro *El Aleph*, Jorge Luis Borges hace referencia, múltiples veces, a la concreción del universo entero en un punto. Por ejemplo en su cuento *La escritura de Dios* escribe: "decir el tigre es decir los tigres que lo engendraron, los ciervos y tortugas que devoró, el pasto de que se alimentaron los ciervos, la tierra que fue madre del pasto, el cielo que dio luz a la tierra". También en el cuento homónimo al libro aparece esta idea describiendo al aleph como uno de los puntos del espacio que contienen todos los puntos. "El lugar donde están, sin confundirse, todos los lugares del orbe vistos desde todos los ángulos, sin superposición y sin transparencia".

La idea tiene mucho atractivo porque conjetura sobre la posibilidad de un entendimiento sobre el tiempo y el espacio y, consecutivamente, sobre la imposibilidad innata a ella. Entre las interpretaciones del aleph podemos encontrar dos posturas: una desde quién observa (el testigo) y otra desde la existencia de una forma que condense todas las condiciones y características de la naturaleza en un solo punto. La primera alternativa alude a quién observa, un sujeto externo (*vi todos los espejos del planeta y en ninguno me reflejé*) que puede contemplar la multiplicidad de eventos pero es incapaz de estar dentro de ellos (*sentí infinita veneración, infinita lástima*). La segunda alternativa se centra en esa idea abstracta de conjugar las posibilidades (los objetos inmateriales -palabras, afectos- y cosas o partes), de concretar el tiempo y el espacio en determinado punto. Ambas convergen, se trata de la unión de los contrarios (sujeto que observa-objeto observado), o de la simultaneidad.

Similar a este planteamiento borgiano, nuestra investigación parte de la necesidad de enfocar en ella el amplio abanico de posibilidades que se generan desde las organizaciones de la sociedad civil en el campo de lo ambiental. Nos ubicamos como el observador que pretende identificar y entender una parte de la multiplicidad de acciones organizadas de la sociedad civil (con la salvedad de limitarnos a un rango de tiempo y sobre determinado espacio) y al mismo tiempo sabemos de la imposibilidad de poder aprehenderlas y condensarlas en un documento. La presente no busca ser un aleph, en el sentido que Borges describe, sino más bien el punto de partida, la posibilidad de entender desde las múltiples perspectivas que existen sobre un determinado asunto (el medio ambiente) y, por consiguiente, la multiplicidad de respuestas y abordajes (desde la sociedad civil).

Buscamos que en ella converjan tanto los aportes teóricos y principales conceptos de diversas disciplinas como el amplio espectro de acciones que se desarrollan en las organizaciones de la sociedad civil, lograr integrar un cúmulo de inmaterialidades con un conjunto de acciones concretas sobre objetos concretos, reales. Pero hay que particularizar que nuestro trabajo no pretende analizar de una forma rigurosa y sustantiva la sociedad civil y sus acciones sobre el medio ambiente, sino compartir un ejercicio de reflexión conceptual no sistemático (más bien estructural) sobre asuntos que consideramos fundamentales para entender la naturaleza de su acción. Aspectos que pasan por la discusión entrelazada entre la política y la ecología, lo humano y lo natural y lo privado y lo público, pues con todas ellas se obtiene una visión más amplia de lo que sucede en el campo ambiental. Como describe Borges “Yo era una de las hebras de esa trama total, ahí estaban las causas y los efectos”.

Por esta razón, los vínculos establecidos entre diferentes escuelas de pensamiento, teorías y disciplinas no ambicionan de algún modo ser una crítica exhaustiva de las mismas, tampoco un abordaje intenso, tan sólo representan puntos de partida para poder tejer una serie de ideas y conceptos (tomados de cada una de ellas). Decía Foucault que las teorías deben ser unas "cajas de herramientas" en el sentido de que dentro de ellas hay herramientas para descifrar la lógica propia de una relación de fuerzas concreta, nos adscribimos a esta postura, y con ellas aspiramos a conformar una red que clarifique un poco la situación de las organizaciones de la sociedad civil en el campo ambiental y promueva el avance de un debate que ha iniciado en muchos otros países desde hace varias décadas y desde diversas disciplinas. Se trata de un esfuerzo para tender más puentes entre la praxis y la teoría.

Para efectos descriptivos, las siguientes páginas ofrecen una introducción a nuestra tesis, partimos con la revisión teórica realizada (ecología, política y sociedad civil), elaboramos algunas precisiones sobre nuestra postura (objetividad y subjetividad) y, finalmente, una breve descripción de la metodología y los resultados.

### **¿Política ecológica, ecología política? No, política y ecología, así, separadas.**

El medio ambiente, según Gehlen (en Virno, 2005:204), “es el conjunto de condiciones que permiten a un determinado organismo sobrevivir gracias a su organización particular”, y es sobre esta organización particular que se han construido las relaciones de poder, en tanto que, como

menciona Virno (2005:204), somos animales inestables que nos encontramos en constante vulnerabilidad, aún donde no hay señales de peligros circundantes<sup>1</sup>. El medio ambiente es el entorno que posibilita nuestra existencia y el acceso a sus recursos es una forma de jerarquización del poder. Por ejemplo, dentro de una comunidad existe siempre conflicto por determinar quienes y cómo pueden acceder a un recurso como el agua, de esta manera, el acceso (gestión) se ve inevitablemente atravesado por el cuerpo político que regula a dicha comunidad, en donde se encuentran tanto instituciones como marcos legislativos que coordinan. Esta simplificación extrema enmarca la línea sobre la que avanzamos.

Durante el último siglo ha habido un renovado interés y re-avivamiento teórico sobre la relación entre ecología y política. Algunos estudios parten de la comprensión de la política como el conjunto de relaciones ejercidas desde el poder para que quien lo posea pueda controlar a quienes domina<sup>2</sup>. Otros extendieron la comprensión del dominio al ámbito privado (particularmente los estudios ecologistas y feministas), considerado hasta antes como generalmente ajeno a la política, pues ahí se localizan y desarrollan las relaciones de poder que están en la base del resto de las estructuras de dominación<sup>3</sup>. Esta ampliación permitió comprender de otra manera el espacio de análisis, lo público, lo privado, lo individual y lo colectivo como ámbitos de poder y dominación humana sobre la naturaleza.

Las nuevas propuestas teóricas también mostraron que las técnicas de la sociedad de control no actúan directamente sobre el individuo, como las disciplinas, sino sobre la acción (intervenciones) del individuo, es decir, se actúa directamente sobre el medio ambiente<sup>4</sup>, “porque el individuo no es el origen absoluto de la acción, esta no es reducible al individuo y a su subjetividad,

---

<sup>1</sup> Chomsky también afirmaba que “el modo en que nos desarrollamos no refleja la propiedad del ambiente físico, sino la de nuestra naturaleza esencial”.

<sup>2</sup> Poco tiempo después, Michel Foucault refutaría esta argumentación propuesta por la activista Kate Millet comentando que el poder, más que poseído es ejercido. El poder, decía, no se cede, ni se intercambia sino que se ejerce y sólo existe en el acto, no es mantenimiento y continuación de las relaciones económicas, sino básicamente una relación de fuerza en sí mismo (2000:28).

<sup>3</sup> De ahí que el lema feminista por antonomasia fuese “lo personal es político”.

<sup>4</sup> Medio entendido como espacio de acontecimientos posibles, como facilitador de posibilidades, de ahí que se haga necesario intervenir sobre él para garantizar la sobrevivencia.



encuentra también su fuente en su medio” (Lazzaratto, 2010:11)<sup>5</sup>. Estos avances teóricos traen a colación una pregunta importante (que aquí abordamos tangencialmente) ¿existe en verdad una política ecológica o se trata más bien de un enverdecimiento en las actividades productivas? Por principio, aclaremos que la ecología como disciplina se encarga de estudiar las relaciones entre los seres vivos con el entorno donde se encuentran, desarrollan y habitan; y la política, por su parte, de la negociación y la toma de decisiones de una comunidad en situaciones de conflicto. Con estas dos disciplinas, bajo el enfoque positivista una sociedad consciente debería asegurar la conservación de su hábitat y la política lo garantizaría. Sin embargo, lo que ha sucedido es que la ecología ha sido sumergida en un cierto marasmo del cual no ha sido capaz de salir frente al cientificismo de las demás disciplinas que la consideran menor, y, la política, por su parte, ha operado al margen de ella, basada en criterios económico-cientificistas. Ciertamente ha habido esfuerzos particulares como la ecología política (y muchas otras variantes), cuyo objetivo es traducir al campo político y social sus objetos de estudio, e incidir en una agenda política.

Sin embargo, como afirma Morin (2009) sigue siendo insuficiente la relación que existe entre política y ecología, los problemas de la justicia, del Estado, de la igualdad y de las relaciones sociales no están dentro del ámbito de la ecología. Por su parte, la política ecológica sólo tiene dos vertientes, una hacia la naturaleza, y la otra centrada en la sociedad. En realidad, la primera confluye a la segunda en el momento en que se vela por el bienestar (entendido como crecimiento económico) de las comunidades humanas, primordialmente. Es decir, la política difícilmente puede llamarse ecológica en tanto que su contenido es meramente económico y social y jamás pone a discusión la necesidad de cambiar nuestra forma de vida para adaptarnos al entorno.

---

<sup>5</sup> Estas intervenciones han devenido en una auténtica re-estructuración de los límites naturales. Sustentada en la valoración del ambiente exclusivamente en términos monetarios y cientificistas. Se trata de una visión productivista que busca el crecimiento económico de determinada población (de intereses particulares, mejor dicho). Los límites han sido alcanzados, y en muchos recursos hemos llegado a un punto de no retorno, aunque también ha aparecido una preocupación por el medio ambiente, por su protección y restauración. En términos científicos, el control y la modificación del entorno han supuesto un aumento de entropía dentro de la biosfera, y un debilitamiento de los mecanismos de reducción de entropía de ella. Cambios que, de continuar como hasta ahora, no permitirían la sobrevivencia de la especie. Por tanto, se hace necesario “un gran esfuerzo colectivo para invertir la tendencia al desbordamiento de entropía que hoy impera (...) realizar la transición desde el sistema energético actual (basado en los combustibles fósiles y la energía nuclear) a un sistema energético basado en las energías renovables” (Riechmann, 2004:22).

Podemos ver, entonces, que el medioambiente<sup>6</sup> se ha convertido en una arena de disputa donde el poder es ejercido, generando, desarrollando y desenvolviendo conflictos e intereses. Más que de una ecologización de la política podemos observar una politización de la naturaleza, del espacio, las especies y los recursos<sup>7</sup>. Una ecologización de la política implicaría, para nosotros, introducir a la política en el entramado complejo, dinámico e interdependiente de la estructura ecológica. Es decir, una toma de decisiones basada no en criterios estrictamente humanos, sino considerando el amplio escenario en el que nos desenvolvemos. Sin embargo, lo que sucede, más bien es que hemos externalizado a la naturaleza de la sociedad, extraído al sujeto de su entorno otorgándole el control sobre las acciones y modificaciones necesarias para garantizar su sobrevivencia sin que se reconozca como parte del todo. Bajo el actual significado, la politización de la naturaleza alude a la dicotomía sociedad-entorno, aunque bien encausado puede ser también una herramienta que conduzca a la superación de la misma.

¿Por qué se hace necesaria la superación de la actual dicotomía? La extirpación de la naturaleza de las sociedades constituye un grave error en las explicaciones teóricas. La separación viene de la mano de la llegada de la modernidad, esta desprende los lazos culturales, religiosos y todas las epistemologías que comunicaban a ambas. El vínculo entre sociedad y naturaleza sólo es visible en las crisis ecológicas, nunca sin su presencia. La contraposición de sujeto frente a objeto pone a la política en un escenario donde su poder es limitado, frente a criterios económicos (se asume que en la mayoría de los casos los mecanismos económicos de gestión ambiental lograrán controlar un mal aprovechamiento de los recursos) y científicos (aquí se considera que el avance científico y tecnológico permitirá desarrollar instrumentos que contaminen menos y se dependa menos de los recursos naturales) que más pronto que tarde resolverán cualquier avería.

---

<sup>6</sup> Nota aclaratoria: usamos de manera indistinta los conceptos de medio ambiente y entorno ecológico para referirnos al al complejo de factores externos que actúan sobre determinado objeto/sujeto (y sus agregados comunitarios) y determinan su curso y forma de existencia. Dentro de este complejo existen múltiples sistemas, poblaciones de organismos, recursos físicos y no físicos, biológicos, químicos, etc. que interactúan entre sí. Preferimos el último concepto en tanto que el primero alude también (directa o indirectamente) al ambiente socioeconómico y cultural, con él pueden explicarse los efectos de la acción humana exclusivamente sobre el entorno externo. Sin embargo, usamos indistintamente ambos conceptos a lo largo del documento,

<sup>7</sup> La politización de la naturaleza, como de muchos aspectos vitales contemporáneos, ha surgido de la mano de la aparición del enfoque de políticas públicas, que asume que frente a un problema social (que le incumbe a la sociedad en general), nuevo o consecuencia de hechos pasados, debe, ya sea, haber una nueva política pública o un cambio en las actuales. Estas, se espera, propondrán soluciones que eviten crisis o consecuencias indeseadas del problema. La gran desventaja de este acercamiento recae en que jamás se plantea cómo elaborar, enmarcar y responder las preguntas sobre los problemas y sobre las políticas públicas mismas. Una de las consecuencias es que limita la acción tremendamente al Estado (lo cual no significa que exista un crecimiento del mismo para poder atender los crecientes problemas), otra más, que limita terriblemente el proceso colectivo de toma de decisiones.

Para Bruno Latour, la dicotomía se construye con la aparición de la naturaleza como una idea, no como algo dado y existente, supuesto a nuestras acciones. Es decir, como una producción que depende de la política para poder ser regulado (sólo en el momento en que amenaza o limita es sujeto de discusión política). Sin embargo, continua el autor, la naturaleza misma es un término político, en tanto que la humanidad le ha creado, y en cuanto toda política se define en relación con la naturaleza, y todo trazo de esta última dependen de la voluntad política de limitar, reformar, fundar, simplificar, iluminar la vida pública (Latour, 2013:XI). Esto es más evidente desde las últimas décadas, las diversas manifestaciones de la crisis ecológica (calentamiento global, pérdida de biodiversidad, sequías, etc.) demuestran que en el interior, la naturaleza es inherentemente política por albergar y sostener sociedades en su interior. Por tanto, existe una dependencia social con la naturaleza que la actual política trata de ocultar, al estar atravesada por criterios comerciales, develando que se trata, más que dicotomía, de una dualidad, al ser individuo social y natural, tendiente a la supeditación. El primero indisolublemente unido al segundo.

Los movimientos ecologistas han visibilizado este último aspecto en la arena política, aunque muchos de sus esfuerzos han caído en el fomento de la dicotomía. Según Latour (2013:XV) la ecología política no puede ser el simple ingreso de los temas de la naturaleza en la política. Propone, al contrario, reconsiderar la relación entre naturaleza y sociedad (la política es la reguladora de las actividades humanas) vía la superación del abismo insalvable entre la ciencia (generadora de conocimiento) y la política mediante el planteamiento conjunto las preguntas y posibles soluciones, facilitando que, como dice, las catástrofes de la democracia nos obliguen a repensar nuestro modo de estar juntos y deliberar considerando ese otro externo (medioambiente).

Sirva este pequeño diálogo para enmarcar nuestra investigación en esa corriente de pensamiento donde el sujeto y el objeto son indisolubles, de la misma manera que el humano lo es de la naturaleza<sup>8</sup>. Por ello, hay que acercarse a este intento de explicación con la certeza de que lo político no es lo central, sino el medio utilizado por las organizaciones para poder recuperar su equilibrio con el entorno ecológico ahí donde se ha perdido, sin que eso signifique un saqueo de los mismos. Es decir, el papel de la naturaleza en la gestión ambiental, debe cobrar un nuevo significado, uno capaz de resistir a su modificación por la voluntad de las sociedades.

---

<sup>8</sup> Así es como Latour explica la relación entre democracia y ecología, pues en la primera los sujetos y objetos así entendidos ya no pueden asociarse, porque han sido los primeros quienes modifican libremente los segundos, precisando más bien a una redefinición del estatuto de los objetos.

Bajo este argumento importa más, entonces, evaluar las acciones de los individuos, las organizaciones y las sociedades como insertas en un entorno natural. La revisión de sus acciones que no incluya este contexto no podrá ofrecer un panorama completo sobre los problemas enfrentados, y, por tanto, las soluciones serán también parciales. Se trata de entender la forma en la que mutuamente se modifican sujeto y objeto, una suerte de re-estructuración constante. Esta discusión, consideramos, debe enmarcarse al centro de la sociedad civil por ser espacio clave puesto que en ella se producen los cambios esenciales para ese objetivo. Más específicamente, localizarse dentro y desde las organizaciones de la sociedad civil, en tanto que intermedias entre la ciudadanía y las instituciones.

### **Sobre la sociedad civil, lo público-privado y lo común**

Lo que aquí presentamos no pretende ser un ejercicio para (des)mitificar más al concepto de sociedad civil, tan utilizado durante las últimas décadas, al contrario, se trata de aportar información que permita reflexionar desde la acción civil lo que se busca, directa e indirectamente, en el campo de lo ambiental. Por tanto, no consideramos que se trate de una aportación teórica, sino más bien una ampliación de los límites descriptivos de su actuar, y, desencadenar nuevos debates sobre la importancia de la sociedad en la gestión ambiental.

En principio, hay que considerar que existe una diferencia entre la *POLÍTICA* (institucional) y la *política* (la que se encuentra al margen y que hacemos todos). El primer tipo, como afirma Amador Fernández Savater, piensa al pie de la letra, libros que remiten a libros, informes que remiten a informes, construcciones sobre una construcción. El segundo tipo, por el contrario, se piensa al pie de la calle, sin que eso signifique que los libros e informes se dejen de lado, es una negociación basada (no siempre) en el primer tipo de política pero aterrizada a los problemas de la vida individual y colectiva. De este argumento se deriva la justificación de esta tesis, en tanto que la *POLÍTICA*, centralizada, busca absorber, ordenar y dirigir todos los esfuerzos sociales sobre determinados aspectos, en tiempos, lugares y actores concretos. La *política*, por su lado, reconociendo la existencia de las instituciones y sus marcos, opera desde y al margen de él, restando importancia al centro que aglutina esfuerzos, ampliando, cambiando y produciendo posibilidades de intervención social antes que restringirlas, quizás promoviendo el desarrollo de capacidades políticas en la ciudadanía. Estudiar la segunda alternativa nos asegura la inclusión de la

primera, pero centrando la atención en la posible innovación y avance social, incorporando quizás también a la naturaleza en esta discusión.

Nuestra investigación parte de este punto y considera que el conjunto de acciones sociales permiten una recuperación/reconstrucción (pero también pérdida) de capacidades políticas, como el hecho de poder dialogar, discutir y tomar decisiones. Es decir, una gestión colectiva sobre una arena común que a todos afecta. En este aprendizaje continuo se borran los límites de los análisis actuales y del conocimiento que poseemos de la sociedad. Partiendo de lo común, el dinamismo del actuar civil disuelve algunas aristas de términos modernos en la escena política (como “público-privado”). Al hablar de lo común nos referimos a lo producido en la acción colectiva, cuyo control/decisión surge y se modifica por quienes lo conforman, pero cuyos límites se encuentran prescritos (aunque no sean necesariamente respetados) por la legislación en materia ambiental. Lo común, por tanto, es la arena donde el conflicto se desencadena, cuyo objetivo es el de re-apropiar, recuperar directa y colectivamente aquello útil a toda la sociedad que se encuentra amenazado por algún actor (o varios), así como limitar el actuar de estos mismos.

Entendemos por acción colectiva una multiplicidad de procesos, como la deliberación, el debate, la reunión, la organización, la discusión, el reconocimiento del otro y de lo otro (vía identificación de propuestas, planes, necesidades y problemas comunes), la consecuente y posible construcción de relaciones de confianza, el emplazamiento de actividades de concienciación, protesta y defensa de determinados recursos naturales, especies y espacios. Esta acción parte de lo común puesto que se considera que es por la "comunalidad" y/o por la sociedad civil que se debe gestionar su aprovechamiento o conservación. Es en ella en la que se han producido diversas situaciones en las cuales el conflicto por antagonismo cruza a la sociedad civil, pero al mismo tiempo la aglutina. Las experiencias aquí analizadas son enfocadas por una mirada que procura ser externa y lo más objetiva posible (más adelante abundaremos en este aspecto).

Si se parte del hecho de que mucha de la gestión ambiental institucional ha obedecido a la conservación del orden actual, de la captura y/o cooptación de diversas organizaciones de la sociedad civil, de sus acciones y consideraciones (cuando menos) y los límites de estos, es natural que las actividades que emanan de ella estén en la misma línea. Sin embargo, esta generalización no es válida, para poder corroborar este aspecto es primero conveniente centrar la discusión no sólo en lo que hacen los gobiernos y actores privados en el entorno ambiental, sino también en la forma en

la que se produce el aprendizaje sobre éste, es decir, sobre nuestra comprensión de lo ecológico, nuestro abordaje y nuestra capacidad de acción e innovación.

Para poder avanzar en esta experiencia hemos desarrollado, como ya hemos dicho, no una teoría, sino una compilación teórica estratégica para volver concretas e inteligibles las acciones de las organizaciones de la sociedad civil y entender a éstas en sus alcances históricos. Se trata de un esfuerzo para entenderla, reconociéndonos parte de ella sin la pretensión de ganar objetividad, y, antes que producir conocimiento teórico, ampliar la comprensión empírica de la teoría en una de las dimensiones activas de la sociedad civil: las organizaciones. A través de ellas es posible evaluar los acontecimientos sociales que modifican las estructuras de control en un territorio, no por ser las únicas, sino por ser las más sencillas de evaluar. Estas estructuras son dinámicas porque continuamente aparecen cambios, quiebres luego subsanados por prácticas nuevas, resistencias y modificaciones al orden actual.

Este análisis organizacional parte desde dos planos, un primero que busca identificar las prácticas sociales en materia ambiental, tanto dentro como fuera de la gestión institucional, dirigidas a producir y reproducir nuevas formas para comprender y manejar los recursos naturales. Y en un segundo plano la evaluación crítica de esas prácticas, sus significaciones, motivantes e implicaciones derivadas de ellas.

Aquí entendemos a las organizaciones de la sociedad civil como piezas de ésta que se confrontan y complementan, constreñidas a los límites legislativos que imponen los diferentes aparatos políticos en diferentes niveles, segregados en función del ámbito de atención que han definido, pero unidos por el hecho de diferenciarse del Estado y de los actores privados, con quienes generalmente se encuentran en conflicto (sin que ello excluya el conflicto de, y entre, las organizaciones mismas). La gestión de estas actividades y las actividades mismas representan el corazón de la política ambiental que queremos evaluar. Esto debido a que las diferentes formas que asume la organización (económica, productiva, cognitiva, cultural, institucional, a-institucional, anti-institucional, etc.) conforman y modifican la estructura misma que les condiciona, una suerte de vaivén interactivo donde el condicionante es a la vez condicionador, y viceversa. Este vaivén es aquí denominado como ritmo estructural, porque modifica, y es modificado al mismo tiempo, la estructura socio-ecológica sobre la que actúa.

De tal forma que nuestro acercamiento considera que el entorno ecológico se encuentra sometido, no a diversas crisis, sino a una crisis constante donde los mecanismos que le gestionan<sup>9</sup> son trastocados continuamente debido a la forma en la que los conflictos por su aprovechamiento se resuelven o desencadenan<sup>10</sup>. Estos mecanismos se encuentran en cambio permanente porque con el paso del tiempo pierden utilidad, haciendo necesario una nueva confrontación y re-definición para adaptarse a las nuevas circunstancias. Esta inestabilidad es más bien la constante que rodea la gestión ambiental, debido a los diferentes y cambiantes intereses de los actores, pero también por la enorme cantidad de variantes que influyen en la política que controla lo ecológico (variables ambientales, culturales, económicas y productivas, antiguas y emergentes, necesidades, etc.). Este es el umbral de transformaciones permanentes que permiten la existencia de una crisis permanente.

En resumen, se hace imprescindible realizar un análisis, partiendo de la acción colectiva, que identifique los tipos de organizaciones aglutinadas dentro de la sociedad civil (también diferentes entre sí), desde un aspecto temporal (coyuntural) en el que el conflicto les convierte en un actor unificado, o mejor dicho, colectivizado. En este último buscamos evaluar cómo se articulan los fines colectivos, es decir, la forma en la que cognoscitivamente se acercan al problema o a la necesidad (conflicto, en cualquier caso) y se afianza la interpelación a los demás actores (principalmente públicos y privados). Otro eje de nuestra investigación se basa en la reflexión y discusión sobre las grietas que abre y que se abren dentro de la sociedad civil, en sus organizaciones. Es decir, también buscamos evaluar la relación bilateral que mantienen éstas con las instituciones, pero también por sus disidencias.

---

<sup>9</sup> Se trata de mecanismos de acceso a la autoridad política del conjunto social.

<sup>10</sup> Hablar de episodios de crisis ecológicas aisladas remitiría a otro aspecto en el análisis. Consideramos, que la confrontación política antagónica entre los diferentes actores (públicos, privados y sociales) ponen constantemente en crisis (entendida como una coyuntura, un periodo de cambios sobre la realidad, cuya presencia es constante pero inestable, y también, en su sentido original, como aquellos momentos de inestabilidad en la salud del medio ambiente, resultado de un mal uso continuo a lo largo del tiempo) al entorno ecológico.

## **La experiencia previa y la (inter)subjetividad....**

Hablar de ecología sin una referencia interior a la experiencia que se tenga de ella produciría una acumulación de ideas bajo un desorden ininteligible. Sin embargo, se debe tratar, en la medida de lo posible, de olvidar y procurar que esta experiencia no condicione nuestro análisis, o, mejor dicho, considerar los hechos desde fuera conociendo la existencia de dicha experiencia. Sabiendo que no es posible olvidarla ni reducir enteramente el conocimiento de los hechos<sup>11</sup>, lo ideal es que esa experiencia desempeñe un papel "independiente".

Resulta problemático ver al individuo de forma separada, en un mundo privado. Haciéndose necesario considerar la presencia inevitable de la intersubjetividad. Entendida como un significado compartido, construido por una comunidad en, por y desde sus interacciones, usado como recurso cotidiano para interpretar los significados de los elementos políticos, sociales y culturales de la vida. Es decir, si una comunidad comparte tal sentido común de la interpretación, entonces comparte una definición de la situación. Así, tendríamos un lenguaje comunal, más que privado, ya que la intersubjetividad enfatiza que el conocimiento compartido y el consenso son esenciales en la formación de nuestras ideas y relaciones.

Puesto que quien analiza es a su vez partícipe de prácticas colectivas en la vida cotidiana, lo que implica una modificación en la articulación entre "lo colectivo social" (marcos de la intersubjetividad) y lo "individual social" (subjetividad), esta investigación parte de la comprensión del sujeto en sus diversas esferas (corpórea, trascendental, fáctica, etc.), experiencias y correlatos objetivos. Estos dos momentos son constitutivos de lo colectivo-individual social, y se encuentran circularmente implicados, la separación que pueda plantearse será siempre sólo como posible explicación teórica y jamás como algo posible en la indagación empírica. Lo que aquí comentamos sólo evalúa el escenario de acción, con el objetivo de mostrar cómo la construcción del conocimiento se fundamenta principalmente en un discurso que se lleva a cabo dentro del campo de comunicación<sup>12</sup>.

---

<sup>11</sup> Según Bataille, ya que la experiencia supone siempre el conocimiento de los objetos que pone en juego (la naturaleza, las sociedades y las diferentes uniones entre ambas), lo que analizamos está dado en la perspectiva en la que históricamente adquirieron su sentido actual.

<sup>12</sup> Faltándonos agregar que este último jamás puede ser un receptor pasivo; dentro de esta relación, asociatividad individual-colectiva, la pasividad no puede ser contemplada como una condición de la actividad de aprehensión del objeto, a menos que no aceptamos la inexistencia de cualquier tipo de relación



## **Presentación del proyecto.**

El municipio de Ensenada está ubicado en el estado de Baja California, México. Es el de mayor área y mayor litoral en todo el país. Sus características hidrogreográficas permiten la existencia un gran número de endemismos y diversidad biológica, y las Áreas Naturales Protegidas (ANP) representan alrededor del 60% de su territorio continental. La gran cantidad de recursos naturales definen sus principales actividades económica, y, en el mismo sentido, son la causa de los principales problemas ambientales.

La elección de este municipio como área de investigación se debe a la importancia ecológica de la región, su posición fronteriza y el creciente desarrollo económico al que se encuentra sometida. Pero también por la importancia (c)reciente de la sociedad civil en la gestión ambiental, vía organizaciones de la sociedad civil (OSC). De las 735 registradas en Baja California en 2012, 124 trabajaban en Ensenada y diecinueve directamente sobre el ramo ambiental. Aunque pocas, han destacado por sus alianzas clave, obteniendo una participación directa y activa en la esfera pública, en los procesos de políticas públicas y en los cambios legislativos locales del estado.

Por esta razón, nos preguntamos ¿Cuáles son las características y vinculaciones en la red de organizaciones ambientales de la sociedad civil en Ensenada, Baja California, México? con el objeto de identificar sus áreas de actuación, las características que les definen, las condicionantes que enfrentan y los incentivos que las mantienen (nos referimos a múltiples cuestiones tangibles como el marco legal, su financiamiento, el tipo y grado de desarrollo económico y social alcanzado, así como la vinculación a un gobierno -tanto en términos de cercanía ideológica como territorial, ésta última entendida como centralización-).

Nuestra hipótesis considera que la existencia de una red es importante y necesaria (por las articulaciones establecidas entre actores), pero no suficiente, pues los resultados obtenidos pueden estar condicionados o coercionados por actores más grandes y con más poder (vía criterios monetarios y legislativos, por ejemplo) y sólo legitimar decisiones previamente tomadas. Sin embargo, el creciente peso que ganan, frente a la falta de atención de los gobiernos mexicanos (en sus distintos niveles) a los problemas ambientales, les coloca como un factor importante que puede condicionar la agenda ambiental.

Para responder las preguntas, primero partimos de un marco teórico donde revisamos las diversas teorías sobre ciudadanía y sociedad civil, habiéndolas aglutinado en dos tradiciones y algunas variantes: La tradición republicana, la tradición liberal, y las variantes crítica y socialista. Así mismo, se hace un repaso breve sobre la evolución del concepto de lo público (frente a lo privado) para poder entender la forma en la que el discurso ecológico ha permeado la política y se ha vuelto prioritario en contextos como el que aquí analizamos. También hacemos un acercamiento a la ecología como disciplina, con el objetivo de entender la dimensión ecológica de la sociedad y la forma en la que se ha compenetrado con la esfera de la política, haciendo posible una gestión de los recursos naturales más completa. Procuramos mantener un acercamiento interdisciplinario, aportando conocimientos de ciencia política, administración pública, sociología y ecología.

La metodología se basa en el análisis de las redes sociales (*social network analysis*)<sup>13</sup> y es complementada con una contextualización de la gestión ambiental en los distintos niveles de gobierno, una revisión histórica del contexto local y encuestas respondidas por OSC que trabajan en el ramo de lo ambiental en Ensenada. Los resultados de las encuestas fueron codificados, categorizados, organizados y estructurados poniendo particular atención en las relaciones de las OSC con otros actores (gubernamentales, económicos y sociales). Posteriormente fueron analizados mediante el concepto de ritmo<sup>14</sup>, tomado de la música. Bastante útil para poder explicar las relaciones de las OSC con la estructura en la que operan. No abundaremos mucho explicando porqué hemos decidido utilizar esta metáfora (actuar social como ritmo musical) en nuestro acercamiento metodológico, baste decir que una metáfora no es una mera cuestión del lenguaje, detrás de ella existe una estructura conceptual, lo que está en nuestro pensamiento y expresamos con palabras<sup>15</sup>. Se trata de un método innovador y atrevido cuya función es la de facilitar el

---

<sup>13</sup> El objetivo de trabajar con una red es el de unificar las prácticas organizativas, no sólo el concretar la virtualidad, ni el pasar de lo micro a lo macro, de una esfera local a otras superiores, abstraer o totalizar. Es decir, ilustrar un proceso de constitución que se actualiza constantemente con base a la potencia, disposición y conexión entre actores. El dibujo de la red también permite que podamos movernos, con la libertad que la información disponible nos otorga, ahí donde la conexión existe, pero también donde no existe, en tanto que configura no sólo la posesión, sino relaciones de coproducción, de cooperación simpática o de oposición. Una red es un agregado de invenciones sociales (flujos), en nuestro caso que provienen de las organizaciones. Los flujos resultan de las esferas de acción, los agregados son multiplicidades organizativas. La instersubjetividad es explicada claramente en una red puesto que como agregado hace que se mantengan juntas las singularidades, sostenidas unilateral o recíprocamente. Una red es una adaptación colectiva, es decir, un conjunto de fuerzas imbricadas. Al leer este trabajo no debe olvidarse que la red es una fotografía dinámica que nos permite evaluar las acciones en el pasado, pero que puede permitir adivinar algunos aspectos, es una captura, pero jamás es totalizable.

<sup>14</sup> Como comentario al margen, la adaptación metodológica al concepto de ritmo estructural que hemos hecho en esta investigación provino después de ver la exposición "Paul Klee: maestro de la Bauhaus" en la Fundación Juan March, Madrid, 2013. El concepto de ritmo estructural, utilizado para referirse a su técnica, es tomado aquí para poder explicar tanto patrón, como movimiento y acción de las organizaciones.

acercamiento al objeto de estudio. Se trata de una forma de establecer conexiones entre conceptos conocidos con otros que posiblemente no lo son, permitiéndonos crear eslabones entre los atributos de ese algo nuevo y lo ya conocido<sup>16</sup>.

El análisis utiliza varios elementos del ritmo: el patrón de motivo, el tempo y la agrupación. El primero representa las características por las que se pueden identificar las OSC aglutinadas en torno a su concepción de la realidad y las acciones que emprenden. Encontramos tres grupos: ambientalistas (41.2%), conservacionistas (35.3%) y ecologistas (23.5%). Las primeras hablan de lo social y lo ambiental como elementos individuales, su discurso es usado para defender una mejor calidad de vida pero sin cuestionar el fondo del proceso productivo capitalista. Las segundas están basadas en la conservación de la naturaleza y en la necesidad de hacer uso de ella en la menor medida posible, aunque tampoco cuestionan el orden actual. Las terceras abordan una concepción más ética, que considera que nuestra visión instrumentalista del entorno y de los recursos naturales son los causantes de gran parte de los problemas que tenemos, abogan entonces por un cambio en el modelo de vida.

El análisis del *tempo* (análisis temporal) lo realizamos desde dos aristas: las acciones a lo largo del tiempo (antigüedad) y la frecuencia de sus acciones en un punto determinado. Estos dos niveles del análisis, son lo que en teoría musical se denominan **actividad** y **pulso**, y remiten a los acercamientos diacrónico y sincrónico en los estudios históricos. La actividad de las OSC conservacionista es la más antigua (12 años de antigüedad), seguida de las ambientalistas y las ecologistas (3 años de antigüedad). El pulso, por su cuenta, es más constante en las organizaciones conservacionistas, y está más lleno de intervalos en las ecologistas y posteriormente en las ambientalistas. Los factores explicativos son muchos, pero destacan el financiamiento, la profesionalización y voluntariado del personal.

En la parte de la agrupación hemos construido una red con las relaciones desarrolladas por las OSC con los demás actores. Aparecieron un total de 720 relaciones con 528 actores: 141 OSC en el plano nacional, 55 OSC internacional, 4 autoridades locales, 14 agencias del gobierno municipal de Ensenada, 11 agencias de otros municipios, 17 agencias del gobierno de Baja

---

<sup>16</sup> Utilizamos la metáfora porque su presencia no es aislada, por el contrario, muchos lingüistas consideran que nuestro sistema conceptual es en gran medida metafórico (un concepto es comprensible dada la existencia de otros), en tanto que los conceptos traducen el pensamiento y la forma en la que interpretamos la realidad, o nuestro funcionamiento cotidiano. Pero, remarcamos que este acercamiento no se basa en el uso de las metáforas, sólo les utiliza para clarificar, una vez establecidos los puentes en el análisis utilizamos técnicas concretas como las encuestas y el análisis de redes.

California, 6 agencias de otros gobiernos estatales, 40 dependencias del gobierno federal, 6 instituciones binacionales, 17 agencias de gobiernos internacionales, 37 instituciones de investigación y educación, 44 fundaciones, 21 empresas, 34 medios de comunicación y 81 pequeños comercios. La red sirve para mostrar una fotografía de su actual constitución e interacción, aunque los nodos no están lo suficientemente conectados y hay pocos subgrupos (hay que recordar que las entradas de datos provienen sólo de las OSC, si contásemos con información del resto de los actores, tendríamos una imagen completa). Las organizaciones conservacionistas y un par de ambientalistas se encuentran en posiciones clave porque poseen contacto con el resto de los actores pudiendo diseminar (o no) información hacia el resto de ellas, y condicionar el trabajo de la red en su conjunto. Son puentes particularmente útiles en la gestión institucional donde no participan muchas de ellas (ambientalistas y ecologistas).

Con el análisis particular de cada uno de los sectores con las OSC obtuvimos el índice de horizontalidad para contrastar la teoría con la realidad. Las más horizontales fueron las ambientalistas (la mayoría de sus relaciones se realizan con otras OSC), luego el bloque ecologista, constreñido en algunas ocasiones al financiamiento o donación de fundaciones y/o socios, y, finalmente, el conservacionista cuyas relaciones son más verticales (con agentes económicos y gobiernos). Así, una organización ecologista presenta alrededor de 0,5 relaciones con cualquier tipo de gobierno y de 0,83 con fundaciones y empresas, en el caso de una ambientalista estas cifras son de 0,68 y 1,43 respectivamente, pero en el de las conservacionistas se eleva hasta 2,52 y 6,11.

Aunque las relaciones varían sustancialmente (duración y escala de la actividad-organización) por diferentes asuntos y recursos. Podemos concluir que una gestión ambiental efectiva necesita no sólo financiamiento y de programas/políticas, sino también un fortalecimiento de los canales de participación continua e interactiva entre actores. Dicho reforzamiento debe permitir que también las OSC puedan delinear políticas, más allá de legitimarlas. A manera de conclusión, cabe resaltar tres aspectos: *La división ideológica desde la que se entiende y atiende lo ecológico* (ambientalismo, conservacionismo y ecologismo): a través de ella la diferencia social queda minimizada (los individuos pierden peso en favor de los grupos de "actores sociales"), y se crea la ilusión de que todos los problemas son iguales para los actores. *La existencia de dos agendas ambientales, la institucional y la a-institucional*: estas actúan en varios planos simultáneamente, sin estar empatadas. *La monetarización y penetración del mercado en las diferentes escalas organizativas de la sociedad*, que homogeneiza y vacía de contenido el trabajar de todos los actores.

## **I. ESTADO DE LA CUESTIÓN**

### **1. Presentación del tema.**

A lo largo de la reciente historia de las OSC en Ensenada, ha podido conformarse un grupo de organizaciones un actor (en realidad una serie de actores aglutinados en una red) condicionante que debe ser analizado a fondo, puesto que a través de su activismo han logrado una gestión más vinculante que la tradicional, detenido o condicionado proyectos económicos de empresas privadas que atentan contra la calidad de vida de la ciudadanía y la existencia de determinadas especies, también han condicionado el funcionamiento de políticas ambientales particulares y rediseñado la agenda ambiental en función de los problemas enfrentados. Como ejemplos:

- Terminal de Recibo, Almacenamiento y Regasificación de Gas Natural Licuado promovido por la empresa Energía Costa Azul, S. de R.L. de C.V. Con la aparición de este proyecto, la sociedad civil organizada se manifestó contra su instalación debido a que su culminación podía llegar a tener efectos dañinos directos sobre el ambiente terrestre y marino, así como accidentes potenciales con consecuencias incalculables en las actividades económicas para las comunidades aledañas al área. Su participación en las reuniones públicas dejó clara su negativa y solicitaron a la SEMARNAT la realización de estudios exhaustivos.
- Proyecto Marina de los Ángeles (Proyecto Mar de Cortés). Este se vino abajo cuando los habitantes del Ejido Ganadero y Turístico "Tierra y Libertad" junto a OSC demandaron que el proyecto no mostraba los impactos potenciales, ni el valor y fragilidad de la zona.
- Plan Frontera 2012: el Programa, elaborado en 2002, fue realizado sobre consultas públicas, mediante las cuales la SEMARNAT, EPA, los gobiernos de los diez estados fronterizos y los pueblos indígenas de Estados Unidos y México, llevaron a cabo un intenso proceso de participación, que incluyó una combinación de reuniones binacionales y nacionales en 27 ciudades a lo largo de la frontera. El objetivo: fortalecer la colaboración entre actores
- Solicitud de información sobre los procesos desarrollados por las maquiladoras y empresas que involucran sustancias o residuos químicos peligrosos. Desde la década de los noventa, gracias a la presión de la sociedad civil, las industrias se encuentran obligadas a entregar información sobre su desempeño ambiental (incluidos los sistemas de monitoreo). En particular desde 1994, con el conflicto entre la sociedad tijuanense y la empresa Metales y Derivados.

Con estos antecedentes, realizamos nuestra investigación en Ensenada, Baja California por: a) su extensión y posición estratégica al ser un estado fronterizo, b) la importancia de sus recursos naturales; c) los diversos proyectos de desarrollo económico que han ocurrido durante las últimas décadas, mismos que someten a elevada presión los recursos naturales de la región; y, d) la importancia reciente que ha tenido la sociedad civil en materia de gestión ambiental.

Así, nos planteamos la necesidad imperiosa de analizar la sociedad civil y su actuar en el campo de lo ecológico, pues esta está estrechamente relacionada con el ideal de democracia al que muchos gobiernos aspiran y por los resultados positivos que pueden tener en materia de aprovechamiento de los recursos naturales. El interés que suscita este actor se encuentra justificado por la reconstrucción de la política<sup>17</sup>. Siendo también necesario abordar la complejidad de este actor y de los fenómenos desprendidos desde él, ya que, desde una postura ecologista logran articular lo local y lo global de una manera más evidente que desde otros ámbitos.

Esta investigación surge para responder varias preguntas que se desprenden de una principal (¿Cuáles son las características y vinculaciones en la red de organizaciones ambientales de la sociedad civil en Ensenada, Baja California, México?). En principio, buscamos identificar las áreas de actuación de las OSC y las características que les definen, así como las condicionantes que enfrentan y los incentivos que las mantienen (nos referimos a múltiples cuestiones tangibles como el marco legal, su financiamiento, el tipo y grado de desarrollo económico y social alcanzado, así como la vinculación a un gobierno -tanto en términos de cercanía ideológica como territorial, ésta última entendida como centralización-), posteriormente tratamos de investigar la red y las articulaciones en ella, con el objetivo de poder explicar sus logros y retrocesos.

Independientemente de que se encuentren estructuradas en torno a una red y bajo una misma denominación ("organizaciones ambientalistas"), y que sus alianzas permitan determinados resultados, es necesario distinguir los atributos específicos de las OSC. Es cierto que comparten la gran similitud de trabajar en defensa de los recursos naturales, y que esto sienta una gran diferencia respecto a los demás sectores, sin embargo, dentro de este gran tema se encuentran posturas diversas que pueden chocar entre sí. En la acción de cada organización, por tanto, es posible

---

<sup>17</sup> Particularmente en Latinoamérica donde los resultados de los modelos de gobierno no han sido tan satisfactorios ni han podido garantizar muchas de las demandas ciudadanas, siendo la sociedad civil un actor que cubre estos huecos (hablamos de su elevado potencial como proveedor alternativo y complementario de servicios de bienestar y vigilancia), también han permitido el desarrollo y difusión del conocimiento sobre el entorno ecológico, un constructor de lazos sociales y un espacio de socialización para grupos y personas.

encontrar el sustrato ideológico de determinada teoría, y, al final, la forma en la que se entienden y combaten los problemas ambientales<sup>18</sup>. Por tanto, también nos preguntamos ¿Cuáles son las diferencias entre este grupo de organizaciones, en caso de existir? y, ¿Cuáles son los puntos en común que las unen?

Para ello, es preciso partir de un marco teórico que nos permita describir y analizar la gestación de las concepciones particulares de ciudadanía y sociedad civil, inherentes a todo proceso asociativo y que gracias a las OSC han alcanzado una amplia difusión y aceptación. En tanto que la forma en la que las diversas teorías sobre ciudadanía y sociedad civil es diferente, y eso determina, que los principios y valores de la construcción social y las formas en las que se aborda un problema sean también distintos. Las diferencias entre los acercamientos teóricos de estos dos conceptos, como señala Benítez (2004:265) se dan en tres aspectos: la idea de bien y la idea de justicia, el reconocimiento o no de derechos colectivos, y la posibilidad de garantizar una ciudadanía integral y la existencia de una sociedad civil. De ahí que se haga necesario revisar los tipos de teorías existentes y encontrar a cuáles el contexto obedece más.

Entonces, abordaremos primero las diversas perspectivas teóricas que han tocado ambos conceptos, para ello, las hemos aglutinado en dos tradiciones y algunas variantes. La tradición republicana, la tradición liberal, y las variantes crítica y socialista. Así mismo, haremos un repaso breve sobre la evolución del concepto de lo público (frente a lo privado) para poder entender la forma en la que el discurso ecológico ha permeado en la política y ha logrado colocarse como una prioridad en determinados contextos como el que aquí analizamos. También hacemos un acercamiento a la ecología como disciplina, con el objetivo de entender la dimensión ecológica de la sociedad y la forma en la que se ha compenetrado con la esfera de la política, haciendo posible una gestión de los recursos naturales más completa.

Como podemos observar, es una investigación que procura tener un acercamiento interdisciplinario, enmarcada dentro de diferentes áreas del conocimiento como las ciencias políticas, la administración pública y sociología, con cruces directos en disciplinas como las ciencias ambientales, la ecología y la economía ambiental-ecológica.

---

<sup>18</sup> De la misma manera que es equivocado aglutinar a todo un sector dentro del mismo concepto, es erróneo englobar la diversidad propia de las organizaciones civiles que trabajan en el campo de lo ecológico, como afirma Villar (2001:16) la diversidad propia de este universo se aniquila cuando se habla en singular del sector y cuando se le adjudican a estas organizaciones proyectos sociales compartidos y funciones similares, o cuando se le menciona como un sujeto político unitario.

## 2. Presentación de los antecedentes

El sistema de producción/consumo capitalista en el que se desenvuelven las sociedades actuales ha traído consigo una crisis ecológica (pero también social, económica, política y cultural), de origen antrópico, sin parangón alguno en los estadios previos del desarrollo humano. Este modelo, basado en el crecimiento ilimitado de las sociedades<sup>19</sup> ha desencadenado varios procesos que agravan el deterioro de los recursos naturales: el crecimiento poblacional y la concentración en áreas urbanas, el desarrollo científico-técnico que permite la reproducción del capital y el uso indiscriminado de recursos naturales hasta su agotamiento, la creciente desigualdad entre las sociedades que originan múltiples conflictos por el (ab)uso de recursos naturales, etc.

Si previamente las crisis ecológicas venían dictadas expresamente por los fenómenos de orden natural (erupciones volcánicas, meteoritos, tsunamis, etc.), las nuevas sociedades a través del uso de tecnologías (nuclear, petrolera y química) ha provocado graves colapsos ecológicos (derrames petroleros, explosiones nucleares, armas químicas, pesticidas y herbicidas) que impactan no sólo a la población humana sino a las múltiples especies vegetales y animales que habitan en los mismos espacios. En una sola oración: el desarrollo del capitalismo ha supuesto el fin del equilibrio ecológico.

El capitalismo como sistema ordenante de la sociedad ha sabido permear en todos los resquicios de las interacciones humanas, utilizando en ellas un sólo común denominador, la reproducción de la riqueza vía propiedad privada y la ampliación del mercado. Por tanto, no es de extrañar que, en términos generales, el Estado sea sólo una extensión de la forma en la que el capitalismo percibe a la naturaleza (como fuente de abastecimiento ilimitada y depósito de desechos), pues hasta el momento no ha habido ningún esfuerzo individual o conjunto por solucionar los problemas. En teoría, el Estado debe ser un mediador (un árbitro) entre los actores y el entorno ecológico, regulando su acceso y la forma en que lo aprovechan. Sin embargo, durante las últimas décadas el avance del neoliberalismo ha supuesto una desarticulación o debilitamiento

---

<sup>19</sup> En realidad, el capital ha extendido su control sobre los recursos naturales, por encima de los demás actores a través de un proceso bipartito que converge en la producción de plusvalor (su *leit motif*). Por una parte afianza su control mediante la propiedad de los recursos naturales para asegurar su extracción y continuar con la acumulación originaria, de la que hablaba Marx. Por otro, los avances científicos hacen que requiera de mayor cantidad de bienes físicos, iniciando un proceso de extracción más agresivo e intenso, sometiendo los ecosistemas a una presión más allá de los límites de su resiliencia.



del Estado (visible en diferentes políticas de privatización de empresas públicas, desregulación de los mercados y apertura económica del neoliberalismo, estas han permitido que el capital tenga mínimas o nulas restricciones en cuanto al aprovechamiento de los recursos), acelerando el agotamiento de los recursos naturales y la afectación de grandes poblaciones humanas, mismas que desde hace pocas décadas se han organizado para exigir una normatividad ambiental y su cumplimiento.

Los antecedentes de la actual organización social en materia ambiental se remontan a la creación de instituciones conservacionistas a fines del siglo antepasado como *The Sierra Club*, primer grupo de defensa ambiental de América. Fundado por 182 miembros en San Francisco en 1892 y presidido por John Muir. Parte de su trabajo de conservación se ve reflejado en la primer gran estrategia de cuidado ambiental del gobierno de Roosevelt, con la creación del *U.S. Forest Service*, la declaración de muchos parques nacionales y refugios de aves y vida salvaje. Con el paso del tiempo, otras grandes organizaciones se añadirían a la preocupación por el entorno ecológico. Por ejemplo, la fundación en Estados Unidos de la *National Geographic* en 1888 y *The Audubon Society* en 1905. Posteriormente se añadirían otras como *Bird Life International* del Reino Unido en 1922, la estadounidense *The Nature Conservancy* en 1951, el Foro Mundial para la Naturaleza (*World Wildlife Fund*) en 1961 en Suiza, la canadiense *Greenpeace* en 1971, la estadounidense *Sea Sheperd Conservation Society* en 1977, Amigos de la Tierra en 1979 en España, entre muchas otras.

A la par del surgimiento de estas organizaciones comenzó una etapa para difundir los trabajos en materia de investigación científica. Estos nuevos espacios permitieron un mayor conocimiento sobre el entorno y los problemas enfrentados. Por ejemplo, en 1913 la *British Ecological Society* fundó *Journal of Ecology*, primera revista ecológica en el mundo de carácter internacional revisada por pares. Se unió en 1920 la revista *Ecology*, insignia de la *Ecological Society of America*, sucesora de la publicación anterior *The Plant World* (fundada en 1897). La misma sociedad publica en 1926 su *Naturalist's Guide to the Americas*, primer análisis de brechas de los ecosistemas protegidos en la frontera entre Canadá y EE.UU. Estas publicaciones abrieron camino para que pocas décadas más tarde comenzaran a difundirse trabajos científicos de manera divulgativa a un público más amplio, libros como *Primavera Silenciosa* de Rachel Carson, *Ciencia y Supervivencia* de Barry Commoner, *The Population Bomb* de Paul Ehrlich, *La Tragedia de los Comunes* de Garrett Hardin.

Si a lo anterior sumamos los episodios ambientales críticos ocurridos durante las décadas de 1950 y 1970<sup>20</sup>, el número de simpatizantes que protestaban y buscaban la conservación ambiental incrementó<sup>21</sup>. A diferencia de la etapa conservacionista, caracterizada por emanar de grupos de élite y con acceso al poder político, esta segunda se caracteriza por ser más un movimiento social en todo el globo, su consolidación fue posible gracias a la existencia de otros movimientos como el de los derechos civiles, las protestas estudiantiles de 1968, y las protestas contra la guerra de Vietnam.

Durante estas décadas se conformó un corpus teórico y un activismo capaces de aglutinar intereses comunes sobre la base de la protección de los recursos naturales y el mantenimiento de la calidad de vida humana. El incremento de estudios científicos y su difusión permitió que una mayor proporción de la población se concientizara sobre lo que sucedía en el entorno. La articulación social vino posteriormente, de la mano de una mayor presión para que los agentes gubernamentales impusieran marcos de acción y protección de los recursos naturales. Como resultado, en Estados Unidos aparecen en la década de los setenta las primeras leyes ambientales nacionales (*Clean Water Act*, *Clean Air Act*, *Endangered Species Act* y la *National Environmental Policy Act*)<sup>22</sup>, mismas que sirvieron como faro para la posterior regulación ambiental en diversas partes del mundo<sup>23</sup>. En Europa también aparecieron rápidamente incentivos legales para la prevención de la contaminación

---

<sup>20</sup> En 1954 un grupo de pescadores japoneses estuvo expuesto a la radiación de una bomba de hidrógeno en el atoyadero Bikini, en 1969 hay un derrame de petróleo en el Canal de Santa Bárbara y el incendio del Río Cuyahoga en OH, EE.UU. El número de problemas ambientales como estos incrementaba a consecuencia de la contaminación de agua aire y tierra, el crecimiento de residuos, la radiación, el envenenamiento por pesticidas, etc.

<sup>21</sup> Para ampliar sobre las protestas derivadas de eventos como estos véase: En Estados Unidos, Herbert, 1986, Silveira, 2004, Gerken, 2014. En Europa: Rootes, 2003. En Japón, McKean, 1981.

<sup>22</sup> La década de 1970 fue crucial en la historia ambiental, en 1970 se creó el Consejo de Calidad Ambiental (CEQ por sus siglas en inglés), encargado de orientar al presidente en asuntos de impacto ambiental, en lo sucesivo los requerimientos que demandaba guiarían la acción de todas las agencias gubernamentales, también se aprobó el Clean Air Act, el Consejo de Defensa de los Recursos Naturales y la Agencia de Protección Ambiental (EPA) y la Administración Nacional Oceánica y Atmosférica (NOAA). En 1980 la National Science Foundation de los Estados Unidos establece el programa de investigación ecológica a largo plazo, un conjunto inicial de seis centros de investigación, con el objetivo de generar investigación para la hechura de políticas públicas y orientar los procesos de gobierno, así como brindar información científica a la población que así lo demande.

<sup>23</sup> Los efectos de las protestas ambientales y la introducción en el sistema político de la necesidad de restricciones entre los años 1970 y la década de 1980, están estudiados en Lewis (1988), este autor denomina este efecto como “movimiento de reforma regulatoria”, caracterizado por un esfuerzo por despojar al gobierno federal de muchas de sus responsabilidades regulatorias recientemente asumidos y dejar que los gobiernos estatales y locales, así como los negocios ocupan el relevo.

y la conservación<sup>24</sup>. Por ejemplo, en 1972 apareció la *European Economic Community* (Sus siglas en español: CEE), seguido en 1973 por el primer *Environmental Action Programme* y la formación del *Directorate General for the Environment* (Hildebrand, 1993).

La legislación ambiental se extendió por supuestos científicos y económicos comunes y por consecuencias de la degradación ambiental en el mundo. La mayoría de los países siguieron el modelo de protección ambiental de Estados Unidos y Europa, regiones caracterizadas por movimientos ambientales extensos (Tarlock, 2009). En 1972, en la Conferencia del Medio Ambiente Humano, por recomendación de Naciones Unidas, se crea el primer mecanismo de tipo supranacional en materia ambiental, el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), con el objetivo de “promover esfuerzos conjuntos para el cuidado del medio ambiente, alentando, informando y capacitando a las naciones y a los pueblos para que mejoren su vida sin comprometer la de las futuras generaciones” (UNEP, 2013). Este programa ha sido uno de los pilares de la política ambiental global, ya que permitió la creación de muchos instrumentos legales y económicos<sup>25</sup>. El espíritu global ecologista que sentó la Conferencia de Estocolmo en 1972 provocaría dos sucesos que corrieron paralelos: definición de una agenda ambiental internacional y el surgimiento de un espacio público mundial, facilitador de la política ambiental a través de los partidos políticos de tinte ecologista.

La agenda ambiental fue posible por estos órganos supranacionales, que promovieron la consolidación de la política ambiental, entre ellos destacan: *International Geosphere-Biosphere Programme* (1987), en 1988 se conforma el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el

---

<sup>24</sup> A pesar de que la integración europea inicia en 1957 con la firma del Tratado de Roma y el establecimiento de la Comunidad Económica Europea, esta primera versión no incluyó ninguna referencia explícita a la idea de política ambiental o protección ambiental. Técnicamente, los inicios de la política ambiental aparecerán con el Primer Programa de Acción Ambiental (EAP) en 1973. En este caso, la razón principal para el surgimiento de una política ambiental común entre los países miembros radicaba en la preocupación de que los diferentes estándares ambientales pudiera derivar en distorsiones competitivas y posteriores barreras al mercado común (Johnson, 1989). El Segundo Programa de Acción Ambiental, de 1977, inaugura una fase más activa en política ambiental en Europa pues amplió el campo de acción y se centró principalmente en la prevención del detrimento ambiental (por ejemplo, una de las grandes áreas tratadas en este fueron el de la seguridad nuclear). El Tercer, Cuarto, Quinto y Sexto Programas, en (1982, 1987, 1993 y 2001) son, en definitiva, el reflejo de la CEE (posterior UE) por proveer un ambiente limpio a sus habitantes (pero no así por una preocupación global del medio ambiente, considerando que mucha de la industria que contaminaba su territorio o no cumplía con los programas emigró a otros países no miembros donde podían continuar su proceso productivo) (Jordan, 2012)

<sup>25</sup> Todos ellos regulan diversos aspectos como: el comercio de especies amenazadas (CITES, 1972), las actividades humanas que afectan las especies migratorias (Convención de Bonn, 1979), la protección de la capa de ozono (Convención de Viena, 1985) y la regulación de sustancias que la adelgazan (Protocolo de Montreal) así como el Panel de estudios científicos sobre sus causas (IPCC, 1988), el control del movimiento trans-fronterizo de residuos peligrosos (Convención de Basilea, 1989), el desarrollo sostenible (Agenda 21, 1992), la biodiversidad biológica (CDB, 1992), los organismos genéticamente modificados (Convención de Cartagena, 2000), los contaminantes orgánicos persistentes (Convención de Estocolmo, 2001), entre otros tantos más.

Cambio Climático (IPCC) y en breve se convertirá en la principal autoridad científica. Destacan también: DIVERSITAS (1991), y la iniciativa *Sustainable Biosphere* (1992)<sup>26</sup>.

La fusión del activismo político y la primigenia política ambiental provoca un consenso fundacional de partidos políticos "verdes". Los primeros aparecen en 1972 en Tasmania, Australia, (*United Tasmania Group*) y Nueva Zelanda (*Values Party*), otros partidos ecologistas regionales en Suiza, el año siguiente el *Ecology Party* británico, el francés *Mouvement Écologique* 1974<sup>27</sup>. Un poco más tarde, fueron fundados partidos verdes en Bélgica (1978), en Suiza (1979), en Finlandia (1980), en Suecia (1981), en Austria (1982), en Holanda (1983), y después de este muchos otros partidos fundados en la segunda mitad de la década de 80 (Brasil, Italia, Estados Unidos, Canadá, España, etc.) (Ortega, 2012).

Esta tercera etapa, entre las décadas de 1970-1980, es denominada de institucionalización, pues alude tanto al surgimiento de los partidos verdes como a la institucionalización de órganos gubernamentales en materia ambiental y centros de investigación, éstos últimos orientados hacia la generación conjunta de políticas ambientales, en diversos países. En ella, por su crecimiento y vinculación han ganado experiencia y conformado una red de acción bastante importante que ha logrado incidir en la hechura de políticas. En esta serie de alianzas, múltiples actores sociales intervienen, desde los gobiernos (en sus distintos niveles), los actores económicos y diferentes instituciones académicas, de investigación y enseñanza. Muchos de los resultados conseguidos han sido positivos, sin embargo, aún no se puede generalizar pues hace falta mucha investigación sobre el sector. En este sentido, esta investigación busca dar cuenta algunas experiencias de organización social en materia ambiental.

---

<sup>26</sup> Existen, además, otras instituciones supranacionales muy relevantes, desde aquellas que regulan actividades e nivel global, como el programa de investigación científico social en materia de cambio ambiental y de gobernanza global, *Earth System Governance Project* (2009), la Organización Mundial de la Naturaleza (2010) que promueve actividades para reducir el impacto del cambio climático global y el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (1991) que proporciona fondos para proyectos relacionados con la biodiversidad, el cambio climático, las aguas internacionales, la contaminación de tierras, agua y atmósfera; aquellas que regulan actividades a nivel regional como la Agencia Ambiental Europea (1990), el *Partnerships in Environmental Management for the Seas of East Asia* (PEMSEA, formado en 1994); y al nivel local como el *International Council for Local Environmental Initiatives* (ICLEI, en 1990) organización de gobiernos locales que promueve el desarrollo sostenible.

<sup>27</sup> Sin embargo, no fue hasta 1983 cuando los alemanes verdes ascendieron al poder con *Die Grünen*, partido que a tan sólo tres años después de fundado, contaba con 27 representantes verdes en el parlamento (Leis, 2001:116). Cabe mencionar que el primer partido verde español, Los Verdes, se funda en 1984 por un grupo de 16 ecologistas emanado del Manifiesto de Tenerife, en el que exigían un cambio un cambio de la política social y económica y expresaban su desconfianza hacia los partidos establecidos para conseguir cotas crecientes de calidad de vida y disfrute en función de los recursos naturales. Posteriormente en 1988 se reconfiguraron bajo el nombre Los Verdes Ecopacifistas. Por su cuenta, el Partido Verde Mexicano fue fundado en 1986, se presentó a elecciones en 1991 con otro partido de izquierda, y en 1993 de manera independiente.

### 3. LAS OSC ecologistas en México.

La historia del (los) movimiento(s) ecologista(s) mexicano(s) ha corrido de la mano del estadounidense, de hecho, como veremos, existe un paralelismo importante entre ambos movimientos<sup>28</sup>. El movimiento se desarrolla, en rasgos muy generales, por etapas. Una primera etapa consiste en la participación de personas prominentes en el campo de la ciencias y la política que veían en la organización social una posible forma de combatir los problemas ambientales. Una segunda etapa con la llegada de organizaciones conservacionistas internacionales, que comienzan a defender sobre un campo poco cuidado y así provocando un interés nacional por la defensa de lo ecológico. Una tercera etapa que alude a la maduración de las organizaciones ecologistas y al proceso de crecimiento del sector.

En la primera etapa destaca el hecho de que científicos de renombre en el país (nacionales y extranjeros) comienzan a orientar sus trabajos a la preocupación por conservar espacios (como habían hecho los grupos conservacionistas y paisajistas en Estados Unidos), estas personas, al igual que en el vecino del norte, tienen posibilidades de acceso al poder que les permite crear reservas naturales y desarrollar investigaciones en la materia<sup>29</sup>.

Una segunda oleada ecologista aparece en México a principios de 1970 con la llegada de organizaciones conservacionistas internacionales (*Nature Conservancy*, WWF y, posteriormente, *Conservation International*), que desarrollan un pequeño movimiento en el sureste país (Chiapas y Quintana Roo) con la idea de promover el desarrollo sostenible, recién emanado de la Cumbre de la Tierra. Con este fue posible colocar en la agenda la necesidad de sustituir los programas de

---

<sup>28</sup> Como relata Simonian (1999:26), "la corona británica y la española promulgaron para sus colonias reglamentos de conservación forestal. Luego Franklin D. Roosevelt y Lázaro Cárdenas usaron la conservación tanto para mejorar las condiciones de la gente como para tener una tierra mejor. Durante el principio de los setenta, los presidentes Nixon y Echeverría buscaron controlar la contaminación por medio de innovaciones tecnológicas". Sin embargo, las historias no son iguales, por las diferencias geográficas, culturales, sociales, demográficas, políticas y económicas entre ambos.

<sup>29</sup> Entre ellos, destacan: Gonzalo Blanco (destacado activista en pro de la conservación) que ayudó a municipios en la formación de viveros forestales y la plantación de huertos y áreas verdes urbanas. Su organización conservacionista, Amigos de la Tierra, publicó entre 1953 y 1964 la revista Suelo y Agua, medio de difusión conservacionista.

Enrique Beltrán (discípulo de Gifford Pinchot) promovió la creación del Instituto Mexicano de Recursos Naturales Renovables, fue uno de los primeros que contribuyeron a las discusiones sobre el ordenamiento territorial en las áreas naturales (Simonian, 1999:166).

Gonzalo Halffner, promovió la creación de Reservas de la Biósfera en algunas regiones del país (por ejemplo, las reservas Mapimí y Michilía en Durango y posteriormente Sian Ka'an en Quintana Roo), estimulando también la creación de conocimiento científico para la conservación y la participación local los programas de manejo.

Miguel Álvarez del Toro es otra figura representativa, promotor de varios museos de historia natural y asesor de varios zoológicos mexicanos.

desarrollo y los patrones de uso de la tierra ambientalmente destructivos por alternativas sanas. La administración de Luis Echeverría (1970-1976) respondió moderadamente a estas demandas, promulgando la primera Ley para el Control y la Prevención de la Contaminación en 1971 y en 1975 el Instituto Nacional para la Investigación de Recursos Bióticos<sup>30</sup>. Para los ochenta, los políticos mexicanos reconocieron que los graves problemas de contaminación podrían ser atendidos mediante un estricto control a la actividad industrial<sup>31</sup>.

Entre la década de los setenta y ochenta existe un esfuerzo renovado de la sociedad civil por incidir en la gestión ambiental, en esta década aparecen organizaciones como Centro de Ecodesarrollo (1972), Pro Mariposa Monarca (1980), Pronatura (1981), el Movimiento Ecologista Mexicano, MEM (1981)<sup>32</sup>, Biocenosis (1982), Asociación Ecológica de Coyoacán (1983), el Grupo de los 100 (1985)<sup>33</sup>, etc. Estas organizaciones tenían un fuerte componente de educación ambiental cuyo objetivo era elevar la consciencia social sobre los problemas ambientales.<sup>34</sup> Otras organizaciones sociales que se conformaron durante la década de 1980 fueron las productivas,

---

<sup>30</sup> Aunque la respuesta gubernamental fue más bien ambigua, pues frente al fracaso del modelo de sustitución de importaciones y el reciente programa de industrialización, el gobierno mexicano admitía que existían serios problemas ambientales en el país, pero no contemplaba cambiar su programa de industrialización rápida por uno de desarrollo sostenible debido a que los problemas económicos y la pobreza le resultaban más urgentes. Durante los setenta, la meta del gobierno era controlar la contaminación por medio de tecnología permitiendo que la industrialización siguiera su curso (Simonian, 1999:186).

<sup>31</sup> Esta respuesta gubernamental es también consecuencia del estudio de Tom Dydek (marzo de 1987) que mostró la elevada contaminación del aire capitalino, cuyos niveles de bióxido de nitrógeno e hidrocarburos en sus sitios de monitoreo en la ciudad, eran comparables a aquellos que se encuentran en el túnel Lincoln, que conecta a Nueva Jersey con la ciudad de Nueva York. La conclusión de Dydek, fue que la exposición a concentraciones de estos elementos químicos provocaría efectos adversos sobre la salud, recomendando que nadie debiera estar expuesto a ellos (Simonian, 1999:205). Previamente ya se habían cerrado un par de fábricas en el Estado de México, pero posterior al estudio y debido a contingencias ambientales, el gobierno suspendió la labor de un elevado porcentaje de fábricas en ciudades como Xalostoc (50%) y Tlalnepantla (30%).

<sup>32</sup> Formado inicialmente por 10 mil miembros y más de 200 afiliados, de cierta manera fue una organización de organizaciones, pues aglutinaba diferentes esfuerzos provenientes de la sociedad civil, aún continua vigente, pero sin el peso que tuvo en la primera década, cuando apoyó la creación de la LGEEPA, otorgaba becas para estudios de ecología y realizaba campañas mediáticas y para proteger el ambiente.

<sup>33</sup> El Grupo de los 100, creado por Homero Aridjis (líder destacado del movimiento ambiental latinoamericano) en cooperación con otros intelectuales prominentes ha sido otra de las organizaciones ambientales más emblemáticas de la historia del país, su contribución a la política mexicana (y latinoamericana) es evidente, gracias a su presión se han protegido muchas áreas naturales, como sugerencia se han desarrollado muchas políticas públicas ("Hoy no circula", monitoreo de calidad del aire, la defensa del santuario de la ballena gris en BCS, etc.).

<sup>34</sup> Durante la década de 1980 también aparecen esfuerzos por cambiar la situación ambiental desde dentro del aparato político. A comienzos de la década, el Partido Socialista Unificado de México (PSUM) intentó convertirse en el primer partido con orientación ambientalista de México. Víctor Toledo, miembro del partido promovió sus propuestas, aunque nunca logró despegar. El Partido Verde de México adoptó la ideología del PSUM, aunque sus inicios se encuentran en el grupo vecinal Brigada para la Libertad Social y la Justicia (1979), y fue resultado de la alianza de varios grupos ambientalistas en el país, conformando la Alianza Ecologista en 1984, tras tres años de campañas locales para disminuir la contaminación y la producción de basura, se lanzó como Partido Verde y en 1991, en alianza con otros partidos consigue el primer diputado (en la actualidad es la cuarta fuerza política de México y cuenta con alrededor de 2 millones de simpatizantes).

especialmente aquellas del sector rural. Destacan la Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras (CNOC), 1988, integrada por 125 organizaciones de campesinos con más de 75,000 pequeños caficultores, orientados hacia una producción de café no destructiva ni contaminante. También la Unión Nacional de Organizaciones de Forestería Comunal (UNOFOC) conformado inicialmente por varios núcleos agrarios y comunidad indígenas diversos que superaban las 34 organizaciones y llegaron a abarcar el 40% de la superficie forestal bajo manejo en el país. Otras experiencias productivas surgidas fueron el Plan Piloto Forestal en Quintana Roo y el Ejido Nuevo San Juan en Michoacán.

Según el Directorio Verde del INE, durante esta década (1980), las organizaciones civiles ecologistas aumentaron hasta llegar a ser más de 600, incluyendo todo tipo de orientaciones, consevacionistas, calidad ambiental urbana, campesina, productiva, científica, etc. A partir de la década de 1990, asistimos a un proceso de maduración social donde se consolida el trabajo de muchas organizaciones, otras más se fusionan para alcanzar a un público más amplio y realizar más actividades, muchas más son creadas con el objetivo de acompañar o aplicar efectivamente los nuevos instrumentos legislativos que en este periodo se desarrollan. El crecimiento y consolidación es posible gracias a la existencia de nuevos recursos e incentivos, externos e internos que lo posibilitan (Simonian, 1999:262). Esta década se caracteriza por mucho más trabajo de colaboración, mayor presencia de los profesionales y en general mucho mayor respeto entre los diferentes actores principales, académicos, dependencias tales, organizaciones civiles y productores tanto industriales como campesinos.

Durante la primera década del siglo XXI las organizaciones de la sociedad civil crecieron en número impresionante. En esta etapa su proceso de maduración es visible puesto que muchas de ellas ya participan en el diseño, gestión, seguimiento y evaluación de las políticas públicas (que de hecho se conforma como centro de acción de un número importante de las organizaciones)<sup>35</sup>.

---

<sup>35</sup> En este proceso influye la transición democrática (se cierra un ciclo político de más de setenta años de gobierno del PRI), la idea que impera en este periodo es que inicia una construcción de la gobernabilidad democrática, abandonando viejas prácticas de gobierno imperantes durante los gobiernos priístas. Aunque, evidentemente, el funcionamiento de los instrumentos y de los actores no cambia tan fácilmente como el gobierno. La creación de la Ley Federal de Fomento a las Actividades Realizadas por Organizaciones de la Sociedad Civil en 2004 abre la puerta del gobernar a las organizaciones, quienes entran al proceso como actores sociales necesarios (y previamente definidos). Con este nuevo espacio de reconocimiento viene el acceso a fondos públicos y al diseño de las políticas públicas, desencadenando un proceso de profesionalización, a través del cual comienza la planeación, la evaluación y las auditorías de las políticas ambientales emanadas (Aguilar, 2006:255).

En la frontera norte, y particularmente en Baja California, las organizaciones civiles son un fenómeno social relativamente nuevo. Si bien existen algunos grupos que se conformaron desde hace más de dos décadas, es hasta mediados de los ochenta y principios de los noventa cuando comenzaron a tener una presencia importante en la región (Reyes, 2006). Cabe destacar que las organizaciones ecologistas de la frontera mexicana se encuentran aún más vinculadas a los movimientos ecologistas estadounidenses, pues la cuestión ambiental ha sido una constante entre las relaciones de ambos países por los ecosistemas y recursos compartidos, y es natural que las organizaciones civiles se impregnaran de ella<sup>36</sup>. La existencia de instrumentos legales ha sido muy relevante en la medida que éstos existen desde hace más de un siglo<sup>37</sup>.

La inclusión social de las comunidades en la agenda ambiental institucional aparece en el año de 1968, en la Reunión Anual de la Asociación Fronteriza Mexicano Estadounidense de Salud, donde se acuerda que hacer frente a los problemas compartidos requería (además de recursos financieros y de programas de saneamiento) de una conciencia comunitaria sobre los problemas y el fomento de la preocupación por el cuidado del ambiente (Peterson, 1968). Sin embargo, esta propuesta no pudo desarrollarse plenamente por problemas de organización territorial y el escaso involucramiento de los gobiernos locales, sumado al hecho de que en los años sesenta los asuntos relacionados con el medio ambiente apenas se desarrollaban (Garza, 1996:3).

La intensificación del fenómeno ambiental en el planeta repercutió en un mayor abordaje de la agenda ambiental fronteriza y el tratamiento de serios problemas que acuciaban a sus poblaciones (escasez y contaminación del agua potable, los residuos, la contaminación atmosférica y el detrimento general de la calidad de vida). En la década de 1970 aparecen varios acuerdos conjuntos como el Programa de Mejoramiento Ambiental México-Estados Unidos (1976) y el Memorandum de Entendimiento Binacional para la Protección y Mejoramiento del Medio Ambiente en la Zona Fronteriza (1978). Aunque seguía sin fortalecerse a la sociedad civil, por la falta de recursos y por el peso importante que tenía la industria en ambos lados de la frontera (Garza, 1996:4). En 1983 se

---

<sup>36</sup> El desarrollo económico fronterizo también ha sido un detonante de la actividad de las organizaciones civiles, por ejemplo, en 1961 se firmó el Programa Nacional Fronterizo para hacer frente al desempleo en la frontera, enfatizando el desarrollo de la industria turística sobre las demás, y para 1965 se crea el Programa de Industrialización Fronteriza, obligando a las autoridades a negociar planes compartidos para el saneamiento ambiental, como el Plan Binacional de Saneamiento Ambiental (formalizado en 1963, pero re-lanzado en ese año). Entre 1966 y 1967 se establecieron la Comisión para el Desarrollo Fronterizo y la Amistad, y 14 grupos de trabajo para solucionar los problemas ambientales binacionales (primera agenda ambiental compartida que establecía propósitos definidos en ambos lados de la frontera).

<sup>37</sup> En 1899 se creó la Comisión Internacional de Límites y Aguas (CILA) y en 1944 se firmó el Tratado sobre la utilización de las aguas de los ríos Colorado, Tijuana y Bravo, para fijar y delimitar derechos y responsabilidades en ambas partes.



firma el Tratado de la Paz, por gobernadores de estados fronterizos en ambos países, con el objetivo de cooperar para proteger el ambiente en esa región, a partir de entonces, la comunidad adquiere un peso importante, aunque inicialmente como legitimador de la agenda. La asignación de tareas y recursos a este sector aparecería hasta la década de 1990, con el Proyecto Consenso, cuyo objetivo era obtener por consenso una aproximación a los problemas sanitarios de la comunidad fronteriza. Con sus resultados se preparó, entre 1990-1991, el Plan Integral Ambiental Fronterizo, que al entrar en funcionamiento, 1992, solicitó a las comunidades prepararan sus propios proyectos para cumplir con las responsabilidades contraídas por los niveles federales en el plan<sup>38</sup>.

En 1993 se agregaron los llamados Acuerdos Paralelos al Tratado de Libre Comercio de América del Norte (firmado un año más tarde), con la creación del Banco de Desarrollo de América del Norte y la Comisión de Cooperación Ecológica Fronteriza, a través de las cuales se "aseguró" el financiamiento del desarrollo regional y la asesoría a las comunidades en el diseño de sus proyectos. Esta etapa coincide con el maduramiento de las organizaciones civiles y con el surgimiento de otras muchas más que participarían en el diseño de una agenda nacional propia. A partir de este periodo la importancia de las organizaciones civiles en la gestión ambiental es indudable.

#### **4. Descripción de los principales estudios y aportes realizados hasta el momento en la materia**

Cada sociedad es producto de una interacción de actores, agrupados y no, inmersos en un contexto social-histórico-ecológico particular que les define y condiciona. Por tanto, una comunidad deviene siempre por la actuación de los diferentes actores sociales insertos en ella, así como por la influencia de otros externos. Bajo la acepción de comunidad incluimos lo que otros autores llaman sociedad o cuerpo social. En este concepto, se aglutinan, como afirma Tonnies (1905:570), los componentes biológicos, fisiológicos y sociológicos, todos distintos entre sí. Una especie de estructura social que contiene las diferentes nociones de entidades colectivas en su mutua dependencia y conexión.

En una comunidad, por tanto, cohabitan los actores (personas, grupos, organizaciones sociales e instituciones) y esta sólo existe y se configura como resultado de la interacción de todos.

---

<sup>38</sup> Evidentemente, la falta de recursos económicos y científico-técnicos en el sur de la frontera, condicionó sobremedida la actuación de las comunidades mexicanas, de ahí que las organizaciones estadounidenses cobraran un papel relevante y "condicionaran" de cierta manera la agenda ambiental comunitaria naciente.

Esta interacción aparece en el marco de una estructura de poder específica (misma que conlleva una diversidad de intereses y necesidades que desembocan en conflictos) de la sociedad propia de cada localidad concreta y de la sociedad global a la que pertenece. En consecuencia, la definición, el proceso y el modelo de desarrollo local se encuentra determinado por la participación y el poder específico de los actores que intervienen, los cuales, por ocupar posiciones dispares en la estructura y el acceso a los recursos, mostrarán intereses dispares y frecuentemente contrapuestos. De ahí que para impulsar una participación social se haga necesario el conocimiento de las relaciones entre actores y la estructura y funcionamiento de la red que configuran (Garrido, 2000:4-5).

El Análisis de Redes Sociales (*Social Network Analysis*), es una herramienta metodológica con un cuerpo teórico y epistemológico muy amplio que nos ofrece la posibilidad de verificar empíricamente las relaciones y al carácter estructural de una red. El surgimiento de esta herramienta tiene casi medio siglo, pero durante las últimas dos décadas, gracias al avance de los sistemas de información ha conformado y reforzado su cuerpo para erigirse como un nuevo paradigma interdisciplinar, consolidado y expandido en el seno de las ciencias sociales (Garrido, 2000:1).

El análisis de las redes sociales cobró visibilidad en la sociología, sicología y antropología cuando en 1934 Jacob Levy Moreno introdujo por primera ocasión el sociograma como herramienta para el análisis de la juventud, demostrando que el mapeo de las relaciones facilitaba los problemas y ayudaba en el manejo de conflictos relacionales en grupos de hogares. Su estudio señaló una nueva pista: los elementos de la vida social pueden ser explícitos y estudiados directamente (Moreno, 1953). Con el surgimiento paulatino de nuevos estudios a lo largo de las siguientes décadas, la disciplina inició formalmente en los setenta, expandiéndose a todas las ciencias sociales, de la computación, física, biología y medicina. Las herramientas inicialmente desarrolladas para mapear conexiones entre personas pudieron también ser usadas para identificar relaciones entre proteínas, enfermedades, servidores y especies. Lo más remarcable de este acercamiento es su carácter interdisciplinario, donde los descubrimientos y herramientas diseñadas en las ciencias naturales pueden ser aplicadas en las ciencias sociales y viceversa, haciendo extremadamente importante la colaboración y comunicación entre campos.

La teoría de redes parte del concepto de estructura social, usado de manera general en las ciencias sociales y la sociología por Tönnies (1905) y Merton (1938:672), este último le define como un arreglo socio-cultural en el que aparecen dos elementos: uno de metas, propósitos e

intereses culturalmente definidos (son las fuerzas que dirigen al hombre, pero que no son determinadas por él); y otro elemento que aglutina las instituciones que definen, regulan y controlan las formas aceptables de conseguir dichas metas (este marco regulatorio no necesariamente coincide con las normas técnicas o de eficiencia).

En la actualidad, una estructura social<sup>39</sup> alude a los arreglos sociales, emergentes y determinantes, de la acción de los individuos, que actúa en tres escalas que interactúan entre sí: una macro (donde operarían la estratificación social, las instituciones y relaciones entre grandes grupos), una meso (una parte de la estructura donde se desenvuelven las redes sociales entre individuos y organizaciones) y una micro (que incluye la forma en la que las normas y vínculos definen el comportamiento de los actores) (Crothers, 2013). Ellas tres, dependerían de un contexto ecológico, donde todos los actores se encuentran insertos. A lo largo del siglo pasado esta definición sería clave en las ciencias sociales, habiendo aportaciones de prácticamente todos los campos: marxistas (Poulantzas y Ranciere), feministas (Butler y Spivak), estructuralistas (Lévi-Strauss), funcionalistas (Parsons), etc.

Este concepto se hace operativo en el análisis de redes, según Pizarro (1988), al ser representado en términos de un sistema de relaciones que vinculan entidades sociales diferenciadas. Los conjuntos de vínculos entre entidades sociales (generalmente denominados elementos o nodos) constituyen las redes sociales. La estructura de la red vendrá determinada por las pautas o regularidades en las formas de vinculación que emergen de los conjuntos relacionales como consecuencia del análisis.

El análisis actual de las redes sociales, menciona Garrido (2000:6), sienta sus bases sobre tres corrientes de pensamiento. En primer lugar, la antropología británica, en particular los estudios de John Barnes y Elizabeth Bott, que desarrollaron (en realidad el segundo lo hace con referencia al primero) el concepto de *connectedness* (interconectividad o densidad), las aplicaciones de estos trabajos fueron diversas. En segundo lugar, el pensamiento del sociólogo alemán Georg Simmel, quien, frente a la necesidad de aplicar este método a poblaciones más grandes con un mayor número de relaciones planteó una representación de la red a través de grafos en los que los nodos

---

<sup>39</sup> Usada previamente por pensadores como Alexis de Tocqueville, Karl Marx, Max Weber y Emile Durkheim. Pero sería relanzada con la llegada de la corriente de pensamiento estructuralista a principios del siglo XX, que consideraba que los elementos de la cultura humana deben ser comprendidos en términos de sus relaciones con un sistema o estructura general más amplio, buscando definir las estructuras subyacentes a todo lo que los humanos, hacen, piensan, perciben y sienten.

representan actores y los lazos las uniones entre ellos. Esta aproximación cuantitativa tuvo un fuerte calado en Norteamérica, pues re-definió la teoría/metodología del análisis. A través de la aplicación de las redes sociales en los procesos políticos como relaciones de intercambio y/o dependencia entre grupos y Estados, fue posible derivarla a otros campos como el de la acción colectiva y los movimientos sociales (teoría de movilización de recursos)<sup>40</sup>, que explica los procesos políticos enfatizando el papel de los patrones de relaciones entre grupos de interés y la importancia dispar de las relaciones directas a indirectas para la obtención individual y grupal de los recursos.

A lo largo del último siglo ha habido diversos aportes desde distintas disciplinas, algunos importantes han venido de la disciplina económica, vía planteamientos como la acción colectiva (Aguiar y Olson) y la elección racional (Elster). El primero se preocupa por el estudio de sujetos que de manera cooperativa intenta alcanzar un bien público a través de estrategias racionales que permitan minimizar los costos en el proceso de alcanzar su meta. El segundo explica los procesos de acción colectiva, en la medida que los sujetos intentan optimizar sus recursos en el camino de alcanzar sus metas individuales, para lo cual muchas veces tienen que participar de procesos de acción colectiva que les permita realizar sus propósitos aportando a la experiencia articulada (Vélez, 2011:37).

Desde el análisis político, David Easton aplicó su enfoque *behaviorista* para analizar el comportamiento político en las sociedades, su propósito era buscar regularidades, someterlas a verificación, elaborar técnicas, proceder a cuantificación, mantener separados valores de hecho y sistematizar. Posteriormente Almond y Powell diseñaron instrumentos para comparar sistemas políticos, conformándose nuevas propuestas como el pluralismo. Fundamentalmente, los autores proponen un sistema político como grupos y asociaciones diversos en disputa por posicionar sus intereses en el parlamento y en las decisiones del aparato gubernamental (a diferencia del elitismo que niega el supuesto democrático al interior de grandes sociedades, agrupaciones, asociaciones o colectivos y que quienes toman realmente las decisiones son grupos reducidos al interior). La introducción de planteamientos como la democracia deliberativa y la discusión de la teoría social alrededor del espacio público y sus actores, permite la entrada de la sociedad civil y sus

---

<sup>40</sup> Tilly (1978:142) definió la acción colectiva como aquella desarrollada por un grupo que comparte intereses comunes, organizado en estructuras más o menos formales y que ponen en marcha acciones movilizadoras, bajo una determinada estructura política que facilitará o dificultará su influencia en el poder en función de sus características. La acción colectiva de bases (a diferencia de la promovida por grupos de interés y partidos políticos, cuya estructura es más formal, profesionalizada y con medios más directos de acceso al poder) es aquella protagonizada por movimientos sociales y caracterizada por mantener una estructura informal, por el voluntarismo de sus participantes y por la movilización como medio de influir en el poder (García, 2013:3).

organizaciones. Destacan los aportes de Elster en la configuración de políticas y programas sociales a partir del debate racional entre diversos actores sociales; también los de Habermas y Arendt en el terreno de la opinión pública y el debate democrático generalizado (Vélez, 2011:37).

En el campo de la acción colectiva y los mecanismos de negociación entre actores sociales, hubo tres perspectivas que abordaban la articulación interorganizacional: la contingencia organizacional (Ruiz): plantea la importancia del ambiente en tanto que constriñe la conducta de las organizaciones; la teoría interorganizacional (Aldrich): observa, además del ambiente, el comportamiento de las organizaciones con respecto a las redes que se encuentra adscrita; y, la teoría de dependencia de recursos (Pfeffer y Salancik): reconoce no sólo el efecto del ambiente social y el ambiente organizacional en la conducta de las organizaciones, sino también la posibilidad de reacción frente a los márgenes de su contexto (Vélez, 2011:39).

La importancia de las redes es in-negable, tanto en la construcción de solidaridades como de mecanismos de poder entre grupos e individuos. Gracias a ellas han sido posibles avances como los que apenas señalamos, y otros como las *policy networks*, redes de intercambio y acciones colectivas (Granovetter), capital social (de Putnam) entre otros más. La aplicación del análisis de redes sociales al estudio de las organizaciones ha sido el denominador común en estos estudios, y, es en la actualidad una de las más fructíferas, en tanto que emite explicaciones más completas a los diferentes fenómenos sociales (Vélez, 2011:38). Por ejemplo, el análisis de redes aborda aspectos sumamente significativos como: la cuestión de la complejidad del poder, de la temporalidad de los procesos y sus estrategias, y, de las relaciones entre los ámbitos macro y microsociales (Villasante y Gutierrez, 2006:2)<sup>41</sup>.

En la actualidad este análisis alude al estudio de la estructura reticular y sus consecuencias. En otras palabras, se estudian relaciones entre actores y de ellas se construye una estructura de la red, en ella aparecen patrones (operativos e ideológicos) usados en la identificación de efectos en la conducta de los actores. Con este método se han desarrollado diversos grupos de investigación e innumerables estudios para analizar las estructuras sociales y los arreglos entre los distintos actores en diversas comunidades (animales, humanas, agentes artificiales, grupos, organizaciones, etc.).

---

<sup>41</sup> Estos autores ejemplifican el papel importantísimo que tienen las redes sociales con la concepción de Granovetter sobre la “fuerza de las relaciones débiles”, que, consideran, aporta más a las ciencias sociales que tantas otras descripciones de relaciones de casos concretos, muy precisas numéricamente pero con poca profundidad en situaciones complejas.

En el mundo anglosajón los grupos de investigación son más que en el mundo iberoamericano, considerando el origen de la teoría. Destacan aquí, el International Network for Social Network Analysis, asociación profesional de investigadores, fundada en 1977 por Barry Wellman, profesor de la Universidad de Toronto, y uno de los grandes contribuidores a la teoría de redes actual (son suyos conceptos como: ciudad-red, red de redes, vidas conectadas, hyperconectividad, virtualidad local y localidad virtual)<sup>42</sup>.

En el mundo Iberoamericano, como señala Molina (2007:324), este campo se empieza a consolidar a partir de 1998 con el Congreso Internacional de Redes Sociales. En la actualidad existen grupos de investigación en España, concentrados principalmente en diversas universidades de Catalunya (UAB, UB, Universidad Rovira i Virgili, Universidad de Girona, el IESE y la Universitat Oberta de Catalunya), pero también en la Universidad de Sevilla, la RED CIMAS en Madrid<sup>43</sup> y la Universidad de Málaga. En América Latina destacan los grupos de investigación que trabajan en la UNAM (México)<sup>44</sup>, el centro Calandria de Perú (con aportaciones de Rosa María Alfaro), Barranquilla (Colombia), Universidad de La Plata y FUNDARED en Argentina (con aportes de Denise Najmanovich y Elena Dabas), así como Chile y Venezuela. Los estudios de redes sociales son, en la actualidad, tan importantes que muchas universidades a lo largo del planeta desarrollan grupos de investigación o colaboran con grupos en otros centros, la lista puede ser tan exhaustiva como se imagine, hemos mencionado sólo referentes conocidos pero no se agota aquí.

Existen también publicaciones especializadas para este tipo de estudios, entre ellas destacan *Social Networks* (1978), el *Journal of Social Structure* (2000), REDES (revista hispana, 2002),

---

<sup>42</sup> También destaca El Centro para Estudios de la Sociedad Civil de la John Hopkins University (que se encarga de caracterizar la sociedad civil a nivel global, incluidos varios países latinoamericanos) *Network Science* del *Massachusetts Institute of Technology*, que trabaja en red con grupos como el *Complex Human Networks Reading Group*, *New England Complex System Institute*, *Society for Chaos Theory in Psychology and Life Sciences* y *The Institute for Quantitative Social Sciences* (Harvard University), otros grupos prominentes son el *Social Network Analysis* de la Stanford University (dirigido por McFarland, Solomon, Nowak y Westwood), el *Duke Network Analysis Center* de la Duke University, el *Nuffield Social Network Analysis Seminar* de la Oxford University y el *Social and Technological Network Analysis* de la University of Cambridge.

<sup>43</sup> Un grupo de profesionales de distintas disciplinas que analizan la transformación social Han desarrollado y desarrollan, al menos, seis proyectos en España y países de Latinoamérica, ofrecen (con la UCM) el Máster en Investigación Participativa para el Desarrollo Local, el curso "Construyendo comunidades creativas" y el programa "Escuelas de ciudadanía". Sus principales temas de trabajo son: movimientos sociales, género y comunicación, territorios y sostenibilidad, economías y presupuestos públicos y políticas sociales integrales.

<sup>44</sup> La Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) ha sido pionera en este tipo de estudios, impulsándolos a través del Instituto de Investigaciones en Matemáticas Aplicadas y Sistemas y su grupo de investigación interdisciplinario Modelación Matemática de Sistemas Sociales.

*Connections* (2005), todas estas publicaciones son editadas por el *International Network for Social Network Analysis*. Estas publicaciones periódicas se enfocan al estudio de las redes sociales desde acercamientos interdisciplinarios (antropología, sociología, historia, sicología social, ciencias políticas, geografía humana, biología, economía, ciencias de la comunicación y otras disciplinas que comparten intereses en la estructura de las relaciones sociales y las asociaciones).

Por mencionar algunos de los estudios presentados, relacionados con el tema que aquí nos interesa: Sinclair (2007) investigó la representación gráfica de la red política mexicana, especializándose en el índice de centralidad; Gil, Bedolla y Ruiz (2009) analizaron el papel dinámico que asume la red de artesanos mexicanos frente a la amenaza que les representa el comercio internacional; Casas (2009) revisó la red y flujo de conocimiento en el ramo de la acuacultura en el noroeste de México, identificando las interacciones, resultado de la colaboración entre las instituciones académicas con otros sectores de la sociedad; Machín (2010) presenta un modelo, denominado ECO2, desarrollado por organizaciones de la sociedad civil en México y experimentado en diferentes países, principalmente latinoamericanos, para la intervención sobre un espectro amplio de fenómenos, paliados a través de la articulación de una red de recursos operativa; Garavito (2012) abordó las redes informales entre organizaciones en la movilización por el agua en la cuenca de México en el periodo 2005-2009.

En el caso de Baja California, a continuación listamos aquellos estudios que son antecedente de los estudios de redes sociales y también los pocos que han sido realizados con esta herramienta en diversos campos<sup>45</sup>.

El asociacionismo en la región ha sido estudiado relativamente bien. La tesis de Ávila (1982) estudió el cooperativismo en Baja California Sur, identificando sucintamente quiénes eran los actores en esa década y de qué manera se relacionaban. La historia del cooperativismo agrario en la

---

<sup>45</sup> Destacan los estudios realizados en el Colegio de la Frontera Norte, a través de sus diferentes departamentos. Por una parte, el Departamento de Estudios de Población del Colegio de la Frontera Norte, desarrolla proyectos sobre la dinámica de la población, los procesos que la sustentan y los factores sociales, culturales, económicos y políticos que la modifican, se centra en la región México-Estados Unidos, atendiendo las dinámicas particulares que impactan la población; el Departamento de Estudios Sociales analiza el papel de los actores en la región, en un contexto de migración y dinamismo económico, algunos temas centrales son los impactos económicos y sociales de la migración internacional, el género, los jóvenes y la integración social de los migrantes; el Departamento de Estudios Urbanos y del Medio Ambiente, que analiza las diversas disciplinas y escalas territoriales en temas como el agua, la energía, los riesgos asociados al cambio climático y los efectos territoriales y ambientales de planes y políticas. Destacan temas como los problemas sociopolíticos y ambientales, demanda y gestión de bienes y servicios ambientales, la gobernanza y gestión transfronteriza del agua, residuos sólidos y la contaminación atmosférica, y la planeación y desarrollo de políticas territoriales transfronterizas.

Península de Baja California, como también señala Méndez (2011) tiene origen en el reparto de tierras de 1915 y la ley del Patrimonio Ejidal Familiar de 1925. La producción ejidal y la conformación de cooperativas de crédito comunitario fue una constante del agro mexicano desde 1937 y hasta 1950. Las particularidades que asumirían en la región se debieron a la llegada de empresas agrícolas como la *Colorado River Land Company* y de trenes *Southern Pacific Railway*, mismas que provocaron el surgimiento de grandes productores privados, pero también de las primeras sociedades locales y regionales de crédito agrícola, cooperativos ejidales y grupos que pusieron en marcha su capital humano y la economía social. En el ramo pesquero la asociatividad también se encuentra lo suficientemente estudiada por Chenaut (1985), González (1946), Cisneros (2001) y Cortés, Ponce y Ángeles-Villa (2006).

Los estudios de Fox (1994 y 1996) enfatizan el rol total del capital social en la efectividad de las políticas y programas estatales para mejorar el bienestar en las áreas rurales (particularmente en poblaciones pesqueras, que frente al abandono de la intervención gubernamental en la pesca comercial, las comunidades han tenido que movilizarse para que les sea permitido el acceso a los recursos que siempre han podido utilizar). Estas tendencias regionales han producido resultados específicos que parcialmente reflejan la forma cambiante en la que las comunidades fueron integradas en la estructura ambiental. Young (2001), por ejemplo, cita el éxito de la asociatividad y la creación de una pequeña red de OSC ambientalistas y conservacionistas para detener la destrucción de los recursos marinos alrededor de San Ignacio (WWF, ProEsteros, NRDC y otras más). Según Ramírez *et al* (2011), los factores que han contribuido a que esto sea posible, además de los incentivos institucionales y los actores externos, son los incentivos organizativos, inversión en capital fijo y social, la solidaridad social, como principio rector de sus actividades, y la capacidad de autogestión.

Estos antecedentes han sido claves en la actualidad, en la medida que nuevos retos aparecen en la región, redimensionando territorios y replanteando nuevas necesidades. Para Doode y Wong (2001), el proceso de construcción social aparece con la cohesión social entre grupos sociales que buscan una mayor integración territorial. Tal es el caso de las organizaciones de la sociedad civil de corte ambientalista y conservacionista en el Golfo de Baja California.

Otro aspectos sobre el que se centran los estudios de OSC ambientales, desde su creación, es la elevada dependencia de otras organizaciones estadounidenses, efecto que algunos autores



(Lozano, 1997 y Wong-González, 2008) atribuyen al proceso de integración regional que se desarrolla a lo largo de toda la frontera, mediante la planeación transfronteriza (Friedman y Morales, 1985). Otros autores (Alfie, 2001 y Velázquez, 2007) afirman que la dependencia se encuentra más bien definida por la problemática ambiental común entre México y Estados Unidos, con quien comparte ecosistemas y cuencas hidrológicas, además de un intenso intercambio económico y social, que produce problemas e intereses compartidos. En este sentido los grupos ambientalistas desde sus inicios han tenido vínculos con las organizaciones ambientales de EUA y por ello, han sido pioneras en la conformación de redes binacionales.

Pocos estudios podemos encontrar que hagan uso de la teoría de redes aplicada en Baja California. Existen, por una parte, estudios que consideran a la sociedad social como un actor importante, pero que no es el actor central del análisis. Y, por otra, menos estudios que analicen directamente el sector social organizado. El primer tipo de estudios se divide en diversos campos.

En el de la economía, estudios como el de Fuentes, Cárdenas y Brugués (2013) utilizan la teoría de redes para identificar la red productiva (en particular para responder a la pregunta ¿cuál es el efecto total de la influencia relativa de un sector sobre el conjunto de la economía y su vinculación con el resto?), sus características y así poder desarrollar un análisis económico regional. El estudio de Barros (2001) aborda el desarrollo de los pequeños comerciantes (sin ingreso fijo y vulnerables al mercado) y sus redes transfronterizas, muestra cómo una de las estrategias más importantes que pequeños empresarios fronterizos han utilizado es el desarrollo y la consolidación de redes sociales entre Tijuana y Los Ángeles, permitiendo una mayor integración entre individuos, familias, organizaciones, economías y culturas en ambos lados.

Desde la perspectiva de los estudios sociales y culturales, destacan otros estudios como el de Paola Ovalle sobre las redes transaccionales del narcotráfico, el de Lya Niño sobre capital social y empoderamiento de la mujer indígena y el de Everardo Garduño sobre hyperespacios y campos transnacionales de acción social entre los indígenas yumanos de Baja California. Estos estudios comparten la noción de cultura como forma específica de organización estructurada a través de redes sociales de carácter transnacional, sea para propósitos de transformar los roles tradicionales de la mujer al interior de sociedades indígenas patriarcales, de revitalizar la presencia de lo indígena a lo largo de la frontera noroeste de México, o consolidar la presencia de una actividad criminal como la del narcotráfico (todos estos estudios se encuentran compilados en Garduño, 2006).

En el área ecológica los estudios elaborados son pocos, la mayoría centrados en las áreas naturales protegidas y en cuanto a la distribución de poblaciones de determinadas especies. Destacan estudios como el de Rodríguez-Valencia (2007) que (desde la teoría de grafos), a través de su propuesta de creación de redes de reservas marinas, señala los esfuerzos llevados a cabo en la red de reservas en el golfo de California, cuya creación, consideran, sería provechosa para el conocimiento colectivo regional y el involucramiento de múltiples actores, en tanto que la red busca articular herramientas espaciales de conservación en un marco de manejo con enfoque ecosistémico y compartimiento de riesgos entre actores<sup>46</sup>.

El estudio de Luque-Agraz y Gómez (2007) describe la conformación de otra red en esta misma zona, una de acción social para conservar los recursos naturales. Esta región se ha visto sometida a una elevada presión en sus recursos naturales debido al creciente desarrollo turístico de los últimos sexenios, misma que ha generado una respuesta social en los grupos conservacionistas, apoyados por el INE-Semarnat, para la creación del Ordenamiento Ecológico Marino del Golfo de California, identificando los sectores productivos en pugna por el uso de los recursos (el estudio se centra en la participación de las comunidades indígenas).

En el segundo tipo destacan: el estudio de Lara (2004), sobre 43 organizaciones ambientales en la región fronteriza de San Diego-Tijuana. Este forma parte de una nueva tendencia de estudios de redes sociales regionales. En él expone una red relativamente densa que se concentra en intercambios de información, pero que disminuye conforme las relaciones implican intercambio de recursos (dinero, proyectos conjuntos, etc.). Argumenta que las nuevas instituciones ambientales derivadas del TLC han contribuido a la eliminación de barreras y a la creación de incentivos para las relaciones y la cooperación transfronteriza, permitiendo la formación de redes interorganizacionales que contribuyen a la conformación de un entorno propicio para la gestión

---

<sup>46</sup> La problemática ambiental en el Noroeste del país ha sido ampliamente estudiada. El estudio de Sáenz-Chávez y Danemann (2008) se centra en las áreas naturales protegidas de Bahía de los Ángeles y su manejo integrado. En él, describen (vía consultas en las poblaciones) los principales problemas ambientales y analizan los actores que interactúan en la región, destacan la sobrepesca y el turismo, el desarrollo urbano, la conservación de los recursos marinos y costeros y el manejo de las ANP. El artículo también tiene un recuento de todos los estudios realizados en el área.

(trans)fronteriza del medio ambiente<sup>47</sup>. Otro estudio sobre la región se desarrolló en Hermosillo, Sonora, por Lutz y Salazar (2011), analizando una red de 11 organizaciones civiles y sus relaciones de información, apoyo, recursos materiales y financieros, encontraron que la densidad de relaciones más elevada es en el plano de la información, seguida de los recursos económicos, lo que en última instancia se traduce en una posesión o acceso diferenciado a recursos de todo tipo. Concluyen que esta discrepancia en la red interna hace más probable que una mayoría de actores con pocos recursos dependan de la minoría que sí los tenga, o al menos el canal para acceder a ellos.

En ambos estudios destacan que en las redes analizadas, sus vínculos de cooperación y de reconocimiento, son básicos para el desarrollo y el mantenimiento de los procesos colectivos de un movimiento social. Dichos procesos incluyen la producción de identidades comunes, de significados compartidos y la realización de acciones colectivas. En los distintos campos y contextos donde se han realizado, los resultados principales indican que la organización social y la movilización son características estructurales básicas para configurar la permanencia del movimiento frente al orden social actual.

Entre las debilidades encontradas en las redes de OSC analizadas aparecen la falta de capacitación, que viene de la mano con una visión limitada sobre las necesidades al interior de la red y las organizaciones, se mencionan también las estructuras gubernamentales y mecanismos legales que sirven limitadamente al trabajo de las OSC. En algún otro caso es mencionada la aparición de protagonismos en las organizaciones, misma que conlleva la orientación del actuar organizativo en función de quien esté al frente, o le dirija. También aparecen las fuentes de financiamiento como una amenaza a la red, en la medida que su inestabilidad y condicionamiento repercuten en toda ella. En resumen, se trata de debilidades y amenazas consecuencia de una política local frágil y condicionada por relaciones de poder, mismas que minimizan la incidencia de la acción de las diferentes redes.

---

<sup>47</sup> A raíz de la negociación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), las OSC ambientales han generado alianzas y agendas compartidas en ambos lados de la frontera que ha empujado la conformación de una política ambiental regional e instituciones para su gestión. Durante este periodo se conformaron la mayoría de los grupos ambientalistas en la región (Moreno Mena, 2008). En 2008 Moreno estimaba en 35 el número de OSC ambientales en Baja California, cuya edad promedio era de 11.3 años de antigüedad, 76.5% era Asociaciones Civiles y 23.5% Sociedades Civiles. El 50% no contaba con recursos para el financiamiento de sus actividades o accedía a ellos esporádicamente por lo que el número de integrantes era reducido aunque más profesionalizado y una activa participación de mujeres (Reyes, 2006). Éstas enmarcaban sus proyectos en la promoción del desarrollo de las comunidades, mediante programas educativos y un importante componente de investigación y diagnósticos (Moreno Mena, 2008).

Son pocos los estudios y hace falta evaluar aún muchos aspectos sobre la organización de los actores. Desde la perspectiva de la sociedad civil, pero también desde las agencias gubernamentales y desde la perspectiva de los actores privados (particularmente en estos dos últimos donde los estudios son menores).

## **5. Exposición de los problemas pendientes**

La mayoría de los estudios que hemos mencionado entienden a la sociedad civil como movimiento, como una acción colectiva, emanada desde determinado problema sea por el (ab)uso de los recursos o la necesidad de un nuevo cuerpo legislativo. A través de dicho movimiento podemos apreciar la unión de las personas gracias al conflicto. Se trata, en estos casos, de un esfuerzo colectivo por transformar o consolidar las relaciones sociales establecidas en un área determinada, en tanto tales abarcan una variedad de procesos, actores sociales y estrategias de acción.

Al igual que en la teoría de la acción colectiva, si bien las redes implican componentes emotivos y simbólicos fuertes para consolidar identidades, en el fondo buscan la eficacia política. De ahí que autores como Walzer consideren que la ciudadanía es un espacio de articulación de diferentes espacios colectivos, o como el mismo afirma, un principio unificador donde se hace manifiesta en la sociedad civil, razón por la que su concepto *setting of settings* (escenario de escenarios) provee el espacio donde los individuos, como parte de grupos sociales diversos, son entrenados en civilidad y auto-restricción. Por tanto, los estudios sobre esta expansión en el surgimiento de OSC en Baja California, además de entenderlas como entidades movilizadoras, en el fondo también les refieren también como escuela de ciudadanía.

Sin embargo, cabe hacer una diferencia en cuanto al tipo de OSC aparecidas en los estudios, por una parte encontramos un grupo dedicado a la de promoción y defensa de derechos (cuyo componente movilizador es más elevado) y otro grupo de organizaciones prestadoras de servicios, enmarcadas más en la línea de la política establecida, que participan de los planes y programas gubernamentales. En ambos tipos, el medio ambiente es el factor central (o, al menos, así lo parece) pero faltan estudios que evalúen los resultados sobre su trabajo.

Otro aspecto que es necesario mencionar refiere al abordaje del estudio de las OSC. Hasta el momento ha sido sujeto de un desmembramiento cognoscitivo, por medio del cual se reduce la complejidad a una comprensión de suyo desde una perspectiva política, económica o social. Consideramos que esta atomización no es la única, ni la mejor, manera de observarlas. Todo reduccionismo recorta la realidad que viven las organizaciones y genera un entendimiento equivocado o parcial de lo que hacen o no hacen. Por ejemplo, los estudios económicos, al centrarse en la producción de bienes y servicios de las OSC pueden darnos luz sobre aspectos económicos determinados, incluso pueden aludir al importante rol social que desempeñan, pero, muy posiblemente obvian su función como espacios de socialización de gran importancia para la calidad de vida de las personas, así como la concienciación cuyos impactos puedan ser importantes en el mediano y largo plazo. Con ello no negamos la importancia de estos estudios, por el contrario, han sido necesarios hasta el momento, pero, también es necesaria una re-unificación de las disciplinas, que entienda que las esferas de lo ecológico, lo político, lo económico, lo social y lo cultural, van de la mano y deben ser explicadas en su conjunto, no por separado.

El trabajo pendiente es mucho aún. Algunos aspectos pendientes de estudio, son:

Las organizaciones en una red son muy heterogéneas y presentan rasgos peculiares, el contexto en el que operan es cambiante, dinámico y complejo, haciendo necesario su estudio de manera constante, especialmente desde perspectivas inter-disciplinarias (de la economía, pero también desde la sociología, antropología, ciencia política, ecología, etc.). En la medida que no existe una sola teoría o disciplina que pueda explicar un fenómeno ambiental en su complejidad, el objetivo de los siguientes estudios debe ser el de conformar un corpus teórico lo más completo posible, que dé cuenta de las características de estos sujetos colectivos, ecológicos, sociales y políticos (según el acercamiento ideológico).

También hacen falta categorías de análisis que hagan más operacional el concepto de sociedad civil y sus organizaciones. Esto debido a que puede dar cuenta de factores sobre la estructura y la operación de las OSC sin reemplazar los marcos teóricos y categorías analíticas. Es decir, un concepto operativizado, más empírico, permitirá explicar algo más que estructuras institucionales, nos remitiría, creemos, directamente a los orígenes, objetivos, espacios y estrategias de acción. Se trataría de conceptos que hagan visible la articulación social entre los actores, así como los conflictos en los que aparecen.

Como mencionamos antes, también se hacen necesarios estudios que evalúen los resultados del trabajo de las OSC, tanto en el plano individual como dentro de la red. Los pocos existentes y las experiencias revisadas en la región dan cuenta de la existencia de una articulación de actores, sin embargo, con ellas no podemos afirmar que la gestión ambiental sea o no mejor. El deterioro ecológico sigue avanzando y las amenazas a los ecosistemas regionales son más frecuentes con el paso de los años a consecuencia del modelo de desarrollo impulsado. Hay que considerar que diversos incentivos pueden hacer que los resultados se mantengan como hasta ahora, y que, el discurso y objetivos de las OSC sean tan sólo un elemento apologético de los planes de desarrollo impulsados por grandes intereses y legitimados por los gobiernos. Esto no lo conocemos por el momento, pero es posible afirmar que no todos los resultados se enmarcan en esta línea, en la medida que las organizaciones que trabajan en el campo de lo ambiental son heterogéneas, los resultados también lo serán. Ese es uno de los grandes aspectos que quedan pendientes en la materia.

## II. PREGUNTAS E HIPÓTESIS

Sin importar las áreas en las que las distintas políticas se generan (alimentos, urbanismo, desarrollo económico, etc.) muchos fenómenos de causas naturales (calentamiento global, desastres de origen natural, etc) y humanas (legislación internacional que restringe la libre circulación de alimentos en el mundo) afectan a las comunidades y cambian de manera constante la concepción sobre lo que significa una acción política y quiénes la crean; por ello, las comunidades se organizan y articulan espacial y temporalmente. Es decir, todos sus actores participan en la acción política en algún grado (incluso las acciones individuales). El conocimiento de los problemas medioambientales y la construcción de soluciones requiere de conocimientos aportados por expertos, pero también de los valores, normas y expectativas de esas comunidades, sin ellos es imposible valorar la repercusión de los problemas y sus soluciones, de ahí que toda gestión ambiental precise de una articulación entre los distintos actores.

La articulación de diversos actores sociales, sus alianzas y disensos, explican en gran medida la posibilidad de avanzar hacia el cambio social: de actitudes, de mentalidad y la re-construcción de los espacios. Cualquier proceso que involucre la participación de todos los actores es fuertemente criticado por las dificultades de entendimiento entre ellos (poniendo de manifiesto las diferencias y disociaciones entre estos actores y sus espacios) que derivan en procesos costosos, largos y sin una utilidad práctica. Considerando la variedad de los resultados, es equivocado generalizar que la intervención social en la gestión de lo público sea la panacea para resolver de la mejor manera todos los problemas que enfrenta la sociedad. Con procesos como éste se han producido y se seguirán produciendo resultados que pueden ser inviables, pero hay que reconocer que tanto de los ejercicios exitosos como de los que no lo son debe nutrirse el estudio y la práctica de la participación y la articulación social (Gutiérrez y Garrido, 2006). Por ello se precisa de su investigación, identificar aquello que sucede y las condiciones que le hacen exitoso o un fracaso.

Los modos de administrar los recursos naturales son producto, cambiante, de la historia de una sociedad y sus relaciones con el exterior, de la aplicación de normas producidas en la sociedad rural (derecho tradicional) o introducidas por adaptación o innovación a dichas normas (derecho moderno), de las combinaciones múltiples de aplicación a las cuales dieron lugar y, también de las libertades que los individuos y las familias adoptaron frente a estas normas y los ajustes particulares

(antiguos y recientes) que experimentaron (FAO, 2005:31), en definitiva, son todos los actores sociales los responsables del manejo de los recursos naturales.

Aunque las políticas o programas se centran en las personas (mayoritariamente) porque son ellas quienes los llevan a la práctica, les interpretan, modifican y adaptan a sus propios escenarios, necesidades y experiencias, los actores organizados son pieza clave porque les interpretan y a través de ellos se producen muchas transacciones, ya que como menciona Garrido (2002:146), es importante remarcar que, *salvo en casos y circunstancias excepcionales, la participación de la población es un asunto puntual, fragmentado, que se realiza a través de la posición ocupada en las redes y la pertenencia a determinados grupos sociales*. Pero conociendo este proceso en su complejidad y totalidad se puede desarrollar un modo de participación incluyente para el resto de la ciudadanía, que se ocupe de lo público y sea más acorde a las necesidades de una mayor población. Ésta es la razón principal de que esta investigación se centre en los actores organizados que intervienen en la gestión ambiental.

Así, en tanto que a) los actores definen el territorio que habitan, b) poseen una visión del mismo que ayuda a establecer una identidad común y la realización de sus estrategias y proyectos, c) la pluralidad de intereses y valores distintos (y a veces en conflicto) de cada uno de ellos influye sobre la dinámica y las interrelaciones dentro del territorio común y sobre las acciones políticas que se toman para su manejo (FAO, 2005:37); analizar la interacción de los actores nos permitirá:

- Entender sus esquemas de interacción, intervenciones sobre el territorio y los recursos locales, los procesos de co-elaboración de políticas y toma de decisión, y las medidas para prevenir las tensiones en el sistema.
- Encontrar más fácilmente el apoyo/resistencia en un proceso organizativo, enmarcado o no, en políticas ambientales institucionales.
- Ya que las OSC son, también, puertas de entrada a las áreas críticas para el manejo pueden servir de herramienta para planificar y guiar su participación en la gestión ambiental<sup>48</sup>.

---

<sup>48</sup> Hay que tener en cuenta también, que las perspectivas e intereses de los actores cambian a lo largo del tiempo (eso forma parte los intereses del estudio).



## **1. Preguntas**

Considerando todo lo anterior, nos preguntamos: ¿Cómo se articula la sociedad civil en Ensenada, Baja California, México? ¿Cómo han ido surgiendo y en qué medida han intervenido de la gestión ambiental? ¿Sobre qué temas están actuando? ¿Cuál es el ámbito local en el que operan? ¿Interactúan entre sí y con otros actores? En tal caso, ¿Qué forma adquiere la red de interacción y en respuesta a qué fenómeno(s)?, ¿Quiénes son los actores estratégicos de la red? ¿Qué utilidad tienen dicha interacción en red?, en otras palabras: ¿Pueden los resultados de una relación alimentar (in)directamente los procesos de una política ambiental o de toma de decisiones?

La revisión de los acontecimientos en el municipio, las diferentes experiencias y el método aquí propuesto nos permitirán responder ese conjunto de preguntas, desde cuyas respuestas se pueda construir un diagnóstico útil, e incluso identificar aspectos clave de una situación que pueda generar una diferencia positiva en los resultados de las intervenciones de la sociedad civil (de manera individual o conjunta) en la gestión ambiental. Y, en el mejor de los casos, ampliar el debate sobre la actuación de la sociedad civil en materia de gestión ecológica.

## **2. Hipótesis**

Al responder a estas preguntas clave, podemos entender con mayor amplitud el entramado de las relaciones entre actores y contar con información para generar un diagnóstico y una consideración más explícita de los procesos y enfoques de interacción social y la acción colectiva en el campo de lo ecológico.

Si tenemos en cuenta que en Ensenada a lo largo de las últimas tres décadas hemos asistido a una intensificación de las actividades de la sociedad civil organizada, así como una mayor interacción entre ellas y los diferentes actores, es decir, un tejido asociativo más complejo y fuerte, en una consideración simple cabría considerar la posibilidad de que esto incida en la construcción democrática y la implementación de una gestión ambiental eficiente y reconocida por todos los actores. Sin embargo, para que esto suceda no basta con que se presenten elementos clave como: la atención a prioridades establecidas por la sociedad y por los respectivos planes de desarrollo locales/regionales, la formación del tejido asociativo y su antigüedad, su profesionalización, un

desarrollo de actividades más frecuentes y una dependencia menor de actores con gran peso económico que puedan, en determinado momento, condicionar la actuación social.

Nuestra hipótesis considera que todos estos factores son importantes y necesarios, pero no suficientes, pues si bien son determinantes de la articulación de los diferentes actores que participan de la gestión ambiental, los resultados obtenidos por esta pueden estar condicionados o coercionados por actores más grandes y con más poder (vía criterios monetarios y legislativos, por ejemplo) y sólo legitimar decisiones previamente tomadas.

Es decir, la interacción de actores y la participación de las organizaciones de la sociedad civil no garantizan mejores resultados en gestión ambiental, pues independientemente de que se encuentren estructuradas en torno a una red y que sus alianzas permitan determinados resultados, sus atributos específicos, así como el sustrato ideológico en su interior, condicionan la forma en la que se entienden y combaten los problemas ambientales. Es cierto que pueden compartir la gran similitud de trabajar en defensa de los recursos naturales, sin embargo, dentro de este gran tema se encuentran posturas diversas que pueden chocar entre sí, haciendo que no todos los resultados mejoren la gestión ambiental ni detengan el avance de los problemas ecológicos, algunos de ellos podrán servir en la concienciación de la población sobre los problemas ecológicos de la región, otros podrán servir para la movilización colectiva frente a determinados asuntos, y otros más para legitimar los proyectos de desarrollo que continúan desarrollándose a lo largo de la península (con claros cruces entre ellos).

Para corroborarla es clave un análisis de los objetivos que persiguen, de los incentivos que tienen, de las relaciones construidas y de los resultados conjuntos. A estos efectos, el análisis de redes es el más adecuado para conseguirlo.

### **III. OBJETIVOS**

Los objetivos, por tanto, se enmarcan en una indagación sobre varios aspectos de la articulación de la sociedad civil, desde la óptica de las organizaciones civiles, mismas que no han

sido ampliamente estudiadas en la región<sup>49</sup>. Así, buscamos descubrir cómo se desarrollan, se discuten, se piensan y llevan a la práctica las ideas sobre la gestión ambiental en la política y, al mismo tiempo, si crean, abren y/o comparten los espacios en los que se involucran. Sin la comprensión de las acciones, resultado de la discusión, negociación y acuerdos entre actores, no es posible desarrollar políticas adecuadas y útiles para un manejo adecuado de los recursos naturales, ni incorporar aquellas prácticas positivas al equilibrio ecológico que se desarrollan al margen de la gestión institucional.

### *General*

1. Entender, describir y analizar la lógica de la articulación de la sociedad civil de Ensenada en la gestión ambiental local, a través de las Organizaciones de la Sociedad Civil y su interacción con los distintos actores gubernamentales y económicos de Ensenada, Baja California, México, desde el ángulo de su contribución a la solución de problemas ambientales.

### *Específicos*

1. Identificar las características internas de las OSC y cómo se articulan en los ámbitos de lo público y lo ecológico.
2. Identificar bajo qué formas opera, sus áreas de actuación y cómo participa de la (re)construcción de lo público.
3. Revisar si se encuentran aglutinadas en torno a factores comunes entre ellas o si dicha red se encuentra articulada desde lo aleatorio.
4. Analizar la red y revisar qué actores son más prominentes en ella, así como determinar si dicha prominencia les garantiza cierto tipo de ventaja sobre las demás.
5. Definir la forma en la que se articulan las OSC y determinar la incidencia que como conjunto pueden tener dentro y fuera de la gestión ambiental institucional.
6. Determinar qué factores metodológicos y contextuales de este proceso han incidido de manera principal en la articulación de la sociedad civil en su trabajo en la gestión y la mejora del entorno ecológico local.

---

<sup>49</sup> Y cuando son revisadas los estudios tienden a caer en espacios de convección de diferentes disciplinas (sociología, ciencia política, trabajo social, administración pública y muchas más), pero que son fundamentales para la comprensión de los resultados de dichas relaciones. También pone énfasis en los patrones de las interacciones, es decir, en la identificación de aquellos que causan mayor preocupación y la forma en la que tienden a ocurrir, así como las actividades a las que impactan. Y, por último, sobre en el desarrollo de estrategias para la evaluación de dichas relaciones, pudiendo así determinar si son capaces de satisfacer las necesidades de participación de la sociedad en entornos conflictivos como éste.

## IV. CONTEXTUALIZACIÓN

### 1. Contexto espacial

El municipio de Ensenada está ubicado en el estado de Baja California, México, entre los paralelos 28° 00' y 32° 21' de latitud norte, y los meridianos 112° 47' y 116° 53' de longitud oeste. Colinda al norte con los municipios de Playas de Rosarito, Tijuana, Tecate y Mexicali, al oeste con el Océano Pacífico, al este con el Municipio de Mexicali y el Golfo de California (Mar de Cortés), al sur, con el Estado de Baja California Sur. Cuenta con 52,510.712 km<sup>2</sup> de superficie, el 74.1 % de la superficie del Estado y el 2.6% de la superficie del país, siendo el municipio de mayor área en México. El municipio tiene un extenso litoral de 1,042 km, abarcando el Golfo de California con 432 km y la vertiente del Océano Pacífico con 610 km. Es el municipio con mayor litoral en todo el país (IMIPENS, 2011).

**Figura 1: Localización geográfica del municipio de Ensenada.**



Fuente: Google Maps, 2014.

El municipio presenta grandes variaciones en las condiciones climáticas, fisiográficas y edafológicas. Su sistema orográfico comprende dos grandes sistemas: la Sierra de San Pedro Mártir y la Sierra de Juárez, donde se localizan los puntos más elevados 3,100 msnm y 1,980 msnm

respectivamente, permitiendo la existencia de diversos valles (San Quintín, Guadalupe, Ojos Negros, El Rosario, Santo Tomás, Camalú, San Vicente, San Telmo y La Trinidad). La precipitación promedio anual histórica, varía según las regiones. En el desierto y en la costa es de 100 a 250 mm, respectivamente y en las montañas de 300 a 500 mm, con lluvias tipo mediterráneo. La media anual de todo el municipio es de 266.5 mm. No existen ríos y solamente cuenta con arroyos, en los cuales, en ciertas épocas del año, como en invierno, el escurrimiento es considerable. El clima es templado húmedo en las partes altas de las sierras, y diversos climas secos localizados en el resto del municipio. Ambos presentan fuertes oscilaciones térmicas y pluviométricas. Las características antes mencionadas, hacen que exista un gran número de endemismos y diversidad biológica, tanto de flora como de fauna, pero también de recursos naturales: los forestales, los provenientes de la mar y la minería. Siendo estas características, las que definen sus principales actividades económicas: el turismo, pesca, ganadería, agricultura, comercio y minería (IMIPENS, 2011).

Las condiciones hidro-geográficas (clima mediterráneo) le otorgan un carácter ecológico único en el mundo (Venegas, 2007). Pertenece a la Provincia Florística Californiana, compartida con el noroeste del estado y gran parte del California, representada por tipos de vegetación como bosque de coníferas, chaparral, matorral costero, marismas y dunas; al sur, corresponde a la Provincia Florística Xerofítico-Mexicana, compartida con las regiones desérticas de la península de Baja California, Sonora y el suroeste de Estados Unidos. Al ser una zona de ecotono entre dos grandes provincias florísticas, en la región se encuentra un número de endemismos inusual para una zona continental, lo cual le confiere un alto valor ecológico. Además, el noreste de la península junto a California es considerada como un *hotspot* debido a la pérdida de suelo natural por la expansión de las zonas urbanas, la fragmentación de los ecosistemas derivada de la construcción de carreteras y la contaminación (Myers *et al*, 2000).

En este sentido, posee diversas declaratorias de Áreas Naturales Protegidas (ANP) que representan alrededor del 60% territorio continental, también posee cuatro declaratorias de Sitios Ramsar y diversas Regiones Prioritarias para la Conservación de la Biodiversidad de la CONABIO, así como Regiones Marinas Prioritarias, Regiones Hidrológicas Prioritarias y Áreas de Importancia para la Conservación de Aves (AICAS).

El municipio cuenta con 466,814 habitantes, 60% habitan en la ciudad y el resto distribuidos en las 1,646 localidades, la mayoría de menos de 100 habs. Se divide en cinco regiones: Región del

vino, Ojos Negros-Valle de la Trinidad, San Quintín, Región Sur y Punta Colonet. Las zonas urbanas del municipio son pocas y las rurales concentran prácticamente la totalidad del territorio. Las últimas dependen de la actividad agrícola y ganadera (en menor medida también de la pesca y la minería) y padecen un rezago enorme en materia de educación, salud, servicios e ingresos. Según la CONAPO, el municipio se cataloga como "de muy baja marginación", siendo el segundo más elevado a nivel estatal en los ámbitos: educativos, salud, servicios, vivienda e ingresos. Pero, como podemos ver, se trata de una baja marginación sólo en el área urbana (IMIPENS, 2011).

Los jóvenes representan el grupo de edad (entre 12 y 29 años) mayoritario del estado, una tercera parte del total, en Ensenada este porcentaje incrementa hasta el 43%, y representa, además, el 44% de la población económicamente activa. Colocando al municipio con cierta ventaja por el elevado potencial de adaptación al cambio social, tecnológico y laboral (IMIPENS, 2011).

Según el plan municipal de desarrollo 2011-2013, existen aproximadamente 1078 personas de grupos indígenas nativos de las etnias Kumiai (asentados en San José de la Zorra, La Huerta y San Antonio Necua), Kiliwa (en San Isidoro y Cañón Arroyo de León) y Pai-Pai, en Santa Catarina. Adicionalmente, existe una población indígena inmigrante de alrededor de 60 mil personas, mayoritariamente de origen Mixteco, Triqui, Zapoteco y Nahuatl, distribuidos principalmente en el Valle de San Quintín (89%), y en Vicente Guerrero, San Vicente, Chapultepec, Maneadero, El Zorrillo, Colonia 89 y Colonia Mixteca de San Antonio de las Minas (en todos ellos el 11% restante) (IMIPENS, 2011).

## **2. Desarrollo histórico de Ensenada (en un marco nacional)**

De acuerdo con el IMIPENS (2007:6), los primeros reportes de actividad económica industrial en el municipio de Ensenada aparecen en 1917, con la instalación de hornos para la manufactura de pólvora, dinamita y extractos medicinales. En 1923 el municipio ya contaba con varias empacadoras de pescado, que una década más tarde se convertirían en un conglomerado de la industria pesquera. Sobre la década de 1930 el desarrollo económico del municipio tiene su primer gran momento, entonces aparece la industria agroalimentaria (transformación de frutas y producción de vino), permitiendo la aparición de un segundo bloque industrial y la aparición de los primeros ranchos agropecuarios. La importancia de estos sectores de la transformación

permanecería por más de cuatro décadas en las que se establecieron en total diez empacadoras de pescados y mariscos, diez procesadoras de alimentos y una fábrica de cemento.

En 1929 la crisis financiera puso a México en una fase de decrecimiento que duró hasta 1933, cuando recuperó el crecimiento económico, aunque nuevamente priorizaba el sector agrícola, ya que el mercado estadounidense estaba asegurado. Durante este periodo, la principal actividad económica era el sector agrícola exportador para Estados Unidos, que por cercanía benefició más a los estados fronterizos. Por esta razón, las inversiones se concentraron en comunicaciones y transportes, obras de irrigación y la finalización del Reparto Agrario de 1917 (Ancona *et al*, 1997). Ensenada, inserta en la lógica del desarrollo de la región noroeste de México contrasta ligeramente con el del resto del país<sup>50</sup>. Durante este periodo la región comienza una etapa de ascenso, el resto del país experimentó un crecimiento lento, resultado de la incertidumbre política, el conflicto constante por el poder y la inestabilidad nacional (el caudillismo revolucionario afectaría todas las esferas sociales del país).

Durante las décadas de los sesenta y setenta aparece la industria maquiladora en Ensenada, con el establecimiento de la primera empresa electrónica y una más de material de papelería en ensamble de aparatos de oficina. El ascenso de la industria de la transformación y la caída de las agroalimentarias y productos marinos se debió a las fuertes crisis financieras que asolaron el país, y también por el Programa de Industrialización de la Frontera, cuyo principal objetivo era la instalación de empresas maquiladoras que emplearían mano de obra nacional para realizar procesos de ensamble y transformación de productos importados. En contraste, en el resto de país se desmoronaba el sistema populista (impulsado por la riqueza petrolera que dotaba al país de una libertad financiera) desde el que se consideraba que el Estado podía garantizar el bienestar social sin una coordinación con los agentes económicos y sin pensar en la eficiencia presupuestaria (Loaeza, 2001:383).

Sin embargo, la región se vio poco afectada gracias a la proximidad con la frontera estadounidense, California y Arizona, la accesibilidad a los países de Asia por medio del puerto y otros múltiples factores (destacando una formación educativa orientada a la ingeniería, las ciencias y la tecnología, y la vinculación entre el sector privado, la academia y el gobierno), la industria de

---

<sup>50</sup> Lo que evidencia la existencia de condiciones socio-económicas completamente dispares en, al menos, tres regiones: norte, centro y sur.

Ensenada se desarrolló y diversificó hasta el punto de aglutinar a 705 unidades industriales de los más diversos sectores. Entre ellos, el aeroespacial, el automotriz, la electrónica y semiconductores, el sector de las TIC, artefactos médicos, biotecnología, metalmecánica, plásticos, logística y minería (COPREEN, 2013).

Posteriormente, cuando aparece la etapa del neoliberalismo y llegan los presidentes tecnócratas<sup>51</sup> al poder en México (de la Madrid, Salinas y Zedillo), se impulsó un programa económico enfocado al libre mercado (Babb, 2003:239). Bajo la idea de que atraer grandes cantidades de capital al país en la forma de nuevas empresas productivas disminuiría el endeudamiento estatal se trató de crear estabilidad monetaria mediante reformas económicas, como el abaratamiento de mano de obra (la lógica neoliberal dictaba que una vez que se creciera económicamente, se crearía ahorro interno y la riqueza distribuida disminuiría la pobreza) y liberalizar los mercados (disminución de aranceles y apertura desmesurada de la economía, primero con el ingreso de México al GATT y por último con la firma del TLCAN sin que el país protegiera sus sectores relevantes). Por recomendaciones del FMI se redujo el presupuesto económico y se creó un tipo de cambio fijo entre el peso y el dólar (Brugger, 2007).

Se consiguió la entrada masiva de capitales, pero el resultado fue otro: una sobrevaluación del peso (abaratando importaciones y disminuyendo las exportaciones) y la concentración de inversión en bolsa y no en la formación de nuevas empresas que mejoraran la productividad. Los altos costos de capital evitaban la inversión y el ahorro interno, la pobreza creciente no se palió porque los gastos en educación y seguridad social disminuyeron como consecuencia de las recomendaciones del FMI de recortar gastos (el argumento de que el derrame de riqueza permitiría superarla falló por su visión unidimensional, la pobreza es también un problema social y ambiental) (Centeno, 1997:79).

---

<sup>51</sup> Tecnocracia entendida, en los términos de Claudio Finzi, como la suplantación del poder político de parte del asesor para asumirse como tomador de decisiones, eliminando la división entre política como campo de los fines y técnica como el de medios. El tecnócrata abandona el terreno técnico-económico para entrar en el de los fines intentando que la decisión de tipo político y discrecional sea reemplazada por una fruto de cálculos y previsiones de tipo científico, en base a puros criterios de eficiencia. La ideología tecnocrática está basada en una concepción del campo de acción y del método de la ciencia y la técnica y su rol social, según el cual es real sólo aquello que es cuantificable, comprobable empíricamente y manipulable; por lo tanto, todo aspecto de lo real, incluso de lo real socio-político, es investigable con los instrumentos de las ciencias exactas; por lo mismo, según la concepción moderna que ve como inseparables a la investigación teórica, la ciencia, y al dominio del objeto investigado, la técnica, a esta le compete también la función de experimentación y de dirección social y política (Finzi, 1977).



En esta etapa, el desarrollo económico del municipio cae, a la par (pero en menor medida) que el sector maquilador, que a nivel nacional enfrenta una crisis importante. Baste decir que su producción nacional se redujo en un 30% provocando una pérdida de más de 290,000 empleos. En esta nueva etapa se perfila un crecimiento en el sector servicios, principalmente el turismo<sup>52</sup>, pero también destaca el comercio portuario<sup>53</sup>.

Las recurrentes caídas del sistema económico, en todo el país, en las tres administraciones tecnócratas dan cuenta que la forma en la que se implantó el neoliberalismo en México fue drástica, pues pasó de ser una economía cerrada hasta 1985 con la adhesión al GATT, a en 1994 pactar y competir con dos potencias económicas (eran evidentes las asimetrías productivas, tecnológicas y de calificación de la fuerza de trabajo), la ola de privatizaciones cedió poder de negociación ante el capital privado nacional de base oligopólica, cuyo resultado inevitable fue una mayor vulnerabilidad en el mercado internacional no sólo frente a las potencias mundiales, sino incluso frente a otros países de desarrollo similar al de México.

Parece claro que el objetivo de impulsar desde Estados Unidos las reformas neoliberales eran para aprovechar un amplio mercado de mano de obra barata sin tener que incurrir en grandes costes de transporte (la creación de una enorme cantidad de maquiladoras en la frontera norte del país y en otras grandes ciudades del norte de México lo corroboran)<sup>54</sup>. Durante la primera década de este siglo hay un vuelco político en el año 2000, con la alternancia política y la llegada del PAN al poder, aunque el modelo económico permaneció inalterado (lo que Hernández (2011) llama Neoliberalismo con alternancia), se caracterizó por incluir la visión empresarial en la gestión gubernamental, se fomentó en especial a la industria familiar de tipo microempresas, lejos de buscar competitividad por un desarrollo del mercado, era una medida paliativa para emplear al creciente número de desempleados. Las leyes de protección a los trabajadores sufrieron grandes recortes, simplificando los trámites de despidos y reduciendo el poder de los sindicatos, las instituciones de salud comenzaron a ser desmanteladas y la educación pública sufrió importantes recortes en los programas educativos y recursos destinados a ella, los apoyos a grandes monopolios y oligopolios

---

<sup>52</sup> Hasta el 2008, Ensenada era el cuarto puerto más atractivo en México para cruceros turísticos, cuatro cruceros arribaban al municipio cada semana y ocho más dos veces por año, un total anual de 596,456 pasajeros.

<sup>53</sup> 40.4% de los arribos al Puerto son cruceros, 35% son de carga de mineral a granel, ésta última es la de mayor impacto, ya que ha representado en los últimos nueve años más de 70% del movimiento de carga en el Puerto, seguida de la carga contenerizada y carga general (Gobierno de Ensenada, 2008).

<sup>54</sup> La firma del TLCAN fue el escenario para que el Ejército Zapatista de Liberación Nacional se levantara en contra del rezago a un elevado porcentaje de la población (especialmente indígena) que aún vivía en condiciones precarias de vida.

fueron evidentes. El resultado fue un incremento de la pobreza y la migración hacia Estados Unidos (Brugger, 2007). Este vuelco, lejos de paliar los efectos negativos de la apertura, incentivó una mayor movilidad del capital financiero y una baja transformación especializada de la economía.

La gestión de Felipe Calderón (2006-2012) y la de Enrique Peña Nieto (2012-2018) han estado enmarcadas por la desestabilización social generada por la supuesta “guerra contra el narcotráfico”. Bajo el argumento de combatir a las bandas criminales, se han disminuido los presupuestos destinados a programas sociales, infraestructura, educación, salud y medio ambiente. Además, como aparecen nuevos escenarios donde la mano de obra es más barata que la mexicana, las empresas han abandonado el territorio provocando un incremento del desempleo y de las personas empleadas en el sector informal.

Es a lo largo de esta última década, las agencias gubernamentales han reportado que el PIB municipal de Ensenada ha mostrado tasas de crecimiento superiores al 3%, predominando la industria manufacturera con 38.5% del PIB<sup>55</sup>; seguido del comercio, restaurantes y hoteles, con 31.1%; servicios comunales, sociales y personales, con 9.8%, y agricultura, ganadería, aprovechamiento forestal, pesca y caza con 9.1%; mientras que la construcción contribuye con 2.3% y la minería aporta un 0.2%. Destaca también la elevada inversión privada anual, que en promedio alcanza un total de 60 millones de dólares, concentrada principalmente en desarrollo de vivienda, la infraestructura comercial y de servicios; y muy recientemente la infraestructura turística ha tenido también una importante participación (COPREEN, 2013).

Sin embargo, los indicadores sociales alertan que los ajustes, estrategias y reformas estructurales han encaminado la región (y al país, en general) hacia una polarización de la economía, donde la pobreza aumenta y la riqueza se concentra. Por ejemplo: en la actualidad, la tasa de crecimiento de las empresas es mucho menor a la de años anteriores. La actividad vinícola (fuente importante de la producción estatal) se ha detenido frente a la llegada de vinos extranjeros de mejor calidad y menor precio, además, los subsidios al ramo han disminuido. La actividad forestal ha ido en descenso también, esto debido a que se aprovecha principalmente los recursos no maderables como la yuca, misma que enfrenta escasez. Aunque el turismo ha sido una fuente segura de ingresos durante los últimos años ha ido disminuyendo el arribo de turistas (el número de

---

<sup>55</sup> Aunque también se reportó entre 1999 y 2005 el cierre de 4.8% de los establecimientos comerciales.

cruceros ha disminuido de 277 arribos anuales con 655,596 pasajeros en 2008 a 156 en 2010 a tan sólo 361,285).

### 3. Principales retos ambientales

La gran extensión territorial de Ensenada contribuye al atraso en la introducción de servicios públicos (como agua, luz, drenaje, alcantarillado, pavimentación), el rezago de la regularización de la tenencia de la tierra y la agravación de los problemas ambientales en un espacio reducido, zonas urbanas. Éstas representan únicamente 61.07 km<sup>2</sup> y albergan un 60% de los 466,814 habitantes. El resto del territorio es una vasta área rural dividida en las 23 delegaciones municipales<sup>56</sup>, donde se asientan 1,646 localidades, muy dispersas territorialmente y de entre 1 y 100 habitantes (Gobierno de Ensenada, 2011).

Esta dinámica poblacional ha provocado un (c)reciente desarrollo industrial, urbano y de infraestructura, elemento central en la agenda política de Ensenada. Si consideramos que la población entre 2003 y 2007 incrementó en 65,000 habitantes (Gobierno de Ensenada, 2008) y entre 2005 y 2010 en alrededor de 53 mil (IMIPENS, 2011), es natural que la demanda de suelo para vivienda, infraestructura, equipamiento, servicios y medios de transporte incrementara en un ritmo proporcional, o incluso mayor frente a estas tasas de crecimiento. Por consiguiente, la presión sobre los recursos naturales es mayor y las respuestas a ellos demandan urgencia. Según los planes municipales de desarrollo (2008-2010 y 2011-2013) los principales retos ambientales son:

- *Agua:* Los acuíferos de agua dulce del municipio son la principal fuente de abastecimiento de agua, y, además, de ser pocos, las corrientes fluviales, así como los volúmenes escurridos a través de ellas son escasas y ocasionales. Las sequías se presentan por temporadas largas. El periodo de precipitación es muy corto y se presenta de manera torrencial, en el rango de 100 a 300 mm en la costa y de 200 a 400 mm en la sierra. Los acuíferos se encuentran al límite permitido para su aprovechamiento y, en algunos casos, están sobre-explotados, debido a la alta extracción por el establecimiento de nuevos desarrollos inmobiliarios y el incremento de la producción agrícola, y, en menor medida, la intrusión marina.

---

<sup>56</sup> El Sauzal de Rodríguez, La Misión, San Antonio de las Minas, El Porvenir, Francisco Zarco, Real del Castillo, Valle de la Trinidad, Puertecitos, Chapultepec, Maneadero, Santo Tomas, Eréndira, San Vicente, Isla de Cedros, Punta Colonet, Camalú, Colonia Vicente Guerrero, San Quintín, El Rosario, Bahía de los Ángeles, El Mármol, Punta Prieta y Villa Jesús María.

- *Suelo*: las edificaciones sin autorización y los asentamientos irregulares incrementan. Además, la contaminación por descargas ilícitas de aguas no tratadas y de residuos agroindustriales, el abuso de pesticidas e insecticidas, la presencia deliberada de ganado en la zona, etc.
- *Materiales pétreos*: Los materiales pétreos (cuerpos rocosos) de los cauces de arroyos del municipio están íntimamente ligados a la captura e infiltración del agua en los mantos acuíferos. Su extracción para producción de cemento ha generado la destrucción de áreas relevantes (corredores biológicos), pérdida de estabilización de áreas hidráulicas de las zonas laterales de los cauces (vegetación riparia), disminución del espesor del estrato que sirve de protección al acuífero ante la contaminación, y aumentos potenciales de evaporación del agua subterránea.
- *Áreas Naturales Protegidas*: A pesar de que cuenta con numerosas áreas protegidas y para la conservación, enfrenta problemas emanados de un mal manejo: sobreexplotación de la flora y fauna, sobrepastoreo, tala y desmonte inmoderados, contaminación por agroquímicos y plaguicidas, descarga de aguas residuales, quema y mala disposición de residuos, crecimiento descontrolado de asentamientos humanos, etc.
- *Áreas verdes urbanas*: La presión inmobiliaria en el centro urbano y sus alrededores ha hecho que el territorio destinado a las áreas verdes se reduzca considerablemente. Actualmente existen áreas verdes en el centro urbano (el cerro El Vigía, Chapultepec, estero de Punta Banda y su barra arenosa, la Lagunita, playa El Ciprés y el “Keki”) que no cuentan con una declaratoria como áreas de preservación ni acciones de acondicionamiento como áreas verdes-recreativas.
- *Residuos*: Ensenada produce alrededor de 400 toneladas de basura al día, un 98% es recolectado y un 79% confinado. Hay un déficit de confinamiento de basura de alrededor de 36,500 tons./año, cuya disposición en lechos de arroyos, cañadas, lotes baldíos y playas, acentuándose en las regiones rurales del Municipio provoca contaminación. Del total de residuos producidos anualmente, el ayuntamiento estima que 63,929 tons. son susceptibles de reciclaje, de los cuales sólo se aprovecha el 25% del total.
- *Aguas residuales*: Existen cuatro plantas de tratamiento de aguas residuales que recolectan sólo el 67% del total vertido (663 lps).
- *Educación ambiental*: Los programas de educación y cultura ambiental son muchos y de diversos actores aunque su impacto es puntual, disperso y no puede ser evaluado.

## V. ACERCAMIENTO METODOLÓGICO

La lógica que guía esta investigación se describe brevemente el cuadro 1 que detalla las características de los métodos propuestos<sup>57</sup>:

**Cuadro 1: Descripción de la metodología propuesta para esta investigación.**

Enfoque	Método	Estrategia
Estudio de caso	<i>Contextualización nacional-regional-local de la gestión ambiental</i>	Análisis de políticas de la academia y la administración pública
	<i>Revisión histórica del contexto local</i>	Revisión de datos históricos oficiales y no oficiales
	<i>Encuestas</i>	Contacto con OSC
	<i>Análisis</i>	Concepto de ritmo y análisis de redes sociales

### 1. Contextualización de las políticas ambientales (escala nacional-regional-local)

Este apartado tiene por objetivo entender el proceso y los factores que han condicionado la hechura de políticas y la forma en la que se hace política en México y estados como Baja California, y así explicar algunos de los resultados tanto en políticas ambientales como de la organización/(des)articulación de los actores. Los lineamientos principales para el apartado son:

- Ubicar la evolución de las políticas económicas nacionales y regionales-locales, el mercado y sus perspectivas, las dificultades y las oportunidades en relación al contexto internacional, permitiendo ubicar los acontecimientos locales en función/relación a los globales.
- Considerar su papel histórico y las influencias en las dinámicas de cada actor.
- Entender la historia de los proyectos y programas (del Estado, de los agentes de desarrollo, entre otros) aplicados en la región.

### 2. Revisión histórica del contexto local

<sup>57</sup> El proceso no tiene un orden secuencial, algunas etapas se desarrollaron simultáneamente.

El conocimiento de la historia permitirá explicar el cómo y el porqué de la evolución histórica de un sistema local (FAO, 2005:41). Detalles como el contexto de las experiencias o la historia de las organizaciones también son necesarios para ubicar las acciones en la configuración de las instituciones y la evolución de sus políticas y prácticas, los valores, las creencias y actitudes en torno a ellas. La realización de una investigación histórica<sup>58</sup> es necesaria si consideramos que *a)* los cambios del actual modelo social pueden provenir de los movimientos sociales instituyentes y no del poder instituido (Garrido, 2002:139); y *b)* que de ellos, también, depende el manejo de los recursos naturales.

Esta etapa ha sido desarrollada previamente y a la par que las encuestas con el objetivo de definir, ampliar y modificar los temas que valga la pena analizar en el caso, y ofrecer un contexto para la interpretación de los datos obtenidos. Esto mediante la revisión de documentos escritos<sup>59</sup> que enriquezcan el contexto descrito y contribuyan al análisis de los temas. Las preguntas que guiaron la revisión y el análisis son tres: ¿Qué ocurre en el entorno institucional-ambiental del estudio de caso? ¿Cuáles son las potencialidades y limitaciones territoriales de los actores? ¿Cuáles han sido los impactos del arreglo institucional sobre el sistema local? Estas fueron respondidas bajo los siguientes lineamientos:

- Ubicar los orígenes y las características importantes de los actores clave, para determinar su influencia. Detalles como la composición poblacional, sexo, edad, cualificación, etc., sirven de base para el posterior análisis de la relevancia de los diferentes casos.
- Reconocer los cambios, las condiciones y uso de los recursos ambientales, el grado de intervención humana, los modos de organización, las áreas de influencia de los polos geográficos y las evoluciones del paisaje.
- Observar la evolución de las fuerzas productivas considerando también los conocimientos técnicos y las herramientas tradicionales, la productividad laboral local, etc.

---

<sup>58</sup> En esta revisión, tomamos el consejo de Simons (2011:108): sólo es necesario incluir aquellos detalles contextuales que faciliten una comprensión del rol y la experiencia de los actores en el caso, precisamente porque al iniciar la investigación del contexto no siempre se puede saber exactamente qué condiciones serán las que mejor lo enmarquen, pero cuando ya se ve con claridad la historia del caso, y la significación de los actores dentro de él, se verán también con la misma claridad las decisiones sobre qué incluir y qué excluir.

<sup>59</sup> Por documento nos referimos su acepción más amplia, que incluye los documentos “formales” y “oficiales” y a cualquier otro que haya sido publicado o escrito con relación al contexto o el escenario, incluyendo los documentos que representan formalmente a la organización (folletos informativos, informes anuales, dictámenes, declaraciones, etc.), periódicos, boletines vecinales, memorandos, etc. todos aquellos que puedan contener indicaciones sobre cómo se ven los actores y cómo son vistos por los demás a lo largo de las distintas experiencias.

- Determinar los flujos de intercambios, las redes, las modalidades de administración territorial, etc<sup>60</sup>.

### 3. Fuentes de obtención de datos.

En esta investigación fueron utilizadas tanto las fuentes primarias como las secundarias. Las primarias son aquellas en las que la información debe ser elaborada por primera vez y de forma específica. Nosotros usamos las de tipo cuantitativo. A través de las encuestas, se buscó cuantificar y, hasta determinado punto, generalizar los resultados de la muestra a la población objetivo. Se trata de un análisis estadístico (sistematizado en una base de datos) de una muestra representativa. La encuesta también arrojó aspectos cualitativos.

Las fuentes secundarias presentan información ya elaborada, o existente previamente con otra finalidad que no tiene porqué coincidir con la nuestra, pero si con alto grado de pertinencia y compatibilidad de los datos consultados. Como ejemplos: otros estudios realizados en el tema o territorio de referencia. Este tipo de información ayudó a la identificación de los problemas o variables a investigar y a aumentar su comprensión, y al diseño de la investigación. Sobresalen: datos estadísticos de la población, economía, recursos naturales, consumo de recursos, contaminación, infraestructuras, etc. Entre las fuentes tenemos:

- Organizaciones encuestadas: contacto directo, páginas web oficiales, redes sociales, comunicados, publicaciones, talleres de trabajo, etc.
- Periódicos (*on-line* o de consulta directa).
- Boletines locales (ya sean del ayuntamiento, de OSC, o de cualquier otra institución local), incluidos los periódicos y prensa locales.
- Páginas oficiales de los distintos niveles de gobierno en lo referente a planeación, cuerpos municipales, agendas, minutas, anuncios, información de contacto, foros, etc.

#### A. Encuestas

Una vez realizada una primera búsqueda de información histórica sobre el contexto local y las OSC existentes, se construyó un cuestionario con las variables y los indicadores. A través de una serie de preguntas, previamente establecidas, dirigidas a las personas implicadas en las OSC donde

---

<sup>60</sup> Con un conocimiento del panorama asociativo local se inició el contacto directo con las organizaciones para iniciar el proceso de investigación (una vez localizadas se les solicitará respondan una encuesta).

se aborda una secuencia de temas y datos, aplicando el principio general de ir de lo abstracto a lo concreto<sup>61</sup>. Utilizamos la encuesta debido a que tiene las siguientes ventajas (INSHT, 2008):

- Es más económica que otras técnicas al poder aplicarse a un gran número de organizaciones,
- Permite desglosar variables complejas en distintos aspectos, a través de diversas preguntas.
- Permite la comparación entre distintos estudios de caso.

Considerando que este método no se adapta a las diferencias entre actores y que la información obtenida suele ser puntual, su diseño procuró que el cuestionario fuese semi-fijo (es decir, usó preguntas cerradas y abiertas), de manera que los datos obtenidos pudiesen ser más completos (una vez sintetizados y clasificados). Para poder aplicar el cuestionario se colaboró con la OSC *Tierra Colectiva: Género, Ciudadanía y Medio Ambiente A.C.* Dicha organización tenía por objetivo general la elaboración de un modelo educativo con OSC ambientales, conformadas principalmente por jóvenes en los municipios de Tijuana, Tecate y Ensenada. El objetivo era obtener información sobre la organización interna/externa de las OSC, sus necesidades y las barreras existentes a la participación de la ciudadanía, con especial énfasis en las mujeres y los jóvenes. Además de la encuesta, se aplicaron dos grupos de enfoque a los integrantes de las OSC, y se realizó un diagnóstico. La encuesta tenía cuatro partes: descripción y conformación de las OSC, percepción de los problemas ambientales, percepción de los procesos participativos, e identificación de barreras a estos (Cuadro 2)<sup>62</sup>. El cuestionario era de tipo transversal (de sección cruzada) a fin de que proporcionara una imagen de las variables y la relación entre ellas (Santesmases, 2009). Hubo una fase inicial y una segunda donde se lanzaron nuevos a aquellas OSC no registradas que fueron mencionadas en la primera, adquiriendo una forma polietápica (Montañés, 2002:169).

La encuesta se realizó entre el 9 de diciembre y el 20 de enero del 2012, fue enviada (a todas aquellas organizaciones que fueron localizadas) por correo electrónico (previo contacto inicial) o hecho por algún miembro de Tierra Colectiva. De un total de 27 organizaciones ambientales (registradas, y no registradas que aparecieron por efecto bola de nieve) obtuvimos 17 cuestionarios contestados, es decir, 63% del total.

---

<sup>61</sup> Aunque determinadas situaciones pueden requerir el proceso inverso, dejamos abierta la posibilidad, pero en esta ocasión nos centramos en este acercamiento.

<sup>62</sup> Para efectos de esta investigación, decidimos utilizar sólo la primera parte del cuestionario para poder describir el trabajo de las OSC en Ensenada. Debido a que las otras tres partes del cuestionario estaban diseñadas con un objetivo muy particular, útil a Tierra Colectiva. Sin embargo, algunas preguntas fueron retomadas para poder explicar algunos aspectos sobre su trabajo. Por ejemplo, las preguntas 7-12 (sobre los mecanismos e instrumentos de participación ciudadana) se utilizaron para poder abordar más lo referido a la gestión tradicional del ambiente y así poder enmarcar el contexto en el que operan las OSC.



**Cuadro 2: Ejes de la encuesta realizada a las OSC de Ensenada.**

Ejes del cuestionario	
<p><i>I. Descripción y conformación de las OSC</i>  <i>Nombre de la OSC</i>  <i>Fecha de fundación</i>  <i>Ámbito de acción laboral</i>  <i>Interés General</i>  <i>Ámbito de acción espacial</i>  <i>Universo de acción</i>  <i>Actores con los que colabora</i>  <i>Prácticas habituales de trabajo</i>  <i>Frecuencia de las prácticas</i></p>	<p><i>II. Percepciones de los problemas ambientales</i>  <i>Posicionamiento de la OSC sobre cuestiones y/o problemáticas puntuales.</i> Se invita a expresar su grado de acuerdo o desacuerdo con una serie de enunciados cerrados, o a elegir aquellos que más se ajustan a su visión particular, y/o a valorar su certeza.  <i>La percepción o el grado de preocupación sobre distintos riesgos o amenazas para el medio ambiente.</i> En general, se plantean riesgos de carácter global más que local o particular del entorno más inmediato del entrevistado.  <i>Los comportamientos individuales o prácticas habituales (de cuidado del entorno).</i> Se pregunta por acciones concretas de tipo cotidiano y doméstico, distinguiendo entre la actuación efectiva y la disposición a actuar.</p>
<p><i>III. Percepción de los procesos participativos en materia ambiental</i>  <i>El papel de los actores.</i> Se interroga sobre lo que piensan de la protección del medio ambiente las empresas y autoridades, principalmente. Respecto a las autoridades, las preguntas van sobre todo orientadas hacia la valoración de sus responsabilidades y la eficacia de la intervención pública (en la protección del entorno y en la difusión de información).  <i>Mecanismos y órganos de participación: evaluación de satisfacción.</i> Incluye una serie de preguntas sobre las oportunidades de los ciudadanos de participar con el gobierno para fomentar el cumplimiento de las leyes ambientales.  En la primera sección del cuestionario se solicita información básica acerca de las consideraciones sobre el manejo ambiental en México (a través de sus mecanismos), en la segunda sobre los niveles generales de satisfacción con los mecanismos existentes a disposición de los ciudadanos.  En una tercera se trataron de encontrar los motivos por los cuáles las OSC se orientan en favor de un tipo de mecanismo/órgano de participación para la ejecución o cumplimiento de objetivos. También se busca identificar aquellas características que definen a los actuales procesos de participación ciudadana, de acuerdo a las OSC, (divididos en subgrupos: voz, respeto, justicia, etc.) Algunas características que se incluyen son la oportunidad de formular observaciones por escrito a los tomadores de decisiones, la disponibilidad de apoyo financiero para la participación, la neutralidad de la entidad la toma de decisiones, y varios otros.</p>	<p><i>IV. Identificación de barreras a los procesos participativos.</i>  Este apartado aborda las barreras (aquellos esquemas, hechos, actitudes, sujetos, estructuras, concepciones o conductas que constituyen obstáculos, frenan, desvían, retardan, dificultan, encarecen o impiden el desarrollo de la participación) de la participación ciudadana. Tales premisas son necesarias de identificar y combatir porque pueden constituir sólidos obstáculos para el progreso de los procesos de participación.</p>

Al finalizar la encuesta se realizó una búsqueda exhaustiva de documentos oficiales y no oficiales sobre los convenios, relaciones y alianzas entre las OSC que respondieron el cuestionario (las fuentes de información variaron desde las páginas oficiales de cada OSC, los convenios con gobiernos y fundaciones, diarios regionales y locales, páginas de Facebook donde se creaban eventos y llamados a la colaboración, etc.). Con el objetivo de ampliar la sección I del cuestionario

(*Descripción y conformación de las OSC*, especialmente a la pregunta de los actores con los que colabora). La búsqueda se realizó dentro de un periodo aproximado de cinco años (2008-2013), aunque en algunas OSC se encontraron vínculos desde inicios de la década. La mayoría de las relaciones se incorporaron finalmente en el análisis de redes con el objetivo de crear una imagen dinámica de la cooperación entre actores. Aunque cabe aclarar que el periodo de búsqueda se centra en esos cinco años. La imagen final que se muestra en el análisis es resultado del trabajo en ese periodo.

#### 4. Análisis

El procedimiento previsto para el análisis de información de las encuestas utilizó cuatro procesos basados en nuestra apuesta metodológica: ***codificación, categorización, organización y estructuración***. Todos ellos centrados en la información recabada de las OSC, poniendo particular atención en las relaciones que establecen con otros actores.

La codificación se realizó sobre la base de las encuestas mediante la recopilación y agrupación del corpus textual, segmentándolo para identificar las unidades básicas de registro y análisis. Este proceso sirvió para la clasificación de ideas relevantes y conceptos claves de acuerdo a las preguntas y a los tópicos explorados en la investigación.

Posteriormente, para esquematizar las unidades de análisis se procedió a determinar unas dimensiones que agruparan y enmarcaran las ideas y conceptos claves, y al mismo tiempo permitieran construir unidades de contexto y significación. Es decir, se configuró un sistema de categorización -categorías, sub-categorías y dimensiones de análisis-, vinculadas a los enunciados teóricos que iluminan y orientan el estudio. En este caso, la categorización se centró en las relaciones de las OSC con tres grupos: gubernamentales, económicos y sociales<sup>63</sup>.

1. El primer grupo está conformado por los representantes de los gobiernos en sus distintos niveles, encargados de conformar, organizar y conducir la gestión ambiental y sus procesos participativos, e incorporar en la gestión local las necesidades y propuestas de otros agentes.
2. El segundo grupo se conforma de actores cuya labor es la producción de bienes y servicios. Este no posee una identidad colectiva, pero su lógica sí: lograr la eficacia en la producción.

---

<sup>63</sup> Estos tres grupos interactúan, reflexionan, negocian y conforman una red que opera con y sin los mecanismos e instrumentos de la gestión ambiental tradicional, su objetivo es transformar el ámbito social-ecológico en el que se desenvuelven. A partir del conocimiento crítico de éstos, se desarrolla un conjunto de estrategias y propuestas (metodología integral) útiles para explicar y proponer alternativas a los procesos participativos desenvueltos en la complejidad local.

3. El tercer grupo se encuentra conformado por personas (agrupadas o no), de estabilidad y permanencia variables en espacio y tiempo, comprometidas con el desarrollo de su comunidad, representan diversos niveles de interés e implicación en la agenda ambiental, en función de su disponibilidad, actitudes, capacidades y formación muestran deseos de ser parte activa de los procesos. Este grupo es la fuente clave de información en este trabajo, de ahí la necesidad de analizarlo a fondo para recabar datos acerca de su entorno e interacción social (redes).

Una vez realizada la categorización iniciamos el proceso de organización y vinculación de las mismas, a través de gráficos y esquemas. Finalmente, en el proceso de estructuración se elaboraron esquemas relacionales entre las distintas categorías y subcategorías, con el fin de determinar sus interdependencias y la relevancia diferencial en el proceso analítico. El objetivo final era poder sistematizar esta información, presentarla de manera conjunta y analizar el entramado de actores que se teje en la gestión de los recursos naturales en Ensenada. Por esta razón, decidimos utilizar el concepto de ritmo<sup>64</sup>, ya que aglutina varios aspectos que pueden ser estudiados por analogía en el trabajo de las OSC. Tres de los elementos que conforman el ritmo, según Berry (1987) fueron utilizados para nuestro análisis (ver Gráfico 1):

- *Patrón de motivo*. Definido por la actividad constante a lo largo del tiempo en un contexto dado, representa un estilo, género o trabajo de una OSC, enmarcado directamente en su componente ideológico, reflejado en su trabajo.
- *Tempo*. Divido en dos aspectos: la actividad y el pulso, que nos remiten al surgimiento de las OSC y a la frecuencia de sus actividades.
- *La agrupación*. Referido a la serie de grupos o de relaciones establecidas a lo largo del tiempo entre los actores en la red.

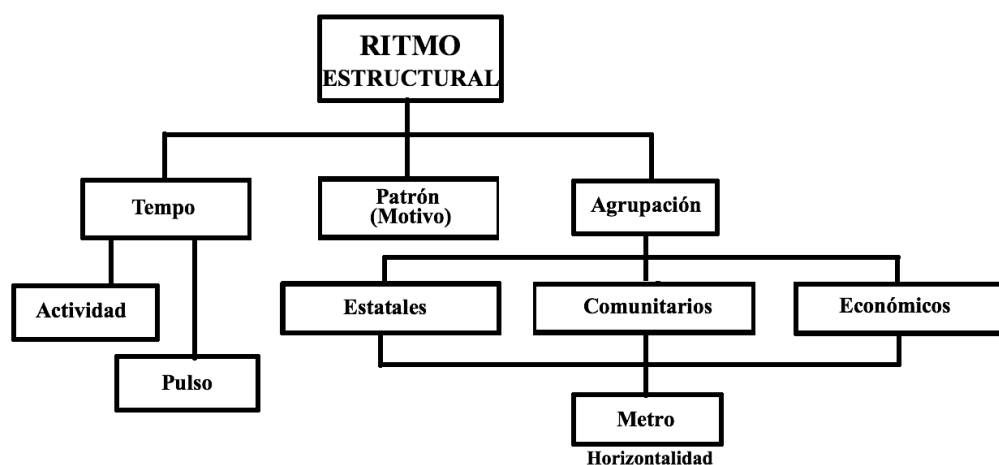
Este concepto, además de que define a la estructura, sirve para identificar acciones similares en las OSC (como los sonidos en música), permitiendo una mejor comprensión de ellas y aconsejar a quienes precisen de la información sobre las características de la estructura sin tener que analizar cada organización nuevamente. Finalmente, la medida del “metro” evalúa las relaciones de las OSC con los diferentes agentes, se trataría de una forma de revisar su horizontalidad/verticalidad<sup>65</sup>.

---

<sup>64</sup> El ritmo se utiliza para aludir a las duraciones de las notas individuales, de las armonías, de todas las partes en una textura, de las longitudes de las frases, de los cambios de dinámica, de los cambios de textura, etc., pero también alude a los diseños duracionales en los cambios armónicos y a la continuidad y flujo de los gestos musicales a través de todas estas duraciones y acentuaciones (Joel Lester, 2005:26).

<sup>65</sup> En la estructura existen actores que relacionan, El metro es una forma de, identificar dos factores principales: 1) el patrón dentro de la estructura, medido por asociaciones débil-fuerte; y, 2) la articulación acentual de las unidades.

**Gráfico 1: Ritmo estructural, aspectos evaluados dentro de esta investigación.**



Los primeros dos apartados (Patrón y tempo) tienen un análisis simple de los datos, sistematizando las respuestas obtenidas. El patrón nos remite a la descripción de las características de las OSC en las que advertimos gran semejanza entre ellas, Las aglutina en torno a un método de trabajo o sector de interés, sobre estas se realiza una descripción amplia que incluye tanto el ámbito de operación espacial, social, organización interna, jerarquización, etc. El segundo se centra en las condiciones para que la sociedad civil atendiera el medio ambiente frente a los retos urgentes gestados desde las décadas de los sesenta y setenta, y evalúa el surgimiento y operar de las OSC a lo largo del tiempo. El tercero (agrupación) se realizó basó en una pregunta central: *¿Pueden los resultados de una relación alimentar directamente (o indirectamente) los procesos de una política ambiental o la toma de decisiones?* Para responderla se usó el análisis de redes (*social network analysis*), permitiendo describir los resultados aglutinados en la red operativa de las OSC. Este análisis permite verificar modelos teóricos bajo un planteamiento matemático y representar el concepto de estructura ecológica en términos de un sistema de relaciones que vinculan entidades sociales diferenciadas (individuos, grupos, organizaciones, o cualquier otro tipo de entidad social susceptible de ser considerada un elemento). Los vínculos entre agentes (denominados nodos) constituyen las redes, su estructura se determina por las pautas o regularidades en la vinculación nodal (Garrido, 2001:52) <sup>66</sup>. Aquí algunas consideraciones para su análisis:

<sup>66</sup> El enfoque de esta metodología se enmarca en el, aquí llamado, patrón de motivo, que afirma que en un conjunto definido de entidades sociales los vínculos existentes cumplen determinadas propiedades que repercuten sobre las conductas de los actores (Garrido, 2001:51).

- Se trata de un análisis en el nivel "meso", que devela conexiones entre el nivel micro y el macro (en este caso, entre la agenda ambiental municipal y la nacional). Ese tipo de redes, según Hedström y Sandell (2000) tienen densidades bajas (hasta medias) y pueden exhibir procesos causales distintos de las redes que operan en el nivel micro.
- La red está construida desde el operar de las OSC, grupos sociales que distribuyen tareas para conseguir un fin colectivo (gestión ambiental).
- Cada relación entre dos actores en la red aparece con el contacto o intercambio de actividades, información, esfuerzos, etc.
- Una arista es un par de actores (nodos) conectados por una cierta probabilidad  $p > 0$ .
- Una relación puede caracterizarse por ser fuerte, débil o estar ausente, dependiendo de la multiplicidad/unicidad de sus contenidos, el tiempo total dedicado, la intensidad emocional, la intimidad y los servicios recíprocos, una relación débil puede ser el simple re-conocimiento mutuo. En términos generales, las fuertes están asociadas a la simetría y homogeneidad y las débiles a la asimetría y heterogeneidad (Garrido, 2002:58). En este caso, no disponemos de la información para poder distinguir entre la fortaleza/debilidad de las relaciones de la red <sup>67</sup>.
- Dichas relaciones ocurren a la sombra de una interdependencia entre la estructura general que conforma la red y los actores, de manera que una modificación en alguno de ellos afecta el total.
- Se analizaron las relaciones (formales/ informales) inter e intra-organizacionales.
- Los grupos se forman en la red de relaciones que tienen los actores en ellos.
- Ciertas relaciones se aglutinan en torno a un grupo que comparte atributos, éstos sólo existen en el contexto de un sistema de posiciones y son independientes de los individuos que las ocupan.
- El tamaño efectivo de una red puede ser menor del tamaño real observado. El tamaño es el número de conexiones en una red; el tamaño efectivo es el número de conexiones que no se repiten, que no son redundantes, (posteriormente será más desarrollado al hablar de los hoyos estructurales). Dos conexiones son redundantes cuando proveen la misma información al actor.

Con el programa *Gephi 0.8.1. Beta* construimos una red con las relaciones establecidas entre las 17 OSC encuestadas con los tres grupos de actores. Por el tipo de información recabada fue posible, y esto sirva sólo como panorama general que ilustre las relaciones, detectar aquellas (en el

---

<sup>67</sup> En este caso, no disponemos de la información para poder distinguir entre la fortaleza/debilidad de las relaciones de la red, pero bajo estos preceptos, podríamos pensar que las relaciones fuertes se encuentran (principalmente) en aquellas OSC profesionalizadas con agencias gubernamentales y agentes económicos, pero también entre las OSC que se apoyan en agentes pequeños de manera constante para realizar sus actividades. mientras que las débiles en aquellas OSC no profesionalizadas con los niveles superiores de gobierno y con actores económicos como las fundaciones y empresas. Una débil que aparece casi en todas es la que se establece con los medios de comunicación.

plano individual o grupal) que cobran mayor relevancia, así como las implicaciones de la configuración resultante. Pero no fue posible clasificar todas las relaciones ni evaluar la densidad y jerarquización de la red. Las ventajas de este acercamiento son:

- Permite estudiar de forma exhaustiva la experiencia y complejidad de programas y políticas, e interpretarlos de manera concreta al contexto.
- Permite demostrar la influencia de los actores clave (OSC) y sus mutuas interacciones, siendo útil para investigar y comprender el proceso y la dinámica de cambio en los actores y sus relaciones (con resultados en la gestión).
- El estudio de caso es flexible, es decir, no depende del tiempo ni está limitado por el método, se puede realizar en pocos días, en meses o durante varios años, y quedar redactado de formas diferentes y con una extensión adecuada a la escala del tiempo. Es receptivo a los cambios de objetivo y a las consecuencias imprevistas de los programas en acción. Puede incluir una diversidad de métodos, cualquiera que sea el más apropiado para comprender el caso.
- Si el lenguaje de la redacción es accesible se posibilitará un involucramiento del público y su sometimiento a una discusión general donde se evalúe su trascendencia<sup>68</sup>.

Sin embargo, también aparecen desventajas en esta investigación:

- El exceso de implicación personal puede ser un problema, por subjetividad propia, parte invariable del esqueleto de esta investigación, lo cual amerita un estricto control en la comprensión e interpretación del caso.
- Los resultados, centrados en un periodo particular, la realidad en ese lapso, en todo caso, queda remarcar que existe una temporalización en este trabajo, y una naturaleza parcial de las interpretaciones y las condiciones de su construcción.
- Evidentemente, no tratamos de que los resultados y evidencias aquí expuestos sean aplicables a otros contextos o sujetos de generalizaciones formales. Por el contrario, su individualidad sirve para ampliar el conocimiento de la gestión ambiental mexicana y bi-nacional, y sólo en la medida en que se articulen conocimientos es posible comprender mejor el entorno de manera práctica y teórica y sirva al desarrollo de la práctica de manera informada.
- Derivado de lo anterior, nuestras conclusiones pueden ser útiles en función de la luz a la que sean evaluadas, y a los criterios de dicha evaluación.

---

<sup>68</sup> Siguiendo a Simons, también existe el potencial de implicar a los participantes en el proceso de investigación. Una realidad de importancia política y epistemológica que indica la posibilidad de cambiar la base de poder de quien controla los conocimientos, y reconoce la importancia de la co-construcción de la realidad percibida a través de las relaciones y las interpretaciones conjuntas que creamos en el campo.

## VI. MARCO TEÓRICO

*Las estructuras son los arrecifes de coral de las relaciones humanas, que tienen una existencia estable durante un periodo relativamente largo de tiempo. Pero las estructuras también nacen, se desarrollan y mueren.*

**Immanuel Wallerstein.**

Es indudable que desde las últimas décadas del siglo pasado la sociedad organizada ha crecido de manera acelerada en casi todo el mundo. No sólo a través de los cauces tradicionales que le reservaba el Estado, sino inventando nuevos mecanismos y nuevas formas de acción. Como resultado, este sector de la población ha asumido nuevos roles y se ha colocado en escenarios que previamente sólo atendían los gobiernos en sus distintos niveles. Lo que vemos entonces, es una constante redefinición de lo público y lo privado, entre lo gubernamental y lo civil. Dice Valenzuela (2012:9) que este proceso ha venido, en parte, consecuencia de que la democracia representativa falle cada vez más en la organización de la convivencia social y la gobernabilidad; frente al ascenso de nuevos retos y la complejización del ordenamiento social, las organizaciones de la sociedad civil aparecen para reformar la democracia y re-construir la sociedad.

Los objetivos y valores pueden ser distintos en cada una de ellas, pero tienen en común la atención de problemas socio-ecológicos. Reconfigurando el escenario y difuminando los límites entre los actores y sus relaciones pasadas. El trabajo de estas organizaciones, sobra decirlo, ha tenido impactos positivos (y negativos, pero en menor medida) en todos los campos en los que ha participado. Sus avances son evidentes aunque aún queda un largo camino para que se constituyan como un cuerpo autónomo del Estado, capaz de alcanzar los resquicios no atendidos por la política institucional, o de formar alianzas para conseguirlo.

De aquí surge la necesidad de estudiarla. Y para poder hacerlo primero hay que preguntarse ¿Cómo entendemos la ciudadanía? ¿Qué significa la sociedad civil? ¿Bajo qué formas operan y cómo se estructuran? ¿Cómo participan de la (re)construcción de lo público? ¿Cuál es el rol de las organizaciones de la sociedad civil en la gestión ambiental? y, ¿cómo puede entenderse en relación con la sociedad civil de Ensenada? Estas preguntas son la base de este marco teórico, partiendo desde dos objetivos: a) explicar cómo la teoría de la ciudadanía y la de la sociedad civil encaja con

la labor de las organizaciones, y b) mostrar las modificaciones de la concepción de lo civil en esta evolución de las ciencias sociales

Consideramos posible responder a estas preguntas estableciendo una base teórica dividida mediante la cual sea posible interpretar ontológica, axiológica y políticamente la concepción de lo civil en un marco ecológico. Se trata de poder enmarcar las observaciones empíricas en estas propuestas. La línea divisoria en este marco podría establecerse en la mitad de lo concebido como “Estado”. Es decir, separar las posturas teóricas de quienes explican el auge, avance y evolución de la sociedad civil como un aparato social frente a las asimetrías económicas que avanzan en el contexto actual. De esta manera, la sociedad civil, sus organizaciones y los ciudadanos actuarían frente a un desabastecimiento y a una reducción de soluciones estatales. Separar esta postura de la otra que percibe a la sociedad civil como la transformación de una esfera política emancipadora. Desde ambas posturas podremos encontrar una noción empírica bastante importante, capaz de ofrecer una explicación compilada a los profundos cambios que subyacen al sistema político y al entorno ecológico, del que depende directamente.

## **1. CIUDADANÍA**

Esta sección parte de la necesidad de hacer una breve descripción de las características que han definido y definen el concepto de ciudadanía, entendida como un proyecto de institucionalización progresiva de derechos y libertades, por un lado, y de responsabilidades confianzas, compromisos y redes de cooperación, por el otro. Se trata de la necesidad de marcar los cambios históricos entendiendo las particularidades que asume la ciudadanía en función de un espacio y tiempo determinados. Es decir, las orientaciones y comportamientos de las diferentes culturas los contextos históricos, el desarrollo económico, político y socio-cultural, así como la disponibilidad y acceso a determinados recursos naturales, afectan los patrones de cohesión social, acciones y valoraciones, niveles de confianza y de incertidumbre en una población.

Comprendiendo esto sería posible diagnosticar las condiciones y obstáculos que presenta la ciudadanía en escenarios tan diversos como la familia y la ciudad, en instancias educativas/laborales/gubernamentales formales, dentro de las asociaciones y los medios de comunicación. Abundar sobre los cambios en el concepto de ciudadanía permitirá, también, cualificar el peso de



estos vínculos y redes a la hora de construir identidades privadas y públicas frente a los escenarios de cambio constante.

El análisis de la ciudadanía y de las perspectivas que le caracterizan, junto a conceptos como el de sociedad civil, espacio público, y la relación entre derechos, obligaciones, valores (i.e. igualdad y libertad) y deberes, como afirma García (2001:19), debe evaluarse desde el horizonte de la construcción del pacto social. Ciertamente que las actuales condiciones socio-históricas son diferentes a las observadas por Hobbes, Locke, Rousseau y Kant, lo que no desmerece que la pregunta por las características del orden social, los representantes y sus depositarios, la relación entre instituciones y ciudadanos se realice con nuevo vigor y bajo el prisma de un mundo en continua transformación. De hecho las controversias entre las variantes teóricas se asocian a diferentes puntos de partida para la construcción de los ámbitos públicos y privados, a distintas relaciones y (des)equilibrios entre actores estatales, económicos y civiles y, con ello, a diferentes exigencias y expectativas para con la ciudadanía y las instituciones que ostentan el poder, lo que suele denominarse como cambio social.

Para Wallerstein (1979:7,18) estudiar el cambio social no significa estudiar la totalidad de la ciencia social, su significado se ve restringido al estudio de los cambios en los fenómenos que son más duraderos, aunque sometidos a su durabilidad con respecto al tiempo y lugar históricos. Y es precisamente por esta rama de las ciencias sociales, que existen grandes líneas divisorias en la historia del hombre, por ejemplo, la revolución neolítica o agrícola o la creación del mundo moderno. Es en el mundo moderno donde la mayor parte de las teorías de las ciencias sociales contemporáneas han sido desarrolladas.

Sin duda, existen inmensas discusiones sobre cuáles son las características que definen los tiempos modernos (y en consecuencia sobre sus límites temporales). Los motores de estos procesos de cambio están siempre bajo cuestionamiento por la aparición de nueva información y descubrimiento de viejas relaciones, nuevas propuestas teóricas, nuevos abordajes, pero parece existir un consenso muy extendido de que en los últimos cientos de años se dieron, de hecho, grandes cambios estructurales en el mundo.

Preguntarse por ¿Cuáles son las unidades temporales de estudio adecuadas? y ¿Cuántas ha habido? tiene mucha más validez de la que podemos pensar, la delimitación temporal es necesaria

en el estudio teórico pues debe ir acorde al surgimiento y solidificación de los conceptos que le conforman. En este capítulo se aborda el desarrollo de la ciudadanía desde la aparición del concepto en las Antiguas Grecia y Roma, continúa con un resumen de su existencia en los siglos III-XV hasta su llegada al Estado moderno y los debates teóricos actuales. Además, procuramos evitar caer en dos grandes errores de las ciencias sociales en la actualidad, el eurocentrismo y el presentismo.

Como resultado de las barreras lingüísticas, la disponibilidad de datos y los sesgos culturales, existe una tendencia común a ver el mundo a través de los ojos de la experiencia europea (lo que Dussel denomina eurocentrismo); así los Estados Europeos suelen ser considerados (implícitamente) como la base de partida, y el resto son analizados como desviaciones (Tilly, 1975). Lo ideal, según Kiser y Levi (2012:2) es evitar estos sesgos, utilizando bases más adecuadas y evaluando los casos dentro de sus propios contextos históricos.

Otro sesgo por evitar es el presentismo, que representa la peor forma de juzgar el funcionamiento de la sociedad actual en términos estrictamente contemporáneos. Las condiciones actuales suelen ser vistas como buenas, fuertes y efectivas, mientras que toda estructura social pasada carecería de estos. Esta ausencia sería resultado de un estadio previo en el proceso de evolución social.

El objetivo es entender que todo fenómeno actual es resultado de un proceso histórico universal (y a la vez particular) que le define y limita, pero que en el mismo sentido, le permite adaptarse a él. De tal suerte que conceptos como el de ciudadanía nos permiten identificar una concepción fija en un tiempo y espacio particulares, pero que de ninguna manera consideramos sean universales o únicos, cada población ha ido adaptando este término en función de necesidades, contextos culturales, económicos, sociales y políticos, y su vigencia es estrictamente temporal/local. Es decir, no desacreditamos las versiones previas en favor de la actual, ni viceversa, sencillamente hacemos el recuento histórico para entender los cambios sociales en la población que aquí nos ocupa.

Para poder paliar el eurocentrismo se ha realizado una investigación sobre la organización social en la América pre-hispánica tratando de identificar los rasgos similares al de ciudadanía. Sin embargo, el tiempo y conocimiento disponibles son insuficientes para poder hacer una evaluación exhaustiva de ello, pero debemos mencionar que los elementos aquí rescatados nos serán de utilidad

en el análisis para poder explicar los fenómenos actuales. En el caso del presentismo, retomamos la discusión teórica que incorpora aquellos elementos que no obvian su construcción histórica, sino que retoman, reformulan o reconstituyen la tradición a la que se adscriben.

## **A) El desarrollo histórico de la ciudadanía**

El concepto de ciudadanía ha preocupado a los pensadores durante milenios, por ello lo han estudiado desde entonces, y ha sido, naturalmente, sujeto a diversos contenidos dependiendo de la perspectiva que lo aborda, las circunstancias temporales y espaciales a las que se enfrenta y a la influencia de las demás ciencias. Shklar (1991:I) ya ha comentado que “no existe una noción más central en la política, más variable en la historia e impugnada en la teoría que el de ciudadanía”.

La ciudadanía es (¿?) una idea clásica, el origen se le atribuye a una doble raíz, la griega y la latina. Remontada en el tiempo a la Atenas del siglo V A.C. y a la Roma del siglo III A.C. El origen de los dos conceptos viene de dos modelos de organización social, o democracia: la participativa y la representativa. El gobierno del pueblo y el gobierno querido por el pueblo. El primero, el ateniense, entendía al pueblo como la mayoría de sus habitantes, denominado *demos*, compuesto por los artesanos y los campesinos surgió como oposición a la nobleza. El segundo se limitaba a elegir representantes del pueblo para que deliberaran y tomaran las decisiones de forma jerárquica, ellos decidían los problemas públicos y desempeñaban las más importantes funciones del gobierno.

### **a) Ciudadanía griega**

La palabra griega para "ciudadanía" deriva del sustantivo griego *politeuma*, cuyo origen es la palabra *polit*, que significa un estado o un conjunto de personas que constituyen una nación o un conjunto de ideas políticas o un interés común. *Politeuma* vino a significar un grupo de gente que eran residentes en una ciudad extranjera mientras su ciudadanía y su lealtad estaban en otro lugar (Kurian, 2011:226).

Aristóteles escribía que “lo primero que hay que buscar es el ciudadano” y considerando que “la ciudad es cierta multitud de ciudadanos”, por tanto, “hemos de considerar a quién llamamos ciudadano y lo que es el ciudadano” (Aristóteles, 1989:67). Los ciudadanos “son los individuos que tienen derecho a participar en la función deliberativa o judicial de la ciudad” (Aristóteles, 1989:69);

es decir, aquellos que se ocupan de la gestión de los asuntos públicos, son hombres políticos, son los conformadores de la ciudad.

Los ciudadanos no son sin más los habitantes de la ciudad: “el ciudadano no lo es por habitar en un sitio determinado ni por participar de los derechos en la medida necesaria para poder ser sometidos a proceso o entablarlo” (Aristóteles, 1989:67). La diferencia entre ciudadanos y habitantes que establece Aristóteles, según Cruz (1988:26), estriba en el hecho de que *polis* no es lo mismo que *asty* (ciudad en sentido material, conjunto de edificaciones), de la misma manera que el *polités* (ciudadano) no es el simple *astós* (habitante). El ciudadano participa en lo *politikos* y no sólo en lo *astikós*, y se integra en el *politeuma*, cuerpo cívico o administración de lo público. La visión del ciudadano ateniense es la del que construye la *polis* con sus conciudadanos y, por tanto, está interesado siempre en las cosas públicas, porque los asuntos públicos le pertenecen.

Los criterios que determinan quién participa en el orden político, quiénes son ciudadanos y se convierten en partes de la ciudad son: la nobleza, la riqueza y la libertad. Esta libertad se refiere, no a la libertad natural de todo hombre sino, a la condición social de hombre-libre (aquél que tiene cubiertas sus necesidades básicas), que le permite presentarse en el foro público a título propio y no de alguien, o algunos, más, capaz de entablar un debate y establecer compromisos; es pues, un privilegio legal basado en una condición social (Cruz, 1988:28). El concepto ateniense de ciudadanía dio forma y sentido al de *democracia*<sup>69</sup>, cuya configuración recaía en la preocupación de los asuntos privados y, al mismo tiempo, de los públicos, que se discutían previo a cualquier acción mediante la deliberación.

En la práctica, éste régimen nunca estuvo al alcance de todos. Los obreros, mercaderes y labradores quedaban excluidos, ya que, de acuerdo a Aristóteles (1989:126), “el fin de la ciudad no es la satisfacción de las necesidades materiales sino la consecución de la virtud, porque la ciudad mejor gobernada posee hombres justos en absoluto, ciudadanos nobles, ya que el origen de la virtud y de las actividades políticas necesita del ocio que proporcionan la libertad y la satisfacción de los bienes”. Las causas de destrucción y desorden, presentes en la democracia extrema se desarrollaban por el “anexionar y hacer ciudadanos al mayor número posible (...) porque los procedimientos tiránicos son, al parecer, siempre democráticos, por ejemplo: la autarquía de los esclavos, la de las mujeres y niños y el permitir que cada uno viva como quiera” (Aristóteles, 1989:256).

---

<sup>69</sup> Del griego *demos* - pueblo y *kratos* - gobierno.

La ciudadanía griega tiene una concepción muy elevada, exigente y restrictiva de lo político, que le llevan a reducir considerablemente el número de personas que participan en ella, “sólo es político aquello que es político solamente, y sólo es ciudadano aquel que solamente es ciudadano” Platón, en cambio, por tener un concepto más amplio de lo político, podía admitir entre los ciudadanos a los trabajadores, aunque no les asignase funciones directivas. Y esto era así, no tanto por la capacidad o incapacidad de aquellos para tales funciones, sino más bien, porque al ser ciudadanos, en cuanto trabajadores, su función ciudadana era otra: la realizada por medio de su propio trabajo. El organicismo político de Platón permitía que el trabajo útil integrara y constituyera la condición ciudadana, mientras que para Aristóteles, lo ciudadano comienza al pasar los límites de lo utilitario. En el primero, el ciudadano puede serlo como trabajador, en el segundo como ocioso (Cruz, 1988:30).

El modelo democrático griego presentaba en su última fase una falta de interés de los ciudadanos por participar en las decisiones, originada, al parecer, en la existencia de grupos de poder organizados, compuestos por familiares y amigos que generaban desigualdad en el momento de participar, ya que imponían por mayoría sus decisiones en intereses de grupo(s) y no necesariamente comunitarios (Cortina, 2006:26). Si sumamos al hecho de que los *metecos* (extranjeros), los esclavos, los ancianos, las mujeres y los niños no participaban de la toma de decisiones (Aristóteles, 1989:67-68), este modelo democrático enfrentaba severas limitaciones. Según Dahl (1999:18), esta visión se mantuvo durante aproximadamente dos siglos, V y IV A.C., hasta la caída del imperio ateniense en manos de Macedonia.

### ***b) Ciudadanía romana***

Ciudadanía en latín se deriva del grupo léxico de *cívitas* (referido a ciudad) y se entiende como el conjunto de ciudadanos integrantes de una ciudad o Estado. Se trata de un nombre colectivo, que denomina a un conjunto de personas que gozan de la *cívitas*, el “derecho de ciudadanía”, que también en este sentido es colectivo (el conjunto de los derechos de que gozan los ciudadanos). Cicerón la define como: las uniones de hombres asociados bajo la respectiva ley se llaman ciudades (Arnal, 2011).

El ciudadano ya no es el que participa sino el que tiene garantizados los derechos. Incluso los pueblos conquistados gozaban de los privilegios y la ciudadanía que tenían los propios romanos. El ciudadano, decía Tácito Cayo, es el que actúa bajo la ley y el que espera la protección de la misma, es decir, un miembro de la comunidad que comparte la ley (pero que no requiere la identificación, como los griegos, de un cierto territorio o localidad en que participa en la construcción de lo público). El territorio es el Imperio y de él se es ciudadano; ciudadanía, es entonces un estatuto jurídico, una base para reclamar derechos (Aguilar, 2006:19). El status de ciudadanía requería una adaptación a las circunstancias de ese Imperio en expansión. Los romanos observaron dos facetas para esa necesidad, se trataba de dos nuevos elementos que en muchas formas contradecían a la concepción de ciudadanía griega, vislumbraban un concepto más flexible: primero, hacían extensión del status de ciudadano a personas no romanas que habían sido conquistadas; y, segundo, la división del status con la introducción de una categoría de segunda clase *civitas sine suffragio* (ciudadanía sin votación, derechos legales, no políticos) (Dawn y Heater, 1994:12).

Conforme más personas a lo largo de toda la cuenca del Mediterráneo compartían el Imperio, emergía la idea de que el ciudadano debería comportarse en una manera adecuada a su status, refiriéndose a perder su condición “bruta y rígida”. Así, políticos como Cato y Cicerón insistían en la necesidad de cultivar lo que denominaban “virtud cívica”, del latín *virtus* (esta visión sería recuperada siglos después por el republicanismo cívico), su significado aludía desde la hombría (preparación para desarrollar el servicio militar y pelear con valor) al patriotismo y al acrecentamiento de la devoción al deber y la ley (Dawn y Heater, 1994:13).

En el mismo tiempo en que se introduce el gobierno popular en Grecia, se establece también en Roma. Después de derrocar a la realeza, los romanos establecieron la república. Cicerón define la *res publica* como *res populi*, la cosa pública o bien de interés público, en referencia a una comunidad política. Una república<sup>70</sup> es una mancomunidad en la que el bien común de todo el pueblo es de mayor importancia a la de una sección, facción o grupo de elite (Cicerón, 1924:33-34). El Estado de Derecho es un elemento importante en el gobierno republicano y reemplaza la dependencia de la autoridad política de un emperador o un rey. La soberanía reside en el pueblo, no en un monarca (Kurian, 2011:1469).

---

<sup>70</sup> La república se fundaba sobre una constitución mixta que equilibraba la monarquía (representada por los cónsules), la aristocracia (asentada en el Senado) y la democracia (la gente del pueblo). La constitución brindaba el marco jurídico institucional para asegurar el bien común y mitiga el interés destructivo de las facciones (Cicerón, 1924:39).

A pesar de que la república romana no era una democracia ateniense, ningún acto de los cónsules o el Senado podría ser legítimo sin el apoyo de las poblaciones. Los ciudadanos (hombres adultos con propiedad) tenían el derecho constitucional para votar sobre la legislación, la elección de las autoridades políticas y militares, y servir como juez en las cortes populares. Se diferencia de una democracia, en la que el pueblo gobierna directamente, porque es un Estado indirectamente democrático a través de un gobierno representativo. Es decir, la democracia es gobernada por una mayoría sin límite, mientras que en la república la mayoría está limitada por una constitución. Por lo tanto, en una democracia la minoría no tiene ninguna protección contra la "tiranía de la mayoría". En una república, la Constitución limita los poderes de la democracia mayoritaria por la separación de los poderes legislativo, ejecutivo y judicial, y por la protección de los derechos individuales de las minorías. Aunque todas las personas son iguales ante la ley, se hace hincapié en el pluralismo social, no en una igualdad uniforme como puede ser el objeto de la democracia directa (Kurian, 2011:1470).

La democracia romana duró mucho más que la ateniense e incluso más que cualquiera de las democracias modernas. Va del siglo V A.C. hasta el I D.C., cuando el poder es asumido por los emperadores. La expansión extraordinaria del imperio romano, mediante la anexión y la conquista de nuevos territorios, provocó e hizo necesaria una nueva manera de entender la ciudadanía (Aguilar, 2006:18).

Esta doble raíz, griega y latina, más política en el primer caso, más jurídica en el segundo, dice Cortina, puede rastrearse hasta nuestros días en la disputa entre las distintas tradiciones, como son la republicana y la liberal <sup>71</sup>, la propia de una democracia participativa y de una representativa. El ciudadano ateniense se vincula a los que, como él, son libres e iguales, y se distancia de los que no lo son; el ciudadano romano se sabe defendido por unas leyes, a las que no pueden acogerse los bárbaros. El concepto de ciudadanía se genera, pues, sobre esa dialéctica interno/externo, desde esa necesidad de unión con los semejantes que comporta la separación de los diferentes, necesidad que se vive como un permanente conflicto (Cortina, 1997:40-41).

---

<sup>71</sup> La doble raíz origina, a su vez, dos tradiciones, *la republicana*, según la cual la vida política es el ámbito en el que los hombres buscan conjuntamente su bien, y *la liberal*, que considera la política como un medio para poder realizar en la vida privada los propios ideales de felicidad. Ambas tradiciones, a su vez, se reflejan en dos modelos de democracia que recorren la historia, con matices diversos, y que se alinean bajo los nombres de "democracia participativa" y "democracia representativa" (Cortina, 2006:41).

## 2. La Edad Media<sup>72</sup>

Durante el milenio que dura la edad media ( $\approx$  entre el 400 y 1400 d.C.) las formas políticas evolucionan, no sólo para Europa occidental, sino a nivel mundial. Según Bellah (1964) tres acontecimientos destacan la importancia de este periodo, los resumimos a continuación: a) la aparición en todos los ámbitos civilizados de las religiones "históricas", b) la destrucción de las viejas estructuras del Estado establecidas y la creación, después de un tiempo de conflictos, de otras completamente nuevas en algunas zonas, y c) la interrupción de este mismo proceso de construcción del Estado y la comunidad por las incursiones de las hordas salvajes de "incivilizados" de Eurasia central.

1. El primer acontecimiento, referido a la ortodoxia religiosa impuesta por el Estado, tuvo enormes efectos políticos sobre el desarrollo de las sociedades:
  - En principio, los gobiernos bajo la influencia religiosa o electos por comunidades religiosas iniciaron una persecución no sólo de sus creyentes rebeldes y de quienes no actuaban conforme a los ritos prescritos, sino incluso a aquellos que simplemente mantenían diferentes opiniones religiosas de la propia. Los sujetos eran poseedores de derecho en tanto que fieles a la religión "oficial", en caso opuesto, todos sus derechos eran prescindibles.
  - De la mano del auge de la religión en la política reaparecen las congregaciones profesionales religiosas, organizadas como un control sobre el gobernante laico.
  - Como sistemas de creencias, el cristianismo, islamismo, budismo, hinduismo y el neo-confucianismo llegaron para moldear las perspectivas y estilos de vida en distintos y diversos mundos culturales, también crearon un marco de pensamiento social que alimentó y, también, limitó las diversas formas adoptadas por el ejercicio del poder político.
  - Otro efecto político de la ortodoxia impuesta por el estado iba a dar un nuevo impulso a la colonización/dominación y, como un subproducto, la "domesticación" de los pueblos exteriores. La evangelización pacífica fue acompañada por la conversión forzada de la conquista.
2. El segundo acontecimiento, remite a la destrucción de las viejas estructuras del Estado y su recomposición en otras zonas. A principios del siglo III las estructuras políticas más importantes

---

<sup>72</sup> Nos centramos desde aquí, en el caso del territorio mediterráneo porque es en este donde el concepto de ciudadanía se originó y siglos después fue retomado.



comenzaron a derrumbarse una tras otra: por ese periodo la dinastía Han en China, por el siglo V el Imperio Romano de Occidente junto con el Imperio Gupta en el norte de la India, los imperios Romano de Oriente y el persa sasánida fueron invadidos por los árabes, que además conquistaron las regiones de Persia, el Levante y el Norte de África. Para entonces sólo uno de los antiguos estados sobrevivía: el Bizantino (y muy reducido) en Anatolia y los Balcanes.

3. La interrupción del proceso de construcción del Estado y la comunidad por las incursiones de las hordas "salvajes". Estas conquistas mencionadas antes (en su mayoría desde el corazón eurásico) abortaron la evolución política del sur de Rusia, terminaron con el Califato, rompieron el estado selyúcida en Anatolia, y la construcción del Estado derivó en confusión en el sureste de Europa y la organización política china.

Las consecuencias de estos procesos desestructuradores provocaron un largo periodo de crisis eminentemente política, pero resentida por los ciudadanos, caracterizado, según Santos (1986:152-153) por:

- Las instituciones no funcionaron adecuadamente debido a las invasiones, la disputa por el poder, una economía inestable y el bandolerismo en auge.
- El sistema esclavista, base de muchas civilizaciones (principalmente la romana), entró en decadencia porque el trabajo de los esclavos suplantó al trabajo libre de los pequeños productores, campesinos y artesanos, la esclavitud originó entre los hombres libres una psicología parasitaria y de completo ocio, y también como consecuencia del saqueo sistemático de las provincias contribuyó a minar las fuerzas productivas de las regiones.
- Simultáneamente, por la crisis agraria, el número de esclavos libres aumentó, igual que los impuestos (además de la crisis por el acrecentamiento del aparato burocrático-militar frente a la presión de los bárbaros en las fronteras).
- La descomposición del Imperio Romano dio lugar al surgimiento de una serie de reinos independientes, diferencias religiosas y étnicas entre las comunidades. La fuerza se erigió durante estos siglos como la principal fuente de derecho, los avances filosóficos y sociales de la cultura grecorromana, entre ellos aquellos relativos a la defensa de los derechos de los individuos pasaron a segundo plano.

Si durante la existencia de los imperios se habían alcanzado ciertos niveles de especialización económica, en este periodo las poblaciones regresan a una conformación social de

subsistencia que no permitió que se mantuvieran las ideas de pertenencia a una comunidad y ciudadanía tal como acontecían en los imperios, pues comunidades que previamente estaban organizadas políticamente fueron desintegradas y con ello una oleada de migraciones y re-conformación de comunidades constante frente a invasiones y exterminios. La vida económica y social de la Europa occidental, centrada en la gran explotación agraria o señorío, se hizo esencialmente rural y agrícola; la producción quedó reducida a los más elementales e indispensables trabajos de artesanía; los mercados semanales que se celebraban indudablemente en muchas localidades no eran sino meros centros de abastecimiento local.

Como señalan García de Valdevellano y Carande (1960:30-31): “Al propio tiempo, las antiguas "civitates" romanas, extinguida en ellas toda organización local, perdieron su significación económica, artesana y comercial, y sólo subsistieron, al amparo de sus viejas murallas como ciudades episcopales, centros de la administración eclesiástica, residencia de un obispo que también era la autoridad señorial del territorio, y su población ciudadana, integrada únicamente por grupos de eclesiásticos y de gentes sometidas por vínculos de dependencia señorial o de servidumbre, dependía económicamente del trabajo agrícola y de las rentas y prestaciones que satisfacían los campesinos de los alrededores”. Durante este periodo “el sentido de la palabra *civitas* en los textos de los siglos VIII y IX es el de ciudad episcopal, y el de *civis* o ciudadano no alude, como en la Antigüedad, a una condición jurídica particular del habitante de la ciudad, sino que es sólo la designación que se aplica a los seglares que residen en aquella”.

Debido a que en esta etapa se crea una gran cantidad de monasterios dispersos por todo el territorio, se privilegia la vida comunitaria a la personal e introduce una dimensión pasiva y contemplativa frente a la connotación activa y práctica con la que había estado vinculada hasta ahora. La vida pública, en contraste con la privada, comienza a estar indisolublemente conectada con las pautas religiosas dictadas desde los monasterios, se crean poderes políticos locales directamente dependientes de la jerarquía eclesial local. Ahora, si la ciudadanía romana designaba un compromiso con la comunidad imperial a cambio de un sistema de recompensas materiales, éste fue sustituido por un sistema de recompensas espirituales, menos tangibles pero unificadoras por igual. La nueva y ampliada injerencia de la religión puede ser explicada por la visión de San Agustín, que afirmaba que “los ciudadanos son *peregrini*, que más allá de su connotación dinámica espacial actual, son las personas que pertenecen por bautismo a la Ciudad de Dios, pero que para alcanzarla plenamente deben antes pasar por la Ciudad del Hombre en la tierra, en su paso, éstos

hombres *peregrini* deben aceptar las convenciones establecidas y deben actuar con bondad dentro de sus estructuras” con ese fundamento, el viejo sistema de recompensas materiales fue sustituido por recompensas espirituales (Riesenberg, 1992:91-93).

Si bien el comercio local predominó en este periodo, concentrándose en las localidades rurales, el de largo alcance no se agotó del todo, en la cuenca del Mediterráneo, Venecia y otras pocas ciudades del litoral italiano bizantino, mantuvieron relaciones mercantiles con el imperio de Bizancio y pronto reanudaron el comercio con algunos puertos musulmanes en el norte de África. Este factor, que parecía no tener importancia, permitió la proliferación de hombres que ya no vivían del trabajo agrícola, sino del intercambio de los bienes movilizables (García de Valdevellano y Carande, 1960:32). Este nuevo oficio configuraría el nuevo estadio social.

Considerando que las rutas migratorias terrestres de los mercaderes estaban expuestas a las inclemencias del tiempo, especialmente en invierno, y a posibles ataques de ladrones, los comerciantes se vieron en la necesidad de buscar refugio temporal en las antiguas *civitates* romanas o en las fortalezas situadas en los lugares que mejor respondían a las necesidades del tráfico mercantil (encrucijadas de caminos y desembocaduras de ríos). Con el paso de los años, los asentamientos temporales se hicieron permanentes y crecieron en número las fortalezas y recintos fortificados (llamado, *castra*, *castella*, *oppidum*, *urbs* y *municipum*, pero sobre todo *burgus*), estos burgos, fortificados o amurallados dependían de las prestaciones en especie de los campesinos de los alrededores y servían de refugio a éstos en caso de peligro. A lo largo del siglo IX las colonias mercantiles se habían extendido por gran parte de Europa y las condiciones permitieron que los burgos se densificaran y aumentaran en número, pero además, poblando las zonas aledañas a los recintos fortificados, los denominados *sub-urbium*, *urbs mercatorum*, *urbs nova* o *urbs exterior* (García de Valdevellano y Carande, 1960:34). Por primera vez aparece la auto-consciencia social y es entonces cuando los nobles, los mercaderes y el resto de los ciudadanos comienzan a construir sus propias identidades.

Para mediados del siglo X ya se había conformado el feudalismo, una nueva organización social caracterizada por la división de la sociedad en tres estratos basados en el linaje (o nacimiento) y el privilegio (ley privada para cada estamento): la Iglesia, representante del poder divino en la tierra, los nobles, estos dos primero poseedores del poder político y de la propiedad de la tierra y los siervos, obligados a permanecer en las tierras y sometidos a la autoridad política,

judicial y fiscal del señor feudal. Durante el feudalismo, la esclavitud queda muy limitada (sin desaparecer), y es sustituida por la servidumbre. Los siervos, que pasan a asumir el trabajo productivo que en el mundo grecorromano recaía sobre los esclavos, gozaban de la condición jurídica de hombres libres, pero su dependencia del señor feudal y las obligaciones abusivas que en muchos casos esta dependencia implicaba hacía que su régimen de vida no fuera muy distinto de la esclavitud (Amnistía Internacional, 2009:32).

La visión marxista considera que esta nueva organización social representó la ruptura de todas las estructuras de poder antiguo, pues en ella el status económico y la autoridad estaban asociados con la tenencia de la tierra y en el que el productor directo, que a su vez era poseedor de algún terreno, tenía la obligación, basada en la ley o el derecho consuetudinario, de dedicar cierta parte de su trabajo o de su producción en beneficio de su superior feudal (Dobb, 1971:54). Este sistema económico se asoció a formas de descentralización política, a la posesión condicional de tierras por parte de los señores sobre la base de algún tipo de tenencia por servicios y (más generalmente) a la posesión por parte de un señor de funciones judiciales o cuasi-judiciales en relación a la población sometida (Dobb, 1971:56).

Durante este periodo, las monarquías se transforman en hereditarias y la iglesia se erige, a través de sus instituciones monásticas, como conservadora de los restos de la cultura grecorromana y su influencia es cada vez mayor. Las relaciones feudales (dependencia personal entre nobles y siervos) permitieron una difuminación del concepto de ciudadanía a causa de una masificación de la personalidad de los pueblos en los gremios y los feudos. Sólo los señores y los maestros tenían autonomía personal y posible protagonismo (Peces-Barba, 2008), si sumamos que no se dejaron tratados políticos o referencias, ni hubo pensadores universales, la dificultad para definir la ciudadanía en este periodo es aún más complicada, sin embargo, según Zapata-Barrero (2001:21), es posible efectuar algunas generalizaciones:

- Resultaba más un concepto descriptivo para designar a los habitantes de una ciudad o burgo determinado (burgués), que como tal se diferencia en privilegios y en identidad jurídica de los habitantes de otra. Una dimensión estrictamente urbana<sup>73</sup>. La ciudad misma se convierte en el centro referencial de su identidad, y no tanto, como al principio, el monasterio o la iglesia.

---

<sup>73</sup> No estaba, pues, en función del nacimiento, el comercio o de la industria, sino la habitación, el domicilio, la vecindad en una ciudad determinada, y también la incorporación a una comunidad local, y la circunstancia de poseer en la ciudad una casa.

- Aparece el criterio económico, de manera primigenia, para designar al ciudadano, quien pasa de ser la propiedad a ser representar la independencia económica, es decir, a hacer uso de la propiedad. En este periodo se incorporan los comerciantes y los artesanos a la lista de ciudadanos, que aunque pueden no necesariamente ser propietarios, si son económicamente independientes, los futuros *bürger*, burguesía.
- A pesar de que durante el medioevo se logra el primer avance en la re-construcción de la organización social en términos políticos, con esta autoconscienciación, la ciudadanía gira en torno a una mera dimensión económica, sin lograr recuperar su carácter político clásico. Ello consecuencia de la ausencia de grandes tratados o pensadores, que cómo afirma Zapata-Barrero, “ni siquiera el teólogo escolástico Santo Tomás de Aquino<sup>74</sup>, a pesar de haber introducido a Aristóteles, enfatiza la nación de *politeia*, o elabora un tratado sobre la ciudadanía, en general, la época medieval, tanto socialmente como a través de sus pensadores, interpretó al ciudadano en el sentido débil" (2001; 23), como receptor y contemplador antes que como sujeto que ejerce libertades.

### 3. ¿Ciudadanía? en América Latina

Durante este mismo periodo, pero en el continente americano, previo a la llegada de los españoles, las poblaciones tenían una organización social con características muy similares a las del Estado europeo inicial: un territorio definido, clases sociales, ejército, una religión formal, una serie de normas jurídicas como leyes, figuras institucionalizadas de gobernantes con cargos hereditarios, etc., en la Mesoamérica prehispánica existía una forma de organización que abarcaba todos esos aspectos: el *Altepetl* (del náhuatl *atl*=agua y *tepetl*=cerro, literalmente: cerro de agua) (García, 2007)<sup>75</sup>.

---

<sup>74</sup> La teoría de Tomás de Aquino, al igual que Aristóteles, afirma la sociabilidad natural del hombre y destaca la importancia del Estado como institución natural fundamental para el ciudadano. El concepto de Estado se encuentra, pues, en la naturaleza humana y, como la propia naturaleza es creada por Dios, el Estado es deseado por Dios. Sin embargo, si Aristóteles pensaba que el bien y la felicidad se podían conseguir dentro de la polis, Tomás de Aquino introduce elementos teológicos que le separan de esta concepción desde el momento que acepta como presupuesto básico que la felicidad depende del encuentro con Dios (Zapata-Barrero, 2001:23).

<sup>75</sup> Antes de la conformación de los *Altepetl*, Sarmiento y Service (citados por García, 2007), consideraban que existían sociedades tribales jerárquicas (Sarmiento), es decir, de "un estadio social antecedente inmediato a las sociedades clasistas-estatales y por encima de las sociedades tribales, era una sociedad sin división de clases, pero tampoco era igualitaria pues existía cierta jerarquía entre los individuos, característica que la diferencia de las sociedades tribales". Service se refiere al mismo tipo de sociedad pero lo denomina *cacicazgo*, y amplía que esta sociedad contaba con "centros que coordinan económica, social y religiosamente las actividades, y que su surgimiento parece haber estado relacionado con una situación totalmente ambiental que indujo a la especialización en la producción y a la redistribución de ésta, desde un centro de control"

El *Altepetl* conceptualizaba a un modelo geográfico que albergaba a la sociedad en su entorno, por tanto las relaciones sociales estaban inmersas en un conjunto de componentes estéticos, geomorfológicos, ecológicos y simbólicos (Fernández y García, 2006). En este modelo, se desarrollaba una red de relaciones que se establecían entre varias comunidades entre un centro rector y las localidades dependientes. La organización residía en un centro urbano-político rodeado de poblaciones subsidiarias que demarcaban los límites de cada *Altepetl*, estos fluctuaban en función de los procesos de invasión y conquista entre unidades más grandes o por migración de la población que ahí habitaba. En general, las unidades políticas más débiles eran conquistadas por conglomerados más grandes (Silva, 1994).

El *Altepetl*, en sus rasgos generales, podía ser encontrado a lo largo de muchas civilizaciones americanas precolombinas, por ejemplo la Azteca, la Maya y la Inca. Estas tres eran civilizaciones altamente jerarquizadas. En la cúspide de la pirámide social se encontraba la nobleza (compuesta por un rey/emperador y/o sacerdotes, guerreros, etc.), los artesanos y comerciantes ocupaban una posición intermedia y en la base se solía encontrar a los sectores campesinos y esclavos. Su organización era muy básica, bajo esta entidad, los deberes y beneficios se compartían mutuamente, los recursos (como la tierra y el ganado) se compartían de manera comunal, la dotación se realizaba por reconocimiento de antepasados comunes y por incorporación de nuevos grupos migratorios que eran acogidos por sus habilidades. La distribución de los bienes producidos podía ser bien por repartición entre todos los habitantes (incas) o por trueque (aztecas). Contaban con sistemas de justicia que castigaban principalmente los delitos de daño a la persona, propiedad y buenas costumbres. La pirámide subsistía mediante un modelo de dominación por vía de tributos periódicos recibidos de la base y distribuidos entre la nobleza<sup>76</sup>. Además, la existencia de lugares de intercambio permitía la diversificación y la subsistencia de todos los habitantes.

En resumen, las civilizaciones prehispánicas de América poseían una concepción del espacio muy distinta a la del mundo occidental, que no era propiamente un tipo de ciudadanía, sino una cosmovisión, desde la cual su desarrollo (no sólo el económico) se encontraba inserto en un sistema ecológico. Mediante el intercambio, la imposición de tributos o la colonización pudieron integrar extensas superficies y alcanzar una prosperidad sin agotar los recursos de su alrededor (salvo las mega-ciudades). Se trataba más de una organización espacial indígena, trastocada con la Conquista

---

<sup>76</sup> Este modelo tributario fue el único que se mantuvo con la llegada y conquista de los españoles a América, las demás formas de organización social fueron abolidas.

española, cuando el nuevo modelo fue re-diseñado por medio de traslados a un poblado central donde pudiera haber una supervisión y un adoctrinamiento religioso (el objetivo era re-ubicar a los habitantes dispersos en vastas regiones y poder mantener un adecuado control religioso, político, económico y administrativo de toda la población) (Fernández y García, 2006)

#### **4. El Renacimiento**

A partir del siglo XII, con el renacimiento de las ciudades, toma fuerza una nueva clase social: la burguesía<sup>77</sup>. Sus miembros, al sentirse desvinculados de las sumisiones feudales, inician una larga y lenta lucha en defensa de sus derechos en toda Europa<sup>78</sup>. También durante esta época, como consecuencia de la progresiva restauración de los sistemas judiciales, adquiere gran protagonismo la tortura como práctica judicial, o la muerte en la hoguera, por garrote, decapitación. Durante estos siglos, los procesos inquisitoriales se desarrollarán en toda Europa. El derecho natural se asienta sobre una base teológica. Los derechos son colectivos en vez de individuales y dictados, no por el Estado, sino por la Iglesia.

El siglo XVI se caracteriza como un período inicial de la conformación de grandes Estados, destacando el español y el turco que dominaban el Mediterráneo. Lo mismo que las estructuras políticas, las estructuras sociales de los dos grandes imperios fueron haciéndose cada vez más semejantes. En ambos, según Braudel (1997:539), la tendencia fundamental era la polarización económica y social. La nobleza prosperaba y se trasladaba a las ciudades y los pobres empeoraban su situación empujándolos a dedicarse a la piratería y al bandolerismo. Menciona, también, que para contrarrestar el poder de la nobleza aristocrática, la corona impulsó el apoyo a las ciudades frente a los señores feudales, incrementando de esta manera su poder económico y la importancia de su papel en el escenario socio-político de las emergentes monarquías absolutas.

El renacimiento representa el intermedio entre el medioevo y la modernidad consolidada (aunque inicia junto al renacimiento su consolidación tomará más tiempo). Cuatro fenómenos resaltan en este periodo:

---

<sup>77</sup> Moradores de las ciudades, conocidos por el apelativo de habitantes del burgo (ciudad), identificados con una determinada actividad económica en auge, carentes de capacidad política.

<sup>78</sup> De esta época de transición es la Carta Magna de 1215 (Amnistía Internacional, 2009:33), favorable a los nobles y burgueses ingleses, que el rey Juan I de Inglaterra (conocido como Juan Sin Tierra) se vio obligado a aceptar, renunciando a ciertos derechos y obligándose a respetar determinados procedimientos legales, reconociendo así que la voluntad del rey estaría sujeta a la ley.

1. El surgimiento del humanismo italiano derivado de la caída de Constantinopla en 1453 como consecuencia del Concilio de Florencia-Ferrara en 1438. Supone una nueva concepción del ser humano como centro del universo (antropocentrismo), destaca su individualidad y peculiaridad, así como su voluntad, libertad y poder de construir su propio destino, siendo también un ser natural que vive en la Naturaleza (naturalismo), separando por ello lo natural de lo sobrenatural.
- 2.- La Reforma protestante en 1517, y posterior rebelión encabezada por Martín Lutero contra la corrupción en la Iglesia Católica, supuso un rompimiento entre el Cristianismo Romano y el Protestante. Si el humanismo defendió la tesis de que el hombre es naturalmente bueno, la Reforma contra-afirmaba que el hombre es naturalmente malo (Navarro y Calvo, 1996). Ambas tesis serán retomadas por Rousseau (optimismo humanista) y Hobbes (la maldad natural del ser humano). Max Weber considera que el racionalismo derivado de la Reforma tuvo una importante influencia y afinidad electiva, no con el capitalismo en general, sino con el espíritu del capitalismo, ello se reflejó en la concepción de la ética de trabajo en la vida cotidiana de la actividad económica capitalista (Gil, 2003:11).
- 3.- El desarrollo del método científico, surgido con el re-descubrimiento de textos científicos de autores griegos como Aristóteles y Ptolomeo, por necesidades de tipo técnico para la navegación, el combate, etc., esto derivaría con el tiempo en la aparición de la cartografía, las expediciones marítimas, el descubrimiento de América y otra serie de acciones que impulsaron la ciencia tal como la conocemos hoy. El desarrollo del método científico (observación-experimentación) facilitó llegar a soluciones que permitieron el rápido desarrollo de la ciencia y técnicas modernas, haciendo posible diseminarlas y ponerlos en circulación con la invención de la imprenta de Gutenberg a mediados del siglo XV. Esta nueva forma experimental de abordar la ciencia fue incorporada por los procesos de pensamiento y moldearon, en lo posterior, los desarrollos sociales y económicos y reformaron las nuevas estructuras sociales (Chávez, 2007).
- 4.- En el terreno político se consolidan los Estados-Nación (sobre características culturales, similares: lengua, religión y topografía) y las monarquías absolutas, gracias al ascenso de la burguesía y del predominio del comercio mercantilista. El Estado nación se crea históricamente en Europa de fines del Siglo XV, con él se da fin el antiguo orden feudal (basado en la nobleza y el clero) y se organizan territorialmente las poblaciones en torno a un gobierno que reconoce sus límites espaciales y de poder. Bajo el concepto de soberanía nacional, se crea una estructura política suficientemente sólida como para unificar fuerzas opuestas, habiéndose apoyado en un aparato administrativo, un ejército leal al monarca, un sistema financiero estable y un cuerpo diplomático capaz de lograr el reconocimiento de los Estados vecinos y de mantener buenas relaciones con



éstos. El ascenso de los Estados nacionales<sup>79</sup> condujo más tarde al aumento progresivo de la autoridad de los reyes en el campo de lo político; en el económico predominaba la doctrina mercantilista (la acumulación de riquezas en manos de los países) (Delgado de Cantú 2003:46).

En resumen, el racionalismo de este periodo re-creó la idea del "ciudadano", un individuo que reconoce al Estado como su ámbito legal, creó también un nuevo sistema de derecho uniforme en todo el territorio y con él la idea de "igualdad legal". Esta idea del Estado implicaba la necesidad de armonizar los intereses del individuo y la comunidad, de obtener seguridad y libertad, pero también de garantizar el derecho de propiedad como un desarrollo natural de la cooperación entre los individuos. La ciudadanía surge de la mano del Estado pues la sociedad misma se ve como una creación libre de los hombres. No pertenece al orden de la naturaleza, es producto del contrato voluntario que los individuos conciertan para lograr sus fines. Los individuos, depositarios de derechos inalienables, son origen y fin del Estado. El Estado es pues un artificio forjado por los hombres a partir del Estado de la naturaleza. El orden social no es el simple resultado de una herencia intocable, el hombre puede proyectarlo conforme a un diseño racional. Las revoluciones políticas de los siglos XVII al XX suponen la posibilidad de trastocar el estado social existente y de reconstruir la sociedad sobre la base de las voluntades concertadas; presuponen, por lo tanto, la creencia de que el mundo en que el hombre puede realizarse es el que él mismo produce con su práctica (Villoro, 1992:86).

## 5. La Modernidad

*La sociedad moderna marca el decaimiento de la experiencia,  
de la relación directa del hombre con la naturaleza* Ricardo Campa

La edad moderna se consolida con el triunfo de los valores que el Renacimiento venía generando, el progreso, la comunicación y la razón. Si en la Edad Media la percepción del universo como algo finito y cerrado, recreaba el desconocimiento, atraso y aislamiento, esta nueva etapa consagra un sistema de conocimiento que comienza con la inquisición y el interrogatorio sistemático y que termina con el dictamen de la experiencia, vía el modelo racional de la revolución científica iniciada en el Renacimiento (Ayllon, 1995:63).

---

<sup>79</sup> El proceso de formación del Estado moderno no ocurrió de manera simultánea ni tuvo iguales consecuencias en todos los países. La centralización del poder adquirió diferentes matices, de acuerdo con los aspectos histórico culturales en cada uno, dando paso a versiones distintas de lo que ocurrió en España y Francia, que asumieron un gobierno de tipo *absolutista monárquico*.

El desarrollo científico permitió el lento pero progresivo abandono de las artes, la teología y la literatura para trabajar con fundamentos meramente técnicos e iniciar un proceso de transformación social sin precedentes, diseminando ese método a las emergentes ciencias sociales durante el siglo XVIII, trazando en todos los ámbitos del saber teorías abstractas de supuesta validez universal que luego fueron aplicadas en todos los territorios colonizados, como afirma Escobar (2010):

- *Sociológicamente*: surgen instituciones como el Estado-Nación y se identifican características básicas como la auto-reflexividad, retroalimentación social continua de conocimiento de los "expertos", transformándola; el desmembramiento de la vida social de un contexto local y su determinación creciente por fuerzas externas; el distanciamiento espacio/temporal y el surgimiento del "otro ausente" (Giddens).
- *Culturalmente*: hay una apropiación creciente de los trasfondos culturales por formas de conocimiento especializado relacionado con los aparatos de capital y del Estado (Habermas). La modernidad trae consigo un nuevo orden basado en constructos como la razón, el conocimiento individual, de expertos, y mecanismos administrativos relacionados con el Estado. La orden y la razón son vistos como la base de la igualdad y la libertad, y habilitados por el lenguaje de los derechos.
- *Filosóficamente*: emerge la noción de "hombre" como la fundación para todo conocimiento y orden del mundo, separándolo de la naturaleza y el mundo teológico (Foucault; Heidegger; Panikkar); emerge también la "historia" y sus corolarios, es decir, el progreso y la superación (Benjamin y Vattimo), desencadenando una lógica de desarrollo, crecimiento y mejora perpetuos, crucial en los fundamentos filosóficos del orden moderno.

Con la ampliación a éstos campos surge una homogeneización del pensamiento, un modelo uniformizador, violento y totalitario, basado en la "purificación de los órdenes", la separación entre nosotros y ellos, naturaleza y cultura. Todas las culturas y las sociedades se redujeron a ser una manifestación de la historia y cultura europea (Escobar, 2010;183), Eurocentrismo, como lo llama Dussel (1995:48), para referirse a "la confusión de la universalidad abstracta con la mundialidad concreta hegemonizada por Europa como centro", y complementa Mignolo (2007:19), "el punto de llegada al que se dirige la historia".

Esta separación fue posible ya que negaba el carácter racional a todas las demás formas de conocimiento que no encajaban en su epistemología (característica principal de la modernidad), el

conocimiento se legitimaba siempre que sea sujeto de medición y cumpliera con su rigor (conocer significa cuantificar), lo que no es cuantificable es científicamente irrelevante (De Sousa Santos, 2003:62)<sup>80 81</sup>.

El advenimiento de la modernidad replanteó la visión de los derechos, la libertad, el pluralismo y el imperio de la ley como simples formas de concebir al ciudadano, Danilo Zolo (1997) plantea cuatro cambios importantes en la ciudadanía en este periodo:

1. La ciudadanía es fruto de dos grandes procesos de diferenciación que acompañan al Estado moderno a) la separación del subsistema político del ético y religioso, y b) la autonomización del subsistema económico respecto del político (1997:123), ello permitió la conformación de *agentes individuales*.
2. La noción de ciudadanía se opone a la idea de sujeción según la cual los individuos no tienen ningún derecho respecto de la autoridad política.
3. Predomina la visión de ciudadanía con los supuestos individualistas de la teoría liberal clásica, aunque algunos remanentes del republicanismo permanecieron fuertes hasta la Revolución Francesa y otros elementos han sido sometidos a discusión en décadas recientes. Los elementos centrales del análisis giran en torno al sujeto legal, el individuo y no la familia, el clan, la nación, la ciudad o la humanidad, a diferencia del periodo medieval, la ciudadanía no se concibe en función a la pertenencia orgánica a la ciudad, los individuos forman parte de un sistema estratificado, se conforma un organicismo político basado en fundamentos éticos o naturales; la ciudadanía moderna ve la política como un “constructo” social, como algo artificial (contrato, en palabras de Rousseau).

---

<sup>80</sup> La hipercientificación de la sociedad, pilar de la emancipación, prometió un desarrollo ambicioso y creciente, pero muchas de esas promesas (algunas inalcanzables) quedarían incumplidas. La promesa de la dominación de la naturaleza y de su uso para el beneficio común de la humanidad, condujo a una explotación excesiva y despreocupada de los recursos naturales y a la conversión del cuerpo humano en mercancía, gracias a la biotecnología y ingeniería genética. La promesa de paz perpetua, basada en el comercio, de la racionalización científica de la toma de decisiones y de las instituciones, condujo al desarrollo tecnológico de la guerra y al aumento sin precedentes de su poder destructivo. La promesa de una sociedad más justa y libre, sustentada en la creación de riqueza, mediante la conversión de la ciencia en fuerza productiva, llevó a la expoliación del Tercer Mundo y a un abismo cada vez mayor entre el Norte y el Sur (De Sousa Santos, 2003:60).

<sup>81</sup> La tensión entre las exigencias sociales de regulación (que ordenan una sociedad) y las de emancipación (que satisfacen la necesidad de libertad del humano) (Monedero, 2005:28). Esa tensión fue resuelta en la modernidad a través de una forma de racionalización de la vida social que intentaba construir una tensión virtuosa entre valores incompatibles al menos potencialmente: autonomía individual y justicia social; libertad particular e igualdad colectiva. El derecho y la ciencia se encargaron de solventar los excesos y los déficit de la regulación y la emancipación con el fin de mantener la tensión entre ambos principios, pero terminaron generando grandes recortes de realidad (de pensamiento) y erigiéndose como reguladores de la sociedad. La primera, convertida en un factor productivo, legitimaba al segundo, destructor de formas jurídicas alternativas y dejando en la ilegalidad a todo lo que no consideraba (Monedero, 2005).

4. La ciudadanía opera dentro de la esfera soberana del Estado moderno (organización política territorial y burocrática). Sólo los miembros de la comunidad política nacional se consideran ciudadanos, en oposición a los extranjeros.

A raíz de la extensa obra escrita desde el surgimiento de la modernidad, como anota Zolo, es necesario y obligatorio desarrollar un recuento de los autores que han abordado el tema de la ciudadanía y las distintas corrientes que han derivado de las concepciones liberal y republicana. Y también comentar que dado el enfoque multidisciplinario de esta investigación y las restricciones de tiempo y espacio, para efectos inmediatos, resulta conveniente exponer sucintamente las concepciones modernas de las discusiones más importantes en torno al tema, así como un breve desarrollo, (pudiendo resultar superficial considerando la profundidad que tiene el análisis en la actualidad). Así, haremos un repaso por las tradiciones republicana, liberal<sup>82</sup> y unas intermedias (propuestas socialistas y críticas), incluyendo un breve análisis de las barreras y los retos de los conceptos.

En los países occidentales, la ciudadanía completa no significaba sólo el acceso a los derechos civiles ante la ley, también el derecho a votar en las elecciones y presentarse al parlamento, pues originalmente éstos se encontraban limitados a una minoría privilegiada de la población: hombres adultos blancos poseedores de propiedad. La demanda del voto ha sido un símbolo importante de la igualdad entre hombres y mujeres, y ha proporcionado un medio para hacer valer sus intereses.

Como se verá más adelante, la extensión de la ciudadanía a nuevos colectivos (o, de reciente consolidación) ha venido de la mano de solicitudes de nuevos tipos de derechos, como los derechos sociales y económicos para crear una mayor igualdad. Es en este sentido T.H. Marshall define la ciudadanía como un conjunto de tres tipos de derechos: los derechos civiles que dan a las personas igual protección de sus libertades (de expresión y de asociación), los derechos políticos que

---

<sup>82</sup> La primera tradición, definida por la “virtud cívica” griega, se vincula a un ideal de democracia directa en la que todos los ciudadanos puedan participar de las decisiones políticas, plantea la necesidad de un gobierno del pueblo (antes que de intereses personales) en lugar de uno monárquico. La segunda al conjunto de ideas y valores basados en el derecho romano y re-formulado en el siglo XVII en Europa, denominada *tradición liberal*, vinculada al ideal de la democracia parlamentaria, donde los ciudadanos eligen a un representante para velar por sus intereses, centra su atención en los derechos individuales dentro de un marco del Estado de derecho, según esta tradición la mejor forma de gobierno es aquella en la que los derechos individuales están protegidos por los límites constitucionales sobre el poder del gobierno, siendo posible mediante la división de poderes entre el ejecutivo y el legislativo o parlamento que elabora las leyes.

permiten votar y ser elegidos y los derechos sociales que permiten que todos puedan disfrutar de los anteriores, accediendo a la educación y a las prestaciones sociales.

Incluimos también las concepciones de ciudadanía de las teorías socialista (Hardt y Mouffe) y crítica (Habermas y Arendt). El apartado finaliza con la incorporación de dos conceptos bastantes recientes en la historia de la ciudadanía, las variantes ambiental y ecológica, así como un recuento de las concepciones y se describen algunas de las barreras a superar.

## **A) Tradición Republicana**

Al hablar de la tradición cívica republicana, Dawn y Heater (1994) se refieren por *república* a un sistema constitucional con algunas formas de poder compartido para prevenir gobiernos concentrados, autoritarios y autocráticos. Y por *cívica* al involucramiento de la ciudadanía en asuntos públicos para el beneficio mutuo del individuo y la comunidad.

La ciudadanía republicana encuentra sus orígenes en Aristóteles, quien consideraba de suma importancia el tamaño de la población ya que el cuerpo de ciudadanos debería ser suficientemente compacto para permitirles conocer mutuamente su carácter. Otra de sus características ideales es que los ciudadanos deben compartir la vida cívica dentro del derecho y leyes en turno. No debe haber espacio para la apatía, se espera que sean públicamente activos. La demanda principal para los ciudadanos republicanos es la virtud (*arete*), lo que es definido por Aristóteles como la pertenencia a un comportamiento social y político acorde al estilo de la constitución particular de la *polis*. En ese sentido, la virtud cívica era una calidad relativa.

Dos problemas saltan a la vista de esta concepción aristotélica de virtud, el primero, que los hombres deben trabajar a tiempo completo para poder sobrevivir y, por tanto, no pueden tener el tiempo suficiente para participar y estudiar por completo en los asuntos públicos, así, incluso en las ciudades-estado de aquellas épocas, quienes debían trabajar no eran considerados "propriadamente" ciudadanos; el segundo emerge cuando los ciudadanos carecen de las cualidades del "ideal virtuoso", es decir, de su condición de ciudadano cívicos, producto de la educación.

En esa misma línea, Cicerón decía que el hombre debe usar los dones, que la educación le brinda (oratoria, pensamiento moral y racional) para conseguir la condición de virtud. Si el

ciudadano, por retirarse en la facilidad de la vida privada, niega a sus conciudadanos, su comunidad y su Estado el beneficio de su involucramiento consciente en el trabajo público, está traicionando su naturaleza como animal social. Así, la asunción del buen ciudadano no es únicamente una integración que viene dada por nuestro capricho o la mera voluntad, sino que es la apuesta más fundamental por un tipo de ciudad, aquella en la que sólo podemos concebir nuestra vida con otros (Seoane, 2006:752).

En el siglo XVIII se produjo un segundo avivamiento en el interés por la política del mundo clásico cuando muchos pensadores idealizaron la república romana como un modelo ejemplar. Montesquieu, en su libro "Del Espíritu de las Leyes" argumentaba que un Estado basado en la participación popular, distinto de otras formas de gobierno, depende de la virtud cívica de sus ciudadanos para su estabilidad. Con el principio de distribución social sería posible una conciliación de los grupos sociales transformándolos en fuerzas políticas que asumen las funciones del poder a través de sus representantes. La inclusión institucional efectiva de los grupos tiene por objetivo evitar el dominio de la voluntad y los intereses de alguna de las partes. Haciendo posible una ciudadanía con tantas filiaciones, conflictos y posiciones posibles (de la mano del mecanismo triestamental de pesos y contrapesos) (Fuentes, 2011:59).

Cicerón permaneció como uno de los pensadores más influyentes en Europa, principalmente en la Italia renacentista, junto a la obra de Tito Livio (*Historia de Roma desde su fundación*) fueron dos grandes referencias en la obra de Maquiavelo. El clima político de la época de Maquiavelo era también muy agitado, su visión pesimista de los hechos le llevaron a creer que la violencia y la guerra son más comunes y frecuentes que la paz, que los gobiernos despóticos predominan sobre los republicanos y que el comportamiento egoísta prevalece sobre la bondad ciudadana (esencial para sostener un Estado militarmente seguro y un gobierno republicano). Examinando las condiciones políticas italianas de su época se percató de que muy pocos Estados europeos peninsulares mostraban los atributos de una república (gobierno con repartición de poder para evitar la autocracia y el derecho arbitrario) y pocos hombres las cualidades de la virtud cívica. Para él, el amor a la libertad, especialmente de la opresión extranjera, era un componente valioso de la virtud cívica. Más aún, las personas se vuelven apáticas en caso de imposibilitar su condición de ciudadano. Y ya que consideraba que los hombres deben mantenerse a la altura en el cumplimiento de sus obligaciones cívicas, deben convertirse en ciudadanos permaneciendo fieles a ese status

basados en la educación, la religión y un sano temor a las consecuencias de cualquier negligencia en el cumplimiento de su deber ciudadano (Dawn y Heater, 1994:14).

Maquiavelo retomó entonces la idea de la virtud para representar un modelo, una imagen de vida perfecta a seguir por el hombre en su condición como ciudadano. Un buen ciudadano, decía, debería estar educado en la virtud, tomando un interés positivo en los asuntos públicos y restringiendo todo interés personal a costa del bien público general; como hombre virtuoso y patriota, debe servir al Estado de manera más efectiva que los mercenarios (Rojas, 2010:35), así, política y milicia estaban interrelacionados en la idea de ciudadanía maquiaveliana<sup>83</sup>.

La obra de Maquiavelo inspiró a Rousseau, especialmente en sus ideas sobre la necesidad de una religión cívica y el rol militar del ciudadano. Utilizando el modelo de la ciudad-Estado espartana puso de relieve lo que considera el comportamiento egoísta social de su misma época, remarcando la necesidad de una verdadera libertad en las personas para que se gobernaran a sí mismas desinteresadamente, lo que requería tanto de virtud cívica como de la participación. En su obra “El contrato social” prestó atención particular a ese dilema, cómo pueden los hombres pertenecer a un gobierno y mantener al mismo tiempo su libertad. La respuesta que ofrece es la *voluntad general*, explicada como el ejercicio virtuoso de la toma de decisiones, en el que pueblo soberano hace juicios que benefician a la comunidad en su totalidad y se compromete a cumplir esos resultados. Si todos los ciudadanos participan sin intentar tomar ventaja personal en las decisiones políticas se beneficiaría la totalidad y no se experimentaría la opresión resultante de gobiernos sin una verdadera ciudadanía (Dawn y Heater, 2004:15). Al comportarse obedientemente los ciudadanos viven como sujetos del Estado, al contribuir a la formulación de la voluntad general viven como ciudadanos permitiendo que el Estado opere como un todo orgánico. Pero, al igual que Aristóteles, estaba consciente de que el tamaño de la ciudad-Estado era un factor más que relevante, pues la verdadera ciudadanía dependía de la intimidad de una comunidad política de pequeña escala.

En la visión republicana el propósito de la ciudadanía es conectar al individuo con el Estado mediante una relación simbiótica de manera que se pueda crear una situación política estable y

---

<sup>83</sup> Veinte años después de la muerte de Montesquieu comenzó la guerra de Independencia de Estados Unidos, y diez años antes de la muerte de Rousseau la Revolución Francesa, las ideas de ambos pensadores tuvieron influencia en cada uno de los levantamientos (en el segundo caso, de manera indirecta a través de Robespierre, discípulo de Rousseau). En ambos, los reformadores políticos estaban preocupados con el asunto de la corrupción (la búsqueda del lujo a expensas del deber cívico).

sostenida que le permita al individuo disfrutar de su libertad. De manera que el individuo sólo puede ser libre en la república y ésta sólo puede existir con el apoyo de sus ciudadanos. Haciendo alusión a las limitaciones que el hombre enfrentaba de manera social decía Rousseau "(El hombre) nació libre, y en todas partes está encadenado". La solución a esta antítesis era no romper las cadenas sino hacerlas legítimas, lo que proveería a la humanidad con una forma positiva, moral, de libertad: la república. El humano es libre en la república porque su condición de ciudadano disuelve la oposición sociedad-Estado (vía voluntad general) (Vergara, 2012:42).

Otro de los propósitos de la ciudadanía es el mantenimiento del Estado republicano y la prevención de su degeneración. Ello precisaría de dos características esenciales, una constitución mixta y un tamaño compacto de la población. La primera condición es necesaria porque la ciudadanía *per se* no garantiza la democracia, distintos pensadores ofrecían alternativas, Aristóteles abogaba por evitar los extremos, su ideal era una mezcla de elementos aristocráticos y democráticos. Maquiavelo, en la misma línea, decía que el legislador, que asignara las tareas de cada uno de los componentes de la sociedad, era suficiente para que pudiera funcionar, Rousseau también declaró que aunque el cuerpo ciudadano es soberano, para ser implementada, la voluntad general debe pasar por los magistrados y su interpretación (Vergara, 2012:49).

Sobre el tema del tamaño óptimo, muchos autores consideraban que éste debería ser lo suficientemente pequeño como para que los individuos se conocieran entre sí y que como comunidad tuvieran las mismas oportunidades de participar. Sin embargo, frente a las limitantes modernas del tamaño de las poblaciones esto planteaba un reto. Montesquieu proveyó la solución: la confederación, sociedad constituida por otras sociedades, (Chiaramonte, 1995:197). Esta combinaba todas las ventajas internas de una república, con la fuerza externa de un gobierno monárquico. Esta idea fue muy influyente en autores como Hamilton y Tocqueville, así como en las colonias americanas, quienes lo incorporaron en su esquema piramidal de gobierno en Estados Unidos, que iba desde los municipios a Estados federales de gobierno.

En su libro *Ética Nicomachea*, Aristóteles analizó la idea de los distintos tipos de amistad, afirmando que es una expresión de comunidad y que todas las asociaciones de amistad pueden ser consideradas como partes de la asociación que denominamos Estado (Heater, 1999:55). Además de la amistad, otros factores necesarios para conformar una comunidad es la concordia, *homonoia*, o paz entre las ciudades-Estado y la armonía político-social entre ellos, ella refiere a una relación de



respeto mutuo y la búsqueda activa de propósitos comunes entre los ciudadanos virtuosos (Kalimtzis, 2000:73). La ciudadanía es una actividad compartida en un espíritu de buena voluntad. Maquiavelo creía que la armonía comunal era parte de la virtud. Rousseau también creía que la concordia era crucial para la conformación de las comunidades y proponía para lograrla el uso del teatro, los festivales y espectáculos para imbuir a los ciudadanos en la fraternidad común.

En la tradición republicana, sin embargo, la cuestión de la motivación conjunta es menos importante que el origen de la propiedad: poseer riqueza era un signo de virtud, hacer riqueza era cívicamente cuestionable. Ello hace que emerja una paradoja, si identificamos la virtud cívica con la riqueza poseída, se apoya la idea de la desigualdad mientras se ensalza la igualdad en lo político. Tal paradoja orilló a muchos pensadores a la conclusión de que las disparidades extremas en la riqueza pueden llevar a la usurpación del poder por los ricos y un consecuente descontento social, así, Rousseau concluía que el Estado social es benéfico para los hombres sólo cuando todos poseen algo y ninguno posee demasiado (Heater, 1999:58)

Algunas cualidades exigidas por la tradición republicana son: virtud, patriotismo y juicio político. La virtud es el elemento articulador más importante de la concepción republicana, en tanto que define al ciudadano como a las funciones propias del Estado. El patriotismo (ciudadano-patriota), otro de los elementos clave, puede ser encontrado en las obras de Aristóteles, Cicerón, Maquiavelo y Rousseau, quienes lo veían como el sacrificio último de un ciudadano por el país, uniendo la dimensión militar a la civil en tanto que protectores de las estructuras constitucionales y formas de gobierno. Maquiavelo sumaba la disciplina militar al mantenimiento del patriotismo. Esta condición debía ser renovada por costumbres virtuosas de la comunidad, Rousseau, Robespierre, Benjamin Franklin y George Washington consideraban clave la religión civil para salud política y el mantenimiento del Estado. Para Tocqueville, bastaba con la promoción del bien cívico de la cristiandad como forma esencial de alcanzar la libertad y el tono moral de la comunidad<sup>84</sup>.

El juicio político involucra a los ciudadanos a contribuir con su sabiduría y opiniones sobre las acciones que se consideren prudentes para alcanzar una acción común. Esta colaboración no puede aparecer en ambientes de enemistad, requiere de una discusión amigable, por tanto, el juicio

---

<sup>84</sup> Algunos consideraban un error delegar en la religión la formación de los ciudadanos debido a los dogmas presentes en ella, pero le veían una característica favorable: a través de ella se generaría ese sentimiento de sociabilidad. Aristóteles veía la educación como formador de la participación cívica, Montesquieu creía que ésta podía inspirar el amor por las leyes y por el país. Además de la educación formal, la educación parental era necesaria como complemento motivador.

es el resultado de la deliberación para avanzar en el proceso de toma de decisiones. Y si, como puede ser posible, según Rousseau, “la voluntad general del corazón no concuerda con el juicio de la cabeza debe existir un legislador que guíe la traducción de la voluntad general en un efecto práctico detallado con el fin de apoyar a un posible juicio frágil” (Heater, 1999:63). Es además necesario, afirma Isaiah Berlin (2001:121), "en tanto que la política no puede ser científica (en el sentido experimental), todo intento de sustituir el juicio político por una ciencia llevará al fracaso, desacreditará la ciencia y minará la fe en la razón humana". En conjunto, se demandaba una participación activa, un involucramiento del ciudadano en diferentes ámbitos dependiendo los arreglos constitucionales.

Al avanzar el siglo XVIII la tradición clásica de ciudadanía fue dando paso a ideas liberales, donde el republicanismo cívico se preocupaba por la adherencia de los ciudadanos a sus obligaciones, la concepción liberal hizo hincapié en el acceso y garantía a los derechos y la justicia (Dawn y Heater, 1994:16). La llegada de la Revolución y la constitución del Estado moderno no supuso la muerte de la versión republicana, esta se mantuvo (quizás al margen) en pensadores como Hegel, Tocqueville y T.H. Green, cuyas ideas hacían contrapeso a la visión liberal de ciudadanía, enfatizando la necesidad de crear ciudadanos conscientes de su rol en el Estado moderno.

Appleby (1992:289) señala que el republicanismo se terminó constituyendo en un "tema integrador para una inmensa cantidad de investigación reciente en historia social, en parte porque en la política clásica encuentran un grupo de valores congruentes con el tipo de vida que generaciones previas han llevado". De esta manera, surgió un renovado interés por esta tradición, en parte por la debilidad del estilo liberal y en parte por los valores putativos intrínsecos del republicanismo cívico. Heater (1999:69-75) cita algunos argumentos sobre su resurgimiento:

1. Aunque la Revolución Americana fue en parte fundada por los valores clásicos, los derechos individuales plasmados en la Constitución dieron un giro a causa de la visión liberal generando un aislamiento de los sentimientos de obligación y comunidad.
2. Aunque la estructura de la organización política es la adecuada para la participación en los asuntos públicos (los municipios y estados pueden reproducir algo de la intimidad de las ciudades-Estado clásicas) gran parte de los ciudadanos no aprovecha estas oportunidades.
3. Frente a una sociedad llena de problemas sociales, es necesario un fortalecimiento del sentimiento de comunidad y de responsabilidad para contribuir a su armonía.

4. Por la convicción de que muchas personas en los países occidentales no pagan sus obligaciones, abusando del sistema de seguridad social. Aunque la versión liberal promulga por la libertad, aboga también por el balance entre libertad y compromiso/deberes, pero sólo ha conseguido una individualidad basada en el egoísmo. Una sociedad de individuos egoístas es, en extremo, una no-sociedad, ni tiene ciudadanos, sino una aglomeración de unidades competitivas. Un ambiente que genera resentimientos, antítesis de la visión republicana de armonía y co-operación en una comunidad.

Las críticas, sin embargo afirman que la dirección de los individuos en el involucramiento de la arena pública y la movilización de los recursos de la educación y la religión para ese propósito suena a paternalismo; y que muchas de las características del modelo republicano son aún difíciles de implementar en su totalidad en el mundo moderno. Aunque en el modelo liberal ya se encuentren algunos rasgos republicanos presentes: a) la noción de representación acomodada al requisito de la participación directa del ciudadano; b) el rol que juega la extensión geográfica (confederaciones), particularmente visible en países como Estados Unidos; y c) frente al desarrollo del capitalismo y la inserción de las distintas regiones en el mercado mundial, supusieron la pérdida de bases materiales sobre las cuales el republicanismo se sustentaba, buscando nuevas ubicaciones de la virtud y la localización de la corrupción, aunque la complejidad de dotar de significado real al concepto sigue siendo el talón de Aquiles (Yanuzzi, 2000:69-70).

## **B) Tradición liberal**

Los orígenes de la postura liberal se remontan al siglo XVII cuando los ingleses, incluidos los colonos americanos, reclamaban derechos no anulables por la monarquía o el gobierno real. La idea permitió el establecimiento de un acuerdo no formal entre gobierno y población sobre derechos basados en una demanda bidimensional (político-legal), por un lado el acceso justo a la ley y por el otro, a un mayor acceso al sufragio, éstos conformarían después los pilares de la versión liberal de la ciudadanía (Dawn y Heater, 1994:16-17).

Desde Locke, pasando por la Revolución Francesa y con la llegada del capitalismo se proveyó un legado que definió las características de la ciudadanía liberal en la actualidad: a) las esferas pública y privada se mantienen distintas, el individuo permanece sin obligación individual/compartida de participar en la arena pública; b) al ser iguales y autónomos, el Estado no sirve para

unirlos, la relación entre ambos reside en que los ciudadanos tienen el deber de actuar, principalmente mediante el pago de impuestos, a cambio de la protección de sus derechos por parte del Estado<sup>85</sup> (Heater, 1999:7).

La obra de Alfred Marshall, escrita a fines del diecinueve, ha sido una de las más influyentes en la teoría política y en el liberalismo al incluir un elemento más dentro del conjunto que compone la ciudadanía: el social. Su propuesta deriva del argumento de que al estar inserta en una sociedad capitalista desigual el principio igualitario de ciudadanía en sus formas civil y política tienen un valor limitado si no vienen acompañados de los derechos sociales. Así, la ciudadanía se compondría de tres elementos (Marshall, 1992:8): uno civil (libertad individual, de expresión, opinión y de credo, a la propiedad, de acceso a la justicia ya realizar contratos válidos), uno político (participación en el ejercicio del poder político) y uno social (derechos que satisfagan un mínimo de bienestar y seguridad y el derecho a compartir plenamente la herencia social y vivir la vida de un ser civilizado de acuerdo con las normas vigentes de la sociedad).

Una revisión de las críticas hechas al esquema tripartito de Marshall arroja cinco tipos: *Su estudio era temporal y geográficamente miope*, asumía una Inglaterra homogénea y suponía que eso sucedería en todo el mundo (Bottomore, 1992). *Su noción de ciudadanía es excluyente*: al centrar la discusión de ciudadanía la diferencia de clases omitió las diferencias de género. Apunta Pedersen (1993), que es una teoría de la ciudadanía social supuestamente universal, pero aplicable sólo al hombre blanco occidental. *Su visión de ciudadanía es muy optimista*. Confía al progreso la ampliación de derechos, sin detenerse a analizar factores socio-culturales y la existencia de clases, (Saunders, 1993). *La tripartición de ciudadanía es muy simplista* y omite otros grupos de derechos como los individuales (para alcanzar los intereses propios) y los colectivos (a través de sindicatos). Tampoco diferencia entre la posesión de los derechos y su provisión. *Su interpretación es ahistórica*. El ejemplo británico no es aplicable a todos los países, mucho menos la forma temporal en la que se consiguen en cada uno. Giddens (1981) apunta al respecto cómo la visión de Marshall falla en la explicación de la ciudadanía al ignorar el conflicto de los trabajadores para conseguir sus derechos, y cómo el desarrollo de la ciudadanía en las democracias modernas fue posible en gran

---

<sup>85</sup> Aunque el Estado está obligado a proteger a la ciudadanía de los mercados, estando obligado a intervenir frenando la libertad absoluta del mercado al maximizar su beneficio, el modelo liberal permitió dos formas de intervención a) una legal, mediante la regulación del mercado, por ejemplo contra la formación de monopolios, y b) otra económica, incrementando los impuestos con el objeto de cubrir los gastos derivados de la provisión de servicios sanitarios y educativos para la masa de ciudadanos, por ejemplo a los ingresos más elevados y a las herencias recibidas (Derek, 1999:9).

parte por la extensión de la capacidad de vigilancia de los Estados, refiriéndose a la recolección y almacenamiento de información. Bajo cualquier revisión, el acercamiento de Marshall sentó una gran base para el desarrollo de nuevas concepciones en lo sucesivo. Con este punto de partida, detallamos a continuación el contenido específico que diferencia las variantes del liberalismo<sup>86</sup>.

### **a) El Libertarismo**

El planteamiento libertario tiene raíces en el individualismo político del siglo XVII de los *Levellers* o Niveladores, grupo político de pequeños propietarios que buscaban el reconocimiento de la igualdad absoluta de los hombres ante la ley, reflejada en un pacto o Constitución (British Civil Wars, 2013). Las ideas de este grupo resurgirían en Locke y, después en Herbert Spencer y Lynsander Spooner. Desde la década de 1940 el libertarismo defiende y utiliza las ideas de la Escuela Austríaca<sup>87</sup>. En los setenta, el libertarismo norteamericano agrega a la visión de Locke la oposición al altruismo y el retorno al capitalismo de libre mercado. A partir de entonces, se radicaliza y se populariza el "anarcocapitalismo", pensamiento que rechaza totalmente el Estado, y defiende la privatización general de las actividades humanas (Castiñeira, 1996:202).

El planteamiento libertario moderno pretende evidenciar la relación entre el Estado y el individuo como una cuestión meramente contractual. La ciudadanía no es valiosa en sí misma, su necesidad radica en las demandas por bienes de provisión pública. El ciudadano es un consumidor racional de bienes públicos, cliente del Estado, una gran empresa. En la medida en que el Estado responda a la demanda, no interesa -en principio- llegar a un acuerdo sobre los derechos de ciudadanía (Nozick, 1974). Como señala Pietro Bacellona “la propiedad pasa, de cualidad determinante (exteriorización creativa, proyección espacial de la identidad individual), a principio organizativo del sistema (...) el sistema produce ilimitadamente para el consumo y fuera de esto no conoce ningún otro criterio de organización de las relaciones humanas” (Barcellona, 1996:133). Para Hayek y Nozick, una sociedad más igualitaria es una esperanza vana pues la población es inherentemente desigual, y, debiera ser socialmente aceptado sin que el Estado interfiera, pues cuando lo hace fracasa. Su mayor crítica es componente burocrático estatal, pues su manutención

---

<sup>86</sup> Según la definición de Norberto Bobbio (1999), entenderíamos el liberalismo como un sistema de ideas y prácticas que deduce su legitimidad del consentimiento de los individuos y propende, en economía, al imperio del mercado, y, en política, a la presencia de un Estado que gobierne lo menos posible. Esto implica que protege: la propiedad privada (incluyendo la de los medios de producción) la existencia de un mercado de trabajo, la limitación de poderes y funciones en el Estado (Estado mínimo).

<sup>87</sup> Cuyos exponentes principales son Carl Menger, Friedrich Hayek, Friedrich von Wieser, Gerooge Reisman, etc., Esta escuela planteó las bases teóricas del llamado individualismo metodológico.

genera dos efectos severos: que la riqueza personal sea desviada de su uso potencial para mejorar la economía de un país, y la exclusión de las decisiones individuales y dirigir las a un bienestar, educación y sanidad estatales (Heater, 1999:24-27).

La crítica a esta variante afirma que la minimización máxima del Estado destroza el concepto de ciudadanía, y reduce al ínfimo posible los derechos comunes y bienes disfrutados en conjunto, debilitando y erosionando el sentimiento mismo de identidad ciudadana, limitándola a la posibilidad de contratar (Urcuyo, 1999:13). Otra fuerte crítica recae en el distanciamiento de clases derivado de las fuerzas desatadas del mercado que minan la igualdad, y la fraternidad de la ciudadanía en el mejor de los casos, sus políticas han creado riqueza concentrada y una mayoría (cada vez mayor) de pobres, y conducido a una mentalidad de asedio en algunos países.

### ***b) El comunitarismo***

La perspectiva comunitarista (Michael Sandel, Alasdair MacIntyre, Charles Taylor y Michael Walzer) consideran válidos conceptos como libertad, igualdad, derechos y justicia distributiva, y que las instituciones liberales no deben ser abolidas o modificadas en su totalidad, sino consideradas un logro de la práctica política de ciertos grupos sociales; distingue entre la justicia en general y la justicia distributiva (esta última permite conservar ciertas estructuras e incluso mejorarlas). En principio, Sandel afirma que la concepción liberal rawlsiana de individuo elimina toda posibilidad de dotar a la persona de fines propios (la comunidad de la que procede los dota) y conduce a la incoherencia (1983:22). Basándose en Aristóteles y en su idea de naturaleza humana<sup>88</sup> Taylor (1985:25) y MacIntyre (1994:302) también afirman que el liberalismo no concibe adecuadamente a la persona ni a la moralidad de los actos humanos. Si falla la concepción de persona, el liberalismo incurre también en individualismo asocial, subjetivismo moral y un falso antiperfeccionismo. Walzer (1993:19) se fija en el problema metodológico de Rawls, en concreto critica los aspectos distributivos de la *justice as fairness*, donde unos mismos criterios sirven para todo tipo de bienes. La mejor descripción del ciudadano comunitario se obtiene al compararlo con un equipo, donde cada jugador es responsable por su labor y todos los jugadores constituyen, colectivamente, el equipo, frente al que tienen responsabilidades, no derechos, tampoco intereses privados que proteger, “nada hay fuera del interés colectivo” (Bell, 1993). Hay un predominio de la

---

<sup>88</sup> La idea aristotélica del hombre como animal social y político (*zoon politikon*) que no puede autorrealizarse fuera de una comunidad con un lenguaje y un discurso moral (su integración en la sociedad le proporciona identidad y una serie de valores para escoger y juzgar), cuyos logros históricos y culturales como ciudadanos comunitarios (a través de movimientos políticos y sociales), desde ella se hace necesaria la existencia de ciertas instituciones y asociaciones estables y continuas.

idea del deber, concebido como el reconocimiento del ciudadano en una idea del bien colectivo. La ciudadanía es una confirmación de valores compartidos, de la homogeneidad y de la unidad del cuerpo social.

Lo que diferencia al modelo comunitarista es el abandono del individualismo ético, político y económico para dar cuenta nueva del sujeto social, de la cooperación y de la justicia distributiva. (Dieterlen, 1990), ve la democracia como un bien social, una conquista social que permita participar a más personas en lo político de un país, y no como un instrumento político para satisfacer intereses particulares. Esta asume una estructura piramidal por la diversidad de pequeños grupos sociales (barrio, obreros, asociaciones feministas, etc.) en los que se debatiría y tomarían decisiones por consenso o por mayoría y se elegirían delegados que formarían un consejo en un nivel más amplio.

Las críticas afirman que esta visión puede devenir en una concepción totalizante que destruye el pluralismo y la autonomía de las personas. Por otra parte, es utópico pensar en la existencia de sociedades homogéneas en la actualidad y en el pasado. Esta fascinación con la unidad y la homogeneidad sociales lleva en sí el germen del totalitarismo, pues descarta la posibilidad de una coexistencia entre diversas ideas posibles del bien social, así como la posibilidad de la transacción y discusión entre aquellas.

### ***c) Liberal Neo-Conservadora***

El neoconservadurismo norteamericano articula la ciudadanía sobre tres elementos clave: la libertad individual, el constructivismo social y la religiosidad (Herrero de Miñón, 2008:303-307). La radicalización del valor de libertad (sobre cualquier otro de igualdad o solidaridad) frente al Estado y a todo poder público, considerando que los derechos sociales no son verdaderos derechos como los cívicos y políticos, sino guías de orientación práctica y prudencial. Por ello, cuando la realización concreta de alguno de estos derechos sociales invade el ámbito de libertad privado, consideran que el conflicto debe resolverse a favor del segundo. Esta libertad se proyecta fundamentalmente en el campo de la economía, el mercado es entonces convertido en el paradigma del espacio social donde las transacciones sustituyen a las instituciones y convierte las relaciones humanas en meras funciones de intercambio (Morressi, 2010:105). De ahí que no tenga el ideal liberal, elitista e institucional, sino uno populista e individualista. Kristol (1974), haciendo referencia al incremento de poder del mercado, señala que la mera liberación impersonal y a la satisfacción de los apetitos pone en peligro los valores éticos propugnados por los propios

conservadores. La religiosidad fortalece su visión, incluso extrapolando sus ideales teológicos más allá de sus fronteras. Es decir, sin olvidar la función integradora de la religión, destaca su dimensión misionera. Cree, además, en la importancia de un orden social de tipo jerárquico y, aunque comparte la idea liberal de libertad, cree que sus límites deberían ser fijados mucho más estrechamente que lo que habían sostenido los liberales (Harbour, 1985) pues un aumento de las desigualdades económicas sociales produciría distorsiones contraproducentes para la prosperidad de la sociedad. La visión conservadora confía ciegamente en la constante *autopoiesis* social y del mercado, desconfiando de la capacidad de los gobiernos para producir reformas sociales útiles.

La principal crítica es que el principio de libertad personal es entendido de forma muy restringida al considerar que sólo se choca con el límite del daño a tercero cuando una acción positiva del sujeto causa un perjuicio valuable a ese tercero, pero no cuando se trata de una omisión del sujeto (no actuar pudiendo hacerlo individual o colectivamente) o cuando lo ocasionado no es un perjuicio sobrevenido, sino sólo la privación de un bien posible (la perpetuación de una carencia no sería para ellos un daño) (Ruíz, 2011:9). Aunque también destaca el carácter totalizante y dogmático de la esfera religiosa como organizadora político, social y económica.

#### ***d) El liberalismo igualitario***

Los liberales igualitarios priman la igualdad ante la libertad de los conservadores. Lo que incluye la exigencia de liberar a las personas de las constricciones impuestas por la necesidad o el azar: haciéndose necesario que el gobierno remueva o reforme dichos obstáculos. Sobre la igualdad como ideal político existen dos variantes: la primera exige que el gobierno trate a todos como iguales, la segunda que el gobierno ofrezca iguales oportunidades en la atribución de las oportunidades (Dworkin, 1985:205). En ambas, el componente económico busca que ningún ciudadano tenga una distribución de recursos menor que la del resto de la comunidad (igualdad en los bienes primarios necesarios para autoconstituirse como persona), lo que incluye desde luego la libertad personal, la autoestima y los recursos materiales (Dworkin, 1985:207). Se trata de dotar a todas las personas de las capacidades necesarias para trazar su propio plan de vida, exigiendo que el Estado remueva o compense las limitaciones de capacidad por herencia, azar, discapacidad o marco cultural de cada uno. Así justifica un fuerte intervencionismo reformista y amplio Estado de bienestar.



Dworkin recupera la propuesta de los derechos individuales, de la imperatividad legal y de la participación deliberativa como legitimadora del ordenamiento público (Webber, 2003:62). En la concepción de justicia rawlsiana, la sociedad (ente colectivo) es el *sistema imparcial de cooperación* capaz de organizar la actividad de los individuos y dirigida al alcance de algunos principios<sup>89</sup>, y todas las instituciones que componen la sociedad deben objetivar su realización (Webber, 2003:67). En ese sentido, el ciudadano es, según Rawls (2004:48-50), un individuo que tiene una perspectiva con respecto al mundo y rige su vida a través de los principios que orientan esta perspectiva, capaz de abrir espacios en su seno para todas las necesidades y actividades vitales. Un ciudadano es siempre un miembro de alguna sociedad y, a pesar de que la participación política forme parte del primer principio de justicia, en su definición de ciudadano el mismo tiene sólo que reconocer la existencia de los principios de justicia. La participación es exigida en la medida en que sea necesaria para proteger los derechos y las libertades de las personas.

Este planteamiento es cuestionado por la acción gubernamental necesaria para establecer la igualdad, removiendo los obstáculos, (igualdad de puntos de llegada o de resultados). Esto, probablemente no puede ser democráticamente mantenido si se refiere a situaciones materiales puesto que implica necesariamente el uso de un alto grado de dirigismo atentatorio a la autonomía privada. La crítica señala también que un excesivo énfasis en los derechos sociales de la ciudadanía termina por generar unos ciudadanos clientelares, desinteresados por lo público, que se conciben a sí mismos como meros consumidores de prestaciones estatales y carentes de cualquier obligación o deber para con sus conciudadanos, lo que se traduce a la larga en un déficit de legitimación para el propio Estado (Ruiz, 2011)<sup>90</sup>.

### **C) Ciudadanía en la perspectiva socialista: Hardt y Negri y Mouffe**

---

<sup>89</sup> Dichos principios son: 1) *un régimen constitucional que garantice derechos y libertades básicas*; 2) *la asignación de una primacía especial para esos derechos, libertades y oportunidades señaladamente respecto de las exigencias del bien general y de los valores perfeccionistas*; y, 3) *medidas que garanticen a todos los ciudadanos medios de uso universal adecuados para que puedan utilizar efectivamente sus libertades y oportunidades* (Rawls, 2004:36).

<sup>90</sup> Desde una postura liberal integral, José Rubio Carracedo busca responder a la interrogante ¿cómo puede lograrse la comunidad política en los Estados multinacionales y multiétnicos?. Su postura parte de los tres acercamientos ofrecidos hasta el momento, modelo democrático conservador (Nozick, Hayek, Schumpeter, Friedman), modelo socialdemócrata (Rawls, Dworkin) y el modelo comunitarista fuerte (Sandel, Walzer, Taylor). Desde ellos, propone el concepto de ciudadanía compleja, misma que precisa de una política universalista, una política de reconocimiento, una política de la diferencia, y la política multicultural. Son necesarios iguales derechos fundamentales –política universalista–; derechos diferenciales de todos los grupos mayoritarios y minoritarios –política de reconocimiento y política de la diferencia–; y condiciones mínimas de igualdad para la dialéctica o diálogo libre y abierto de los grupos socioculturales –política multicultural. La propuesta de ciudadanía compleja es un equilibrio entre la ciudadanía liberal, comunitaria, y republicana aquí configuradas (Benítez, 2004:282).

Esta perspectiva surge con la profundización de las reformas estructurales privadas (desde el mercado hacia el Estado) dejando a la ciudadanía relegada exclusivamente al terreno de los derechos que poseen los individuos. La situación es bastante compleja, puesto que requiere de igualdad en términos políticos y económicos, los cuales no aparecen en ningún momento. La obra de los intelectuales socialistas (radicales en el caso de Mouffe y Negri) se centra en la tarea de desarrollar un nuevo vocabulario basado en las experiencias populares y así fortalecer la lucha para transformar las relaciones de subordinación y opresión.

#### **a) Michael Hardt y Antoni Negri**

En *Imperio* Michael Hardt y Antoni Negri discuten cómo la reconfiguración productiva, de la economía industrial (imperialismo) a la informacional (imperio), significó el abandono del modelo de concentración y proximidad de los elementos de producción para facilitar su transporte y comunicación (dispersión y descentralización). El Imperio es el nuevo sujeto político que regula el proceso, controla la movilidad de la multitud mediante un sistema multifacético: administrativo, fiscal, monetario, militar, mediático y represivo. Las reglas de la democracia como forma de gobierno están vinculadas con la racionalidad funcional de esos distintos agentes de la dominación. Así, la ciudadanía ha sido afectada en la dimensiones espacial (proyecto cosmopolita incapaz de comprender e integrar los procesos de globalización y de intensificación productiva del trabajo inmaterial) y temporal (Negri, 2008). Es una propuesta antagónica, de desterritorialización y reterritorialización de la multitud (Zusman y Quintar, 2001) pues consideran que la ciudadanía está basada en un derecho público subjetivo: la representación política y a la participación activa en los procesos de gobierno y de administración. Ésta forma es insostenible por su imposibilidad de mantener la continuidad del proceso y porque sobre esa continuidad se desencadenan las contradicciones del espacio globalizado (Negri, 2008), *ergo*, la democracia, entendida como expresión de la voluntad de todos, es impensable. Entonces, proponen reemplazar la función trascendental de la representación política por el poder constituyente (Negri, 2008)<sup>91</sup>. Mediante la circulación, migración, (demanda final de) la multitud se reapropia de espacio (2000:347), operando como un proceso constitutivo de la subjetividad, constituyéndose a sí misma como sujeto activo, que se torna político principalmente cuando comienza a confrontar, directamente y con una conciencia adecuada, a las acciones represivas centrales del Imperio (controles al movimiento)

---

<sup>91</sup> Entendido como la capacidad de renovación de la estructura pública de los poderes, la capacidad de proposición y de afirmación de nuevas dimensiones públicas en la distribución de esos poderes, una innovación radical de la constitución formal a partir de la reformulación radical de la constitución material.

(Negri y Hardt, 2000:345). La ciudadanía global es el poder de la multitud para reapropiarse del control del espacio, y con ello diseñar una nueva cartografía (Negri y Hardt, 2000:347).

La crítica considera que las propuestas programáticas de Hardt y Negri son “una mezcla de timidez reformista y utopismo impracticable. Ciudadanía global, salario social universal, y un objetivo estratégico rebajado a reclamo inmediato o aún tendencia empírica en curso: la reapropiación de los medios de producción -correspondientes al trabajo crecientemente inmaterial” (Rush, 2003; 295). En sus argumentos tampoco pueden encontrarse respuestas al desastre ecológico la alusión pasajera que se encuentra al final de Imperio hace pensar que, desde su perspectiva, no reviste de gravedad crítica (Rush, 2003; 296). Otra de las críticas se centra en el contenido fuertemente normativo e idealizante del concepto de multitud, posee escasa ejemplificación actual. En su optimismo proclama la heterogeneidad de la *multitud*, pero se olvidan precisamente de tal heterogeneidad al manifestar que todos son homogéneamente activos en potencia (Gelado, 2009; 28).

#### **b) Chantal Mouffe**

Su teoría política se considera post-marxista pero se vale de las corrientes de pensamiento político postestructuralista y liberal-demócrata para desarrollar lo que ella llama *socialismo liberal* y así poder avanzar hacia la *democracia radical* como una nueva forma de comunidad política. Hace uso de términos de ambas tradiciones, desde la distinción *amigo/enemigo* de Schmitt<sup>92</sup>, el *exterior constitutivo* de Statan<sup>93</sup>, las dos modalidades de asociación humana, *societas* y *universitas* de Oakeshott<sup>94</sup>, a las que enlaza su idea de homogeneidad, entendida como “comunalidad”, para poder desarrollar su democracia radical, basada en el antagonismo en una comunidad política.

---

<sup>92</sup> El binomio amigo/enemigo de Carl Schmitt es una propuesta para aclarar y delimitar el comportamiento social y la negociación de la diferencia. Al definir al *enemigo* como *lo extraño, lo diferente*; no un competidor económico ni alguien moralmente malo separa la dimensión política de la moral. El enemigo, señala Schmitt, marca la pauta de lo político porque posibilita la política, al ser imposible que esta exista sin una oposición.

<sup>93</sup> Alude a la oposición complementaria entre el individuo y la sociedad en donde ambas posturas son irreductibles y necesitan del antagonismo entre ellos para la construcción de su identidad, puesto que toda identidad se construye sobre una diferenciación. Este término es decisivo en la construcción de la nueva política de identidad ya que permite superar categorías fijas como la de clase y nacionalidad.

<sup>94</sup> Mientras la *universitas* se refiere a un tipo de asociación que se propone un fin sustancial común, la *societas* alude a la relación formal en términos de reglas, no de acción común. Estas reglas formales crean una identidad política, sin estar completamente definida, basada en el compromiso de lealtad recíproca en su cumplimiento, este vínculo ético de los ciudadanos estipula las condiciones a satisfacer en la elección de comportamientos (más no en el bien común).

Al considerar sólo al individuo en el alcance del consenso racional se desdeña el importante papel que juegan las pasiones y los afectos en la consecución de la lealtad a los valores democráticos y en la conformación de identidades colectivas. Asimismo, la pluralidad ineliminable de la esfera pública necesita de un “exterior constitutivo” que afirme su identidad y le de existencia, por lo que negar o rechazara la pluralidad en la unidad carece de sentido y se aleja de toda realidad política (Suárez, 2008:142). Su *concepción agonista de la ciudadanía* es un principio de acción, con un bien común y unos valores morales comunes reconocidos por todos los integrantes de una comunidad, pero dejando espacio para el conflicto (Worsham y Olson, 1999:175), pues la pluralidad implica conflicto, y éste requiere de una unidad política que le regule y permita el consenso (Hernández, 2010:11). Lo que Mouffe llama un *consenso conflictual*, puntos de acuerdo sobre los valores (y su definición) que unen a los que los ciudadanos. Alcanzar la ciudadanía implica una reconexión de la política con la ética y el reconocimiento de unos principios liberales democráticos. Defiende la necesidad de compatibilizar la participación política con la libertad individual y apuesta por la construcción de una ciudadanía configurada a partir de su identificación con una determinada interpretación de los valores de libertad e igualdad (Suárez, 2008:143). Su ciudadanía es considerada como una forma de identificación con la *res publica*, es decir, con la aserción de la libertad y la igualdad para todos (Mouffe, 1999:92). Un estado democrático de derecho, que aliente la organización ciudadana bajo los criterios de diálogo entre las esferas de la sociedad civil y su complejidad (Villafuerte, 2005:78), con particular énfasis en las múltiples relaciones sociales donde existe dominación, misma y su erradicación (Vera, 1999).

Las críticas mencionan que la filosofía de esta corriente se dedica a deliberar los usos y desventajas de las distintas maneras de ordenar una sociedad. En otras palabras, juzga la política desde afuera, en exterioridad, a partir de una comparación necesaria entre varios tipos de ordenamiento simbólico (básicamente la democracia y el totalitarismo) como otros tantos regímenes de Estado. A tal concepto de la filosofía política hace falta oponer una metapolítica, según la cual la política es un proceso inmanente de producir verdades (Bosteels, 2001).

#### **D) Propuesta crítica de ciudadanía de Habermas**

Frente a la crisis, la globalización y las dificultades internas de convivencia en sociedades multiculturales aparece la confrontación de nacionalidades. En ese contexto, Habermas que enlaza las ideas del liberalismo y del Estado social, conforma su propia propuesta de un republicanismo kantiano (desde el que considera la libertad como un valor en sí mismo) integra la defensa de los

derechos subjetivos junto al poder comunicativo del modelo republicano (Urcuyo, 1999:3). Pone el acento en la adhesión a los fundamentos de un régimen político democrático y la cohesión entre los diversos grupos culturales para consolidar una cultura política de la tolerancia que posibilite la coexistencia intercultural. Siendo necesario establecer una diferenciación entre la adscripción cultural de los diferentes ciudadanos y grupos y los principios políticos que han de ser compartidos por todos; esto es, entre nación, como comunidad de origen étnico-cultural, pudiendo ser múltiple dentro de un mismo Estado, y la cultura política ciudadana (Velasco, 2002:34) como a continuación refiere: cada individuo debe gozar de un triple reconocimiento: recibir igual protección y respeto en su integridad como individuo insustituible, como miembro de un grupo étnico o cultural y como ciudadano (partícipe de una comunidad política) (Habermas, 1998:6).

Habermas afirma que los derechos son sólo posibles en un contexto de participación política. Así, su concepto de ciudadanía parte de la idea rousseauiana de *autodeterminación*, concebida como una transferencia del poder de dominación de arriba hacia abajo (Levin, 2004:50). La ciudadanía es “el estatuto definido sustancialmente por los derechos y deberes de los ciudadanos, que regula la organización de las personas en el seno de un pueblo constituido como Estado cuya existencia es reconocida por el derecho internacional; que exige a) la socialización de todos los ciudadanos en una cultura política común, y b) la participación activa en la construcción y ampliación de la esfera de derechos. Y para que pueda ser ejercida a través del derecho son necesarias leyes y reglas constitucionales que le apoyen (Habermas, 1998:7). Posteriormente Habermas incluyó el factor económico recomponiendo la relación público-privado y la forma de producción de mercancías y servicios. Así, la extensión de la ciudadanía correspondería entonces a la esfera intermedia en la que se inter-penetran el espacio privado y el espacio público, los sectores socializados del Estado y los sectores estatizados de lo social (Del Re, 2001:195). Para conseguirla el poder político institucional debe velar por la legitimidad de las leyes, la justicia debe dar prioridad a lo justo ante lo bueno para proteger la libertad, solidaridad e integridad ciudadana, y toda la sociedad debe cuidar responsablemente de un discurso práctico como sentido individualista de la igualdad (Díaz, 2007:57).

Para lograr el modelo de ciudadanía que propone Habermas, es indispensable, entonces, la relegitimación de los sistemas políticos institucionalizados y el sentido político y social del que éstos han sido dotados por la ciudadanía; la complicación aparece en el momento en que todos deben construir una verdadera acción social que les integre y acerque a un modelo de formación

socio-político no coactivo de la voluntad común. Alcanzar una comunidad de comunicación sujeta a las necesidades de cooperación y solidaridad humana supone de un diálogo extenso a través del cual se (re)construya la institucionalidad política como representación de las interacciones sociales. Una sociedad plural supone un largo proceso de negociación para lograrlo pues los intereses variados difícilmente pueden ser representados en un cuerpo legislativo (Díaz, 2007:57).

### **E) Ciudadanía en Hannah Arendt.**

Partiendo del término *acción humana*<sup>95</sup> define a la política como el proceso social originado de la inter-acción entre los hombres y permite la creación de organizaciones tan básicas como la familia y tan extensas como el Estado-nación (Arendt, 1997:79). La política moderna es resultado de la escisión de la vida privada y la pública, de la negación de la pluralidad (Oro 2008:245). Su rescate sólo es posible mediante la re-construcción de la ciudadanía, un espacio legal de confianza y fiabilidad (Madrid, 2007:3). El cambio social, entonces, no debe realizarse en los hombres, sino en las constituciones políticas, las leyes y los diferentes marcos de control que determinan su campo de acción individual (Prieto, 2009).

El ciudadano, por consiguiente, es el hombre que participa activamente en el mantenimiento de los asuntos humanos, con sus pares y por medio de organizaciones políticas entre él y el gobierno, representaría una forma de control sobre el Estado moderno (Vallarino-Bracho, 2002:11). La construcción de la ciudadanía es un componente permanente de la condición humana (Vallarino-Bracho, 2002:26) y estaría determinada, además del derecho a tener *derechos*, por las *obligaciones* (participación y comunicación política), condiciones básicas de seguridad y dignidad humana brindadas por el Estado a sus miembros; es un concepto altamente exigente contra el totalitarismo y sus ataques a la pluralidad, necesitado de un reforzamiento del espacio público y de la creación de espacios asociativos. En la visión política de Arendt, los derechos a garantizar no existen si no existe el Estado que los otorgue y vigile su cumplimiento. Esta propuesta permite la liberación de la política del monopolio del Estado y de la ciudadanía de la administración de éste, la ciudadanía deja de ser un “estado” de derecho otorgado al ser humano por el Estado en razón de su pertenencia a él, para convertirse en un proceso de auto-construcción surgida en el seno de la pluralidad (Madrid, 2007:8). Este factor, que la ciudadanía no dependa de la existencia del Estado por emerger del actuar humano, levanta críticas al evaluar la ciudadanía como una condición auto-otorgada, es decir,

---

<sup>95</sup> Término que se diferencia de *labor* (cuya finalidad es conservar la vida) y de *trabajo* (que se encarga de producción de las cosas materiales). Esta posibilita a) la interacción e intercomunicación entre los seres humanos, b) el surgimiento de la esfera pública y, con ella, c) el surgimiento de la política)

el ser humano se hace a sí mismo ciudadano en la medida en que interviene, a través de su actuar político, en el mundo.

## **F) La ciudadanía ambiental y la ciudadanía ecológica: debate y límites a su incorporación**

Al margen de las posturas anteriormente listadas, la necesidad de postular un elemento ambiental/ecológico en la ciudadanía ha emergido recientemente en respuesta a problemas como el detrimento en la calidad de vida, el calentamiento global, la pérdida de biodiversidad, la contaminación, etc. Aunque aún existe reticencia de parte de las diferentes tradiciones por incorporar esta dimensión en sus posturas ya es posible encontrar elementos ambientales/ecológicos en algunas de ellas, la postura liberal apuesta por una ciudadanía ambiental, y la ciudadanía ecológica, planteada desde una mezcla de distintas tradiciones "post-cosmopolitas" (Dobson, 2003, 68).

### ***a) Ciudadanía ambiental***

Plantea la necesidad de incorporar deberes ambientales en la fórmula de ciudadanía. La postura liberal, partiendo de la definición clásica de ciudadanía de Marshall (derechos sociales, civiles, políticos y económicos) agrega los derechos *ambientales* (también llamados de "tercera generación", complemento de los de la "primera generación", civiles y políticos, y a los de la "segunda generación", sociales y económicos) (Bell, 2003:28). Al colocar una etiqueta ciudadana a los problemas de índole ecológica, esta tradición expande el concepto mismo de ciudadanía más allá de sus límites tradicionales. En un sentido literal geográfico no puede ser constreñido a fronteras nacionales dentro de las cuales el rol del ciudadano se ha desarrollado. Por tanto, la ciudadanía ambiental, acuerda derechos en dos escalas: la individual y la global. Esta concepción incorpora la obligación de los individuos por proteger el ambiente. Dicha responsabilidad, más que atender a la urgencia del tema ambiental demanda la ampliación de la esfera política hacia una participación activa en prevenir que otros causen el daño (Bell, 2003:30). El componente ambiental se refiere directamente a la calidad de vida, estrechamente vinculado al componente social, más que al político y civil, y, aunque le resulta complicado definir cómo deberían ser exactamente los derechos en esta esfera, o cómo debería legislarse su protección, logra colocar sobre la agenda una serie de regulaciones necesarias en lo sucesivo, de manera que la esfera ambiental se configura como una necesidad en la política misma.

Aunque la ciudadanía ambiental se formula para compaginar la relación entre el individuo y la comunidad dentro de la sociedad humana, el status de la naturaleza se mantiene aislado, externo de la sociedad humana. Por lo que la pregunta que hace Derek Heater (1999:33) sobre la ciudadanía ambiental es válida: Si la naturaleza tiene derechos, ¿cómo son los derechos de la naturaleza que deben ser protegidos contra la incursión y violación por la sociedad humana? En la articulación de las esferas ambiental y política surgen varias incompatibilidades: la afirmación de los derechos de un individuo o un colectivo pueden infringir los de otro(s), como en el caso de los fumadores en espacios cerrados; el planeta tiene recursos finitos y una capacidad finita para absorber los contaminantes, de tal forma que existe una contradicción entre la satisfacción de la demanda de bienes y servicios de una población cada vez mayor con tales límites; y, existe una inherente contradicción en la localización de la agenda ambiental en el paquete completo de la ciudadanía en su forma liberal, si el mundo se rige por una economía capitalista y la ciudadanía liberal nació del capitalismo, los derechos civiles fueron ideados para proteger la libertad del mercado (que favorece la explotación ambiental), en consecuencia, ¿cómo puede la ciudadanía social coexistir con la ciudadanía ambiental?

Considerando esto, la ampliación de derechos a la lista no plantea las cuestiones fundamentales para resolver los problemas que afectan a las sociedades sino que reafirman ciudadanos como portadores de derechos (Bell, 2003:3). Una crítica a este acercamiento alude a la energía y los recursos empleados en la creación de un mundo sostenible, los críticos afirman que esos recursos empleados podrían ser usados para resolver problemas más inmediatos, por ejemplo el colapso económico, el pico del petróleo, la crisis mundial del agua, la extinción de las especies, y un rápido cambio climático (Dobson 2005; 90). Otro aspecto no considerado es la brecha entre ley y justicia, cada vez es más amplia y que antepone dos tipos de ciudadanos, unos precarios y otros que pueden disfrutar de un ambiente sano. Los primeros imposibilitados del disfrute de los recursos, y los segundos relegados de la obligación de responder por el detrimento de sus acciones.

### ***b) Ciudadanía ecológica***

La ciudadanía ecológica plantea que el problema es otro: el uso no sostenible de los recursos crea y mantiene un desequilibrio en el mundo, de ahí la importancia en que sea necesario alcanzar una ciudadanía ecológica, cuya meta sea el uso de los recursos para mantener un orden socio-ecológico equilibrado y justo. La sostenibilidad, más que meta, es una práctica que permitiría la unión ciudadana en el mundo, toda vez que enfatiza el correcto uso de los recursos, pues los



problemas ambientales no conocen fronteras administrativas (Stenger, 2012). Los distintivos de esta remiten, según Dobson (2005:32), al sentido de obligación no-contractual y la responsabilidad que se establece en el ciudadano, la inclusión de la virtud femenina y su actuación en conexión con lo otro. La condición "no-contractual" implica que el ciudadano siente que es un deber actuar de una manera justa, independientemente de la ley, esto aplica a sus responsabilidades en los sectores público y privado. La segunda característica, dice Dobson (2005:32) es la inclusión femenina y altruista. La última es su capacidad para entender sus deberes de manera no discriminatoria y no territorial (Dobson, 2005:75), esto representa la clave para conectar a las personas a nivel mundial en esta percepción. En resumen: Un ciudadano ecológico se identifica y visualiza como parte del ecosistema, directamente relacionado con la naturaleza y su conservación: "La ciudadanía ecológica utiliza como moneda la responsabilidad no contractual, habita en las esferas pública y privada, se remite al origen, más que a la naturaleza de la responsabilidad para determinar qué cuenta como virtud ciudadana, puesto que funciona con el lenguaje de la virtud, y es explícitamente no territorial" (Dobson, 2005:68). Bajo ésta óptica, la demanda de un uso justo de los recursos naturales es independiente del tiempo, es decir, para que todos puedan acceder a los recursos en igual medida es necesario que las leyes se cumplan tanto en el futuro como en el presente. Ampliando esta obligación a todas las acciones de todas las comunidades humanas en el planeta. Así, la viabilidad de esta propuesta depende de la fuerza e interconexión de cada comunidad.

La obligación de esta postura es "asegurar que la huella ecológica individual no ponga en peligro o limite a las generaciones presentes y futuras de la posibilidad de buscar y alcanzar opciones importantes para ellos" (Dobson; 2003:91-92), debiendo limitar su impacto reduciendo tanto el uso de los recursos y su producción de residuos contaminantes (Bell, 2003:3). Bell afirma que la ciudadanía ecológica es básicamente liberal por su percepción de lo político, ya que está explícitamente basada en una idea de justicia rawlsiana: su primera virtud es la justicia, más específicamente garantizar una distribución justa del espacio ecológico... ya que "son las relaciones de injusticia ecológica sistemática las que originan los deberes" (Bell; 2003:102).

La diferencia clave entre ambas concepciones es que el "ciudadano ecológico" enfrenta un deber negativo, el de no violar el derecho de los demás a una parte equitativa del espacio ecológico (utilizando más de su cuota justa), mientras que el "ciudadano ambiental" debe obedecer la ley y pagar sus impuestos y el Estado liberal el deber de proteger sus derechos ambientales (Bell, 2003). En ambas concepciones se pierde de vista un elemento central, la existencia de entidades por

encima de los Estados-Nación que determinan el rumbo de muchas de las políticas planteadas en la esfera local/regional/nacional/internacional. Así, la idea de que un Estado actúe en función de las demandas ciudadanas y medie sus deberes tiene muy poca vigencia a causa de la globalización y la injerencia de otros actores supranacionales y poderes fácticos (en la misma proporción que la responsabilidad de los ciudadanos ambientales o ecológicos de promover las instituciones que aseguren la justicia ambiental). En ambas concepciones el reconocimiento del importante papel de la "coacción moral" (J.S. Mill) permitiría una forma de acción ambiental ciudadana conjunta.

### **Recuento y barreras.**

Como hemos visto, el concepto de ciudadanía ha cambiado con el paso del tiempo en dos aspectos: En principio, la democracia actual le limita a un sujeto portador de derechos (con matices, evidentemente), estos se han ampliado, incluyendo nuevos elementos conforme las necesidades básicas han sido cubiertas y se elaboran nuevas demandas; hay que considerar, no empero, que derivado de las circunstancias históricas de su compilación, los derechos ciudadanos son en ocasiones una amalgama de derechos básicos aceptados universalmente e incluyen aquellos que consideran importantes debido a las condiciones particulares. Sin embargo, que los derechos estén consagrados en un documento constitucional no es garante de su cumplimiento, Heater (1999:39-43) lo ilustra con cuatro variantes: a) *Derechos negados efectivamente*: en países que se adhieren a arreglos sociales y políticos pero que proveen derechos limitados o se suspenden, incluso vía constitucional; b) *Derechos no definidos pero básicamente garantizados*: Los derechos son expresados significativa (y negativamente) por promulgaciones diversas sobre lo que el Parlamento no ha negado. Permitiendo libertades residuales, no derechos ciudadanos; c) *Derechos definidos en una forma distorsionada*: derechos reflejados de forma distorsionada en un marco constituyente (vía la articulación meticulosa en la redacción para que los artículos que garantizan unos derechos, pudieran ser minados por otros más adelante); d) *Derechos definidos pero con dificultades en la práctica*: ya sea por la falta de virtud cívica (a que a pesar de las tendencias democratizadoras, las virtudes como el sentido de responsabilidad y de participación cívica son ignorados), los problemas relativos a los derechos políticos y/o la falta de derechos sociales y económicos (derechos políticos que no pueden ser usados en la práctica para ganar derechos económicos necesarios).

Esta discusión es importante, toda vez que nos enfrentamos, particularmente en el caso mexicano que aquí analizamos, a una concepción legal de la ciudadanía *versus* una serie de

instituciones incompletas y aisladas que no pueden garantizar los derechos que se supone disfrutaban los ciudadanos. De manera que nos encontramos en el cuarto tipo de derechos, con una ciudadanía imaginaria (como denomina Fernando Escalante). Conforme muchos de estos derechos se van asumiendo a lo largo de las últimas décadas, este proceso se reviste de un tinte democrático (vinculado a las condiciones necesarias para alcanzarle), desde donde se plantean nuevas visiones de ciudadanía que ya no le vinculan con el Estado-nación, la patria, la cultura, el origen étnico, etc, sino con un cúmulo pluralista de condiciones (paradigma de la democracia). Esto supone toda una reestructuración donde sean incluidos los movimientos sociales que facilitan la llegada de la democracia, y, en general, la multiplicidad de nuevos actores en un determinado espacio público.

Lo que vemos, entonces, es la aparición de una nueva, renovada y fuerte discusión teórica que abandona la dicotomía estadocéntrica que ordenaba la política. Se incluye la transformación y discusión del ciudadano en un entorno global, frente a escenarios de crisis económica, política y ecológica que exigen una nueva sensibilidad en su tratamiento y propuestas para sobrepasarlas. En este sentido, la democratización de múltiples Estados ha supuesto un llamado a la consolidación de la sociedad civil (forma que incluye o abarca esa multiplicidad de actores) para fortalecer la ciudadanía y ampliar el espacio público. Así, desde la última mitad del siglo XX, asistimos a un reavivado proceso de teorización sobre la sociedad civil, lo que significa, implica y necesita para poder incorporar todas las deficiencias del sistema político. En el siguiente apartado retomamos esta discusión.

## 2. SOCIEDAD CIVIL

*El estado de naturaleza es un estado  
de guerra o de amistad  
y los hombres están hechos para  
unirse por un principio de afecto o de temor.*  
Adam Ferguson

Al igual que la ciudadanía, la sociedad civil representa la expresión social de la soberanía y de la legitimidad de cualquier forma de gobierno, su inclusión es fundamental en el funcionamiento de todo sistema democrático, y especialmente del aparato político. Por eso, en este apartado hacemos un breve recuento histórico de las distintas concepciones de la sociedad civil. Para ayudar a la comprensión del avance conceptual de la sociedad civil, cerramos este apartado con un aglutinamiento de las distintas perspectivas en tres grandes bloques teóricos, enmarcados por los pensamientos de Locke, Montesquieu y Hegel.

### A) Aristóteles y la sociedad política

El término castellano *sociedad civil* deriva del latín *societas civilis*. (del sustantivo *societas*: cualquier sociedad o asociación de grupos o individuos, y el adjetivo *civilis*: referido a la sociedad de la ciudad) que significaba una sociedad ciudadana o de la ciudad; éste, a su vez derivó del griego *koinona politike*, en el que *koinona* describe una sociedad cualquiera y *politike* una sociedad política, de la *polis* (ciudad actual) (Pavón y Sabucedo, 2009:65-66). Al igual que la conceptualización de ciudadanía, los primeros acercamientos teóricos aparecen en el discurso de Aristóteles, cuando afirma que el género de lo social comprende virtualmente la especie de lo civil, y que el “animal social humano” posee la condición general de vivir (desarrollarse) en sociedad por su condición civil. Aristóteles apuntaba a la existencia de dos tipos de sociedades, la civil y la familiar, aunque ambas naturales, la segunda, decía el filósofo, era adquirida o en bruto, mientras que la primera se alcanza mediante una evolución.

Mencionan Cohen y Arato (2000:113) que el concepto aristotélico “representa la definición de la *polis*, entendida como el *telos* del ser humano como un animal político, *zoon politikon*”. Se definió a la *politike koinonia* como una comunidad ético política de ciudadanos libres e iguales en un sistema de gobierno definido legalmente. Sin embargo, a la propia ley se le consideró como la expresión de un *ethos*, un conjunto común de normas y valores que definían no sólo los

procedimientos políticos sino también una forma de vida sustantiva basada en un catálogo desarrollado de virtudes y formas de interacción preferidas”. Esta definición fue la base del gran desarrollo que el concepto experimentó en lo sucesivo. De esta definición se separa el reconocimiento del derecho de la libertad subjetiva del derecho, punto crítico y central que marca la diferencia entre los tiempos modernos y la antigüedad (Raynaud y Rials, 2004:272).

## **B) Sociedad civil restringida: el medioevo.**

En el siglo V, San Agustín propone su esquema de las dos ciudades, la ciudad de dios, o por el amor del hombre hacia Dios (*civitas Dei*) y la ciudad del hombre, o por el amor del hombre a sí mismo (*civitas terrena*), ambas se distinguen, e incluso oponen, pero la idea de la paz es su fin último. Los contornos de ambas ciudades, afirma, no son netos, pero pueden alinearse tanto en un campo como en otro. La *civitas terrena* reconoce el carácter natural de la sociedad civil y del Estado, mientras que la *civitas Dei* sirve como mentora, tanto de sociedad como de Estado, para vigilar y encaminar a los hombres a la paz (Ministerio de Educación, 2014). Lo que hay en la definición de San Agustín es una sociedad civil como reunión de personas asociadas por el reconocimiento común del derecho, y también un conjunto de intereses comunes. Ella es el espacio donde se procuran y administran los bienes temporales. La justicia, piedra angular de la sociedad civil, es la virtud que caracteriza al ciudadano como tal y que ordena a todos los ciudadanos hacia el fin común de la ciudad. De ella dependen la unidad y la nobleza de toda sociedad humana. Al regular las relaciones que hay entre los hombres conserva la paz, bien común intrínseco de la sociedad y requisito de todos los demás beneficios que la sociedad procura. Comparada con la filosofía clásica, el ámbito de la sociedad civil es más limitado. Cuando mucho, puede, mediante su acción represiva, mantener una paz relativa entre los hombres y asegurar las condiciones mínimas en que la Iglesia puede ejercer su enseñanza y su ministerio salvador (Fortin, 1996).

Santo Tomás de Aquino, en el siglo XIII, plantea que la sociedad civil es juzgada por una norma superior que no puede estar por encima de los principios generales de la ley humana. Dentro de la tradición judeo-árabe y cristiana se enfrentaba un problema de suma importancia: el de la relación entre la filosofía y la religión revelada. Entre la primera y la segunda debe haber una armonía fundamental y necesaria. El resultado fue que habitualmente se pudieron estudiar los fenómenos políticos a la luz de la razón sin desafiar directamente la autoridad religiosa establecida o confrontarse directamente con ella. Las leyes son el instrumento privilegiado de la política y están

en la misma relación con las obras de los hombres que los universales con los particulares. Por medio de ellas, más que por medio de ninguna otra agencia, el gobernante promueve la justicia y el bien moral entre los ciudadanos. En otras palabras, las leyes son producto del régimen en que se originan, volviendo a la idea del régimen como fenómeno político fundamental y al tema guía de la filosofía política (Fortín, 1996:252). De ahí que su régimen es sinónimo del reino de Dios. Entonces, la sociedad civil deja de ser la única responsable por la totalidad de la virtud moral y es juzgada a su vez, por una norma superior, a la que las acciones humanas han de conformarse universalmente. Se convierte en parte de un todo más vasto que abarca a todos los hombres y todas las ciudades y por ese hecho queda privada de su condición privilegiada como único horizonte que limitaba la esfera de la actividad moral del hombre, que fijaba los objetivos a los que él aspira, y que determinaba el orden básico de sus prioridades (Fortin, 1996:253). En resumen, la concepción de Santo Tomás restringe la *societas civilis* a la ciudad-Estado medieval como el equivalente más cercano a la polis griega (Cohen y Arato, 2000:115).

### **C) Contractualistas**

En el siglo XVII, Hobbes consideraba que la naturaleza es “el hecho jurídico por el que los individuos se vinculan a través de una ley y de un derecho común que emanan de una convención artificial, un estado antinatural, producto de la necesidad, la disciplina y la voluntad”. A través de un código de ley moral o natural, que determina los propósitos de la sociedad civil, Hobbes argumenta que los hombres son mucho más iguales en facultades de cuerpo y espíritu de lo que se había conocido. Así, el estado de sociedad civil es radicalmente convencional. Esto no significa que no estén presentes en los hombres ciertos impulsos o fuerzas naturales que los impelen hacia la vida civil. Significa que las fuerzas antisociales son tan naturales y, cuando no son mitigadas por la convención, en lugar de servir como guía directa hacia la bondad humana, tienden a la separación humana (Berns, 1996:380). Para asegurar su propia conservación, la primera y fundamental ley de la naturaleza, ordena a los hombres buscar la paz y defenderse contra aquellos que no les dan la paz. Todo el resto de la ley moral, las leyes de la naturaleza, van dirigidas a establecer las condiciones de la paz. La primera ley de naturaleza que proviene de la ley fundamental es que cada quien debe estar dispuesto a prescindir de su derecho a todas las cosas cuando los demás también estén dispuestos a hacerlo, y debe conformarse con tanta libertad contra los demás como él permita a los demás en contra de sí mismo. Esta mutua cesión de derechos se logra por lo que ha llegado a llamarse el contrato social, esta es la constitución de la sociedad civil (Berns, 1996:383). De esta

forma, una multitud se convierte en sociedad. Hobbes afirmaba que este mismo contrato que conforma la sociedad civil conforma el Estado, ambos por consentimiento comunitario.

Locke parte de la existencia de un estado de naturaleza en el que todos los hombres poseen la misma libertad e igualdad y carecen de un ente aglutinante (de una autoridad común), hasta que su voluntad y consciencia racional no les permita descubrir este estado, los hombres se mantendrán en él. Para Locke la naturaleza es una alteración perversa del estado natural, la imposición de la fuerza en ausencia de todo derecho, que incluye una ley moral natural, universalmente obligatoria, que dota de obligaciones y derechos naturales. Entre ellos: el derecho a la propia conservación, a defender su vida, a la libertad, y a la propiedad privada (necesario para su conservación). Que exista una ley natural no significa que sea respetada por los hombres, de ahí que surja la necesidad, según Locke, de organizar a la sociedad para preservar sus derechos y libertades, con base en un pacto realizado por todos. Bajo este esquema se debe renunciar a determinados derechos para poder adquirir los beneficios que supone una sociedad civil: a) Los hombres disponen de una ley escrita que define la ley natural, evitando controversias sobre ella; b) Se establece un sistema judicial que goza del reconocimiento general y evita arbitrariedades; c) Se crea un poder capaz de castigar crímenes, y de obligar a ejecutar las sentencias. d) Se conserva la propiedad privada. En su concepción, según Pavón y Sabucedo (2009:69), existe un fuerte componente religioso que vincula a la sociedad natural con la civil, pues esta *está naturalmente motivada en su origen a Dios*. Locke distingue la constitución de la sociedad y el Estado como un proceso, primero se conforma la sociedad civil y posteriormente, por asamblea, se elige un gobierno al que se le concede el velar el cumplimiento de determinadas tareas. Para evitar la presencia del absolutismo propuso la división de poderes y justificaba la disolución de los gobiernos mediante causas externas (conquistas de Estados enemigos) e internas (modificaciones arbitrarias del legislativo, un ejecutivo incapaz de aplicar las leyes o que estos dos actúen de forma contraria a lo que la asamblea les ha pedido). Tanto Hobbes como Locke utilizan el concepto de sociedad civil para contraponerlo al de Estado (el primero al Estado absoluto, el segundo a la monarquía parlamentaria) y a la sociedad natural donde la razón dominaba en contraposición a situaciones atribuidas etnocéntricamente a los pueblos primitivos (Alonso, 1996:12).

Para Rousseau lo esencial al carácter natural del hombre es su bondad y carácter libre. Aunque considera que en la sociedad civil esta nueva condición degrada con frecuencia al hombre por debajo de la condición natural de la cual salió (Pavón y Sabucedo, 2009:72). El tránsito entre

estados se encuentra determinado por el trabajo humano, esto es, por un desarrollo productivo en el cual los hombres reclamaban la relación necesaria con otros hombres. De este modo, estas formas mínimas de relación entre los hombres marcan el surgimiento de una determinada sociabilidad y moralidad y por tanto también de una situación histórica determinada. La sociedad civil se produce, por las nuevas revoluciones productivas (agricultura y ganadería junto a la metalurgia). La agricultura, por ejemplo, marca el origen de la sociedad civil, es decir, el momento en que nace la propiedad privada y el medio de asegurarla: contrato o pacto social (Velázquez, 1990:29). Rousseau piensa que la forma de superar el mal y la desigualdad es mediante el establecimiento de un nuevo pacto social en el cual tanto la ley como la voluntad popular lleguen a garantizar las condiciones óptimas para el desarrollo de una forma de asociación entre los hombres fundada en la igualdad. El fin último es utilizar a la política como herramienta de cambio en la modificación de la tendencia negativa de la historia.

En el "contractualismo" se reconoce al contrato social como la fuente constituyente del poder político en sus diversas formas y expresiones (Estado, gobierno, etc.). En este contrato, el Estado se origina cuando los miembros de la sociedad delegan su poder en el Soberano o el Estado como ente político representativo, y limitando las libertades a cambio de leyes que garanticen la perpetuación del cuerpo social y de todas las ventajas inherentes a él. La estructura teórica de los contractualistas estaría sostenida por tres pilares: el estado de naturaleza, un "pacto" y un estado de sociedad. El segundo como posibilitador del tercero.

#### **D) Montesquieu y la separación entre sociedad política y sociedad civil**

Montesquieu introducirá a la discusión un elemento que se quedará definitivamente en los sucesivos, la diferenciación entre sociedad civil y sociedad política. Este autor afirma que el hombre está gobernado por leyes invariables y absolutas: la vida "natural" precisa de leyes naturales (alimentación, reproducción y demás); la vida en sociedad de leyes específicas que regulan, las relaciones entre sociedad y Estado (Derecho Político), y entre ciudadanos (Derecho Civil). Así, las leyes políticas generan nuevas leyes y las civiles mantienen su vigencia. Montesquieu utiliza el "estado natural" contractualista para desarrollar una genealogía de las leyes en relación con el desarrollo del ser humano y conformar una teoría del derecho más bien sociológica, relacionada con las condiciones materiales y sociales en las que el hombre constituye su legalidad. Así, los individuos en una sociedad que debe ser mantenida, deben establecer determinadas relaciones entre



los gobernantes y los gobernados, o Derecho Político; y regular también las relaciones entre ciudadanos, Derecho Civil. La distinción entre gobierno y sociedad política y sociedad civil se establece en el ámbito de las leyes (Blanco, 2005:30). El Estado político es una colectividad de familias (nobleza/monarquía constitucional) que constituyen la reunión de fuerzas particulares: poder político y el gobierno sobre sus ciudadanos. Mientras que el civil, una reunión de voluntades políticas individuales (ciudadanas), que componen la sociedad civil (Montesquieu, 2002:33). La sociedad civil se constituye definitivamente como una esfera autónoma del Estado (Blanco, 2005:32). Esta oposición conforma el eje sobre el que girarán las futuras propuestas teóricas.

Afirma Fernandez que, a mientras Locke se mueve en el plano normativo, Montesquieu lo hace en el social e histórico, pero ambos coinciden en la necesidad de frenar el poder del Estado y su abuso. Bajo esta perspectiva, la sociedad civil moderna nace de la visión individualista que, en la vida práctica, encuentra su continuidad y defensa en las asociaciones como factor de equilibrio frente al poder estatal (Fernández, 2012).

#### **E) Economía política y sociedad civil.**

Los principios generales de la sociedad civil de Adam Ferguson recaen en la unión del hombre con la comunidad y con el Estado por medio de la felicidad (o benevolencia como fuerza de cohesión social humana). Afirma: "El hombre, que no parece estar hecho para si mismo, es por naturaleza miembro de una comunidad, y debe sacrificar su felicidad y libertad cuando no son compatibles con el bien de la sociedad. Es sólo una parte del todo. Y si tal es la relación de una parte con el todo, si el bien público debe ser el principal objetivo de los individuos, también es cierto que la felicidad de los individuos es el fin primordial de la sociedad civil. El mayor bien que la comunidad puede otorgar a sus miembros es mantenerlos fuertemente unidos a ella. Por estos motivos, los intereses de la sociedad y del individuo pueden conciliarse fácilmente, pues el individuo adquiere su mayor desarrollo sólo en la vida social, y el bien de los individuos es el fin primordial de la sociedad, entonces ambos apuntan en una misma dirección, y para su conservación y bienestar, el individuo necesita luchar para conservar la sociedad en la que vive" (Ferguson, 2010:30). Es entonces un espacio de autonomía de los individuos considerando que el bien general se obtiene a partir del interés personal de cada uno de ellos (Vega, 1999).

Para Wences (2006) es posible distinguir cuatro acepciones en la sociedad civil de Ferguson: (a) la que denomina como sociedad civil civilizada, el último estadio de la historia de la humanidad

que se contraponen a las sociedades primitivas (cazadoras, pastoriles y agrícolas); (b) la sociedad civil comercial, en alusión al particular desarrollo económico de las comunidades modernas; (c) la sociedad civil de mercado, en la cual la dimensión “civil” de la sociedad civil se ciñe únicamente a la esfera del mercado; y (d) la sociedad civil virtuosa que se caracteriza por no subordinar a la norma económica las demás dimensiones de la vida social, y que resalta los planos ético y político de los seres humanos. Un espacio que supera el mero ámbito conformado por individuos independientes que interactúan en un mercado donde prevalece el interés privado, que llega a conformarse como zona de virtud cívica y benevolencia humana.

El desarrollo industrial y progreso económico de la Revolución Industrial fue el aspecto central que analizó Adam Smith. En cuya postura, según Velázquez (2008:80), el carácter mercantil de la acción humana (propensión humana natural al intercambio) es la base de la construcción del imaginario social. El mercado y la división del trabajo son considerados como fundamentos de la sociedad civil (aunque no utiliza el término alude como sociedad civilizada a lo opuesto a una sociedad primitiva). Su existencia, entonces, depende del papel del comercio, al orientar y dar sentido al desarrollo y evolución de las nuevas fuerzas productivas (Velázquez, 2008:86)<sup>96</sup>. El trabajo organizado socialmente junto a la tecnología determinan la riqueza de una nación (Ley del Valor), permitiéndole pasar de una sociedad primitiva a una sociedad civilizada (*civilitas*, no *civitas*) mediante el progreso que traen consigo estos dos factores. En esta sociedad es necesaria una forma de gobierno civil que regule y una ley que garantice la justicia y regle la desigual propiedad que existe entre los hombres. Smith estima que una sociedad comercial sólo es viable si existe un Estado que intervenga mediante la ley para garantizar la paz. Llega incluso a afirmar que a medida que la propiedad crezca crecerán las desigualdades y la subordinación como único medio para mantener la propiedad (Lázaro, 2003:361).

En Smith y Ferguson, la noción se aproxima más a la idea de sociedad civil como sociedad civilizada por los avances en la producción por la división del trabajo y el intercambio mercantil, como sociedad económica (Blanco, 2005:37). Particularmente en Smith, la división social del trabajo dará origen a una sociedad más productiva.

## **F) El idealismo, la inmaterialidad**

---

<sup>96</sup> Según Smith, la acumulación de capital, estado avanzado de la sociedad civilizada, diferencia los estadios de la sociedad. El capital crea más trabajo e incorpora nuevas relaciones de producción e intercambio, complejizando el sistema económico (mediante componentes como el salario, el beneficio del capital y la renta).

Para Immanuel Kant la cultura humana colectiva (aptitud y habilidad en la realización de “los fines para los cuales la naturaleza puede ser utilizada por el hombre) es la base de la sociedad civil; (Pavón y Sabucedo, 2009:74) esta ya no se refiere ni a un elemento colectivo ni a una suma de elementos individuales en su materialidad, sino a un rasgo formal, inmaterial, por el que se relacionan socialmente los elementos. El hombre vive en sociedad por cultura, comodidad y porque se siente a gusto, lo que le dota de una mayor capacidad para desarrollar sus disposiciones naturales), mantenga su carácter individualista y mire por su interés. El concepto kantiano, por tanto, identifica la sociedad con la máxima libertad pero con límites determinados. La necesidad obliga al hombre a entrar en una sociedad de esta clase, pues al tener que competir con otros seres humanos, se obliga a sí mismo a perfeccionarse (Santa Olalla, 2011). La sociedad civil queda vinculada indisolublemente al derecho (Hernández, 1991:30) vía una "Constitución permanente" (que no depende de nadie en particular), en la que debe basarse cualquier forma de gobierno, si este se aparta de ella sólo puede generar derechos internos meramente provisionales para la sociedad civil, pero no su estado jurídico.

La sociedad civil aparece como el verdadero gobierno, pues esta administra el derecho. Todos los productos culturales se dan precisamente porque existe tal sociedad, sin la cual no se podría garantizar ninguna posesión y ninguna adquisición. Es pues, una sociedad formalmente jurídica, totalmente permeada por el derecho. Se trata pues, de una construcción formal, de un conjunto de relaciones unificadas en un sistema; tales relaciones se componen de funciones, de roles, que forman esquemas generalizados, abstractos, determinados por las leyes jurídicas, vector fundamental de lo que Kant llama ciudad, Estado, justamente el estado de derecho (Hernández, 1991:31).

Fichte denuncia que el concepto ha sido sujeto de una confusión de ideas al designar general o particularmente a hombres unidos por un contrato, donde la distinción efectuada entre sociedad civil y Estado justifica la legitimidad de la revolución: los derechos del hombre, aquellos que disfruta en virtud de su "estado natural" no pueden ser suprimidos por ningún contrato civil, de tal modo que la sociedad siempre conserva el derecho de anular los términos del contrato civil para sustituirlo por el otro (Raynaud y Rials, 2004:270). Por ello, Fichte concibe una relación civil sin materialidad propia, explicada por un contrato civil, una relación puramente formal cuya materialidad, residiendo en los elementos relacionados, no le pertenece ni a ella ni a ninguno de los

tres “dominios” relacionales en los que se incluye: las relaciones contractuales, las relaciones sociales y las relaciones individuales, sin embargo, aunque inmaterial, puede concretarse y “transgredir sus límites” a través de un Estado que “invade” dichos dominios (Pavón y Sabucedo, 2009:75). Bajo esta perspectiva, el contrato ya no actúa como instancia vertebradora de la sociedad civil. Es un gran error creer que el estado natural del hombre es suprimido por el contrato civil; nunca puede ser suprimido, sino que atraviesa y subsiste ininterrumpidamente en el Estado. El hombre en el Estado puede ser considerado bajo diversas relaciones (Oncina, 1996:75). Este abandono puede realizarse bajo el mero derecho natural, la revolución significa escindir ese contrato para dar paso a la creación de otro, puesto que toda revolución tiene como naturaleza la desvinculación del antiguo contrato y la unión a uno nuevo. Así, el contractualismo fichteano se diseña no sólo para cuestionar la legitimidad sino también los privilegios feudales y eclesiásticos. Todo privilegio reposa en un contrato, y es siempre revocable por cualquiera de los contratantes (Oncina, 1996:82).

En Hegel, el concepto se define a partir de su “abstracción” con respecto al Estado, pues según él, el único ente colectivo concreto es el Estado. Ésta concreción contrasta con otras dos entidades intrínsecamente reales: la familia, como “sustancia ética inmediata o natural”, y la sociedad civil, como “escisión” de la misma sustancia y como “vinculación” de los elementos escindidos. Ese orden exterior es dependiente, según Hegel, de la “necesidad exterior” del Estado al que se halla “subordinada” (Pavón y Sabucedo, 2009:78). Es por ello que la sociedad civil, tal como la concibe Hegel, no alcanza jamás a consistir en un elemento, sino tan sólo en una relación entre elementos. Tres momentos configuran a la sociedad civil, según Hegel. El primero, el sistema de necesidades (esfera de relaciones económicas y formación de clases) entendido como necesidad objetiva que alcanza su satisfacción en el trabajo por medio de las “cosas externas”, como la propiedad, los productos de otras necesidades y voluntades. En el segundo momento, la administración de justicia, que asegura la libertad y defensa de la propiedad, o universalidad de la norma jurídica. En el tercer momento, explica que la policía y las corporaciones están al cuidado de los intereses particulares y la prevención de la accidentalidad, u orden externo y organización para la defensa y la garantía de los complejos fines e intereses particulares (Chihu, 1991:110). En el primer momento, la sociedad civil es preliminar al Estado. No es la familia (sociedad natural), ni es todavía el Estado, pero posee características de este. El segundo y tercer momentos se asemejan al de la superestructura de Marx, aparato jurídico político que ejerce la coerción y dirección de los individuos.

La originalidad del concepto Hegeliano radica en la interpretación inédita (especulativa) de las relaciones entre individuo y totalidad ética que preside a su presentación. La sociedad civil es, sin duda, el "sistema de la vida ética perdida en sus extremos", el momento de la mayor escisión entre universal y particular, pero también es el proceso que permite que la identidad ética, entre el individuo y el todo, se despoje de su inmediatez natural para volverse identidad reflexiva y querida. La sociedad moderna es el ámbito de desarrollo de la cultura gracias a la cual la autonomía del individuo y la autoridad suprema del Estado dejan de entenderse como mutuamente incompatibles, son ciertamente diferentes, pero no opuestas. En plena vigencia del liberalismo doctrinario, exaltador de una forma social de agregación de hombres libres y propietarios, refractarios a cualquier ingrediente que pudiera menoscabar el individualismo soberano, se incorpora una forma social, transitiva y compleja con el derecho abstracto y lo subsume en una "eticidad" compleja y dinámica (Olivas, 2012:460).

A partir de la postura de Hegel (la parcial separación entre sociedad civil y Estado) y el triunfo con la victoria de la burguesía industrial, la intervención de la sociedad sobre sí misma se eleva por encima del campo del comercio para penetrar en la esfera de la organización del trabajo. Con el establecimiento de las relaciones industriales, la noción de sociedad estalla entonces entre las relaciones sociales, relaciones de interdependencia, de complementariedad o de dominación, y una evolución histórica que escapa a la intervención de los actores y que permite por el contrario explicarla situándola en el árbol de la evolución que conduce de lo simple a lo complejo (Touraine, 1979:1301). La sociedad no es más un principio de unidad, sino un campo de relaciones entre los actores sociales.

### **G) Marx y el materialismo**

El análisis marxista de la historia tiene como unidad básica el modo de producción, donde distingue la contradicción entre el desarrollo de las fuerzas productivas (tecnología y relaciones sociales de producción existentes)<sup>97</sup>. Al escribir sobre cómo la revolución burguesa destruyó por la fuerza todas las clases, corporaciones, gremios y privilegios, superando el carácter político de la sociedad civil, deshaciéndole en sus componentes más simples (los individuos y los elementos materiales y espirituales que conforman el contenido vital, la situación civil de los individuos),

---

<sup>97</sup> La dualidad presente en el análisis de Marx tiene justificación en el hecho de que el desarrollo histórico se concibe como una sucesión constante de contradicciones, por lo cual, la dialéctica continuará siendo el modo de pensamiento de comprensión del devenir histórico (Blanco, 2005:46).

Marx caracterizó a la sociedad surgida de la revolución burguesa como dual, dividida entre la existencia de las personas reales, individuales, y su género de vida política, que tiene lugar en el Estado. Para Marx, la sociedad civil vio la luz como esfera separada con la desintegración de la sociedad medieval y el surgimiento del Estado moderno (el Estado absolutista y el Estado capitalista). Produciéndose, según él, una doble división entre los individuos encerrados en su privacidad y entre las esferas pública y privada (Monal, 2000:4). La sociedad civil es la esfera del hombre realmente vivo y activo, en la que él desarrolla sus intereses individuales, su mundo individual, por lo cual ella se convierte también en el lugar de los antagonismos concretos de clases (Kebir, 1991:129).

En este contexto histórico de liberalización política y económica, la sociedad civil se vislumbra como sujeto material y concreto, que adquiere capacidad propia de acción y movimiento. Su concreción material, que no le permite la idealidad (condición estaba reservada para el Estado), se deriva del conjunto de la estructura económica y social en un período determinado (Valivieso, 1998). Marx sólo considera que existe un histórico sistema de relaciones de producción, donde las categorías empleadas son los medios de producción y bienes de consumo, a diferencia de Hegel (quien emplea la categoría abstracta: cosa). Es decir, le otorga un significado unívoco, el de condiciones materiales de vida, las relaciones económicas o estructura<sup>98</sup>. Asemejándola al primer momento de Hegel, toda vez que el sistema de necesidades, o sociedad civil, es el lugar donde los individuos no tienen otro vínculo que el de la necesidad.

Al hacer de la sociedad civil la sede de las relaciones económicas, o las relaciones que constituyen "la base real sobre la que se eleva una superestructura jurídica y política" (donde convergen las dimensiones política, ideológica, cultural y, en general, la esfera de la consciencia (Blanco, 2005:47), la identifica como un conjunto de relaciones interindividuales fuera de o previas al Estado (Bobbio, 2006:21). Así, traslada la noción de sociedad civil a la base económica de las sociedades. Marx considera a las ideologías como parte de la superestructura y la sociedad civil es el conjunto de las relaciones económicas que constituyen la base material. Conformando la dicotomía base/superestructura (Bobbio, 2006:24). La mayoría de los autores concuerda en que la concepción marxista representa una minimización de la definición que Hegel había hecho, como

---

<sup>98</sup> "Mi investigación desemboca en el resultado de que, tanto las relaciones jurídicas como las formas de Estado no pueden comprenderse por sí mismas ni por la llamada evolución general del espíritu humano, sino que radican, por el contrario, en las condiciones materiales de vida cuyo conjunto resume Hegel" (Marx, citado en Chihu, 1991:111)

Bobbio hace notar, al llevar la teorización exclusivamente a la dimensión económica de los individuos y sus relaciones.

## **H) Tocqueville y la asociatividad**

Para Alexis de Tocqueville, en lugar de ser un momento parcial en el proceso político total de constitución del Estado (Hegel), es él mismo el proceso total en el que todo “movimiento político” se inscribe como un momento parcial: como un episodio y como una suerte de prolongamiento (Pavón y Sabucedo, 2009:79).

Del estado social democrático, sus condiciones y efectos, Tocqueville derivará su concepción de la sociedad civil (Blanco, 2005:49), particularmente al establece una vinculación directa entre la idea de democracia y el carácter de la sociedad civil, rescatando su dimensión asociativa<sup>99</sup>. Es decir, las corporaciones y asociaciones se desarrollan en un nivel superior, fuera del mercado o de la economía. El estado social democrático ocurre, primero, por la igualdad económica de sus habitantes, (obtenida vía una ley de reparto igual, que haga desaparecer las familias aristocráticas y las grandes fortunas) y, segundo, por la igualdad en la inteligencia, que equilibra, en cierta medida, las diferencias naturales de cada persona. Esto le suponía una contradicción entre la libertad y la igualdad, cuya solución creía posible en la combinación de fuerzas de todos que pueda garantizar la libertad (Blanco, 2005:51). Para resguardar la libertad y asegurar el mantenimiento de la democracia, el individualismo puede ser enfrentado de dos formas: mediante instituciones políticas libres y un cuerpo de derechos políticos que asegure la libertad de los ciudadanos; y por el uso de las asociaciones que componen la sociedad civil. Así, su modelo de sociedad civil se orienta a preveer el absolutismo y/o el abuso de poder desde el Estado hacia los ciudadanos. En este modelo se incluye la totalidad de asociaciones civiles, de las cuales (al menos en Norteamérica, aseguraba) sólo una pequeña parte eran exclusivamente políticas, y al ser entidad autónoma (independiente del Estado) imponía límites al poder estatal y garantizando libertad y democracia en condiciones de igualdad.

A dicha infraestructura sociopolítica deben añadirse medidas encaminadas a desconcentrar el poder del Estado (división de poderes, la potenciación de la democracia municipal y la desburocratización de partidos e instituciones políticas) y a desarrollar el espíritu cívico

---

<sup>99</sup> La influencia de Montesquieu y sus "cuerpos intermedios" se hace presente cuando aborda la sociedad democrática, actualizando el término por el de las asociaciones ciudadanas (Ros, 2008; 208).

democrático (prensa independiente, opinión pública ilustrada y el cultivo desdogmatizado y tolerante de la religión). Este acercamiento advierte que el enemigo principal de la libertad en una sociedad democrática no es tanto el Estado, el mercado, la sociedad individualista o el gusto obsesivo por el consumo de bienestar material, sino el "modelo de hombre heterónomo" que tales tendencias contribuyen a engendrar (Ros, 2008:209). La sociedad civil tocquevilliana, por tanto, es la visión estructurada sobre la interacción de los ámbitos social y político, y encaminada a convertir a los ciudadanos, mediante el asociacionismo, en los verdaderos protagonistas del proceso democrático.

### **I) Gramsci y la ampliación del dispositivo conceptual**

El concepto más elaborado de sociedad civil lo desarrolla a profundidad Antonio Gramsci siguiendo los lineamientos de Hegel y Marx (Valdivieso, 1998). Partiendo de un contexto donde las relaciones de producción capitalistas comienzan a generalizarse, y las formas burguesas son una realidad en todas las sociedades (Pereyra, 1988:52), la sociedad civil de Gramsci recuperó la concreción ideal que había perdido con Marx y con Hegel, no permitiendo más la distinción del Estado con la sociedad civil. Cuando Gramsci define al Estado de una manera ampliada, afirma Bianchi (2007), indica dos hechos: por un lado, toma el nexo dialéctico (unidad/distinción) del Estado y de la sociedad civil sin "suprimir" ninguno de los dos términos; por otro, indica también, contextualmente, que esta unidad adviene, bajo la hegemonía del Estado. Así, dejaría de existir una rígida división de tareas entre las dos esferas, y, por lo contrario, se daría cuenta de nuevas tareas hegemónicas a cargo del Estado.

La distinción entre sociedad civil y sociedad política es otro de los debates en la lectura de Gramsci. Una sociedad política (también llamada Estado-político o Estado-gobierno) alude al Estado, aparato gubernamental encargado de la administración directa y del ejercicio legal de la coerción sobre aquellos que no consienten, ni activa ni pasivamente. La sociedad civil es de definición más compleja. La acepción más frecuente es la de un conjunto de organismos privados de carácter material (también denominados aparato hegemónico de un grupo social o aparato privado de hegemonía, iglesias, escuelas, asociaciones privadas, sindicatos, partidos, prensa, etc.); por tanto, la lucha de hegemonías no es sólo una lucha entre las concepciones del mundo, también de los aparatos que funcionan como soportes materiales de estas ideologías, organizándolas y difundiéndolas (Bianchi, 2007).



Si Marx entiende por sociedad civil al conjunto de relaciones económicas que constituyen la base material, Gramsci lo hace con la esfera en la que actúan los aparatos ideológicos cuya tarea es la de ejercer la hegemonía y, mediante la hegemonía, obtener el consenso (Blanco, 2005:54). Sin embargo, en esta postura se debe incluir que para Gramsci, la sociedad civil es también el *locus* de la actividad económica propiamente dicha; el terreno de los intereses materiales inmediatos, de la propiedad privada (Bianchi, 2007). Gramsci utiliza estas dos acepciones de manera diferente. Primero, la sociedad civil está asociada a las formas de ejercicio y afirmación de la supremacía de una clase sobre el conjunto de la sociedad. Segundo, destaca la capacidad de iniciativa económica que tiene el Estado en el capitalismo contemporáneo. Pero, en ambos sentidos (como conjunto de organismos privados responsables de la articulación del consenso y como *locus* de la actividad económica) mantiene una relación de unidad/diferencia con la sociedad política. Así, la distinción es concebida como una forma de oposición no antagónica en la que cada distinto se encuentra en una relación de tensión con el otro (Bianchi, 2007). Es mediante estas categorías de unidad y distinción que Gramsci tematiza "la elaboración superior de la estructura en superestructura", es decir, el proceso por medio del cual lo particular que tiene asiento en la sociedad económica se universaliza en la sociedad civil. En este proceso, la sociedad económica se hace Estado, es decir, la estructura se superestructuraliza como sociedad civil en el Estado integral. Mientras que la sociedad política y la sociedad civil mantienen una relación de unidad-distinción (Bianchi, 2007).

Para Honeth (1993:20), la definición de Gramsci es una tercera interpretación, cuyo rasgo importante es que está situado en una posición equidistante entre la esfera económica y la esfera política. Ni los procesos económicos ni los objetivos políticos están incluidos en el marco de la esfera pública cultural. Pero en ambos niveles la sociedad civil ejerce una influencia significativa consecuencia de la formación social de los valores y opiniones.

## **J) Cohen y Arato**

La sociedad civil para Cohen y Arato es la esfera de interacción social entre la economía y el Estado, compuesta ante todo de la esfera íntima (la familia), la esfera de las asociaciones (voluntarias), los movimientos sociales y las formas de comunicación pública. Esta se crea por medio de formas de autoconstitución y automovilización y se institucionaliza y generaliza mediante las leyes, y especialmente los derechos objetivos, que estabilizan la diferenciación social. De hecho, representa nada más una dimensión del mundo sociológico de normas, papeles, prácticas, relaciones, competencias y formas de dependencia o una forma particular de ver este mundo desde

el punto de vista de la construcción de asociaciones conscientes y de la vida asociativa (Cohen y Arato, 2000:8-10)

Ya que el término no refiere a todo tipo de relaciones sociales fuera del Estado y de la economía, precisa una distinción entre sociedad civil y sociedad política de partidos, organizaciones políticas y de públicos políticos (como los parlamentos) y de la sociedad económica compuesta de organizaciones de producción y distribución (empresas, cooperativas, sociedades y otras). La sociedad política y económica, por lo general, surge a partir de la sociedad civil, comparte con ésta algunas de sus formas de organización y comunicación y se institucionaliza mediante derechos (políticos y de propiedad), que son una continuación del tejido de derechos que aseguran a la sociedad civil moderna. Pero los actores de la sociedad política y económica participan directamente en el poder del Estado y en la producción económica, a los cuales procuran controlar y manejar. El papel político de la sociedad civil está relacionado con la generación de influencia mediante la actividad de las asociaciones democráticas y la discusión no restringida en la esfera pública cultural. Sin embargo, este es inevitablemente difuso e ineficaz, por lo que el papel mediador de la sociedad política entre la sociedad civil y el Estado es indispensable, igual que las raíces de la sociedad política en la sociedad civil.

La principal aportación, afirma Engelken (2011:322), estriba en que logra que apartemos *parcialmente* la mirada de las instituciones públicas y contemplemos la vida política y el proyecto democrático como cuestiones que en gran medida dependen del sustrato asociativo y comunicativo de las sociedades, e incluso de ámbitos privados como las relaciones familiares. Algunas críticas que ha recibido la noción de estos autores es que las formas relativamente espontáneas de socialidad resultan ambiguas y no pueden ser apresuradamente identificadas como fuentes de civilidad, pues sociedad civil no equivale automáticamente a altruismo y orientación al bien general, ni lo contrario (Alexander, en Engelken, 2011:319). Otra ambigüedad aparece cuando afirman que la supervivencia de la sociedad civil requiere, al menos en el largo plazo, que se institucionalice, es decir que adquiriera una estructura legal y goce del reconocimiento de determinados derechos básicos (Engelken, 2011:320). Es, más bien, una definición pensada como elemento crucial para el mantenimiento de una vida democrática, toda vez que no se orienta a la esfera privada, sino que lo hace activamente hacia la pública. Puesto que los autores no conciben un *demos* unificado y volcado a la vida pública, sino que insertan los criterios normativos de los teóricos de la

participación en sociedades estructuralmente diferenciadas. En esta postura, los movimientos sociales tienen un papel privilegiado.

### **K) Habermas en el marco de una democracia deliberativa**

En Jürgen Habermas existe una particular preocupación por el espacio público y su influencia en la conformación de la sociedad. A partir de este elemento, el autor se aventura a desarrollar una teoría que explique el porqué una vida pública rica permite reaccionar frente a las interferencias del poder social. En una democracia deliberativa, la sociedad civil y la opinión pública tienen un papel normativo y crítico fundamental, ambas se complementan, y se oponen al poder social del mercado y de la burocracia estatal. Para Habermas, la sociedad civil se estructura en torno al espacio de la opinión pública, cuya trama comunicacional le da consistencia. El espacio público-político es una estructura de comunicación que queda enraizada en el mundo de la vida a través de la sociedad civil. La opinión pública no es ni una organización ni una institución, es un fenómeno o espacio social. Y el espacio público es una trama asociativa no-estatal y no-económica, de base voluntaria, que ancla las estructuras comunicativas del espacio de la opinión pública en la componente del mundo de la vida que -junto con la cultura y con la personalidad- es la sociedad (Fascioli, 2009:38).

Esta definición consta de dos componentes: *a)* el conjunto de instituciones que definen y defienden los derechos individuales, políticos y sociales de los ciudadanos y que propician su libre asociación, la posibilidad de defenderse de la acción estratégica del poder y del mercado y la viabilidad de la intervención ciudadana en la operación misma del sistema; y *b)* el conjunto de movimientos sociales (asociaciones y organizaciones voluntarias, no estatales y no económicas) que continuamente plantean nuevos principios y valores, nuevas demandas sociales, así como vigilan la aplicación efectiva de los derechos ya otorgados. En el segundo conjunto (espontáneo) se recogen las resonancias de los problemas en los ámbitos de la vida privada y se elevan al espacio de la opinión pública política.

Para que exista una sociedad civil fuerte se precisa de una cultura política donde se puedan ejercer todas las libertades individuales (reunión, asociación, expresión, etc.) y una esfera de la vida privada que mantenga su integridad. Esta estructura jurídica resguardaría la integridad y autonomía de los ámbitos de la vida privada (condición propia de la democracia). Estas condiciones no aparecen en los estados totalitarios. Y en las sociedades democrático-deliberativas, se presentan como forma de influenciar y cercar el poder político de manera que se encuentren soluciones a los

problemas presentes. Fascioli llama a esto: el cerco del poder administrativo por el poder comunicativo.

Señaló Cortina (1998:376), que Habermas excluye de la sociedad civil, tanto el poder político como el poder económico, oponiéndose a quienes identifican sociedad civil y mercado, reduciéndola a relaciones de solidaridad inmediatas, y dejando todo lo que suponga estrategia y competencia (ámbito económico, político administrativo, de partidos, del sistema judicial y parlamentario). También falta el tratamiento moral específico de las distintas organizaciones, afirmando que la ausencia de éste se deriva de la decisión tajante entre Estado y sociedad civil. (Cortina y García Marzá, 2003:168).

## **L) Otras concepciones modernas:**

### ***a) Walzer y la vida buena***

Frente a la pregunta ¿cuál es el mejor escenario para el desarrollo de la vida buena?, el filósofo estadounidense Michael Walzer afirma que ésta “sólo puede vivirse en el seno de la sociedad civil, en el ámbito de la fragmentariedad y el conflicto, pero también de las solidaridades concretas auténticas” (Walzer, 1998:378). La sociedad civil refiere, al espacio donde las partes forman la totalidad, cubierto por las asociaciones humanas no coercitivas y la red de relaciones creadas para la defensa de la familia, la fe, los intereses y la ideología que cubren ese espacio (Feenstra, 2007:3). En la misma línea que el modelo de democracia republicano, esta propuesta se caracteriza por ampliar los márgenes de intervención de los ciudadanos en las cuestiones políticas, mediante la descentralización (frente a la fragmentariedad), sin por ello perder la autonomía individual ni la identidad. El papel del ciudadano, en su visión, no es esencialmente político, o un ser autónomo que goza de las libertades del mercado, o miembro de una nación, sino que se es ciudadano de diversos escenarios, así, el papel de la sociedad civil es el de ofrecer una mayor participación ciudadana para desarrollar modelos heterogéneos de vida buena, la posibilidad de control sobre el nacionalismo (gracias a la pluralidad de grupos sociales sin jerarquías) y la voluntariedad, derivada de su carácter no coercitivo (Feenstra, 2006:4).

### ***b) John Gray y el liberal conservadurismo***

Para John Gray, el Estado mínimo es insuficiente por sí mismo, si además se considera que el libre mercado fue construido sobre un tipo particular de cultura que valora el trabajo duro y el ahorro, se necesita un gran sentido de comunidad y una sociedad civil fuerte; esta última definida

como la “esfera de instituciones autónomas, protegida por el estado de derecho, dentro de la cual los individuos y comunidades que poseen valores y credos divergentes pueden convivir en paz” (Gray, 1993:157). En ésta, la dimensión de integración del pluralismo social se acentúa más y el sistema político en general acaba teniendo una relevancia puramente secundaria, ya que para que el nacimiento y la pervivencia de la sociedad civil se requieren una serie de condiciones políticas mínimas (Vallespín, 1996:43).

**c) *El liberal catolicismo de John Courtney Murray.***

Para el teólogo John Courtney Murray la sociedad civil es la integración de individuos independientes y aislados, libres e iguales, matemáticamente iguales en sus derechos, cuyas mutuas relaciones se establecen simplemente en términos de contratos y que tratan de imponer sus fines propios enfrentándose unos contra otros. Este individualismo permite comprender a la sociedad civil como mero medio para asegurar las condiciones de la libre acción de las personas, una vez superadas las consecuencias destructivas de una situación antagónica no normativizada. Según esta visión, el derecho natural es una serie de derechos que eliminan todo orden vinculante anterior, es decir, no surgen del impulso natural de sociabilidad presente en el orden de la creación, sino que son resultado del contrato entre individuos para garantizar sus derechos. Es una visión similar a la de John Gray, en ambas, la teoría y la acción políticas aparecen como mera garantía y protección de la economía de mercado, guiadas por el principio de representación de intereses pero no como instancia de organización social para alcanzar un bien común (Martínez, 2002:545).

**d) *Víctor Pérez-Díaz: las instituciones sociopolíticas***

Víctor Pérez-Díaz entiende por sociedad civil a un determinado tipo o carácter ideal de instituciones sociopolíticas con cinco componentes: (1) una autoridad pública limitada y *transparente* ante sus con-ciudadanos; la cual, (2) está sometida al *rule of law*, al igual que el resto de los ciudadanos; y todo ello está orientado a la preservación y el fomento de una serie de órdenes de coordinación espontánea entre numerosas unidades elementales de acción, o agentes autónomos, los cuales órdenes son, fundamentalmente, los de (3) una esfera de debate público, donde los ciudadanos debaten de manera continua los temas de interés común, y la conducta de las autoridades públicas; (4) una esfera de mercados económicos (con múltiples agentes que disponen libremente de unos recursos económicos que están bajo su control); y (5) una esfera de pluralismo social (con múltiples asociaciones voluntarias, de mayor o menor componente adscriptivo, orientadas a las más diversas finalidades, y que implican alguna forma, más o menos pronunciada,

de identidad colectiva) (Pérez-Díaz, 1996:20). La fórmula que sugiere es sencilla: a mayor Estado menor sociedad civil y a menor Estado mayor sociedad. Bajo su lógica el Estado benefactor, al intervenir en amplias esferas económicas y sociales, asfixió la iniciativa y el poder de la sociedad civil y, por el contrario, el Estado neoliberal, al reducir y abandonar su intervención en esas esferas, contribuyó al fortalecimiento de la sociedad (Cansino y Ortíz, 1997:26).

#### ***e) El renovado interés por la sociedad civil***

Como afirma Vaclav Havel, en tiempos donde las animosidades políticas van en aumento y la desconfianza prevalece, la sociedad civil ha venido a expresar el deseo político de una mayor civilidad en las relaciones sociales. Khilnani ratifica que es el concepto del siglo veintiuno toda vez que es invocado al mismo tiempo como "enfermedad y cura", utilizado por los conservadores, liberales y utopistas liberales, por movimientos de oposición, agencias de ayuda al desarrollo, gobiernos y la sociedad misma<sup>100</sup> (Khilnani, 2001:13-14). Por su parte, Vallespín menciona que esta constante revisión se debe al hecho de que es necesario atender dos de las grandes deficiencias que asolan a las relaciones entre sistema político y sociedad actuales: la ausencia de un sujeto unitario claramente delimitado y el déficit de integración normativa. "La sociedad civil constituiría así un subterfugio a partir del cual la creciente diferenciación y fragmentación del sistema democrático puede ser esbozada dentro de una unidad social" (Vallespín, 1996:41).

Cualquiera que sea el interés en el renovado (ab)uso del término, se apela como precondition de nuevas formas de poder político más transparente, más "público", más representativo, para recubrir a la sociedad con todos estos argumentos que, afirman muchas de las nuevas posturas, han sido usurpadas por los Estados. Aunque ha sido central en la teoría política occidental, el concepto estaba moribundo durante el periodo de la modernización desde el estado dominaban tanto las concepciones liberales y marxistas de cambio social y desarrollo. Durante la década de los setenta y ochenta se asiste a su desintegración, frente al fracaso europeo del Estado de bienestar, la sociedad civil aparecía como una promesa de una nueva forma de organización socio-territorial disponible y de la que había que echar mano. Las variaciones en cada una de las regiones con sus contextos particulares, faltaba más, son muy amplias y hacen el concepto aún inasible y confuso.

---

<sup>100</sup> Las razones son claras, en Occidente se ha reavivado el interés por el concepto frente a los límites dados del sistema político actual y por las restricciones de lo que se ve como un sistema de partidos políticos decrepito. En el Sur, por el colapso de los modelos teóricos que dominaron la comprensión de la política post Segunda Guerra Mundial, América Latina, India, Oriente Medio, China, África, Sureste Asiático, todas las regiones apelan al concepto como formas de rejuvenecer la política (Khinani, 2001:13-14)

Durante la época de la posguerra su papel no fue estructural, incluso en la teoría político-liberal de pensadores como Isaiah Berlin, Jacob Talmon o Karl Popper, quienes defendía los valores liberales y la libertad individual, y buscaban especificar la esfera adecuada y los límites de la autoridad política<sup>101</sup>. La reaparición ocurre después de la década de 1960, en la izquierda desafecta al marxismo al rechazar las estructuras existentes, dominadas por los partidos comunistas, en favor de los movimientos sociales, que eran vistos como cuerpos auténticos de las demandas e intereses sociales. La revisión gramsciana de la tesis marxista de la sociedad civil (que la colocaba en la superestructura) dio un impulso renovado en los países de Europa Oriental. Y finalmente entró en órbita entre la década de los setenta y ochenta después de que intelectuales de Europa Oriental (especialmente Polonia) y Latinoamérica adoptaran el concepto frente a los estados autoritarios y regímenes que en ellos imperaban (Khilnani, 2001:15-16).

Existen muchas versiones provenientes de distintos autores, enmarcados en contextos muy particulares y planteadas frente a los alcances/límites del Estado y de la sociedad civil, sobre la autonomía y de esta última y por la relación entre Estado y sociedad. Aunque algunos autores hablan de la "resurrección" de la *sociedad civil* a fines del siglo XX en distintas partes del mundo como consecuencia de fenómenos estrictamente políticos, en el análisis teórico de la sociedad civil ha estado presente, en mayor o menor medida, a lo largo de la historia contemporánea (Garreton, 2005:46). En este nuevo contexto aparecen otras nuevas definiciones, Cansino y Ortiz (1997:23) las aglutinan en tres posturas: una liberal (Ernest Gellner y Víctor Pérez-Díaz) que privilegia la libertad de los integrantes frente al Estado; una social-liberal (John Keane y David Held), que antepone criterios de igualdad como principal valor de la sociedad y le analizan sobre el marco de discusiones sobre la opción socialista; y una que aparece ya no dada en contexto de transformación del Estado, sino definido por la crisis de las democracias representativas.(Jeffrey Alexander, Cohen y Arato, Adam Seligman y Agapito Maestre).

### **M) Tres posturas para entender la sociedad civil**

---

<sup>101</sup> Berlin abogaba por la necesidad de establecer fronteras entre las áreas de la vida privada y la de la autoridad pública. Talmon, en su distinción de la democracia totalitaria de la liberal, afirmaba que las primeras reconocen una variedad de niveles de esfuerzo, todos fuera de la esfera de la política. Aunque ambos buscaban circunscribir la esfera del poder político, ninguno invocó la idea de la sociedad civil. En la izquierda tampoco hubo un interés por el concepto, de hecho, los marxistas (ortodoxos y disidentes) utilizaron el concepto de manera negativa para relacionarlo con la sociedad burguesa, esta esfera de necesidades se encontraba inextricablemente vinculada a la base productiva de la sociedad capitalista y en constante necesidad de regulación policial desde el Estado. Incluso los miembros de la Escuela de Frankfurt veían en el concepto un prisma que refractaba las contradicciones y conflictos del capitalismo, por ejemplo, la obra *Marxismo Soviético* de Herbert Marcuse no utilizó la categoría, aunque no es hasta su revisión crítica de la Escuela de Frankfurt que incorpora a la sociedad (junto a la cultura) como un paliativo de las limitaciones prácticas de esta corriente.

La evolución del concepto puede sintetizarse en tres corrientes, como menciona Vallespin (basado en Taylor). La primera corriente corresponde con la formulación de Locke, la contraposición entre Estado y sociedad. La sociedad, previa al Estado cuya identidad es independiente de la dimensión política, presupone la acción de individuos operando libremente en una esfera acotada por los derechos individuales reconocidos por la Constitución, que sirve para delimitar claramente el espacio que separa a las interacciones de los individuos en el mercado del marco de lo público (Vallespin, 1996:40). Esta corriente, encuentra su manifestación más relevante en la ilustración escocesa (Adam Ferguson, Adam Smith y David Hume). Lo *civil* se identifica ya explícitamente a una sociedad económica, su identidad es no política, con sus propias lógicas y principios de organización, a la que pronto se suma también el ámbito de la opinión pública como elemento que permite a la comunidad reconocerse como tal en una esfera de mutua y libre interacción. Aunque vinculada a la política, la opinión pública se desarrolla al margen de los canales y espacios públicos del Estado (Vallespín, 1996:41).

En la segunda corriente<sup>102</sup>, Montesquieu recupera la idea greco-romana de la *esencial* identidad entre sociedad y política, y la consiguiente imposibilidad de definir con independencia su constitución política. Es decir, existe una continuidad entre el Estado y el individuo, mediada por "los cuerpos intermedios". El *Estado civil* incorporaría, pues, a las sociedades o comunidades sociales estructuradas jerárquicamente, que hacían de tampón entre el poder del Estado y el pueblo llano y contribuían a garantizar la libertad o, cuando menos, a evitar el despotismo. Uno de los representantes de este modelo es Tocqueville, quien afirmaba que esos cuerpos intermedios de los que hablaba Montesquieu son reemplazados por un fuerte asociacionismo público y privado, en el que aparecerían (Vallespín, 1996:42). Menciona Pérez-Díaz (1993) que ésta corriente estatista (centrada en el Estado) dotó al Estado de una "dimensión moral", y le responsabilizó, a) de la defensa de un nuevo principio de identidad colectiva (el nacionalismo) en un mundo de naciones-estado en competencia; b) de la creación de una comunidad de ciudadanos, y de una esfera pública donde éstos pudieran encontrarse en igualdad con sus gobernantes; y c) de la prosperidad económica y de la integración de la sociedad (modernización del país).

La tercera corriente, intermedia entre las primeras dos, está representada por Hegel, quien plantea "superar" las deficiencias del modelo de Locke (autonomía del ámbito social que abarca

---

<sup>102</sup> Dependiendo del análisis, los momentos de la sociedad civil pueden variar. Así, Khilnani (2001) ubica en este segundo momento a los teóricos de la sociedad comercial, y afirma que aunque Montesquieu sentó las bases para esta postura, el desarrollo pleno aparece en autores como Smith.



también al sistema económico pero que niega su autosuficiencia y se reclama con dependencia última del Estado). Aunque se hallaría aquí más próximo al modelo de Montesquieu, pues al igual que en Tocqueville, el problema de fondo lo constituye la integración social y normativa de individuos aislados, emancipados ya de los vínculos sociales tradicionales, que en la sociedad civil van a encontrar algo así como su "segunda familia". La diferencia con respecto a la familia propiamente dicha, es que en la sociedad civil la integración no responde a ataduras cuasi-biológicas, sentimentales o mecánicas, sino a vínculos racionales y conscientes entre las personas, que se complementan entre sí. (Vallespín, 1996:43) El gran logro del planteamiento hegeliano se encuentra en haber asentado las diferencias entre los diferentes elementos o entidades sociales, ya sea para negar toda la autonomía al Estado o a lo "civil", y a reconducir toda la carga de la explicación del orden social y sus elementos a los procesos socio-económicos (cual afirma Marx), para buscar un hueco a la sociedad civil entre la estructura económica y el Estado (la visión de Gramsci), o incluso en la línea de los posicionamientos socialdemocráticos, recuperar el papel integrador del Estado hegeliano. A esta corriente se acercarían las concepciones marxistas, las comunitaristas y, últimamente, las teorías neoliberales (como John Gray).

En la mayoría de las acepciones encontramos una revitalización de la discusión civil sobre los asuntos públicos y sobre la forma en la que deben ser atendidos. El debate de lo público-privado, de hecho, es inherente a la sociedad civil, como podemos observar en el siguiente apartado.

#### **N) La sociedad civil tiene cuerpo propio.**

Si consideramos que dentro del actual ordenamiento social, una de las prioridades teórico-empíricas ha sido el desarrollo de la ciudadanía y de la sociedad civil, podemos entender el gran peso que tienen la consecución de una sociedad formada por ciudadanos libres e iguales que ejerzan sus derechos y cumplan con sus obligaciones en un marco institucional que les permita aprovechar sus capacidades en gobiernos más adecuados y cercanos a la sociedad (Buqueras, 2002:17). Sin embargo, la esfera institucional no ha sido la más adecuada para que este proceso se consolide, por la desconfianza que existe de la sociedad hacia el aparato político. La esfera económica (privado) tampoco es pertinente para que la sociedad civil pueda aglutinarse sobre objetivos comunes, pues existen intereses que no tienen que ver con la reproducción del capital y la búsqueda de la ganancia (como la protección ambiental y la ayuda humanitaria).

Aunque en la actualidad el cuerpo teórico es muy robusto, los aportes teóricos que han delineado a la sociedad civil son muchos y muy extensos, sus ideas, por igual, son diferentes entre sí y el sujeto delimitado cambia en función de cada uno. Debido a la dificultad de conformar un concepto activo para la sociedad civil se han generado diversas concepciones para un sujeto tan vasto como este, que es una “unidad conformada por un universo indefinido, configurado a partir de una diversidad y heterogeneidad que hace difícil con un solo término poder dar marco al tema del que se pretende hablar” (Acotto, 2003:36). Entre estas concepciones aparecen, según la FUSDA (2009): *Sociedad civil organizada* (que remite a un "todo organizado"), *tercer sector* (que define poco claro y excluyentemente a las organizaciones por lo que no son: estado y empresas), *organizaciones no gubernamentales* (definición negativa para referirse exclusivamente a las organizaciones que no forman parte del gobierno), *organizaciones comunitarias* (múltiples formas organizativas e instituciones de base territorial comunitaria) y *sociedad civil* (que involucra a ciudadanos y no define exclusivamente al sector de las organizaciones civiles, pero las incluye).

Por ello, una de las formas que se han utilizado en el plano empírico (acción) para darle cuerpo a la sociedad civil es el término de Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC). Este alude a estructuras u organizaciones ajenas al Estado<sup>103</sup> y a la esfera económica (sin estar completamente aisladas o independientes, es decir, interactúan entre sí, pero se sitúan fuera del aparato político y no se guían por el principio rector del mercado -reproducción del capital-) donde los movimientos sociales y la ciudadanía se organizan para delinear objetivos comunes (definidos por afinidades emotivas y morales) e inician su consecución por medio de recursos simbólicos y materiales y de capacidades organizacionales. Bajo este rubro podríamos encontrar las organizaciones no gubernamentales, pero también las asociaciones (indígenas, campesinas, profesionales, comunitarias) grupos ambientales, institutos de investigación independientes, organizaciones religiosas, sindicatos, así como otros grupos<sup>104</sup>. Entre las características que estas asumen según Acotto (2003:38) destacan:

- Son privadas: aún cuando utilicen fondos públicos y desarrollen acciones de políticas públicas generalmente descentralizadas por el Estado, están reguladas por el derecho privado.

---

<sup>103</sup> Gellner (1996:16), en el mismo sentido, define a la sociedad civil como un conjunto de diferentes instituciones no gubernamentales suficientemente fuerte como para contrarrestar al Estado, sin impedirle cumplir con su función de mantenedor de la paz y árbitro de intereses fundamentales, y evitar que domine o atomice el resto de la sociedad.

<sup>104</sup> La diferencia entre una organización de la sociedad civil (OSC) y una organización no gubernamental reside en que el concepto de organización no gubernamental (ONG) alude a toda organización sin ánimo de lucro que no sea gubernamental ni intergubernamental, formalmente constituida, y que a menudo no representan a sectores de población, sino que prestan servicios y movilizan a la opinión pública en esferas que revisten su interés. Las OSC, por su parte, tienen una connotación más amplia e incorpora a grupos organizados y no organizados, ésta aglutina a las ONG.

- Son no gubernamentales: es decir, no forman parte de lo gubernamental en ninguno de sus niveles, sin que impida que interactúen, reciban fondos, se asocien, articulen y/o controlen el Estado.
- Son autogobernadas: eligen su forma de gobierno y mecanismos de funcionamiento.
- Son de adhesión voluntaria: nadie está obligado a adherirse a ellas, o permanecer una vez adherido.
- Sus fines y objetivos son lícitos.
- Son no lucrativas: no distribuyen ganancias o lucro entre sus miembros, lo cual no significa que no abonen sueldos, gastos, viáticos, etc., sino que si existen ganancias en el ejercicio económico, son utilizadas en el trabajo que desarrollan y no son distribuidas entre sus miembros

Con esta definición (más bien mínima y poco exhaustiva) podemos dar cuenta que la sociedad civil organizada puede participar con cuerpo propio de la política y de la re-construcción social. Sus acciones implican el ejercicio de la ciudadanía, sea teniendo a ciudadanos como sujetos de acción, movilizandolos sobre determinado interés, o contribuyendo a que los destinatarios de sus acciones adquieran la conciencia ciudadana, es decir, cuando las organizaciones se conciben como canales de participación no como fines en sí mismas. Por lo tanto, las OSC se han convertido en agentes de cambio, coadyuvando a la democracia participativa y social, pero enmarcadas en contextos de acción muy limitados (dependencia económica y de agencias gubernamentales para su desarrollo, sujeción a leyes, etc.) y, sin ser ajenas a la dinámica de la lucha por el poder (Revilla, 2002:61).

## **O) Particularidad latinoamericana**

No es nuestra intención hacer una revisión exhaustiva de los alcances y límites de cada una de las concepciones que hemos vertido aquí, ello necesitaría de un espacio y conocimientos más amplios, sólo buscamos, por un lado, enmarcar teóricamente nuestro acercamiento al trabajo de las OSC. Y, por el otro, describir que el contexto latinoamericano (el caso mexicano es muy representativo en él) presenta particular dificultad en la asimilación de la sociedad civil como un tejido asociativo de contrapeso al Estado (visión de Tocqueville respecto a la Sociedad Civil) porque, como menciona Garretón: “no estamos ante sociedades organizadas desde abajo, desde los individuos o de sus asociaciones, que estructuran la autoridad del Estado, sino que éste es el que constituye a la sociedad, desde el principio simbólico de una nación a través de la política, institucional o movilizadora, más movilizadora que participativa. De modo que la sociedad civil no

se constituirá principalmente como contrapeso al Estado desde fuera o desde abajo y, en todo caso, se tratará no de cualquier estructura asociativa autónoma, sino de aquellos actores sociales con algún nivel de organización o masas movilizadas en torno a algún eje político, personal o institucional” (Garreton, 2005:47).

Como señala Portantiero (1998:33-36), después de los populismos y autoritarismos, latinoamericanos, la sociedad civil se ha construido desde “una tradición más comunitarista que liberal de la participación ciudadana y de un modelo de Estado nacional-popular patrimonialista, sostenido sobre una malla asistencial clientelar y corporativista, (...) es una matriz de cultura política estadocéntrica, marcada por el carácter vertical y clientelar de las relaciones sociales en el modelo patrimonial-corporativo, ajeno al igualitarismo horizontal del asociacionismo clásico”. Fernando Escalante (1992) comenta que este contexto (sumado a la desigualdad social y la carencia de materiales fundamentales para ejercer los derechos) es la causa que condiciona el desarrollo de una ciudadanía moderna en apariencia, pero vulnerable frente a los poderes, mismos que pueden convertirlos en "materia clientelar" y, así, en sociedad in-civil o incapaz de afirmar su función pública. Con estas condiciones, pierden su autonomía, autoorganización, afirmación de intereses colectivos y el desempeño de la importante función política positiva en la construcción de una democracia para dar paso a un comportamiento partidista que compromete el desarrollo de la política de representación democrática auténticamente plural y libre.

En América Latina la sociedad civil se reproduce en el interior de sociedades con una cultura política específica, donde las pulsiones autoritarias (tanto derecha como izquierda) están presentes y pueden cooptar o alimentar a la sociedad civil. De manera que en la práctica tiene una enorme dificultad de mantener su autonomía y enfrenta el riesgo de convertirse en un instrumento para apoyar la intervención del Estado en lugar de la expansión de un espacio público autónomo (Sorj, 2012:2-4). La cultura de individualismo transgresor latinoamericano permea la sociabilidad cotidiana y el conjunto de las instituciones. Una elaboración teórica sobre las características y el papel de la sociedad civil en América Latina exige enfrentar el problema de la constitución de subsistemas capaces de soportar y aislarse de las presiones de una sociabilidad y una cultura política que invaden y destruyen la formación de espacios públicos. Su locus de actuación cambia constantemente: si existen vehículos privilegiados de actuación ellos cambian de acuerdo con el momento histórico y no existe razón alguna para desvalorizar una forma de expresión en relación a otra (Sorj, 2012:7).

En suma, es un espacio donde diferentes actores buscan imponer su narrativa particular como representando el conjunto de la sociedad (heterogénea), por lo que sus actividades pueden ser virtuosas o anti-democráticas. Su cercanía al Estado les expone a la reproducción de prácticas de éste (burocratización, autoritarismo y personificación), el mercado, también cercano, puede colonizarles vía financiamientos que afecten, en mayor o menor medida, la capacidad de definición de sus agendas; por último, no sustituye los mecanismos de representación ni las instituciones, sino que las complementa.

Existen entonces, según Portantiero (1998:36), dos usos principales: uno de matriz neoliberal que opone dicotómicamente sociedad civil a Estado burocrático, que sustituye al ciudadano por el consumidor y que ve en la sociedad civil un medio para el debilitamiento de la función protectora del Estado. Este sentido afirma un antiestatismo genérico que enfatiza lo privado y el individualismo de mercado. El segundo es de tipo populista y “movimentista”, que identifica sociedad civil con “pueblo” y con democracia, en oposición al mercado fragmentador de la sociedad y las identidades colectivas; este promueve una noción bastante puntual de pueblo como movilización desestabilizante. Pero en ambos, los contextos latinoamericanos se encuentran dinamitados donde el centro de toma de decisiones, el Estado, pierde capacidades, “se vislumbra incapaz de organizar la sociedad como espacio de constitución de sujetos y de toma de decisiones” (Garreton, 2005:57).

A continuación mencionamos brevemente una de las formas en las que la sociedad latinoamericana se ha articulado, a través de los movimientos sociales. Para ello, es necesario abordar la teoría de acción colectiva<sup>105</sup>. Esta delimita que el capital social formado por redes de reciprocidad, cooperación voluntaria y compromiso contribuye a la formación de la comunidad<sup>106</sup>. De manera que la composición de los nuevos movimientos sociales se presenta en un proceso de amalgamamiento de elementos cognitivos y relaciones de poder entre los individuos, grupos y

---

<sup>105</sup> Existen dos corrientes en la teoría de la acción colectiva. La perspectiva americana, que se centra en las elecciones racionales y el cálculo de costes y beneficios para explicar la acción colectiva con una orientación política, cultural, etc., y la corriente europea, que pone un marcado énfasis en los procesos de identidad y su preeminencia, poco racional, en toda acción colectiva.

<sup>106</sup> La formación de redes ha sido una estrategia que las agrupaciones utilizan para obtener los recursos necesarios para funcionar, pues la existencia de mayor cantidad de canales hacia el exterior les permite acceder a más elementos materiales e informativos. Las organizaciones también forman coaliciones o grupos de interés para influir en la legislación, introducir sus valores en la corriente cultural más amplia de la sociedad y favorecer sus intereses, mientras buscan su supervivencia y legitimidad (Galaskiewicz 1985).

organizaciones que se interrelacionan en estructuras segmentadas y multifacéticas para constituir un colectivo (Vargas, 2004). Su surgimiento y actividades exhiben las debilidades y flaquezas de los actores mediante acciones descentralizadas, impulsadas coordinadas muchas de las veces espontáneamente por los nuevos movimientos sociales. A través de esta manifestación social se facilitan los contactos interactivos entre las diversas redes con heterogéneas enclaves culturales y las movilizan a la acción colectiva. Los nuevos movimientos sociales se desarrollan en función de sus infraestructuras y capacidades para establecer ciertos códigos de comunicación que facilita la acción colectiva (recientemente, vía unificación tecnológica por las redes sociales, donde lo local es articulado con lo global, según Castells (1997), la nueva forma de control y de movilización social en nuestra sociedad).

Con ellos fue posible problematizar la identidad y cuestionar la modernidad y sus significados culturales, más allá de inquietudes políticas y con énfasis en conocimientos, saberes y códigos culturales de especial importancia para las sociedades actuales. Estos, según Merlucci (1988), se centran más en temas específicos y asumen un papel simbólico frente al resto de la sociedad. Para Touraine (1992) es una acción colectiva orientada a la implementación de valores culturales centrales contra los intereses e influencias de un enemigo definido en términos de relaciones de poder. Una combinación de conflictos sociales y de participación cultural. La acción colectiva, por tanto, sería una respuesta al problema del individuo en las sociedades postindustriales cuyos recursos simbólicos aumentan el potencial de "individuación", de forma que favorecen la autonomía, la autodefinición, la posibilidad del metaconocimiento y la metacomunicación (Rodríguez Giralt, 2002).

En el caso latinoamericano ha habido muchos ejemplos a lo largo de las últimas décadas, éstos han emanado de los grupos étnicos y comunidades indígenas (Chiapas) y la conciencia étnica del movimiento de Afro-brasileños, han creado partidos políticos (Bolivia y Ecuador), organizaciones sindicales y campesinas, (*Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra*), etc. Todos, se han establecido como fuerzas tanto a nivel local como nacional<sup>107</sup>.

La fragmentación y dispersión ideológica, política y organizativa de los movimientos sociales de resistencia ha provocado una implosión del pragmatismo al interior de los partidos políticos

---

<sup>107</sup> A pesar de que muchos de estos movimientos tienden a ser clientelistas con relaciones jerárquicas que son una copia del medio ambiente político basado en el patronazgo y el caciquismo (Vargas, 2004)

cuyos efectos supeditan la democracia electoral a los intereses y prerrogativas de los grupos de la elite político burocrática que tratan de mantener el poder estatal<sup>108</sup>. Por tanto, cualquier estudio debe considerar no sólo la diversidad y heterogeneidad de los actores sociales y político-económicos, sino las diferencias y particularidades de su composición social y sus interacciones en función de elementos contextuales que imprimen dinámicas cambiantes a la lógica del comportamiento social (Vargas, 2004).

Una gran parte de los movimientos sociales y de las organizaciones de la sociedad civil latinoamericanas han surgido de los movimientos y partidos viejos (el caso de México es paradigmático, donde el PRI ha sido el eje articulador de los demás partidos políticos y de una inmensa cantidad de organizaciones sindicales, corporativistas y sociales), usando las nuevas tácticas y buscando el apoyo de la opinión pública internacional. Por tanto, estos nuevos cuerpos emergen en oposición a las existentes, pero parten de muchos de los principios que combaten, enfrentando una contradicción interna y no teniendo éxito en la transformación de la naturaleza de las relaciones de poder o terminando por fusionarse con las estructuras de las que emergieron. Cuestionan la legitimidad de sus gobiernos pero no la legitimidad misma del Estado Latinoamericano, dejando claro que los límites de la legalidad no son los mismos de lo legítimo<sup>109</sup> (Vargas, 2004). Sin embargo, se han visto capaces de combatir los poderes económico-financieros y de realizar actividades que originan instrumentos, métodos y políticas instituyentes (destaca el trabajo de muchas organizaciones ecologistas y cooperativas campesinas, así como grupos de mujeres que han buscado modificar la forma de la política misma).

---

<sup>108</sup> La principal causa de la crisis de los partidos políticos es el surgimiento de formas no democráticas de legitimación que los vuelve incapaces de promover los cambios sociales. El sistema de partidos no ha podido sustituir las funciones del presidencialismo como árbitro para la resolución de conflictos y disputas que surgen entre los diferentes actores con intereses económicos, sociales y políticos. El sistema de partidos políticos en Latinoamérica entra en crisis y son rebasados por una sociedad civil más demandante y participativa, y por los medios de comunicación que se asumen como actores políticos para servir de intermediarios en las demandas de la sociedad (Vargas, 2004).

<sup>109</sup> Además, la sociedad civil organizada en Latinoamérica enfrenta otro problema que complejiza su actuar: la escasez de recursos para realizar su trabajo, y una serie de normas y marcos legales inadecuados (Lutz y Salazar, 2011:15). Estos factores en conjunto pueden limitar sus capacidades, el avance y logro de sus acciones; sin embargo, en las últimas décadas hay estudios que han dado cuenta de la formación de relaciones entre las organizaciones como una estrategia a través de la cual los grupos civiles pueden consolidar su presencia, adaptarse a los cambios externos, aumentar su influencia política, respaldar sus objetivos y aliviar la escasez de recursos.

### 3. LO PÚBLICO<sup>110</sup>

*Ni público ni privado, sino común.*

**Michael Hardt.**

El concepto de "lo público" ha sido utilizado desde los tiempos de los filósofos griegos, aludiendo a una gran diversidad de evaluaciones y cursos de acción en los distintos actores que componen las organizaciones políticas de la sociedad. Se ha usado como sustantivo y como adjetivo, para designar algo físico (territorio habitado) o abstracto (como "una esfera" de acción, planes, roles y proyectos), y también para imponer los límites de acción de los actores. Así, puede designar las actividades públicas visibles, en distinción de las privadas. Adquiere una multiplicidad de definiciones y connotaciones, y aunque sus cambios son históricos, su presencia es ineluctable de la discusión misma sobre las teorías política y social.

Se parte de los individuos, cuyas vidas se desarrollan en asociación con las de otros, se mantienen cierto tipo de interacciones e intercambios en un ámbito común, es un espacio vital dentro del cual, dice Arendt (1993:37) "podemos constituirnos como sujetos en pleno ejercicio de nuestra autonomía y como sujetos que gozan de capacidad para actuar públicamente, capacidad que se realiza en el contexto de la interacción con los demás miembros de la comunidad". Así, podemos encontrar la génesis de lo *público* en la dicotomía de las esferas doméstica y pública de la *polis* griega. La primera centrada en la satisfacción de las necesidades inherentes a ese entorno, la segunda como ámbito de debate y solución a los asuntos comunes. Según el pensamiento griego, la capacidad del hombre para la organización política no es sólo diferente, sino que se halla en directa oposición a la asociación natural, cuyo centro es el hogar y la familia. El nacimiento de la ciudad-Estado significó que el hombre recibía además de su vida privada, una especie de segunda vida, su *bios politikos*. Ahora todo ciudadano pertenece a dos órdenes de existencia, y hay una tajante distinción entre lo que es suyo y lo que es comunal (Arendt 1993:38).

Comenta Rabotnikof (1993:76) que desde ese momento es posible ya diferenciar a los, que considera, tres sentidos básicos asociados a lo público: 1) por un lado, la *politeia* suponía el tratamiento de los asuntos comunes por los ciudadanos libres, la participación activa en la

---

<sup>110</sup> No entraremos aquí en el debate sobre las diferencias semánticas de cada uno de los conceptos, entendemos que existen diferencias entre publicidad y opinión pública, así como entre público y esfera de lo público, sin embargo, ese tema es sujeto de la filosofía y no concierne en este caso ahondarlo, por el contrario, su abordaje reviste más bien un propósito ilustrativo antes que filosófico.



construcción y defensa de la comunidad política, o, lo que es de interés colectivo y por ende la autoridad de allí emanada; 2) Por otro, la actividad pública se hace manifiesta a la luz del día en presencia de otros, en contraste con la oscuridad del ámbito doméstico; y 3) un tercero, a un espacio potencialmente abierto a todo el *demos*, a la ampliación progresiva del círculo de los iguales ante la ley<sup>111</sup>. La noción de lo público y lo privado será reafirmada por el derecho romano, lo público en la condición del *populus* y lo privado en la utilidad del individuo. La primera noción bajo la *res publica* que supondrá una propiedad universal y una utilidad y ley (obligatoria por la relación entre gobernantes y gobernados) comunes accesibles al *populus* y como tal *extra commercio*, mientras que la *res privata* se situará *in commercio e in patrimonio*, relacionada a un poder diferente, el *pater familias* situado en el ámbito cerrado, de la casa, basada en acuerdos bilaterales entre iguales (Arendt, 1993:55).

Habermas (1986) comenta que durante el periodo comprendido entre los romanos y hasta el alto medioevo (al igual que con la concepción de ciudadanía) desaparece lo denominado público. Existe una representación pública de la dominación (encarnada en la figura del príncipe o del señor feudal, o a través de la jefatura de Estado en las primeras sociedades constitucionales). En lo sucesivo pueden distinguirse tres fases históricas sobrepuestas en la invención, refinamiento y popularización del concepto de lo público. En la primera como elemento de combate a los abusos monárquicos, la segunda como barrera al creciente poder de los mercados y la tercera enmarcada en la llegada de los medios electrónicos de comunicación, reavivando el concepto.

### **A) Primera etapa: El refinamiento de lo público**

En este periodo el concepto se vincula a la lucha contra los Estados despóticos en la región europea (la monarquía y sus cortes, de sus abusos de poder y actos arbitrarios). El lenguaje “público”, “la virtud pública” y “la opinión pública” representaban armas de apoyo para refrendar las libertades públicamente compartidas. Con la disgregación de los poderes feudales entre los siglos XVII y XVIII aparecen los primeros elementos privados (iglesia y libertad religiosa como

---

<sup>111</sup> Estos tres rasgos se mantendrán a lo largo del tiempo, según la autora, y a ellas se añadirán otras variantes en torno a la reflexión sobre lo público como son (Rabotnikof, 1993; 77): a) el predominio de la palabra sobre otros instrumentos de poder, el pensar las cuestiones y los espacios públicos como ámbitos de despliegue de la persuasión a través de la argumentación; b) la necesidad de recurrir a una imagen espacial para reorganizar el espacio social; c) la constitución de la identidad de los moradores del espacio público o del público a partir de una igualdad ciudadana definida como isonomía, de igualación en la ley y en la participación en el poder; d) el control público constante tanto sobre las creaciones espirituales como sobre las magistraturas; y, e) la idea de ley escrita escinde la decisión del arbitrio individual y del arcano, configurando una norma racional pública independiente del misticismo (Weber).

primer espacio de autonomía privada) y públicos (aparecen con la separación del presupuesto público de la economía privada de los señores feudales trayendo consigo la burocracia y la milicia que devendrían en Parlamentos o Judicaturas), estos se desarrollan en dirección de la sociedad civil, que resulta el espacio genuino de la autonomía frente al Estado.

La esfera representativa de lo público retrocede ante la nueva esfera de cada poder público naciente con los Estados nacionales y territoriales. El poder público se consolida hasta llegar a ser manifiesto frente a cualquiera que esté subordinado a él y/o considere negativas sus determinaciones<sup>112</sup>. Así, lo público deja de relacionarse con el representante investido con autoridad, para referir una empresa de competencias reguladas, ungida con el monopolio de la utilización legítima de la violencia. La separación también trajo consigo un rápido desarrollo de la esfera privada, en forma de mercado, al imponer unas condiciones económicas que le permitieron someter la reproducción de la vida, y rebasar los límites del poder privado. Surge entonces una re-alimentación en ambas esferas pues con el crecimiento desproporcionado de una, la otra se organiza para alcanzar mejoras en las condiciones de vida. Así, la sociedad concurrida aparece frente al Estado, claramente diferenciada respecto del poder público, como un espacio privado para atender a dicha presión.

Según Habermas (1991), la privatización de una esfera consolidó la burguesía en el siglo XVIII, a la par el público letrado ganó fuerza política y empezó a articular una crítica liberal del Estado absolutista existente (a través de la circulación de la literatura política y su amplia discusión en los salones y casas de café). El libre intercambio de información y crítica y el razonamiento abierto llegaron a ser instrumentos de "autoafirmación pública" en asuntos políticos. Con el crecimiento de una esfera pública políticamente activa, la opinión pública surgió como una nueva forma de autoridad política -una autoridad con la cual la burguesía pudo enfrentar al gobierno absoluto-. Durante la Ilustración, el debate se revestía de las siguientes características:

- Es una emanación del discurso razonado de la conversación activa.
- Es público en el sentido de que se dirige a determinar la voluntad común -no es meramente un conflicto de intereses individuales.

---

<sup>112</sup> Frente al absolutismo y sus formas de gobierno que orillaban a la ciudadanía a la apatía, el conformismo y la corrupción, el modelo de República Romana (y la *polis* griega) resultó la mejor forma de organización no regida por un poder ejecutivo mezquino, ejércitos permanentes y un clericalismo terriblemente fuerte. Enfatizando la importancia de la virtud pública y el espíritu público, permitiendo la promulgación de una reforma radical en las políticas existentes por medio del derecho de libre expresión de los ciudadanos y de dispositivos constitucionales para asegurar el Estado de Derecho, gobierno mixto e independencia de partido y facción.

- Es también abierto; el proceso de participación es "público", si no segura, es deseada.
- Es soberano e igualitario; dando curso a los méritos de las ideas más que a la fuerza política.
- Finalmente, para producir juicios correctos debe estar despojado de los asuntos políticos y sus consecuencias.

Durante y después de la Ilustración, la *esfera de la publicidad* se identificará con el ejercicio público del raciocinio y encarnará la posibilidad de integración social normativa mediante la neutralización de perspectivas particulares exclusivistas o de su reelaboración en función de lo general. El principio de la publicidad se erige contra el secreto del Estado y se vuelve *público*. A la postre, los derechos incorporados constitucionalmente<sup>113</sup> refrendaban los espacios público y privado en el ámbito social. Con la progresiva diferenciación de sociedad civil y Estado, lo público adquiriría una de sus connotaciones contemporáneas, en equivalencia con lo estatal. Esto provocará un acercamiento creciente de lo público a lo social, el conjunto de individuos. Con la revolución puritana lo público adquiere una modificación al asociarse con el término *interés*. El interés público (como suma de intereses privados) *versus* el interés estatal, autocrático por definición, mezcla de los nacientes principios liberales con elementos de la tradición republicana. La transición fue gradual, en principio manifestándose a través de la defensa de la preocupación particular sobre lo público hasta conformar una colección de voluntades y consciencias, pasando por la Razón de Estado francesa hasta los fisiócratas. En dos momentos aparece con fuerza esa categoría de “interés público”, primero en Inglaterra y luego en Francia<sup>114</sup>, siguiendo caminos de desarrollo diferentes desde el punto de vista de su conformación social, su representación política y su auto-conciencia. La llegada de la prensa política a las “democracias de masa” supuso un dispositivo influyente, mediador de la discusión pública fortalecida, permitiendo que los conflictos separados del espacio privado desembocaran en la esfera de lo público.

## **B) Segunda etapa: Lo público y el surgimiento de la opinión pública**

---

<sup>113</sup> Por ejemplo, las instituciones e instrumentos del público (prensa, asociación, opinión), su expresión política (sufragio), la autonomía de la esfera privada y lo que atañe a las dimensiones de la libertad individual (derechos y garantías individuales) y a las libertades económicas (contratos, herencia, propiedad, trabajo).

<sup>114</sup> En Inglaterra, la temprana parlamentarización y conquista de elementos del Estado de derecho y el desarrollo de la prensa hacen que la voz de ese *público* se traduzca primero en una *public opinion* que controla, cuestiona y se enfrenta a las medidas de gobierno y más tarde, en los *public meetings* y asociaciones políticas locales que otorgarán una base más amplia y fuerte a los partidos como representantes del público. En Francia, no será hasta la Revolución Francesa cuando se intente dar forma institucional a la voz del público que permitiría reconstruir la unidad social a través de la participación en la vida colectiva.

En la segunda etapa, la opinión pública parte de una armonización social de intereses separados y en conflicto (una función maximizadora de las voluntades individuales desagregadas), mediados por los gobiernos de mayorías (vía elecciones y plebiscitos); aparece entonces como mecanismo para armonizar los intereses dispares de cada individuo, el Estado era el árbitro mediador en la lucha económica y del libre intercambio. Tres cambios son evidentes (según Price, 1992:30-31): uno, no es que el debate público haya dejado de ser parte del escenario, la prensa se configuró como un órgano particularmente importante, difundiendo regularmente todas las actividades gubernamentales como un seguro en contra de los abusos de poder; dos, lo público se identifica explícitamente con el electorado elegible. El resultado fue una expansión considerable del tamaño y heterogeneidad de "lo público". Un tercer cambio se encuentra en el dinamismo y poder creciente de las economías modernas capitalistas. Aquí, la creciente concreción de la opinión pública<sup>115</sup> dentro de la esfera pública, pasó a ser usado principalmente para "criticar el monopolio de la producción y consumo de mercantiles sobre las áreas de la vida que se consideraba necesitaban protección de consideraciones racionales y monetaristas" (Keane, 1995:3). En esta etapa se encuentran posturas diversas pero todas aluden a la creciente importancia del capitalismo.

Marx y Engels, sientan las bases de esta etapa cuando afirman que no existe algo así como una opinión pública general nacida de la sociedad civil, sino una opinión de la clase dominante y, por tanto, la falsa conciencia se condensaría en la opinión pública oficial (Dader, 1996:116), especialmente a través de la prensa capitalista se beneficiaba de su manipulación (Zimmerling, 1993:113).

---

<sup>115</sup> Mucho antes de su aparición en sus términos liberales y democráticos, hubo en general dos sentidos discernibles de la palabra *opinión*, que persisten hoy en día, aunque ampliados por una gran cantidad de variantes. "El primer sentido es esencialmente epistemológico, y surge de su aplicación en la distinción de un juicio de hecho de un juicio de valor, o a algo incierto de algo que se sabe es verdad, ya sea por la vía de la demostración o como asunto de fe. Esta noción se refleja cuando alguien se refiere a un aserto particular como un "asunto de opinión" más que un punto de hecho. Usada en este sentido, se relaciona esencialmente con un estado cognitivo, a una forma interior de conocimiento.

El segundo sentido relacionado de opinión, más contemporáneo, se relaciona con las maneras, la moral y las costumbres (como afirma Noelle-Neumann). Aquí el énfasis subyace en el papel de la opinión popular como una clase de presión social informal y de control social. La opinión se equipara con la reputación, la estima y con el cuidado general de los otros, de interés principalmente porque constriñe la conducta humana" (Price, 1992:22).

La importancia y visibilidad de la opinión pública comenzó a concretarse y a cobrar significado durante los dos conflictos mundiales y el posterior enfrentamiento ideológico entre Estados, sistemas sociales y sectores de influencia. Aunque su nacimiento, en la acepción contemporánea, data del siglo XVIII es sólo durante el XX que toma su actual configuración como "una entidad política inmaterial que atañe a toda la colectividad, que se alimenta en su mayoría con publicidad mediada, un espacio público difundido y construido, sobre todo, por los medios de comunicación de masas" (Grossi, 2007:4).

Por lo tanto, desde los años veinte hasta los cincuenta del siglo veinte, la opinión pública se convirtió en un tema central e influyente. Durante los años sesenta y setenta prevalecieron las continuas invocaciones a la opinión pública, se materializaron con el uso cotidiano de los sondeos y de los estudios de mercado, relacionados con las encuestas sobre motivaciones y actitudes en muestras representativas de la población, y que al final adoptaron las características de una verdadera "difusión capilar" con el pleno desarrollo de arenas mediáticas nacionales y globalizadas. En los años ochenta y noventa encontramos un contexto de sociedad posindustrial madura, cada vez más dirigido a invocar la democracia, tanto a través de la televisión como de los sondeos.

Para Niklas Luhman, la opinión pública permite una acción intersubjetiva en un sistema social (complejo y autopoietico) y representa un aspecto particular de sus interacciones pues traduce el consenso (una idea mayoritaria) de un reconocimiento de unos temas de interés general. En la complejidad social (por una mayor especialización y diversificación funcional) la opinión pública canalizaría las fuerzas centrífugas sico-sociales, produciendo las *simplificaciones globalizantes* (lo que denominaría "el haz de luz"). Su función: fungir como base de la democracia por razones pragmáticas antes que por una valoración ética, en la medida que permite una interconexión entre las personas que por lo menos tienen ciertos temas básicos que compartir. En su percepción, los medios y el Parlamento son simplificadores de la complejidad (Dader, 1992:107).

Karl Jaspers defendió el valor de la "comunicación ilimitada" en una era conducida por el mercado bajo parámetros puramente racionales. Su propuesta hermenéutica de la interpretación de la comunidad ético-comunicativa desde la existencia fundada en la decisión y el compromiso, la participación y la verdad como valores. En su lógica, la comunicación es un criterio que permite superar el universalismo formal a través del reconocimiento de la autonomía del sujeto (Portuondo, 2012:110-111).

En la obra de Arendt (La condición humana) lo "público" significa dos fenómenos relacionados, más no idénticos por completo. Primero, que todo lo que aparece en público puede verse y oírse por todo el mundo y tiene la más amplia publicidad posible. La apariencia, algo que ven y oyen otros al igual que nosotros constituye la realidad. (Arendt, 1993:59-62) <sup>116</sup>. Segundo, significa el propio mundo, en cuanto es común a todos nosotros y diferenciado de nuestro lugar poseído privadamente en él. No la vida orgánica, sino lo relacionado con los objetos fabricados por las manos del hombre, así como con los asuntos de quienes habitan juntos en el mundo hecho por el hombre. La esfera pública puede convertirse en una comunidad de cosas que agrupa y relaciona a los hombres entre sí.

Habermas refinó y extendió la tesis pesimista de Arendt. Su perspectiva parte de la esfera de lo público para entender la opinión pública; la primera es el campo de nuestra vida social que forma la opinión pública, de acceso libre y voluntario para expresar y publicar libremente opiniones (sobre

---

<sup>116</sup> Aunque hay muchas otras cosas que no pueden aparecer en la escena pública, refiere el amor como ejemplo (Arendt, 1993:61)

el interés general a través de medios de transmisión periódicos, revistas, radio y televisión). Así, el deber de la esfera de lo público se amplía de los órganos estatales a todas las organizaciones, cuya acción se relaciona con el Estado. Aunque los grandes intereses han supuesto una refeudalización de la esfera de lo político, mediante su potente despliegue publicitario obtienen el consentimiento plebiscitario de la masa de la población<sup>117</sup>. Por opinión pública, en cambio, se refiere a las tareas de la “crítica y del control, que practica informalmente la concurrencia ciudadana (también formalmente durante el periodo de elecciones) frente a la dominación organizada del Estado, que opera como portavoz, un mediado, de la concurrencia societal” (Habermas, 1986:123-124).

Para John Keane es más bien “un tipo particular de relación espacial entre dos o más personas, usualmente conectada por ciertos medios de comunicación (televisión, radio, satélite, fax, teléfono, etcétera), en la cual irrumpen controversias no violentas, por un período de tiempo breve o más extendido, referidas a relaciones de poder que operan dentro de su medio de interacción y/o dentro de medios más amplios de estructuras sociales y políticas en las cuales los disputantes están situados”<sup>118</sup> (Keane, 1995:8).

Canclini, sobre la línea de Keane (aunque criticando que su visión simplifica lo público al identificarlo con la resolución no violenta de las controversias (García Canclini, 1996:7)), afirma que, en general, hemos atendido a un cambio de discurso del espacio público a una opinión pública, o muchas. Este viraje, afirma, no sólo dificulta hablar de lo público como un espacio, también cuestiona el sentido de seguir oponiéndolo a lo privado (García Canclini, 1996:5) y hace más difícil definir los límites entre lo público y lo privado y las formas en las que se confrontan. La reorganización industrial e informática del espacio urbano, y la transfiguración de las comunicaciones y las interacciones provocada por las industrias culturales son algunos de los causantes de este cambio (1996:8).

---

<sup>117</sup> En tanto que antiguamente la publicidad de personas o cosas se supeditaba a la razón pública y, las decisiones políticas debían tomarse frente y con la capacidad revisora de la instancia de la opinión pública, hoy día ella frecuentemente se torna en un medio harto auxiliar para la realización de la política enigmática de interesados (Habermas, 1984; 129).

<sup>118</sup> La distancias insalvables entre el tipo de relación establecida en el espacio permite que existan diferentes esferas de diferentes tamaños, sobrepuestas e interconectadas en tres escalas que interactúan entre sí, y con los ámbitos privados, a los que vuelven muy porosos: a) micropúblicas: relativas a espacios locales, donde decenas, centenares o miles de participantes interactúan (movimientos sociales, asociaciones de vecinos, parroquiales, etc.), b) mesopúblicas: comprenden interacciones de millones de personas al nivel del Estado-nación, mediadas por diarios y medios electrónicos pudiendo desbordar el ámbito nacional (cine y algunas organizaciones de carácter regional); y c) macropúblicas: relacionan a millones y aun billones de personas involucradas en disputas de poder de alcance supranacional y global (la plaza de Tiananmen, las guerras de las Malvinas y del golfo pérsico, o el conflicto en Chiapas).

Para Vincent Price la opinión pública es un proceso integrador, de lo colectivo e individual, atendido específicamente por los *procesos comunicativos* que permiten a las personas organizarse como público y ejercer su influencia, cuya base democrática son las mayorías. Así, las decisiones que se dejan en manos de la opinión pública se toman a través de la publicidad y la comunicación, pero la comunicación es tanto una herramienta para la persuasión como para la reunión de información, potencialmente útil tanto para manejar opiniones como para solicitarlas (1992:124). Sin embargo, advierte que desafortunadamente la discusión puede implicar un proceso muy deliberativo, donde se corre el riesgo de que líderes poderosos y/o coaliciones organizadas dominen el debate sobre los puntos de vista minoritarios (1992:125).

En un sentido similar, la tesis de Noelle-Neumann afirma que es un mecanismo resultado de la interacción entre los individuos y su entorno social que hace posible la cohesión y la integración de sociedades y grupos, útil para evitar el aislamiento (no interacción) y el reconocimiento público (Noelle-Neumann, 1995), a través de ella se perciben tendencias y adaptan sus convicciones<sup>119</sup>. La autora expone cinco tesis para explicar este concepto: 1) Los individuos se forman una idea del reparto y del éxito de las opiniones dentro de su entorno social, algunas de ellas son más visibles que las otras; 2) La exposición pública de un punto depende del reparto de las opiniones en su entorno social y de las tendencias estas; 3) La opinión cuya fuerza se sobrevalora es la que con más frecuencia se expresa en público; 4) Si a una opinión se la considera dominante, es plausible pensar que seguirá siéndolo en el futuro; 5) La apreciación de la fuerza presente de una opinión difiere de la de su fuerza futura. La opinión de la mayoría surge de elementos psicosociales (valores seguidos y perseguidos por el individuo en su socialización que delinean su estructura cognitiva) y del temor al aislamiento, puesto que la sociedad amenaza con la exclusión a quienes se alejan del consenso establecido (por la sociedad misma y por los medios de comunicación). Los medios contribuyen a establecer el espacio público de debate y, con ello, el marco en el que se desarrolla la opinión pública.

Para Giovanni Sartori, la opinión pública es un proceso vertical y jerárquico de ideas básicas donde los temas de discusión pública son generados (literalmente impuestos) en un primer lugar por la élite económica, la élite política, los medios de comunicación, los líderes de opinión y finalmente

---

<sup>119</sup> Su teoría de la espiral del silencio explica cómo las corrientes de opinión dominantes generan un efecto de atracción que incrementa su fuerza final, la adhesión a ellas es consecuencia del sentimiento de protección contra el rechazo al aislamiento, al silencio y la exclusión.

la masa. Es la opinión generalizada o estado mental difuso que interactúa con flujos de información sobre el estado de la *res pública*, donde el sujeto es además el objeto de la expresión. Así, si la opinión es pública le pertenece al público, porque afecta a objetos y materias que son de naturaleza pública: el interés general, el bien común y la *res publica*, pero su existencia está condicionada dentro del marco de un gobierno democrático, ya que el pueblo para ser soberano debe poseer y expresar opiniones (Sartori, 1999:169-172).

Para Pierre Bourdieu la opinión pública no existe, al menos bajo la acepción implícitamente admitida por quienes hacen las encuestas. Afirma que si existen, por una parte, opiniones constituidas, movilizadas, de grupos de presión movilizados en torno a un sistema de intereses explícitamente formulados; y, por otra, disposiciones que, por definición, no son opinión, entendida como algo que puede formularse discursivamente con una cierta pretensión a la coherencia, sólo “la explicitación de la definición que ponen en juego las encuestas de opinión cuando le piden a la gente que tome posición respecto a opiniones formuladas y cuando producen, por simple agregación estadística de las opiniones así producidas, este artefacto que es la opinión pública” (Bourdieu, 1973:1309). La noción moderna alude sólo a la opinión de todos aquellos que son dignos de tener una opinión (Bourdieu, 1990); desde ella se puede legislar sobre terrenos no constituidos. En algunas situaciones las personas se hallan ante opiniones constituidas por grupos, una suerte de *efecto de politización*, entre los que hay que elegir sobre sus principios explícitamente políticos. En otros casos, como la encuesta de opinión, “trata a la opinión pública como una simple suma de opiniones individuales, recogidas en una situación donde el individuo va furtivamente a expresar en el aislamiento una opinión aislada” (Bourdieu, 1973:1306).

Jean-Marc Ferry y Dominique Wolton distinguen el “espacio público” de “espacio público político”. El primero es un “marco mediático”, un dispositivo institucional y tecnológico, donde se presentan a un público los múltiples aspectos de la vida social: un grupo que discute asuntos de interés colectivo, los participantes se enteran pero no participan de un espacio público (Ferry y Wolton, 1998:19). Es un espacio de divulgación, sin sentido jurídico y sociopolítico. El segundo se concentra en la dinámica de mediación de las actividades políticas que se difunden a través de los medios masivos, y la sujeción de los actores políticos, al manejo del lenguaje, tiempo y forma de los mensajes masivos (1998:21-27). Ambos, más allá de su delimitación física, son una estructura de relaciones establecidas entre diferentes actores sociales con intereses diversos, e incluso opuestos, que reconocen la necesidad de decidir juntos sobre asuntos que los afectan, y que por



tanto acuden a un sitio a expresar sus respectivas propuestas y visiones del mundo con el ánimo de confrontarlas, complementarlas o incluso desarticular la del adversario, pero con la disposición para llegar a algún tipo de acuerdo que les permita seguir conviviendo con respeto y dignidad.

Para Rodríguez, la visión de lo público se relaciona en su totalidad a lo privado, al ser una construcción que se da por exclusión y, al mismo tiempo, complemento. Frente a la complejidad social actual, lo público no es ni único ni excluyente, sino que representa el conjunto de espacios deliberativos para los intereses colectivos. En estos espacios, se delibera, reflexiona, acuerda y disiente la colectividad y su accionar, en el marco de unos principios, valores y propósitos legales (Rodríguez, 2003:145).

Como se ha podido ver, la mayoría del debate aparece en esta etapa, que describen la esfera pública por medio de la opinión pública. Al menos tres factores aparecen en casi todas ellas:

- La opinión pública fue formada por, y depende de, gobiernos democráticos (mayorías representativas). Esta funciona como vigilante y control de la vida política. Y gracias ella la conciencia colectiva puede desarrollarse y participar activamente con sus puntos de vista sobre los temas de interés general. Como afirma Monzón (1987:150) “los controles, manipulaciones y obstáculos que se pongan a la opinión pública repercutirán necesariamente en el desarrollo democrático de la sociedad”.
- Los medios de comunicación son un factor determinante en la conformación de opiniones y, también, posible elemento destructivo de la opinión pública.
- La insistencia en el modelo capitalista (jornadas laborales largas y consumismo) como impulsor del egoísmo moral y desatendimiento del bien público que encierra a la población en un bucle del que les es difícil salir.

### **C) Tercera etapa: la llegada del internet a la esfera pública**

En la tercera etapa aparecen los medios electrónicos, cuya irrupción supone cambios que complejizan la relación público-privado y vuelven inadecuados los enfoques binarios que los oponen abruptamente. Este nuevo debate redefine los espacios, las opiniones y los alcances. Si la antigua hegemonía de la vida pública se estructuraba territorialmente sobre el Estado, y era mediada por la radio, televisión, periódicos y libros, los múltiples espacios de comunicación en red están erosionando rápidamente esta estructura. Estos no están ligados al territorio inmediato, irreversible

y tampoco al ideal convencional de una esfera pública unificada y su correspondiente visión de una república de ciudadanos que se esfuerzan por vivir de acuerdo con algún bien público (Keane, 1995:1).

Estos nuevos medios han permitido una mayor accesibilidad a la información, la eliminación de las trabas en el ejercicio del gobierno, un acercamiento entre gobernantes y gobernados y, en cierta medida, una disolución de las estructuras de poder ya que facilita la resistencia, la crítica y la movilización ciudadanas. Este proceso ha configurado, según Beas (2011), un nuevo modelo de esfera pública bidireccional y en red capaz de transformar el ejercicio de la identidad y la ciudadanía misma. Cuyo poder reside en que las nuevas dinámicas públicas, más discursivas, horizontales y autogestionadas, no se ciñen ya a los rígidos esquemas verticales que determinaban el alcance de aquella acción construida con los medios tradicionales de comunicación y de representación política, Internet ocupa ahora una posición central respecto a la gestión del poder. También, agregan Sampedro y Resina (2010:159), “desafía las estructuras democráticas actuales y replantea el modelo de la democracia deliberativa”. Como resumen estos autores, existen muchos argumentos optimistas y pesimistas de las posibilidades democráticas de la esfera pública ampliada con el Internet. Resumimos aquí algunas de las posturas mencionadas por Sampedro y Resina (2010):

- Las posturas optimistas vienen enmarcadas por autores como Simone, que afirma que los públicos subalternos encuentran o fraguan los espacios compartidos; según Scott y Street favorece las movilizaciones y el control autogestionado de la información; Dahlgren dice que extiende y diversifica la esfera pública con una enorme heterogeneidad comunicativa; Friedland, Hove y Rojas, que permite una interconexión entre diversas redes sociales; Bennet, que fomenta la variedad de formas organizativas, horizontales y fluidas; Benkler, que la información autogestionada, los saberes y experiencias compartidas sirven de cemento social; Savigny, que representa una alternativa a la agenda de los medios convencionales en tanto que el control de las élites no llega hasta aquí.
- En las pesimistas encontramos a autores como Havick, y Mayer quienes afirman que la fragmentación no permite la deliberación; a O'Donnell, y Steiner, que la red también es excluyente con los sectores contrarios a los valores dominantes; Galston dice que lo que existe es un conjunto de islas de comunicación política, incluso "ciberguetos"; Margolis y Resnick que no representa un factor de transición política; Sustain, que existe sobreabundancia de fuentes, con tendencia a la polarización y a reproducir los discursos mediáticos convencionales;

para Papacharissi Internet ya se encuentra colonizada por los intereses comerciales, surgió además de la exclusión (por la brecha tecnológica) y su creciente complejidad convierten la esfera pública digital en exclusiva, elitista y lejos del ideal. Para que la esfera pública digital sirva como legitimador deliberativa del ejercicio de poder, debieran cumplirse dos requisitos: regulación autónoma acorde a las normas crítico-rationales del debate, sin imposiciones (político-institucionales, económicas o de grupos de presión) y una comunicación reflexiva, que permita revisar opiniones y reconsiderar posturas, así como el feedback o la retroalimentación de los debates.

Daniel Innerarity (2012) agrega otras críticas que nos parece conveniente resaltar:

a) la información no fluye en el vacío sino en un espacio político que ya está ocupado, organizado y estructurado en términos de poder por lo que los resultados que produce no pueden ser idénticos entre países, b) no hay necesariamente más objetividad ni menos partidismo en el espacio abierto de Internet que en el de los medios tradicionales; c) el hecho de que el poder esté descentralizado o sea difuso, no significa que haya menos poder, que seamos más libres y la democracia de mejor calidad; d) Internet no elimina las relaciones de poder sino que las transforma y permite la permanencia de las asimetrías puesto que su naturaleza conectiva, resultado de los filtros propios, determina el contenido que los ciudadanos ven, en virtud de lo cual no todas las elecciones son iguales.

Los pros y contras son muchos, la discusión es abundante y tanto los argumentos optimistas como los pesimistas tienen fundamentos objetivos que deben ser atendidos. No buscamos inclinarnos a favor de una postura o de la otra, pero si es posible afirmar que Internet representa un giro copernicano en la forma de gobernar, de hacer política y de participar en la discusión pública. Las fronteras tradicionales parecieran haberse ampliado, aunque en realidad han cambiado de forma, y vienen enmarcados en las mismas líneas: desde el Estado y el mercado, (por medio de regulaciones técnicas, jurídicas y económicas) y desde las prácticas y usos sociales de la ciudadanía, de tal forma que, al igual que en la esfera pública sin Internet, el resultado sigue dependiendo de alianzas, cooperación y/o predominio entre los actores.

## **Recuento.**

Uno de los temas, desde hace unas pocas décadas, que suscitan polémica en este nuevo espacio público es justamente el medio ambiente, que se ha convertido en un asunto público en la medida que los intereses de todos los actores (económicos, sociales, políticos) se han visto

afectados a causa de un desequilibrio ecológico. Este asunto público, expuesto a la luz (Rabotnikof), entra en juego porque tiene un lugar en la sociedad, (frente a un público, precisamente) misma que, a través de la publicidad (Habermas) legitima sus acciones, sean o no desarrolladas en el plano institucional. El proceso inició con una etapa de divulgación sobre los problemas ambientales, que permiten una nueva re-valoración de los recursos y bienes naturales del entorno inmediato (y posteriormente el global) para después avanzar en escenarios de legislación sobre su uso, esta institucionalización ha hecho que en la actualidad cada uno de los actores en la escena política abogue por una apropiación de los mismos en función de sus necesidades.

Es particularmente evidente cómo en las dos últimas décadas ha habido un incremento de la participación gubernamental en la regulación del uso de los recursos naturales, incluso, aparece una creciente jerarquización política, reflejada en agencias nacionales, subnacionales y locales, que busca incrementar sus capacidades para la formulación, puesta en marcha, seguimiento y evaluación de políticas. Sin embargo, la debilidad de esta gestión, evidenciada en la falta de solución a los problemas ambientales de origen antrópico, incluso su crecimiento, ha generado una demanda social creciente que se refleja en el surgimiento de colectivos de la sociedad civil que abogan porque sus intereses se vean representados en la administración de los recursos, que repercuten directa e indirectamente sobre su calidad de vida, e incluso sobre su sobrevivencia.

Así, la incursión de la sociedad civil, de la mano de actores privados como empresas y fundaciones, así como las diversas alianzas que se pueden establecer entre ellos, supone una complejización de lo que entendemos como público y como ambiental. Explícito ya no sólo en la forma en la que usamos los recursos, sino en cómo entendemos nuestra relación con el ambiente. Muchos artículos analizan en la actualidad cómo ha ocurrido esta redefinición que supone una ampliación o difuminación de las fronteras entre lo público-privado. Por ejemplo, Jaria-i-Manzano (2011) analiza cómo actualmente la protección ambiental por la vía constitucional en la mayoría de los países refleja el proceso de modificación entre la esfera de lo público y lo privado, dicho proceso supone una evolución de los fundamentos de las democracias contemporáneas y la articulación de conceptos como el Estado-nación, ciudadanía y sociedad civil, toda vez que esta tarea supone el esfuerzo de todos los actores.

En este proceso, complejo, multidimensional y dinámico, que evidencia la debilidad de nuestro conocimiento sobre el entorno y donde constantemente re-valoramos y re-significamos los

ecosistemas y los bienes y servicios naturales, establecemos rupturas cognoscitivas y epistémicas que nos permiten entender no sólo las relaciones inter -e intra- actores, sino la forma en la que nuestros derechos y obligaciones se adaptan a los nuevos retos ambientales. Este es el contenido que revisaremos en la siguiente sección, donde discutimos sobre el surgimiento de la ecología y su incorporación en el lenguaje social así como en el aparataje político.

#### 4. LA DIMENSIÓN ECOLÓGICA DE LA SOCIEDAD

*¡Y el diente de león sobre todo,  
cómo se lo monta: graciosa  
elegancia insuperable!  
Nunca en la vida,  
queridos premios Nobel,  
reconocedlo,  
habríaís inventado nada así.  
- Hans Magnus Enzensberger*

La participación de la sociedad civil en el debate público sobre el uso de los recursos naturales ha sido (c)reciente. Desde la década de los años sesenta ésta se ha manifestado como movimiento social y derivado en múltiples formas que en la actualidad co-existen (partidos políticos, organizaciones de la sociedad civil, empresas, cooperativas, instituciones gubernamentales, etc.). Así, la ciudadanía aglutinada en organizaciones de la sociedad civil, movimientos sociales, haciendo uso de partidos políticos y agencias gubernamentales se ha reconfigurado en estos espacios de interacción ciudadana, articulados desde una base común: el aprovechamiento de los recursos naturales de los que todos dependemos. Los objetivos que estas persiguen van desde la creación de un espacio público plural y democrático a la acción colectiva, aprovechando las esferas públicas como espacios de comunicación de la sociedad civil. Este proceso ha generado una novedosa serie de condiciones que transforman la interpretación y el análisis de temas tan amplios (y a la vez tan particulares) como el papel de la mujer en la sociedad, el uso del entorno ecológico, los derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales de las minorías, las comunidades indígenas, etc.

El inicio de este fenómeno ha marcado no sólo la forma en la que se hace la política ambiental, sino en la que entendemos y aprovechamos los recursos naturales. Entre las situaciones que aceleraron su aparición se encuentran la generación y posterior difusión de información científica que demostraba el estrecho vínculo de las sociedades de la naturaleza, así como las repercusiones de un mal aprovechamiento, la generación de una conciencia colectiva creciente respecto a los efectos de las acciones humanas sobre el medio ambiente, la carencia de instituciones

gubernamentales que atendieran estos efectos, y, donde existían, su incapacidad para atenderlos. En este apartado abordamos la incorporación de la ecología en el debate público, así como el avance de la disciplina a lo largo del tiempo, centrándonos en el devenir político que ha tenido. Para ello, es necesario precisar algunos detalles sobre cómo se ha incorporado la ecología como disciplina en la esfera de lo público, objetivo que buscamos cubrir en las siguientes líneas.

Los ecosistemas son niveles de organización donde interactúan individuos de distintas especies dentro de una matriz física común. La ecología es, por tanto, la biofísica de los ecosistemas; y el hombre, partícipe, ha sido controlador de muchos de ellos. Un sistema ecológico, por tanto, puede ser comprendido como una entidad funcional unificada y a la vez dinámica y compleja que incluye tanto los organismos como los flujos de energía y materiales, y reductibles por tanto a análisis cuantitativos y cualitativos, pero lejos de la *res extensa* cartesiana, lineal, pasiva, monotónica y reversible (Margalef, 1992:X-XI). En la medida en que este sistema natural, biótico y abiótico, antropizado o no, sostiene y envuelve una sociedad, recibe el nombre de *medio ambiente* (Valdivielso, 2008:309), hasta llegar al punto en que, técnicamente, ecología designa hoy día una ciencia interdisciplinar e integrada de los ecosistemas que estudia las condiciones de existencia de los seres vivos, las relaciones entre ellos y su relación con el entorno que les rodea.

Inicialmente la ecología se ocupaba de los organismos y de su entorno, de una manera global, sin limitarse a especies concretas. Sin embargo, comenzó a requerir de explicaciones de otras disciplinas, lo cual permitió que los principios de la matemática, la química, física, economía, demografía, historia, política y otras disciplinas más permearan en ella (y sirvieran de marco a la evolución biológica y ecológica hasta llegar a la actual configuración actual de la cubierta viva de la tierra) (Margalef, 1992:IX). Como todo proceso de aprendizaje, su desarrollo histórico ha sido gradual, aunque espasmódico, y será sólo a raíz de esta mezcla cuando el término ecología, y sus diferentes derivaciones, cobrará señas de identidad, canalizando lenguajes hasta entonces diferenciados en la crítica social (Valdivielso, 2008:311). Margalef (1992:XI) considera que en este proceso acaba considerando al hombre como objeto particular de sus esfuerzos, al abarcar estructuras históricas no asociadas a los mecanismos de estricta transmisión biológica (culturales). Uno de sus grandes méritos es que ha visibilizado una nueva dimensión de la modernidad: su incapacidad de reproducir en el tiempo la base material de la que se nutre y la indeterminación estructural de los escenarios debidos a la transformación ecosistémica profunda por medio de

conceptos nuevos o que se revisten de una nueva dimensión al ser aterrizados en su campo<sup>120</sup>. Desde esta perspectiva se vienen realizando revisiones semánticas en términos claves como el de progreso y los estilos de vida post-industriales, el desarrollo de las civilizaciones y el acceso desigual a los recursos naturales. Convirtiéndose, por tanto, y sin conciencia de ello, en teoría social y teoría de las civilizaciones, y en medida de ellos, teoría política (Valdivielso, 2008:310).

Ya consolidada como disciplina, la descripción que la ecología proporciona de la naturaleza en su dimensión externa, los sistemas vivos como una totalidad dinámica y compleja, no puede explicar su éxito en razón de tal macroorganicismo, sino en su capacidad para llevar al terreno científico la experiencia diaria de transformaciones profundas e irreversibles y de proliferación de subproductos, nuevos riesgos y nuevos costos consecuencia del desarrollo convencional en la modernidad tardía. En resumen, el estudio actual del ambiente en el hogar incluye a todos los organismos que en él habitan y a los procesos funcionales que lo hacen habitable. Literalmente, ecología es el estudio de "la vida en la casa" haciendo énfasis en "las relaciones de los seres vivos entre sí y con su entorno" (Naredo, 2006). El desarrollo de conceptos como el de comunidad, la cadena alimentaria y los conceptos de material cíclico, los estudios integrales de los ecosistemas, la resiliencia, la anidación de las jerarquías de la naturaleza de Odum (2006;3), pero además de los estudios, la aparición de grandes retos como la eutrofización, la contaminación atmosférica, la sobrepesca, la pérdida de biodiversidad y de hábitats ayudaron a conformar la teoría básica de un campo unificado de la ecología en general<sup>121</sup>.

En esta sección abordaremos un poco sobre su ella y lo vincularemos con la necesidad de introducir el debate en la política. Para ello, hemos decidido ilustrar el surgimiento y desarrollo de la ecología (como disciplina y como forma de entender el entorno) por medio de una analogía con el ciclo hidrológico. En ambos casos, se describe el movimiento continuo (y cíclico) de un cuerpo (en el primero uno teórico, en el segundo uno físico) sobre la tierra. Con el paso del tiempo sus

---

<sup>120</sup> Es ejemplar al respecto la reivindicación de la noción de entropía, ya que con ella se entiende que cada actividad metabólica es un catalizador de escenarios de no retorno, *dinamismo*. Igual sucede con la categoría de *complejidad* aplicada a los sistemas vivos: intrincadas redes de vida, ajustadas a factores cualitativos como la capacidad de carga, de adaptación, la biodiversidad, la presencia de especies clave, la estabilidad de ciclos biogeológicos, etc., anuncia un grado muy alto de incertidumbre en las predicciones sobre intervenciones posibles, y la forma no lineal de responder a cambios, si quiera marginales, en sus variables (Valdivielso, 2008:309-310).

<sup>121</sup> Esto quiere decir que cada nivel está constituido por grupos de unidades de nivel inferior (las poblaciones están compuestas por grupos de organismos, por ejemplo) y la no anidación de las jerarquías usadas por la humanidad como gobiernos, cooperativas, universidades o el ejército (los sargentos no están compuestos por grupos de soldados rasos). En consecuencia, las jerarquías usadas por los seres humanos suelen ser más rígidas y están separadas de manera más precisa en comparación con los niveles de la organización natural; otros autores que trabajaron esta teoría fueron T.F.H. Allen y Star (1982), O'Neill et al (1986) y Ahl y Allen (1996) (Odum y Barrett, 2006;3).

estados cambian (atravesando múltiples formas). La existencia de este ciclo genera una especie de equilibrio dinámico que es alterado con la interrupción de agentes que distorsionan su dinámica, en ambos casos visible, como ilustraremos a lo largo de esta sección.

### **A) El desarrollo de la ecología es como el ciclo del agua.**

Utilizar el ciclo del agua para ilustrar el desarrollo de la ecología tiene la gran ventaja de que los estadios del ciclo encuentran su equivalente en el devenir de la disciplina, en la misma medida que las alteraciones físicas del ciclo pueden encontrar un parangón en los fenómenos sociales adscritos a ella. Definitivamente no queremos insinuar que el origen de la ecología sea también un proceso natural. El surgimiento y avance de la disciplina, justo como el de todas las ciencias, puede ser consecuencia de otro proceso natural, aunque totalmente humano (sin entrar en la discusión de si el despertar de la consciencia humana que ha permitido el desarrollo de las ciencias es un proceso natural): el científico, que busca constantemente explicaciones a fenómenos naturales y humanos.

El ciclo hidrológico puede ser definido como una secuencia de fenómenos por medio de los cuales el agua por *evaporación* directa, *transpiración* y *sublimación* (paso directo del agua sólida a vapor) pasa de la superficie terrestre a la atmósfera y regresa en sus fases líquida y sólida. El ciclo del agua no se inicia en un lugar específico, pero para esta analogía asumamos que comienza paralelamente en la superficie terrestre y en los cuerpos de agua. El sol, que dirige el ciclo, calienta el agua y la evapora, esta es llevada por corrientes de aire ascendentes hacia las capas superiores de la atmósfera donde la temperatura inferior condensa el vapor de agua en partículas de nube/neblina. Nuevamente, las corrientes de aire las mueven provocando su colisión, fusión (crecimiento) y precipitación por gravedad sobre los océanos y suelos, ya sea en fase líquida (lluvia) o sólida (nieve o granizo), pero también por condensación del vapor de agua de la atmósfera a la superficie (rocío), por congelación del mismo (heladas) y por interceptación de las gotas de agua de las nieblas (nubes que tocan el suelo o el mar)<sup>122</sup>.

La precipitación sobre los suelos adquiere distintas formas en función de la gravedad y factores de orden climático (temperatura, circulación atmosférica) y fisiográfico (permeabilidad del terreno, pendiente, etc.): a) puede ser devuelta directamente a la atmósfera por evapotranspiración,

---

<sup>122</sup> El agua precipitada en la fase sólida se presenta con una estructura cristalina, en el caso de la nieve, y con estructura granular, regular en capas, en el caso del granizo.



tanto en el momento mismo de la precipitación como en los dos tipos de escurrimiento; b) por escurrimiento superficial, proceso que termina poco después de la precipitación, cuando el agua escurre en surcos por la superficie del terreno originando líneas de agua y cuencas hidrográficas. Una parte de esta escorrentía alcanza los ríos y se transporta de vuelta a los océanos; c) por escurrimiento subterráneo, donde el agua se infiltra hasta alcanzar las capas freáticas. Una parte encuentra aperturas en la superficie terrestre y emerge como manantiales o brota y se acumula en lagos de agua dulce. Este último proceso ocurre con gran lentitud y sigue alimentando los cursos de agua mucho después de que la precipitación haya terminado.

El agua subterránea que se encuentra a poca profundidad, es tomada por las raíces de las plantas y transpirada a través de la superficie de las hojas (residuo de su proceso alimenticio), regresando a la atmósfera. Otra parte del agua infiltrada alcanza las capas más profundas de suelo y recarga los acuíferos (roca subsuperficial saturada), los cuales almacenan grandes cantidades de agua dulce por largos períodos de tiempo. A lo largo del tiempo, esta agua continua moviéndose, parte de ella retornará a los océanos, re-iniciando el ciclo.

El ciclo hidrológico es un enorme flujo extendido por todo el planeta<sup>123</sup>. Además de regular/ fomentar las condiciones necesarias para la vida en la tierra, este ciclo es un agente modelador de la corteza terrestre pues condiciona y cambia las formas del espacio físico por la erosión, transporte y deposición de sedimentos por vía hidráulica.

La ecología como disciplina no existió hasta fines del siglo XIX. Si existían, sin embargo, una serie de ideas dispersas en distintas regiones que fueron apareciendo cada vez más y más frecuentemente. Ese estado primigenio de la ecología (surgimiento creciente de ideas dispersas sobre el entorno natural) sería el equivalente a la interacción entre el sol y los cuerpos de agua y seres vivos que al exponerse al calor transpiran vapor de agua, que al ser transportado por las corrientes ascendentes de aire causarían su colisión y fusión en nubes. Es decir, una mayor concentración de ideas permitiría la formación de un corpus más robusto y el surgimiento, propiamente dicho, de la ecología como disciplina.

---

<sup>123</sup> Por ejemplo, el calor de las regiones tropicales provoca la evaporación continua del agua de los océanos, que, por la circulación general de la atmósfera, es transportada a otras regiones. El regreso a las regiones de origen resulta de la acción combinada del escurrimiento proveniente de los ríos y de las corrientes marinas.

La difusión de información y sus debates (propiciados desde la academia y las organizaciones sociales) generaron el encauzamiento de la preocupación social por los problemas de salud de los ecosistemas permitiendo que un amplio sector de la sociedad se movilizara en contra de ellos. Esta movilización social, precipitándose como una gran oleada de denuncias, informes y protestas, logró cuestionar el modelo de producción y consumo y, en el fondo, la relación hombre-naturaleza, dando origen a los movimientos ecologistas. El equivalente de esta fase es el de la precipitación sobre los océanos y suelos. A continuación explicamos el por qué de los símiles usados:

- Las denuncias de los movimientos ecologistas se asemejarían a la precipitación en estado líquido porque las gotas de agua al penetrar el aparato político (la absorción del agua a través de las raíces de las plantas) lograrían generar respuestas políticas (fotosíntesis);
- Las movilizaciones/protestas representarían el equivalente a la precipitación de forma sólida puesto que suelen atraer más la atención por lo estruendoso de su llegada, además, pueden paralizar por cierto tiempo el sistema, en la misma medida que una granizada, helada o nevada pueden: alterar el entorno biofísico donde se han precipitado (bloquear caminos, afectar las comunidades etc.). Una vez que el agua en estado sólido se ha precipitado puede volver a su estado líquido o gaseoso y continuar con el ciclo del agua; en la misma medida, las movilizaciones/protestas pueden generar incentivos para la política o dejar sobre el aire nuevas ideas que después retomen forma en cuerpos teóricos robustos<sup>124</sup>.

Estas diversas formas en las que el agua se precipita son en realidad una muestra de la pluralidad de los estados que puede adquirir y mediante las cuales puede circular. En la misma medida que los movimientos ecologistas (sociales, en general) pueden emprender distintas acciones y tener efectos distintos con cada una de ellas. Con la precipitación se generarían dos procesos que ocurren uno al margen del otro: la fotosíntesis y los escurrimientos, en este caso, ambas refieren a los procesos acarreados por el surgimiento de los movimientos ecologistas: su institucionalización (fotosíntesis) y el cambio social (escurrimiento).

---

<sup>124</sup> Por último, las otras formas en las que el agua se precipita: la condensación, el rocío y la interceptación, serían semejantes a la elaboración de informes puesto que su impacto inmediato es menor, pero no dejan de ser necesarios y además porque no suele verse reflejado en el corto plazo. Por ejemplo, el agua depositada directamente de las nubes sobre el suelo por contacto mutuo no siempre garantiza el abastecimiento del recurso para todas las especies que habitan en determinado ecosistema, en la misma medida que un informe puede ser de gran utilidad para la elaboración de cierta política, pero no para el resto de la población (no restamos importancia a estas formas de precipitación, nuevamente, el carácter del ejercicio es puramente ilustrativo).

En el ciclo, una de las fases más importantes es la retención del agua precipitada e infiltrada por las raíces de los árboles, éstas lo incorporan en el cuerpo vegetal y fabrican su alimento mediante la fotosíntesis. En la primer fase de la fotosíntesis la clorofila de las plantas capta la luz solar y gracias a ésta rompe las moléculas de agua absorbidas por las raíces, separando el hidrógeno del oxígeno; en la segunda etapa, el CO<sub>2</sub> absorbido se mezcla con el hidrógeno de la primera produciendo carbohidratos (glucosa que luego se transformará en almidón) y moléculas de agua como deshecho. En la misma medida, la institucionalización de los movimientos sociales alude a la incorporación de éstos en el aparato político, éste, al igual que las plantas necesita de distintos incentivos que transforman en el campo de la política.

Consideramos que la fotosíntesis se asemeja mucho al proceso en el que la política y las políticas se desarrollan. En la misma medida, ambos procesos reciben incentivos del exterior para que el sistema mantenga un orden. Los dos, a través de este proceso, regulan la vida tanto del cuerpo regulador como de otras especies que se encuentran a su alrededor<sup>125</sup>. El agua precipitada se evapora, infiltra y escurre. Una parte del agua infiltrada es absorbida por las raíces de las plantas, permitiendo la fotosíntesis, pero otra gran parte continúa la infiltración y una mayor proporción escurre sobre la superficie de la tierra. En todos los casos, estas aguas modifican el espacio fisiográfico<sup>126</sup>. De la misma manera la introducción de estas ideas, debates, acciones y políticas parece ser un factor importante en la modelación del comportamiento social. Por ejemplo, en la actualidad existen diversas iniciativas que fomentan un consumo más responsable, algunas posturas de ecologismo radical pugnan por el auto-abastecimiento, es demasiado pronto para evaluarlas, pero es posible que sean el cimiento de un futuro cambio social.

Como nota al margen, es necesario comentar que, al igual que el relieve no solo es consecuencia de la acción de las fuerzas del agua sino también de fuerzas internas de la tierra, el viento y los seres vivos (todos estos interactúan por medio de procesos físicos, químicos y biológicos, que pueden durar desde un instante hasta millones de años), el cambio social y la

---

<sup>125</sup> Por ejemplo, a través de la fotosíntesis las plantas se mantienen con vida y el oxígeno y agua que liberan sirve para mantener la vida de un entorno mucho más amplio. La política, incluida la hechura de políticas, es lo que le da existencia al aparato político, es decir, hacer política es el *leitmotiv* del aparato político, pero también las políticas, leyes, reglamentos, dependencias gubernamentales y demás instrumentos políticos permiten que un cuerpo ciudadano más extenso se beneficie (o perjudique) del proceso, así, se regula no sólo la vida, sino el orden social.

<sup>126</sup> Las aguas que escurren superficialmente pueden provocar erosión en la superficie terrestre y producir cuencas, canales etc. La fuerza de arrastre del agua puede producir valles a lo largo del río. Las aguas subterráneas que se infiltran en el terreno crean cuevas, simas y galerías subterráneas. Las aguas marinas, por su parte modifican la costa. Los glaciares también producen cambios sobre el relieve. En resumen, el agua transforma los espacios a lo largo de miles, decenas de miles y millones de años.

"ecologización" de la sociedad encuentran una explicación parcial en el surgimiento del movimiento ecologista, una serie de factores mucho más amplio, y de difícil enumeración, y la interacción de todos ellos han sido los responsables.

Aunque en el ciclo hidrológico existen alteraciones de orden natural, en épocas recientes se ha comprobado que son más importantes aquellas derivadas del incremento de las actividades humanas, provocando una serie de desórdenes perjudiciales a todos los elementos que dependen del ciclo. Aquí utilizaremos dos ejemplos: la lluvia ácida y la deforestación.

La "lluvia ácida" se refiere a una mezcla de materiales depositados (sedimentos) húmedos y secos en la atmósfera que contienen cantidades más altas de las normales de ácidos nítrico y sulfúrico. Aunque los precursores químicos de la formación de la lluvia ácida provienen de fuentes naturales, como los volcanes y la vegetación en descomposición, durante las últimas décadas la ocurrencia del fenómeno ha sido consecuencia, en mayor medida, de fuentes artificiales como las emisiones de dióxido de azufre (SO<sub>2</sub>) y óxido de nitrógeno (NO<sub>x</sub>) provenientes de la combustión de energías fósiles (USGS, 2013). Este fenómeno tiene diversas consecuencias: acidificación de cuerpos de agua, daña los árboles en terrenos elevados, degrada la visibilidad y perjudican la salud pública, acelera el deterioro de los materiales de construcción y las pinturas, etc. En la misma medida que una excesiva concentración de compuestos alteran el agua convirtiéndola en algo dañino, la preeminencia de una visión, o forma de entender el entorno ecológico, ha resultado perjudicial no sólo para la humanidad, sino para el mismo sistema ecológico. Esta analogía se explica con lo que la literatura denomina como reformismo radical, aludiendo a la cooptación del sistema político por el económico y el proceso denominado *Business as usual* (BAU).

Por último, en las últimas décadas hemos asistido a un acelerado proceso de deforestación de las selvas tropicales, consecuencia de una dinámica industrial creciente que demanda la tala de bosques para obtener madera y papel, así como la creación de espacios disponibles para pastizales o cultivos. Este proceso interrumpe el flujo del agua y reduce la humedad ambiental en la atmósfera (derivada de la evapotranspiración y la nubosidad que produce la cubierta vegetal) causando una drástica supresión y distribución de las precipitaciones, tanto a nivel local como a miles de kilómetros de distancia, los efectos pueden ser devastadores para las comunidades que viven en esos ecosistemas, pero también sobre otras más alejadas de ellos (Shukla y Mintz, 1982; Werth y

Avissar, 2002)<sup>127</sup>. El parangón de esta nueva alteración puede ser encontrado en el proceso del dinamitado del sistema democrático a través de la concentración de las actividades empresariales (oligopolización/monopolización) vía *lobbying*.

Resultado de estos dos procesos ha aparecido un bucle estéril<sup>128</sup> donde la precipitación cae sobre el mar. Al igual, el sistema democrático asiste a un proceso de dinamitado por parte de las grandes multinacionales, cuyo resultado, es la generación de esas políticas ambientales estériles que sólo buscan el beneficio inmediato y que no reparan en las consecuencias ecológicas, sus efectos directos caen sobre los habitantes y las especies de un ecosistema, pero cuyo equilibrio general incide sobre un orden mucho más grande. Esta comparación se desarrolla a continuación con un poco más de profundidad.

## **B) El devenir de la ecología**

La ecología como disciplina no existió hasta fines del siglo XIX. Si existían, sin embargo, una serie de ideas dispersas en distintas regiones que fueron apareciendo cada vez más y más frecuentemente, desde las primitivas jerarquías alimenticias en la China del siglo VI A.C., la descripción del comportamiento humano en función de las condiciones geográficas de Al Masudi y de Ibn Kaldún en Norte de África entre los siglos X y XIV, las estrategias integrales de cultivo de los mexicas en el siglo XIV, etc<sup>129</sup>.

Como efecto de un crecimiento de las zonas pobladas y una mayor consciencia de la importancia que tiene el entorno natural sobre nuestra existencia, a partir del siglo XVIII esas ideas empezaron a surgir de manera más rápida y consolidada. Por ejemplo, aparece una primera oleada de producción de información masiva que vincula el crecimiento poblacional con la matemática (algunos de ellos: John Graunt, Thomas Malthus, Antoni van Leeuwenhoek, Richard Bradley, Pierre F. Verhulst, cuyos estudios serían posteriormente retomados por autores como Volterra y Lotka,

---

<sup>127</sup> El estudio de Spraklen, Arnold y Taylor (2012) demuestra cómo la deforestación del Amazonas y las consecuentes reducciones de precipitación pueden extenderse hasta la cuenca del Río de la Plata, norte de Argentina, y gran parte de Paraguay y Uruguay.

<sup>128</sup> Es decir, la lluvia evaporada del mar y de la vegetación no puede regresar a la selva porque ya no existe y cae sobre el mismo mar del que se ha evaporado, cortando, por ende, el ciclo del agua y afectando no sólo en la escala local, sino en un plano espacial mucho más amplio.

<sup>129</sup> Hablamos exclusivamente de la toma de conciencia del entorno como condicionante de nuestra vida y de la necesidad de estudiarlo. Cuando proponemos estos ejemplos no ignoramos que la gran mayoría de estas civilizaciones previas contemplaban la dimensión ecológica como una parte de un proceso integrador. De tal suerte que el entorno natural cobraba un papel más amplio y relevante del que tiene en la actualidad.

J.B.S Haldane, Harold Hotelling, Georgvi Fransevitch Gause, Robert May, etc.). Otra segunda oleada se centraría en la clasificación de los sistemas naturales (destacando: Carlos Linneo, Jean-Baptiste Lamarck, Georges Frédéric Cuvier, George Bentham, Walker Arnott y William Sharp MacLeay) y, finalmente, la llegada de la teoría evolucionista representó el giro copernicano más grande en la ecología (cuyos mayores exponentes fueron Charles Darwin, Aldred Russell Wallace, Simpson, Mayr y Huxley). Sus principios renovaron todos los estudios y permitieron un rápido avance del conocimiento sobre las especies y su entorno. Su evolución también le hizo más rigurosa con el objeto de responder a los desafíos ambientales que se enumeraban de manera cada vez más constante.

Ese estado primigenio de la ecología, una mayor aparición y concentración de ideas, permitiría la formación de un corpus más robusto, y el surgimiento, propiamente dicho, de la ecología como disciplina<sup>130</sup>. Entonces quedó manifiesta la importancia/necesidad de hacerlo llegar a ciertos grupos o sectores sociales para su aprovechamiento directo, así como para hacer accesibles sus principales hallazgos a un público muy extenso. Permitiendo que la sociedad civil reforzara la importancia de la disciplina a través del surgimiento de organizaciones a favor de la conservación de los recursos naturales<sup>131</sup>.

La difusión de información y sus debates (propiciados desde la academia y las organizaciones sociales)<sup>132</sup> generaron el encauzamiento de la preocupación social por los problemas de la salud de los ecosistemas permitiendo que un amplio sector de la sociedad se movilizara en contra de ellos. Esta movilización social, precipitándose como una gran oleada de denuncias, informes y protestas, logró cuestionar el modelo de producción y consumo y, en el fondo, la relación hombre-naturaleza, dando origen a los movimientos ecologistas. La manera en la que la población expresó su descontento con el sistema de producción se manifestó de diversas formas: denuncias, movilizaciones/protestas, y la elaboración de informes. Formas que mostraron la

---

<sup>130</sup> Múltiples estudios densificaron y permitieron este surgimiento, entre los muchos destacan los de: Stephen A. Forbes, Roy Clapham, Johannes Eugenius Warming of Denmark, Christen Raunkiaer, Frederic E. Clements, Olof Arrhenius, Warder Clyde Allee, Vladimir Vernadsky -padre del término *biósfera*-, Alex B. Novikoff

<sup>131</sup> Como el *Sierra Club*, primer grupo ambientalista americano, presidido por John Muir, posteriormente se unirían *National Geographic*, *Audubon Society*, *Birdlife International*, *The Nature Conservancy*, *Greenpeace*, *Sea Shepherd Conservation Society*, Amigos de la Tierra, y otras más

<sup>132</sup> En un primer momento surge el *Journal of Ecology*, primer revista ecológica en el mundo, le siguen *Naturalist's Guide to the Americas*, posteriormente surgirían estudios científicos como el de Eugene P. Odum y Howard Odum, Charles Keeling, Rachel Carson, Barry Commoner, Paul R. Ehrlich y Peter Raven, Garret Hardin, Richard Levins, Robert MacArthur, Gene Likens, Simon Levin, C.S. Holling, E.O. Wilson, E.F. Schumacher, entre muchos otros

pluralidad de los estados que puede adquirir y mediante las cuales podían circular los movimientos ecologistas (y sociales, en general) y con ellas emprender distintas acciones y tener efectos distintos.

Los movimientos ecologistas crecieron sin contar con una posición política institucional definida dentro de los límites del entonces sistema político. Sólo con el tiempo y a través de la acción colectiva<sup>133</sup> comenzaron a politizarse gradualmente ante la incapacidad e insensibilidad de las instancias estatales para absorber sus demandas. Aunque es evidente que todo movimiento social nace siendo político, el ecologista (y todos los Nuevos Movimientos Sociales, en general) poseía una carga política más evidente, toda vez que exigían a los gobiernos respondieran sus reivindicaciones con intervención pública inmediata, imputándoles la responsabilidad de los problemas ecológicos que se vivían. Posterior a las movilizaciones se logró la institucionalización<sup>134</sup> de los movimientos ecologistas a través de los partidos verdes en Europa y otras partes del mundo y la creación de instituciones supranacionales que atendieran los emergentes problemas globales. Al igual que el ciclo del agua incide en el sostenimiento de la comunidad vegetal y moldea el ambiente geofísico, los movimientos ecologistas incidieron, y aún lo hacen, en el terreno de la política.

La institucionalización de los movimientos sociales alude a la incorporación de éstos en el aparato político, lo cual fue posible gracias a distintos incentivos que transformaron el campo de la política: a) La política institucionalizada: los medios de comunicación, los tribunales, las elecciones, los parlamentos, etc.; b) Otra arena específica, la de los conflictos sociales, donde los movimientos ecologistas, al desencadenar una gran cantidad de actividades <sup>135</sup>, demandan o

---

<sup>133</sup> Por acción colectiva no aludo sólo a las actividades sujetas de definición o de ser enmarcadas dentro de ciertos comportamientos, sino para identificar a las situaciones en las que se manifiestan convergencias entre una pluralidad de agentes sociales, la variable de una intención de cooperación puede ayudar. Como afirma Neveu, “no basta con que se difunda un comportamiento para interpretar en ello una voluntad colectiva de cambio sobre las formas de la vida social, pero es innegable que esos fenómenos juegan un papel en la construcción de identidades, de universos simbólicos” (Neveu, 2000:17-18).

<sup>134</sup> La institucionalización del ecologismo ocurre entre las décadas de 1970-1980, y se refiere tanto al surgimiento de los partidos verdes como a la institucionalización de órganos gubernamentales en materia ambiental y centros de investigación, éstos últimos orientados hacia la generación conjunta de políticas ambientales, en diversos países.

<sup>135</sup> Las acciones de las que disponen los movimientos son muchas, Tilly (1986) para ejemplificar el repertorio de acciones que pueden utilizar los movimientos sociales, usa la metáfora de las melodías musicales en el jazz, precisando que la existencia de un repertorio de piezas clásicas no impide nunca la improvisación en la interpretación personal de los temas disponibles. Con ello, queda manifiesto que los movimientos sociales tienen a su disposición una paleta previa de formas de protesta, más o menos codificadas y desigualmente accesibles según la identidad de los grupos en la movilización, las posibilidades son inmensas, pero (continuando con la metáfora de Tilly), su aplicación está determinada por las habilidades del (de los) intérpretes, instrumentos, lugar y audiencia.

solicitan a la opinión pública la movilización y al mismo tiempo apelan a la arena tradicional para resolver la crisis ecológica.

Las respuestas a los problemas y demandas en lo sucesivo se desarrollarían por la interacción entre ambas arenas, en forma de discusiones entre los aparatos representativos, los grupos de presión y los implementadores de las políticas públicas. Rosanvallon (1995) afirma que esto era posible gracias al calor de la discusión, la publicidad, los debates y los retos que ocurren en el espacio público, haciendo posible que la movilización, generalmente excluida del espacio democrático institucionalizado, desarrollara las condiciones de publicidad para fomentar el juicio crítico del conjunto de los ciudadanos. Así como gran parte del agua que llega a un cuerpo vivo permite que se alimente y crezca (es decir, los tejidos de los árboles y otras especies vegetativas crecen gracias a la fotosíntesis), la retroalimentación de ambas arenas no sólo resolvió algunas demandas, sino que también reforzaría a la arena institucional haciéndola crecer con nuevas instancias gubernamentales encargadas de llevar asuntos estrictamente ecológicos (como la EPA en 1970)<sup>136</sup>.

Sin embargo, el proceso creado con la renovada carga de los movimientos sociales en el sistema político enfrentó límites económicos muy claros que tocaremos en la siguiente sección. La llegada de agencias gubernamentales no bastó. Además de mostrar la existencia de problemas ambientales y la negociación indirecta para su solución, se necesitaba penetrar en los aparatos

---

<sup>136</sup> Además, en 1972, en la Conferencia del Medio Ambiente Humano, por recomendación de Naciones Unidas, se crea el primer mecanismo de tipo supranacional en materia ambiental, el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). Este programa ha sido uno de los pilares de la política ambiental global, ya que permitió la creación de muchos instrumentos legales y económicos que regulan: el comercio de especies amenazadas (CITES, 1972), las actividades humanas que afectan las especies migratorias (Convención de Bonn, 1979), la protección de la capa de ozono (Convención de Viena, 1985) y la regulación de sustancias que la adelgazan (Protocolo de Montreal) así como el Panel de estudios científicos sobre sus causas (IPCC, 1988), el control del movimiento trans-fronterizo de residuos peligrosos (Convención de Basilea, 1989), el desarrollo sostenible (Agenda 21, 1992), la biodiversidad biológica (CDB, 1992), los organismos genéticamente modificados (Convención de Cartagena, 2000), los contaminantes orgánicos persistentes (Convención de Estocolmo, 2001), entre otros tantos más. Años más tarde se forma, en 1988, el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) y en breve se convertirá en la principal autoridad científica.

Otros grandes programas de investigación con objetivos similares creados posteriormente y que influyeron en el surgimiento y consolidación de la política ambiental son: *International Geosphere-Biosphere Programme* (1987), *DIVERSITAS* (1991), y la iniciativa *Sustainable Biosphere* (1992). Existen, además, otras instituciones supranacionales muy relevantes, desde aquellas que regulan actividades a nivel global, como el programa de investigación científico social en materia de cambio ambiental y de gobernanza global, *Earth System Governance Project* (2009), la Organización Mundial de la Naturaleza (2010) que promueve actividades para reducir el impacto del cambio climático global y el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (1991) que proporciona fondos para proyectos relacionados con la biodiversidad, el cambio climático, las aguas internacionales, la contaminación de tierras, agua y atmósfera; aquellas que regulan actividades a nivel regional como la Agencia Ambiental Europea (1990), el *Partnerships in Environmental Management for the Seas of East Asia* (PEMSEA, formado en 1994); y al nivel local como el *International Council for Local Environmental Initiatives* (ICLEI, en 1990) organización de gobiernos locales que promueve el desarrollo sostenible.



políticos para poder atenderlos. Esa necesidad de organización les permitió (a algunos ecologistas) ser capaces de articular la movilización ciudadana con el conocimiento científico para penetrar en la arena de lo político, no a través de los actores ya existentes ni a través de las políticas derivadas de la interacción de las dos arenas, sino conformando nuevos actores que redefinirían, en lo sucesivo, gran parte de los problemas de la agenda política. Lo que sucedería a continuación cambiaría la forma en la que desde la política se gestionaba lo público y lo privado. En particular, la llegada de los partidos políticos verdes y su forma de hacer política zanja un espacio respecto la interacción de las dos arenas, al plantear sus propuestas desde las demandas de la sociedad civil (Paehlke, 1989:1). Según Spretnak y Capra (1984:30), los partidos surgirán en los 70 por cuatro principios básicos:

- Ecología: referido a todos los objetivos y criterios levantados desde décadas anteriores por el ambientalismo en el campo de la ciencia,
- Responsabilidad o justicia social: como puerta de entrada para las demandas que provienen desde los movimientos ecologistas,
- Democracia directa o participativa (*grassroots democracy*): rechazo al sistema político existente por la desconfianza en un poder centralizado, manifestando la necesidad de crear bases participativas más amplias, y
- No-violencia: resistencia activa necesaria para mostrar el rechazo al sistema político a la par de diferenciarse de los movimientos de la izquierda radical.

Bajo el argumento de que en el aparato político ni las estrategias de los partidos políticos de izquierda ni las de derecha son capaces de compensar la falta de racionalidad ecológica de las sociedades modernas<sup>137</sup>, y que ningún proyecto político puede prescindir del Estado o del mercado, era necesario re-impulsar un proceso democratizador desde los movimientos ecologistas, que implicaba un crecimiento de la esfera pública autónoma, capaz de re-colocar en el debate valores e intereses universales. Sólo a través de instrumentos de gobierno más accesibles a la sociedad ésta podía fungir como contrapeso a las fuerzas estatales y del mercado, reconstruir la política y asegurar un ambiente sano. La fusión del activismo político, la primigenia política ambiental y el consenso encuentra sus antecedentes directos con la fundación de los primeros partidos verdes en

---

<sup>137</sup> El lema de *Die Grünen* lo dejaba claro “la ecología no está ni a la izquierda, ni a la derecha sino que va por delante”.

1972 en Tasmania, Australia (*United Tasmania Group*), Nueva Zelanda (*Values Party*) y Suiza (Ortega, 2012)<sup>138</sup>.

Es necesario remarcar que no todos ellos están basados en los mismos ideales. Las diferencias entre cada uno de los partidos verdes en el globo eran evidentes. Hay y Haward (1988) ya lo habían hecho notar, al remarcar que diferentes contextos e historias generaban interiorizaciones del discurso por igual diferentes. Por un lado, los partidos verdes europeos se distinguían por un componente antinuclear y pacifista, mientras los partidos de Asia y Oceanía (incluyendo el estadounidense) carecerían de éste, pero poseerían un componente proteccionista de la naturaleza. Dalton y Kuechler (1990:5) agregan que en los primeros emerge un ideario alternativo al pluralismo restringido y la ideología del crecimiento económico dominante. Otros atributos que diferenciarían a cada uno de ellos se centrarían en experiencias locales de tipo marxista (una base de apoyo popular compuesta mayoritariamente por campesinos y obreros, como ocurría en los países de la periferia, a diferencia de los países centrales, donde su composición era mayoritariamente de clase media y con estudios) y la renovación (temprana o tardía) de los partidos de izquierda (la denominada nueva izquierda) (Ortega, 2012).

Al margen, los otros partidos políticos se dieron cuenta de que el ideal ecologista era una fuente de votos, por lo que decidieron incluirlo también en sus programas de acción, abanderando causas verdes locales y nacionales (Aguirre, 2012). Gracias a la conformación de muchos partidos verdes en todo el planeta, fue posible la aterrización e interiorización de la ecología en la sociedad y en la política. Sin embargo, no fue hasta 1983 cuando los verdes ascendieron al poder. El primero fue *Die Grünen*, partido alemán que a tan sólo tres años después de fundado contaba con 27 representantes verdes en el parlamento (Leis, 2001:116)<sup>139</sup>. La forma de hacer política con la llegada de los partidos verdes zanja un espacio respecto la vieja escuela política, al plantear sus propuestas desde las demandas de la sociedad civil en el sentido de que estas exigen a los ciudadanos asumir el mayor grado de autocontrol posible de sus vidas social y política, al ser

---

<sup>138</sup> El 1973 aparece el Ecology Party británico, en 1974 el francés *Mouvement Écologique*. Un poco más tarde, fueron fundados partidos verdes en Bélgica (1978), en Suiza (1979), en Finlandia (1980), en Suecia (1981), en Austria (1982), en Holanda (1983), y después de este muchos otros partidos fundados en la segunda mitad de la década de 80 (Brasil, Italia, Estados Unidos, Canadá, España, etc.)

<sup>139</sup> La conformación inicial del partido fue una agregación de diversos grupos con un interés común: el medio ambiente. Así, a los ecologistas radicales y los preocupados más por la conservación estética de los ecosistemas se añadieron socialistas y anarquistas que buscaban modelos de combate alternativos al capitalismo, pero también ciudadanos que provenían de distintos frentes, desde los cristianos “preocupados por la destrucción de la Creación”, los liberales preocupados por los riesgos tecnológicos, a socialistas preocupados por los efectos residuales del capitalismo, además de un sinfín de grupos alternativos y anarquistas (Lippelt, 1994:153).

imposible que (las demandas ciudadanas) sean imaginadas de manera funcional a la lógica del estado o del mercado (Leis, 2001:122).

Con el paso del tiempo, los movimientos ecologistas, de la mano de los partidos verdes han ganado terreno en la forma en la que concebimos la política, en la que se elabora y en los comportamientos sociales. Sin embargo, ha tenido que pasar medio siglo para que atendieran el problema de manera radical, es decir, recurriendo a las constituciones. La mayoría de las constituciones modernas, afirma Boff (2013) se fundan sobre un contrato social, eminentemente antropocéntrico (los contractualistas clásicos como Kant y Hobbes restringían la ética y el derecho sólo a las relaciones entre los humanos), sin incluir el contrato natural, que es el acuerdo y la reciprocidad que deben existir entre los seres humanos y la Tierra. La inclusión de tal contrato implica reconocer que ella y los seres vivos son portadores de derechos. El viraje en esa concepción contractualista tradicional se dio en Latinoamérica. Los primeros países que han dado derechos a la tierra en sus Constituciones son Ecuador<sup>140</sup> y Bolivia<sup>141</sup>, fundando lo que Boff llama un "constitucionalismo ecológico". Aunque con una salvedad: no vino de los movimientos ecologistas, sino de los indígenas, mediante la unión de dos corrientes: una ancestral de los pueblos originarios, para quienes la *Pachamama* (*Pacha*-tierra y *Mama*-madre) al estar viva, hospedarnos junto con el resto de especies y cubrir nuestras necesidades, puede ser titular de derechos. Si la democracia es inclusiva, todos merecemos existir y convivir en una democracia comunitaria y universal. Otro acercamiento esboza la misma necesidad, pero basado en la comprensión científica contemporánea de la teoría de sistemas, tratada por diversas disciplinas experimentales como la biología genética y molecular, las humanidades, como la política y sociología, que entiende a la Tierra como un superorganismo vivo que se autorregula.

---

<sup>140</sup> Por ejemplo la Constitución de Montecristi de la República de Ecuador (2008) abre diciendo: "Celebramos la naturaleza, la Pacha Mama, de la cual somos parte y que es vital para nuestra existencia", en el artículo 71° del capítulo VII afirma que "la Pachamama, donde se reproduce y se realiza la vida, tiene derecho a que se respete integralmente su existencia, el mantenimiento y regeneración de sus ciclos vitales, estructura, funciones y procesos evolutivos; toda persona, comunidad, pueblo o nacionalidad podrá exigir de la autoridad pública el cumplimiento de los derechos de la naturaleza... el Estado incentivará a las personas naturales y jurídicas, y a los colectivos, para que protejan la naturaleza y promoverá el respeto a todos los elementos que forman un ecosistema", correspondiéndole a la República la construcción de "una nueva forma de convivencia ciudadana, en diversidad y en armonía con la naturaleza, para alcanzar el buen vivir (sumac kawsay) (Asamblea Constituyente, 2008).

<sup>141</sup> La Constitución Política del Estado Boliviano (2009), por su parte, abre de la siguiente forma: "Cumpliendo el mandato de nuestros pueblos, con la fortaleza de nuestra Pachamama y gracias a Dios, refundamos Bolivia", en este país, dice el artículo 33°, "las personas tienen derecho a un medio ambiente saludable, protegido y equilibrado. El ejercicio de este derecho debe permitir a los individuos y a las colectividades de las presentes y futuras generaciones, incluidos otros seres vivos, desarrollarse de manera normal y permanente", complementado con el artículo 34° por el que "cualquier persona, a título individual o en representación de una colectividad, está facultada a ejercer acciones legales en defensa del medio ambiente" (Gobierno de Bolivia, 2009).

Este tipo de modificaciones en la sociedad generan lo que se denomina como cambio social. Este se produce en periodos de tiempo largos, durante transiciones entre sistemas sociales (“transistémicos”, les llama Wallerstein). En los cambios sociales aparecen grandes reformas y revoluciones en la vida regular de un sistema social, pueden albergar también cambios de civilizaciones o de la sustitución de grandes estructuras por otras más grandes o más pequeñas. Son cambios de suma importancia cuyos efectos perduran en el tiempo<sup>142</sup>.

En este caso, nos centramos en la crisis ecológica desencadenada con la llegada del modelo de producción/consumo en masa, que irrumpió el orden ecológico, provocando grandes conflictos y una total transformación del tejido social. Además de los problemas de tipo biofísico, se empezaron a percibir otros como el desplazamiento forzado de personas, la agudización de la pobreza, la erosión cultural y lingüística de sociedades tradicionales, la crisis alimentaria y la escalada de conflictos violentos, entre muchas otras transformaciones (Jiménez, 2011:254). En la medida que la cultura de una sociedad define la forma en que se relacionan los seres humanos entre sí y de ellos con la naturaleza, la identidad cultural y lingüística están vinculadas al plano natural y una modificación ecológica dramática sitúa en riesgo, no sólo a los habitantes de Occidente, sino también a las poblaciones rurales, las comunidades indígenas, los excluidos y habitantes de las periferias urbanas. Como resumen Skewes *et al* (2012:309) “la identidad de una comunidad se constituye desde la concepción del entorno”.

Este antecedente social compartido permitió la gestación de procesos de identificación y combate a los problemas. Los movimientos ecologistas surgen en este contexto<sup>143</sup>. La perspectiva estructuralista afirma que con la llegada de los movimientos ecologistas el sistema político perdió su equilibrio y tuvo que incorporar el comportamiento colectivo debido a que no todas las tensiones generadas eran sujetas de absorción por los mecanismos políticos existentes. La aparición de los

---

<sup>142</sup> Por ejemplo, en el ámbito social, Tirado (2010) menciona que la llegada del imperialismo sólo fue posible después de más de dos millones de años que duró la era paleolítica y la conformación de varios sistemas previos a éste. Y cómo durante los últimos mil años de historia tampoco se vislumbraba que las sociedades terminaran estando interconectadas y operando bajo las mismas reglas de un gran mercado. Amín (1997) y Wallerstein (1998) mencionan que algunos fenómenos ayudan a que los cambios sociales de largo plazo ocurran (el equivalente social de una erupción o un tsunami) pueden ser la exploración de territorios, las conquistas, explotaciones y posterior formación de Estados colonialistas, pero también otros más modernos como la urbanización de los países, la masificación de las mercancías y la proletarianización de grandes contingentes sociales, así como la creciente contaminación y devastación ambiental.

<sup>143</sup> Bajo cualquiera de sus diferentes discursos: desde el ecologismo humanista, el social, el economicista, el político, etc. Estas diferentes posturas coinciden en que la ecología debe ser un argumento central de la mayoría de las disciplinas de donde provienen. En nuestro caso, consideramos más conveniente listar las variaciones que existen en el actuar desde los movimientos ecologistas, para ello, se ha seguido la clasificación en tres corrientes: ambientalismo, conservacionismo y ecologismo. Estas pueden encontrarse en la sección de los resultados, donde se han insertado para hacerlos más comprensibles.

movimientos ecologistas, además de haber penetrado en la esfera política, lograron transformar la estructura social en sus ideas, valores, creencias, normas y comportamientos. En la misma medida en la que la lluvia, las nevadas, granizadas (también los glaciares, ríos y océanos y demás formas de precipitación) forman, conforman y modifican el terreno, los movimientos ecologistas lograron desencadenar una nueva consciencia social basada en nuevos comportamientos.

della Porta y Diani (2011:61,105) muestran como los ecologismos (comprendidos en los Nuevos Movimientos Sociales que estudian), a través de prácticas vinculadas de forma más o menos directa a la producción simbólica, facilitaron el surgimiento de grupos sociales con intereses potenciales específicos, y reducir la importancia de otros, pero que también apuntó a la aparición grandes cambios sociales. Por ejemplo, no sólo apuntó a un cambio de políticas o el reemplazo de determinadas élites sino también a transformaciones más amplias que incidieron sobre las prioridades sociales y los mecanismos básicos mediante los que opera la sociedad. Es decir, al margen de las demandas dirigidas a la política institucionalizada, se pedía a título individual un cambio en la forma de vida moderna, en el mejor aprovechamiento de los recursos y en la creación de espacios participativos para que la población pudiera incluirse dentro de la gestión conjunta de la naturaleza. El desafío a la estructura de poder logró socavar antiguas ideas y comportamientos sociales. En la misma medida que la precipitación puede, con el paso del tiempo, generar grietas en la roca o mover grandes cantidades de tierra y roca de las montañas hacia las llanuras. La llegada de los movimientos ecologistas implicó la incorporación de nuevas formas de poder y de control social, así como de un cambio en los hábitos de consumo de la sociedad.

Ha habido una fuerte influencia en el cambio de valores. Aunque no fueron propiciados definitivamente si lo hicieron hasta cierto punto. La expresión, en términos de Inglehart (2011:99), se dio en el paso hacia los valores *postmaterialistas*, que suplantaron a los materialistas. Es decir, aparece una tendencia hacia la reintegración social, en lugar de la desintegración<sup>144</sup>. Sin embargo, es necesario matizar que la aparición de dicho sistema de valores puede ser un fenómeno transitorio antes que un cambio profundo y definitivo en la sociedad (della Porta y Diani, 2011:101). Si los

---

<sup>144</sup> Las experiencias y los estilos de vida de los occidentales nacidos en lo posterior a la Segunda Guerra Mundial y de los recién-adultos en los sesenta han sido muy diferentes de los de las generaciones previas. En particular, destacan los niveles de riqueza sin precedentes, un acceso más fácil a la educación superior y una exposición reducida al riesgo de guerra. Según Inglehart, esta situación ha producido un debilitamiento gradual del sistema de valores "materialistas" (aparecidos con el desarrollo industrial y particularmente fomentados por el fordismo) y su reemplazo por valores postmaterialistas (todos aquellos que afirman las necesidades expresivas, priorizan el logro individual privado, la expansión de la libertad de expresión, la participación democrática y el autogobierno en la esfera pública, entre otros) (della Porta y Diani, 2011:100).

valores de una población explican su sensibilidad hacia determinados problemas y cuestiones, la explicación de su impacto no tiene por qué sobrepasar ese nivel<sup>145</sup>. En cualquier caso, es innegable que han logrado que los valores predominantes en la sociedad de mitad del siglo pasado se articularan con sus metas específicas y emergieran nuevas formas de conducta. Quizás, y esto es lo importante, los movimientos ecologistas de los años sesenta fueron capaces de transformar los valores individuales en colectivos, identificando elementos de convergencia y solidaridad con quienes compartían los mismos valores. En otras palabras, hubo una "conexión entre las orientaciones del individuo y la organización del movimiento social de manera que algún conjunto de intereses, valores y creencias individuales y algún conjunto de actividades, metas e ideología de la organización sean congruentes y complementarios" (della Porta y Diani, 2011:104).

También abonó aspectos de tipo cognitivo-cultural, dotando a su experiencia de un significado. Por ejemplo, logró diseminar la interpretación de la realidad mediante la cual se identificaron los problemas ambientales como sociales, no como individuales, y llamar a la acción colectiva como una respuesta factible a una situación percibida como injusta. Es decir, hizo converger su modelo de interpretación de la realidad con los de la población general (alineamiento de marcos, en palabras de Snow). En el plano estrictamente cultural, también produjo cambios. Se puede hablar de aspectos de conquista y revitalización de las tradiciones de una población (o al menos algunos de estos aspectos). Es decir, reaparición de prácticas culturales de tipo ancestral y menos dañinas que las extensivas del modelo de producción industrial, como el uso de medicinas tradicionales, la agroecología, los grupos de consumo, los barrios sostenibles, etc. En resumen, esta fase, paralela a la institucionalización, en la conformación del ecologismo ha supuesto la identificación de la necesidad de instituir otra forma de interacción de los seres humanos con la naturaleza modificando la forma en que tomamos decisiones sobre cuánto y cómo producimos así como la forma en la que vemos el entorno (Jiménez, 2011:252).

Como nota al margen, es necesario comentar que el cambio social y la "ecologización" de la sociedad encuentran una explicación parcial en el surgimiento del movimiento ecologista, una serie de factores mucho más amplio, y de difícil enumeración, y la interacción de todos ellos han sido los responsables. Cuando hablamos de cómo los movimientos ecologistas inciden en aspectos más allá

---

<sup>145</sup> Por ejemplo, Fuchs y Rucht (1994) a partir de encuestas realizadas en varios países de Europa Occidental no encontraron una correlación entre el apoyo al ecologismo y la participación. Afirmando que la decisión de actuar, y en concreto de hacerlo colectivamente, depende no sólo de principios básicos interiorizados y/o actitudes de una compleja evaluación de las oportunidades y constreñimientos para la acción.

de la política institucional nos referimos al hecho de que cuando entran en contacto con otros factores de tipo social (como el crecimiento demográfico), físico (sequías, desertificación, etc.), económico (caída de la producción de alimentos, la aparición de los refugiados ambientales, etc), y muchos más interactúan y producen una concienciación social respecto del entorno que nos rodea.

Sin embargo, hay que mencionar que esta nueva postura social frente al entorno natural también se ha visto afectada de manera negativa, nos referimos a la preeminencia de una visión, o forma de entender lo ecológico, que ha resultado perjudicial no sólo para la humanidad sino para el mismo sistema ecológico. Nos centramos aquí en lo que se denomina en la literatura como reformismo radical, aludiendo a la cooptación del sistema político por el económico y el proceso denominado *Business as usual* (BAU), así como la aparición del *lobbying* y la generación de políticas poco útiles a la atención ambiental (bucles estériles).

Al igual que la palabra ecología, economía también se deriva de la raíz griega *oikos*, mientras que *nomos* significa regulación-administración-gobierno, por lo que puede ser entendida como la administración o gobierno de la casa (Odum, 2006:2). Esto nos indica que la ecología y la economía eran disciplinas paralelas con sujetos de estudio en común. La economía era inicialmente una actividad mercantil (producción-consumo) de suma cero, en la que el enriquecimiento de unos ocurría a costa del empobrecimiento de otros, justo como la ecología donde el sistema cerrado no permitía la pérdida de energía entre las cadenas tróficas entre los distintos niveles de un ecosistema. La transformación de la economía en una corriente central denominada por Naredo (1987) *sistema económico*, permitió la consolidación de la economía como disciplina, y monopolizó la visión del campo, desplazando la reflexión económica desde la adquisición y el reparto de la riqueza hacia la producción de la misma, lo que permitió soslayar los conflictos sociales o ambientales inherentes al proceso económico y desterrar de este campo las preocupaciones morales, a las que antes se encontraban estrechamente vinculadas las reflexiones en este ámbito.

Naredo (2006) y Aguilera (1996) demuestran este rompimiento cuando afirman que el objeto de estudio (la noción de sistema) de la economía y la ecología es distinto: la economía trabaja con un sistema permanentemente equilibrado<sup>146</sup>, cerrado al valor monetario y aislado del

---

<sup>146</sup> El diagrama "input-output" de Leontief expuesto en por Daly (1968) ilustra de manera sencilla la forma en la que la economía opera. Tiene la ventaja de "abrir" (lo más simplificado posible) el sistema cerrado de la economía clásica y mostrar en el flujo de materiales las relaciones negativas que no se contemplan en la mayoría de las transacciones económicas.

mundo físico, la ecología trabaja con sistemas físicos abiertos que intercambian materiales y energía con su entorno, permanentemente desequilibrados y sujetos a la unidireccionalidad del tiempo, como marca la ley de la entropía. La separación definitiva de la economía con el mundo físico<sup>147</sup> llegó con los economistas neoclásicos de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, ellos desplazaron la idea de sistema económico al mero campo del valor. En este periodo, denominado de la Gran Transformación por Polanyi (1989), el liberalismo económico impuso por la fuerza su modelo en la sociedad, un siglo antes que el socialismo de Estado, dicho modelo incrementó enormemente la fabricación y comercio de mercancías pero con graves trastornos para la sociedad como la proletarización, pauperismo y, paradójicamente, la destrucción de la propiedad privada comunal y religiosa<sup>148</sup>.

La vinculación de la actividad económica y el medio ambiente, se centró inicialmente en el establecimiento de una "contabilidad verde", es decir, la elaboración de cuentas nacionales ajustadas al flujo de bienes y servicios del que disfrutaban los habitantes de un territorio y que reflejara, de un modo más exacto la evolución de sus niveles de bienestar; y que contemplara no sólo los bienes y servicios objeto de transacciones de mercado sino también muchos bienes y costes ambientales excluidos del PIB convencional, como los "sumideros", receptores de residuos y contaminantes, los daños a los activos ambientales que constituyen el soporte de la vida, etc., (Alcántara, 2003:3). En ese sentido, destaca el Índice de Bienestar Económico Sostenible (ISEW) de Daly y Cobb (1989).

Posteriormente, desde la economía ambiental se propone un conjunto de instrumentos económicos, cuyas bases son el análisis costo-beneficio y los pagos por servicios ambientales. En función de éstos se establecen una serie de métodos como las evaluaciones económicas directas (precios de mercado, mercados experimentales, valoración contingente), evaluaciones económicas indirectas (costes evitados, coste del viaje, precios hedónicos, métodos basados en atributos), métodos basados en la oferta de bienes (funciones de producción, determinación de los valores sombra). Su objetivo principal es la modificación de las variables económicas reales, bajo el supuesto de que los incentivos monetarios permitirán que el individuo disminuya los niveles de

---

<sup>147</sup> Aunque es cierto que ha habido toda una revolución en la economía, y también que ésta se ha visto forzada por la oleada de demandas sociales y gubernamentales para que considere los problemas ambientales y, en la medida de lo posible, los límites de los recursos naturales, en tanto que no consideraba las interacciones entre la actividad productiva y medio natural, cuando las primeras son el inicio y límite de la reproducción de las segundas.

<sup>148</sup> Problemas que impulsaron el nacimiento de la Sociología con el fin de comprender científicamente sus repercusiones para domesticarlas (Polanyi, 1989).



contaminación producidos y, por consiguiente, reduzca los problemas de degradación de los ambientes naturales. En el caso de que los daños ambientales ya se hayan realizado, la economía ambiental propone, a través de la valoración ambiental, compensaciones monetarias para "eliminar" los efectos de las externalidades negativas. Estos instrumentos han sido la base, y el eje central, sobre los que se opera la política ambiental para regular la contaminación. Desde ellos las instancias gubernamentales (nacionales y supranacionales) proponen una serie de políticas de regulación e incentivos (impuestos, subsidios, permisos de emisión, fiscalización, cumplimiento, riesgo e incertidumbre) a la operación de los actores que explotan directamente los recursos naturales.

Martínez Alier y Roca (2001) mencionan cómo los instrumentos de economía ambiental lo único que hacen es reflejar las disminuciones de capital “natural” que inducen determinadas actividades productivas y de consumo. Es decir, computa sólo las transacciones de tipo económico sin considerar la contabilidad social. Además, estos instrumentos no incluyen los daños ambientales, ni los servicios ambientales que no son sujetos de cuantificarse, se elaboran, además, bajo el argumento de que se dispone de una información medioambiental coherente con las valoraciones realizadas, es decir, existe un sesgo antropocéntrico.

La necesidad de sostener el crecimiento del sistema de producción y consumo con la ayuda de los instrumentos económicos y política ambientales anteriormente citados es lo que se denomina *Business as usual* (BAU). Este sistema de funcionamiento se refiere a la operación del sistema económico conforme a los métodos utilizados en el pasado y/o presente inmediato y se opone a cambios inherentes del propio sistema (crisis financieras) así como a los factores externos (cambio climático) (Mattick, 2011). Este sistema intentará solucionar estos problemas conforme a sus métodos de operación, aplicándolos de forma exacta o con pocas variaciones. Si estos factores son demasiado intensos, el sistema no aplicará otros métodos y colapsará. Mantener el BAU requiere de la aplicación del concepto de reformismo radical (para mayor detalle del concepto ver Lipietz, 2010) por un lado, y por el otro, del diseño de nuevos mecanismos. La aplicación del reformismo permite que exista una relación ambigua con el sistema político vigente, a través de su herramienta central: el partido político, y la regulación de la actividad económica. Es decir, lo que se busca es que la política, a través de los partidos políticos (los verdes, principalmente) actúen de manera inadecuada, o ambivalente, a los nuevos retos socioecológicos, bajo la justificación del mal menor frente al cambio (Garton, en Marcellesi, 2008:8).

En el aspecto de la innovación, para el sistema capitalista el funcionamiento BAU es necesario, además de urgente en el contexto de crisis actual. Sin embargo, cuando deben hacer frente a regulaciones estatales o supranacionales estrictas y/o demandas sociales urgentes buscan nuevos mecanismos para mantener el *status quo*. Puche y otros (2012) afirman que el BAU ha sido el plan A del capitalismo, que frente a las presiones externas e internas del sistema ha tenido que evolucionar hacia un plan B, que no sería otra cosa que la silenciación de las inconformidades sociales y gubernamentales ("la conquista del alma de las gentes y de las resistencias sociales"). De tal forma que en el plan B aparecen nuevas formas para re-obtener legitimidad y mantener el "negocio como siempre": la denominada "Responsabilidad Social Corporativa" y la cooptación de los movimientos sociales de resistencia y ONG alternativas.

Como es evidente, la economía forma parte ineludible dentro de un sistema ecológico (previamente se ha explicado hasta qué punto) en la misma medida que el dióxido de azufre y el óxido de nitrógeno son componentes de la atmósfera y, por ende, del aire que respiramos. Su existencia no implica toxicidad en la medida que se mantengan límites naturales. Aunque, los ecosistemas, y la biósfera en general, tienen mecanismos que regulan los equilibrios de ambos componentes (*autopoiesis*), las alteraciones que provocan las actividades humanas desatan consecuencias que escapan de nuestras posibilidades, y las de los ecosistemas mismos, de regulación. Cuando uno de los elementos en el sistema incrementa desmedidamente, el ciclo se altera más allá de la capacidad de resiliencia, no es posible regresar al equilibrio inicial. A este punto pareciera que ha llegado la economía, toda vez que las alteraciones han producido una crisis de muy difícil superación, porque de los tres niveles de la economía (el primero el de las relaciones financieras, técnicamente desvinculado de los otros dos, el segundo el de la economía productiva que basa sus actividades sobre los recursos naturales aprovechados, y el último el de la economía *real-real* donde operan los metabolismos que sostienen las dos esferas anteriores) predomina el primero sobre los otros dos, llegado el punto de sostener relaciones económicas sin una base real que garanticen el equilibrio (Martínez Alier, 2008:31).

Con el predominio de criterios económicos en la política y la estructura/funcionamiento de la sociedad viene una concentración de las actividades empresariales, o lo que es lo mismo, una oligopolización/monopolización de las empresas. Los objetivos de este, cada vez más reducido, grupo empresarial se rigen por el principio de la reproducción de la ganancia (junto a la disminución de costes), cuyo interés, a diferencia de los gobiernos y de muchas organizaciones

civiles, no radica en garantizar el bienestar de los ciudadanos y la provisión de bienes y servicios para conseguirlo. Tampoco lo es la preocupación por mantener un entorno ecológico saludable, sencillamente, representan a un sector económico al margen de cualquier interés social, los profesionales de asuntos públicos. Para ese grupo empresarial reducir el consumo de los bienes y servicios que ofrecen atenta contra sus propios objetivos, en la misma medida que obedecer todas las regulaciones en materia ambiental. Es por ello que muchas corporaciones han encontrado que destinar una parte de sus ingresos al *lobbying* les reporta mayores beneficios y una normatividad acorde a sus necesidades.

El *lobbying* (o cabildeo, en castellano) refiere a grupos de especialistas, propios o subcontratados de grandes firmas de asuntos públicos (éstos echan mano, cuando es preciso, de bufetes y agencias de relaciones públicas especializados en tratos con el poder), que representan a las empresas ante los parlamentos nacionales o supranacionales y presionan a los gobiernos para librarse de regulaciones ambientales o adaptar su contenido a sus necesidades. La vasta inversión realizada por las grandes multinacionales<sup>149</sup> les reporta, posteriormente, ahorros que ascienden a muchos billones de dólares y euros en materia de recortes en cuidado ambiental.

El hecho de que la toma de decisiones en la actualidad sea compartida/influenciada por estos actores supone otro fallo de la democracia, puesto que nadie les ha votado y participan de la hechura de las políticas. Es por estas agencias que puede explicarse la caída y/o laxitud en la normatividad ambiental, la autorización de los cultivos transgénicos, la desregulación del sector energético o los apoyos a los combustibles fósiles o a la energía nuclear. Conviene mencionar dos citas respecto al funcionamiento de los *lobbys* en Europa y en Estados Unidos, en ambos se describen las actividades que les permiten introducir laxitud a la normatividad ambiental, o sencillamente, no permitir el avance de muchos proyectos de ley que protegen el entorno ecológico.

---

<sup>149</sup> Según el Center for Responsive Politics, con base en el Registro Público de la Oficina del Senado Estadounidense, el gasto de las corporaciones en ese país pasó de \$1.45 billones de dólares en 1998 a \$3.3 billones en 2012, empleando ese mismo año un total de 12,398 lobbyists, la mayoría de ellos distribuidos a lo largo de la Calle K, cerca del Senado Estadounidense. El panorama en Bruselas es muy similar, el año 2012, Plewhe (2012) estimaba que entre 4,500 y 5,000 organizaciones de Lobby empleaban un staff total de entre 15,000 y 20,000 personas y gastaron hasta 3 billones de Euros en actividades en Bruselas y las capitales europeas. En el caso de Estados Unidos es muy claro que la negativa gubernamental de no firmar el protocolo de Kioto se debe al poder de cabildeo de las empresas petroleras y automotrices. En la Unión Europea, destacan los lobbies que trabajan para que las regulaciones favorezcan a empresas como Monsanto, Philip Morris, empresas energéticas, como Repsol British Petroleum, entre otras. Toda política en la actualidad incluye a estos grupos de presión, desde la ambiental y agrícola, hasta la autorización de los cultivos transgénicos, construcción de infraestructuras, etc (Carrasco, *et al*, 2007).

En la Unión Europea, “una forma de lobby muy eficaz y frecuente en las instituciones europeas es el intercambio de puestos de trabajo entre funcionarios de esas instituciones y lobbystas industriales” (también conocido como táctica de puertas giratorias,) a través del cual funcionarios de alto nivel se pasan al sector empresarial (al que afectan las normas que estaban elaborando) y los lobbystas emprenden carrera política en alguna institución comunitaria. En la práctica, este intercambio sólo favorece a la industria ya que le asegura mantener posiciones pro-industriales en las instituciones europeas, y hacerse de conocimiento gubernamental que viene con aquellos que brincan de la UE a las empresas, así como de los proyectos e ideas que se cuecen en la institución de la que proceden (Carrasco, *et al*, 2007).

En Estados Unidos la acción del lobby viene enmarcado en el discurso de la libertad, propio del sistema político estadounidense: “Las empresas tienen interés en políticas medioambientales solventes debido a los ahorros financieros que les puede suponer; las nuevas oportunidades de negocio que pueden identificar; y porqué no, también existen oportunidades para mejorar la imagen corporativa, en el reclutamiento y en el estado de ánimo de la dirección” (Cairncross, 1998:20). Esta frase alerta sobre la hechura de políticas a la medida de las normativas, incluso antes de que sean planeadas, ignorando por completo la salud de los ecosistemas y el bienestar social, el único criterio válido es la competitividad de las empresas frente a los mercados. Se trata, en todo caso, de normativas innecesarias, injustas e irracionales, que atienden sólo al interés económico particular.

Así, el sistema democrático asiste a un proceso de dinamitado por parte de las grandes multinacionales, cuyo resultado es la generación de esas políticas ambientales estériles, Se trata de políticas cortoplacistas que sólo buscan el beneficio inmediato y que no reparan en las consecuencias ecológicas, sus efectos directos caen sobre los habitantes y las especies de un ecosistema, pero cuyo equilibrio general incide sobre un orden mucho más grande. El bucle estéril en política, entonces, estaría representado por la creación de políticas que realmente no regulan el comportamiento de las empresas, que no respetan el derecho al medio ambiente sano para todas las personas y el respeto a la vida de todas las demás especies, se acude a una construcción subjetiva de la realidad (desde los intereses de las empresas). Si consideramos que estas penetraron el aparato político y controlan el sistema, podemos hablar entonces de política/empresa que se autoproduce y autorregula, prolongando el ciclo pero no siendo capaz de mantener su existencia en el largo plazo, toda vez que se condena a sí mismo a la muerte porque aniquila la base natural de la que obtiene su riqueza.

Hemos utilizado la analogía del ciclo del agua para mostrar el devenir del ecologismo y de sus movimientos considerando que tanto el agua como la política son entes presentes en todos los individuos, y al mismo tiempo sus presencias condicionan, promueven, regulan (y también pueden destruir) su desarrollo. Aunque el agua (y el oxígeno, carbono y nitrógeno) se renuevan en ciclos naturales, hay ciertas actividades humanas que provocan la formación de ciclos artificiales, que pueden ser perjudiciales para los seres vivos, en la misma medida, la presencia excesiva de algún comportamiento en la política puede dañar los resultados que genera/busca, este es el caso de la prevalencia de mecanismos económicos. Por tanto, en sentido estricto, la mejor política de gestión (tanto del agua, como ambiental) debiera ser aquella que mantenga el ciclo dentro de su regularidad.

## **5. DISCUSIÓN TEÓRICA: de la banalización del discurso ecológico y del proyecto inacabado de ciudadanía ecológica.**

Hemos hecho un repaso histórico para ver cómo la ciudadanía, organizada y no, ha conseguido con el paso de los siglos, la instauración de un orden socio-político que le dota de derechos de diferente índole. En esta carrera, su etapa última se distingue por recuperar el discurso ecológico que había perdido conforme el modelo industrial y el capitalismo avanzaron. Los problemas socio-ecológicos aparecen derivados de este asenso: agotamiento de recursos naturales, pérdida de calidad de vida, calentamiento climático, desertificación y migraciones causadas por todos los anteriores. En resumen, los problemas ecológicos son trasladados directamente a los actores económicos, sociales y culturales que dependen de ellos, y estos a su vez los trasladan a la esfera de lo político, a través de manifestaciones, organizaciones sociales o insertándose ellos mismos en la estructura política. Así, durante las últimas décadas apareció una visión integral en la forma en la que entendemos la existencia y en la forma en la que se elabora la política. El conflicto se escindió de la esfera social para colocarse por encima de ella, ahora se instalaba sobre el entorno ecológico, en la forma en la que los recursos (en general la naturaleza) deben ser gestionados y sobre quién/quienes tiene/n mayor prioridad. En otras palabras, la ciudadanía y la sociedad civil (tomados de la mano de la academia y la ciencia) colocaron sobre la esfera de lo público, y sobre la esfera política de lo público, los problemas que enfrentan, consecuencia de estas irrupciones/agresiones de los mercados.

En la actual esfera de lo público, donde priman diversos medios de difusión y de comunicación fue posible un gran avance: la instauración del discurso ecológico en la sociedad. Gracias a la tecnología digital, en los medios de comunicación todo se difunde de manera global en unos segundos y un elevadísimo número de personas podemos llegar a conocerlo casi inmediatamente. La cuestión es que ni la esfera de lo público, ni el aparato político, reforzado y teñido de verde, lograron resolver la serie de problemas que surgían/surgen cada vez con más rapidez. Por el contrario, apareció un efecto devastador en este nuevo orden: al ser utilizado hasta la saciedad, el discurso ecológico fue vaciado de contenido para limitarse a representar un escenario completamente ajeno del que trataban de conseguir los movimientos ecologistas.

Parte de la sobre-exposición deriva del entorno comunicativo en el que vivimos. Todo se replica de modo superficial “en un oleaje continuo de titulares ambiguos o tendenciosos, gran parte de la información se plantea con un enfoque banal, manipulador y viciado de origen, cuyo efecto final es la banalización extendida” (Coronado, 2013). Pero la banalización, como proceso, no sólo difunde e incorpora un término al léxico común, también da lugar a la creación *neológica* (en tanto se incorporan nuevas unidades al léxico general) que conlleva modificaciones formales y semánticas respecto dicho término, es decir, es posible que terminen refiriéndose a procesos ajenos al significado inicial (Adelstein, 1998).

En estos problemas, podemos observar que la relación entre ecologismo y civismo es fundamental para explicarlos. La idea de re-construir la ciudadanía es más necesaria que nunca. Pues, como dice Dobson (2003), el problema principal es que la ciudadanía, articulada como sociedad civil (a veces en organizaciones), ha sido creada/críada con una identidad capitalista, donde los incentivos fiscales y demás instrumentos económicos lograron que el individuo asumiera una actitud pasiva (en la línea de la concepción liberal) donde la ética de los deberes y responsabilidades quedó suplantada por la de los derechos (a ambientes sanos, agua potable, uso de los recursos naturales en la mayor medida posible). Pero tampoco los remanentes de la tradición republicana han sabido encausar este gran descontento que impera en un sector importante de la población, al no saber qué tipo de responsabilidades son las que nos corresponden a cada uno.

Aquí entra en escena esa difuminación de lo público y lo privado, particularmente visible en el campo de lo ecológico, donde las actividades individuales repercuten directamente sobre el entorno en el que vivimos. El derecho que pueda garantizar la acción de algunos, choca

directamente con la calidad de vida de otros, y viceversa. Y dado que el ámbito de actuación es tan importante en la esfera de lo privado, como en la de lo público, tanto la concepción liberal como la republicana fallan en el momento de plantear una salida, haciéndose necesario un replanteamiento donde la ciudadanía se articule desde lo global, y no precisamente a través de la visión cosmopolita, sino de una que entienda que nosotros somos una especie más de un complejo entramado (vivo-no vivo) donde el derecho y la obligación son uno mismo, en la misma medida que para las demás especies. La clave, por tanto, se encuentra en nuestro comportamiento y atención como ciudadanos hacia el medio ambiente, en nuestros hábitos y conductas<sup>150</sup>.

En el aspecto político cabe destacar lo siguiente: cuando el medio ambiente entró en la política, la política ya se encontraba gobernada por los mercados. De manera que la aparición del lenguaje ecológico en los años sesenta y la institucionalización de la ecología en casi todos los países permanecieron bajo el control, con mayor o menor fuerza de los mercados. En la actualidad, es inevitable que la mayoría de las políticas y los bienes y servicios producidos estén "sometidos" a una evaluación de su impacto ecológico<sup>151</sup>. Sin embargo, el impacto que tienen es más bien mínimo. Esta tendencia mercantil de reconocer el importantísimo papel del medio ambiente ha ido creciendo, y ello puede percibirse como positivo (¿?), ya debiera resultarnos preocupante que mucho del discurso sea sólo maquillaje para evitar la discusión necesaria sobre las condiciones bajo las cuales necesitan re-orientarse los patrones de producción y consumo de manera que los ecosistemas puedan ser rehabilitados; y además el papel que la política institucional debe de jugar en su consecución.

El surgimiento de desarrollo sostenible (emanado de la Comisión Mundial en Medio Ambiente y Desarrollo de Naciones Unidas en 1987) y su permanencia y diseminación espacio-temporal representan, en cierta medida, como afirma Santamarina (2008:117) "el marco en el que se

---

<sup>150</sup> En esta nueva concepción, la naturaleza debe ser sujeta de derechos, pero dicho otorgamiento debe ser sólo el telón que le otorgue la protección legal que merece, puesto que sustentarla estrictamente en este argumento le desprende del valor innato que tiene. Así, al contar con derechos, debe reformularse la responsabilidad colectiva de los seres humanos frente a ella, haciendo posible que su cumplimiento esté garantizado, más allá del Estado, borrando con ello el peso determinante que hasta ahora ha tenido y superando esas barreras de la acción colectiva creadas desde (y posteriormente despojadas de) él.

<sup>151</sup> El discurso ecológico ha permeado en casi todos los niveles y estratos económicos al grado de que los productos en el mercado deben llevar la etiqueta "eco" para poder tener ventaja sobre sus competidores. Las energías alternativas, los productos ahorradores de energía y aquellos que producen un supuesto impacto menor en el ambiente (y muchos más) sólo han supuesto una adaptación del modelo de consumo, sin hacer modificaciones de fondo, ni a la regulación en turno, ni al modo de vida imperante en la sociedad actual. Entonces, las relaciones de la humanidad con la naturaleza no están orientadas hacia un cambio de fondo, por el contrario, revisten un comportamiento de moda y, peor aún, de "normalización" de la crisis ecológica. Es lo Santamarina (2008) denomina como la "banalización de la ecología".

desarrolla la culminación del proceso de normalización e institucionalización del medio ambiente”. Las cumbres de Río+10 (2002) y Río+20 (2020) manifiestan la ausencia de metas y plazos y la falta de compromisos eficaces para mantener saludable el entorno ecológico<sup>152</sup>. En la primera cumbre se otorgaba un papel casi exclusivo a la educación (se declara el decenio de las Naciones Unidas de la Educación para el Desarrollo Sostenible 2005-2015), que se impuso como paradigma exclusivo de la interpretación del desarrollo sostenible, legitimando el concepto y al sistema de producción/consumo mismo, agotando su carácter concienciador y sensibilizador social de la problemática ecológica. En la segunda destaca el hecho de que se promuevan soluciones casi exclusivamente de tipo económico a la crisis ecológica. Al centrarse en “cómo construir una economía verde para lograr el desarrollo sostenible y liberar a la población de la pobreza” (UN, 2012:11) dejan de lado la cuestión central: combatir el modelo de producción que nos ha sumido en esta situación. Los criterios eminentemente económicos niegan la importancia de los saberes populares y de las gestiones ecológicas de tipo local y ancestral, se trata de estrategias de desarrollo/préstamo y subvención a la permanencia del desarrollo (como eje político), orientadas a abrir nuevos espacios de mercados, o revitalizar algunos ya vilipendiados como el de energía, agricultura, planificación urbana y producción y consumo.

En ambas cumbres es posible encontrar un discurso hegemónico incuestionable, que no alude ni a la rápida devastación ecológica y de formas/modos de vida, ni al aumento sin precedentes de las desigualdades sociales. Estos problemas, por el contrario, son inherentes al proceso de desarrollo y pueden ser manejados desde dos planos: el científico-técnico (si los problemas son naturales, el sistema se re-equilibrará, y si son humanos, la ciencia puede encargarse de ello) y el político (gracias a los estudios científicos los problemas se presentan como desajustes fácilmente resolubles en el ámbito de las instituciones). Como resultado se normalizan e institucionalizan los desequilibrios y se garantiza la reproducción del sistema. Además, bajo su formulación se encuentra una banalización inoperante que permite toda suerte de interpretaciones, garantiza su consenso y desactiva su posible puesta en práctica en tanto que los espacios y formas de acción así como los actores ya han sido definidos (son excluyentes), y, en todo caso, resultan ineficaces para la solución de los conflictos ecológicos (Santamarina, 2008:130).

---

<sup>152</sup> El Foro Global también advierte sobre la consagración del desarrollo sostenible y sobre el acarreo de serias consecuencias, toda vez que “transformado en mera categoría económica, restringido al empleo de nuevas tecnologías y subordinado a cada nuevo producto del mercado permite garantizar la continuación de la pobreza y la riqueza estructurales, emergentes del modelo de civilización dominante que denunciamos” (Declaración de Río, 1992)



En el aparato político, particularmente en una parte importante de los partidos políticos sean o no verdes, se ha dado cuenta de que el ideal ecologista representa una fuente de votos, por lo que han decidido incluirlo también en sus programas de acción, abanderando causas verdes locales y nacionales sin tener que cumplirlas en lo posterior. Se trata de un en-verdecimiento del Estado que no modifica en absoluto la forma en la que se hace política.

En resumen, lo que sucede con el ecologismo es lo que describe John Holloway (hablando de la falla en la consecución del cambio social) cuando afirma que el razonamiento de los actores sociales fue erróneo porque buscaba transformar la sociedad a través del Estado, cuando éste no es una institución neutral, sino más bien un sistema concreto de relaciones sociales (surgido del desarrollo del capitalismo) asentado sobre el principio de mantener a la sociedad al margen del poder, fomentando su separación y división. Éste ha mantenido la concepción del poder como dominación, es decir, el poder instrumental del capital, pero ha eliminado otra: la del poder como antagonismo entre el poder-hacer y el poder creativo. Esta omisión no es casual, dado que la acción de un individuo es condición previa para la acción de otros, la apropiación por parte del capitalismo de lo que ya hecho, le otorga capacidad suficiente para dominar y administrar las acciones de otros. De este modo, el poder-hacer social se descompone, se transforma en su opuesto, es decir, en el poder del capitalismo para dominar las acciones de otros (Holloway, 2004).

Dada la frustración social que emana de este mínimo (y quizás poco útil) cambio social hacia el entorno ecológico, queda abierta la interrogante de cómo deberían actuar la ciudadanía, la sociedad civil y sus organizaciones. Quizás, antes que ceder en el esfuerzo, la observación crítica y la pedagogía sean más necesarias que nunca, como labores re-educadoras de los individuos. Manifestando la necesidad de enmarcarnos en un contexto interdependiente, articulando movimientos sociales con otros actores, cuya base de acción no sean los intereses económicos, sino que sean movidos por el respeto a otras formas de vida, a un aprovechamiento de los recursos naturales que no condicionen nuestra existencia ni la de generaciones futuras, sino más bien que permitan sea la condición humana (desde su dimensión ecológica) la que borre esa, aparentemente infranqueable, conexión existente entre el mundo de la política y el de la economía. Haciendo posible una nueva forma de organización social, una no antropocéntrica, no destructiva. Para ello, es fundamental desarrollar estructuras de acción propias, independientes y creativas, algo que el ecologismo radical ha estado promoviendo hace ya algunos años.

## VII. REVISIÓN HISTÓRICA

### 1) ACERCAMIENTO HISTÓRICO A LA HECHURA DE POLÍTICAS PÚBLICAS EN MÉXICO

A lo largo del último siglo en México, conforme se han agotado y suplantado modelos de desarrollo, impulsados en algunos casos por necesidades internas y en otros obedeciendo a las demandas externas, se ha conformado el marco institucional que opera en la actualidad. Las recientes reformas de mejora gubernamental (privatización, democratización, descentralización y modernización) han sido desiguales, no han alcanzado algunos de sus beneficios esperados y han presentado consecuencias imprevistas<sup>153</sup>. De las que destacan:

- Una estructura de control corporativo, resultado de la permanencia de más de siete décadas de un partido hegemónico (el PRI) y la privatización de empresas públicas. Esta parece dar fuerza suficiente a los gobiernos en turno para fincar proyectos, gracias a un proteccionismo disimulado, prácticas monopólicas, la sobrevaluación cambiaria, la corrupción, un régimen fiscal que les permite evitar el pago de impuestos o las adjudicaciones directas de concesiones estatales. Dichas prácticas son aceptadas, e incluso promovidas, ya que las estructuras institucionales son débiles (Hernández, 2011:24).
- Una débil institucionalidad (en lo económico, político, social), que permite que las crisis golpeen cotidianamente a la base social del país, limiten las fuentes productivas, fracturen el tejido social y sumerjan la política en el descrédito colectivo (Hernández, 2011:25).
- En materia de federalismo y descentralización, el sistema de transferencias no contempla criterios racionales para su asignación. Se descentralizaron funciones, pero no decisiones respecto a las políticas públicas en el ámbito local. Así, los gobiernos estatales se han convertido en actores influyentes en la configuración de políticas, como la fiscal, pero no han logrado incrementar su autonomía por la carencia de recursos para la provisión efectiva de servicios, limitando su participación en las políticas públicas (Flamand, 2011:498).
- Para Giandomenico Majone (1999), los funcionarios públicos, tanto gobernantes como funcionarios de niveles inferiores, enfrentan límites muy evidentes. Los primeros por

---

<sup>153</sup> Como detalla Méndez (2011:24-26), en principio, a) la privatización no parece haber mejorado significativamente la calidad y el precio de los bienes y servicios ni haber impulsado el crecimiento y la competitividad de la economía; b) la democratización no promovió en lo suficiente el debate social sobre los asuntos públicos, la rendición de cuentas o una adecuada representación política; c) tampoco la descentralización parece haber incrementado el rasgo de responsabilidad y cercanía de los gobiernos regionales con sus representados o aumentado la efectividad de las políticas públicas, y d) por último, los avances institucionales en materia de lucha contra la corrupción, profesionalización y acceso a la información gubernamental han sido eludidos, minimizados o bloqueados. En consecuencia, se cuenta con una burocracia poco profesional, una rendición de cuentas insuficiente y un sistema federal que no facilita la provisión eficiente de programas y servicios, todo esto afecta seriamente la eficacia de diversas políticas públicas.

restricciones derivadas de políticas previas e inercias institucionales (información limitada, intereses creados y demandas y aspiraciones de diversos grupos), y los segundos están expuestos a las redes clientelares que vinculan las políticas a partidos políticos.

- El servicio público carece de una verdadera profesionalización, entendiéndola como la preparación del funcionario y la lucha contra la corrupción, complementándola con un marco jurídico funcional e instancias administrativas que supervisen su labor. El diseño y aplicación de una reforma laboral durante los sexenios panistas (2003) para iniciar la profesionalización de la administración pública, fue ineficiente al no reforzar la capacidad de gobernabilidad democrática (Jiménez, 1999). Distintos estudios comparativos citados en Méndez (2011:196) muestran que las reformas al servicio civil son complejas y difíciles de implementar porque las prácticas clientelares son fuertes en un sistema no basado en el mérito. Lo que vuelve crucial la presencia de cuerpos ciudadanos que monitoreen el funcionamiento del sistema.
- El trabajo conjunto entre organizaciones de la sociedad civil y gobiernos no ha sido del todo fructífero. Las OSC muestran reticencia a trabajar con gobiernos, que bajo su mirada y la de la sociedad resultan ilegítimos y la administración pública no les ha incorporado en su totalidad porque muchos funcionarios públicos no comprenden el trabajo de la sociedad civil y se resisten a aceptarlas como aliadas e interlocutoras en las políticas públicas. Esto también a causa de la falta de continuidad de las políticas públicas y, de manera particular, la falta de financiamiento disponible, un marco legal y fiscal complejo y burocrático, una alta rotación y movilidad de su personal y la escasez de profesionistas preparados (Tapia, 2011:486).

Las políticas públicas no podían ser entonces de un carácter que no fuese reactivo y surgidas desde un consenso de las élites, enmarcadas por esa incapacidad estatal para efectuar los cambios necesarios y enfrentar los problemas públicos, donde la planeación se hace inadecuadamente, la evaluación es incipiente, las reformas de profesionalización y de acceso a la información pública han sido eludidas, minimizadas o bloqueadas, la rendición de cuentas muy deficiente y la cooperación entre el Estado y las organizaciones de la sociedad civil muy baja y limitada a criterios económicos. Por todo ello Méndez (2010:14-15) las define como *blancos en movimiento*, procesos complejos e iterativos en los que los problemas públicos y los objetivos gubernamentales suelen ser vagos e inestables, donde la agenda, el diagnóstico, la formulación y la implementación de políticas no constituyen etapas lineales o nítidas, sino funciones que frecuentemente se traslapan. El

panorama se turbia más al considerar que la falta de aplicación de las disposiciones jurídicas hace que las políticas públicas no sean, en realidad, públicas en su diseño y concepción sino adaptadas a códigos normativos propios, desdibujando así la imagen de la autoridad.

## **2) LA HECHURA DE POLÍTICAS AMBIENTALES Y PARTICIPACIÓN DE LA SOCIEDAD CIVIL EN MÉXICO**

La creciente participación de la sociedad civil ha influido en los programas de desarrollo económico y social, permitiendo entrar en la gestión del ambiente. Durante los setenta despegan los métodos participativos, originados en los países de América Latina, África y Asia, por la preocupación de la persistencia de desigualdades, los procesos de distribución de poder <sup>154</sup>. Muchos organismos internacionales y bilaterales comenzaron la búsqueda de enfoques más inclusivos de la sociedad (Midgley, 1986:2). Con el reconocimiento de la importancia de la sociedad civil en la literatura, la difusión de estos métodos y la inclusión de otras ciencias de carácter no económico el paradigma de la inclusión social tomó más importancia, pasando de la gestión profesional a una social. A principios de 1994 la mayoría de los profesionales diseñaban manuales de métodos participativos.

En México, durante las últimas décadas ha habido un reclamo por el establecimiento de reglas electorales, instituciones imparciales y procedimientos legales que garantizaran la realización de elecciones libres y competidas. La década de 1980 fue un periodo de creciente exigencia de la ciudadanía por extender los márgenes de su participación democrática. Una amplia movilización social en torno a la demanda de cambios económicos, políticos y culturales provocó el surgimiento de una gran diversidad de organizaciones y corrientes <sup>155</sup> (Semarnat, 2008).

---

<sup>154</sup> Podemos considerar que esta participación ha sido consecuencia de las preocupaciones ecológicas o ambientales surgidas la pos-guerras, que no sólo se extendieron a la opinión pública sino que ampliaron su campo de reflexión desde lo local hacia lo global, enjuiciando a este nivel las perspectivas de futuro que ofrecía el comportamiento de la civilización industrial. La temática ambiental (junto a la educativa, de salud y otras) ganó terreno en el ámbito académico, gubernamental y empresarial, en consonancia con la mayor sensibilidad de la población. Además, las preocupaciones ecológico-ambientales se han desplazado hacia aspectos más pragmáticos y relacionados con la gestión económica, obligando a los gobiernos a responder sobre el tema (Naredo, 2006:20). Tales preocupaciones se manifestaron en la insatisfacción con el modelo imperante, la euforia se extendió a otras esferas sociales y permitió la concienciación de la población.

<sup>155</sup> En realidad, desde la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos de 1917 se garantizaba la participación de la ciudadanía en lo público por medio de garantías constitucionales como el derecho a la participación en materia de desarrollo (Art. 2), la de la libertad de expresión y el derecho de petición (Art. 6 y 35), el derecho a votar en elecciones libres auténticas y periódicas (Art. 41), el derecho de asociación (art. 123), el que garantiza la imposibilidad de coartar el derecho de asociación o reunión pacífica (Art. 9), y otras más (Cámara de Diputados, 1917).

Para Peschard (2006), esas bases se completaron hasta 1996 por medio de una serie de reformas cuando las instituciones electorales alcanzaron su autonomía e independencia del poder y los partidos políticos, convirtiéndose en autoridades confiables, capaces de ser árbitros imparciales de las elecciones. Con un proceso “completo”, el reclamo se trasladó a la calidad de la democracia, la aplicación de códigos y procedimientos que le son propios a su ejercicio, e inició la búsqueda de nuevas formas de participación de los ciudadanos, además de la esfera electoral, que fomenten la participación social en los asuntos de la vida pública. Así, la ciudadanía, pasa a ser parte activa en la toma de decisiones y un integrante necesario de la comunidad política<sup>156</sup>.

Como resultado, el gobierno de la alternancia creó en 2001 la Coordinación Presidencial para la Alianza Ciudadana, responsable de mantener contacto y relación con las organizaciones y sus redes, y en 2003 la Ley de Fomento a las Actividades Realizadas por las Organizaciones de la Sociedad Civil junto a un Consejo Consultivo, que supervisa las actividades de la administración pública. En el marco de esta nueva Ley se les permitió a las OSC inscribirse en el Registro Federal de las Organizaciones de la Sociedad Civil del Instituto Nacional de Desarrollo Social para ser reconocidas legalmente y tener acceso a los fondos públicos<sup>157</sup> y fomentando su participación vía instancias gubernamentales como la Comisión Nacional de Derechos Humanos, el Instituto Federal Electoral y el Instituto Federal de Acceso a la Información Pública.

Así, la inclusión de la sociedad civil se ha configurado como un derecho de los ciudadanos y de las organizaciones sociales, que busca conseguir consensos entre autoridades y los grupos sociales para el diseño de estrategias y políticas públicas, pero también como una obligación ciudadana para mejorar la rendición de cuentas y fiscalización, la aceptación de proyectos y programas gubernamentales. Se trata de un común denominador en la modificación del entorno social y la búsqueda de una mejor calidad de vida (Bustillos, 2011:2).

En la política ambiental y los procesos de toma de decisiones sobre el uso responsable de los recursos naturales, la participación de la sociedad es una faceta necesaria para avanzar en la

---

<sup>156</sup> Como ejemplo, las nuevas reformas electorales permitieron que con la alternancia presidencial, en el 2000, antes de la toma de poder, el nuevo gobierno invitara a las organizaciones de la sociedad civil a un encuentro para solicitarles propuestas de trabajo a incluir en su programa de acción. Acudieron a su llamado más de 400 organizaciones y en conjunto establecieron un diagnóstico de la problemática económica y social; uno de los pilares de este proyecto fue la propuesta de planes y programas para fortalecer la acción de las organizaciones ciudadanas (Aguilar, 2006:148).

<sup>157</sup> En septiembre de 2010, había registradas 12.602 organizaciones que contaban con una participación de 295.151 ciudadanos (INDESOL, 2011).

democracia y permitir dar respuesta a los compromisos adquiridos ante la comunidad internacional. Según Pacheco y Vega, este es el ramo en el que México se encuentra en un estadio más avanzado puesto que el involucramiento de la sociedad en la construcción, diseño e implantación de política ambiental no es ya una opción, sino un prerequisite al hablar del desarrollo sustentable (Pacheco y Vega, 2001:39).

De manera institucional, la gestión ambiental inicia con la llegada de la Ley Federal para Prevenir y Controlar la Contaminación Ambiental (1971), cuya administración estaba a cargo de la Secretaría de Salubridad y Asistencia, pero por estar anexionada a una secretaría que no era propia, enfrentaba un desfase en su aplicación. Esta permanecería así hasta 1982 con la nueva Ley Federal de Protección al Ambiente, sustituida en 1988 por la Ley General del Equilibrio Ecológico y la Protección al Ambiente (LGEEPA). Esta última fue aplicada y administrada por la ex Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología (SEDUE) por conducto del Instituto Nacional de Ecología (INE)<sup>158</sup>.

La LGEEPA estableció inicialmente el "derecho a un ambiente sano", ampliada en las modificación de 1996 a "toda persona tiene derecho a disfrutar de un ambiente adecuado para su desarrollo, salud y bienestar" (Simón, 2003). Desde este periodo, se estableció como obligación de la federación: "Garantizar la participación corresponsable de las personas, en forma individual o colectiva en la preservación y restauración del equilibrio ecológico y la protección al ambiente", tanto en el plano federal (Art. 1-VII, XVI), estatal (Arts. V y VII) y municipal (Art. VIII). En el Título Quinto, destinado a la Participación Social e Información Ambiental se establecen tres artículos que norman la participación social (Arts. 157, 158 y 159) y la información ambiental (Arts. 159 BIS 1-2-3-4-5-6), en estos se establecen las condiciones que el gobierno federal debe asumir para garantizar la participación corresponsal a la que alude en el primer artículo, así como el establecimiento e integración de los órganos de consulta ciudadanos necesarios (SEMARNAT, 1988).

En 1994 se crea la Secretaría de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca (SEMARNAP), en lo sucesivo cabeza de la política ambiental mexicana, integrando por primera ocasión los recursos naturales, la biodiversidad, la atención a los residuos peligrosos y a los problemas ambientales urbano industriales. Esta dependencia publicará el Programa Nacional de

---

<sup>158</sup> La inclusión del INE en una secretaría encargada de atender los problemas derivados del crecimiento industrial y demográfico en las grandes ciudades, manifiesta la orientación urbano industrial de los planteamientos ambientales: calidad del aire en las grandes urbes y contaminación del agua por descargas industriales y municipales.

Medio Ambiente y Recursos Naturales 1995-2000 para frenar el creciente deterioro ambiental y compatibilizar el desarrollo económico con la explotación sustentable de los recursos naturales<sup>159</sup> (FAO, 2002). Este programa buscó propiciar una mayor participación organizada de la sociedad en la toma de decisiones, bajo el argumento de que la ejecución y evaluación de las políticas ambientales es una condición necesaria para dotar a las mismas de legitimidad y generar condiciones propicias para su aplicación. Creando, entonces, los Consejos Consultivos Nacionales y Regionales<sup>160</sup>, órganos de participación social desde donde se busca una relación permanente y fluida entre los sectores sociales y la autoridad ambiental, conformados por miembros del sector académico, las organizaciones no gubernamentales, el sector social y cada gobierno estatal (SEMARNAP, 1994).

Estos instrumentos participativos “garantizaron” (legalmente), en lo sucesivo la participación de las personas, de manera individual o por asociaciones, en el uso, conservación y restauración de los recursos naturales. Estableciendo que en la formulación y conducción de la política ambiental y la expedición de normas oficiales mexicanas debe existir una corresponsabilidad entre las autoridades, los usuarios directos de los recursos naturales y el resto de la sociedad.

La posterior reforma en 2001 al Reglamento de la LGEEPA dota por primera ocasión de un instrumento de participación real. Con la creación del registro de emisiones y transferencias de contaminantes al aire, agua, suelo y subsuelo; y de materiales y residuos tóxicos, que busca “asegurar la transparencia de la actividad gubernamental y la participación social” (art. 14, SEMARNAT, 2004). El registro fue público, con el objetivo de promover la participación ciudadana informada.

En este mismo periodo, surgirían otras leyes sectoriales que regularían y promoverían la participación social en las políticas públicas sobre el medio ambiente. Tal es el caso de la Ley General de Vida Silvestre (2000) que establece la necesidad de coordinar la participación

---

<sup>159</sup> Por medio de 15 estrategias: 1) protección de áreas naturales, 2) regulación directa de la vida silvestre, 3) ordenamiento ecológico del territorio, 4) evaluación del impacto ambiental, 5) estudios de riesgo, 6) normas oficiales mexicanas, 7) regulación directa de materiales y residuos peligrosos, 8) evaluación de riesgo, 9) regulación directa de actividades industriales, 10) autoregulación, 11) auditorías ambientales, 12) instrumentos económicos, 13) criterios ecológicos, 14) información ambiental, educación e investigación y 15) convenios, acuerdos y participación.

<sup>160</sup> Algunos de ellos son Consejo Consultivo para el Desarrollo Sustentable, Consejo Técnico, Consultivo Nacional Forestal, Consejos de Cuenca, Consejo Técnico Consultivo Nacional para la Conservación y Aprovechamiento Sustentable de Vida Silvestre, Consejo de Recursos Minerales, Comité Consultivo Nacional de Normalización para la Protección Ambiental.

gubernamental con la sociedad, a través de organizaciones o a título individual (Art. 10); y dedicando el Título IV a la concertación y participación social (Arts. 15, 16 y 17) (Cámara de Diputados, 2000). La segunda la Ley de Aguas Nacionales (reforma de 2004) introduce la organización y participación de los usuarios y de la sociedad (Art. 14) e incorporan los Consejos Consultivos del Agua, organizaciones de usuarios para mejorar el aprovechamiento y la preservación del recurso (Art. 14, 14 BIS y 14 BIS-1) (Cámara de Diputados, 1992).

En el Programa de Medio Ambiente 2001-2006 aparece un cambio en la política y la gestión ambiental, al incorporar, por primera vez los programas operativos de los órganos desconcentrados de la SEMARNAT: la Comisión Nacional del Agua (CNA), la Comisión Nacional Forestal y la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas. Bajo este nuevo Programa<sup>161</sup>, supuestamente, se logró que secretarías de estado e instituciones del gobierno federal incorporen la sustentabilidad en sus respectivos programas sectoriales. Aunque, en la práctica, no hay tal incorporación de la variable ambiental en los programas del gobierno federal y tampoco la SEMARNAT tiene el peso político o presupuestal que le permitiera influir en este sentido. Esto último, muy comprensible, toda vez que las tareas de la SEMARNAT son de carácter normativo, de fomento y de gestión y sus objetivos están orientados a la conservación de la biodiversidad, la protección del ambiente y los recursos naturales y la promoción del desarrollo sustentable (FAO, 2002).

En el Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2007-2012 el medio ambiente era uno de los cinco ejes de trabajo, cuyos objetivos principales eran: el aprovechamiento sustentable de los recursos naturales, la protección al ambiente, y el conocimiento y cultura para la sustentabilidad ambiental. En este sentido, se procuró articular, al menos en papel, la sustentabilidad a otros objetivos como la reducción de la pobreza, el impulso al desarrollo y la competitividad de la economía.

En el PND 2013-2018 el medio ambiente desapareció de los cinco ejes centrales. Fue relegado a estrategias imprecisas y sin atribuir responsabilidades en la forma en la que deberán llevarse a cabo. Un aspecto importante de esta plan es su carácter aparentemente vinculante. Fue

---

<sup>161</sup> Sus pilares son: a) Integralidad: el manejo de los recursos naturales adoptará un enfoque integral de cuencas que toma en cuenta las interrelaciones agua, suelo aire, recursos forestales y biodiversidad; b) Compromisos de los sectores del Gobierno Federal: el compromiso de un desarrollo sustentable se comparte con otras dependencias del gobierno federal las cuales son responsables de promover el desarrollo sustentable en sus actividades y programas; c) Nueva gestión: incluye un “nuevo federalismo” (delegación de responsabilidades en las entidades federativas o estados), normatividad clara y eficiente, incentivos. Se cambia el énfasis de prevención y control por detener y revertir la degradación de los ecosistemas. Esta nueva gestión requiere la reestructuración del sector ambiental federal para lograr acciones coordinadas entre la federación, los estados y los municipios; d) Valoración de los recursos naturales; e) Apego a la legalidad y combate a la impunidad; y, f) Participación social y rendición de cuentas.



realizado con la participación de múltiples agentes (incluida la sociedad civil) a través de encuestas ciudadanas, propuestas físicas y electrónicas, cinco foros nacionales (31 paneles), siete foros especiales (40 paneles), 32 foros estatales (160 paneles) y 122 mesas sectoriales. Aunque el uso de estas herramientas de acercamiento entre sociedad y gobierno ha sido innovador, es el primer PND que lo hace, en lo sucesivo ninguna de las metas garantiza la participación de todos los sectores<sup>162</sup>, ni tampoco una inclusión en la toma de decisiones sobre el entorno social y ecológico<sup>163</sup>.

Así, en términos generales el ambiente y la sociedad civil se ha incorporado en casi todas las legislaciones actuales, y en muchas instituciones y dependencias. Por ejemplo, se encuentran la Secretaría de Desarrollo Social, a quien se le atribuye la necesidad de formular, conducir y evaluar la política general del desarrollo social para el combate efectivo a la pobreza; en particular de los asentamientos humanos, desarrollo urbano y vivienda", así como "la planeación regional coordinada entre los distintos niveles de gobierno", "la ordenación del territorio y los centros de población", "la elaboración de planes y programas sobre las necesidades de tierra para desarrollo urbano y vivienda, así como el establecimiento de provisiones y reservas territoriales para el adecuado desarrollo de los centros de población". La Secretaría de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural debe conducir la política general en materia de desarrollo rural, y en la medida que este aparece inserto en un contexto de dependencia de recursos naturales, sus políticas pueden afectar o beneficiar dichos recursos; obligándole a fomentar las investigaciones agrícolas, ganaderas, avícolas, apícolas y silvícolas, estableciendo centros de investigación, institutos e instituciones educativas en coordinación con la SEMARNAT<sup>164</sup>.

---

<sup>162</sup> Salvo alusiones vagas como la que aparece en la segunda estrategia del Enfoque Transversal (México en paz): "Estrechar desde la Oficina de la Presidencia, la Secretaría de Gobernación y demás instancias competentes, la vinculación con las organizaciones de la sociedad civil y promover la participación ciudadana en la gestión pública". En un enunciado tan general como éste, pueden entrar todas las acciones imaginables, o incluso una mínima.

<sup>163</sup> Sobre este punto es importante mencionar que una "mejor" democracia no es aquella en la que una mayor cantidad de ciudadanos participan en las consultas, si lo es un proceso constante de negociación del conflicto donde pueda decidirse de manera conjunta como enfrentar determinado reto socio-ecológico.

<sup>164</sup> Otros ejemplos son: La Secretaría de Salud, por su parte, se encuentra vinculada a la gestión ambiental en la medida que le corresponde establecer y conducir la política nacional en materia de asistencia social, servicios médicos y salubridad general con excepción de los relativo al saneamiento del ambiente, orillándole a enfrentar las consecuencias en la salud humana del deterioro natural. La Secretaría de Educación Pública también tiene una injerencia indirecta en la participación civil en la gestión ambiental, toda vez que a ésta dependencia le corresponde incluir cuestiones culturales, deportivas, artísticas, históricas, ambientales y otras dentro de sus planes de estudios. La Secretaría de la Reforma Agraria, también se encuentra vinculada, en la medida que le corresponde la dotación y restitución de tierras y aguas a núcleos de la población rural, la creación de nuevos centros de población agrícola y la realización de programas de conservación de tierras.

### 3. NORMATIVIDAD, INSTRUMENTOS Y MECANISMOS VIGENTES EN MÉXICO

Además de la LGEEPA y las otras leyes que hemos mencionado hasta ahora, existen diferentes instrumentos legislativos que se encuentran vinculados a la gestión ambiental y la participación de la sociedad civil como: la Ley Forestal (2003), la Ley Agraria (1992), la Ley de Bioseguridad de Organismos Genéticamente Modificados (2005), la Ley de Caminos, Puentes y Autotransporte (1993), la Ley General de Asentamientos Humanos (1993), Ley de Pemex (2008), Ley de Puertos (1993), la Ley de Vertimientos en las Zonas Marinas Mexicanas (2014), Ley Federal de Consulta Popular (2014), la Ley Federal de Fomento a las Actividades Realizadas por Organizaciones de la Sociedad Civil (2004), Ley de Responsabilidad Ambiental (2013), Ley de Sanidad Animal (2007), Ley de Sanidad Vegetal (1994), Ley Federal del Mar (1986), Ley Vivienda (2006), Ley Federal de Derechos (2009) entre otras.

Según la PROFEPA (2014), en la actualidad se encargan de la gestión ambiental:

- Tres códigos: el Código Federal de Procedimientos Civiles, el de Procedimientos Penales y el Penal Federal.
- Un acuerdo internacional: Acuerdo de Cooperación Ambiental de América del Norte.
- Trece Convenios Internacionales (incluidos el de Basilea, Estocolmo, Viena, La Paz, Rotterdam, la Zona Fronteriza y otros).
- Siete Convenciones Internacionales (de especies amenazadas, de conservación de especies migratorias, marco de ONU sobre Cambio Climático, de la Protección del Patrimonio Mundial, Cultural y Natural, sobre Pesca y Conservación de los Recursos Vivos de Alta Mar, entre otros).
- Cuatro Protocolos Internacionales (de Kyoto, de Cartagena, de Montreal y Relativo al Convenio Internacional para Prevenir la Contaminación por Buques).
- 20 Reglamentos (de diferentes instituciones, leyes y códigos).
- 13 Acuerdos sobre disposiciones, aprovechamiento de los recursos, evaluaciones, normas, etc.
- 167 Normas Oficiales Mexicanas (NOM) en materia ambiental.
- Los Comités de Agenda 21 Local en el plano municipal<sup>165</sup>, que al 2010 contaba con 71 municipios (SECTUR, 2012).

---

<sup>165</sup> El Programa Agenda 21 (emanada de la Cumbre de la Tierra de Río, 1992) existe en el plano municipal. Este programa busca la incorporación de los municipios en la gestión de los recursos naturales de una manera incluyente. Mediante la celebración de consultas y la promoción de un consenso, las autoridades locales recibirían aportes de la ciudadanía y las organizaciones civiles, empresariales, locales y obtendrían la información necesaria para formular mejores estrategias.

- El Sistema Nacional de Información Ambiental (SINIA), que funciona como herramienta integradora de información ambiental generada en diversos sectores acerca del medio ambiente y los recursos naturales del país, su objetivo es servir de apoyo a la gestión ambiental.<sup>166</sup>
- 21 consejos consultivos en diferentes escalas territoriales: órganos de consulta participativa que integra a los diferentes niveles de gobierno, académicos, organizaciones de corte social y empresarial. Cumplen la función de asesorar, evaluar y dar seguimiento a las políticas ambientales, emitiendo las opiniones y observaciones que estimen pertinentes. Estos consejos incluyen a representantes de todos los sectores de la sociedad, son capacitados en materia ambiental con el objetivo de que puedan verter sus opiniones en el diseño de las políticas<sup>167</sup>.
- Por la parte de los instrumentos generados para fomentar la participación, existen normados: el derecho de petición, derecho a la transparencia y acceso a la información ambiental, denuncia popular, derecho a la participación en planes y programas y las consultas públicas<sup>168</sup>. Son instrumentos que adoptan criterios sectoriales y pensados principalmente para una base asociativa de grupos, para incluirlos más en el diagnóstico de problemas y la formación de la agenda política local, que en la toma de decisiones. Como resultado, la intensidad de la participación podrá ser muy desigual, con grupos muy activos, frente a otros actores más pasivos. Aunque es destacable que suponen una implicación, por mínima que sea, en el proceso de gestión.

Es visible que los vínculos entre actores sociales y el gobierno se han reforzado porque se diseñaron en un contexto general que se adaptó a las peculiaridades locales, estatales o regionales.

---

<sup>166</sup> Es un conjunto de bases de datos cartográficos, estadísticos, documentales, legales, gráficos, etc, que incluye también programas y procedimientos.

<sup>167</sup> Naturalmente, al existir en diversos contextos espaciales y originarse por diferentes objetivos temáticos, sus formas de integración y representatividad difieren entre sí. Los consejos funcionan como un ente estatal, aunque la elección de puestos es decidida por los sectores ahí representados, están sujetos también a la rendición de cuentas. El hecho de que la elección de puestos sea un ámbito de los sectores permite pensar que habrá un sesgo natural que puede derivar en una representatividad cuestionable. Actualmente existen: Consejo consultivo nacional para el desarrollo sustentable, consejo nacional de ANP, consejo nacional forestal, comité técnico nacional forestal, consejo consultivo de cambio climático, consejo técnico de la comisión nacional del agua, consejo consultivo de educación ambiental, comité consultivo nacional de normalización de medio ambiente y recursos naturales, comité técnico consultivo nacional para la recuperación de especies prioritarias, consejos consultivos regionales para el desarrollo sustentable, consejos asesores en ANP, consejos estatales forestales, consejos microrregionales forestales, comités técnicos estatales forestales, consejos ciudadanos estatales del agua, consejos de cuenca, comités de cuenca, comités técnicos de aguas subterráneas, subcomités técnicos consultivos para las especies prioritarias, consejo consultivo nacional de vida silvestre y consejo consultivo nacional del acuerdo de cooperación ambiental de América del Norte (SEMARNAT, 2013).

<sup>168</sup> Las consultas vigentes son: Consulta pública para el ordenamiento ecológico (con tres variantes: territorial, local y regional), la consulta pública de manifestaciones de impacto ambiental, la consulta sobre la liberación de organismos genéticamente modificados, la consulta de los estudios previos justificativos para el establecimiento de un área natural protegida, la consulta para la formulación de un programa de manejo de un ANP, la consulta para la formulación de los programas municipales para la prevención y gestión integral de los residuos sólidos urbanos y la participación en la declaratoria de remediación de sitios contaminados (SEMARNAT 2013).

Estos instrumentos son un gran porcentaje del total de los aplicados en todo el territorio. Es decir, el plano nacional concentra las atribuciones en materia de gestión ambiental, reduciéndose conforme la escala territorial es más pequeña, como veremos a continuación.

#### **4. LA PROTECCIÓN AMBIENTAL EN BAJA CALIFORNIA**

A nivel estatal, la Secretaría de Protección al Ambiente de Baja California se crea en 2005 (aunque su antecedente directo se encuentra en la Dirección General de Ecología (DGE) de 1992) con la publicación de la ley de Equilibrio Ecológico y Protección al medio Ambiente del Estado. Su finalidad es dar solución a los problemas ambientales derivados de la intensificación de actividades industriales, turísticas y de servicios en la frontera con Estados Unidos (SPABC, 2014).

Esta agencia estatal se encarga de realizar diferentes programas, el más grande y general es el Programa Estatal de Protección al Ambiente de Baja California (renovado cada cuatro años con la llegada de nuevas gestiones), destacan también otros que se encargan de la evaluación de la calidad del aire (Pro Aires e Inventarios de Emisiones), la prevención de la contaminación de aguas, emisiones y residuos de manejo especial (Registro como Generador de Residuos de Manejo Especial y Plan de Manejo de Residuos de Manejo Especial), la verificación vehicular (Programa de Verificación Vehicular), del seguimiento de los prestadores de servicios ambientales (incluidos auditores, peritos en monitoreo y laboratorios ambientales), del ordenamiento ecológico y el Programa Estatal de Acción ante el Cambio Climático. La Dirección de Recursos Naturales, a su vez (dividida en tres departamentos) se encarga de la vida silvestre (regulando la explotación cinegética, estableciendo proyectos de aprovechamiento), la explotación forestal y las áreas naturales protegidas (estableciendo, delimitando y evaluando los parques y reservas estatales, así como los monumentos naturales y los sitios Ramsar). Cuenta además con el Departamento de Difusión de Educación y Cultura Ambiental, encargado de realizar proyectos educativos en múltiples ámbitos. Así como el Consejo Estatal de Protección al Ambiente (creado en el 2006), que aglutina a las comisiones de trabajo (conformadas por grupos de trabajo del Consejo y auxiliares) y los consejeros ciudadanos (uno por cada municipio del estado).

Dentro de la normatividad estatal en materia ambiental encontramos:

- Ley Estatal de Prevención y Gestión de Residuos (2007)
- Ley de Desarrollo Forestal Sustentable para el Estado de Baja California (2010)

- Ley de Ingresos de la SPA (2010)
- Reglamento de la Ley de Equilibrio Ecológico y Protección al Ambiente del Estado de Baja California en Materia de Impacto Ambiental (1992)
- Reglamento de la Ley de Equilibrio Ecológico y Protección al Ambiente del Estado de Baja California en Materia de Prevención y Control de la Contaminación del Agua, Suelo y Atmósfera (1993).
- Reglamento Interno de la SPE
- Reglamento de la Ley de Protección al Ambiente para el Estado de Baja California en Materia de Auditores Ambientales, Prestadores de Servicios, Laboratorios Ambientales y Peritos en Monitoreo.
- Reglamento de la Ley de protección al Ambiente para el Estado de Baja California en Materia de Normas Ambientales Estatales

Los planes estatales de desarrollo (PEBC), al igual que los nacionales, establecen las pautas sobre las que debe girar cada gestión de gobierno<sup>169</sup>. En ese sentido, son indicadores claros de la importancia otorgada al medio ambiente. En general, estos han sido planteados considerando siempre la cercanía de Estados Unidos y su papel como ente logístico entre México y EE.UU (desde la producción y abastecimiento de energía para California hasta ser destino habitacional, inmobiliario y de esparcimiento para los estadounidenses). Se suman además, la migración hacia este estado de personas provenientes de estados al sur (principalmente Oaxaca, Nayarit y Sinaloa) y la re-orientación del modelo productivo estatal (frente al abandono de la maquila).

El PEBC 2013-2019 (adaptado al PND 2013-2018) tiene como elemento central impulsar un crecimiento económico "sustentable", basado en la consolidación de proyectos que promuevan "la inversión, el empleo, la competitividad, las vocaciones regionales, las MIPYMES y protejan el ambiente, garantizando un crecimiento ordenado, sostenido y equilibrado". Las principales estrategias que sigue este plan se centran en la orientación productiva por vocación del territorio y la creación y expansión de energías limpias. Para alcanzar este objetivo, se planea "transferir o eliminar las estructuras y programas que no sean prioritarios, descentralizando a los municipios aquellos servicios que sean de naturaleza local y que reúnan las condiciones financieras y

---

<sup>169</sup> En términos generales, la historia de la planeación estatal es reciente. El plan estatal de desarrollo más antiguo es el realizado por la gestión del PRI entre 1978-1983. Sin embargo, los programas de planeación sectorial no aparecieron sino hasta el 2008, el primer programa de ordenamiento ecológico apareció en Mexicali en el año 2000, el primer estatal hasta 2005, y el primer municipal aparece en el 2005 en Mexicali y Tijuana, mientras que en Ensenada no aparecería sino hasta el 2008.

administrativas que garanticen ampliar la cobertura y elevar la calidad de los servicios y obras públicas; promoviendo la colaboración con los sectores social y privado, estableciendo modelos de gestión y decisión ciudadana, disminuyendo el aparato burocrático y redistribuyendo en gasto social" (Gob. Baja California, 2013)<sup>170</sup>. Este plan es diseñado, por primera ocasión en la entidad, a largo plazo (30 años, mínimo).

## **5) LA PROTECCIÓN AMBIENTAL EN EL AYUNTAMIENTO DE ENSENADA**

Administrativamente, el ayuntamiento cuenta con la Dirección de Ecología, que se encarga de aplicar las atribuciones de los niveles estatal y federal en materia de equilibrio ecológico, la aplicación de las normas y programas de estos niveles, más los que establezca el municipio en materia de preservación y restauración; determinar las políticas de utilización de uso del suelo; y promover ante instancias u organizaciones públicas o privadas, nacionales o extranjeras, el intercambio, cooperación o elaboración de información, estudios o proyectos de interés y beneficio al municipio. Cuenta con tres departamentos encargados de la planeación y gestión ambiental, inspecciones y denuncias y educación ambiental (Art. 74 y 75, Reglamento de la Administración Pública, Ayto de Ensenada, 2013).

Así mismo, las direcciones de Desarrollo Regional Sustentable, de Desarrollo Rural Sustentable (estas dos, encargadas de la identificación de problemas y alternativas en los respectivos ámbitos y buscar vincularlos con programas de desarrollo económico), de Infraestructura, de Control Urbano y Catastro, de Servicios Públicos y del Departamento de Limpia, se encuentran obligadas por el Reglamento a coordinarse para definir, dar seguimiento y evaluar las políticas y programas establecidos en la materia. A este nivel, las propuestas de acción son propuestas por cualquiera de las direcciones al Cabildo y la Comisión de ramo correspondiente, estos se encargan de aprobar o rechazar cada propuesta.

En este nivel, los reglamentos disminuyen y sólo aparecen en materia de gestión ambiental:

- El Reglamento de la Administración Pública (2008)
- El Reglamento de Transparencia y Acceso a la Información Pública
- El Reglamento de Protección a los Animales Domésticos

---

<sup>170</sup> Aunque una de las principales críticas que se hacen desde los municipios, incluido el de Ensenada es que la distribución de las participaciones estatales a estos no es equitativa. Por ejemplo, la autonomía financiera de Ensenada apenas alcanza el 38%, siendo altamente dependiente del dinero de dichas participaciones (IMIPENS, 2011).

- El Reglamento de Protección Civil

La planeación estatal no tiene más de dos décadas de antigüedad, pero en Ensenada no llega ni a una década. Aunque desde el 2008 que se crean el primer Plan de Desarrollo Municipal y el Programa Agenda 21 esta se ha intensificado. En este año, el Instituto Municipal de Planeación de Ensenada (IMIPENS) publica el programa Agenda 21 Local de Ensenada, un proyecto de planeación de largo plazo para el municipio construido en base a la integración de políticas sociales, ambientales y económicas. Bajo este se articularon múltiples actores de todos los sectores: educativo (CICESE, UABC, CETYS), gubernamentales (COPLADEM, IMIPENS, CONACYT y SEMARNAT) (COPLADEM, 2008).

Desde este mismo año, ha habido una articulación de la planeación en este plano, así, según IMIPENS (2014), en la actualidad existen cinco planes de desarrollo regional (Región del vino, Ojos Negros-Valle de la Trinidad, San Quintín, Región Sur y Punta Colonet) y otros veinte planes, estudios y programas que, aparentemente, se articulan desde el Programa Agenda 21 y el Plan Municipal de Desarrollo 2011-2013. En este último, el aspecto ecológico se concentra en el manejo de la zona costera, las áreas verdes de la ciudad, la educación ambiental y el manejo de residuos. Incluye un apartado general (Recursos naturales y servicios ambientales) donde se establece la necesidad de desarrollar convenios con la academia para generar información para las políticas de manejo. Así, en realidad las atribuciones correspondientes al municipio quedan minimizadas y el margen de acción en este plano es muy reducido en materia de gestión ambiental (IMIPENS, 2011).

En estos dos últimos niveles las atribuciones en materia de gestión ambiental están severamente restringidos, aquí empieza a advertirse la centralidad de la política mexicana en el ramo. Factor explicativo de que, en términos generales, reales y simbólicos, la gestión ambiental fronteriza se encuentre fuertemente vinculada (y hasta condicionada) por la estadounidense, incluidas la participación ciudadana y la organización social. Las pocas atribuciones que le quedan al estado y a los municipios se remiten a la creación de planes que apliquen los planes previamente establecidos desde el centro, así como a diseñar sistemas de monitoreo o, en el mejor de los casos, los sistemas de ordenamiento territorial.

## 6) SURGIMIENTO DE LAS OSC EN BAJA CALIFORNIA

En la frontera norte, en particular Baja California, las organizaciones civiles son un fenómeno social relativamente nuevo (a pesar de la existencia de OSC desde hace más de tres décadas)<sup>171</sup>, es hasta mediados de los ochenta cuando comenzaron a tener una presencia importante en la región, lo cual coincide con el despertar de la sociedad civil en el centro del país. Según Reyes (2006), a lo largo de estas décadas el trabajo de las organizaciones fronterizas ha sido crucial en la conformación de muchos aspectos políticos actuales. Por ejemplo, han delineado la ley contra la violencia intrafamiliar, impulsado la creación de la Ley de Fomento para las Actividades del Desarrollo Social (Baja California fue pionero en la construcción de un marco normativo para las OSC), la constitución del Instituto de la Mujer, la paralización parcial de las actividades de las empresas privadas de energía en Mexicali (cuya generación de problemas ambientales orilló a las OSC a llevar el caso a los tribunales estadounidenses), entre muchos.

Los grupos asociativos surgen principalmente por elementos propios de la región como la crisis económica, política y el establecimiento de la industria maquiladora de exportación y la consecuente demanda de fuerza de trabajo femenina, la proliferación de asentamientos irregulares, etc. A estos elementos, Espinoza (en Monsivais, 2006:187) añade la vocación de autonomía del Estado, el perfil anticentralista, el interés en los asuntos públicos y las formas de participación no corporativas. De tal manera que la vida social en Baja California, mencionan Monsivais (2006) y Valenzuela Arce, (2000) está enmarcada por los procesos socioculturales de la frontera de México con los Estados Unidos. Desde la formación histórica de la frontera en el siglo XIX, los procesos sociales y culturales en esta región han estado caracterizados por los tránsitos, las tensiones, los desencuentros y la recreación de los referentes culturales. Es decir, los procesos migratorios, la integración económica y comercial transfronteriza, la circulación de bienes, servicios, consumos e identidades, la diversidad étnica de la región y los cruces lingüísticos entre muchos otros procesos, producen fenómenos culturales que no pueden ser clasificados sino como "culturas híbridas" (Monsivais, 2006:190).

---

<sup>171</sup> López (2002:203) comenta que la conformación de algunas organizaciones civiles feministas data de mitad de los setenta, cuando surgieron los primeros grupos de mujeres constituidos por activistas, en particular el vinculado a las mujeres proletarias, impulsado por el crecimiento de los Nuevos Movimientos Sociales, donde aparecen nuevos sujetos urbanos, entre ellos las mujeres.



Este acercamiento binacional entre ambos grupos ha convergido en acercamiento de estrategias comunes y de redes coyunturales informales y formales, que Avendaño, Moreno y Priego (2000) identifican como "una especie de diplomacia ciudadana" que busca influir en las políticas públicas y las agendas de discusión en ambos países<sup>172</sup>.

Ahora bien, el origen y desarrollo de OSC que trabajan en el medio ambiente de Baja California inicia a finales de la década de 1980, y alcanza un mayor desarrollo en la década de los noventa, principalmente en la región Tijuana-San Diego (Verduzco, 2001), desde la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) en 1993. El cual trajo varios aspectos detonantes en el surgimiento de las OSC: la creación de acuerdos paralelos en materia ambiental, que proveyeron la base para la creación de un conjunto de instituciones multinacionales con la responsabilidad de desarrollar tareas de investigación, administración, planeación, financiamiento, capacitación y educación para proteger el medio ambiente.

Dos de los convenios más relevantes son la Comisión de Cooperación Ecológica Fronteriza y el Banco de Desarrollo de América del Norte (BDAN). En ambos se reconoce la naturaleza transfronteriza de los problemas ambientales y se urge a que la mayoría de los actores colaboren en su atención y solución, el primero ayudaría mediante asistencia técnica a las comunidades, certificando proyectos de infraestructura ambiental y buscando la incorporación de la participación local en la planeación y tomas de decisiones (vía un consejo directivo y un comité asesor con representación ciudadana y binacional), el segundo, con la creación de diversos instrumentos y mecanismos de financiamiento. Otro organismo creado fue la Comisión para la Cooperación Ambiental, encargada de aplicar el Acuerdo de Cooperación Ambiental de América del Norte, en este también se incluyó un consejo consultivo ciudadano junto al consejo directivo y el secretariado. Aunque su carácter no es fronterizo, el impacto que ha tenido sobre la región es elevado, menciona Lara (2004:80-81). En esta investigación estos instrumentos transfronterizos se verán más a fondo con el análisis de resultados.

Debido al contexto de intercambio del TLC se han eliminado barreras y creado incentivos para las relaciones y la cooperación transfronteriza, permitiendo que en la región exista un

---

<sup>172</sup> Sin embargo es necesario matizar, que dicho acercamiento no necesariamente mejora el diálogo cultural: los códigos y lenguajes que se cruzan pueden generar múltiples significados y ampliar las posibilidades de subjetivación, pero no indican cómo solucionar conflictos ni cómo coordinar la acción colectiva (Monsivais, 2006:200). Esto sumado a las diversas formas de dominación y desigualdad que ya se ha mencionado someramente en el apartado anterior.

incremento de las redes interorganizacionales que operan como canales de intercambio de información y recursos, contribuyendo a la conformación de un entorno propicio para la gestión transfronteriza del medio ambiente.

Como explica Reyes (2006:41), existen otras dos explicaciones sobre el surgimiento y crecimiento de las OSC en el estado de Baja California. Un primer grupo de autores afirma que este incremento se debe a dos factores primordiales, el incremento de la contaminación ambiental y el inicio de la discusión sobre ella y sus posibles impactos (Barba, 1993, Barry y Sims, 1994, Thorup, 1995 y Zabin y Brown, 1995); procesos que vienen de la mano con el establecimiento de vínculos con organismos públicos, privados y, en general, con organizaciones civiles tanto de Estados Unidos como de México, en ámbitos muy diversos de la problemática ambiental. Otro grupo de autores (Alfie, 2000, Ronfeldt, 1998 y Fontecilla, 1996) lo relaciona con la explosión de movimientos sociales en contextos urbano-populares. Algunos formularon demandas de servicios públicos, principalmente en la ciudad de Tijuana; y otros expusieron críticamente ante la comunidad internacional la existencia de industrias altamente contaminantes y perjudiciales para la salud de sus trabajadores y los habitantes alrededor de las zonas donde se encontraban establecidas.

Aunque en ambos casos el elemento TLCAN se encuentra presente y se considera uno de los factores centrales que explican el "despertar" ciudadano. La facilidad para que emergiera, también se vio favorecida por la acogida de organizaciones estadounidenses que organizaban debates, campañas de concienciación y educación ambiental fronteriza. Ambos grupos de autores también concuerdan en que el debate ambiental giró en torno a la degradación ecológica como uno de los retos de la política ambiental fronteriza frente al impulso del desarrollo industrial maquilador y el crecimiento urbano desordenado.

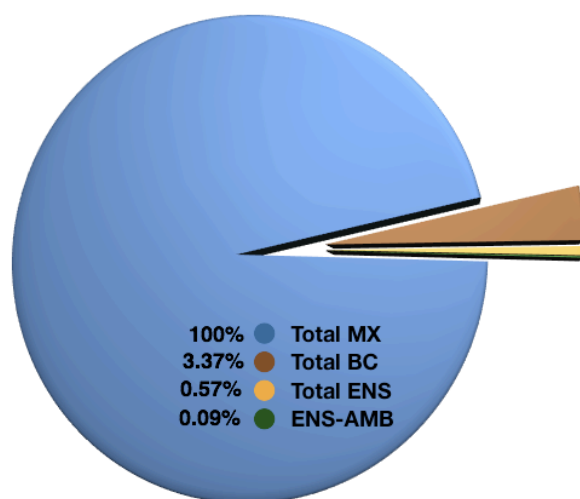
En este periodo de crecimiento, la inexistencia de gestión ambiental en los municipios y estados mexicanos no permitió que el trabajo de las OSC se incorporara al de los gobiernos, situación que pervivió hasta la creación del Programa Frontera 2012 (Reyes, 2006:56), cuando la toma de decisiones, el establecimiento de prioridades y la instrumentación de proyectos locales técnicamente lo exigieron.

Aún así, los gobiernos enfrentan una dificultad enorme en el trabajo conjunto con las OSC, principalmente por la baja prestación de servicios públicos, los elevados índices de pobreza y

desempleo, la presión de parte de la inversión extranjera para disminuir los condicionamientos para que se establezcan sin problemas y una ineficaz e ineficiente gestión financiera<sup>173</sup>. A pesar de estas limitaciones, durante estas tres décadas las OSC han avanzado en materia de organización, han co-creado un proceso de aprendizaje, educación y acceso a recursos técnicos y financieros entre otros apoyos. Aunque, autores como Durazo *et al* (1993), Barry y Sims (1994) y Verduzco (2001) señalan (citados en Reyes, 2006:56) esa fuerte vinculación entre las organizaciones mexicanas y las estadounidenses ha generado que las últimas, por poseer más recursos y experiencia, puedan incidir directamente sobre la agenda de las primeras.

En la actualidad, en Baja California el trabajo de las OSC se fomenta desde el Programa de Organismos No Gubernamentales y la Ley de Fomento a las Actividades de Bienestar y Desarrollo Social para el Estado de Baja California. El primero busca "apoyar y coordinar las actividades que llevan a cabo las OSC" (SEDESOE, 2014). El segundo ofrece "exenciones y estímulos fiscales, subsidios y demás facilidades y beneficios económicos y administrativos que en el ámbito federal, estatal o municipal establezca la legislación correspondiente"<sup>174</sup> (Gob. Baja California, 2001).

**Gráfico 2: Total de OSC en el Registro Federal de las OSC 2012-2013.**



En 2008 Moreno (2008) estimaba en 35 el número de OSC ambientales en Baja California, cuya edad promedio era de 11.3 años de antigüedad. Durante el periodo 2012-2013 en México,

<sup>173</sup> Sin mencionar los elementos de la cultura política presentes en los ayuntamientos mexicanos: autoritarismo, jerarquía y control en las demandas sociales.

<sup>174</sup> Un ejemplo de estos estímulos es el apoyo mensual y único a organismos de la sociedad civil (registradas en el Catálogo de las OSC), previa solicitud (que incluya carta de petición en hoja membretada de la OSC, proyecto y plan financiero del mismo, así como un recibo deducible de impuestos) (SEDESOE, 2014),

según el Registro Federal de las OSC, de un total de 20,954, existían en Baja California 735 (3.37%) organizaciones civiles, 124 de ellas en Ensenada (0.57%), y 19 de ellas (0.09%) trabajando directamente en el ramo ambiental (Consejo Estatal de Fomento a las ACTS. de Bienestar y Desarrollo Social de BC, 2014) (ver Gráfico 2). Aunque el crecimiento es evidente, en Ensenada no se cuenta con estudios académicos que hayan evaluado la trayectoria de las OSC en el ramo ambiental. Sin embargo, Martínez y Chávez (2014) han recopilado una serie de proyectos y actividades desarrolladas en el municipio, la recuperamos aquí para mostrar la importancia que puede tener este grupo, aparentemente reducido:

- Intervinieron de manera activa en las modificaciones realizadas a la Ley de Equilibrio Ecológico y Protección al Ambiente de Baja California (1992) para su adaptación (1996) y publicación en 2001.
- Participaron contra la instalación de la planta de almacenamiento y regasificación de gas natural licuado de Energía Costa Azul SA de RL de CV, filial de *Sempra Energy Global Enterprise Group* a 27 kilómetros al norte de la ciudad de Ensenada, para el abastecimiento de gas licuado al sur de California. El proyecto era rechazado en la comunidad, pero salió adelante. Sin embargo, los grupos ambientalistas articulados lograron condicionar su funcionamiento.
- Desde el 2002 lograron una discusión social sobre la construcción de un puerto de altura en Punta Colonet a 130 km de Ensenada, previsto como uno de los mayores puertos en el Pacífico. El proyecto, presentado formalmente en el 2008, se detuvo por la recesión económica en EUA.
- Las OSC realizaron una campaña de presión en los medios locales para declarar el Cañón de Doña Petra como área protegida municipal, considerado la última zona arbolada natural dentro de la ciudad y de interés ecológico por su vegetación riparia.
- En el 2008 se frente a la construcción de la Marina Porto Hussong (un desarrollo de 299,946.59 m<sup>2</sup>) dentro de la zona urbana de Ensenada, sobre “Playitas” una playa de uso histórico para la población local. Las OSC consiguieron una Consulta Pública el 29 de mayo del 2008, en la que SEMARNAT negó la autorización de para la construcción.
- Otro proceso de participación ha girado en torno a la protección de la Lagunita El Ciprés que es considerada el último humedal en la zona urbana y de interés biológico por la presencia de aves migratorias compartidas con California, amenazado por el desarrollo inmobiliario. En la actualidad una red de diez organizaciones tratan de impedir la construcción de una planta desaladora de agua de mar en la misma área.
- Además, las OSC ambientales se involucraron en la promoción de una playa pública municipal, debido a la pérdida de acceso a la costa por parte de la ciudadanía frente a los desarrollos

turísticos. También impulsaron la certificación de la playa Lengüeta Arenosa de Punta Banda (2012) y han dado seguimiento a diversos proyectos inmobiliarios y turísticos en la región.

Bien es cierto que el hecho de que exista un incremento de las actividades inter e intra-regionales entre organizaciones no garantiza una mejoría en la gestión ambiental, lo interesante, como comenta Lara (2004), es que las organizaciones pueden (y lo han hecho) formar asociaciones entre organizaciones de diferentes sectores y de diferentes grupos. Así, la ampliación de la red por medio de proyectos transversales devendría en una mega-red multisectorial-internacional donde colaboren las instituciones académicas, organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, así como actores económicos. Las posibilidades de cooperación, articulación y densificación en esta red son muy elevadas si consideramos la fuerte dinámica transfronteriza. Pero insistimos, ello no significa que los resultados de la gestión ambiental sean mejores, ni que las capacidades locales incrementen como por arte de magia, pero sí supone un gran apoyo en el surgimiento de complementariedades e intercambio de recursos e información entre actores, con el riesgo inherente de que aquellos actores privilegiados que cuenten con los recursos puedan condicionar los resultados. Uno de los objetivos de esta investigación es este, evaluar la medida en que dicha integración regional pueda ser útil.

## VIII. ANÁLISIS DE RESULTADOS

*"La música es incapaz de expresar nada por sí misma.  
No existiría la música sin el ritmo"*

Igor Stravinsky

### 1. EL ESTUDIO DE LAS OSC DESDE EL CONCEPTO DE RITMO

La relación de la música y el ritmo resulta clave, al margen de una postura holista, que la considera necesaria para satisfacer necesidades humanas a través de prácticas como el canto y el baile, etc. Estudios como el de Patel (2006:99), han mostrado que la música y el lenguaje presentan una rica organización rítmica. Ambos, afirma, “interactúan en las áreas de superposición, permitiendo el *agrupamiento perceptivo*, es decir la agrupación mental de los acontecimientos en unidades (p.ej. las frases) en niveles jerárquicos diferentes. De tal manera que podríamos afirmar que el ritmo es natural y al estar basado en las relaciones de intensidad y duración de los sonidos constituye un elemento imprescindible para explicar la organización y "agrupación" (refiriéndose al arreglo en un sentido estricto de las palabras y sonidos) en formas similares. Múltiples autores concuerdan que de todos los componentes que conforman la música, el ritmo es sumamente importante<sup>175</sup>.

A pesar de que el ritmo es usado, como acabamos de mostrar, en estudios antropológicos, Toussaint (2013) dice que "las matemáticas del ritmo son universales", para referirse a que, al igual que las leyes físicas del universo son independientes de la cultura, las leyes del ritmo son universales y no le pertenecen a ninguna cultura o disciplina. Es por esa razón que hemos decidido utilizar aquí el concepto del ritmo en el terreno del trabajo de las OSC. Aunque mezclar conceptos de disciplinas tan dispares como la musicología y la ciencia política parezca "arrítmico", creemos que mezclar es bueno. El trabajo interdisciplinario (aunque en este caso sólo se remite a un intercambio de términos y métodos de análisis) permite explorar nuevas áreas de trabajo y puede conectar puntos en disciplinas que bien podrían estar más cerca de lo que parecen.

Utilizaremos el concepto de ritmo precisamente por la importancia que tiene en los arreglos que posibilitan el estudio de la música y el habla (e incluso, como hemos visto, de aspectos socio-culturales), en tanto que se asocia con el tiempo y con la dirección (horizontal-vertical). Joel Lester (2005:26), afirma que en su uso más común, "el ritmo se utiliza para aludir a las duraciones de las notas individuales, de las armonías, de todas las partes en una textura, de las longitudes de las frases, de los cambios de dinámica, de los cambios de textura, etc., pero también alude a los diseños

---

<sup>175</sup> Incluso, como algunos autores como Avorgbedor (1987) afirman que éste puede definir contextos sociales y culturales (usando como ejemplo los rituales rítmicos de la cultura Yeve en Ghana).

duracionales en los cambios armónicos y a la continuidad y flujo de los gestos musicales a través de todas estas duraciones y acentuaciones”.

Es decir, el ritmo, al igual que el trabajo de las OSC, deviene mediante una sucesión regulada de elementos que se contraponen (impulsos fuertes y débiles). El impacto del ritmo y las OSC sobre quien escucha y sobre/con quienes trabaja permiten un posible ordenamiento por medio de estructuras. Éstas se construyen en función de las repeticiones constantes (de notas y armonía en la primera y de trabajo en las segundas). La frecuencia de la repetición puede ser regular o irregular, pero nunca igual. Estos contrastes facilitan naturalmente una jerarquía dual de ritmo y dependen de patrones repetitivos de duraciones. Considerando la importancia que tienen las estructuras rítmicas en la comprensión de los factores, creemos posible que sirva para comprender y explicar los diversos funcionamientos de las OSC, por ello aquí planteamos el término *ritmo estructural* (en tanto que inserto en una estructura) como forma de lograrlo, en tanto que las OSC se encuentran organizadas en torno a él, y al mismo tiempo le ordenan.

Surgen entonces las siguientes preguntas ¿Cuáles son los principales acontecimientos que determinan el orden y el agrupamiento en torno al trabajo de las OSC? ¿Cuáles son las acciones/actores a (y desde) donde se dirigen los procesos de las OSC ambientales a distintos niveles? ¿Existen, como en música, diferentes niveles en la estructura de las OSC? Partimos de un hecho innegable, la estructura donde se insertan las OSC cambia y el ritmo también sufre cambios que tienen consecuencias funcionales su trabajo, jugando un papel esencial y revelador en la delimitación de los procesos de crecimiento y declive, el clímax y el hundimiento, la estabilidad y el flujo. De tal manera que podemos apreciar cómo hay una simbiosis de vida entre los elementos (o líneas) que delinear las estructuras y el ritmo que éstas adquieren.

Recapitulando, el ritmo es considerado como una clase genérica de técnicas que afectan los patrones y la agrupación de todos los eventos en todos los niveles; la métrica es una de esta clase de técnicas y fenómenos, para encontrar la delineación (horizontalidad/verticalidad) cuyas funciones estructurales y expresivas están manifiestas en las relaciones proporcionales de unidades. Usando este concepto surgen algunos problemas, pero éstos existirían aún bajo otros abordajes puesto que son intrínsecos a las distintas formas de organización humana.

- En la estructura no pueden existir reglas únicas y constantes para calcular una armonía en la interacción, ni siquiera para un caso particular. Esta es una de las razones por las que el

rendimiento de las OSC es diferente entre ellas incluso en el proceso de implementación de una misma política bajo las mismas condiciones contextuales.

- Debido a que cada ritmo tiene su propia organización y sus propios problemas analíticos, no puede existir una selección de casos que posiblemente puedan cubrir los cambios del ritmo estructural, ni los problemas analíticos que puedan surgir. En este caso, las variables no operan aisladamente (aunque para comprenderlas mejor las separamos). Al igual que en la música, el ritmo, *ergo* el patrón de motivo, no es único. También las agrupaciones varían constantemente, esta es la regla más que la excepción (Berry, 1987:302).
- El hecho de que no exista universalidad en la estructura y el ritmo estructural analizado/a implica reconocer que la importancia del abordaje no queda desvirtuada por la particularidad del análisis. De hecho, la importancia recae en el abordaje mismo. Este es un esfuerzo para enfrentar esa necesidad de una mayor y más diversa gama de interpretaciones plausibles y disponibles de la estructura organizacional y su ritmo. Ya que el análisis en conjunto permitirá una mayor validez de las diferentes conclusiones, mismas que pueden devenir en futuros objetos de análisis.
- La agrupación puede ser a veces deliberadamente ambigua y, así debe ser entendida antes que por la existencia de una fuerza o patrón decisivo claro. Por tanto, la métrica no debe ser confundida como una medida de regularidad, puesto que fluctúa, deviene con la estructura.
- La impresionante complejidad de problemas de estructura se puede ver cuando se aprecia que el ritmo es un factor relacionado directamente a la estructura. Sin embargo, la estructura debe ser, en el caso del análisis del ritmo, sólo una de muchas manifestaciones del análisis grupal. La estructura, a su vez, está en función de impulsos (eventos, sucesos, acciones, experiencias, etc.) que interactúan diversamente a diferentes niveles de la estructura. Por lo tanto, las cuestiones del ritmo derivan en algún momento en la forma en la que se organiza la estructura. Inevitablemente, una manifestación de la complejidad de esta propuesta recae en el problema de la terminología, es decir, la forma en la que el discurso teórico será planteado en un plano general y en el plano de los conceptos básicos. Sin embargo, vale la pena aventurarse, en la medida que la estructura cambia, el ritmo también sufre cambios que tienen consecuencias funcionales en el trabajo de las OSC, jugando un papel esencial y revelador en la delimitación de los procesos de crecimiento y declive, el clímax y el hundimiento, la estabilidad y el flujo.



## A) Patrón de Motivo

El patrón de motivo refiere a un patrón, entendiéndole como el conjunto de características de las OSC en las que advertimos gran semejanza entre ellas, expresado en combinaciones sostenidas (actividad constante a lo largo del tiempo) o intermitentes (accionar-descansar) en un contexto dado. Representa las características por las que se pueden identificar las OSC aglutinadas en torno a un método de trabajo o sector de interés. El patrón de motivo es fácil de identificar en la medida en que sus actividades son, eminentemente, explícitas, tanto las que se desarrollan de manera regular como las que son resultado de cambio de estrategias. Estas unidades están insertas en contextos más amplios hacia arriba (en el trabajo con políticas gubernamentales) o a los lados (proyectos desarrollados en conjunto con otras organizaciones o comunidades). Es particularmente visible si revisamos las combinaciones y distribuciones temporales ya que estas tienen una gran y constante importancia en la proyección de su diferenciación, identificabilidad y motivo asociativo por ideas temáticas expuestas en grupos a los que se encuentran directa o indirectamente asociados.

Los patrones pueden ser clasificados de distinta forma, en función de las unidades (desde las académicas, gubernamentales, hasta las agrupaciones sujetas de clases y terminología propias de la OSC mismas). Las posibilidades teóricas no tienen límites. La asociación en patrones facilita una aproximación a la predicción de las funciones del grupo. Así, si aparece en el grupo una nueva OSC que contenga los elementos de cierto patrón, y sabemos que se encuentra asociado por funciones concretas podemos deducir/predecir que ésta es la función que realiza también dicho grupo. Por tanto, la clasificación es también una jerarquía de modelos para motivos, donde el patrón característico del alineamiento es el "motivo" que lo caracteriza.

Es importante, sin embargo, notar que existe la posibilidad de que el patrón de motivo no considere que las OSC realizan actividades cuyo objetivo es distinto del planteado, sabiendo ellas o no de este aspecto<sup>176</sup>. Así, las agrupaciones por patrón de motivo pueden mostrar lo evidente de primera mano, y sirven sólo como clasificadores, pero es necesario analizar a fondo cada organización para poder descubrir si se ocultan aspectos de este tipo en sus actividades. Como sistema de clasificación, deben ser corroborados en la realidad, y evaluar las presencias/ausencias.

---

<sup>176</sup> En la sección de la actividad se muestra como muchas fundaciones logran introducir a través del financiamiento a las OSC intereses propios, de los que éstas últimas pueden o no darse cuenta, y así alcanzar sus objetivos, relacionados con la maximización de la ganancia para las empresas que colaboran o dependen.

### ***a) Breve introducción a los motivos sociales.***

Un motivo es un rasgo característico que aparece reiteradamente sobre algo/alguien. En psicología social, la motivación se clasifica en motivos primarios y secundarios. Los primarios están directamente involucrados en la preservación del individuo, por lo que tienen un componente biológico destacable (hambre, sed y sueño); los secundarios, derivan de los primarios, pero no son (directamente) necesarios para la preservación de la vida, son aprendidos y pueden modificarse; pueden clasificarse en función de la realidad social que cubran, si la percepción de ésta se centra en el yo se trata de motivos personales, mientras que si la(s) realidad(es) social(es) que abarque involucra a más individuos y contextos más amplios, se denominan sociales (Choliz, 2004:7).

Según Festinger (1958), los motivos serán sociales cuando una conducta implica interacción con otras personas, Reiss (2004) agrega que deben ser realizados de manera voluntaria. De esta manera, un mismo motivo puede ser personal o social en diferentes situaciones. No obstante, existen motivos que llevan necesariamente implícito dicho componente, de forma que se trata de motivos sociales por excelencia. Éstos últimos son más relevantes porque modulan o determinan el comportamiento (el vestir, los lugares de reunión, etc.)<sup>177</sup>, y modifican los motivos primarios, lo cual es único en la escala filogenética<sup>178</sup>. Al mismo tiempo, permiten explicar en parte la forma en la que las OSC se conforman, y por qué. Las características más relevantes de la motivación social, según Chóliz, son:

- La variable energizadora, que impulsa al organismo a la acción, es interna al organismo.
- La motivación social canaliza dicha energía a la consecución de metas u objetivos específicos.
- Las metas hacia las que se dirige la conducta son sociales.
- La conducta social se caracteriza porque su meta es social y tiene en cuenta los objetivos de los demás.

---

<sup>177</sup> A nivel conceptual, es necesario distinguirlos de otros rasgos con los que pueden confundirse, como los valores y las necesidades. Aunque son igual de generales que los valores y son adquiridos por aprendizaje social, en los motivos sociales se priorizan las satisfacciones que obtiene el organismo con el logro de determinadas metas, mientras que los valores enfatizan las metas externas que quiere conseguir. Con respecto a la necesidad, que indica un déficit o carencia de algo importante para el organismo, el motivo demanda, además, que existan incentivos que posibiliten una conducta destinada a reducir dicha necesidad. Diferentes autores de diversas tradiciones mencionan la importancia de las variables sociales y ambientales en los motivos sociales.

Aunque sean fáciles de apreciar, los motivos sociales presentan una severa crítica en la psicología social por su indefinición y ambigüedad. El único consenso al que se ha llegado entre los teóricos es que éstos conforman una serie de concepciones globales: se trata de motivos aprendidos, que varían cultural y socialmente, que poseen objetivos sociales y que para conseguir dichas metas es preciso una suerte de interacción social.

<sup>178</sup> Por ejemplo, el hombre puede comer cuando no tiene hambre, o dejar de comer aún en el caso de que tenga un enorme apetito y disponga de la oportunidad de alimentarse.

### ***b) Las OSC y los motivos sociales***

Además de muchas conductas individuales, explica Da Nova (2013) propiedades grupales como lo atractivo, la cohesión, los patrones de comunicación, el papel de los otros y los efectos de los estándares de grupo se presentan sin duda, en parte, según patrones motivacionales. Como factores sociales que influyen en la motivación social están el público los demás individuos, la rivalidad, cooperación y competencia que pueda desarrollarse entre ellos y que más tarde modulan sus efectos. También, agregaríamos, los factores ambientales son una causa directa de la motivación social, una catástrofe de causas naturales, por ejemplo, podría determinar que una serie de comunidades se organicen para atender a las víctimas, como sucedió en el terremoto de 1985 en la Ciudad de México. La pertenencia a un grupo, comenta la autora, refuerza las razones que cambian la forma de actuar, pensar, creer o sentir individuales en dirección a las normas del grupo. Las presiones de otros recaen sobre el individuo, y la frecuencia de interacción es un factor.

Desde esa lógica grupal, menciona Fiske (2007) el motivo de pertenencia (motor principal de la conducta social y del que se generan los motivos sociales básicos restantes) es la base de los procesos fundamentales y psicológicos que ocasionan los pensamientos, sentimientos y acciones. Dicho motivo, se encuentra dirigido por la necesidad de desarrollar relaciones interpersonales fuertes y estables y por mantener/incrementar la cercanía con más individuos. Así, se conformaría una red de acción grupal que permite una “homologación” en el actual social, una comprensión conjunta y una posible réplica de los comportamientos en el largo plazo.

Las OSC, en la medida en que perciben la realidad desde su propia óptica, pueden facilitar la participación y movilización de colectivos, y, por tanto, se configuran como componentes importantes en el diseño e implementación del desarrollo de políticas y programas gubernamentales: re-productoras de motivos sociales. Por ejemplo, aquellas organizaciones que se dedican a combatir el hambre en regiones sumamente marginadas promueven la concienciación social (un motivo secundario) sobre el combate al hambre (motivo primario). En este caso, la forma en la que la organización decida combatir el hambre impondrá sobre la población con la que trabaja una forma de entender y combatirla. Es decir, introducirá un patrón en sus actividades, modificará cognitivamente la sociedad sobre la que actúa.

También las OSC que trabajan en el campo de lo ecológico forman nuevas visiones sobre la realidad, ubican a los individuos en un contexto particular y los posicionan de determinada manera frente al problema o reto que quieran combatir. Producen y reproducen procesos de intervención, en los que las ideas y los individuos se intercambian y fluyen entre comunidades, organizaciones e instituciones, tratando de alcanzar una comprensión de experiencias y retos comunes, es decir, interpelando a los individuos a percibir de cierta manera la realidad, desarrollando motivos sociales y cambiando la estructura socio-ecológica. Por ejemplo, Iniciativa Ecuador del Programa de Desarrollo de Naciones Unidas, que trabaja al lado de 27 organizaciones de caficultores muestra cómo pueden crearse nuevos motivos sociales dentro de las comunidades atendidas. A través del proyecto se han diseminado técnicas ecológicamente amigables como árboles-sombra, arbustos de café, y el uso de vegetación de menor crecimiento para suavizar las lluvias y proteger incluso los terrenos más pronunciados contra la erosión.

De esta manera, a través de nuevos métodos de producción (derivados de nuevos motivos sociales como la protección al ambiente, las economías autónomas, la reducción de la pobreza y la atención de las demandas de productores locales) se introducen nuevos cambios de percepción de la realidad social. Aunque desde luego ello no quiere decir que la opción es la única, ni mucho menos la mejor, pero es útil observar cómo las OSC sirven de diseminadoras de nuevas conductas sociales (PNUD, 2012).

### ***c) Los patrones de motivo de las OSC en Ensenada***

Detrás de cada definición de lo ambiental-natural-ecológico hay una ideología y detrás de cada ideología hay dos tipos de situaciones sociales, la de quienes la generaron (la estructura a través de las formas en las que se interpreta lo externo e interno) y la de quienes la adoptan o la interpretan. En este caso, la forma de generar consciencia deriva de la percepción de los problemas ambientales que se enfrentan, por eso, es la estructura quien le define, en tanto en cuanto todos nos vemos afectados en mayor o menor medida por las crecientes sequías, el cambio climático y la disponibilidad de recursos naturales. La forma en la que se adoptan e interpretan radica en la priorización de dichos problemas. Con esa referencia ya podemos distinguir distintos bloques de organizaciones creadas con el objetivo de enfrentar los retos ecológicos. Como se verá en lo sucesivo, la discusión recae sobre diversos elementos que pueden ser aglutinados en dos visiones sobre el mundo: una antropocéntrica y una biocéntrica; o, como afirma Sosa (1990) entre un enfoque holista de la realidad (ecologista) y una perspectiva atomista e individual. La última visión

aglutina a su vez otros dos enfoques: el ambientalismo y el conservacionismo. Estas dos visiones están en consonancia con las definiciones de ciudadanía ecológica (tradición republicana) y ciudadanía ambiental (tradición liberal).

### *Ambientalismo*

Este bloque, se caracteriza porque en él se habla de lo social y lo ambiental como elementos individuales, formas consensuales de ver la realidad en las que se procura separar y agrupar sus componentes con objetivos cognoscitivos y políticos (Carrizosa, 2010:11). Es decir, su discurso es usado para comprender mejor la realidad y fundamentar todos los procesos en los que los intereses humanos se agrupan en la búsqueda del poder. Se trata del mantenimiento del sistema productivo capitalista. Bajo este esquema, los esfuerzos ambientalistas son intentos de apropiación de los recursos naturales que condicionan la subsistencia humana. En este discurso se acepta esa dependencia, pero al mismo tiempo se distancia de lo que nos mantiene dependientes para comprenderlo y subsistir. Es, hasta cierto punto, una visión antropocéntrica de la naturaleza en la medida en que considera que lo ambiental es una ampliación de lo social (si no existiese lo social tampoco existiría lo ambiental).

A través de la gestión ambiental, instituciones gubernamentales y otros agentes institucionales, buscan: a) la generación de políticas y de una percepción social sobre lo ambiental y sus problemas, b) construir esa realidad social de manera conjunta, y hasta consensuada, y, c) mantener su pervivencia en el largo plazo, con el mismo esquema de producción actual. La principal herramienta, junto a la legislación, es la ciencia. Encontramos en este bloque un patrón de motivo con relaciones mayoritariamente verticales, que realizan su trabajo bajo directrices políticas bien marcadas, tendientes a promover/soportar/apoyar/impulsar políticas ambientales, su colaboración es mayor con agentes gubernamentales nacionales, binacionales e internacionales, así como con instituciones de investigación y educación y, especialmente, fundaciones. Son organizaciones orientadas a promover una política ambiental. El hecho de que dependan de estas relaciones verticales, puede representar una gran desventaja toda vez que condiciona sus actividades y el margen de acción para impulsar sus objetivos. La cuestión grave con este grupo, crítica

Dobson, es que su apuesta no viene acompañada de estrategias para atender y resolver los problemas<sup>179</sup>.

### *Conservacionismo*

El segundo bloque tiene sustento en el movimiento conservacionista, basado en la conservación de la naturaleza y en la necesidad de hacer uso de ella en la menor medida posible. Su mira es la de conservar y cuidar el paisaje (generalmente aquél considerado como "belleza escénica"), la biodiversidad, los endemismos, los servicios ecosistémicos, especies carismáticas y raras, y más modernamente, de patrimonios culturales (Monjeau y Solari, 2008) sobre acciones humanas tendientes a su transformación.

El conservacionismo, comentan Rozzi *et al* (2001:37) surge frente a: a) la amenaza a la diversidad biológica sin precedentes (extinción rápida), b) el incremento de la población humana, sus tasas de consumo, extracción de los recursos naturales y destrucción del hábitat, c) las amenazas a la diversidad biológica son sinérgicas, es decir, varios factores independientes (lluvia ácida, tala y caza excesivas) se potencian aditiva o multiplicativamente, y, d) una mayor comprensión acerca de los efectos negativos que tiene la pérdida de la diversidad biológica para la población humana.

En la corriente conservacionista aparecen dos posturas: el socioambientalismo (no es posible alcanzar la conservación sin el consenso con la gente) y el proteccionismo estricto (es necesario conservar ecosistemas sin presencia humana en la medida que son los humanos quienes destruyen)<sup>180</sup>. Esta corriente hace uso de análisis científicos extensos, documentados e interdisciplinarios con el objetivo de proteger áreas naturales. Aunque enfrenta una tensión al momento de tomar decisiones sobre los espacios a conservar frente a las decisiones tomadas a nivel local para satisfacer las necesidades básicas y el consumo de las comunidades (marginadas o no) que habitan las zonas a proteger. En cierta forma, enfrentan el mismo reto que el bloque anterior, ya que se conserva para mantener el orden actual. Lo que implica nadar contra el avance tecnológico-

---

<sup>179</sup> Por ejemplo, critica que muchas de las iniciativas de mejora del entorno se dé a través de los partidos verdes, creyendo que por la vía parlamentaria, que es demasiado estrecha, sea posible llegar a una sociedad sustentable cuando esa misma estrechez de los medios/instrumentos obliga a que las iniciativas pierdan radicalidad y se adapten a ellos (Riechmann y Rodríguez, 1998)

<sup>180</sup> En el caso de Ensenada, las OSC analizadas se encuentran todas en el primer bloque, pero se revisten de una parte importante del otro.

científico porque ha sido éste el causante del deterioro ecológico. De esta manera, mientras existan espacios representativos, en términos ecosistémicos, no se cuestiona el modelo actual<sup>181</sup>.

Se encuentran insertas en un contexto donde predominan las relaciones verticales porque a) las propuestas de conservación y mantenimiento de aquellas áreas que ya cuentan con el status dependen directamente del trabajo de las instituciones gubernamentales y aquellas que buscan alcanzarlo necesitan también de su aprobación; y b) para poder elaborar los informes técnico-científicos que avalen la necesidad de mantener o conseguir un status de protección, precisan de colaboraciones, acceso a recursos tanto científico como técnicos, la mayoría proveniente de instituciones de investigación y educación, fundaciones internacionales, así como de otras organizaciones de su mismo tipo. Encontramos, por tanto, una orientación mayor hacia actores de los que puede obtener recursos (gobiernos, IIE y fundaciones). Aunque también presenta relaciones horizontales al recurrir a los contextos locales (quizás por obligación) para evaluar y desarrollar proyectos conjuntos con otras organizaciones y/o comunidades, toda vez que las áreas sujetas de protección necesitan del consenso comunitario.

### *Ecologismo*

El último bloque, posee un componente ético central. En la medida que en las sociedades actuales la consciencia ecológica no deriva sólo de una voluntad política de reestructuración (que son casi siempre imposiciones unilaterales de medidas restrictivas, o políticas de tipo *top-down*), sino también, sino de un actuar colectivo que presione sobre los poderes públicos el desarrollo de políticas ecológicas. Ello supone adoptar una actitud: la actitud de respeto por la naturaleza (que sería una actitud paralela a la actitud de respeto por las personas, de las éticas centradas-en-lo-humano), basada en la aplicación del “punto de vista moral”. Este entramado conceptual se sustenta en un punto de vista filosófico, basado en el principio científico-ecológico de la interdependencia que contendría cuatro elementos: a) los humanos, como miembros de la comunidad de vida de la Tierra; b) los ecosistemas naturales, como trama compleja de elementos interconectados, de modo que el funcionamiento biológico de unos depende del funcionamiento biológico de los demás; c) la

---

<sup>181</sup> Además, abren un debate científico sumamente interesante, revestido de un tinte de antropocentrismo, porque, afirma Sosa (1990), nos retrotrae a problemas de definición de especies y de biología taxonómica en las que lo fundamental son las alineaciones genéticas de grupo, inherentes en las especies. Tal criterio deja al descubierto la confusión de atribuir características de las especies a las clases, consideradas como entidades sin limitación de tiempo, cuando lo que hace que una especie permanezca unida no es, entonces, una propiedad compartida ni un grupo de propiedades, sino una conexión genética. Citando a otros especialistas en paleobiología (N. Eldridge o S. J. Gould) afirma que se debe entender una especie como una entidad que llena un entorno, estando ambos formados internamente por factores genéticos y externamente por fuerzas medioambientales que limitan la divergencia genética.

especie, entendida como un centro teleológico de vida que persigue su propio bien a su modo propio; y, d) el rechazo de la afirmación de que los humanos son, por naturaleza, superiores a otras especies, como una afirmación sin fundamento.

Este bloque representa la ideología ecologista propiamente dicha (Riechmann y Rodríguez, 1998), aborda una concepción más ética, que considera que nuestra visión instrumentalista del entorno y de los recursos naturales son los causantes de gran parte de los problemas que tenemos. Esta propuesta es denominada por Martínez Alier (1994:6) como "ecologismo de los pobres", nacida de la contradicción entre la economía del valor de uso y la economía de la ganancia, de la expansión, del crecimiento. Este conflicto, afirma el autor, no se soluciona con invocaciones rituales en favor del "desarrollo económico ecológicamente sostenible" o de la "internalización completa de las externalidades". Frente al gasto cada vez mayor de materiales y energía, la pérdida de diversidad biológica, la producción de residuos, la pérdida en la calidad de vida, etc., aparece una "ecología de los ricos", afirma, orientada ya sea a la conservación de los grandes mamíferos, ecosistemas (protesta por la pérdida de los paisajes que gozaban), o por un esfuerzo en mantener el nivel de vida actual, incluso bajo el lema "si no hay para todo el mundo, que haya para nosotros".

Aunque también es contrario, en general, al uso de la fauna silvestre, la caza, la pesca intensiva, la deforestación y demás, el problema central no se resolverá con tales medidas, en tanto que la percepción ecológica está socialmente construida. Por ello, su apuesta se remonta a otras formas de trabajo. Si bajo la creciente economía comercial e industrial, amparada por el Estado, se impone un acelerado ritmo de explotación de los recursos naturales, la apuesta propone formas de aprovechamiento de los recursos que usaban las comunidades que previamente tenían control sobre ellos, pero adaptado a las necesidades actuales. Se busca un cambio de mentalidad y de forma de vida, contra de la idea de consumismo como base del desarrollo o del bienestar.

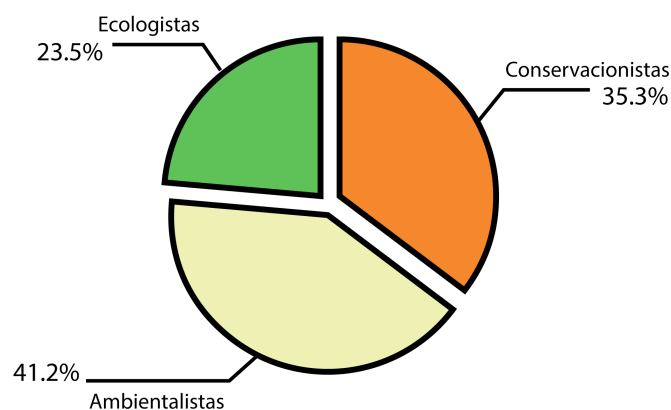
La crítica del bloque ecologista se dirige a elementos básicos de la sociedad moderna: una fuerte industrialización, el abandono del campo, el crecimiento económico como pilar del bienestar general. Frente a ello propone cambios radicales en todos los niveles de la sociedad y otorga recursos de tipo epistémico y organizacional para quienes quieran conseguirlo (opciones que le dan un toque cuasi horizontal). Se trata de una alternativa a los medios institucionales (pero sin desprenderse completamente de ellos): la de trabajar en comunidades pequeñas con el objetivo de alcanzar la sustentabilidad. Su carácter es más educativo porque este componente, a su parecer, es la



clave para lograr el cambio de visión sobre el entorno. Soluciones, todas, que no son redituables en el corto plazo y que suponen un sacrificio económico y ético para un elevado porcentaje de la población, todo ello dificulta que sea exitoso o que amplíe su espectro de acción. Se les puede acusar, insiste Dobson, de ser poco realistas y no ver los múltiples obstáculos en nuestra sociedad que nos prohíben vivir de esta forma.

A continuación presentaremos las OSC que hemos encuestado y las agrupamos en torno a estos tres grandes bloques, aunque tenemos en cuenta que trabajan por vías separadas y bajo distintas percepciones, en muchos de los puntos confluyen. Esto precisa aclarar que las categorizaciones son múltiples en función del incentivo teórico o empírico al que obedezcan. La que aquí se presenta sigue, a muy grandes rasgos, las principales divisiones teóricas existentes. Dicho lo anterior, también aclaramos que la categorización no es estricta. En ella se aglutinan las OSC en función de características particulares (estructura, actores con quien colabora, ámbitos de acción y fuentes de financiamiento). Pero es natural que algunas de las encuestadas tengan rasgos de dos o incluso de los tres bloques, en tanto la interacción y las circunstancias externas les obligan a adaptarse. Si la realidad es compleja, es natural que cada OSC sea polisémica en su abordaje de los problemas. Por tanto, cada bloque realiza procesos paralelos, pero relacionados. Los tres coexisten y se retroalimentan, pudiendo incluso ser complementarios u opuestos en función del contexto en que desarrollen sus actividades.

**Gráfico 3: OSC analizadas por patrón de motivo en Ensenada.**



Fuente: Elaboración propia.

Las 17 organizaciones se presentan en el cuadro 3, que describe sus actividades y fundación, posteriormente mencionamos aspectos del grupo en su conjunto. El bloque de discurso más moderado se encuentra representado por el ambientalismo y representa el 41.2%, uno de discurso intermedio caracterizado por el conservacionismo que le sigue con un 35.3% y en el otro extremo se ubica uno con un discurso más radical, el ecologismo con 23.5% (ver gráfico 3). La clasificación se ha hecho en la forma que cada OSC se ajustan a los acercamientos teóricos.

**Cuadro 3: OSC de Ensenada analizadas.**

Nombre	Fundación	Descripción
<b>Ambientalistas</b>		
Haciendo lo Necesario	2007	Frente a un deterioro cada vez mayor del entorno municipal se enfocan en el desarrollo de un proceso de educación ambiental (pues esta, dicen es el más importante factor de transformación de las condiciones de contaminación actuales, puesto que incide en la formación de los residentes) en cada una de sus actividades. Se enfoca a promover la participación ciudadana, campañas de limpieza de las playas, talleres de reducción y re-uso de residuos y agua, y energía, instalación de señalizaciones para que los automovilistas respeten el paso de los ciclistas en las avenidas y carreteras. En general, se refiere a prácticas de mejora de la calidad de vida.
4 Patas	2008	Frente al incremento poblacional en el municipio y la precarización de las condiciones económicas de los nuevos establecimientos (principalmente marginadas), si se considera el elevado costo de manutención de cada mascota, todas aquellas familias que no tienen las condiciones económicas para mantenerles les echan a la calle, convirtiéndolo en un problema ambiental y de sanidad pública. 4 Patas surge como una organización primordialmente voluntarista, trabajando en el rescate, rehabilitación y puesta en adopción de perros y gatos de la calle, campañas de control de población y promoción de la cultura de respeto y protección de los animales. Dentro de sus actividades destacan la creación de estructuras sociales muy flexibles para poder atender a los animales callejeros, gestionar la colaboración de veterinarios e instancias municipales. Sus acciones van dirigidas a la población en general.
Desarrollo y Calidad de Vida	2008	Consideran que dentro de los problemas urgentes por resolver en Ensenada se encuentran la ausencia de un ambiente social sano que permita mejorar las condiciones de vida de los habitantes, principalmente indígenas y de áreas rurales. Por ello se orientan al desarrollo comunitario y la promoción del desarrollo sustentable, por medio de programas y actividades académicas, culturales, de recreación social, cuidado ambiental, de gestión, sanitarias y de salud. Su objetivo final es la creación de "espacios públicos y privados de convivencia armoniosa que conlleven a una comunidad desarrollada y con amplias expectativas de calidad de vida".

Nombre	Fundación	Descripción
Skate Baja	2010	Las nuevas tendencias urbanas desordenadas roban calidad de vida y desembocan en procesos de violencia y desagregación social, fragmentando poco a poco a la sociedad y al espacio público. Skate Baja considera que a través del espacio público puede construirse el "capital" social, el sentido de pertenencia e identidad y la condición de confianza colectiva que se han ido perdiendo. Es una organización de jóvenes, concentrada en acciones estratégicas para la comunidad de patinadores de Baja California. Pero al gestionar la creación y mejoramiento de espacios públicos para su práctica, uso y gestión, impulsar y realizar eventos comunitarios, su impacto se amplía a toda la población y permite incidir en procesos de participación local; así, la idea de Skate Baja es la de crear un espacio público que aglutine agentes proactivos, conscientes del entorno y articulables con la comunidad.
Ensenada No Aplauda la Crueldad Circense	2010	Ensenada No Aplauda la Crueldad Circense se crea con el objeto de promover el respeto que demandan los nuevos mecanismos legales internacionales hacia otros seres vivos y sus derechos, particularmente en lo que respecta al espectáculo circense. La idea central que les acompaña es que los humanos somos responsables de las otras formas de vida con las que debemos coexistir en tanto que hemos sido nosotros quienes amenazamos su supervivencia. Centra todos sus esfuerzos en la concienciación sobre el cuidado de la especie animal mediante manifestaciones pacíficas y difundiendo información a toda la población de Ensenada, especialmente a quienes asisten a los espectáculos de entretenimiento.
Salvemos a Tara la Salvadora	2010	Salvemos a Tara la Salvadora, es un esfuerzo conjunto de la sociedad para restaurar y proteger la estatua de Tara (representación budista de la energía femenina iluminada), regalo del gobierno nepalés en 1992 y patrimonio cultural de Ensenada localizado en el cerro del Keki. La organización se autoafirma como un proyecto de conservación cultural y re-apropiación de espacios públicos para el beneficio de los habitantes de la ciudad. A través de actividades sobre permacultura, interculturalidad, charlas, comidas colectivas, campañas de limpieza, etc., han desarrollado un proyecto colectivo (dirigido a escuelas, grupos organizados y no, a través de encuentros sabatinos sobre el respeto a la naturaleza) de cooperación para difundir conocimiento y conservar un espacio cultural y natural de Ensenada. En la medida que este proyecto está conformado exclusivamente por voluntarios, no depende de fundaciones ni dispone de grandes recursos.
Tierra Colectiva: Género, Ciudadanía y Medio Ambiente	2011	Tierra Colectiva: género, ciudadanía y medio ambiente busca que las políticas de desarrollo y la gestión ambiental en Ensenada sean transversales al género desde las instituciones gubernamentales, mediante el desarrollo de capacidades individuales, la concienciación de la sociedad y las instituciones sobre el problema y el mayor acceso a los mecanismos y herramientas democráticas de toda la población. Por medio de talleres participativos promueven la "ecociudadanía", y trabajando al margen como contralores sociales, realizan investigación socio-ambiental y campañas de difusión. Se centran en la población femenina, joven, de áreas urbanas y rurales.
<b>Conservacionistas</b>		
Pro Esteros	1988	Se dedica a la protección y conservación de los humedales costeros de la península de Baja California. Su meta, afirma, está en encontrar el equilibrio entre desarrollo y conservación, a través proyectos y actividades de investigación, educación ambiental, conservación y desarrollo comunitario. En la rama de la conservación, se abocan principalmente a brindar conocimiento e información a las comunidades para sensibilizarlas sobre la importancia de los humedales costeros, y al mismo tiempo puedan participar en la toma de decisiones sobre los mismos.

Nombre	Fundación	Descripción
Pronatura Noroeste	1991	Es una de las seis representaciones regionales de Pronatura, la organización conservacionista más grande y antigua de México (1981). En esta representación, establecida en 1998, se incluyen las ecorregiones de la Península de Baja California, Sonora, Sinaloa y Nayarit, las porciones occidentales de Chihuahua y Durango a lo largo de la Sierra Madre Occidental, las costas de Jalisco y Colima, el Golfo de California y sus islas, y la Zona Económica Exclusiva de México en el Océano Pacífico. Sus líneas de acción estratégicas son seis: conservación y manejo sustentable de ecosistemas prioritarios, educación ambiental y comunicación estratégica, desarrollo comunitario sustentable, política y manejo ambiental, producción y manejo de la información y desarrollo institucional. Existen, además, cuatro programas nacionales en los que interactúan todas las representaciones: a) conservación de tierras privadas, b) Centros de información para la conservación Pronatura, c) Programa nacional de humedales, y, d) Programa nacional de aves.
Terra Peninsular	2001	Dedicada a realizar servidumbres ecológicas y la conservación de tierras particulares y ejidales de la península de B.C. A través de tres mecanismos: contratos con dueños de tierras (privados o ejidales) para conservar los recursos naturales de esos predios, b) servidumbres ecológicas (adquiridas por donación o compra) sobre tierras en manos de particulares, y c) adquisición por medio de compra o donativo de tierras de alta prioridad de conservación. Cuenta con un programa de educación ambiental comunitario desarrollado con organizaciones dedicadas a la conservación, el objetivo es el proteger una parte representativa de la península de Baja California.
Defensa Ambiental del Noroeste	2004	Es una organización que, haciendo uso de las herramientas legales (cumplimiento y aplicación efectiva de la ley), se dedica a la protección y conservación de la biodiversidad y la calidad de vida en el Noroeste de México. Sus planes y programas pueden ser desglosados en cuatro grandes rubros: el monitoreo y acceso a la información ambiental para proyectos que busquen desarrollarse en áreas costeras y marinas prioritarias para la conservación; proveer asesoría a organizaciones civiles y comunidades sobre políticas ambientales vigentes o por desarrollarse; aplicación del marco jurídico mexicano e internacional (litigio) para proteger la biodiversidad/calidad de vida; asesoría legal para la protección de ecosistemas y/o especies. Trabajan con comunidades del noroeste e instancias gubernamentales de todos los niveles, así como múltiples OSC.
Costa Salvaje/Wild Coast	2007	Perteneciente a la organización estadounidense Wild Coast, al operar en ambos lados de la frontera México-Estados Unidos, su misión, afirman, es proteger ecosistemas costeros y la vida silvestre de las Californias (California, Baja California y Baja California Sur), costas de Oaxaca y Latinoamérica, mediante la construcción de una base social, la realización de campañas de comunicación y el establecimiento de áreas protegidas. Trabaja en asociación los tres niveles de gobierno, agencias binacionales y fundaciones, otras organizaciones, ejidos locales y cooperativas, ofreciendo apoyo a proyectos de conservación de tierra tales como servidumbres, reservas privadas, concesiones y proyectos de desarrollo sostenible, es decir, ayudan a que los terratenientes reciban incentivos financieros por la protección de sus tierras. Recientemente se ha centrado en el establecimiento de áreas marinas protegidas en la región de las Californias, con el objetivo de proteger especies marinas "estandarte" ( <i>flag species</i> ), como tortugas marinas, ballenas, tiburones, aves marinas, etc. Es conocida por su capacidad para llamar la atención de los medios de comunicación locales, nacionales e internacionales.

Nombre	Fundación	Descripción
Estudios y Propuestas para la Conservación	2010	Las actividades que desarrollan se dirigen al estudio, análisis y desarrollo de mecanismos legales en materia de conservación a nivel nacional e internacional para la conservación de la biodiversidad en México. Sus ejes de trabajo son tres: a) el estudio y análisis legal de temas clave sobre conservación, incluyendo de manera enunciativa pero no limitativa la conservación de tierras privadas, b) realización de alianzas y acuerdos de trabajo en cooperación con otras instituciones y organizaciones dedicadas a la conservación con el fin de desarrollar iniciativas de investigación y difusión, y, c) crear, apoyar y difundir programas y proyectos de investigación a nivel local, regional y nacional, con la colaboración de investigadores nacionales e internacionales. Desarrollan también talleres participativos a la población en general, pero principalmente los involucrados en la conservación de tierras privadas.
<b>Ecologistas</b>		
Jamaak Escuela Verde	2008	En un contexto de dependencia alimentaria cada vez mayor, se propone formar a no conocedores (amas de casa, estudiantes, profesionistas, etc.) en agricultores a pequeña escala. Su plan de acción está centrado en la reconversión de la producción de alimentos y hierbas comestibles. Para lograrlo, realizan talleres de capacitación en ecotecnias en comunidades de la zona rural, también promueven talleres de educación ambiental y reutilización de plásticos y papel, elaboración de composta y cultivos biointensivos de plantas comestibles, elaboración de conservas, etc.
ProCicloVa	2009	Surge frente a retos globales y busca combatirlos minimizando el impacto de las acciones individuales, entre ellos, destacan: el inevitable cambio climático y sus graves efectos sobre la vida en la tierra, la dependencia del petróleo, el modo de vida sedentario que se ha generado por las formas modernas del trabajo y sus efectos en la salud humana, la pérdida de espacio público y de convivencia que deriva en fractura comunitaria. Para ello promueven el ciclismo urbano y paseos fuera de la ciudad. Para difundir sus actividades colaboran principalmente con instituciones educativas como el CICESE, la UABC, el Centro Estatal de las Artes, así como distintas OSC del municipio. Sus actividades van dirigidas a toda la población.
UABiCi	2009	Organizada desde la Facultad de Ciencias Administrativas y Sociales y la Escuela de Deportes de la UABC, se crea con el objetivo de promover una mejor calidad de vida a través del uso de la bicicleta como medio de transporte alternativo. Por medio de esta acción busca integrar a la comunidad de Ensenada y promover los beneficios del uso de la bicicleta (abandono de energías fósiles, mejora en la calidad de la salud y la recreación social, así como la creación de espacios comunitarios de socialización). Además de crear una campaña de sensibilización a automovilistas y ciclistas, en la que se promueva la responsabilidad vial. Se enfocan a la población en general y colaboran con IIE, otras OSC y el ayuntamiento de Ensenada.
Transición Ensenada	2010	Fundada por Robert Paul Frey (Marin, CA, 1945 - Ensenada, BC, 2012), partidario del <i>Ecology Center</i> de Berkeley, esta alternativa se plantea frente a grandes retos como el Cambio Climático y el Descenso Energético por decremento de combustibles fósiles. Su estrategia radica en crear consciencia en el municipio y el desarrollo de estructuras que puedan desarrollar la resiliencia del sistema social. Para ello, se enfocan actualmente en la realización de huertos caseros, la bioconstrucción. Estas acciones se concretan por medio de charlas y talleres en escuelas de educación básica e intermedia, proyección de documentales para toda la comunidad de Ensenada. El señor Frey, era además miembro del Grupo ProCicloVa, el Mercado Verde y participó en la iniciativa de Salvemos a Tara a través del Jardín Comunitario de Tara, hecho que aglutinó a estas OSC en torno a proyectos en conjunto.

Como se aprecia en el cuadro 3 (y en el apartado del *tempo*) a lo largo de los últimos diez años han surgido alrededor del 76% de las OSC encuestadas. Éstas no se encuentran aisladas del exterior, por el contrario, las 17 que respondieron nuestra encuesta pertenecen a las 76 OSC activas en Ensenada que trabajan en distintos ámbitos sociales, y a su vez a las 735 OSC activas en Baja California en el 2012. Ellas han participado en esta última década de iniciativas orientadas a la protección, conservación, gestión gubernamental del ambiente y cambio en el modo de vida de los habitantes del municipio.

Ensenada, por su enorme extensión, particular condición de ecotono, elevado número de endemismos, baja densidad poblacional, y una fuerte presión de múltiples actores económicos, ha generado dentro de su seno múltiples luchas y movimientos sociales de tipo ambiental, nacidos de la incompatibilidad entre conservación, apropiación y transformación de recursos y servicios ambientales del entorno. La alteración del entorno por la acción humana dificulta su protección. Es decir, frente a condiciones socioeconómicas endeble, pobreza, migración y una baja densidad, y elevada dispersión, de población (y consecuente desabastecimiento de servicios básicos) y por la cercanía estratégica de Baja California a los Estados Unidos ha habido una fuerte presión por industrializar y desarrollarlo turísticamente. El motivo por el que surgen, entonces, se explica por la distribución y re-distribución de servicios, impactos, riesgos y/o derechos ambientales.

Precisamente esa contradicción, crecer y proteger, en la gestión gubernamental ha generado distintos cauces por los que las corrientes de opinión se manifiestan, las acciones se realizan y, finalmente, las decisiones políticas se implementan. Nos enfrentamos entonces a diferentes interpretaciones de la naturaleza, que forman un conjunto de posiciones, acciones, epistemologías e individuos orientados a reivindicar su crítica frente a la sociedad y a transformar las relaciones que se establecen entre ésta y los ecosistemas que atienden. De manera que las posiciones que asume cada OSC son distintas y representan una respuesta frente a los problemas que se derivan de esa relación entre sociedad-naturaleza. A continuación describimos cada grupo teórico y explicamos, conjuntamente, sus características.

*Ambientalistas:* En este primer bloque encontramos la mayor parte de OSC de Ensenada, de las 17 entrevistadas aparecen siete: Ensenada No Aplauda la Crueldad Circense, Haciendo lo Necesario, Skate Baja, 4 Patas, Desarrollo y Calidad de Vida, Salvemos a Tara la Salvadora, Tierra

Colectiva: Género, Ciudadanía y Medio Ambiente. Su existencia y crecimiento puede explicarse al ubicar a Ensenada frente al crecimiento rápido que enfrenta la zona urbana, el desabastecimiento de servicios públicos y la pérdida de calidad de vida; su labor se centra dos tipos de prácticas: a) mejoramiento de la calidad de vida (protección animal, recuperación de patrimonio cultural, reforestación de áreas afectadas por incendios, erosión, desertificación, etc., talleres de educación ambiental, atención y "empoderamiento" de ciertos sectores vulnerables como mujeres, jóvenes y habitantes de zonas marginadas) y, b) colaboración o desarrollo de políticas de protección al ambiente, en la medida que es considerado clave para el mantenimiento de las comunidades (participación en la creación y actualización de planes de ordenamiento ecológico-territorial, investigación, y colaboración directa en las políticas de gobierno y opinión pública).

Como se aprecia, dentro de este bloque podemos hablar de un subgrupo que contiene a aquellas OSC que aunque su labor no está relacionada directamente con el cuidado ambiental, han asistido a un proceso paulatino de "enverdecimiento", es decir, a participar del cuidado ambiental de manera paralela a sus actividades. Por ejemplo, Skate Baja y Salvemos a Tara la Salvadora son dos organizaciones que si bien no se ocupan directamente del medio ambiente, lo toma en cuenta en sus actividades de desarrollo comunitario y del rescate del patrimonio cultural, respectivamente. También existen otras dos asociaciones, una que presta servicio a animales en la calle y hace labor de concienciación social sobre el cuidado animal (4 patas), y otra que moviliza recursos comunitarios para mejorar la calidad de vida de grupos sociales marginados en situaciones climáticas extremas (Desarrollo y Calidad de Vida A.C.).

En términos generales, el surgimiento y agrupación de este conjunto aparece como forma de posibilitar una vida sostenible y a mejorar o mantener la calidad de vida. La unión de esfuerzos aparece frente a situaciones concretas de conflicto ambiental con el objeto de defender el entorno natural en el que se encuentra inserto y del cual depende la comunidad. La cuestión crítica que puede apreciarse en este grupo es que sus esfuerzos se dirigen hacia la consecución de derechos sin avanzar en el fortalecimiento de las instituciones que les garanticen. Una de las grandes deficiencias de la gobernabilidad latinoamericana, expresa claramente en la gestión ambiental mexicana, se encuentra en que a pesar de la existencia de leyes y criterios jurídico-legales, los gobiernos no pueden garantizar los derechos que afirman ofrecer a sus ciudadanos. Tenemos, entonces lo que Fernando Escalante (1992) y Sinesio López (1997) denominan como ciudadanía imaginaria, que se

distingue de la ciudadanía real, caracterizada por la imposibilidad de exigir en la práctica aquellos derechos que se encuentran normativamente reconocidos por el país.

*Conservacionistas:* Baja California es una de las regiones con más alto crecimiento a nivel nacional, y una de las más amenazadas en su riqueza natural, principal fuente de su crecimiento. Por esa contradicción, han surgido numerosas amenazas, como la explosión demográfica, la falta de planeación urbana y de implementación de las políticas ambientales, las actividades industriales y proyectos irregulares de desarrollo inmobiliario así como la falta de acceso a la información para la sociedad. Particularmente, Ensenada cuenta con una de las extensiones más amplias sujeta de conservación, y la fuerte presión del crecimiento ha propiciado la aparición y mantenimiento de muchas iniciativas que busquen la conservación de espacios naturales y de especies que en ella habitan. Por ello, este bloque es el segundo en importancia en Ensenada, con seis de las 17 encuestadas. Entre ellas: Costa Salvaje/Wild Coast, Defensa Ambiental del Noroeste, Estudios y Propuestas para la Conservación, Pro Esteros, Pronatura Noroeste y Terra Peninsular.

Estamos frente al bloque más organizado, con mayor transparencia y con planes de trabajo bien definidos, destacan por hacer una labor reconocida en el plano nacional e internacional y contar con un cuadro bastante especializado. Sus objetivos centrales son la protección y recuperación de ecosistemas y especies amenazadas mediante instrumentos legales y económicos instituidos e institucionales. Por un lado, participan del manejo de las áreas naturales protegidas (ANP), como Wild Coast y ProNatura, y, por otro, desarrollan iniciativas propias por esquemas de economía ambiental para conservar áreas que identifican como clave en el territorio.

El surgimiento y la proliferación de estas OSC no puede explicarse sin el aspecto económico, por un lado, el financiamiento que reciben para sus actividades proviene, ya sea, de fideicomisos gubernamentales, binacionales o internacionales, o de sus vínculos con grandes empresas privadas y fundaciones; por el otro, es precisamente frente al rechazo del avance industrial y del crecimiento económico que conlleva, que aumentan las OSC que decidan conservar el entorno, enfrentando así una contradicción: no permitir el avance de grandes empresas e industrias en la zona por ser causantes del deterioro ecológico, pero dependiendo altamente de los recursos que les asignan. Dicha contradicción desemboca en un aspecto que puede derivar en una medida meramente paliativa, Puesto que los métodos usados por este conjunto pueden orillar a una gestión de los ecosistemas no como espacios de interacción, sino como espacios sujetos de protección en tanto que



pueden ser propiedades con derechos privados. De manera particular aquellas que buscan proteger tierras ejidales y comunitarias alteran la concepción colectiva del espacio y le derogan de la organización previa, le aíslan. Así, sus estrategias toman un bien común y le niegan sus capacidades de uso para aislarle por un estricto valor de cambio. Se rompe el vínculo que mantiene unidas las interacciones sociedad-naturaleza.

Si a lo anterior sumamos que (en momentos en lo que no se presenta conflicto por nuevos desarrollos inmobiliarios o industriales) éste tipo de OSC evitan la confrontación abierta y aceptan el modelo de desarrollo económico en el que nos encontramos, entonces observamos como se revisten de un tinte ambientalista. Ello quiere decir que en la medida que su necesidad de establecer espacios de protección total en el estado, frente a la presión desarrollista y la falta de medios económicos para la sobrevivencia de las comunidades que en él habitan, choca directamente a la garantización de medios de subsistencia para la población rural. Esta es la razón por la que los planes de organizaciones conservacionistas contemplan en su discurso el desarrollo sostenible (presente en las ambientalistas) como un componente importante.

Las condiciones económicas del Estado, su situación geográfica, las fuertes amenazas que enfrenta y la fragilidad de su sistema y aparato político no permiten que el conservacionismo sea una solución. En principio, las áreas sujetas de conservación cuentan con comunidades en su interior, lo que las hace negociar sobre las condiciones en las que la conservación debe desarrollarse. Segundo, no existen instancias gubernamentales que garanticen que una vez otorgado el status éste pueda mantenerse<sup>182</sup>. Así, es posible que las leyes existentes y los mecanismos jurídicos de protección sean más que adecuados para la conservación de los recursos naturales en México, sin embargo, en la práctica los recursos los dejan sin efecto al no contar con los suficientes recursos humanos, técnicos y financieros para darles seguimiento puntual y poder aplicarlos. Se hace necesario un incremento no sólo presupuestal, sino de cooperación entre actores para poder combatir el problema que las OSC conservacionistas atienden.

*Ecologistas:* Los aglutinantes generales de este bloque pueden ser caracterizados en los siguientes retos: a) la inevitabilidad de disminuir el consumo de energías no renovables y la

---

<sup>182</sup> Por ejemplo, el número de supervisores de la PROFEPA en todo el país es de tan sólo 700 elementos, cuando el número total de ANP (entre Reservas de la Biósfera, Parques Nacionales, Monumentos Naturales, Áreas de Protección de Recursos Naturales, Áreas de Protección de Flora y Fauna y Santuarios) en el país es de 174, y el total de hectáreas asciende a 25.38 millones de hectáreas (12.9% del total del territorio) (CONANP, 2013).

necesidad de hacer una transición a una nueva forma de vida que no dependa de ellas; b) la no búsqueda de nuevas formas alternativas de vida frente al, cada vez más inminente y cercano, pico del petróleo; c) la necesidad de actuar colectivamente en el presente; y, d) que las soluciones emerjan del consenso comunitario, mediante acciones cada vez más conectadas, conscientes de los límites del planeta y de la necesidad de abandonar el consumo masivo.

Así, las iniciativas de este grupo (promoción del autoconsumo, paseos ciclistas, talleres de concienciación social, etc.) pueden ser bastante puntuales pero deben ser entendidos como el espacio en el que los habitantes tienen la posibilidad de converger, de enfrentarse en conjunto a los problemas, como colectivo, como comunidad. Pueden discutir y aprender en conjunto, pueden proponer soluciones creativas. Por otro lado, desde su crítica a la vida moderna propone cambios radicales en todos los niveles de la sociedad y otorga recursos de tipo epistémico y organizacional para quienes quieran conseguirlo. Soluciones, todas, que no son redituables en el corto plazo y que suponen un sacrificio económico y ético para un elevado porcentaje de la población, todo ello dificulta que sea exitoso o que amplíe su espectro de acción.

El patrón de motivo ha sido elegido y desarrollado porque es útil para mostrar que frente a los problemas comunes, de tipo local, regional y global, las estrategias de las distintas organizaciones se derivan de la forma en la que leen e interpretan el entorno ecológico y sus problemas. Es decir, de esa visión definen y difunden las formas que deberían realizar y fomentar las sociedades humanas. Como afirma Dobson (1997), los ecologistas ponen al Estado mismo en cuestión, mientras que los conservacionistas apelan directamente a él, le reconocen y tratan de apropiarse de las herramientas que pone a su disposición, le legitiman, y los ambientalistas hacen lo mismo al cubrir algunos de los vacíos institucionales en la materia que deja sin atender el Estado (cada vez más). En lo sucesivo aportaremos información que sustenta las características de cada bloque.

El patrón de motivo de los ecologistas deriva en formas políticas, que consideran las más apropiadas, descentralizadas y basales, a-institucionales, consideran que el modelo de gestión ambiental actual es en gran parte causante del deterioro ecológico actual, y es a la sociedad a quien le corresponde buscar alternativas, estas se encuentran en el abandono del sistema de producción y consumo que tenemos. Las acciones en este patrón son múltiples, y van desde la re-articulación de las comunidades por medio del reforzamiento de los lazos sociales, de la concienciación conjunta

de los problemas ecológicos en espacios públicos de encuentro, de la reactivación de las economías locales para la producción y consumo. Muchas de estas acciones están fuera de la agenda ambiental.

Los conservacionistas, al contrario, no han generado lineamientos distintos, sólo han reforzado los impulsados por los gobiernos, pues concuerdan con las bases éticas en las que se asienta el modelo social. Este grupo no puede pensar en la gestión del medio ambiente sin la presencia del Estado y de la, aparentemente, sólida estructura política que garantiza la conservación que ellos buscan. Técnicamente, su labor sería inviable sin el gran componente económico del que dependen.

Los ambientalistas también ven la solución de muchos de los problemas en el Estado, aunque además consideran que es la sociedad quien debe acompañarle, el lema central de la corriente de la sustentabilidad "piensa global, actúa local" delega responsabilidades directamente sobre el individuo, no sobre los gobiernos, ellos vigilan el cumplimiento. El patrón de las OSC ambientalistas es en gran medida similar al del primer grupo, toda vez que apelan a esa "descentralización", o sea que la solución a los problemas afrontados deben ser locales, pero considerando al Estado como necesario.

Tener muchos co-rrrelatos sobre la interpretación de la naturaleza genera un grave inconveniente social toda vez que cada uno aconseja valores guía para la actuación social. Estos configuran patrones, motivos sociales, que desembocan en formas sociales, políticas y económicas de gestionar el medio ambiente. El inconveniente aparece cuando cada uno de los esfuerzos puede alcanzar las metas propuestas vía OSC, pero en términos generales sólo atienden aristas separadas de la problemática ambiental, es decir, atienden una parte DEL gran problema.

## **B) Descripción general de las OSC**

La siguiente sección se desarrolla considerando la clasificación desarrollada en el apartado anterior. Así, en las siguientes páginas el análisis ya se divide en los tres grupos. Los aspectos que desarrollamos a continuación fueron elegidos para intentar responder el por qué de la actual articulación entre actores, las acciones que realizan y buscar los posibles retos y amenazas presentes y a superar. Para ello se analizan variables como su composición, la dimensión espacial y el espectro de actuación, la población a la que atienden, las prioridades, los actores con los que

colabora, la frecuencia de sus prácticas, la organización interna, los puestos ocupados por mujeres y los procesos de toma de decisiones. El objetivo es contribuir a ampliar el conocimiento que se tiene de las OSC, desde lo local, observando los procesos a los que atienden, la forma en la que enfrentan sus circunstancias, las necesidades, etc.

#### ***a) Dimensión espacial.***

La sociedad civil organizada busca salidas alternas al modo de vida reproducido por la sociedad moderna y complementarias (o paliativas) a las carencias en materia de calidad de vida, por problemas de tipo ambiental o humano. Dichas acciones tienen una dimensión geográfica, que nos remite a la concreción de su compromiso y a la cobertura de sus acciones en el plano espacial. En él, aparece su distribución (la forma espacial que adquiere su accionar) e, indirectamente, el impacto mismo sobre determinado espacio, es decir, el actuar mismo condiciona el espacio geográfico y viceversa.

La importancia que adquiere la localización geográfica del accionar de las OSC es que con ella podemos estudiar las relaciones que se forman entre las comunidades y el entorno, éstas brindan mucha información sobre su vida cotidiana, su percepción sobre los problemas ambientales y los diferentes planteamientos que ayuden a solucionarlos. En general, describe a una comunidad en relación con la naturaleza en que se desenvuelve, determinando la acción social y la percepción ciudadana sobre múltiples ámbitos de su sobrevivencia. En función de su ubicación y estrategia de actuación buscan la eliminación o minimización (atención, en cualquier caso) de problemas de carácter sociopolítico, económico y físico relacionados directamente al entorno ecológico que imposibilitan el desarrollo humano tanto a nivel local, estatal, y regional<sup>183</sup> (ver Figura 2).

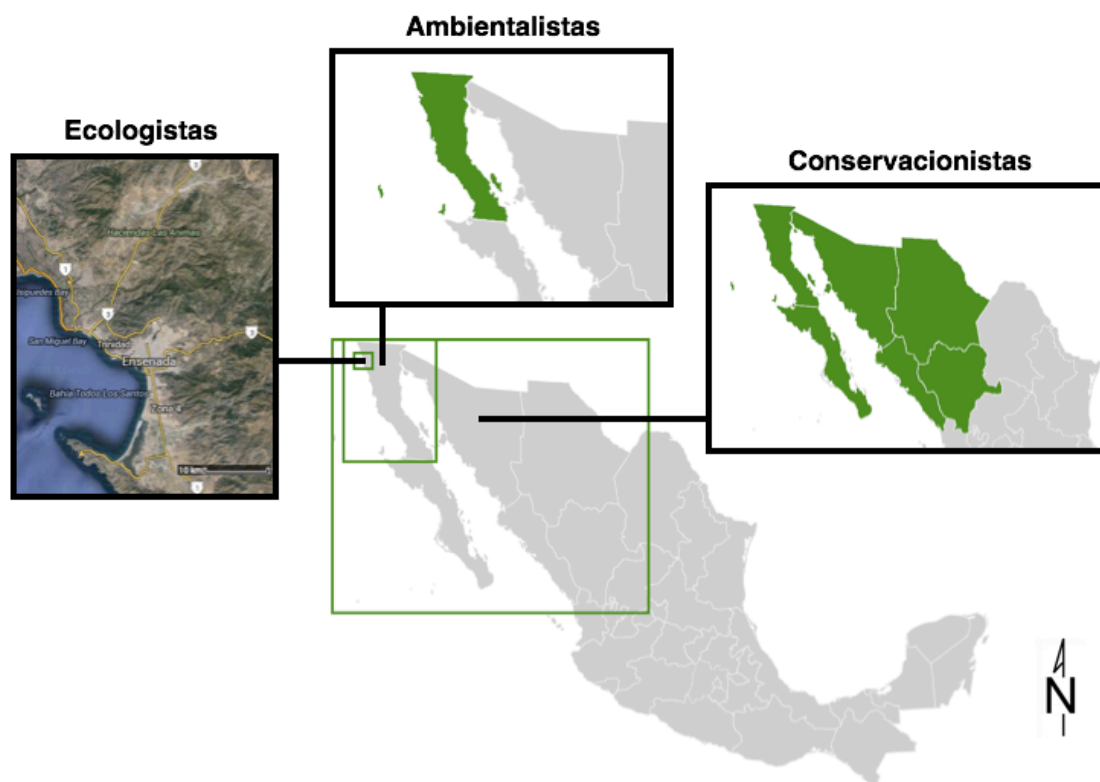
Al preguntarles *¿Cuál es el ámbito de acción espacial de la organización?*, encontramos lo siguiente. Las organizaciones ecologistas centran su foco en la lucha y defensa del entorno ecológico, reconociendo su valor intrínseco. Básicamente, estas organizaciones se oponen al incremento del suministro económico de energía que mejore el bienestar de la humanidad, puesto que este bienestar se encuentra basado exclusivamente en criterios productivistas que no reconocen los límites de los recursos naturales. Esta meta busca ser cubierta a través de acciones pequeñas dedicadas a un gran cambio en el patrón de consumo y en el sistema de producción actual. En

---

<sup>183</sup> Aunque en la práctica nuestra clasificación limita los diferentes tipos de expresión y alcance de cada organización, es necesaria en tanto que aglutina los elementos similares que aporta cada una, siendo incluso necesaria para poder delimitar la órbita sobre la que actúan las organizaciones.

palabras de Berardi (2003:156), se trata de "microprocedimientos de naturaleza múltiple o nanotecnología social". Por ejemplo, buscan conseguir la soberanía alimentaria de las comunidades y un cambio radical en las políticas para incidir en la formación de economías alimentarias locales. También se oponen directamente a la privatización de los bienes públicos y a las empresas transnacionales.

**Figura 2: Localización de las actividades de las OSC por tipo.**



*Fuente: Elaboración propia.*

Debido a que esos micro-cambios deben ser buscados en el último nivel de interacción social, sus ámbitos de acción suelen ser locales y aislados de los mecanismos democráticos participativos tradicionales (pero no aislados del contexto global)<sup>184</sup>. El hecho de que no hagan uso de los mecanismos democráticos tradicionales no significa que sea un movimiento aislado y apolítico, por el contrario, es profundamente político. Es decir, si propugna por la autoorganización local, la articulación de actores y evitar el uso de soluciones autoritarias (como califican a la política ambiental actual por ser de tipo *top-down*) lo que busca en el fondo es la revitalización de la

<sup>184</sup> En tanto que la democracia se encuentra atravesada por los intereses económicos que contribuyen al desastre ecológico, como afirma Alain Caillé “es evidente que el ideal democrático, a nivel mundial, no funciona”, y es esa misma dinámica capitalista la que “impulsa hacia una ‘parcelización’, una explosión del sentido colectivo” (Citado en Kempf, 2005).

democracia. Una que articule lo ecológico (global) con lo social, por medio de vínculos solidarios, y desincentive el consumo desmesurado de las sociedades. Así, son acciones localizadas pero pensadas en un entorno global que necesita ser cambiado. Ello no significa que por ser localistas desestimen los cambios necesarios en otros entornos. Contrario a los conservacionistas (que buscan mantener el orden en espacios claves) consideran necesario un cambio en el actuar de todas las sociedades.

De acuerdo con Beck (2008:80), la globalización de un sistema de producción y consumo global no sólo ha generado una uniformización de las sociedades, también, derivado del distanciamiento entre producción y consumo, ha provocado la necesidad del re-encuentro de las culturas locales ("lo universal es fruto de lo particular"). Precisamente frente a los problemas ecológicos de tipo global, las relaciones de colaboración solidaria en el plano local buscan resarcir esos efectos y encargarse poco a poco de ellos. En este caso, es muy evidente como las cuatro organizaciones ecologistas encuestadas en Ensenada realizan todas sus actividades en el plano local, la ciudad de Ensenada en general, su acciones son puntuales pero muy variadas y buscan la concreción de esos "microcambios" como forma de paliar un el desequilibrio ecológico global (acción geográfica local con un ideal global).

La búsqueda de soluciones en el plano local obedece a que las decisiones no sean tomadas de forma vertical, desde corporaciones con papeles bien definidos, sino, al contrario, que las decisiones puedan ser descompuestas en diferentes fragmentos y que el tradicional debate político, las disputas sobre principios y directrices, ideologías o el ordenamiento social se pulvericen. Esto es el fiel reflejo del proceso de fragmentación del proceso de decisión, con su progresiva profesionalización y "desestatización" (Beck, 2008:153). Se trata, pues, de recomponer el tejido social para que sea capaz de poder gestionar su entorno en el largo plazo. Bajo esta lógica, las acciones de Transición Ensenada se orientan a buscar nuevos patrones de consumo en una población clave, la ciudad de Ensenada. También el abandono de los combustibles fósiles que busca UABiCi y ProCicloVa. Estas deben ser aterrizadas en un contexto puntual para que puedan tener un impacto certero y permanecer en el imaginario ciudadano. Cabe mencionar que posiblemente aparezca como un grupo segregado o desconectado de muchos actores, esto es posible quizás por la corta edad de las organizaciones. Pues mientras otras experiencias como la de Ecologistas en Acción en España (fundado hace 15 años, pero con antecedentes en la Federación del Movimiento Ecologista en los setenta, y más de 300 delegaciones asamblearias) tienen un campo de acción muy amplio y

diseminado en todo el país, nuestras organizaciones apenas cuentan con 5 años, máxime, de antigüedad y una estructura que se encuentra en constante modificación<sup>185</sup>.

En rasgos generales, las organizaciones ambientalistas estudian, monitorean o resarcan las alteraciones provocadas al medio ambiente y/o a las personas por el mal uso o degradación derivadas de acciones humanas sobre el entorno ecológico. Las principales áreas en las que trabajan estas organizaciones son: calidad de vida (contaminación, recuperación de espacios, disposición de residuos, etc.) y desarrollo sustentable. Sus ideales se encuentran muy influenciados por la ideología del desarrollo sostenible, que pretende conciliar el desarrollo económico y los niveles de consumo actuales con la protección ambiental. Es decir, buscan políticas ambientales en donde los actores sociales tengan un rol activo, considerando que la actual gestión ambiental deriva en acciones de tipo "asistencialista", no sólo con el desarrollo de habilidades, conocimiento y educación, sino también con el fortalecimiento de su participación en el acceso equitativo a los recursos naturales (Cortés, 2012). Su ámbito de acción está vinculado a un entorno inmediato y puede ampliarse a planos contiguos a donde realizan sus actividades, municipalidades contiguas o comunidades cercanas. Así, por ejemplo, las actividades de Skate Baja se desarrollan en Ensenada pero también en los municipios cercanos como Rosarito y Tecate, el trabajo de 4 patas necesita de la vinculación con actores de Ensenada, pero también de Tijuana.

La explicación a que el ámbito de acción de las OSC ambientalistas sobrepase los límites locales pero no llegue al ámbito regional tiene sustento en el hecho de que se busca un rol más activo, tanto en la divulgación como en el diseño y generación de políticas públicas particulares que fomenten el uso racional de los recursos naturales o atiendan un problema particular y se incida sobre la calidad de vida de los participantes. Es decir, en la medida en que los recursos naturales se encuentran bajo presiones que superan las competencias locales se busca al menos promover su mejor manejo. Pero si en el plano local ya es difícil generar un consenso sobre el uso de los recursos naturales, dicha tarea es más compleja en el ámbito regional y más difícil aún en el nacional.

---

<sup>185</sup> Es evidente que existe una diferencia muy amplia entre ambos grupos, el mexicano reviste cierta novedad y el español tiene amplia experiencia de trabajo. Ecologistas en Acción trabaja en torno a grupos locales (aglutinados en federaciones) que tienen autonomía para ejecutar presupuestos y acciones decididas de manera asamblearia. También sus ámbitos de acción superan los cuatro o cinco aspectos que trabajan el grupo mexicano, estos además abordan temas como la antiglobalización, la defensa jurídica, el urbanismo, los residuos, el transporte y otros tantos más. Además tiene una fuerte presencia en internet en proyectos como Nodo50, Ecologistas TV, EcoSpip y Ecowiki. Además edita la revista Ecologista, que surgió a fines de los setenta con la Federación del Movimiento Ecologista. Vemos entonces tres componentes importantes: sensibilización, denuncia y búsqueda de alternativas.

Las organizaciones conservacionistas, por su parte, actúan como consultores ambientales para el aparato gubernamental, e incluso otras instancias internacionales (públicas o privadas) interesadas en establecer áreas protegidas para conservar espacios y biodiversidad. Sus principales áreas de acción son la protección de especies en riesgo de extinción y el combate al agotamiento de recursos naturales mediante la declaratoria de espacios protegidos. Al menos en Ensenada, por condiciones únicas de extensión territorial y presencia de especies endémicas, estas organizaciones tienen ámbitos de acción más grandes. En la medida que trabajan con especies y ecosistemas, es necesario que su foco de acción sobrepase fronteras comunitarias y político administrativas, en tanto que un ecosistema no les reconoce, ni tampoco las especies. El objetivo de la conservación es el de mantener o recuperar la composición, estructura, funcionamiento y prestación de los servicios ecosistémicos originales, y asegurar entonces la sobrevivencia de las especies dentro de él.

El enfoque de estas organizaciones se basa en la aplicación de metodologías científicas centradas en los diferentes niveles de organización biológica, misma que depende directamente de la estructura esencial, procesos, funciones e interacciones entre organismos y su medio ambiente. Debido a que este enfoque no tiene una sola forma de aplicarse, ni es lineal, se encuentra en constante transformación. Por eso, sus alcances pueden estar enfocados en un nivel (local, regional, nacional o global), pero tienen impacto sobre los demás debido a esa estructura compleja de la organización de la vida.

Así, es posible ver cómo el trabajo de las OSC se desborda más allá del ámbito municipal y estatal, hasta el plano regional, en la región noroeste del país y suroeste de EE.UU. A pesar de los ecosistemas que existen en esta región son diferentes y múltiples, todos se encuentran conectados haciendo necesaria una gestión integral. Por ello, las organizaciones conservacionistas trabajan en planos geográficos más extensos. Por ejemplo, organizaciones que trabajan en la conservación de las Islas del Mar de Cortés deben coordinarse con instancias gubernamentales de los gobiernos de Baja California, Baja California Sur, Sonora y Sinaloa.

El argumento, mencionábamos antes, es que los ecosistemas no son sistemas cerrados, sino abiertos, complejos e interconectados. Estas condiciones hacen que su funcionamiento y tratamiento



deba ser todo menos puntual<sup>186</sup>. La particularidad de este grupo no es de menospreciarse: Ensenada es el municipio con mayor territorio sujeto de conservación. Al contar con un 73.16% del total del territorio del estado (2.6% del total nacional). La mayoría de las ocho áreas naturales protegidas, parques nacionales y reservas de la biósfera sujetas de conservación se encuentran en el municipio. Por tanto, la acción espacial de estas OSC en Ensenada es única, puesto que las agendas deben ser coordinadas con otros estados con los que se comparten territorios (por ejemplo, la Reserva de la Biósfera del Alto Golfo y Delta del Río Colorado, con 934,756 has. se comparte con el estado de Sonora), así mismo, es de interés binacional. Este factor explica el por qué el campo de acción sea el más amplio de los tres grupos.

#### ***b) Tamaño y composición social de las OSC***

Se les preguntó a las OSC *¿Cuál es el tamaño y la composición de la organización? ¿Cuántas mujeres trabajan en ella? ¿Cuántos hombres trabajan en ella?*

##### *Tamaño*

El total de integrantes de las organizaciones es bastante pequeño, además de similar en los tres tipos. Las ecologistas cuentan en promedio con 7.25 miembros, mientras que las ambientalistas 7.5 y las conservacionistas 8.67. Estos datos reafirman la tendencia nacional e internacional en donde puede apreciarse que el gran tejido de las organizaciones de la sociedad civil en todos los ámbitos, incluido el ambiental, está conformado por muy pocas OSC de gran tamaño y muchas pequeñas organizaciones, cuya mayor fortaleza pareciera ser la proximidad de la que gozan. Pero además, existe una gran diferencia entre las pequeñas y las grandes, como anota Miró (2009), las grandes cuentan con potentes equipos de comunicación para captar fondos, socios y atención sobre sus áreas de atención, las pequeñas en cambio, dependen mucho de sus recursos internos.

Si analizamos el total de integrantes en cada grupo sí aparecen diferencias entre ellos. Es decir, si la composición promedio de cada organización es bastante similar, el conjunto de organizaciones en cada grupo tiene diferencias significativas. Mientras que las organizaciones

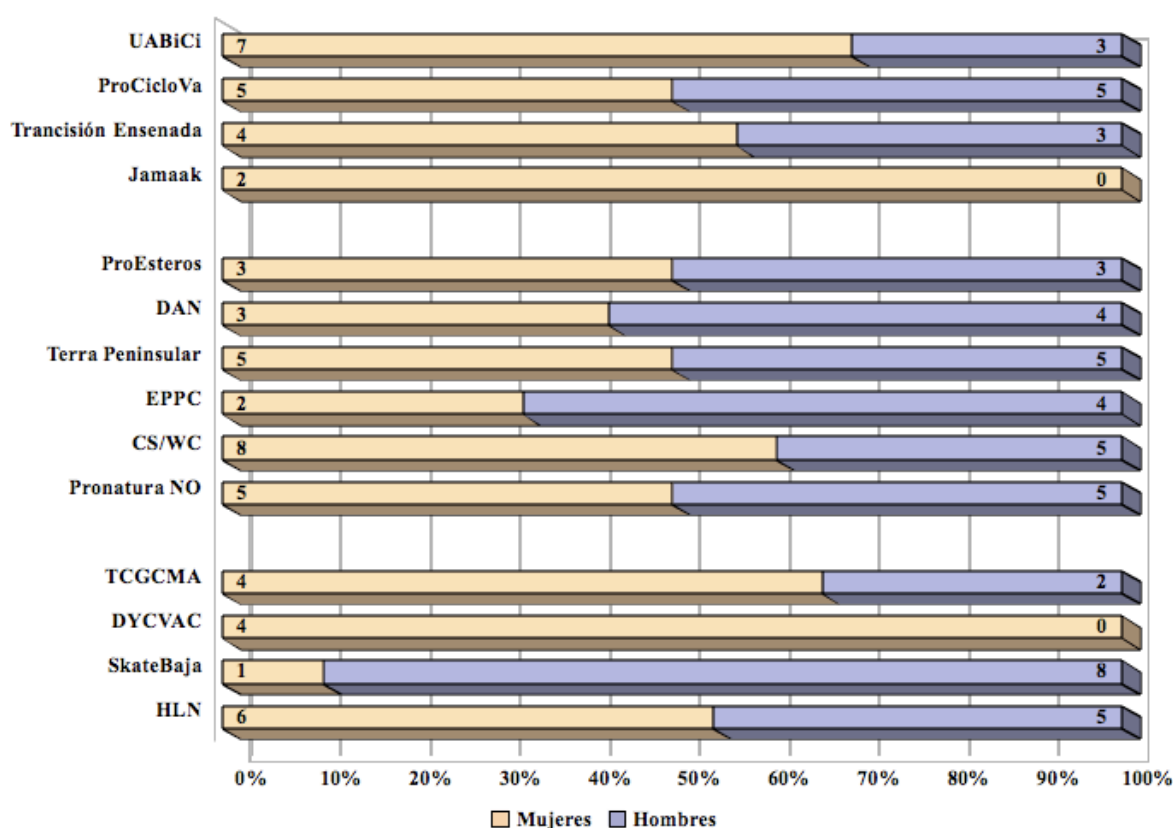
---

<sup>186</sup> Como afirma el Convenio sobre la Biodiversidad Biológica (2004;12) "los efectos entre los ecosistemas con frecuencia no son lineales y posiblemente se les asocien retrasos temporales" de manera que "la gestión ambiental orientada a conservar ecosistemas debe permitir la amortización de los efectos hacia dentro y hacia afuera del ecosistema atendido, ya que cada uno puede tener distintas conexiones (por ejemplo, sistemas enlazados por las especies migratorias)". Por lo que las intervenciones de gestión, deben, necesariamente, "examinar y analizar cuidadosamente las posibles repercusiones, incluyendo a la mayoría de las instituciones tomadoras de decisiones con influencia sobre el ecosistema en cuestión e instando a la construcción de nuevos arreglos o modalidades de organización para adaptarse a las nuevas necesidades".

ecologistas y ambientalistas tienen un total de 29 y 30 miembros, respectivamente, las organizaciones conservacionistas en su conjunto agrupan a 52 miembros (ver gráfico 5). De manera que tenemos organizaciones individuales parecidas entre sí por el número de integrantes, pero diferentes al ser agrupadas. Aunque en México no contamos con una clasificación de las OSC por tamaño, podemos asegurar que la mayoría de ellas se encuentra en un nivel pequeño, y salvo un par de ellas de tamaño mediano (Pronatura Noroeste y Costa Salvaje)<sup>187</sup>.

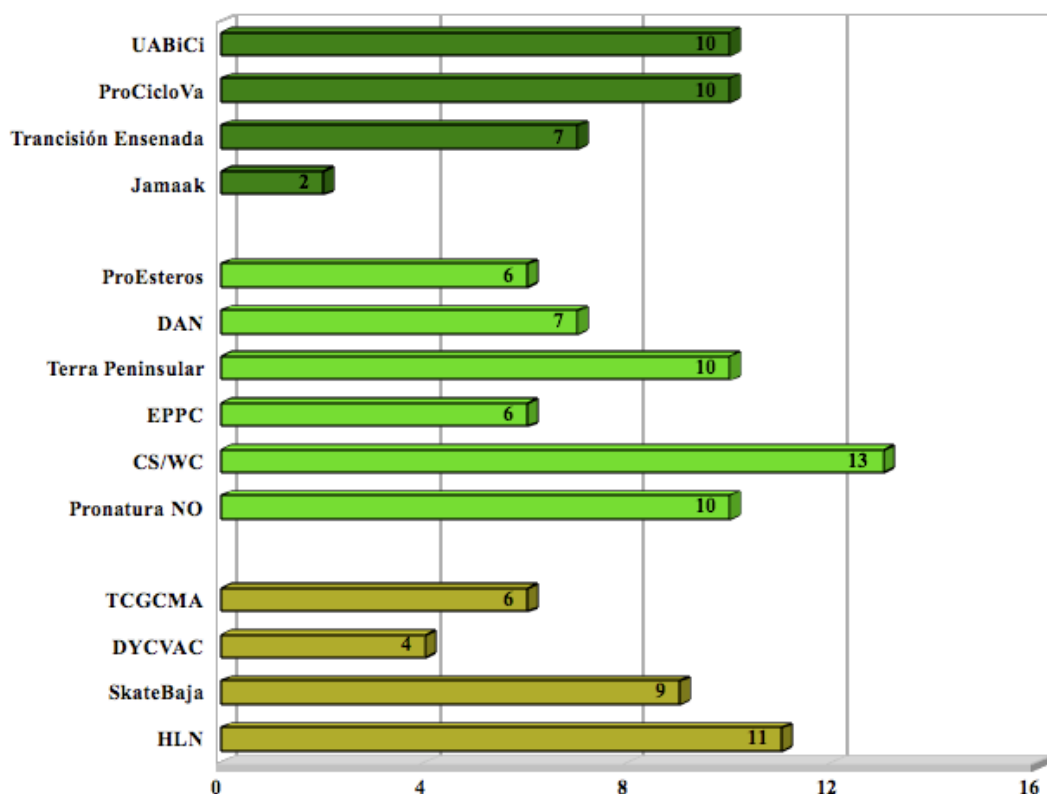
Las variaciones por género son mínimas. En promedio hay 3.71 hombres y 4.21 mujeres en cada organización. La única diferencia que aparece es en las organizaciones ecologistas, donde hay en promedio 2.75 hombres por cada 4.5 mujeres, en los otros dos tipos hay paridad en ellas. Aunque no disponemos de datos de distribución por género por edades, ni en cuanto al tipo de actividad, es posible apreciar en los datos del Gráfico 4 que en la composición no hay variaciones sustanciales por género en las OSC en ninguno de los tipos.

**Gráfico 4: Total de integrantes de las OSC, por género.**



<sup>187</sup> Por ejemplo, según el Informe Anual de la Coordinadora ONGD España, las organizaciones pueden ser clasificadas bajo dos criterios, el tamaño de su plantilla y la cantidad de ingresos anual. Así, existirían organizaciones pequeñas con una plantilla menor a 10 personas y unos ingresos inferiores a 2 millones de euros anuales, medianas con menos de 50 personas y 10 millones de euros, medianas-grandes cuya plantilla no rebasa los 250 individuos ni los 50 millones de euros, y, finalmente, grandes cuya plantilla supera los 250 integrantes y los 50 millones de euros (CONGDE, 2012;9)

**Gráfico 5: Total de integrantes en las OSC (ecologistas, conservacionistas y ambientalistas)**



### *Composición*

Enfrentamos una crisis de fuerte carácter económico, principalmente financiero, que amenaza directamente la existencia del Estado de bienestar a través de los ajustes estructurales en materia fiscal, laboral, educativa, etc. Los efectos de dichas reformas son más que evidentes en el actuar social de las OSC. En la medida en que no sólo se reduce constantemente el gasto social y en servicios públicos, sino mediante recortes en áreas estratégicas que el gobierno ha tendido medianamente a cubrir, como la protección social y ambiental. Las discusiones teóricas sobre estos cambios comenzaron en los setenta en Europa frente a la crisis del Estado de Bienestar, pero cobran ahora un mayor auge a nivel global en la medida que evidencian la necesidad de redefinir la actuación ciudadana frente a los embates del mercado sobre el Estado. Los límites entre lo público y lo civil están en constante transformación. En este sentido, la composición interna de las OSC es solo un reflejo de esta discusión ya que cada vez más los ciudadanos deben hacer frente a los retos en múltiples ámbitos, otrora parte del campo del deber público.

El voluntariado alude a la libre decisión de los ciudadanos de comprometerse solidariamente<sup>188</sup> a determinadas causas de interés general que contribuya en favor de individuos, comunidad y entorno. La participación en dichas causas se fundamenta en motivaciones personales diversas sobre ámbitos muy variados, como la cultura, el deporte, la defensa de la naturaleza y del medio ambiente, la acción social, etc. Son acciones que tienden a desarrollarse de modo individual o grupal en instituciones privadas, por lo general no lucrativas y también en administraciones públicas. El concepto mismo de voluntariado es ambiguo y no permite exponer con claridad la forma en la que las OSC actúan, por tanto, debe ser tomado con mucho cuidado frente a tales matices.

En las situaciones de precariedad en el gasto público que se viven actualmente en México el voluntariado representa una salida más al desarrollo social y a la protección y defensa de lo común, incluido el entorno ecológico. Al ser una herramienta de trabajo social, representa una ampliación de los cauces democráticos y, en los términos teóricos pertinentes, una mejora de su calidad. En el caso de las OSC, éstas han sido el factor de aglutinamiento de intereses personales, no sólo a través de metas e iniciativas propias, sino en un marco conjunto entre actores gubernamentales y privados.

Aunque en México no existen casos donde se evalúe el peso importante del voluntariado en la atención de diversos problemas<sup>189</sup>. El hecho de que no dispongamos de datos para evaluar el impacto no implica que no podamos esbozar algunos rasgos que nos parecen evidentes. Por ejemplo, que la composición de las organizaciones reviste un fuerte carácter voluntario, tanto en las ambientalistas (4Patas, Ensenada No Aplauda la Crueldad Circense, Desarrollo y Calidad de Vida A.C., Haciendo lo Necesario) como en las ecologistas (UABiCi y ProCicloVa) y en programas particulares que tienen las organizaciones conservacionistas, como la limpieza de playas (Costa Salvaje y Pro Esteros). Esto es reflejo no sólo de la nueva constitución de las organizaciones frente a los retos sociales que surgen de la descomposición del Estado de Bienestar, sino de la nueva capacidad movilizadora que adquiere la sociedad.

---

<sup>188</sup> Existe una diferencia entre compromiso cívico y voluntariado, el primero alude a una responsabilidad general por el respeto y la participación en la agenda comunitaria por todos los individuos, mientras que el segundo alude a la decisión individual de participar en la solución de dichos problemas, independientemente del compromiso cívico. Como mencionan, Fresno y Tsolakis (2012:13), "las dimensiones de compromiso, libre decisión, ausencia de ánimo de lucro, pertenencia a un grupo o estructura e interés común, se vinculan muy estrechamente a la acción voluntaria".

<sup>189</sup> El CIS español ha documentado como el voluntariado en materia de medio ambiente y protección de los animales se registra el mayor número de voluntarios (en 2011 representaba el 42.2% del total), seguido del campo educativo y cultural, la salud y la discapacidad y dependencia

El voluntariado se explica en estas organizaciones frente a a) su carácter organizativo no formal (muchas OSC no están constituidas de manera formal frente al Estado), b) la carencia de recursos. Aunque más adelante se analizan las fuentes de financiamiento, basta mencionar que tanto las ecologistas como las ambientalistas tienen que hacer frente a las necesidades de recursos por sí mismas, cuentan con menor apoyo externo; y, por último, c) por el tipo de actividades que desarrollan. En el caso de las conservacionistas su carácter fuertemente técnico (no científico) hace imprescindible la presencia de una plantilla profesionalizada<sup>190</sup> que un voluntariado difícilmente podría cubrir, por ello, su presencia se remite casi exclusivamente a aspectos puntuales como la limpieza de las playas o la movilización en determinadas propuestas.

Quizás la única diferencia que podemos encontrar en este caso respecto al voluntariado por tipo de organización es que el tipo de actividades que éstos desarrollan pareciera estar relacionado, no con el tamaño sino, con el financiamiento externo de las organizaciones. Mientras que en las organizaciones ecologistas y ambientalistas los voluntarios realizan todo tipo de actividades, en las entidades conservacionistas, hay una creciente diferenciación de funciones (además de la limpieza de playas y movilización en acciones de intervención y sensibilización), dejando las tareas de administración y gestión, las relacionadas con los procesos organizativos y las de mantenimiento, en manos de los miembros permanentes de cada organización.

Un aspecto importante a destacar es que es posible que la gran presencia de voluntarios en muchas OSC esté relacionado con la poca antigüedad que presentan, pues como menciona el Observatorio del Tercer Sector (2009:18) “la mayoría de las organizaciones del tercer sector empiezan de forma voluntaria, sin personal remunerado, y posteriormente, cuando las actividades se van haciendo más amplias y complejas, resulta imprescindible incorporar personal remunerado a la organización”. Según han analizado Carreras y Sureda (2011:5) la profesionalización de las OSC es un hecho que avanza en paralelo con el crecimiento del sector como fenómeno inseparable, estrechamente relacionado con la vinculación a otras entidades.

---

<sup>190</sup> En lo sucesivo utilizaremos el concepto de profesionalización para aludir, no a la mayor presencia de expertos en la organización, sino al proceso por el que se incorporan a la plantilla personas con mejores habilidades competitivas en su área de trabajo. Es decir, mayores cualificaciones en términos administrativos. O, un proceso que establece un grupo de normas y de conducta de cualificación de los miembros, orillándolos a actuar en función de ellas y a cumplirlas estrictamente. Aunque las características son variables, en este proceso se requieren características como educación sustancial (acreditada por centros educativos universitarios) y entrenamiento constante, los miembros de la organización deciden la naturaleza del entrenamiento y controlan la entrada, recae en estándares de conducta que los miembros deben cumplir (Nilsson Henrik, 2007).

Como se ha reiterado varias veces en este texto, el entorno ecológico sobre el que trabajan las OSC de Ensenada es cambiante, complejo e interactivo, y conforme pasan los años da la impresión de que dichos cambios son más rápidos y su impacto mayor. No sólo por las crecientes amenazas que pesan sobre el entorno ecológico, sino por la mayor conexión que se establece entre actores sociales que hacen uso (y abuso) de los recursos naturales. Si analizamos más a fondo sobre las interacciones y contextos sociales nos daremos cuenta de que la crisis económica es uno de los factores que más dinamiz(t)an estos contextos, además de las fuertes presiones para la sobre-explotación de los recursos, también se hace evidente la dificultad de acceso a recursos económicos para los actores sociales, imponiendo sobre las OSC un redireccionamiento en la forma en la que hacen su trabajo.

Se demanda una mejora que alude a la profesionalización de la organización. Es decir, la implementación de determinadas herramientas y la sistematización de procesos con el fin de operar bajo criterios muy técnicos (por ejemplo, la eficiencia, transparencia y calidad en el uso de los recursos financieros). En la investigación de Carreras y Sureda (2011;19) aparecen dos tipos de factores importantes para la profesionalización de las OSC, los internos y los externos. Los primeros implican el tamaño de las OSC, la motivación y el compromiso interno, mientras que los externos a la mejora en todas las OSC y los subsectores en los que operan. Si analizamos el caso que nos ocupa podemos observar similitudes con estos resultados:

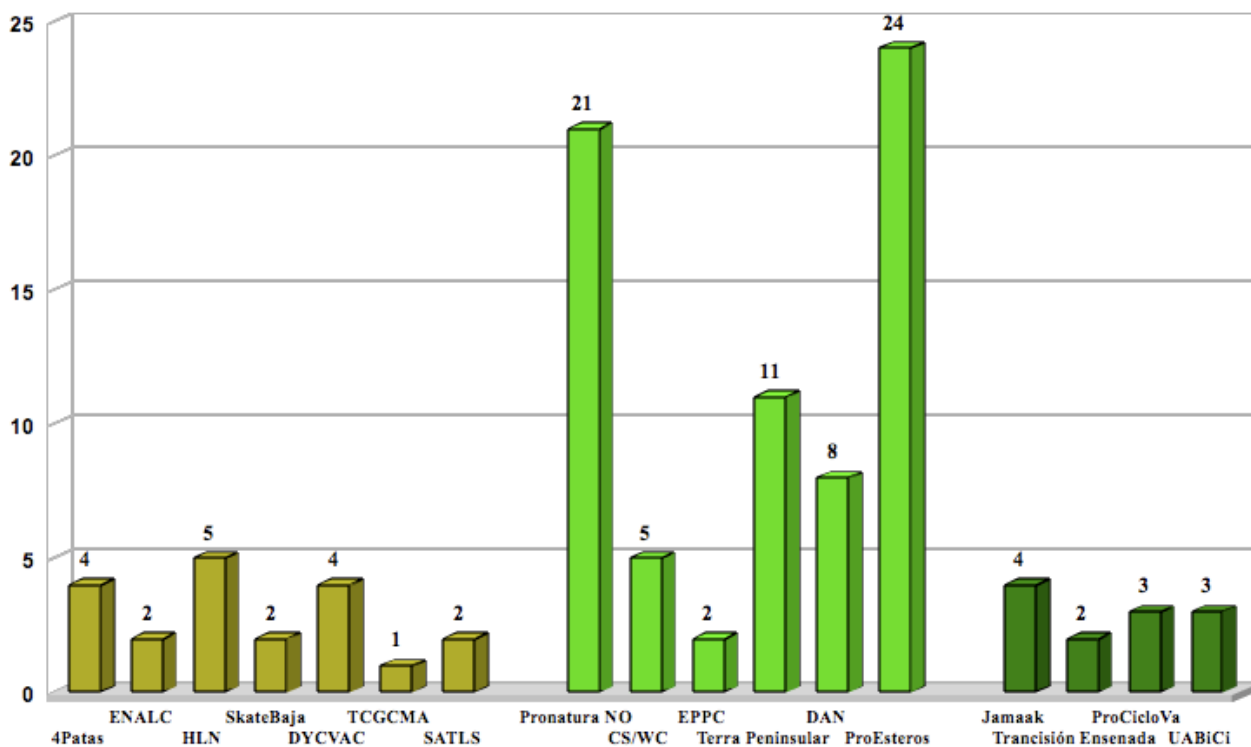
Al revisar las respuestas a la pregunta *¿Cuál es la fecha de fundación de la organización?* encontramos que las OSC ecologistas y ambientalistas son organizaciones muy jóvenes, formadas en su mayoría durante la última década, con los 2.86 y 3 años de antigüedad, respectivamente. Las conservacionistas, por el contrario, presentan una antigüedad promedio de 11.83 años, cuatro veces superior (ver Gráfico 6). Este aspecto viene muy vinculado a los factores internos. Conforme una OSC se mantiene en el tiempo, el nivel de compromiso y motivación que adquieren es mayor. Por una cuestión evidente, si una organización permanece en el tiempo, además de contar con todos los recursos necesarios, es porque tiene un interés en trabajar en el ámbito donde se desenvuelve<sup>191</sup>. El otro factor interno necesita de una aclaración. La motivación por profesionalizarse es uno de los aspectos que tiñe de ambiguo el concepto. Es importante que desde dentro de la OSC se genere consciencia sobre la necesidad de profesionalizarse (siempre que el entorno donde trabaje así lo

---

<sup>191</sup> Sin embargo, esta afirmación no aplica en el sentido inverso, puesto que si una organización deja de funcionar, no sólo se debe a la falta de interés, sino también a la falta de recursos de cualquier tipo.

amerite), sin embargo, cuando la motivación se genera desde la escala superior de la jerarquía organizativa, la profesionalización se impone, aún cuando se motiva a sus integrantes a formarse para adaptarse a los nuevos requisitos de la OSC, o de no hacerlo se les expulsa para incorporar a otros que cubran dichas necesidades

**Gráfico 6: Antigüedad de las organizaciones, por tipo**



El trabajo de las OSC conservacionistas necesita de conocimientos aportados por científicos y especialistas en la materia puesto que trabajan con especies, ecosistemas y sus distintos niveles de interacción (subsector operativo). Aunque también existe una fuerte presencia de expertos en el campo de los ecologistas, la gran diferencia aparece en el cuerpo profesionalizado que tienen las primeras y no las segundas. Es decir, la labor de las conservacionistas recae casi exclusivamente en este ramo técnico profesionalizado, lo que le obliga a: contar con profesionales en su plantilla, ya sea de manera permanente o parcial, o b) contar con personal apto que pueda tratar con expertos en la materia. En cualquier caso, el perfil tiende a una profesionalización directa o indirecta. La conservación *per se* es una de las principales características que propician la profesionalización, puesto que de ello depende la financiación, en la medida que este grupo necesita interactuar con actores ya profesionalizados (gobiernos, instancias binacionales, fundaciones, empresas, etc.) les obliga a trabajar y a coordinarse con ellas (de manera indirecta les profesionaliza). Esto no sucede

en las organizaciones ecologistas, cuyo trabajo (aunque también científico) es más horizontal y depende menos de relaciones jerárquicas.

### ***Universo de acción (población objetivo)***

En la encuesta se les preguntó a las OSC *¿Cuál es el universo de acción - población objetivo?*<sup>192</sup>. El universo de acción es importante porque enfoca los objetivos de cada organización a quienes se orientan. Pero, la focalización es también una forma de actuar en función de lo que se entiende por medio ambiente, de lo que se conoce y lo que se considera problema. Por ello, se hace necesario reconocer las características relevantes en función de los objetivos perseguidos para que el trabajo se adecue a sus necesidades, específicas o generales. Focalizar o generalizar son dos formas de adaptar los bienes y servicios producidos a determinada población objetivo. Cuando el problema identificado afecta de manera transversal a toda la población, entonces se busca una oferta homogénea que supere las distintas barreras que determinado proyecto podría enfrentar, de acceso a la información, de tipo cultural, de edad, de analfabetismo, etc.

Por ejemplo, Transición Ensenada identifica como problema la crisis ecológica, problema que atañe a todos, por lo que su población de referencia, la población total del municipio de Ensenada, representa a su vez la población objetivo. Pero más allá de la simpleza que reviste la afirmación anterior, lo que se ofrece desde esta OSC (y las otras ecologistas) es una respuesta homogénea que reviste de muchas pequeñas acciones. Mientras que las OSC ecologistas apenas diferencian a quienes dirigen sus acciones, las OSC ambientalistas, al contrario, se encuentran más fragmentadas en cuanto la atención de los problemas y la población a quienes se abocan. Las conservacionistas, se encuentran en un nivel intermedio entre las dos anteriores.

En el caso de las OSC ambientalistas, la particularización de la población es una condición necesaria porque se busca incrementar el impacto y la eficiencia de sus acciones. Si no existiese una focalización no se aseguraría el acceso de sus bienes y servicios de la mejor manera. Debido a la dificultad que representa la consecución de sus objetivos, paliar el detrimento de la calidad de vida y alcanzar la sustentabilidad, deben aterrizar estos objetivos en acciones concretas (a diferencia de las ecologistas, no se busca detener el proceso que empobrece la calidad de vida). Por ello, las

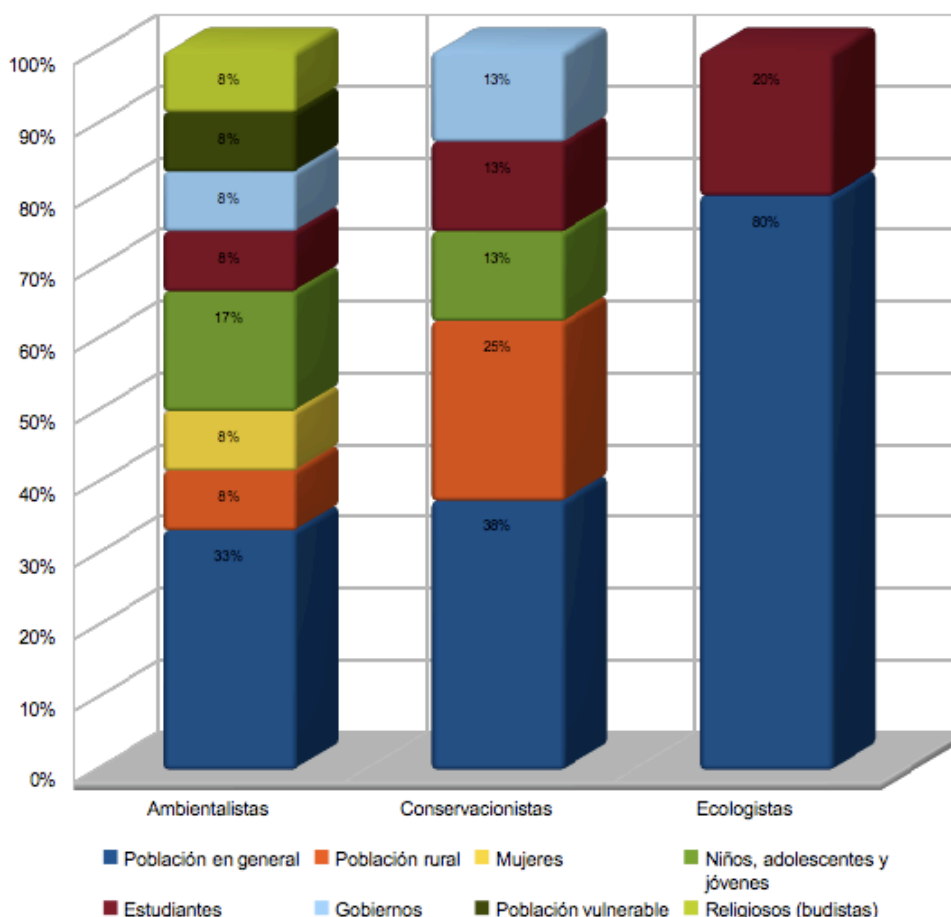
---

<sup>192</sup> La población objetivo es el conjunto o subconjunto de la población a quienes se destinan los bienes y servicios que produce una organización. Esta se identifica de una población de referencia, la población total del área de influencia. De la población de referencia, a su vez, se identifican dos subgrupos: la población afectada por el problema (población con problema o potencial) y la no afectada (población potencial o sin problema). Una organización enfoca sus objetivos a la solución total o parcial de un problema para toda la población afectada o a parte de ella (Cohen y Martínez, 2004:8).



organizaciones atienden problemas puntuales que atañen a sectores específicos de la población. Y sólo mediante la totalidad y la suma de los esfuerzos grupales pueden hacerlo. En el gráfico 7 se expone cómo las poblaciones que atienden son diferenciadas y van desde la población rural, los estudiantes, mujeres, población religiosa (budistas, en particular), población vulnerable, etc.

**Gráfico 7: Población objetivo de las OSC encuestadas por tipo.**



En el caso de las OSC ecologistas, éstas no focalizan porque la probabilidad de impacto sobre el problema es proporcionalmente fragmentario a la focalización. Así, el éxito de su impacto depende de la incorporación de la mayoría de los sectores poblacionales, conociendo su diferenciación y sus diferencias, y asimilándoles. Aparece otro argumento más cuando nos percatamos de que el acceso a la financiación de estas organizaciones es mucho menor y, por tanto, atender el problema focalizando a toda la población, resulta más caro que distribuir sus bienes y servicios de manera universal. El problema que se enfrenta en este bloque es el mismo del anterior, sus objetivos son muy amplios y parecen difusos, sin embargo, la atención que ellos le dan no es a través de la división del problema sino de por una cobertura total. Por ejemplo, aunque el uso de la

bicicleta parece una acción puntual, lo que se encuentra detrás de la promoción de su uso es un discurso más grande, el abandono de los combustibles fósiles y la recuperación de los espacios públicos para reforzar las lazos comunitarios.

En el caso de las OSC conservacionistas, éstas asisten a un proceso intermedio entre la focalización y la universalización de sus servicios. Por un lado, la conservación es un esfuerzo que debe estar orientado a toda la población, por el otro, debe particularizar sobre ciertos sectores con quienes debe tener una mayor interacción. Por ejemplo, cuando una nueva superficie es candidata a un status de protección, primero debe haber contacto con los gobiernos y negociación con los habitantes que en ella habitan, por ello, debe tener una mayor cercanía con el sector rural, y en otro sentido, cuando trata de mostrar a la población las necesidades de conservar ecosistemas y especies, debe abrir su espectro de actuación a toda la población para que todos entiendan la idea a transmitir.

### **c) *Financiamiento***

El funcionamiento de las organizaciones requiere del flujo constante de recursos. Estos son una necesidad no sólo al inicio de las actividades, sino para el mantenimiento de sus planes y acciones de trabajo. De manera que condicionan muchos de los objetivos de las organizaciones. Con base en la pregunta de la encuesta *Mencione por favor ¿cuáles son las fuentes de financiamiento de la organización para la realización de sus actividades?* Encontramos que el financiamiento al que acceden las OSC es de dos tipos, interno y externo. El primero proviene de recursos propios de la organización, como las aportaciones de socios, integrantes y/o adherentes y la venta de sus productos o servicios. El segundo de los recursos que provienen de instancias externas. En este caso, las instituciones que apoyan a las OSC son las fundaciones nacionales e internacionales y los fondos gubernamentales y binacionales. Son realmente pocas aquellas que tienen la capacidad y la autonomía suficiente para poder generar fondos propios (aunque el paradigma neoliberal así lo recomiende)<sup>193</sup>, por medio de aportaciones o venta de productos/

---

<sup>193</sup> Desde la visión neoliberal, se propone que las OSC sean, técnicamente, autosostenibles y que puedan generar aproximadamente el 80% de sus recursos por mecanismos propios (venta de bienes y servicios y/o aportaciones de socios), mientras que el 20% por mecanismos externos (Moon Economists, 2011).

servicios, el resto debe recurrir a la elaboración y presentación de proyectos sociales ante donantes o patrocinadores para poder financiar sus actividades (ver Cuadro 4)<sup>194</sup>.

**Cuadro 4: Fuentes de financiamiento de las OSC (%)**

	Internas		Externas		
	Aportaciones	Venta de ByS	Donaciones	FIN.GOB	FIN.INT
Ecologistas	50	25	25	0	0
Conservacionistas	3.33	20.17	16.67	7.83	50.83
Ambientalistas	56.67	13.33	3.33	10	2
Promedio	38	23.77	11	7.19	18.52

En la práctica, esta situación es más complicada, porque las acciones que realizan las OSC en materia ambiental difícilmente pueden ser sujetas de compra-venta, y las aportaciones en un país como México, donde los ingresos son muy bajos y los niveles de pobreza superan los 60 millones de personas, hacen técnicamente imposible la auto-sostenibilidad. Así, las cifras de cantidades totales son difíciles de conseguir, pero hasta cierto punto son irrelevantes considerando que las formas en las que funcionan son diferentes, y que las necesidades económicas se resuelven con formas innovadoras donde no necesariamente prima lo monetario, como veremos en lo posterior.

#### *Financiamiento interno*

En esta categoría entran los ingresos que proceden de las aportaciones y cuotas de socios, y la venta o prestación de bienes y servicios. El porcentaje de estos ingresos sobre el total varía entre los tres grupos de organizaciones. En las de tipo ecologista y ambientalista representa la fuente primaria de ingresos con un 75 y un 70% respectivamente, mientras que en las conservacionistas es una fuente secundaria de financiación (24%). La venta de bienes y servicios representan en conjunto apenas un 25, 20 y 13%, en las organizaciones ecologistas, conservacionistas y ambientalistas, respectivamente (ver Cuadro 4 y Figura 3). Por tanto, las organizaciones que

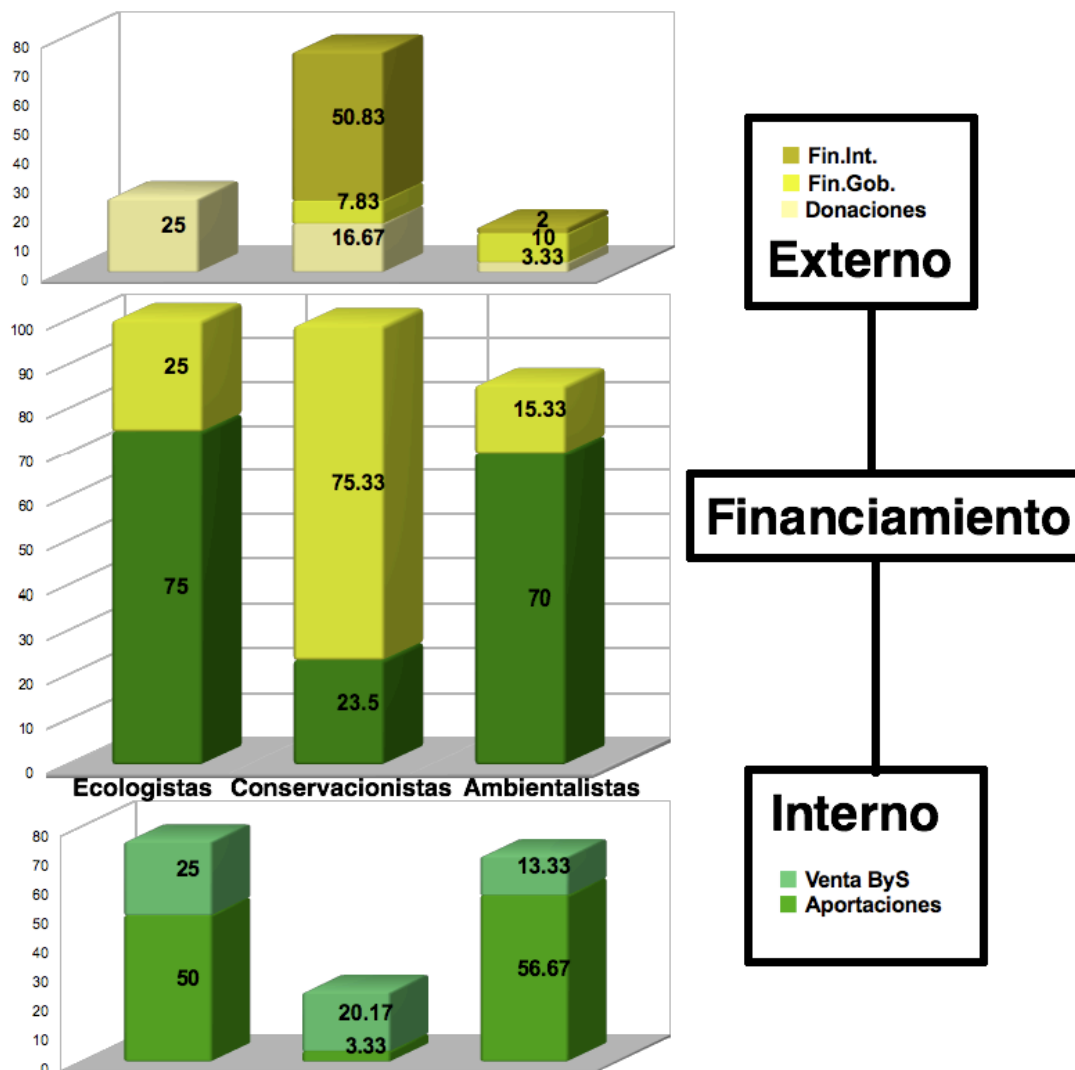
<sup>194</sup> Comprendemos perfectamente que presentar porcentajes sin cantidades totales refleja una visión incompleta de la realidad. Sin embargo, en organizaciones pequeñas, recientes, y que revisten de fuerte componente voluntarista, preguntar por las cantidades de dinero que manejan anualmente es casi un tabú. Al estar previsto en el diseño de la encuesta, lo hemos omitido. Las cantidades de las grandes OSC (conservacionistas, principalmente), pueden consultarse en sus páginas de internet en los estados de cuenta. Para ellas no resulta difícil presentar los datos, por el contrario, al recibir financiamiento público y privado, se encuentran obligadas a ofrecerlos. No es propiamente un tabú, quizás sea sólo indignación y negación de tocar el tema, puesto que muchas de las OSC en los pocos o muchos años que llevan conformadas no han logrado conseguir un solo peso/dólar de las instituciones públicas o privadas. Y es que, más allá de la crisis económica que se enfrenta, la falta de registro oficial (CLUNI) y la priorización de temas sujetos de subvención limita a las OSC a participar de dichos fondos. De manera que la respuesta recurrente suele ser una negativa.

realizan actividades económicas para subsistir representan también un porcentaje inferior del total de la financiación y, salvo casos excepcionales como el de Estudios y Propuestas para la Conservación que vive de ello (100% de sus ingresos es por venta de servicios), es una forma que también tiende a desaparecer para ceder espacio a nuevas formas de financiamiento. El concepto de cuotas de los socios, integrantes y adherentes representa un 50% en las organizaciones ecologistas, un 3.3% en las conservacionistas y un 57% en las ambientalistas. Si consideramos que los aportes en el primero y el último bloque no son monetarios, sino, al igual que con las donaciones, en especie y aluden al trabajo que desarrollan sus miembros dentro de la organización, nos encontramos con que representa apenas una parte mínima del financiamiento de todas las organizaciones. Pareciera entonces que el peso que adquieren las cuotas en las organizaciones representa una alternativa al gran peso del financiamiento que tienen las fundaciones (en el caso de las ambientalistas y las conservacionistas) y los proyectos financiados por los gobiernos.

#### *Financiamiento externo*

Los recursos externos, representan una parte importante en las organizaciones conservacionistas, quienes dependen en mayor medida de éstos, con un 76% del total de los ingresos. Pero en el caso de las organizaciones ecologistas y ambientalistas, estos porcentajes disminuyen a 25 y 15%, respectivamente. La contribución creciente de las fundaciones a las organizaciones obedece, en buena medida, al creciente ejercicio de la llamada “responsabilidad social”. Este nuevo rol de la empresa se enmarca en un contexto de limpieza de su imagen, en una mayor presencia social y en la consecución de una mayor cuota de mercado, es decir, representa una nueva puerta para su *marketing*. Al apoyar la vida asociativa, este nuevo tipo de “mecenazgo” empresarial y corporativo, tiene objetivos muy claros, que van desde el incremento de la visibilidad en territorios en los que quieren desarrollar/ampliar actividades, realzar la imagen corporativa o disminuir la imagen negativa que pudiesen tener, aminorar el conflicto a través de las OSC y poder desarrollar sus actividades libremente, ampliar su mercado en términos geográficos y de consumo, etc. En el caso de las organizaciones que aquí analizamos, las donaciones representan una aportación no tan considerable pero sobre el que hay que poner bastante atención considerando el origen de los recursos. Para las organizaciones conservacionistas y ambientalistas, estos fondos llegan al 17 y al 3% respectivamente del financiamiento total. En el caso de las ecologistas, este porcentaje representa el 100% del financiamiento externo (25% del total).

**Figura 3: Origen del financiamiento por tipo de OSC.**



Pero es necesario aclarar que las donaciones a las que alude este sector en los dos últimos bloques son donaciones en especie, no monetarias, realizadas por ciudadanos a título individual o como colectivos. Éstas se encuentran concentradas principalmente en las organizaciones UABiCi y ProCicloVa, puesto que además de sus actividades regulares realizan campañas de donación de cascos para ciclistas y otros implementos más. En este sentido, las donaciones que aquí aparecen no representan un aporte monetario significativo para el grupo en su totalidad. Algo muy similar ocurre en algunas organizaciones ambientalistas, donde las donaciones de privados a las organizaciones son en especie. Por ejemplo, los esfuerzos de restauración que realiza Salvemos a Tara necesitan de pintura, instrumentos para limpieza y demás material que es provisto por los ciudadanos a título

individual o grupal. En la organización 4 Patas es casi idéntico, las donaciones son en especie y están destinadas casi exclusivamente a la atención y manutención de los animales rescatados. Un rasgo en común de estas organizaciones es el fuerte carácter voluntarista. No sucede igual en las organizaciones conservacionistas, puesto en este caso las donaciones si provienen de fundaciones nacionales e internacionales, y son monetarias. Así, un total de 43 fundaciones (6 nacionales y 37 internacionales) patrocinan los esfuerzos de conservación, principalmente, de Costa Salvaje, Terra Peninsular, Pronatura y Pro Esteros.

Entre las fundaciones nacionales, aparecen Fondo de Acción Solidaria (FASOL), el Fondo Mexicano para la Conservación de la Naturaleza, la Fundación en Defensa de las Especies A.C., la Fundación Hélice A.C., la Fundación La Puerta y el Fondo Sudcaliforniano para Áreas Naturales. Las fundaciones internacionales se encuentran, casi en totalidad, concentradas en California, y pueden ser clasificadas en tres tipos: a) *Filantrópicas*: The San Diego Foundation, que aglutina diversos fondos privados destinados a diversas causas; b) *Para la conservación y el cuidado ambiental*: Colorado River Delta Water Trust, Environmental Defense Fund, Marisla Foundation, SIMA Environmental Fund, The Ocean Foundation, el World Service Meditation Group Environmental Fund, entre otros; y, c) *De empresas privadas*: The Walmart Foundation, NBC Universal Foundation, The David and Lucile Packard Foundation, Sony Computer Entertainment, Billabong, Quicksilver Foundation, etc.

La financiación gubernamental refiere a los ingresos provenientes del sector público e incluye subvenciones o apoyo a proyectos (en la medida que los convenios y conciertos son discrecionales y remiten al pago por servicios desde el gobierno, éstos se encuentran en financiamiento interno dentro de la categoría de venta de bienes y servicios de las OSC) que provienen de cualquier nivel de la administración pública, municipal, estatal o federal, aunque en la práctica la mayor parte provienen de recursos federales. Estos recursos aparecen sólo en las organizaciones de tipo conservacionista y ambientalista, con un 7.8% y un 10% del total (ver Figura 3, etiqueta **Fin.Gob.**). Las organizaciones conservacionistas tienen un porcentaje menor de estos recursos en el financiamiento externo porque se concentran en obtener recursos principalmente de fondos binacionales y de las donaciones de fundaciones. El caso de las ambientalistas es similar pero porque la dependencia de recursos es hacia abajo, de sus voluntarios y participantes, antes que hacia arriba.

La baja financiación de fondos gubernamentales por parte de las OSC puede entenderse si consideramos que para la mayoría de ellas buscar y solicitar estos fondos representa un proceso largo y difícil para el cual no están capacitadas. El proceso de solicitud de apoyos a los distintos niveles de gobierno se encuentra atravesado por múltiples trabas:

- En principio, estos fondos se otorgan casi exclusivamente a organizaciones sin fines de lucro, ni partidistas, político-electorales o religiosos. Deben pertenecer al Registro Federal de las OSC y contar con la Clave Única de Inscripción (CLUNI, 2013)<sup>195</sup>. Sólo 76 OSC en Ensenada contaban con este registro, este total incluía a todas las organizaciones en todas las áreas, las medioambientales representan una minoría del total.
- La necesidad de personal con las habilidades, capacitación y experiencia para solicitar apoyos de este tipo.
- Falta de capacidad organizacional para administrar un subsidio
- La obtención de fondos públicos, además, puede exigir limitar o ampliar cierto tipo de actividades, bienes y/o servicios dentro y fuera de la organización.
- Si el tipo de ayuda gubernamental exige que la organización aporte una cantidad igual a la solicitada no todas las OSC cuentan con la capacidad de obtener recursos no gubernamentales equiparables a dicho subsidio.
- Las solicitudes deben elaborarse con indicadores muy técnicos que requerirían la subcontratación de servicios para poder incluirlos.
- La espera entre la solicitud de recursos y la evaluación de los expedientes para su aprobación puede ser, y de hecho es, de varios meses.
- Finalmente, cuando se otorga un subsidio, el programa financiador supervisa la implementación del proyecto desde su inicio hasta el fin, condicionando el uso de los recursos y dejando muy poco margen de acción para su aplicación.

---

<sup>195</sup> Conseguir la CLUNI implica cubrir requisitos como: Acta constitutiva; Documento notariado vigente que acredite la personalidad y ciudadanía del o los representantes legales; Identificación oficial vigente del o los representantes legales (credencial de elector, pasaporte o cédula profesional); Cédula de Inscripción al Registro Federal de Contribuyentes; Comprobante del domicilio legal de la organización (formato de solicitud de inscripción al RFC o Aviso de Modificación de Situación Fiscal en donde figure en nuevo domicilio según corresponda); Acta protocolizada que refleje la o las modificaciones más recientes, si fuera el caso.

Y una vez registradas obliga a las organizaciones a: a) Notificar al Registro Federal de OSC las modificaciones a su acta constitutiva, cambios en sus órganos de gobierno, dirección y representación en un plazo no mayor a cuarenta y cinco días hábiles contados a partir de la modificación respectiva. b) Presentar a la Comisión de Fomento un informe anual sobre las actividades realizadas y el cumplimiento de sus propósitos, así como el balance de su situación financiera, contable y patrimonial, reflejando el uso y resultados derivados de los apoyos y estímulos públicos otorgados con fines de fomento, a fin de garantizar la transparencia de sus actividades. c) Cuando una organización inicie su proceso de disolución, su representante legal deberá notificar tal circunstancia al Registro.

Los recursos que fluyen desde organismos gubernamentales binacionales e instancias internacionales también han incrementado durante las últimas décadas en forma considerable para apoyar iniciativas de gestión ambiental, infraestructura para la atención de problemas ambientales y de conservación. Varios programas han sido creados para apoyar la gestión ambiental (ver el apartado de Actividad donde se analiza su surgimiento e impacto). En las encuestas son básicamente las organizaciones conservacionistas las que hacen uso de estos recursos, un 58.3% de los fondos de estas OSC provienen de ellas, las organizaciones ambientalistas, en promedio, sólo tienen un 2% del total de su financiamiento de estos recursos (ver Figura 3, etiqueta **Fin.Int.**).

Estos recursos son aportados por los dos países. En el caso mexicano son más limitados y se encuentran condicionados por los vaivenes de las (inestables) finanzas públicas de manera que la tendencia es más bien decreciente. Aunque de la contraparte estadounidense los recursos siguen fluyendo, lo hacen cada vez con menos agilidad y más trabas. Pero la dependencia de recursos externos de las OSC es cada vez mayor en este ámbito, haciendo posible que los recursos procedentes del exterior pueden orientar la política ambiental regional a otros ámbitos que no necesariamente son prioritarios y no cubren las necesidades de las áreas que atienden.

Estas agencias financieras, o bancos, cobran un papel muy activo en la gestión ambiental en la medida que diseñan mecanismos de cooperación internacional (México-Estados Unidos) a partir de proyectos conjuntos con objetivos, aparentemente, comunes. Aunque los recursos han crecido en términos generales, la mayoría de ellos se destina a infraestructura de carácter remedial a los problemas ambientales. De manera que son, en realidad, incipientes y limitados para hacer frente a los compromisos y retos regionales, nacionales e internacionales que se contraen en las reuniones oficiales, así como para los proyectos de inversión en el desarrollo sostenible. Incluso cuando se valoran los servicios ambientales sobre su posible comercialización o extracción<sup>196</sup>.

#### *La aparición de un agente extra: las empresas.*

Aunque oficialmente no se mencionan en las encuestas, dentro de las fuentes de financiamiento han aparecido también las empresas y las grandes corporaciones como agentes importantes (sin mediar recursos a través de sus fundaciones). El discurso operativo que manejan es

---

<sup>196</sup> Por ejemplo, recursos naturales como el agua del Río Colorado son especialmente relevantes para la región por el creciente desabasto de agua. Así, esos recursos, abren la puerta a proyectos con notables ventajas comparativas en patrimonio natural y servicios ambientales, con objetivos comerciales y de negocio en muchos aspectos (producción de energía "sostenible").



que la problemática ambiental es asunto de todos y el sector privado debe intervenir en la misma medida que los gobiernos y las instancias internacionales. De esta manera, las empresas y corporativos están incrementando su participación en la inversión ambiental. Según la CEPAL y el PNUD (2002:11), existen tres niveles en los cuales se establecen las relaciones entre los gobiernos y las empresas: el diseño de las políticas públicas, las estrategias de las empresas y las formas como ambas confluyen para crear un vínculo público-privado.

Es de notar, sin embargo, que las inversiones se están realizando en áreas clave para las empresas, destinadas a obtener certificados de calidad o de mejores prácticas ambientales para limpiar o mejorar su imagen, aumentar la competitividad, mejorar la inserción internacional y el acceso a nuevos mercados, etc. Los objetivos son los mismos que persiguen las fundaciones para las empresas que les aportan recursos, pero el hecho de que sean las mismas empresas quienes patrocinen la gestión ambiental implica que dejen de existir los intermediarios y que sean directamente los fondos privados quienes inserten el sesgo en la hechura de políticas ambientales. En la región financian particularmente grandes constructoras con interés en el desarrollo inmobiliario de hoteles y zonas residenciales, pero también otras empresas como Wal-Mart y Sony Entertainment (en el municipio contiguo de Playas de Rosarito se encuentran ubicados los estudios de grabación de la empresa Fox, adelante abundaremos sobre este aspecto).

#### ***d) Toma de decisiones dentro de la organización.***

Las respuestas a la pregunta *¿De qué manera se toman las decisiones en la organización?* han sido agrupadas en tres grupos: una por consenso, la otra de manera jerárquica y un estadio intermedio que asume dos formas posibles (consenso sobre un programa de trabajo establecido por la mesa directiva o un programa elaborado por todo el grupo que se evalúa y aprueba por la dirección de la organización) (ver Cuadro 5). Los resultados son los siguientes. Predomina la toma de decisiones de tipo jerárquico, con una mayor concentración en las OSC conservacionistas (5), seguida de dos ambientalistas y una ecologista. En el caso de ésta última, el hecho de que la organización se conforme de por sólo dos mujeres (una de ellas la directora y fundadora) técnicamente la jerarquía es inevitable<sup>197</sup>. Las decisiones por consenso aparecen en un segundo lugar y se presentan en tres ecologistas y dos ambientalistas. El estadio intermedio ocupa el tercer lugar y aglutina a dos ambientalistas y una conservacionista.

---

<sup>197</sup> Aunque, el consenso se presenta de otras maneras, por ejemplo, en la determinación de fechas para los talleres, la venta de productos, etc.

**Cuadro 5: Toma de decisiones dentro de la organización.**

	Toma de decisiones		
Tipo de OSC	Consenso	Consenso sobre un programa directivo / Programa grupal evaluado por dirección	Jerárquica
Ambientalistas	2	2	2
Conservacionistas	0	1	5
Ecologistas	3	0	1
Total	5	3	8

Lo que vemos, en grandes rasgos es que las conservacionistas tienen un componente vertical muy marcado, mientras que las ecologistas, al contrario, un horizontal. Las ambientalistas se ubican distribuidas a lo largo de ambos planos, pues tanto la toma de decisiones vertical, como el horizontal se encuentra presente, incluido el estado intermedio.

Entre estos tres grupos aparecen variaciones que debemos remarcar. Que exista consenso no significa que las estructuras jerárquicas son abolidas. Por ejemplo, una organización ecologista afirma que las decisiones se toman por consenso, pero son ratificadas por el presidente, quien además representa a la organización. La verticalidad aparece también de manera flexible, como en el caso de una ambientalista, que ordena su plan de trabajo anual desde la mesa directiva, pero que establece sesiones extraordinarias donde los miembros pueden discutir, aprobar y proponer por temas puntuales. En el caso de otra, las decisiones suelen ser consensuadas en su mayoría, pero ante eventos de emergencia la directora toma las decisiones de manera directa sometiendo después la acción a las reuniones sabatinas de los integrantes. En el caso de una conservacionista, las decisiones suelen ser tomadas por la mesa directiva y el consejo técnico, pero otras más son dejadas al director general ejecutivo, marcando dos niveles jerárquicos. Otra conservacionista manifiesta expresamente tener un componente que denomina “horizontalidad restringida”, la asamblea de miembros hace consenso sobre un plan de trabajo que la mesa directiva decide punto a punto.

Así, aunque el componente vertical predomine en una mayoría de las OSC, ni la verticalidad ni la horizontalidad son rígidas. Ambas se mezclan y dan lugar a formas diferentes para la toma de decisión. Conforman mecanismos de trabajo únicos y útiles a las diferentes necesidades de cada organización. A grandes rasgos si podemos mencionar que aparecen correlacionados a la

verticalidad u horizontalidad algunos aspectos que ya se han mencionado previamente. Si vemos de cerca, las conservacionistas que reciben financiamiento externo (nacional e internacional, público y privado) tienden a ser más verticales, mientras que aquellas que no lo reciben suelen ser más horizontales. Mientras que las ambientalistas, divididas entre los tres grupos, se revisten de financiamiento externo e interno, con un componente de voluntariado importante (ver cuadro 6).

### Resumen del apartado de Patrón

Resumiendo el contenido de esta sección. El tamaño de las organizaciones es bastante similar entre sí, el promedio de integrantes reportado en la plantilla para las OSC ecologistas, ambientalistas y conservacionistas es de 7.3, 7.5 y 8.7, respectivamente. Sin embargo, el tamaño de los grupos si muestra diferencias puesto que el total de los miembros en cada uno es de 29, 30 y 52, respectivamente. Las ecologistas y ambientalistas operan bajo un enfoque mayoritariamente voluntarista (con tamaño fluctuante en función de los miembros no permanentes que ayudan con las actividades). Las conservacionistas, por otra parte, cuentan con una profesionalización mayor, resultado de una mayor antigüedad e interacción con actores ya profesionalizados como los gobiernos, instancias binacionales, fundaciones, empresas, etc.

**Cuadro 6: Rasgos generales de las OSC por tipo**

OSC	Tamaño	Integrantes	Geográfica	Social	Financiación
<b>Ecologistas</b>	Pequeño	+ voluntarios	Local/ municipal	General/ particular	+ interna
<b>Ambientalistas</b>	Pequeño	+ voluntarios	Estatad	Particular	+ interna
<b>Conservacionistas</b>	Pequeño/ mediano	Contratados	Regional (NO del país)	General	+ externa

Aunque es cierto que en las acciones de las OSC en el plano social y geográfico se encuentran fuertemente condicionadas por el tipo de ideales que persiguen, el peso del financiamiento condiciona aún más sus actividades. Así, es posible que las ecologistas, en el caso de tener recursos económicos, podrían también ampliar sus actividades a los municipios contiguos, y las ambientalistas a otros sectores de la sociedad. Las conservacionistas, al contrario, por disponer de recursos y una plantilla constante, pueden operar en un espacio más amplio e interactuar con más actores. Esta es una de las particularidades que hemos encontrado en el caso analizado: las conservacionistas, contrario a la puntualidad con la que la teoría dice que suelen operar, operan en

regiones geográficas amplias (consecuencia de las condiciones geográficas y ecosistémicas de Ensenada, así como de la cercanía con Estados Unidos y de la existencia de recursos económicos); mientras que las ecologistas, que teóricamente debieran trabajar bajo un espectro más amplio, operan en áreas geográficas puntuales, consecuencia de la poca antigüedad, baja articulación (como se verá en lo posterior) y de la falta de recursos de las que disponen.

En función del financiamiento aparece otra agrupación en las organizaciones, por un lado las conservacionistas que tienden prioritariamente a financiarse de recursos externos, procedentes de fundaciones internacionales y fondos gubernamentales nacionales y binacionales, y por otro, las ambientalistas y las ecologistas, que dependen de la existencia de cuotas internas, que en realidad aluden al trabajo libre que cada miembro realiza dentro de la organización (el voluntariado tiene un gran peso) y venta de bienes y servicios. En los últimos dos podemos pensar que aparece una nueva forma de funcionamiento interno para las organizaciones: la desaparición (o la pérdida de importancia) de las jerarquías para dar paso a esquemas más horizontales y flexibles y, por último, a una capacidad de adaptación mayor, pero que al mismo tiempo las expone más fácilmente a la desaparición por la vulnerabilidad de su estructura y carencia de recursos.

Los fondos gubernamentales son minoritarios para la financiación de organizaciones como las ecologistas y las ambientalistas. Que ellas no accedan a estos recursos está precisamente vinculado, además de la falta de personalidad jurídica, a sus esquemas horizontales y un componente importante de voluntariado, ligado a su vez a la falta de personal capacitado. Si además sumamos que el llamado Estado de Bienestar atraviesa constantes crisis económicas que lo aminoran cada vez más, los recursos institucionales dedicados al apoyo de organizaciones, más aún las ambientalistas, fluirán cada vez en menor proporción. No se trata sólo de la dispersión de los recursos, sino de la desfocalización institucional en el apoyo a las OSC, la instauración de incertidumbres gubernamentales que dificultarán el trabajo en el corto, mediano y largo plazo, reforzando así el recurrir a fuentes privadas de financiamiento. Los nuevos criterios y exigencias son cada vez mayores: más resultados cuantificables, mayor fiscalización de los recursos y menos flexibilidad en su uso. Pareciera más bien que las organizaciones contraen contratos de venta de servicios antes que participar de programas gubernamentales que solventen problemas ambientales que el Estado mismo elude resolver.

El financiamiento internacional (binacional) es muy importante para las conservacionistas, su peso creciente podría también derivar en la imposición (in)directa de agendas ambientales sobre territorios en los que oficialmente no tienen jurisdicción pero sobre los que pesa un interés claro. Imposición que aparece en varios campos a) agendas y temas prioritarios, b) focalización territorial, c) sistemas de monitoreo y evaluación, y d) rendición de cuentas (Balvis, 2002:67), y, agregaríamos nosotros, la verticalidad en la toma de decisiones. Muchos autores en diversos sitios ya lo han documentado. Más preocupante si consideramos que esta imposición se realiza en el único tipo de organizaciones que participa directamente de la hechura de políticas ambientales<sup>198</sup>. Posteriormente, al revisar los proyectos de cada organización veremos cómo las conservacionistas se encargan de atender temas vinculados a una política ambiental establecida, mientras que las ecologistas se dedican a trabajar de manera libre en la búsqueda por conseguir un cambio profundo en nuestra relación con el entorno ecológico; y las ambientalistas atendiendo aspectos que la gestión ambiental no ha logrado cumplimentar (calidad de vida y sustentabilidad).

El reduccionismo a criterios cuantificables (introducción del sesgo de organización y gestión empresarial) evita la construcción de espacios donde el trabajo y la atención de problemas ambientales acerquen a los actores, generen consciencia social y permitan el reconocimiento mutuo entre sociedad y entorno. De hecho, los participantes de las OSC tienden a actuar cada vez más como administrativos y a disponer de menos tiempo para realizar actividades en las áreas donde los problemas se encuentran, algo fundamental. Un círculo vicioso que se re-alimenta desde fuera con la disponibilidad de recursos de fundaciones y empresas, un gobierno cada vez menos responsable de la solución de problemas, y desde dentro a través de una adaptación de las OSC a estos criterios.

---

198 De hecho, es muy posible que esta verticalidad esté fuertemente condicionada por el origen de los recursos, en particular del financiamiento y la profesionalización (in)directa en las OSC. A nivel internacional y sobre diversos temas, numerosos artículos han sido escritos sobre la influencia del financiamiento privado e internacional en la hechura de políticas locales, por ejemplo: Mitchell, 2014. *The Strategic Orientations of US-Based NGOs*. Mitchell, 2014. *Creating a Philanthropic Marketplace through Accounting, Disclosure, and Intermediation*. Keck, 2014. *Comparing the Determinants of US-Funded NGO Aid Versus US Official Development Aid*. Khieng y Dahles, 2014. *Resource Dependence and Effects of Funding Diversification Strategies Among NGOs in Cambodia*. Chahim y Prakash, 2014. *NGOization, Foreign Funding, and the Nicaraguan Civil Society*. Green y Colgan, 2013. *Protecting Sovereignty, Protecting the Planet: State Delegation to International Organizations and Private Actors in Environmental Politics*.

## B) Tempo - Análisis temporal

El análisis del *tempo* (análisis temporal) lo realizamos desde dos aristas. Por un lado un *continuum* en el que se analiza el azar y causalidad de los eventos contextuales. Es decir, las acciones de las OSC a lo largo del tiempo. En la continuidad temporal el actuar está lleno de impulsos/intervalos afines, articulados e (in)activos. Nos referimos con ello al surgimiento, permanencia (y eventual desaparición) de las OSC a lo largo de un periodo de tiempo. Y, por el otro, la frecuencia de sus acciones en un punto determinado, o, la serie de actividades que realizan las OSC de manera frecuencial. Es decir, la realización de sus actividades cotidianas internas/externas en términos de frecuencia (quehacer diario). Estos dos niveles del análisis, son lo que en teoría musical se denominan *actividad* y *pulso*<sup>199</sup>. El primero remite al grado de azar<sup>200</sup> y el segundo a la tasa de sucesión del pulso, respectivamente. Así, el *tempo* es, pues, el periodo y la unidad.

Estos dos niveles del *tempo* se caracterizan, primero, porque corren paralelos (el surgimiento de nuevas OSC ocurre al mismo tiempo que el desarrollo de sus actividades) aunque con medidas temporales diferentes: la actividad remite a tiempos generalmente evaluables en años, mientras que el pulso a actividades desarrolladas desde la inmediatez (actividades diarias) hasta plazos más largos (un año). Y segundo, porque cuando hay aceleración en la actividad, el pulso se acelera de igual manera. Aunque el pulso suele ser constante, en la medida que así está asentado el funcionamiento de cada OSC desde su fundación (salvo circunstancias excepcionales o eventos particulares lo demanden), ello no implica que sea permanente, puesto que las OSC también adaptan sus actividades a nuevas dinámicas. No sucede lo mismo en la línea que describe la actividad, pues esta se encuentra directamente condicionada por acciones y relaciones recesivas y progresivas del contexto en que se encuentran insertas. También, se encuentran condicionadas por

---

<sup>199</sup> Nuestro análisis de los tiempos de las OSC se encuentran en la línea de los enfoques que utilizó Ferdinand de Saussure en sus conceptos diacronía/sincronía (aplicados al estudio de la lingüística). El enfoque diacrónico se interesa en la historia y estudia los cambios acaecidos en ella; el sincrónico, por el contrario, evalúa de manera puntual, acciones precisas de la historia (Saussure, 2001). Con el paso del tiempo estos se han convertido en referente de muchas teorías en diferentes ámbitos. En los análisis de la historia (disciplina) también existen dos posturas para analizar la realidad y el pensamiento similares al pulso y la actividad, o a los enfoques diacrónicos y sincrónicos. El historiador, a la hora de definir categorías temporales de trabajo, se enfrenta a dos formas de ver el tiempo, la cronología y la periodización, la idea del tiempo, afirman Ceballos y Ceballos (2003:95) se ha concebido bajo la oposición entre *Chrónos*, sucesión temporal que dura, y *Kairós*, entendido como instante fugitivo que hay que atrapar en el momento para aprovecharlo.

<sup>200</sup> El elemento de azar en este aspecto es mínimo (comparado con los incentivos de tipo formal o institucional), ya que asciende a una modesta latitud de posibilidades en las que la estructura rítmica básica está relativamente intacta. Es decir, salvo circunstancias elevadamente críticas en las que el trabajo de las OSC peligre o sean mucho más intensas de lo normal, el tempo es persistente.

circunstancias económicas<sup>201</sup>; pero al fin, ambos se orientan por y hacia niveles relativos de estabilidad, en una especie de equilibrio dinámico que conforma el *tempo*. Así, sus cambios dependen en grado significativo de las duraciones en las actividades propias, su contenido, las intensidades, de la receptividad externa de su trabajo y por una serie de contingencias externas.

Este análisis bi-temporal se representa a través de valores a lo largo del tiempo, ordenados cronológicamente (en el caso de la actividad) y en términos frecuenciales (en el del pulso) que representan la sucesión y relación de acontecimientos (surgimiento de OSC) y la duración de sus actividades. En nuestro caso, el periodo fijado tiene la desventaja de ser subjetiva, pero todos los análisis temporales en las investigaciones sociales corren ese riesgo al periodizar. Ya que cada investigador fija los plazos que desea analizar, lo que hace es imprimir un sesgo en la forma en la que ordena la historia. De manera que aunque trabajamos bajo un período determinado, éste no representa la única categoría del análisis, pues vendrá acompañado de las acciones instantáneas de las OSC, sus acciones puntuales<sup>202</sup>. La interpretación causal y sucesiva de la labor de las OSC se ampliará con la descripción de los hechos en el momento que propició su ocurrencia. Esto posibilitará, como afirman Ceballos y Ceballos (2003:107) no sólo la formación de relaciones entre hechos diacrónicos, sino también la comprensión del sentido y la importancia del hecho en el instante en el que ocurrió. La importancia de la sección, por tanto, recae en mostrar que el tiempo (los tiempos), como afirma Bensaïd, (en entrevista con Actuel Marx, 2014) es una unidad quebrada, discontinua y llena de espasmos, y que la comprensión, previsión y preparación para estos hechos debe efectuarse de múltiples maneras y desde diversos planos simultáneamente.

#### ***a) Actividad***

La actividad, grado de casualidad (accidente) y causalidad (contingencia) en el surgimiento de las OSC, es un componente sumamente importante del ritmo, pues su incidencia sobre la política ambiental es directa. Por actividad describimos el surgimiento de las OSC a lo largo del tiempo.

---

<sup>201</sup> Por ejemplo, en una situación de crisis económica pueden aparecer dos escenarios. En el primero veríamos un incremento de la actividad y del pulso de las OSC: en la medida que el presupuesto gubernamental que garantizaba la provisión de bienes servicios públicos disminuye, el acceso se dificulta, el deterioro medioambiental pueda ser mayor y la amenaza a los bienes y servicios ambientales de los que dependen las comunidades sea evidente y perjudicial, las OSC pueden ocupar el papel que otrora estaba reservado al Estado, emergiendo nuevas organizaciones y/o aumentando las actividades aquellas que ya estaban funcionando. En el segundo escenario, la actividad y el pulso podrían disminuir, precisamente como consecuencia de la disminución de recursos provenientes del Estado, muchos grupos de OSC, en función del sector al que se orienten, dependen exclusivamente de ellos. En un contexto de bonanza económica es más probable que se incrementen la actividad y el pulso de las OSC debido a una mayor disponibilidad de recursos.

<sup>202</sup> Estas últimas, a pesar de ser criticadas por su invalidez brindan mucha información sobre la conformación del ritmo y la forma en la que afecta a la estructura. Nuestro objetivo es mostrar que tanto el periodo de tiempo (actividad) como el instante (pulso) se pueden analizar como unidades complementarias en el patrón de motivo de las OSC y su actuar.

Aunque como hemos expuesto previamente, las condiciones para que la sociedad civil atendiera el medio ambiente frente a los retos urgentes se gestaron desde las décadas de los sesenta, en México es a fines de los setenta cuando se conforman el cuadro de instituciones gubernamentales y actividades extra-gubernamentales que permiten una proto-organización de la sociedad civil que, finalmente, quedará coordinada a fines de los ochenta.

Cuando a nivel global se creaban instancias supranacionales y los países ricos ya contaban con partidos políticos verdes, agencias o políticas de protección ambiental fuerte, en Ensenada comenzaron los procesos organizativos ciudadanos para ocuparse de los vacíos institucionales que los gobiernos nacional, estatal y municipal no habían cubierto (la atención ambiental, era parcial o incluso tangencial<sup>203</sup>). No es hasta el Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988 que se incluye por primera ocasión en el desarrollo social y económico de México la cuestión ecológica. En 1984, esta Ley Federal declara que el Estado debe generar las normas para defender el medio ambiente, y para 1987 se faculta al Congreso la expedición de leyes sobre obligaciones en materia de cuidado ambiental en los tres niveles de gobierno. La atención de estos espacios vacíos aparece, por tanto, frente a una complejización de la agenda regional caracterizada por claros y crecientes conflictos ambientales<sup>204</sup>. Espacios vacíos que, previo a 1984 con la firma del Convenio entre México y Estados Unidos para la Protección y Mejoramiento del Ambiente en la Zona Fronteriza, ni los partidos políticos tradicionales, ni los gobiernos habían atendido, y que la exposición a una concienciación ecológica y la disponibilidad de recursos permitieron que se cubrieran poco a poco.

Como aparece en el gráfico 8, los resultados de la encuesta (a la pregunta *¿Cuál es la fecha de fundación de la organización?*) muestran cómo desde fines de los años ochenta surgen las OSC. Nos encontramos con un proceso no-estacionario, pues si examinamos su surgimiento a lo largo de los años en Ensenada, con fluctuaciones, existe una tendencia creciente, concentrada en el último lustro, aunque a lo largo del periodo expuesto las variables de proceso cambian, consecuencia de factores externos. Las OSC han evolucionado desde la fase inicial de organizaciones dispersas con un alcance limitado, hasta llegar a conformar la red compleja en la que surgen subgrupos definidos

---

<sup>203</sup> Recordemos que durante la década de los setenta y hasta 1984 la gestión ambiental de México sólo contaba con un instrumento legal, la Ley Federal para Prevenir y Controlar la Contaminación Ambiental (1971) y una agencia de segundo nivel, la Subsecretaría de Mejoramiento del Ambiente (1972-76), inserta en la Secretaría de Salubridad y Asistencia. Esta última cambió hasta 1983 al cambiar por la Subsecretaría de Ecología dentro de la Secretaría de Desarrollo Urbano y Ecología.

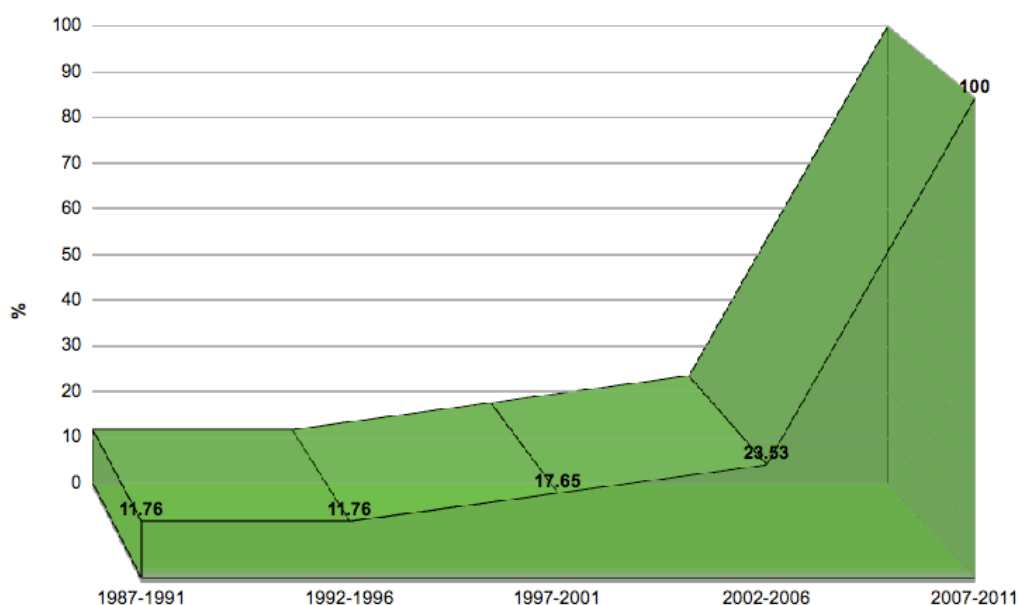
<sup>204</sup> Derivados de la industrialización regional, un turismo creciente y la necesidad de infraestructura para atender estas demandas, que a su vez incrementaba el uso de recursos para los que previamente no existía competencia.



en función de identidades e intereses diferentes (patrón de motivo), pero todas con una creciente legitimidad ante la comunidad e instancias (no) gubernamentales (inter)nacionales.

Podemos afirmar que el inicio de la Actividad es resultado de las condiciones que hemos mencionado previamente, que comienza a partir de un período más o menos definido de 25 años (ver Gráfico 8). El inicio es propiciado por la aparición de determinadas condiciones, como la creación de instancias binacionales y la mayor disponibilidad de recursos económicos provenientes de las fundaciones estadounidenses, pero también a la existencia de recursos sociales, científicos, educativos y culturales que permitieron la maduración de iniciativas locales.

**Gráfico 8: Periodicidad en el surgimiento de las OSC en Ensenada, B.C.**



Como menciona el Convenio binacional de 1984 (SRE, 1984), la base es la cooperación en el campo de la protección ambiental, incluidas las medidas apropiadas para prevenir, reducir y eliminar fuentes de contaminación en los territorios respectivos. Por primera ocasión, invitaba a representantes de las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales a contribuir a la solución de problemas en esta zona (art. 9). Esta re-orientación propició el inicio de la política ambiental mexicana, Particularmente en la frontera norte<sup>205</sup>. Con este convenio inician entre

<sup>205</sup> Es visible, pues, que la dimensión internacional jugó un papel importante en la agenda nacional, no sólo la ambiental, pues el gobierno mexicano debía hacer frente a los intereses que aparecían en zonas como la frontera. Durante este periodo se ratifica el Protocolo de Montreal (1987), el Convenio de Basilea (1989) y el tema ambiental se consolidó como uno de los ejes centrales de la política venidera (Micheli, 2002:144).

1985-1986 las primeras acciones de saneamiento en las principales ciudades fronterizas, y gracias al monitoreo de las actividades empresariales (maquila) se emprendieron acciones legales contra las empresas que transportaban residuos peligrosos a México desde EE.UU (Micheli, 2002:141). Entre fines de los ochenta y principios de los noventa, con un Tratado de Libre Comercio en puerta, las presiones estadounidenses crece y orillan a México a desarrollar políticas e instituciones eficaces, promoviendo en lo posterior acuerdos paralelos sobre cooperación ambiental y laboral que, para 1994 con la firma del TLCAN, desembocaron en la creación de instituciones específicas como la Comisión para la Cooperación Ambiental (CCA), el Banco de Desarrollo de América del Norte (BDAN) y la Comisión de Cooperación Ecológica Fronteriza (COCEF) (Micheli, 2002:155). Estas instituciones vertieron una enorme cantidad de recursos económicos, técnicos y legales (aunque concentrados en problemas como el del agua y la infraestructura) que favorecieron el surgimiento de OSC.

La tendencia internacional por la conservación de ecosistemas y el incremento en la presión de los recursos naturales fue el primer argumento que tomaron las OSC pro-ambiente para iniciar sus actividades. La variedad única de paisajes y elevado número de endemismos en la región frente a las crecientes presiones por el desarrollo conformaron el escenario adecuado para que las organizaciones conservacionistas florecieran. Por ejemplo, Pro Esteros y Pronatura Noroeste. Pro Esteros, la OSC encuestada más antigua, data de 1988, y como afirman en su página web, su misión ("conservar los humedales costeros de la península de Baja California y los estados del Noroeste costero de México") surge frente a la presión que ejerce la especulación inmobiliaria local y la ausencia de declaratorias de conservación en la región, hecho que pone en alerta a los expertos e interesados sobre la salud de los esteros en Baja California<sup>206</sup>.

Pronatura Noroeste, cuyo enfoque es la conservación ecorregional centrado en sitios prioritarios y con hábitats frágiles, fue creada en el Distrito Federal en 1981 (como PRONATURA) con el objetivo de conservar y promover el "manejo sustentable de ecosistemas prioritarios". De esta instancia, 10 años después se creó el capítulo Pronatura Noroeste, debido a que la zona presentaba una elevada biodiversidad y numerosos sitios prioritarios para la conservación, pero también por "el mayor crecimiento a nivel nacional, era al mismo tiempo una de las más

---

<sup>206</sup> Proesteros surge como un grupo voluntario binacional, que con el paso del tiempo incorporó a investigadores tanto mexicanos como norteamericanos. Muchos de los proyectos que desarrollan se han patrocinado por la existencia de los recursos internacionales, como la creación del material didáctico sobre las tortugas marinas, financiado por la Comisión Nacional de Áreas Protegidas, el IFAW y Park Foundation de los Estados Unidos.

amenazadas en lo que respecta a la conservación de su riqueza natural, ya que de ella dependen sus principales actividades económicas" (Pronatura Noroeste, 2013). Desde sus inicios financia su trabajo con recursos provenientes de organizaciones gubernamentales binacionales, como la CONABIO, la EPA, la US Agency for International Development y la US Fish and Wildlife Services, y provenientes de fundaciones y agentes privados.

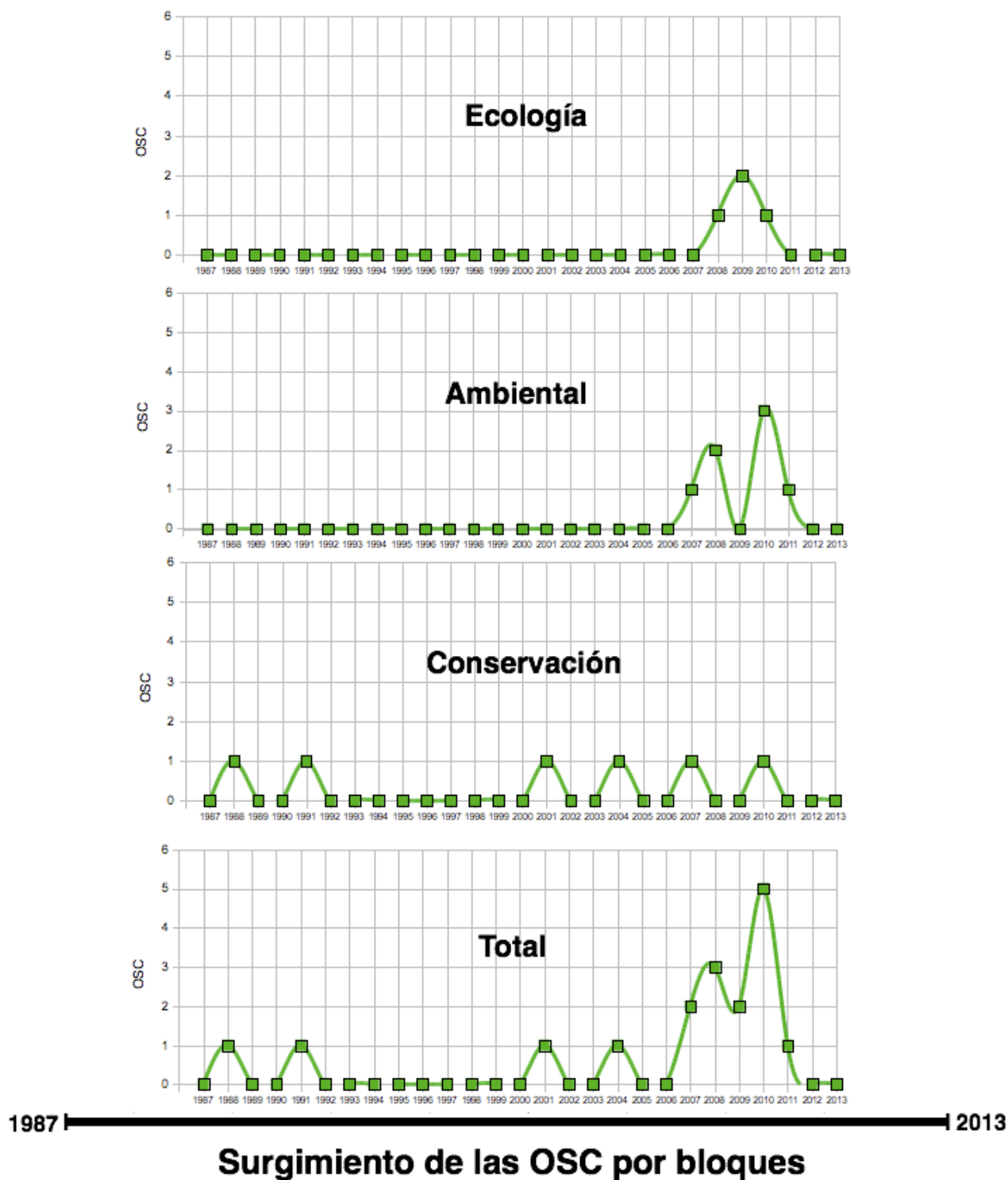
Desde el surgimiento de Pronatura Noreste hasta la aparición de otra de las OSC encuestadas transcurre una década. En 2001 surge Terra Peninsular y a partir de entonces la mayoría de las organizaciones. Este punto marca el surgimiento de la totalidad de las organizaciones ambientalistas y ecologistas y la consolidación de las conservacionistas (más del 75% fueron creadas entre el periodo 2006-2011). La existencia de las otras OSC viene de la mano del proceso de industrialización de la frontera norte, intensificada en los años ochenta en Baja California principalmente en la industria de la transformación, sustituyendo a la agroalimentaria y de extracción de productos marinos<sup>207</sup>. Al mismo tiempo, y frente a un ligero descenso en la industria maquiladora, se perfila un crecimiento en los servicios, principalmente el turismo, que desarrollaría la industria de cruceros turísticos, el comercio portuario y la llegada de una elevada inversión privada anual en el desarrollo de hoteles, vivienda, infraestructura comercial y de servicios.

Este (c)reciente desarrollo industrial, urbano y de infraestructura se convirtió en el elemento central de la agenda política ensenadense, no sólo para gestionarlo, sino para tratar los problemas ambientales que trajo consigo por la presión en el uso de los recursos naturales. Con el avance de la industrialización y el desarrollo estatal se acarrearón muchos problemas de contaminación de agua, suelo y atmósfera, desertificación, deterioro del paisaje, disminución de especies, y problemas de salud pública. Esa serie de problemas hicieron imperiosa la necesidad de crear la Dirección General de Ecología de Baja California en 1992. Existían cada vez más incentivos para el surgimiento de las OSC. Entre estos incentivos se encuentran: la propuesta y conducción de una agenda ambiental, la creación de instrumentos económicos para su cumplimiento, la coordinación administrativa y el establecimiento de convenios y/o acuerdos de cooperación con otros agentes de gobierno (complejizando aún más la gobernación de la frontera), otorgar, renovar y revocar permisos, licencias y autorizaciones, así como promover la participación de la sociedad en materia ambiental.

---

<sup>207</sup> En un contexto de crisis nacional a inicios de esa década, el Programa de Industrialización de la Frontera, permitió la instalación de empresas maquiladoras para emplear mano de obra nacional en el proceso de ensamble y transformación de productos importados. Para el 2013, según la COPREEN (2013), gracias a la proximidad con la frontera estadounidense, en Ensenada ya se había desarrollado y diversificado esta industria al nivel de aglutinar a 705 unidades industriales de diversos sectores (aeroespacial, automotriz, electrónica, semiconductores, etc.).

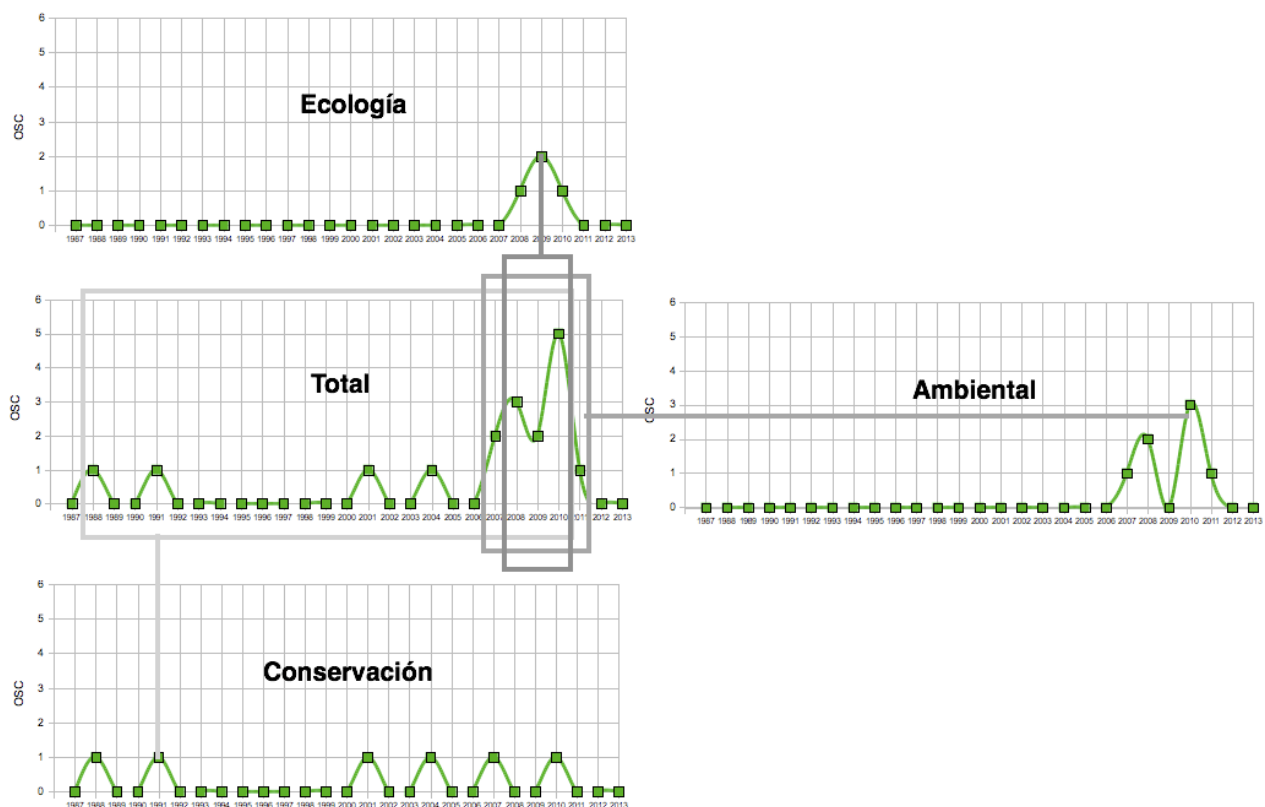
**Figura 4: Surgimiento de las OSC por tipo (1)**



En 2001 también aparece la Ley de Participación Ciudadana del Estado de B.C., que le da seguimiento a la estrategia estatal de los noventa para ordenar institucionalmente a las asociaciones civiles y, según Figueroa (2006:6), formalizar la relación entre el gobierno y la sociedad, a través de

una supuesta partida presupuestal para los trabajos que desarrollaran. Otorgada desde 1996, a través del Poder Ejecutivo y canalizada desde la Secretaría de Desarrollo Social a diversos focos de atención. En esta segunda etapa comienzan a surgir, ya con muchos más apoyos, las OSC de tipo ambientalista y ecologista. Así, en las figuras 4 y 5 podemos observar la presencia de 3 intervalos, uno más amplio que marca el inicio de la actividad de las OSC en Baja California, el de las conservacionistas, y que cierra en 2010 cuando surge Estudios y Propuestas para la Conservación. Un segundo intervalo puede distinguirse en la actividad de las OSC ambientalistas, entre 2007 con el surgimiento de Haciendo Lo Necesario y 2011 cuando surge Tierra Colectiva, y, por último, un intervalo más reducido para las ecologistas, entre 2008 y 2010 aparecen las cuatro organizaciones de este bloque. Tenemos, por tanto, organizaciones con una antigüedad promedio de 12 años, las conservacionistas, y otras de más reciente creación, con antigüedad de 3 años: las ambientalistas y ecologistas.

**Figura 5: Surgimiento de las OSC por tipo (2)**



La actividad en sicología se define como la vinculación del sujeto con el mundo real (Merari, 1979)<sup>208</sup>. El incremento de la actividad (la aparición de más OSC) a lo largo de la última década pone en evidencia la necesidad colectiva (partiendo desde lo individual) de visualizar, comprender y aprehender el entorno ecológico en nuestras relaciones sociales: la aparición de la consciencia de lo ecológico. Esta búsqueda interna necesaria no atiende sólo a la re-significación de la vida, busca mejorar la vida misma. Es decir, la generación de una consciencia ecológica tiene origen en la visualización de lo ecológico, su comprensión, aprehensión y posterior defensa. Todo esto apoyado por la presencia de nuevas normativas, instituciones y abundantes recursos.

En la última década incrementa la actividad y hace que la consciencia sobre los problemas de tipo ecológico se desarrolle, sea más compleja y tienda a asimilarse como un proceso de la naturaleza, un proceso natural. Así, una necesidad interna desemboca en una actividad primero individual y luego colectiva y externa, generando a su vez una modificación interna en la sociedad, la concienciación ecológica, y otra externa, en el uso de los recursos naturales.

Ello da origen a un patrón, una forma de enfrentar los retos, se consolidan tres tipos de diálogos (formas de visualizar y aprehender lo ecológico): Si en un principio la actividad fue estimulada por la necesidad (conservar), con el paso del tiempo también se estimuló por la satisfacción de ciertas necesidades que no se veían cumplimentadas (la calidad de vida y sustentabilidad de la visión ambientalista) y por la aparición de un nuevo discurso orientado al cambio en nuestro sistema de acciones (ecologistas).

Por tanto, la consolidación de la consciencia ecológica, promovida por las OSC, en este municipio alude ya no sólo a la ampliación del sector conservacionista, preocupado por la protección de ecosistemas y especies, sino que se vincula a una red más compleja de interacciones en la que se definen nuevos roles para la sociedad civil dentro de la gestión ambiental, entre ellos, destacan, según Gemill y Bamidele-Izu (2002:3): a) La colecta, diseminación y análisis de la información; b) Provisión de entradas de información a la elaboración de la agenda política y a los procesos de desarrollo de políticas; c) Mejorar las funciones operativas de la gestión

---

<sup>208</sup> Utilizar una definición pedagógica en esta sección tiene mucha importancia (además de que permite hacer un símil entre la actividad física de un individuo y la actividad de las OSC) por dos motivos: primero, porque el conocimiento deriva de la habilidad y ésta, a su vez, se re-alimenta de él; y, segundo, porque la habilidad se encuentra vinculada, de hecho se fundamenta, en la estructura socio-ecológica y particularmente en el ritmo estructural.

gubernamental; d) Evaluar las condiciones ambientales y monitorear la conformidad de los acuerdos ambientales; y, por último, e) Promover y sostener la justicia ambiental.

Estos nuevos roles hacen más compleja la gestión ambiental, refuerzan los lazos entre los actores y permiten la incidencia directa sobre la estructura socioecológica y, en la medida en que sea más intensa, también su grado de incidencia sobre la estructura socio-ecológica será mayor.

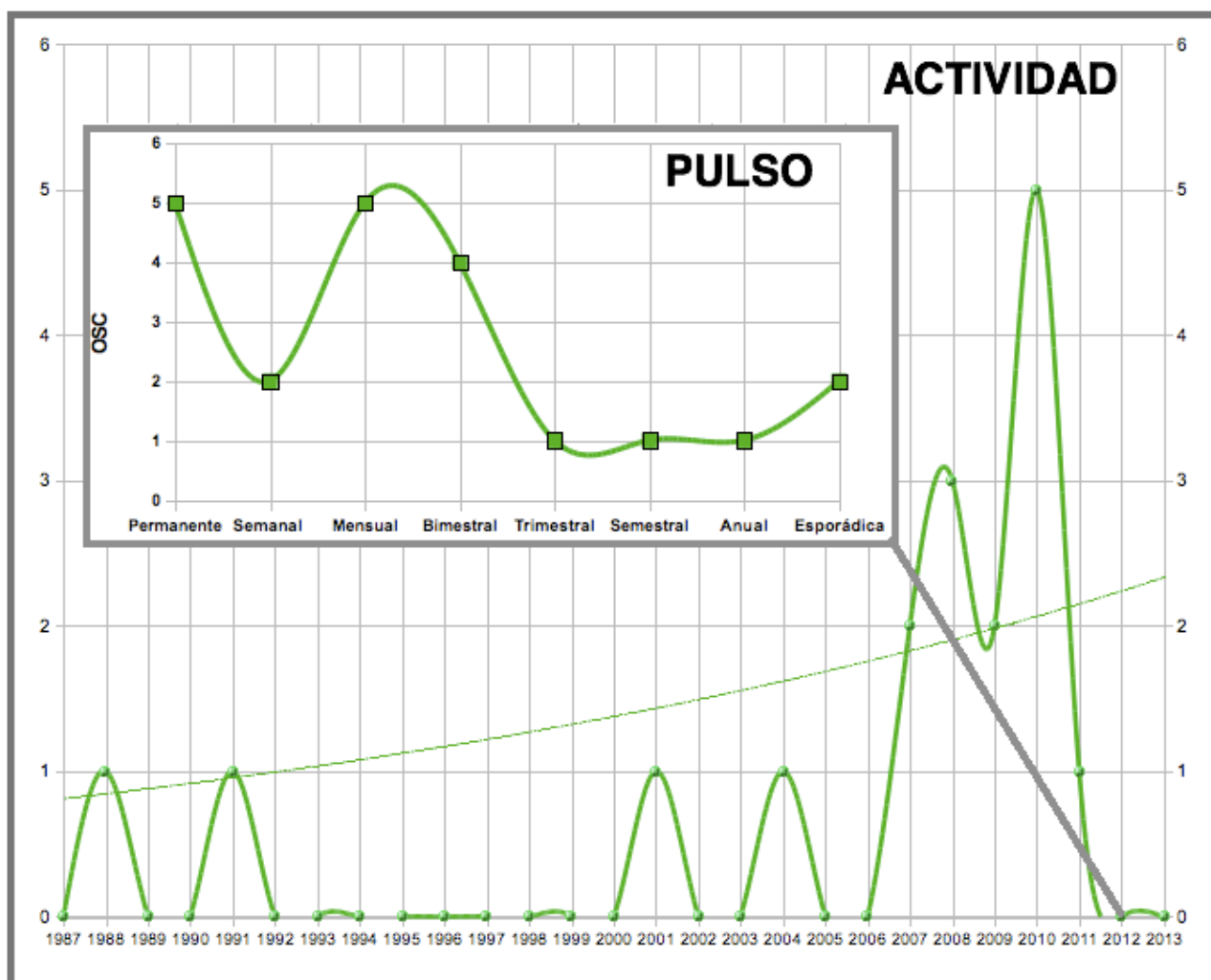
Este punto de concreción de la consciencia social conecta la actividad con el pulso (ver Figura 6). La actividad se concreta en el pulso, en el movimiento de la sociedad organizada, en la utilización de instrumentos reales, haciendo uso de mecanismos de la gestión ambiental u operando con otros que se encuentran fuera de ella, pero incidiendo (in)directamente. De esta manera, la representación de lo ecológico se hace externo, real, mediante el pulso, los movimientos y acciones, de las OSC. Los acontecimientos vividos en este periodo de la actividad (más menos 25 años, pero con antecedentes de muy largo plazo desde la aparición de la ecología en el ámbito académico y otros tantos eventos previos) ponen énfasis en estos instantes que representan el operar de las OSC. Éstos son organizados según su ocurrencia en la región. Ponemos el énfasis en el periodo (la actividad) para poder explicar los instantes (el pulso).

El análisis de la actividad, entonces, nos da explicaciones para cada pulso de las OSC, nos lo describe. La interpretación de la primera constituye la historia de cada organización y la influencia que ha tenido sobre su actuación. Esta vinculación lógica de un periodo con el entorno inmediato de acción obedece a que la libertad de decisión y acción de quienes conforman las organizaciones tienen un orden causal, son resultado del entorno social, pero también del periodo histórico previo que les ha formado. Lo que haremos es utilizar la actividad (tiempo abstracto) para ordenar temporalmente los hechos y sus causas, estableciendo un vínculo de sucesión entre ellos y así inferir las relaciones causales que originan el pulso<sup>209</sup>. Entonces ambos tiempos devienen en la transformación del entorno, directamente por medio de hechos concretos, e indirectamente, mediante la modificación o creación de leyes y procedimientos para incidir sobre los hechos que explican el orden actual. Esta diversidad de actividades y pulsos, de medios y formas surge de la multiplicidad de necesidades sociales y de la forma en la que interpretamos la realidad y lo ecológico.

---

<sup>209</sup> Aunque la visión tradicional de la historia tiende a dar más peso al periodo antes que al hecho, puesto que éste no se puede relacionar con otros para emitir un análisis, si podemos afirmar que el hecho puntual nos remite al periodo, de ahí la necesidad de que el análisis sea complementario.

**Figura 6: Actividad y Pulso de las OSC (número).**



Fuente: elaboración propia.

### **b) Pulso**

El pulso en música (también en la historia, con el nombre de instante) representa la unidad básica que se emplea para medir la duración de las notas y los silencios. Se trata de una sucesión regular que puede o no repetirse<sup>210</sup>. Este elemento por lo general es regular aunque también hay obras irregulares, o incluso sin sonido alguno (sin actividad) en la medida que existe como una mera sensación implícita, puede acelerarse o retardarse, es decir, puede variar a lo largo de una pieza musical en función de los cambios de *tempo* de la misma (Abromont *et al*, 2005:45).

<sup>210</sup> Independientemente de que los contextos particulares y las necesidades de la sociedad y los individuos (factores explicativos de la actividad y el pulso de las OSC) justifican sus razones para movilizarse y actuar en la solución de sus problemas, éstas (las necesidades) no explican el por qué de las soluciones. Es decir, como sugiere Langton (1979) 5, la selección de las acciones tomadas para atender los problemas se desprende de las consecuencias, no de las intenciones de quienes generaron las variaciones. Este debate sobre la forma en la que se interpreta la realidad y las respuestas que se otorgan a dicha interpretación es paralelo a esta discusión y es revisado en la sección de patrón de motivo.



Al igual que el pulso musical, el trabajo de las OSC se caracteriza por la existencia de espacios entre sus actividades (intervalos). Estos representan su trabajo (estipulado o no en sus principios rectores), son guías (im)precisas de las distancias temporales que marcan sus actividades y por tanto su rendimiento. Decidimos llamarle así porque es como una pulsación que recorre todo tipo de estructuras (incluidas las naturales, el movimiento planetario, las estaciones, la marea, el pulso humano, etc.). La (des)igualdad repetitiva del pulso configura el ritmo, y por tanto la estructura. En tanto que controla el movimiento, ayuda a comprender la estructura general.

La expresión básica del pulso es un patrón espaciado regularmente, al igual que el sonido de la marcha de un reloj. En el trabajo de las OSC esta expresión estaría representada por actividades realizadas de manera frecuente, por ejemplo, sus actividades se realizarían de manera periódica a diario, semanal, mensual, semestral o anualmente (no importa el lapso entre cada pulso, sino la periodicidad)<sup>211</sup>.

Un pulso regular no necesita de una adherencia rígida permanente, tanto del personal como de la población atendida. Al contrario, cuando las actividades se realizan de manera regular los individuos pueden acomodarse conjuntamente para que sea posible prescindir de uno o varios de ellos en las actividades realizadas sin que el trabajo de las OSC colapse; al igual que en música, la conciencia retendrá el ritmo, incluso frente a variaciones temporales. Un intervalo muy espaciado puede, en pocos casos, permitir que la OSC permanezcan en el largo plazo en la medida que exige menos recursos de sus integrantes. Pero también puede, más frecuentemente, que la asfixie por desinterés de los integrantes. En el caso contrario, un intervalo muy cerrado puede muy ocasionalmente suprimir una OSC completamente en la medida que el contacto e interacción con el resto de agentes es más intenso y la red que se teje en torno a ella es más densa. En sus expresiones más complejas, el pulso sólo está implícito y puede ser difícil de interpretar, seguir y, en menor medida, predecir. Es decir, no existe un intervalo común en la longitud de cada nota puesto que pueden ser más largas o cortas. Esto podemos ejemplificarlo en la labor de aquellas OSC que tienen un fuerte componente voluntarista, como las ambientalistas, que no permite poder generar intervalos frecuentes de acción.

---

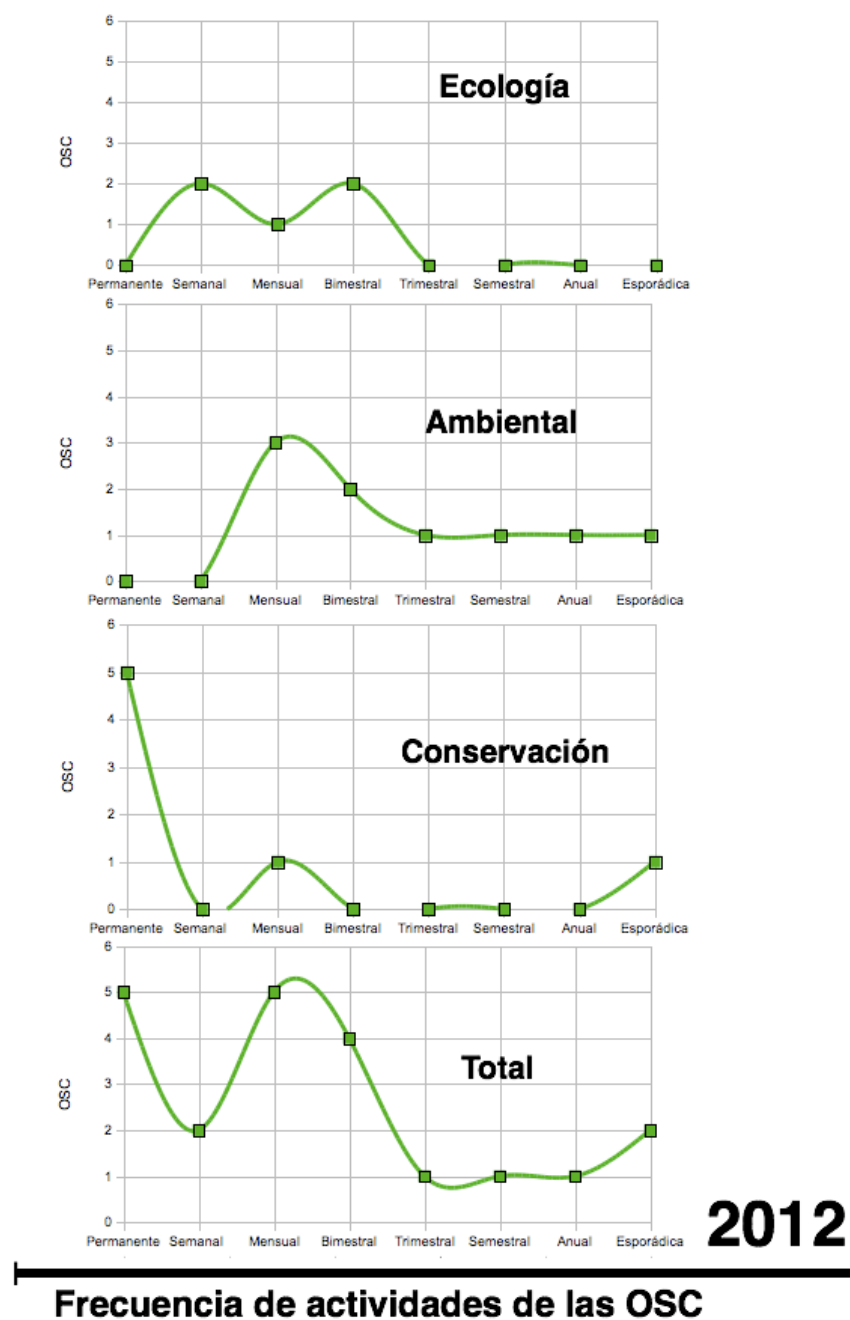
<sup>211</sup> En el estudio de la música todo el método del ritmo se basa en la uniformidad del pulso en la medida que permite su control. En los estudios sociales, por contrario, el pulso no puede ser sujeto de control, ni siquiera de uniformidad, los agentes externos condicionan severamente el accionar y hacen casi imposible de determinar la forma que adquirirá a lo largo del tiempo. Sin embargo, si es factible mencionar que un pulso más cerrado tiene menos posibilidades de variar.

La inestabilidad del pulso, la falta de control del accionar de las OSC representa un problema demasiado común en la medida que esas deficiencias dificultan bastante una lectura fiable de los logros y alcances de las organizaciones. Sin embargo, a pesar de esa irregularidad, es indispensable analizarlo para poder adentrarse en el estudio de las organizaciones.

A la pregunta *¿Cuál es la frecuencia de sus prácticas de trabajo?* Las OSC respondieron lo siguiente. Aproximadamente un 20% de ellas realiza actividades de manera permanente (es decir, que cuentan con una dinámica laboral constante), otro 8% trabaja de manera semanal y un 25% de manera mensual. Por tanto, el conjunto de las OSC que trabajan de manera constante suma alrededor de 53%, evidenciando un pulso rápido, de intervalo temporal más cerrado. El otro 47% de las OSC reparten sus actividades de manera mucho más espaciada en los siguientes intervalos temporales: bimestral (17%), trimestral (4%), semestral (8%), anual (8%) y sólo de manera esporádica (8%). El porcentaje restante corresponde a OSC que no respondieron a la pregunta.

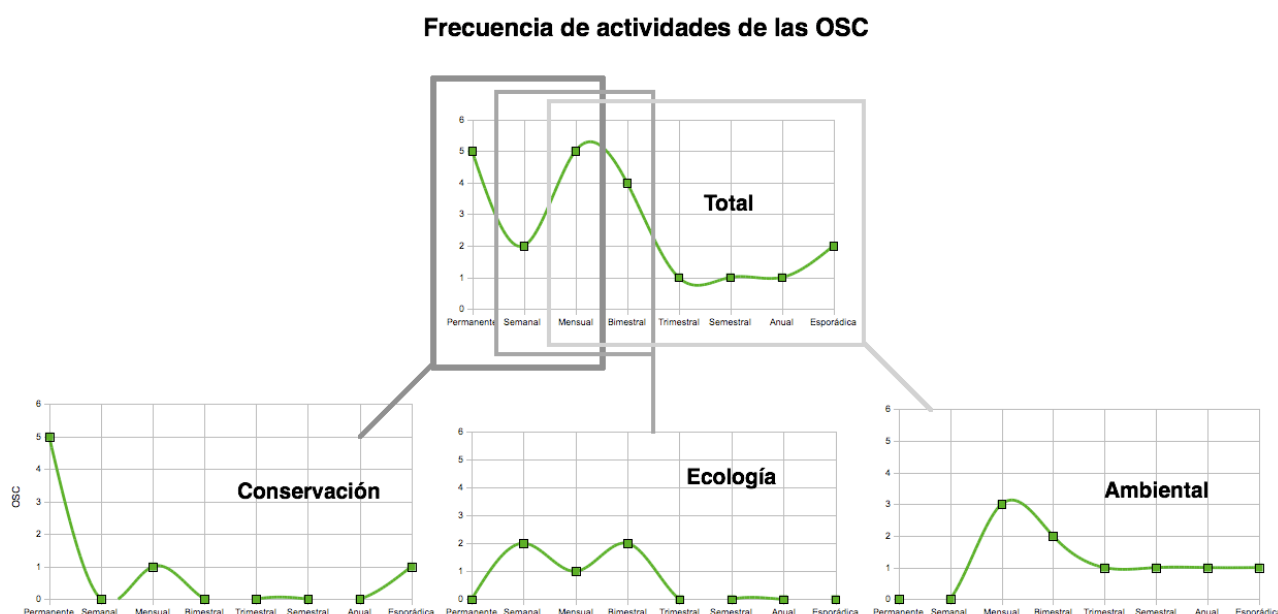
La distribución de estos porcentajes está relacionada con un tipo de organización particular. Así, encontramos que existe un pulso rápido, cerrado, sólo en las organizaciones conservacionistas, cuyas actividades son desarrolladas de manera permanente casi en la totalidad de las OSC; mientras que el pulso más separado, abierto, corresponde a las ambientalistas, cuyo intervalo es muy amplio, y abarca las actividades de tipo mensual, bimestral, trimestral, semestral, anual e incluso esporádico. Y uno intermedio a ambos desarrollado por las ecologistas, cuyas actividades oscilan en el plano semanal, mensual y bimestral (ver Figuras 7 y 8).

**Figura 7 Frecuencia de actividades de las OSC (1)**



En el primer grupo las OSC disponen de financiamiento, como Terra Peninsular, Costa Salvaje, Pronatura Noroeste. En el segundo y tercer grupo las organizaciones son más pequeñas, su financiamiento es más irregular y está condicionado, principalmente, por la venta de sus bienes o servicios, el voluntariado del que puedan disponer a lo largo del año y la solidaridad de otras entidades para con ellas (en el caso de 4 Patas, esto es evidente en las campañas de esterilización que realizan semestralmente, y que se encuentran en función de la colaboración de otros actores como la Asociación de Veterinarios de Ensenada y la Facultad de Veterinaria de la UABC).

**Figura 8 Frecuencia de actividades de las OSC (2)**



Lo que encontramos en estos casos es que el pulso de las OSC, al igual que la actividad, se encuentra condicionado por una serie de factores internos y externos, que permiten que los intervalos de acción se alarguen o acorten. Nosotros encontramos las siguientes condicionantes, son las más básicas y evidentes, pero no excluyen la posibilidad de que muchas más existan e influyan en mayor medida.

*Incentivos organizativos:* El primer condicionante, uno de los más importantes, alude a la existencia de elementos funcionales y organizativos que especifiquen tareas y que marquen la pauta para la realización de actividades. Destacan la participación en la toma de decisiones y la forma en la que se realiza, el status de propiedad que adquieren los miembros al ingresar a la OSC, las tareas asignadas y los beneficios económicos que puedan recibir por el desarrollo de sus actividades. De tal manera que, a mayor horizontalidad en la relación de los miembros, es más posible que sus actividades sean más espaciadas (y en muchos casos, su existencia más efímera). Por tanto, tendríamos un pulso más cerrado en las OSC conservacionistas y más espaciado en las ecologistas, pero principalmente en las ambientalistas.

Estudios como el de Bonin *et al* (1993) demuestran cómo la falta de relaciones jerárquicas por copropiedad, el reparto de utilidades y la participación en la toma de decisiones crean incentivos

para la cooperación en la resolución de problemas y facilita la vigilancia mutua, pero dificultan más la realización de actividades constantes. Bandura también muestra que la capacidad de autogestión puede entenderse como un asunto de conocimiento y habilidades, que le permite accionar a una organización, estos elementos son necesarios pero insuficientes para que grupos humanos superen adversidades e incrementen su capacidad de autogestión (Bandura 1982, 2000).

Por otro lado, la existencia de un plan de acción y de tareas asignadas a cada uno de los integrantes (asignación de tareas y tiempos para cumplirlas) se encuentra vinculado al acceso a financiamiento (del que dependen en la actualidad un elevado porcentaje de OSC) y porque en la medida que las decisiones sean tomadas de manera horizontal (vía consenso o mayorías) el tiempo dedicado a la definición de objetivos es mayor y las actividades, por tanto, tiendan a espaciarse más. Ramírez *et al* (2011) muestra una correlación directa entre la permanencia en el largo plazo de las organizaciones y una mayor inversión en capital fijo y social, solidaridad entre integrantes y mayor autogestión. En nuestro caso, al responder a la pregunta *¿De qué manera se toman las decisiones en la organización?* encontramos lo mismo que estos estudios (ver Cuadro 5 en la descripción de las OSC). No afirmamos con esto que las OSC que se desenvuelven de manera jerárquica obtengan mejores resultados o que sean más eficaces, sencillamente destacamos la influencia de la organización interna sobre su pulso.

*Financiamiento para capital fijo y humano:* la existencia de fuentes de financiamiento es otro de los factores que condiciona la realización de actividades. Un financiamiento constante permite que se cubran los requerimientos de capital humano, económico, técnico y administrativo fijo, y ayuda a la viabilidad de las organizaciones (Bonin *et al.* 1993). Nuevamente, esta característica puede ser encontrada en las OSC conservacionistas y no, tan abundante, en las otras dos. Aquellas OSC que no dependen tanto de los apoyos institucionales para la sobrevivencia y solucionan sus demandas diarias mediante la asistencia de miembros (membresías) y voluntarios, relaciones informales o formales de cooperación con agentes menores en la región (como el comercio) o venta de productos y/o servicios pueden ver mucho más condicionadas la cercanía entre cada actividad desarrollada.

*La solidaridad social:* aunque este factor puede expresarse en todas las OSC, será más evidente e importante en las más pequeñas en la medida en que sus actividades se ven más seriamente condicionadas (como mencionamos arriba) que en aquellas OSC cuyas necesidades de

financiamiento están cubiertas. La solidaridad supone la existencia de espacios y actividades donde las OSC interactúen e intercambien recursos (de cualquier tipo), en ese sentido, mientras más localizado sea el ámbito de acción de una OSC mayor es la probabilidad de articular relaciones solidarias con los actores de esa zona. Este factor, antes que condicionante, puede entenderse como un paliativo a la falta de financiamiento y de organización, de manera que viene de la mano y puede ser visible en aquellas organizaciones que carecen de ellas (como las ambientalistas y ecologistas).

### **Resumen del apartado *Tempo***

Hemos visto que esta sección de análisis se basa en el tiempo, a través del cual se consolidan acciones y se establece la dirección de los objetivos. Así, el análisis temporal se reviste de dos dimensiones: la de la actividad (periodo abierto que incluye el surgimiento de las OSC) y por la otra, una categoría analítica puntual, el pulso. Esta última adquiere mucha significación como marco de estudio en momentos críticos, pero también en aquellos que no lo son, puesto que reflejan la historia acumulada. La introducción del pulso tiene un inconveniente, se pierde el carácter numérico, ordenable y medible (como podemos hacer con la actividad al evaluar sus tendencias e inflexiones). Sin embargo, el pulso tiene una gran importancia puesto que el actuar de las organizaciones representa la medida propia que le otorgan al entorno ecológico con su actuación, de él depende la profundidad de sus acciones y la relevancia total sobre el ritmo y la estructura. Como afirman Ceballos y Ceballos (2003:104), el miedo a los estudios que incorporan la corta duración (concepto de Braudel), como el pulso, recae en que es una forma de evaluar la historia muy caprichosa y engañosa en las duraciones. Este puede ser superado al ser interpretado como la ruptura entre el pasado (memoria) y el futuro (expectativas) mediante el término oportunidad. En efecto, las acciones de cada organización representan el vínculo entre la historia ambiental de la región y las posibilidades de ordenarlo a futuro.

En la parte de la actividad, no sólo el abandono de muchas de las obligaciones estatales (disminución de recursos destinados al gasto social y la inexistencia de lo que podríamos llamar "gestión ambiental") ha sido consecuencia del surgimiento de las OSC, también el incremento de los conflictos ambientales y la necesidad de atenderles desde una perspectiva más holística, y al mismo tiempo más focalizada y restrictiva (de ahí el lema "Piensa global, actúa local"). El solo hecho de analizar los problemas ambientales como multidimensionales, complejos y cambiantes hizo necesaria la aparición de nuevas posiciones, más informadas e incluyentes, y de decisiones más consensuadas entre todos los sectores afectados.

La gestión ambiental destacaba la necesidad de promover acciones conjuntas entre los sectores público, privado y sociedad civil para poder alcanzar dicho objetivo. Muchas de estas nuevas obligaciones, sumadas a la reducción de personal gubernamental, significaron condiciones laborales adecuadas para que técnicos y profesionales y en determinados casos, conformaran nuevas OSC y pudieran participar de la ejecución de programas y proyectos sociales. Según James Petras (2000:9) el progresivo ascenso de las OSC puede interpretarse como uno más de los caminos que tomó el neoliberalismo para hacerse brecha en las sociedades “desde abajo y desde adentro”. En la medida que muchos organismos internacionales junto a fundaciones de grandes empresas aportaron recursos lograron que el Estado escapase de sus responsabilidades y depositara en las OSC y las comunidades la atención de muchos de los problemas enfrentados, entre ellos los ambientales.

En cualquiera de los casos, sea por cubrir huecos institucionales crecientes en materia ambiental, por la creciente invasión del mercado en los aparatos estatales de gobierno o por la simple concepción de responsabilidad comunitaria frente a un problema común, el incremento de la actividad de las OSC ha intensificado la interacción sobre el objeto de interés (lo ecológico), estrechando el vínculo entre la sociedad con el medio que le rodea. La importancia de este incremento es innegable, puesto que además de generar aprendizaje social activo del entorno (por activo hablamos de constancia y adaptación a los cambios), proporciona profundidad no sólo en el conocimiento de la estructura sino de la forma en la que debe ser gestionado el entorno, es decir, desarrollando habilidades, fomentando el pulso.

### **C) Agrupación**

Siguiendo con el análisis de la estructura musical, veamos ahora las relaciones, débiles o fuertes, entre las unidades, que se manifiestan en la agrupación de los actores. Las relaciones establecidas en la música siguen un "impulso", que junto a otros en diferentes niveles dan a la pieza musical un carácter "reactivo", "anticipativo" o "conclusivo". La agrupación, por tanto, tiene un componente nivelador (puesto que halla la diferencia de altura entre dos notas), que puede ser descubierto por el metro (métrica). En teoría musical la agrupación ocurre bajo diferentes contextos, Berry (1987:320) menciona algunos ejemplos: sobre la base de elementos o eventos con afinidad de clase, por una tendencia, por inclinación (alineación), factores extramusicales, etc.

Sucede lo mismo en las OSC y las relaciones que se establecen para impulsar proyectos o combatir un problema o sencillamente atender algún aspecto de orden ecológico. Las relaciones agrupan actores dependiendo su tendencia (surgimiento e intensificación de la política ambiental), inclinación (enverdecimiento de otras OSC), factores externos (crisis con origen natural), y así, de diversas formas se relacionan, se aglutinan, proponen alternativas a distintas situaciones. Esta sección está dedicada la agrupación, esta se refiere a la coordinación de organizaciones en un lapso temporal en la estructura, dicha coordinación involucra a las organizaciones mismas con el resto de actores, dentro y entre las unidades de ordenación puntuales o articuladas de eventos.

La teoría del comportamiento de grupos implícitamente asume que los actores se coordinan de manera diferente entre sí, la explicación se da desde dos variantes: una casual y otra más formal (Olson, 1965). La casual (Georg Simmel y Arthur Bentley), afirma que los grupos y organizaciones privadas son omnipresentes por la tendencia humana fundamental de formar asociaciones y unirse. Lo que implica que diversos actores puedan coordinarse con ellas, en principio, en la misma proporción. La variante formal (Talcott Parsons y R.M. MacIver) también aborda la universalidad de los grupos, pero no considera como "instinto" natural la conformación de los grupos, sino que las afiliaciones de, y entre, grupos representa un aspecto de la evolución de las modernas sociedades industriales, a diferencia de las sociedades "primitivas" que le han precedido<sup>212</sup>. En ambas posturas la relación entre actores ocurre presumiendo que tienen intereses comunes e individuales, y diferentes de aquellos que no participan de esta interacción. Por ejemplo, cuando una organización se relaciona (independientemente de la fortaleza o debilidad en ellos) con un gobierno, en un proyecto o subsidio, el interés común aludiría a la necesidad de atender un problema ambiental; y los individuales variarían, siendo posible que a las agencias ambientales del gobierno le interesen más los indicadores de colaboración con actores sociales y a la organización le interese más obtener recursos para pagar su plantilla de empleados. En esta ejemplificación el interés individual difiere y se encontraría por encima del interés común.

---

<sup>212</sup> Para explicar esta tendencia parte de los denominados "grupos primarios", grupos pequeños en los que los miembros pueden interactuar directa y constantemente, como en las familias. De manera que, como han disminuido las funciones sociales realizadas por los grupos pequeños en nuestra sociedad (la complejización de las relaciones sociales es la causa), sólo las organizaciones mas grandes pueden tener una interacción, por ejemplo estructuras más desarrolladas como los Estados, las iglesias, las empresas de negocios más grandes, las universidades y las asociaciones profesionalizadas.



### **a) Relaciones**

Preguntamos a las organizaciones *¿Cuáles son los actores con los que se relaciona y con los que colabora?* Las relaciones de las OSC encuestadas con otros actores se caracterizan porque los acuerdos y toma de decisiones son informales, salvo una minoría que lo hace formalmente (principalmente las conservacionistas y algunas ambientalistas). Dichas relaciones, se asume, parten de un principio de igualdad, otorgar algo a cambio de recibir algo. Más visible en las de carácter formal, puesto que derivan de sus funciones y responsabilidades específicas y acordadas. Cuando el actor con el que se relaciona la OSC tiene un fin comercial (medios de comunicación, las empresas y los corporativos) es más fácil que sean ellos quienes definan las funciones y formas en que la relación se desarrollará, colocando en un escenario de vulnerabilidad a las OSC. Las relaciones con actores más grandes suelen introducir múltiples estructuras (por ejemplo, un comité de colaboración) para mediar los recursos y procesos vertidos, pero siendo finalmente aquél con mayor disponibilidad de recursos quien "condicione" la relación.

El aspecto económico ha sido central en la mayoría de los estudios de interacción entre actores en política ambiental, pero eso no significa que los resultados que de ellas deriven tengan un tinte exclusivamente monetario. Si bien es cierto que la mayoría de las relaciones transcurren en escenarios de cooperación económica o de manejo recursos financieros para desarrollar sus actividades, al margen ocurren otro tipo de colaboraciones que transforman radicalmente los contextos. Nos referimos a aquellas de tipo no financiero en las que los actores modifican (sabiéndolo o no) el contexto político en el que están insertos. De ahí la necesidad de remarcar los efectos no monetarios de una relación, puesto que si estas se concentran sólo en el aspecto económico y de la eficiencia/eficacia de las políticas ambientales, ignorando la importancia de la movilización social, están destinadas al fracaso (Bifarello, 2000:21).

Aquí buscamos responder a la siguiente pregunta: *¿Pueden los resultados de una relación alimentar directamente (o indirectamente) los procesos de una política ambiental o la toma de decisiones?* Utilizaremos el análisis de redes (*social network analysis*) para describir los resultados aglutinados en la red. Este nos ofrece la posibilidad de verificar los modelos teóricos bajo un planteamiento matemático y representar el concepto de estructura ecológica. Pizarro (1988) afirmaba que esta noción se hace operativa representándola en términos de un sistema de relaciones que vinculan entidades sociales diferenciadas (individuos, grupos, organizaciones, o cualquier otro tipo de entidad social susceptible de ser considerada un elemento). Los conjuntos de vínculos entre

entidades sociales (generalmente denominados elementos o nodos) constituyen las redes sociales. La estructura de la red vendrá determinada por las pautas o regularidades en la formas de vinculación que emergen de los conjuntos relacionales como consecuencia del análisis<sup>213</sup>.

El desarrollo local es resultado conjunto de diferentes sujetos sociales en un territorio concreto, una comunidad con personas, organizaciones e instituciones, cuya interacción ocurre dentro de una estructura de poder específica a la sociedad en una localidad concreta inmersa en una sociedad global. Por ello, aunque los sujetos manifiestan un sentido de pertenencia a la comunidad, ésta se caracteriza por la fragmentación y el conflicto, derivado de necesidades, intereses y proyectos. Como consecuencia, la gestión ambiental (a)institucional vendrá determinada por la participación y el poder específico de los actores que intervengan, los cuales, por ocupar posiciones dispares en la estructura de poder y en el acceso a los recursos, mostrarán intereses dispares y frecuentemente contrapuestos (Garrido, 2001:49). *Ergo*, la estructura se convierte en un condicionante principal de la formación de interés colectivo, la definición de objetivos, la constitución de las organizaciones y alianzas, y de la planificación y viabilidad del desarrollo (2001:50). Algunas consideraciones sobre la red que aquí analizamos:

- Se trata de un análisis en el nivel "meso", que permitirá develar conexiones entre el nivel micro y el macro (en este caso, entre la agenda ambiental municipal y la regional). Ese tipo de redes, según Hedström, Sandell y Stern (2000) tienen densidades bajas (hasta medias) y pueden exhibir procesos causales distintos de las redes que operan en el nivel micro.
- La red está construida desde el operar de las organizaciones, grupos sociales que distribuyen tareas para conseguir un fin colectivo (gestión ambiental).
- Cada relación entre dos actores en la red aparece con el contacto o intercambio de actividades, información, esfuerzos, etc.
- Una arista es un par de actores (nodos) conectados por una cierta probabilidad  $p > 0$ .
- Una relación puede caracterizarse por ser fuerte, débil o estar ausente, en función de la multiplicidad/unicidad de sus contenidos, el tiempo total dedicado, la intensidad emocional, la intimidad y los servicios recíprocos, una relación débil puede ser el simple re-conocimiento

---

<sup>213</sup> El enfoque de esta metodología se enmarca en el, aquí llamado, patrón de motivo, que afirma que en un conjunto definido de entidades sociales los vínculos existentes cumplen determinadas propiedades que repercuten sobre las conductas de los actores (Garrido, 2001;51).

mutuo (Garrido, 2002:58). En términos generales, las fuertes están asociadas a la simetría y homogeneidad y las débiles a la asimetría y heterogeneidad<sup>214</sup>.

- Dichas relaciones ocurren a la sombra de una interdependencia entre la estructura general que conforma la red y los actores, de manera que una modificación en alguno de ellos afecta el total.
- Se analizarán las relaciones inter e intra-organizacionales (a manera de continuar con el análisis diacrónico y sincrónico del *tempo*), en términos de relaciones formales e informales.
- Los grupos que aparecen se generan de la red de relaciones que tienen los actores en ellos, y se aglutinan por las redes a las que pertenece cada uno.
- Ciertas relaciones se aglutinan en torno a un grupo que comparte atributos, éstos sólo existen en el contexto de un sistema de posiciones y son independientes de los individuos que las ocupan.
- El tamaño efectivo de una red puede ser menor del tamaño real observado. El tamaño es el número de conexiones en una red; el tamaño efectivo es el número de conexiones que no se repiten, que no son redundantes, (posteriormente será más desarrollado al hablar de los hoyos estructurales). Dos conexiones son redundantes en la medida que proveen los beneficios de la misma información al actor.

## **b) La red**

Mediante el programa *Gephi 0.8.1. Beta* se construyó una red sobre las colaboraciones establecidas entre las 17 OSC encuestadas con otros actores, clasificados dentro de tres grandes grupos: comunitarios (de la sociedad civil), estatales (también llamados públicos o gubernamentales) y privados (económicos). Por el tipo de información recabada (en encuesta y en una búsqueda en sus webs oficiales, actas, notas de prensa, informes oficiales y no oficiales) fue posible generar un panorama general que ilustra las colaboraciones, y detectar aquellas (en el plano individual o grupal) que cobran mayor relevancia, así como las implicaciones de la configuración resultante. No fue posible elaborar una clasificación de todas las colaboraciones realizadas. Tampoco fue posible evaluar la densidad y jerarquización de la red por tipo de relaciones. La fotografía en el tiempo permitirá deshilvanar una red de acción compleja, el trasfondo en el que ocurren ciertas alianzas y las circunstancias que las permiten o no. Lo que se vislumbra es lo siguiente:

---

<sup>214</sup> En este caso, no disponemos de la información para poder distinguir entre la fortaleza/debilidad de las relaciones de la red, pero bajo estos preceptos, podríamos pensar que las relaciones fuertes se encuentran (principalmente) en aquellas OSC profesionalizadas con agencias gubernamentales y agentes económicos, pero también entre las OSC que se apoyan en agentes pequeños de manera constante para realizar sus actividades, mientras que las débiles en aquellas OSC no profesionalizadas con los niveles superiores de gobierno y con actores económicos como las fundaciones y empresas. Una débil que aparece casi en todas es la que se establece con los medios de comunicación.

Se establecieron un total de 720 relaciones con un total de 528 actores, repartidas de la siguiente manera: 141 organizaciones de la sociedad civil en el plano nacional, 55 OSC internacional, 4 autoridades locales, 14 agencias del gobierno municipal de Ensenada, 11 agencias de otros municipios, 17 agencias del gobierno de Baja California, 6 agencias de otros gobiernos estatales, 40 dependencias del gobierno federal, 6 instituciones binacionales, 17 agencias de gobiernos internacionales, 37 instituciones de investigación y educación (IIE), 44 fundaciones, 21 empresas, 34 medios de comunicación y 81 pequeños comercios (ver cuadro 7).

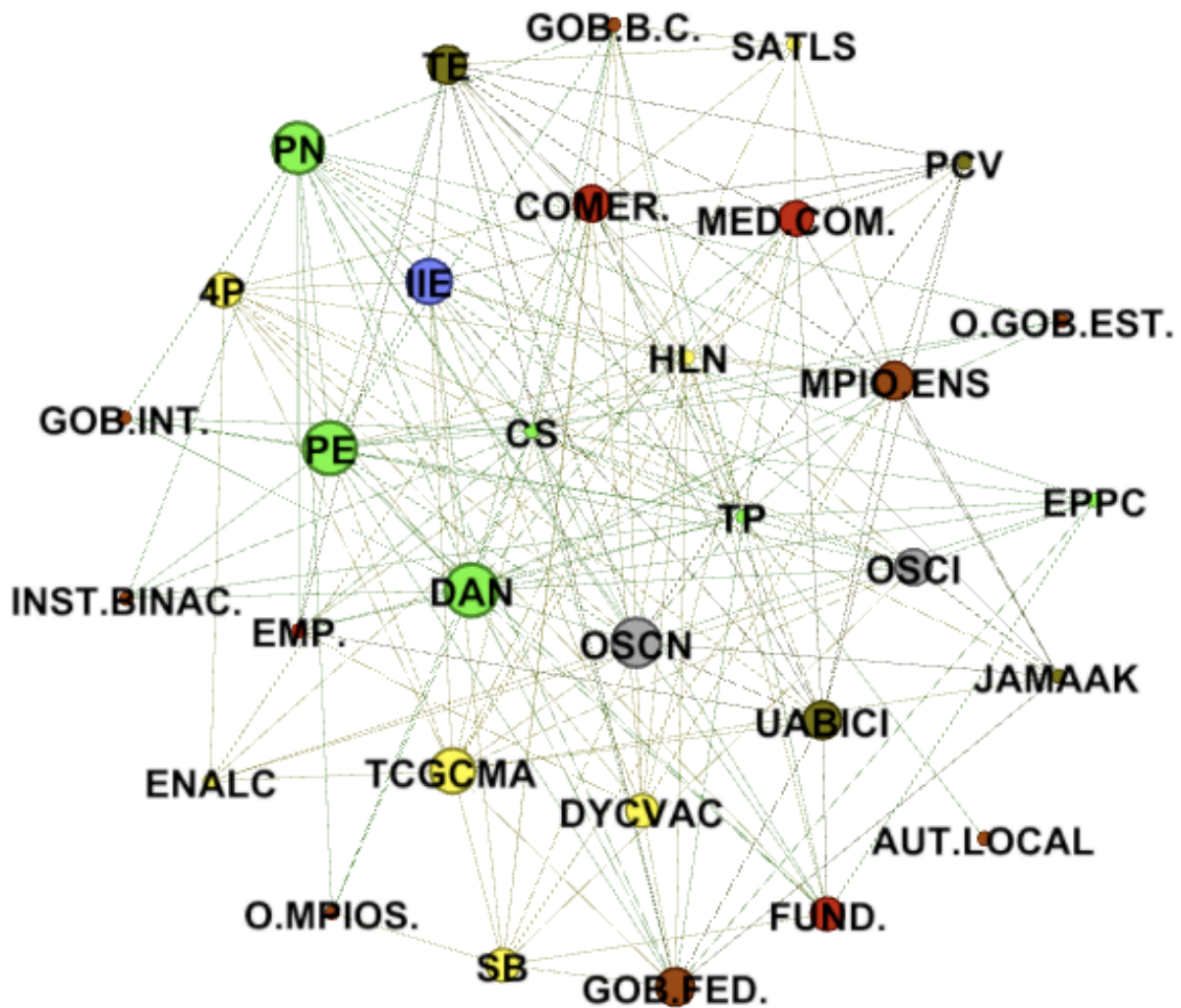
**Cuadro 7: Actores y relaciones totales en la gestión ambiental de Ensenada**

	Tipo de actor	#	%	Rel.	%
	OSCN	141	26.65	196	27.22
	OSCI	55	10.4	72	10
	Autoridades locales	4	0.76	4	0.556
	Mpio. Ensenada	14	2.65	27	3.75
	Otros Mpios.	11	2.08	17	2.36
	Edo. B.C.	17	3.21	20	2.78
	Otros estados	6	1.13	8	1.11
	Gob. Federal	40	7.56	68	9.44
	Instancias Binac.	6	1.13	8	1.11
	Gob. Internacional	17	3.21	23	3.19
	IIE	37	6.99	54	7.5
	Fundaciones	44	8.32	58	8.06
	Empresas	21	3.97	36	5
	M. de comunicación	34	6.43	46	6.39
	Pequeños comercios	81	15.31	83	11.53
	<b>Total</b>	<b>528</b>	<b>100</b>	<b>720</b>	<b>100</b>

Además de las OSC (esferas verdes claro-conservacionistas, verde oscuro-ecologistas y amarillo-ambientalistas), los quince actores que aparecen arriba fueron enmarcados en los tres grupos mencionados previamente, comunitarios (esferas grises), estatales (esferas marrón) y económicos (esferas rojas) e IIE (esfera azul) (ver Figura 9). En el primer grupo entran las OSC nacionales e internacionales, en el segundo grupo todos los niveles de gobierno, desde las

autoridades locales hasta las autoridades internacionales, en el último las fundaciones, empresas, medios de comunicación y el pequeño comercio, y de manera individual las IIE. Con estos indicios, la forma que adquiere la red es la siguiente:

**Figura 9. Red de OSC con diversos actores en Ensenada**



Esta red, de carácter aleatorio, es resultado de un conjunto de  $N$  (32) nodos con 178 aristas. La red resultante es un conglomerado bastante denso (si consideramos que se construye sólo con las relaciones de 17 OSC). El promedio de relaciones por organización es 10.5, aunque con marcadas diferencias entre cada grupo. El grafo generado con estas características sigue una distribución de

grado (Fruchterman-Reingold)<sup>215</sup> de sus nodos binomial, con tendencia a una distribución de Poisson, cuando el tamaño de la red tiende a infinito <sup>216</sup> (Erdős, 1973).

**Cuadro 8: Características de la red**

Parámetro	Valor
Grado medio (average degree)	11.125
Grado medio con pesos (average weighted degree)	11.125
Diámetro (diameter)	3
Radio (radius)	2
Longitud media del camino (average path lenght)	1.737903
Número de rutas más cortas (number of shortes paths)	992
Densidad del gráfico (density)	0.359
Modularidad (modularity)	0.197
Número de comunidades	2

#### Aspectos técnicos (Cuadro 9)

- El *tamaño real* de la red es el resultado de 216 relaciones entre los actores involucrados.
- El *tamaño efectivo* (restando aquellas relaciones que se repiten por ir de un punto a otro en ambos sentidos) es de 178, es decir, un 18.52% menos del tamaño real de la red.

<sup>215</sup> El algoritmo Fruchterman-Reingold, es un algoritmo de estructura con fuerza dirigida sobre dos nodos, representados por anillos de acero, los bordes son muelles entre ellos. La fuerza de atracción es análoga a la fuerza del resorte y la fuerza de repulsión es análoga a la fuerza eléctrica. La idea básica es reducir al mínimo la energía del sistema al mover los nodos y el cambio de las fuerzas entre ellas. En este algoritmo, la suma de los vectores de fuerza que determina la dirección de un nodo debe estar en movimiento. El ancho de paso, que es una constante determina hasta qué punto un nodo se mueve en un solo paso. Cuando se reduce al mínimo la energía del sistema, los nodos dejan de moverse y el sistema alcanza su estado de equilibrio, figura final que aquí se muestra (Network Workbench, 2010). En otras palabras, una vez que se han designado las fuerzas en los nodos y los bordes del gráfico, entonces el comportamiento de todo el gráfico puede ser simulado como si se tratara de un sistema físico. Dichas fuerzas en los nodos, los acercan o separan. Esto se repite de manera iterativa hasta que el sistema llega a un estado de equilibrio mecánico, es decir, sus posiciones relativas no cambian más de una iteración a la siguiente. Las posiciones de los nodos en este equilibrio se utilizan para generar un dibujo de la gráfica, en cuyo centro encontramos a los actores que más conexiones tienen, y conforme la distancia del centro es mayor, los actores cuentan con menos relaciones y el gráfico pierde densidad.

<sup>216</sup> Hablamos estrictamente del modelo estadístico. Aunque existe un debate en el mundo especializado de redes sobre si esta tendencia al infinito puede ser cierta en el mundo real. Una parte afirma que existen redes que siguen otra distribución en el grado de conectividad de sus actores distinta a la distribución de Poisson (como Internet o la red de contactos humanos).

- La forma general de la red es amplia y abierta (en el sentido de que se re-alimenta de actores internacionales y de que permite el ingreso de otros nuevos)<sup>217</sup>. Esta apertura, marcada por vínculos fuertes, en las conservacionistas, y débiles, en casi todas las demás, tiene una gran ventaja: le permite el acceso a una enorme cantidad de nuevos vínculos y relaciones que se consoliden en nuevos proyectos y otras formas de conocimiento y de trabajo sobre lo ecológico. Aunque también dentro de la red existe un sub-grupo cerrado, nuevamente el conservacionista, muy activo y cooperante entre sí, pero que no comparte con otras OSC, ideas y proyectos cooperativos con mayor variedad de actores.
- La centralización en la red alude a una concentración de los vínculos dispersos sobre pocos nodos. Una red descentralizada, por el contrario, tiene poca variación entre el número de enlaces que cada nodo posee. En nuestro caso, tenemos una red medianamente centralizada, puesto que 15 actores se ubican en el centro, mientras que otros 17 se encuentran en la periferia. Un promedio de 10.5 relaciones por OSC, con diferencias por grupo, las ecologistas y ambientalistas tienen en promedio 6.3 relaciones, mientras que las conservacionistas unas 11.2.
- *Grado medio*. Un grado medio de valor reducido indica que existen pocos vínculos entre los nodos, y esos se encuentran separados unos de otros. A medida que aumenta el grado medio, se van uniendo más y más componentes conexos. Cuando el grado medio se acerca al valor 1 (o 100) se dice que emerge la componente gigante (Bollobás y Riordan, en López, *et al*, 2011). En este caso, el grado medio de la red (con o sin pesos) es mínimo, de apenas 8.6, lo que indica que del total de posibles conexiones apenas alcanza una medida de 0.086/1.

$$\text{grado medio} = \frac{n(n-1)p}{n} = (n-1)p \cong np.$$

Donde p es la probabilidad de que un nodo se conecte con otro.

- El *diámetro* de la red tiene un valor de 2. Esto es, la distancia media de grado entre todos los pares de nodos. Los nodos conectados tienen distancia 1. El diámetro es la distancia del gráfico más larga entre dos nodos cualquiera de la red (es decir, qué tan lejos están los dos nodos más alejados). Mientras que su *radio* tiene un valor de 2.
- *La densidad del gráfico* (que mide qué tan cerca está el grafo de ser completo, un gráfico completo tiene todas las aristas posibles y una densidad igual a 1), es de 0.359.

---

<sup>217</sup> Puesto que la consecución de los proyectos, tanto individuales como colectivos, depende del número de relaciones y el apoyo que puedan brindar, es mejor tener conexiones con una variedad de grupos en lugar de muchas conexiones en un solo grupo.

- *Modularidad*. Es el algoritmo de detección de comunidades, es decir, mide lo bien que una red se descompone en las comunidades modulares. Con un valor de 0.197, los módulos posibles conformados dentro de la red son muy pocos, como ilustra el *número de comunidades*, apenas alcanza 2 subgrupos.

En resumen, lo que aquí se presenta sirve para mostrar el arreglo de los actores desde la perspectiva de las OSC. Hay que recordar que las entradas de datos provienen sólo de las OSC, si contásemos con información proveniente de también del resto de los actores, tendríamos una imagen completa, sin embargo, ese trabajo es sumamente complejo y laborioso. Nuestros datos reflejan que los nodos no están lo suficientemente conectados y que los subgrupos que pueden derivarse de ella apenas son dos. A continuación analizamos otros aspectos estadísticos concretos.

### c) Coeficiente de agrupamiento

El coeficiente de agrupamiento (*clustering coefficient*) es la medida que evalúa la probabilidad de que dos nodos vinculados a un tercero se asocien entre sí. Una red  $G = (V, E)$  consiste en un conjunto de vértices ( $V$ ) y un conjunto de Enlaces entre ellos ( $E$ ).  $e_{ij}$  es un enlace que conecta los vértices  $i$  y  $j$ . La vecindad de vértices  $N$  para un vértice  $v_i$  se define como los vértices inmediatamente conectados de tal forma que:

$$N_i = \{v_j\} : e_{ij} \in E \vee e_{ji} \in E.$$

Un grafo no dirigido tiene la propiedad de que tanto los enlaces  $e_{ij}$  y  $e_{ji}$  son considerados idénticos. El grado,  $K_i$ , de un vértice es el número de vértices enlazados con otro determinado. Por lo tanto, si un vértice  $v_i$  posee  $k_i$  vecinos, entonces existirían los siguientes enlaces entre los vértices de su vecindad:

$$\frac{k_i(k_i - 1)}{2}$$

De esta forma el coeficiente de agrupamiento se definiría como:

$$C_i = \frac{2|\{e_{jk}\}|}{k_i(k_i - 1)} : v_j, v_k \in N_i, e_{jk} \in E.$$

Esta medida es igual a 1 si cada vecino que está conectado a  $v_i$  está conectada igualmente a cada uno de los otros vértices en la vecindad, y 0 si no hay vértices que están conectados a  $v_i$  que



conectan a otro vértice que es conectado a  $v_i$ . Es decir, este coeficiente asigna mayor peso a los nodos con un grado menor.

En nuestro caso, el coeficiente de agrupamiento de la red es de 0.46, es decir, que los nodos se encuentran en un estadio intermedio de conectividad entre sí. Este valor representa la proporción total de las conexiones realizadas entre los vecinos de los nodos en comparación con el número de todas las conexiones posibles. Según Barmpoutis y Murray (2010:21), en una red mientras el coeficiente de agrupamiento medio sea mayor, la distancia media posible entre los diferentes nodos tiende a disminuir. Aunque el coeficiente no es tan elevado, si podemos afirmar que la longitud media del camino tiende a disminuir al poseer un valor de 1.74. Por cada par de vértices no conectados, hay un camino de longitud = 2 que les conecta. Estas redes se clasifican como "mundo pequeño" porque tienen un coeficiente de agrupamiento promedio alto y rutas medias más cortas.

#### **d) Centralidad**

El concepto de centralidad y su medición adquieren un papel fundamental en el estudio de redes sociales y de la planificación colectiva. Se asume que los actores que ocupan posiciones centrales tienen mayor capacidad de incidir en la opinión y conducta de los otros, especialmente en los casos de flujos de información e intercambio. Según Garrido (2002:55), la centralidad admite dos medidas básicas diferentes: la cercanía de grado y la intermediación (*betweenness*)<sup>218</sup>.

La primera y más común es el grado de un punto, o número de conexiones directas que tiene con otros puntos. La centralidad de grado (expresada en  $C_i^{DEG} = deg(i)$  donde  $deg(i)$  es el grado del nodo  $i$ ) el número de rutas (de longitud 1) que comienzan en un nodo (Sung y Tang, 2011:181). La segunda, intermediación o *betweenness*, se refiere al nivel de mediación (min 0-max 1) de un punto en la totalidad de las conexiones indirectas. La intermediación es una medida que cuantifica la frecuencia o el número de veces que un nodo actúa como un puente a lo largo del camino más corto entre otros dos nodos (Freeman, 1978)<sup>219</sup>. La definición de intermediación es la siguiente:

---

<sup>218</sup> Sung y Tang (2011:196) divide estas medidas en radiales y mediales. Las primeras evalúan los recorridos aleatorios que comienzan o terminan en un nodo determinado. Las segundas a su vez se dividen en medidas de volumen y medidas de longitud; las de volumen fijan la longitud de recorridos y encuentran el volumen (número) de recorridos limitados por la longitud (máximo de recorridos posibles); Las medidas de longitud fijan el volumen de los nodos objetivo y encuentran la longitud de recorridos para alcanzar dicho volumen objetivo.

<sup>219</sup> El concepto de intermediación está relacionado con los nodos que cubren los agujeros estructurales en una red social (posteriormente hablaremos sobre este concepto). Es decir, los nodos que poseen una posición intermedia en el gráfico son controladores o reguladores del flujo de información.

$$C_{BET}(i) = \sum_{j,k} \frac{b_{jik}}{b_{jk}}$$

Donde  $b_{jk}$  es el número de rutas más cortas desde el nodo  $j$  hasta el nodo  $k$ , y  $b_{jik}$  el número de caminos más cortos desde  $j$  hasta  $k$  que pasan a través del nodo  $i$ .

Además de las dos anteriores existen más variantes (y subvariantes dentro de estas y las anteriores) igual de populares en la medida de centralidad. La cercanía y el vector propio (*eigenvector*).

La cercanía (*closeness*) se basa en calcular el promedio de las distancias más cortas desde un nodo hacia todos los demás. En una red esta medida se puede interpretar como el tiempo de llegada al destino de algo que fluye a través de la red. También puede interpretarse como la rapidez que tomará la propagación de la información desde un nodo a todos los demás o la accesibilidad de un nodo en la red (Newmann, 2005).

$$C_{CLO}(i) = e_i^T S \mathbf{1} = \sum_{j=1}^n (S)_{ij}$$

Donde  $S$  es la matriz de distancias en la red, cuyos elementos  $(i,j)$  corresponden a la distancia más corta desde el nodo  $i$  hasta el nodo  $j$ .

La última medida denominada centralidad de vector propio (*eigenvector*) mide la influencia real que tiene un nodo sobre toda la red. Aquellos nodos con valor elevado se encuentran conectados a muchos nodos que a su vez están conectados en gran medida. Los nodos más centrales en este sentido corresponden a centros de grandes grupos cohesionados, a diferencia de la centralidad de grado (donde cada nodo pesa lo mismo), la conexión de los nodos pesa de forma diferente, puesto que aquí aparecen nodos aptos para difundir información (Bonacich, 1972).

Cada una de estas medidas de centralidad, según Freeman (1978:238) implican una teoría que compite por explicar la lógica de los procesos de grupo. Si, por ejemplo, se trata de explicar el liderazgo de un actor, se debe especificar no sólo la teoría que explique la definición de liderazgo, sino que obliga a especificar si la centralidad es control, independencia o actividad. Cada una de las medidas tiene una utilidad práctica en función del contexto aplicado.

En los resultados de nuestra red las medidas de centralidad, en cualquiera de las variantes, más altas le pertenecen a prácticamente los mismos actores. Si observamos el cuadro 9 veremos que los valores más elevados en la centralidad de grado le corresponden a Haciendo lo Necesario (HLN) con 20 conexiones, Costa Salvaje (CS) y Terra Peninsular (TP) con 19, Defensa Ambiental del Noroeste (DAN) y Proesteros (PE) con 18, Pronatura Noroeste (PN) con 17 y las Organizaciones de la Sociedad Civil nacionales (OSCN) con 16.

En rasgos generales observamos que casi todas las organizaciones conservacionistas se posicionan como las más conectadas, las más centrales, pero que la de valor más elevado es una ambientalista, HLN. Cuando profundicemos en el análisis veremos que el papel que ocupa es clave puesto que sirve de enlace entre las organizaciones ecologistas y las conservacionistas, que técnicamente se encuentran desconectadas unas de las otras. Otras organizaciones, que aunque menos centrales, tienen un papel clave al servir de puente dentro de la estructura son Transición Ensenada (TE) y UABiCI, en estos tres casos, la importancia aparece en su componente de articulación y elevado poder de convocatoria con las OSC ambientalistas.

En el caso de la centralidad por intermediación (*betweenness*), los actores más importantes son básicamente los mismos. Por orden, TP (0.108), CS (0.070), DAN (0.060), HLN (0.059), PE (0.057), las OSCN (0.049) y PN (0.048). Los puentes con el resto de los actores se encuentran representados en el ideal conservacionista, y en la OSC ambientalista HLN. Es importante ver cómo, bajo la actual configuración de la red, si una organización ecologista, incluso una ambientalista, quisiera llegar a cualquiera de las dependencias gubernamentales, las mayores posibilidades vendrían de la mano de los conservacionistas.

**Cuadro 9: Medidas de centralidad en la red.**

Actor	Grado	Actor	Betweenness	Actor	Closeness	Actor	Eigenvector
HLN	20	TP	0.108	HLN	0.738	HLN	1.000
CS	19	CS	0.070	CS	0.721	TP	0.919
TP	19	DAN	0.060	TP	0.721	PE	0.911
DAN	18	HLN	0.059	DAN	0.705	CS	0.903
PE	18	PE	0.057	PE	0.705	DAN	0.838
PN	17	OSCN	0.049	PN	0.689	PN	0.836
OSCN	16	PN	0.048	OSCN	0.674	OSCN	0.801
TCGCMA	14	MPIO.ENS	0.035	IIE	0.646	IIE	0.745
IIE	14	TCGCMA	0.031	TCGCMA	0.633	GOB.FED.	0.704
TE	13	IIE	0.031	MPIO.ENS	0.633	TCGCMA	0.654
UABICI	13	COMER.	0.027	GOB.FED.	0.633	MPIO.ENS	0.642
MPIO.ENS	13	OSCI	0.027	OSCI	0.620	UABICI	0.641
GOB.FED.	13	GOB.FED.	0.025	COMER.	0.620	TE	0.631
OSCI	12	TE	0.023	TE	0.608	OSCI	0.631
COMER.	12	MED.COM.	0.022	MED.COM.	0.608	FUND.	0.574
4P	11	SB	0.020	FUND.	0.585	COMER.	0.558
MED.COM.	11	4P	0.017	UABICI	0.574	MED.COM.	0.553
SB	10	UABICI	0.016	GOB.B.C.	0.574	EMP.	0.550
DYCVAC	10	GOB.B.C.	0.015	EMP.	0.574	GOB.B.C.	0.510
FUND.	10	FUND.	0.013	EPPC	0.564	DYCVAC	0.504
GOB.B.C.	9	DYCVAC	0.012	4P	0.554	4P	0.498
EMP.	9	EMP.	0.008	SB	0.544	EPPC	0.468
EPPC	8	JAMAAK	0.005	DYCVAC	0.544	SB	0.466
JAMAAK	8	SATLS	0.004	PCV	0.525	PCV	0.428
PCV	8	PCV	0.002	JAMAAK	0.517	JAMAAK	0.394
ENALC	6	EPPC	0.002	ENALC	0.508	INST.BINAO	0.337
SATLS	6	O.MPIOS.	0.001	SATLS	0.492	GOB.INT.	0.337
INST.BINAO	5	ENALC	8.831634315E-4	INST.BINAO	0.477	ENALC	0.319
GOB.INT.	5	AUT.LOCAL	0.000	GOB.INT.	0.477	SATLS	0.274
O.MPIOS.	4	O.GOB.EST	0.000	O.MPIOS.	0.463	O.GOB.EST	0.267
O.GOB.EST	4	INST.BINAO	0.000	O.GOB.EST	0.463	O.MPIOS.	0.233
AUT.LOCAL	1	GOB.INT.	0.000	AUT.LOCAL	0.425	AUT.LOCAL	0.070

En el caso de la centralidad por cercanía (*closeness*), como recordaremos es una medida que refiere “el tiempo” o “la rapidez” para diseminar información desde el nodo de referencia a los demás. La utilidad de esta medida es clave en tanto que permite analizar el papel de difusores hacia el resto de la red. Nuevamente encontramos que los actores predominantes son: HLN (0.738), CS (0.721), TP (0.721), DAN (0.705), PN (0.689), también juegan un papel importante en esta medida Tierra Colectiva -TCCGMA- (0.633) TE (0.608) y UABiCi (0.574).

La última medida, centralidad por eigenvectores, nos dice la influencia real que tiene cada uno de los actores dentro de la red, es decir, mide no sólo el número de conexiones sino que le da importancia a que los actores con quienes se conecta se encuentren a su vez altamente conectados. Aquí destacan HLN (1), TP (0.919), PE (0.911), CS (0.903), DAN (0.838), PN (0.836), TCCGMA (0.654), UABiCi (0.641) y TE (0.631).

No olvidemos que esta red se encuentra construida desde la perspectiva y el actuar de las OSC. Con ello en mente, al hacer una panorámica general sobre el grado de centralidad real que tiene cada uno de los actores vemos lo siguiente.

Detrás de las conservacionistas, la gestión ambiental local tiene actores no sociales que son más importantes que las OSC mismas que realizan su trabajo dentro de la zona, nos referimos a las instituciones de investigación y educación -IIE- (0.745), los gobiernos de corte federal (0.704), municipal (0.642) y estatal (0.510), las fundaciones (0.574), el pequeño comercio -COMER- (0.558), los medios de comunicación -MED.COM- (0.553) y las empresas -EMP- (0.550).

Las ocho OSC de Ensenada restantes (cinco ambientalistas, dos ecologistas y una conservacionista) tienen pesos menores que estos actores que acabamos de mencionar. De manera que al responder a la pregunta de quiénes dirigen la gestión ambiental institucional de Ensenada<sup>220</sup>, podemos ver que los actores económicos de la mano de los gobiernos en sus distintos niveles llevan la batuta en la generación de las políticas y atención a los problemas ambientales.

#### ***e) Hoyos estructurales:***

En el contexto de redes, un grupo de la población informada, consciente y movilizable (o capital social) posee ventaja sobre el resto dependiendo su posición en la red. Los contactos le proporcionan no sólo información, sino oportunidades de conexión y nuevas perspectivas (se empapan de las visiones mutuamente) benéficas para los actores dentro de ella. La mayoría de las estructuras sociales tiende a coagular densos grupos conectados fuertemente<sup>221</sup> (patrones de motivo), la información dentro de ellos tiende a ser bastante homogénea y reiterativa. La información no reiterativa se obtiene a través de contactos en diferentes grupos (o patrones). Cuando dos grupos separados poseen información no reiterativa, se dice que existe un "hoyo estructural" (también denominados agujeros estructurales) entre ellos. Por tanto, los hoyos estructurales proveen de beneficios, aditivos antes que superpuestos, al resto de la red.

---

<sup>220</sup> Eso no significa que sobre la gestión ambiental a-institucional estos actores no tengan peso. En la atención social de los problemas ambientales, al margen de los mecanismos institucionales, existe una mayor flexibilidad de actuación, pero no por ello las OSC se encuentran exentas de la influencia de los actores gubernamentales y económicos.

<sup>221</sup> Un grupo de estos, sin importar el gran número de miembros que posea, representa una sola fuente de información, puesto que un actor conectado al otro tiende a saber casi la misma información en casi el mismo tiempo. La pantalla de información proporcionada por múltiples grupos de contactos es mayor, asegurando en mayor medida, que los actores puedan estar informados de las posibles oportunidades y de impedir acciones desastrosas (Burt, 1992:23).

Burt (1992:18) define al hoyo estructural<sup>222</sup> como "la separación entre contactos no reiterativos" o "una relación no reiterativa entre dos contactos en donde el hoyo es un tampón, cuyo papel es similar al de un aislante en un circuito eléctrico". Los contactos no reiterativos se encuentran desconectados directa (no tienen contacto directo entre sí) o indirectamente (los contactos de uno excluyen al otro). Las condiciones empíricas respectivas que indican la presencia de los hoyos estructurales son la cohesión y la equivalencia estructural. El criterio de la cohesión indica que los contactos son reiterativos al punto de tener una relación fuerte. La premisa es que la probabilidad de que la información se mueva de una persona a otra es proporcional a la fuerza de su relación. Empíricamente, la fuerza tiene dos dimensiones independientes: el contacto frecuente y la cercanía emocional (o similitud en el patrón de motivo, en este caso).

La equivalencia estructural es otro factor que determina la existencia de los hoyos estructurales. Dos actores son estructuralmente equivalentes en la medida que tengan los mismos contactos (si se revisa el cuadro 10 de la sección colaboración OSC/actores comunitarios puede apreciarse claramente la equivalencia estructural en los grupos conservacionistas -4 de ellas tienen relaciones con 13 actores, prácticamente los mismos- y, en menor medida en las ambientalistas). Independientemente de la relación entre actores estructuralmente equivalentes, ellos se conducen por las mismas fuentes de información y, por tanto, son reiterativos (Burt, 1992:19). La cohesión implica conexión directa, la equivalencia estructural conexión indirecta con contactos mutuos. Adicionalmente, debido a que los contactos no reiterativos se encuentran vinculados sólo a través de actores centrales, se cuenta con la posibilidad de visualizar oportunidades creadas por las necesidades en un grupo que podrían ser atendidas por los conocimientos de otro. Los hoyos estructurales que generan beneficios de información también generan beneficios de control, dando a ciertos actores una ventaja en la negociación de sus relaciones (*Ibid*,1992:47).

Nos preguntamos entonces ¿Existen hoyos estructurales en nuestra red? ¿Entre qué actores o grupos de actores se conforman? ¿Cómo se conforman? Previamente veíamos que la centralidad por intermediación (*betweenness*) es una medida que se encuentra vinculada directamente a este concepto. Es decir, que los actores con un valor elevado de intermediación suelen ser las fronteras donde aparecen los hoyos estructurales. Lo que vemos es que es que las organizaciones

---

<sup>222</sup> Este concepto se encuentra en sintonía con el de "vínculo débil" (weak tie) de Granovetter, que alude a la diseminación de información, la captación de nuevas ideas y oportunidades a través de los vínculos débiles que conectan a actores en grupos separados (de ahí el nombre del artículo del autor "the strength of weak ties"). Los vínculos débiles son esenciales al flujo de información que integran a grupos sociales desconectados en una sociedad más amplia.

conservacionistas (PN, CS, PE, DAN y TP) aparecen como esos “tampones” o “aislantes en el circuito eléctrico”, las ambientalistas HLN y TCGCMA, y en menor medida TE y UABiCi. Estas organizaciones se encuentran en posiciones clave, no sólo por la centralidad sino por (lo hemos mencionado previamente) que poseen contacto con el resto de los actores y pueden diseminar información hacia el resto de ellas. Estos puentes son particularmente útiles en la gestión institucional donde no participan muchas de ellas (principalmente ambientalistas y ecologistas). Los hoyos aparecen entre dos actores primordialmente, los gobiernos en el plano nacional (salvo el municipal, que tiene relaciones con casi todas las OSC) y en el plano internacional (incluidas las instancias binacionales).

En el caso de los gobiernos nacionales, veremos posteriormente, existen barreras comunicativas en las herramientas y mecanismos de participación de la gestión ambiental diseñados para las organizaciones. Estos exigen que las OSC se encuentren registradas para poder participar activamente, pero incluso en una participación de menor intensidad (manifiestos de impacto ambiental, consultas ciudadanas oficiales, etc.) estas no han logrado permear a todas las OSC, principalmente porque no ha existido una difusión adecuada de ellas. Esas barreras pudieran ser eliminadas de manera sencilla a través de las OSC que se encuentran al lado de los hoyos estructurales.

Por el lado de los gobiernos internacionales y las instancias binacionales existe también un hoyo estructural (Figura 10); puesto que éstos sólo co-laboran con aquellas OSC profesionalizadas que cuentan con capacidad de cumplir sus requisitos. Sin embargo, han asumido el papel de generadores de una agenda ambiental regional impositiva y paliativa antes que preventiva; y como constructores de infraestructura antes que controlar la fuente de los problemas (*tertius gaudens*). Esto nos hace pensar que la falta de contacto entre estos actores con el resto de las organizaciones representa una ventaja relativa antes que una desventaja (aunque han sabido sobrepasar esta barrera de otras formas). En el siguiente apartado aclaramos el por qué.

#### ***f) Tertius gaudens***

La teoría sociológica ofrece un concepto situacional para describir a las personas o actores que derivan sus beneficios de control de los hoyos estructurales. En su libro *La Sociología* (1950), Georg Simmel utilizó la frase *tertius gaudens* (el tercero gana) para describir a un actor individual que se beneficia de la desunión de los demás. Esta puede aparecer en dos contextos: a) ser el tercero

entre dos o más actores detrás de la misma relación, o b) siendo el tercero entre los actores en dos o más relaciones con demandas conflictivas entre sí (competencia). Los beneficios de control por tener opciones entre actores tras la misma relación se extienden directamente a la oportunidad entre demandas simultáneas de actores en relaciones separadas. Esta estrategia puede ser vista entre estatus jerárquicos, en un subordinado bajo la autoridad de dos o más superiores, o de dos subordinados bajo la autoridad de un superior. Aunque esta circunstancia supera la existencia misma de la competencia llegando a crear aún en los sitios donde no existe.

La competencia puede ser producida por la definición de problemas tales que las demandas de contacto se vuelven contradictorias y deben ser resueltas antes de poder elaborar las propuestas (al definir una agenda se establecen parámetros que no todas las OSC cumplen, por tanto, es primero necesario cumplir con esas demandas antes de establecer conexión). En otras palabras, las organizaciones no parten de la premisa que la demanda de otro actor tenga el mismo peso que la propia. Si las dos estuvieran conscientes de esta situación, los contactos podrían encontrar razones suficientes para cooperar forzando al tercero a reconocer sus demandas, mutuamente acordadas, se trata de un proceso de cambio de control en la negociación (Simmel, 1950:162)<sup>223</sup>.

La tensión esencial al *tertius gaudens* es sencillamente la incertidumbre de los actores en conflicto. Las estrategias en este contexto pueden ser aplicadas para controlar con consecuencias severas o mínimas; lo esencial es que el control es incierto, que nadie puede actuar como si poseyera la autoridad absoluta. Donde haya incertidumbre sobre las preferencias que deben dominar, el *tertius* (tercer actor) tiene la oportunidad de imponer o de negociar entre las demandas de uno y otro (Burt, 1992:33).

En nuestro caso, con elementos revisados previamente, vemos que el *tertius gaudens* y sus estrategias de control aparecen en las dos modalidades. En ambos planos se ejecutan elementos de control que permiten que el conflicto entre las OSC sea aprovechado tanto por los agentes económicos como por los gubernamentales (Figura 10). Así, aparecen sujeciones en un plano individual (la profesionalización de la OSC) y en uno grupal (la aplicación de una agenda ambiental impuesta al bloque por agentes externos).

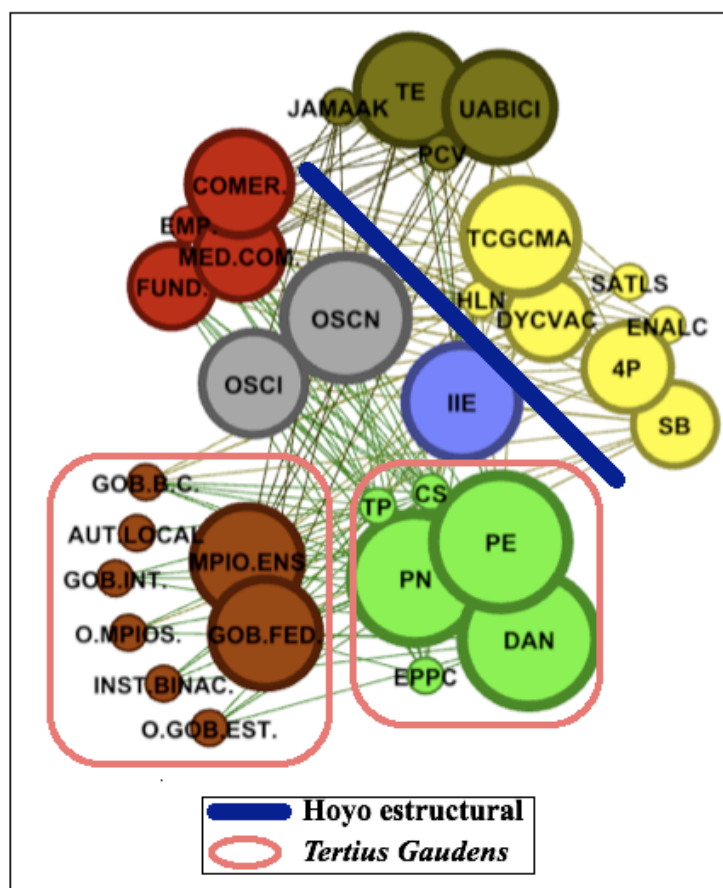
---

<sup>223</sup> Simmel encontraba particularmente útil este contexto (*divide et impera* -divide y vencerás-, Simmel, 1950:162) para describir los mecanismos institucionales a través de los cuales los gobiernos obtienen ventajas mediante la creación de conflictos entre los actores (1950:154), haciéndose evidente que no sólo la centralidad de un actor juega un papel determinante, sino en la posibilidad de conectar a dos grupos y de poder utilizar estrategias de control sobre ambos. Así, es posible que estos agentes externos afecten las decisiones locales fundamentales.



En el primer caso lo que ocurre es que cada una de las organizaciones que desee acceder al financiamiento privado o público debe cumplir con los requisitos exigidos para acceder a los recursos. La mayoría de ellos implica la profesionalización y el registro de la organización. Lo que implica una modificación en las diversas áreas de actuación de la OSC, especialmente en la productiva, pero robándole su capacidad innovadora e introduciendo un sesgo monetario del que les resultará muy difícil salir. Tenemos, entonces, que esta herramienta de control opera no sólo en el plano productivo, sino, más importante aún, en la esfera de la concepción de lo ecológico; la comprensión de los problemas y las posibles soluciones asisten a un proceso de recategorización que pasa por el filtro de lo técnico y lo monetario, dejando al margen la integración de la organización con el espacio en el que opera. Si ejemplificamos esto con el caso de las conservacionistas, veremos que el trabajo que realizan en este momento (con una elevada dependencia de los actores económicos y gubernamentales) se caracteriza por la protección de espacios clave, mediante herramientas técnicas precisas, pero estos espacios se consideran en lo sucesivo como esferas intocables, marginando a las comunidades que habitan en ellas, desconectándolas del sistema social. Posteriormente se revisará a profundidad.

**Figura 10: Hoyos estructurales y *tertius gaudens* en la red.**



En el segundo caso (dos actores subordinados compitiendo por alcanzar contacto con un superior) se puede ejemplificar con la forma en la que las conservacionistas buscan acceder al financiamiento de las fundaciones y de los gobiernos. Este escenario afecta a los resultados conjuntos del bloque. En la medida que las organizaciones buscan financiamiento para realizar sus actividades de conservación tienden a alinearlas a los requisitos que imponen, por ejemplo, la(s) fundación(es). Lo que sucede a continuación es que todas aquellas OSC que quieran acceder a recursos económicos deben cuadrar sus proyectos a las líneas estratégicas prioritarias previamente establecidas. Así, la mayoría de ellas (el conjunto) trabajará sobre temas elegidos desde los actores económicos y gubernamentales.

#### ***g) Relaciones OSC/actores comunitarios***

Hemos venido afirmando de manera reiterada la posibilidad de que las OSC sean un pilar de la gestión ambiental, de que su colaboración en la definición de políticas refuerce el compromiso institucional con el entorno ecológico y vele por un aprovechamiento respetuoso, no un extractivismo desmedido como el que impera actualmente. Sin embargo, el trabajo que han venido desarrollando tiene un *background* limitado, que apenas nos remite a la década de los ochenta, de manera que tanto los medios como los espacios que han logrado construir y aquellos que les han sido concedidos, no están consolidados y tienden a ser insuficientes en muchos de los casos. Esta inestabilidad en los instrumentos representa una barrera que ha generado que su aporte en la gestión ambiental sea también fluctuante, con una estructura que se re-construye y adapta en la medida de lo posible a las necesidades del contexto, la mayoría de las veces evidenciando sus limitaciones, pero siempre representa una alternativa a una gestión tradicional.

A menudo estas barreras políticas, administrativas, culturales y económicas en materia de gestión ambiental devienen en complicaciones insalvables, orillando al desarrollo de colaboraciones entre las organizaciones mismas, con planteamientos innovadores que dan poder efectivo a las comunidades para trabajar con ellas y establecer redes de apoyo para solucionar los problemas o retos enfrentados.

El origen de las relaciones entre OSC, pareciera surgir de ese espacio insalvable entre una buena normatividad y una gran deficiencia entre instituciones que le hagan cumplir (tanto en materia de presupuestos como en obligatoriedad en su cumplimiento). Además, las diferencias

estructurales en la definición de lo estatal y lo no estatal hace que muchos aspectos en la gestión ambiental queden descubiertos y su atención deba ser adquirir formas múltiples e inestables. Las relaciones establecidas entre OSC, menciona la OMS (2006), se encuentran condicionadas al nivel interno porque: a) estas no conforman un grupo unitario u homogéneo, incluso dentro de cada bloque (ambientalista-conservacionista-ecologista) sus orígenes, financiamiento, objetivos, escala de acción y su rango en la percepción social son diferentes, ya ni qué decir de sus formas de trabajo y de los instrumentos que utilizan, así como de sus grados de desarrollo organizacional, sus capacidades frente a las instituciones y estilos de operación; y, b) el universo de las OSC también es heterogéneo respecto a la confianza o desconfianza que les merecen las autoridades gubernamentales o, la posibilidad de embarcarse en esquemas y relaciones de cooperación y acción conjunta con esas agencias.

Por esta razón, las OSC se han visto obligadas a desarrollar habilidades y avanzar en el plano de la política institucional y de la gestión no institucional; a, entre sí, conformar diversas y variadas formas de organización, en redes y/o movimientos, y a traducir sus críticas en propuestas viables con el propósito de incorporar sus perspectivas, puntos de vista e intereses en la gestión ambiental (OMS, 2006). Este trabajo conjunto ha permitido llamar la atención sobre diversos problemas de tipo ecológico, colaborando con grupos marginados a los que los gobiernos llegaban con dificultad, y cubierto vastos espacios donde había carencia de servicios, programas, proyectos, capacitación e información<sup>224</sup>.

Más adelante revisaremos cómo las relaciones entre gobiernos y OSC enfrentan múltiples y complejos desafíos, más allá de las barreras políticas y administrativas (la inflexibilidad de los mecanismos y las formas institucionales obstaculizan la incorporación de iniciativas ciudadanas en la agenda ambiental institucional), que implican cambios radicales en la estructura gubernamental y social, instalando en consenso nuevas normas que permitan la generación de acuerdos, el aprendizaje y experimentación de formas de comportamiento, la adopción de valores y principios y la renuncia a prácticas contrarias a los propósitos comunes (CONAPO, 2004:391); pero también, indirectamente, a cooperaciones parcial o completamente enmarcadas en las líneas tradicionales de la gestión, obligando a que cada OSC adapte sus estructuras tradicionales (quizás las únicas de las que disponen permanentemente) y desarrolle unas más flexibles.

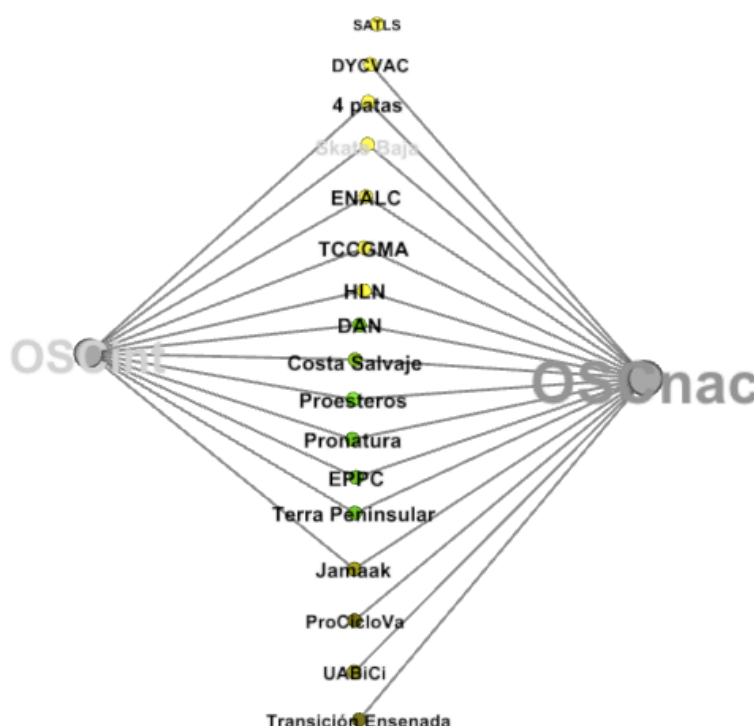
---

<sup>224</sup> Pareciera que esta nueva forma de relacionarse avanza en el fortalecimiento de la redes de las OSC y permite la cooperación, potenciación y establecimiento de sinergias entre las acciones.

*a') Relaciones OSC/OSC nacionales e internacionales*

En total existen 196 relaciones con 141 OSC nacionales y 72 con 55 OSC internacionales (27 y 10%, respectivamente del total). Consolidándose como el primer bloque con el que se relacionan las OSC encuestadas. Como muestra el gráfico 9, se encuentran concentradas en el grupo de las conservacionistas, que reúne 153 de un total de 268, más del 50%, otro 31% corresponde a las ambientalistas y apenas un 13% a las ecologistas.

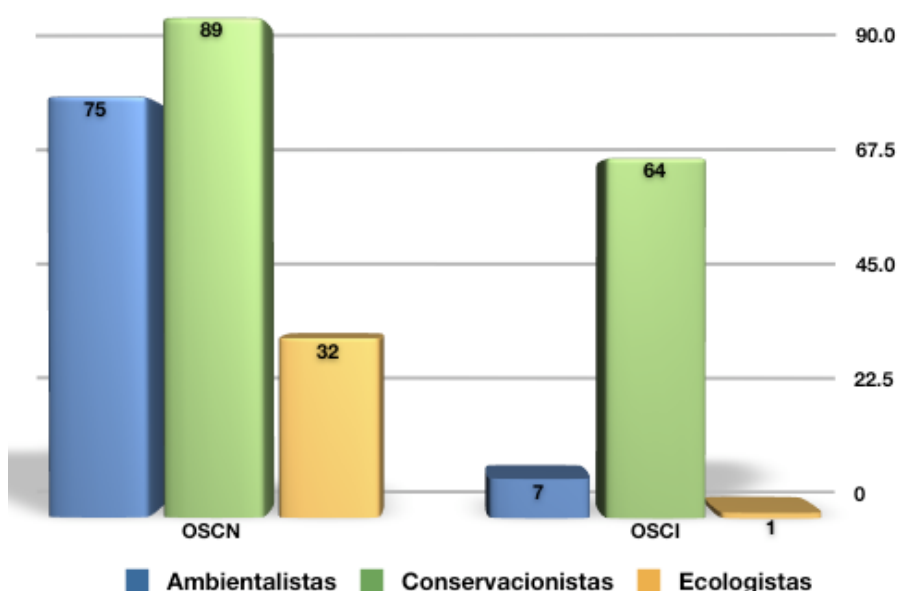
**Figura 11: Interacción de las distintas OSC con otras OSC nacionales e internacionales.**



En las relaciones con otros actores comunitarios existe una asignación y distribución de responsabilidades. La capacidad organizativa, los recursos (financieros y humanos) y de infraestructura son cubiertos por ambas en función de su disponibilidad y flexibilidad, así como de la interacción que dispongan. A diferencia de las relaciones con los agentes gubernamentales donde los gobiernos realizan funciones administrativas, de financiamiento, capacitación e información hacia las OSC. Es decir, se cubre el hueco que deja la ausencia gubernamental (como exponíamos en el marco teórico). Estas ocurren en el plano local/regional y nacional/internacional, dependiendo sus objetivos. En el gráfico 9 aparece la totalidad sin distinguir aquellas que operan en un plano nacional del plano local/regional porque falta información cuantitativa, sin embargo, el análisis que

se hace a continuación parte de información cualitativa, y la ausencia de la primera no invalida lo aquí afirmado.

**Gráfico 9: Relaciones entre OSC encuestadas y OSC (nacionales e internacionales)**



Aquellas en el plano local/regional se establecen con objetivos más inmediatos: diseñar, administrar o apoyar una política o programa para la prestación de servicios sociales o la aplicación y cumplimiento de una política ambiental en un territorio concreto y bastante reducido. Es decir, se sustentan en la provisión de los servicios y la movilización de recursos frente a problemáticas concretas. Particularmente, buscan contrarrestar las desigualdades estructurales e históricas en el acceso a recursos, iniquidad de género y la exclusión de minorías y, ocasionalmente, las grandes diferencias de capacidad. Por tanto, aunque sus prácticas pueden tener un enfoque de sostenibilidad y atención a temas de la agenda institucional, se encuentran centradas en la mejora del bienestar, la satisfacción de necesidades básicas y la atención de problemas puntuales: proveer un servicio, permitir su acceso al manejo de los recursos naturales y ampliar la capacidad de acción/movilización de los ciudadanos en un determinado plano.

Tienen un fuerte carácter económico por sustentarse en la escasez de recursos económicos. Tanto aquellos que deberían provenir de los gobiernos y servirían a la prestación/cumplimiento de servicios públicos y problemas de tipo ambiental, como aquellos de los que las OSC carecen por su

estructura interna y su limitada capacidad de financiamiento. Por tanto, dan prioridad, explícitamente, a las condiciones socioeconómicas, también locales, en las que se encuentran insertas.

Hay que agregar que con frecuencia las OSC que desarrollan estas relaciones (principalmente ambientalistas y ecologistas por su componente de voluntariado, ver la sección de descripción) tienen fuertes vínculos con las comunidades en donde desarrollan sus actividades. Este aspecto complementa y potencia los efectos de los esfuerzos realizados por ellas en la gestión ambiental no institucional. Por ejemplo, algunas de las interacciones buscan promover el derecho:

1. al espacio público: UABiCi-ProCicloVa; Salvemos a Tara la Salvadora-Centro del Dharma Jigme Lingpa; las campañas de limpieza de playas organizadas por la Red Calidad de Vida (donde participan organizaciones como el Comité Ecológico Chapultepec, Grupo ProPlayitas, A.C., Haciendo lo Necesario A.C., Pro Esteros, Grupo Pro Ciclo Va, etc.);
2. al empleo (Realización de proyectos del Programa de Empleo Temporal en comunidades Nativas de Baja California, realizado conjuntamente entre Terra Peninsular y la Dirección de Vida Silvestre de la SEMARNAT);
3. al agua: Pro Esteros-Ducks Unlimited de México A.C.; Defensa Ambiental del Noroeste-Agua Vale Más que Oro;
4. la tierra: Tierra Colectiva: Ciudadanía Género y Medio Ambiente-Jamaak;
5. los alimentos: Jamaak-Ensenada No Aplauda la Crueldad Circense;
6. la vivienda: Desarrollo y Calidad de Vida-Haciendo lo Necesario-Surf Ens;
7. y un mayor control de la gestión de los recursos naturales de las personas que viven a la pobreza y los grupos marginados: Tierra Colectiva Ciudadanía, Género y Medio Ambiente-Desarrollo y Calidad de Vida; Terra Peninsular-Ah-Mut Pipa-Bio Nativas. La Red Calidad de Vida también ha organizado consultas públicas sobre diversos temas (instalación de la Marina Porto Hussong, el Programa de Desarrollo Urbano 2007-2030 y sobre Calentamiento Global con el CEARTE)

Así, en la organización que se establece entre OSC ecologistas y otros actores comunitarios podemos mencionar como ejemplo la colecta de cascos para bicicletas que realiza UABiCi. Aquí el objetivo es la prestación de un servicio (la re-apropiación de los espacios públicos y el garantizar la seguridad de los usuarios durante dicha satisfacción). Como vemos, estas interacciones entran más en una gestión a-institucional y se caracterizan por a) un carácter más informal y vinculado

principalmente a procesos comunitarios en el nivel local, b) sus actividades están poco limitadas por leyes y jurisdicciones, y c) esta “autonomía” es esencial para su existencia.

Las de segundo tipo tienen como característica primordial buscan influenciar de manera colectiva en los procesos de toma de decisiones (directa e indirectamente en la gestión ambiental) o en el delineamiento de la política ambiental. Estas ocurren porque entre ambas se busca, principalmente, desarrollar actividades que atiendan las prioridades de la agenda institucional binacional (en programas como la CILA, Frontera 2020, etc.), y, que en términos generales, atienden aspectos relacionados a la sostenibilidad ambiental, acciones frente al cambio climático y la conservación de biodiversidad y espacios naturales. Tienen también un fuerte componente de calidad de vida: atención a las condiciones socioeconómicas, culturales y de los pueblos indígenas para la integridad ecológica y la justicia.

La mayoría de estas relaciones de "solidaridad transnacional" tiene por objetivo a) influir en las políticas regionales y/o municipales, b) poner en práctica iniciativas adaptadas al contexto para reducir los impactos negativos del cambio climático, la pérdida de biodiversidad y demás formas de degradación medioambiental, y, c) la realización de campañas de concienciación pública sobre los problemas de ecológicos. Por este fuerte carácter institucional que les intermedia, deben someterse a una transparencia y rendición de cuentas a múltiples actores.

Puesto que este tipo de relaciones requieren de capacidades, habilidades y, conocimientos especiales (información del territorio sobre el que trabajan, legalidad, normas e instrumentos jurídico-políticos, principios precautorio y de justicia ambiental y climática, igualdad y coherencia política, etc.), así como de compromisos a largo plazo para negociar objetivos comunes y programáticos (en el caso de las ANP), serán principalmente las OSC más grandes o más antiguas, conservacionistas y algunas ambientalistas que cuentan con un cuadro profesionalizado, quienes se relacionen con otras OSC internacionales. A continuación ilustramos lo anterior con ejemplos de las OSC conservacionistas:

Proesteros tiene establecido un convenio de colaboración formal con OSC internacionales como The Nature Conservancy y The Ocean Foundation, al mismo tiempo, tiene otros firmados con la CONANP, la Secretaría de Protección al Ambiente de Baja California (SPA), la Dirección de

Ecología del Municipio de Ensenada y el Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado (CECyTE). Este tipo de colaboraciones han servido para impulsar proyectos como:

- los inventarios de pequeños humedales y humedales costeros de la península de B.C.,
- el proyecto informativo del Delta del Río Colorado, las fichas RAMSAR para Bahía Magdalena, Punta Banda (sitio 1604) y San Quintín (sitio 1775),
- el Estudio previo justificativo para el establecimiento del ANP en el Complejo Lagunar San Quintín,
- la valoración económica de los servicios ecosistémicos de los humedales,
- los planes de conservación y manejo de Laguna Hanson,
- estudios para el monitoreo, conservación y manejo de los recursos naturales,
- el diagnóstico y propuesta de restauración de los humedales RAMSAR de B.C., y
- los talleres de consulta pública para el Programa de Manejo del Área de Protección de Flora y Fauna Cabo San Lucas (Proesteros, 2013).

En el caso de Terra Peninsular:

- En coordinación con The Nature Conservancy, diseñan e implementan estrategias de conservación con el fin de crear varios corredores de conservación: uno de 300 mil hectáreas conectadas entre el Parque Nacional Constitución y las ANP al sur de California, EE.UU, otro de 90,000 has. dentro del área de enfoque Rosario-San Quintín, y uno de 30,000 has. en el área de enfoque de Colonet-Eréndira.
- La reintroducción del cóndor californiano en la Sierra de San Pedro Mártir, entre 2002-2003, se realizó en colaboración con el Centro de Investigaciones Científicas y Educación Superior de Ensenada, el Instituto Nacional de Ecología y el Zoológico de San Diego (Terra Peninsular, 2013).

DAN, por su parte, tiene convenios de colaboración con el E-LAW: International Law Alliance Worldwide, Natural Resources Defense Council, el Waterkeeper Alliance, Wild Coast y Greenpeace, con quienes (DAN, 2013):

- desarrolla actividades de monitoreo y acceso a la información,
- provee asesoría a OSC y comunidades locales en materia de política ambiental, asesoría legal y litigio en la aplicación del marco jurídico mexicano e internacional para la protección de la biodiversidad y la calidad de vida



Pronatura (2013) tiene una serie de programas regionales de conservación en:

- marina y pesca sustentable,
- de agua y humedales (en colaboración con Defensa Ambiental del Noroeste y la licencia de la organización Waterkeeper Alliance establecieron el programa "Bahía de los Ángeles Coastkeeper"),
- de tierras privadas (el programa de conservación de tierras ejidales, "Alianza para la Conservación de la Laguna San Ignacio", en Laguna San Ignacio B.C.S. se realiza en colaboración con diversas organizaciones nacionales e internacionales como: International Community Foundation, International Fund for Animal Welfare, Ejido Luis Echeverría, Comunidad Maijanú AC, Natural Resources Defense Council, Fundación Mexicana para la Educación Ambiental, Fondo Mexicano para la Conservación de la Naturaleza, Costa Salvaje, y la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas),
- de aves,
- de especies amenazadas,
- educación para la conservación,
- turismo para la conservación (en colaboración con el Sonoran Joint Venture),
- gestión política y legislación ambiental,
- información para la conservación y otros de cambio climático.

En todas las campañas de Wild Coast colaboran agentes comunitarios internacionales como el Zoological Society of San Diego, Environmental Health Coalition, Citizen's Advisory Committee, International Community Foundation o el National Resources Defense Council, entre otros. Conjuntamente establecen las áreas operativas del programa implementado, las estrategias de conservación y el impacto que tienen. Estas relaciones pueden consultarse *online* y se encuentran sujetas a escrutinio público (Wild Coast, 2013). Entre los diversos programas con los que cuenta esta OSC encontramos:

- la conservación de tortugas marinas, ballena gris, cóndor de California, tiburones, con
- la protección de áreas protegidas en San Diego (p.ejem. South San Diego Bay/Otay), la frontera México-Estados Unidos y áreas protegidas en México (Bahía de Todos Santos, Península del Vizcaíno, Bahía Magdalena y Cabo Pulmo),
- así como un programa de atención al cambio climático.

Estas relaciones, además, se refuerzan, generalmente, con actores gubernamentales nacionales e internacionales como PROFEPA, CONANP, Marine Protected Areas in Southern California, San Diego County Marine Protected Area Collaborative y el Scripps Institute of Oceanography. En ellas, se encuentran definidos de forma clara y explícita a) los objetivos programáticos, estrategias y sistemas administrativos alineados de las organizaciones socias, b) las condiciones y términos en los que se desarrollarán, y c) las responsabilidades, contribuciones, procesos de toma de decisiones y mecanismos de responsabilidad a cada una. También, vienen acompañadas del uso de las oportunidades y estructuras institucionales existentes, tales como plataformas, coaliciones y redes gubernamentales-privadas, y permiten nuevas formas de colaboración e inclusión de otros actores, como los académicos. Por esta razón mencionábamos antes, revisten un carácter fuertemente institucional.

Los aspectos importantes a resaltar son: a) refuerzan la agenda ambiental previamente establecida; b) no participan del todo en el establecimiento de metas, definición de prioridades, pero su trabajo es retomado y bien valorado por las agencias gubernamentales; c) pueden, también, dar la impresión de que re-imponen la agenda ambiental y los modelos en los que los problemas ambientales deben ser atendidos; y, d) por último, que estos tipos de interacción promueven la participación de algunos actores (por ejempl. comunidades indígenas) que de manera directa no pueden interceder en la política de Ensenada con otras que si pueden hacerlo<sup>225</sup>.

*b') Relaciones OSC/OSC (entre las mismas OSC encuestadas)*

El grupo de organizaciones encuestadas se relacionan ampliamente entre sí mismas, aunque dentro de los tres bloques, el ambientalista y el ecologista interactúan más entre sí. Ambos grupos poseen relaciones con las conservacionistas por ejemplo, con Haciendo lo Necesario y Tierra Colectiva del ambientalista, y Transición Ensenada del Ecologista (ver Cuadro 10 y Figura 10). Pero éstas tienen una relación más fuerte entre sí.

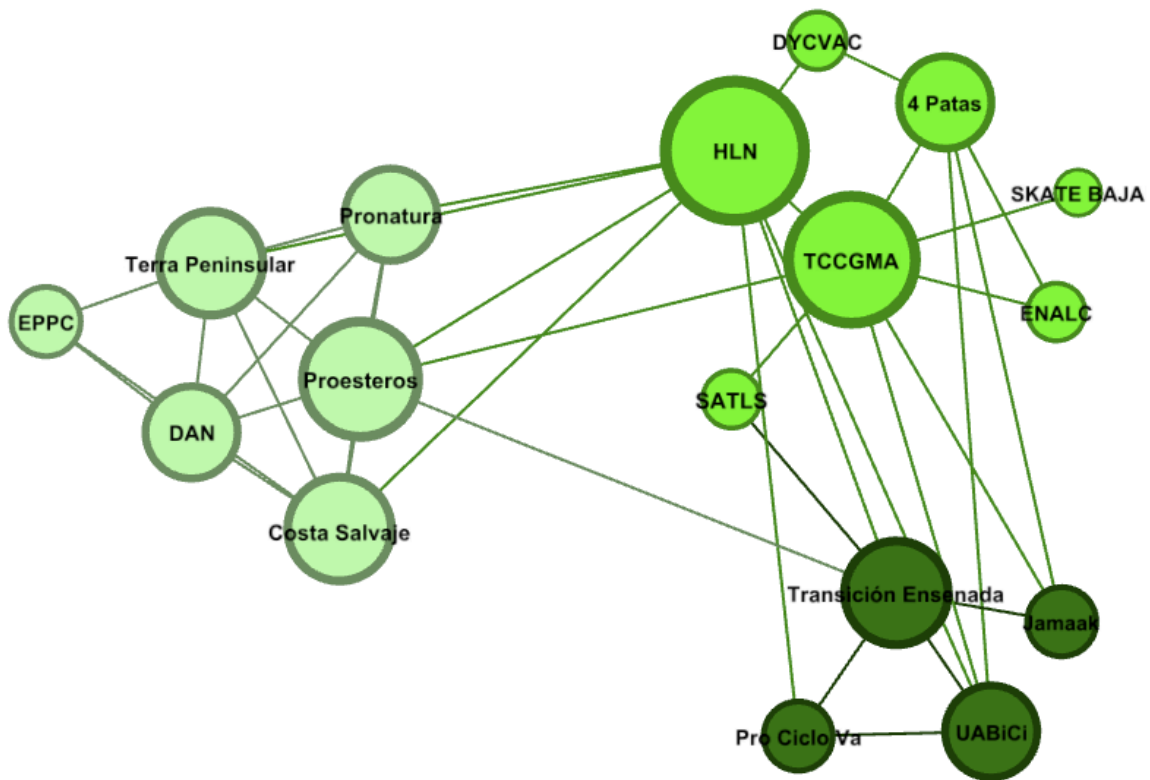
---

<sup>225</sup> Por ejemplo, Pronatura Noroeste cuenta con amplia información sobre los recursos, ecosistemas y especies de la región, pero por sí sola no tiene la capacidad de influenciar la política ambiental que tendría en colaboración con otras OSC (como con el respaldo de la misma red Pronatura) entre ambas ocurre porque el espectro de actuación de Pronatura es más general y porque entre ambas tienen mayor posibilidad de influenciar la política ambiental.

**Cuadro 10: Interacción entre las OSC encuestadas (# de relaciones).**

	Ambientalistas	Conservacionistas	Ecologistas
Ambientalistas	8	5	8
Conservacionistas	5	13	1
Ecologistas	8	1	4

**Figura 12: Interacción entre las OSC encuestadas**



Las relaciones entre organizaciones pequeñas son más comunes, principalmente ecologistas y ambientalistas. Una de estas es la realización de siete talleres sobre (eco)ciudadanía, equidad de género, participación ciudadana y sustentabilidad a lo largo del estado (Ensenada, San Quintín, Tecate y Tijuana), a cargo de Tierra Colectiva: Ciudadanía, Género y Medio Ambiente, A.C., Haciendo lo Necesario, A.C., Pro- Esteros, A.C., Skate Baja A.C., Ensenada No Aplauda la Crueldad Circense, Jamak Escuela Verde, entre otras. Mientras que la intensa relación, casi exclusiva entre OSC conservacionistas se puede ilustrar con los ejemplos que hemos citado arriba de colaboración con actores nacionales e internacionales, la cooperación entre ellas es casi un

requisito para poder avanzar en los esfuerzos de conservación sobre un territorio y ecosistemas comunes (a diferencia de los otros dos bloques, donde las colaboraciones se realizan para paliar un aspecto determinado de la política ambiental y de calidad de vida). A continuación enumeramos los aspectos importantes que hemos encontrado en las colaboraciones que se establecen entre OSC:

1) *Atención general vs. atención particular*: Una de las cuestiones más evidentes es que las relaciones entre organizaciones pueden diferenciarse en función de los objetivos que persigue cada una de ellas. Como hemos visto en la sección del patrón de motivo, mientras las conservacionistas tienen objetivos de atención más amplios (conservación de ecosistemas: especies, espacios y las relaciones entre ellos), las ambientalistas tienen objetivos más particulares, vinculadas generalmente a la satisfacción de necesidades no cubiertas (limpieza de playas, atención a los animales excluidos, recuperación de espacios naturales y culturales), y en un plano más extenso las ecologistas con objetivos que rebasan el quehacer puntual y de corto-mediano plazo de los gobiernos. Es decir, objetivos que son mucho más amplios que buscan una transición en la forma de vida, en los modelos de consumo y de producción, cabría incluso hablar de cambios en el metabolismo urbano y social.

En el primer caso, vemos que las conservacionistas se relacionan e interactúan mucho más con organizaciones nacionales e internacionales que son igual o más grandes que ellas y casi siempre conservacionistas, con el objetivo de poder ratificar decisiones políticas o de influir en una agenda ambiental ya consolidada, aunque la apertura de nuevos espacios de conservación demanda que un nuevo tema se introduzca en la agenda, no hay cambios radicales en la forma que una política ambiental se realiza.

Sucede lo mismo con las OSC ambientalistas, quienes trabajan de manera puntual en aspectos inherentes a cubrir los espacios institucionales que el Estado por incapacidad o desatención no cubre en materia ambiental. Precisamente por dicha puntualidad y cortoplacismo, las relaciones e interacciones tienden a ser con otras organizaciones pequeñas en un plano muy local que apenas llega a lo regional, pero que puede superarlo y alcanzar algunas OSC de corte internacional. Las ecologistas siguen esta orientación, aunque en una medida mucho menor. Se relacionan en el plano local y difícilmente llegan a interactuar con OSC internacionales.

2) *Jerarquización*. Cuando las relaciones son un proceso inducido en una estructura de tipo *top-down* (participación en planes y programas de conservación) mejoran de la gestión ambiental institucional y facilitar procesos organizativos (negociación, interacción, densificación de la red, etc.); y, por el contrario, si se desarrollan al margen de lo institucional (limpieza de playas) tienen un carácter más flexible que permite garantizar la satisfacción de las necesidades de los actores, pero no pasan de concretarse como medidas paliativas frente a un problema que no termina de resolverse.

Uno de los retos que surgen deriva de la estructura de poder jerárquica tradicional y el establecimiento de modelos de interacción más democráticos. En las relaciones entre OSC más grandes, predominan estructuras más rígidas en donde los dirigentes cobran un rol primordial, y la base uno secundario. Y a la inversa en las relaciones entre OSC pequeñas. En la mayoría de los casos se encuentran condicionadas por el acceso de las organizaciones a recursos económicos, limitados. Este es el principio que sostiene a la mayoría de las relaciones, pero no el único. En ningún caso son formas diferentes de enfrentar la crisis ambiental, sino aspectos distintos atendidos dentro de la totalidad de dicha crisis.

3) *Permanencia-itinerancia*. Otro de los aspectos centrales en estas relaciones es la permanencia, o, mejor dicho, su carácter itinerante. Aunque, en términos generales, las colaboraciones son dinámicas, muchas de ellas (la mayoría) son puntuales, locales y se desarrollan en el corto plazo, insertas en contextos de pequeña escala que raramente se replican o que poseen intervalos de acción muy amplios entre una y otra, haciendo difícil la permanencia. Este factor está completamente vinculado con el anterior puesto que uno de los factores que más contribuye a la puntualidad de las colaboraciones tiene que ver con el financiamiento de las actividades, o mejor dicho, a la ausencia de financiamiento.

Mencionábamos antes que si los actores se relacionan en la red se debe al hecho de que la agenda ambiental institucional así lo requiere (muy visible en las OSC conservacionistas y en menor medida en las ambientalistas más antiguas), pero al margen ocurren otro tipo de colaboraciones que no necesariamente se desarrollan así, sino que se crean como paliativo a la ausencia de recursos económicos (esto es muy evidente en las OSC de tipo ambientalista más pequeñas y en las ecologistas).

Esta forma novedosa de cubrir las carencias económicas con colaboraciones que superen la existencia de recursos financieros *per se* es bastante útil. El problema radica en que la permanencia de una relación (bajo un argumento exclusivamente económico o paliativo de su ausencia) nos conducirá a una lógica en la cual las OSC busquen asegurar su existencia por, y en, la dependencia cuasi-exclusiva de recursos económicos, en la cual la relación arriesga su propia existencia. Puesto que esta es contingente al financiamiento presente y futuro, se encierran en un bucle del cual les resulta complicado salir: si las relaciones se realizan para poder nutrirse de recursos financieros y realizar sus actividades, entonces las colaboraciones deben revestirse de un componente económico. Por tanto, la esencia misma de las OSC deja de centrarse en un argumento de defensa o atención del entorno ecológico por encontrarse inmersa en actividades para mantener su propia subsistencia. Es decir, se manifestaría no sólo en el plano de su actuar físico, sino en el de su esencia.

Señala Bifarello (2000) que quizás una forma de asegurar su permanencia sea la optimización de sus recursos humanos y financieros, no sólo en el plano económico, sino en el de la cooperación inter-organizativa. Si una relación se encuentra asentada sobre una estructura jerárquica no constituye propiamente una relación sino una forma de asistencia que derivará en fallas en la gestión ambiental no institucional y en la existencia de relaciones ficticias desarrolladas como medio de apropiación e influencia entre OSC. En resumen, para que permanezca en el tiempo, debe desarrollarse no sólo no en el plano económico, sino que debe, además, evitar reproducir las relaciones jerárquicas y ser fomentado sobre criterios igualitarios. No queremos decir que tenga que desarrollarse entre OSC de igual tamaño, sino evitar actitudes de tipo paternalista y/o subordinación de una a otra (mismas que aparecen entre las relaciones con los actores gubernamentales y privados hacia las OSC y resto de la ciudadanía).

#### ***h) Relaciones OSC/actores estatales (actores públicos o gubernamentales)***

Las relaciones entre gobierno y sociedad civil se encuentran fuertemente condicionadas por las leyes y demás instrumentos normativos. Todo este aparato legal se erige como forma de representar y ordenar las propuestas y prioridades de ambos actores, y, en apariencia se encuentra estrechamente vinculado al contexto en el que opera. Pero, como afirma Poiré (2007:18) (miembro del Consejo Técnico Consultivo de la SEGOB): a través de las organizaciones de la sociedad civil se han evidenciado múltiples necesidades en materia legislativa, frente a cambios de cualquier orden nuestro país, exigiendo que la relación entre gobierno y sociedad sea acorde a dichos

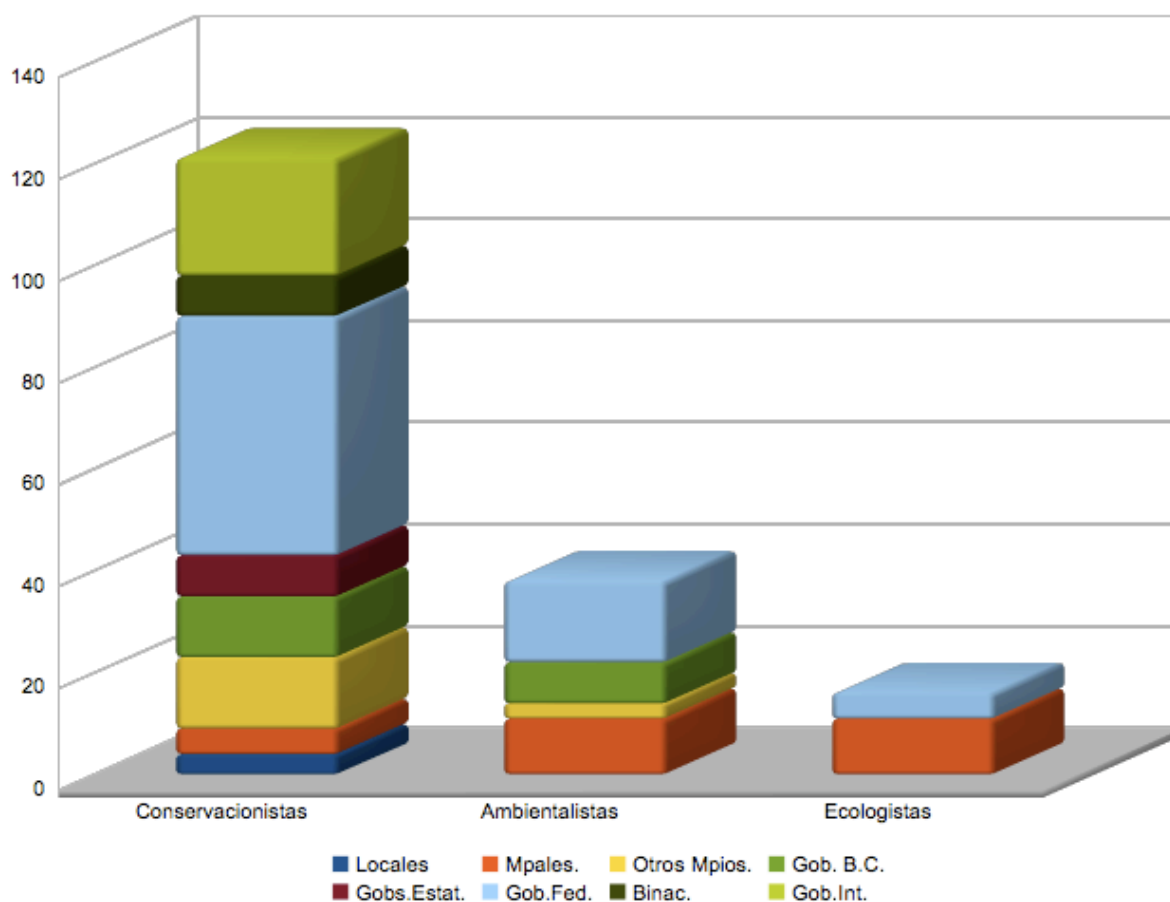
cambios. En términos generales, son estos colectivos quienes movilizan y llaman a implementar nuevas lógicas de incidencia en el ámbito político.

Hemos visto que durante las últimas décadas la relación entre gobierno y sociedad civil se ha intensificado, a través de distintos ámbitos, mecanismos y actores. Principalmente con instrumentos legales, creados con el fin de permitir que la sociedad civil colabore como un actor responsable de los asuntos públicos y la gobernabilidad (*Ibid*, 2007:50). En el caso que nos ocupa, es necesario verificar si la gestión ambiental responde efectivamente a las necesidades y demandas de las organizaciones de la sociedad civil.

Los mecanismos legales constituyen parte importante de la base sobre la que se jerarquizan categorías de cualquier orden (político, social, ecológico, sexual, económico, etc.). En el caso ambiental, los contenidos de estos mecanismos, desde el punto de vista de la pertinencia, tienen más bien poca vinculación con las categorías de orden ecológico. Es decir, su conveniencia en materia político-social es mucha porque otorga mayores garantías al ejercicio de los derechos, pero en materia de gestión ambiental, es poco útil en tanto que no permite que los problemas de tipo ambiental que la sociedad civil enfrenta sean colocados dentro de la agenda política inmediata.

En la encuesta aplicada, las OSC respondieron que colaboran con los gobiernos, a sus distintos niveles, en mayor o menor medida en función de su ámbito de acción. De las 708 relaciones registradas, 175 (24.72%) corresponden a las agencias gubernamentales, distribuidas así: gobierno federal 68 (9.6%), gobierno municipal de Ensenada 3.81% (27), gobierno internacional (estadounidense) 23 (3.25%), gobierno de Baja California (estatal) 20 (2.82%). otros gobiernos municipales 17 (2.4%), otros gobiernos estatales e instancias municipales, ambos con 8 colaboraciones (1.13%) y las autoridades locales con 4 (0.56%) (ver Gráfico 10). Al revisar quién de los tres subgrupos interactúa más, encontramos que las conservacionistas han desarrollado 121 de las 175 relaciones, poco más del 69% del total, le siguen las ambientalistas, con 38, un 21.71% y finalmente las ecologistas con menos de una décima parte del total, 16 (ver Gráfico 10).

**Gráfico 10: Relaciones entre OSC y gobiernos en diferentes niveles.**



*a') Gobiernos internacionales (Estadounidenses) e instancias bi(tri)nacionales*

La geografía como construcción humana se recompone apoyada en las  
tendencias de la creación del mercado ambiental  
(Micheli, 2002;132)

La circunstancia de encontrarse en un área fronteriza con los Estados Unidos, ha permitido que las OSC, además de tener que participar de la gestión ambiental nacional, puedan participar con otros actores gubernamentales internacionales. El proceso globalizador ha impulsado desarrollo en las regiones; lo local tiene un peso claro en las zonas de crecimiento, pero también es cierto que las integraciones son diferenciadas, unas más asimétricas que otras. Así, las organizaciones pueden aprovechar la (no) existencia de dependencias binacionales e internacionales en función de sus distintas características y particularidades (Alfie, 2004:175).

Previamente hemos revisado que la gestión ambiental fronteriza es resultado de una administración binacional de los recursos naturales, y fue reforzada por un acuerdo comercial



internacional, en el cual las organizaciones de la sociedad civil estadounidenses jugaron un rol decisivo. La evolución de la gestión ambiental fronteriza hasta su configuración actual se explica por esos dos factores: la cercanía con Estados Unidos y las regiones ambientales compartidas (cuencas, ecosistemas, especies y espacios) y la lejanía de Baja California con el centro del país (centralización de la toma de decisiones).

En la sección anterior al explicar la actividad de las OSC se hacía referencia a que los problemas ambientales fronterizos fueron una de las causas para que se generara presión desde los grupos ambientalistas estadounidenses (especialmente National Wildlife Fund y National Resources Defense Council) y, frente al TLCAN, se vinculara el comercio y el medio ambiente por medio de diversos convenios sobre ambiente y conservación internacionales. Lo importante es remarcar que para la frontera norte de México estos instrumentos han representado, como mencionó Micheli (2002:155), el sustituto de una política estatal de desarrollo, dejando en manos de instituciones locales y supranacionales la iniciativa de constituir la infraestructura física pública. El proceso de descentralización de la administración pública que a nivel nacional se desarrollaba desde los años ochenta se materializó de modo distinto en la región fronteriza a partir de estos instrumentos, brindando a la zona una perspectiva de desarrollo claramente diferenciada del resto del país.

En efecto, el conflicto fronterizo y el rechazo a los proyectos económicos modernizadores (la llegada de la industria maquiladora, el desarrollo inmobiliario y el turismo masificado) muestra la aparición de una nueva etapa en la cual la relación de las sociedades regionales con su medio ambiente tiene repercusiones internacionales, debido a la presencia de actores privados que confluyen en el territorio (lo ecológico entra en la esfera de lo público y de lo gubernamental).

Sobre la descentralización, o sus diferentes tipos (en función de qué autor lo aborde)<sup>226</sup> este proceso ha ocurrido desde los ochenta de manera intermitente. Desde su implementación, estas reformas no han entregado facultades enteramente a los gobiernos estatales y locales, ni formal ni informalmente, puesto que a éstos no se les permite adoptar ni aprobar, dentro de sus áreas de competencia, reglas o normas técnicas más estrictas que las del gobierno federal (también es visible si revisamos la existencia de mecanismos e instrumentos de gestión ambiental, estos se reducen

---

<sup>226</sup> Rodríguez (1997), por ejemplo, la entiende como un fenómeno con tres derivaciones: la transferencia descendente de la autoridad administrativa nacional a oficinas regionales, estatales y locales, transferencia de autoridad para la toma de decisiones hacia cuerpos administrativos semiautónomos responsables ante el poder establecido -o delegación del poder administrativo- y la devolución del poder para la toma de decisiones desde los más altos niveles de gobierno hasta los más bajos permitiendo que adquieran mayor autonomía política e independencia administrativa.

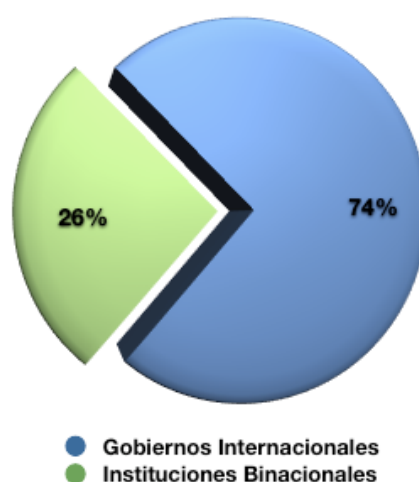
conforme aterrizamos en determinado territorio, ver sección: Normatividad, instrumentos y mecanismos vigentes en México). Esto se debe a un sistema de tipo *nested fail safe*, así denominado por Mumme (1998:52), que obliga a que si la entidad responsable del nivel más bajo (municipio) resulta incapaz, entonces la responsabilidad pasa al siguiente nivel superior (estado), y si éste también resulta incompetente, la responsabilidad pasa al nivel más alto (federación). Este sistema funciona así porque las condiciones económicas en las que se encuentran los municipios y los estados y las capacidades administrativas y fiscales se han mantenido limitadas.

En estas condiciones y estando tan cerca de Estados Unidos, los estados fronterizos, y sus municipios, poseen una ventaja de la que echan mano. Se trata del acceso a los instrumentos y programas binacionales de cuidado ambiental, a través de los cuales se desarrollan métodos más participativos en el diseño de políticas y procesos administrativos. Las ventajas de esta cercanía ya han sido enumeradas por Mumme (1999:69):

- la disponibilidad de recursos técnicos y financieros para inversión en infraestructura ambiental provistos por organismos binacionales (BANDAN, COCEF, CILA, etc.).
- los requisitos sustantivos y de procedimiento para tener acceso a estos recursos, y
- la incorporación de los municipios y sus actores en la negociación de problemas y prioridades de cooperación binacional ambiental en el área fronteriza.

**Gráfico 11: Relaciones de las OSC con organismos binacionales/internacionales.**

**Cooperación de las OSC con organismos binacionales/internacionales**

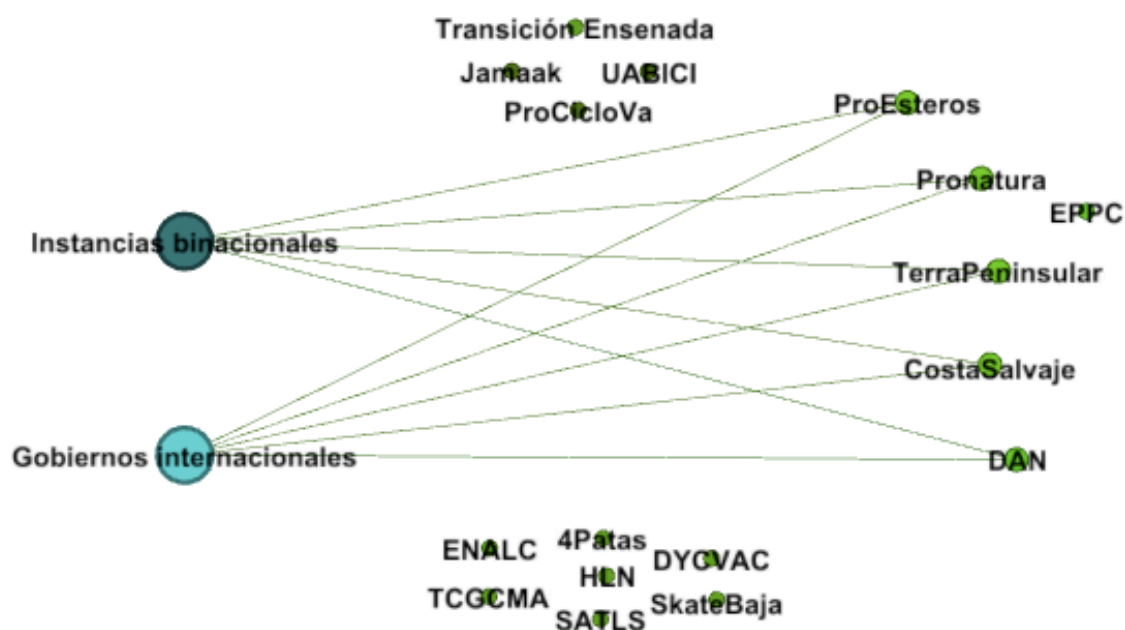


En este contexto, en la red se reportaron un total de 23 relaciones con instancias binacionales e internacionales (4.38%), 6 y 17 respectivamente (ver Gráfico 11). Así, los gobiernos

internacionales se colocan como el tercer actor gubernamental más importante por detrás del gobierno federal y del municipal.

Sobresalen, principalmente, agencias del estado California y sus ciudades, (11 en total). Entre ellas: California Coastal Commission, California Environmental Protection Agency, California Department of Fish and Wildlife, California Department of Parks and Recreation, City of Chula Vista, City of Imperial Beach, City of San Diego, County of San Diego, etc. También aparecen las agencias estadounidenses federales como U.S. Fish and Wildlife Service, Environmental Protection Agency (EPA), National Oceanic and Atmospheric Administration (NOAA). Otros actores internacionales son la Embajada de Canadá en México, la Convención Ramsar y el Comité Ambiental de las Naciones Unidas.

**Figura 13: Relaciones entre OSC con organismos binacionales/internacionales.**



En el caso de las instancias binacionales, aparecen la Comisión de Cooperación Ecológica Fronteriza (COCEF), la Comisión Internacional de Límites y Aguas (CILA/IBWC), el Comité Conjunto México-Estados Unidos para la Conservación de la Vida Silvestre, el acuerdo de protección sobre el Estuario Tijuana, el Programa Frontera 2012, y la Comisión para la Cooperación Ambiental (CCA-TLCAN), instancia trinacional derivada del TLCAN.

Estas relaciones conforman un gran programa transnacional de construcción de infraestructura y de recursos humanos que, en gran medida, viene a sustituir (o complementar) la acción y la influencia económica y política del Estado mexicano, cuya centralización y debilidad será explicada adelante. La presencia de estos dos actores, y su importancia sobre toda la red, se encuentra totalmente concentrada en un solo grupo, los conservacionistas (ver Gráfico 11 y figura 13). Salvo Estudios y Propuestas para la Conservación, las otras cinco organizaciones conservacionistas reportaron convenios con las instancias binacionales y los gobiernos internacionales. Un poco más, más del 50% de estas relaciones se concentra en dos organizaciones, Pronatura Noroeste y Costa Salvaje. Algunos proyectos conjuntos son:

- El proyecto entre 2010-2011 para la protección del humedal artificial Las Arenitas, Mexicali, a cargo de la Comisión Estatal de Servicios Públicos de Mexicali (CESPM) en cooperación con la Comisión de Cooperación Ecológica Fronteriza (COCEF) y la North American Wetlands Conservation Act (NAWCA), en la que participaron el Sonoran Institute y Pronatura Noroeste (COCEF, 2010).
- La colaboración Binacional en la Cuenca del Río Colorado: recomendaciones para Prevenir una crisis del Agua, esfuerzo compartido entre las OSC Environmental Defense Fund y Pronatura Noroeste del que participan usuarios agrícolas, operadores municipales, intereses federales, estatales y representantes del sector ambiental de ambos países (Pitt *et al*, 2012).
- El proyecto: Capacitación y educación ambiental biocultural como estrategia de adaptación al cambio climático ante la falta del recurso hídrico en las comunidades indígenas, junto a la CCA, el U.S. Fish and Wildlife Service, la CDI y la SEMARNAT y organizaciones como Ecología y Comunidad Sustentable A.C., Pronatura Noroeste y EcoHuella A.C. (CESTAC y CCA, 2008).
- El programa de Conservación de Tierras y Cuencas. Iniciativa Binacional de Conservación "Las Californias" Tercera fase<sup>227</sup>.
- En 2011 nombraron a Costa Salvaje como representante del Comité de Playas Limpias de la Ciudad de Tijuana (que aglutina agencias locales, estatales, federales y binacionales como la CILA) participando en la elaboración de diversos estudios, como el Protocolo de Cierre de Playas que no cumplan con la normatividad mexicana establecida, financiado por COCEF (Aguirre, 2011). En 2011 Costa Salvaje participó del proyecto Cañón Limpio-Los Laureles,

---

<sup>227</sup> Mediante este acuerdo con Pronatura Noroeste, el Bureau of Land Management y el Departamento Forestal y de fuego de California, con la donación de Fundación La Puerta de 1000 has. de terreno se realizó la primera servidumbre ecológica en ambos países, por un total de 2300 has. Actualmente el proyecto se denomina "Programa de Manejo del Área de la Servidumbre Ecológica Binacional del Cuchuma" (Salazar, 2010).

dentro del programa Frontera 2012 y financiado con fondos de la COCEF (Cuenca del Río Tijuana, 2011).

- Junto a otras organizaciones como Pronatura, Blue Ocean Institute y con el apoyo de Sea Grant y NOAA, se han realizado diversas publicaciones para la divulgación de material científico, como "La vida de la tortuga: una actividad para el salón de clases basada en investigaciones científicas sobre las tortugas marinas" (Musick, 2003).

Nuevamente, son sólo las organizaciones más profesionalizadas y con mayor capacidad administrativa las que pueden establecer contactos y acceder a los programas y presupuestos de estos actores (Figura 13). Además, el tema de la conservación tiene una mayor recepción frente a los otros dos, uno por particularista (ambientalista) y el otro por “intangible” (ecologista). La urgencia de la gestión ambiental prioriza la conservación sobre nuevas estrategias como las ecologistas que abogan por un cambio de modelo, o sobre las ambientalistas cuyos esfuerzos son paliativos.

Uno de los ejemplos de colaboración se realiza con la CILA, que a diciembre de 2013 contaba con tres proyectos en la frontera de Baja California-Estados Unidos en funcionamiento (Tijuana River Flood Control, Tijuana Sanitation y Mexicali Sanitation) y se encontraba en proceso de formalizar dos iniciativas más (PL106 Facility y New River Wetlands), estos proyectos precisan de actores organizados con capacidad de negociación, no permitiendo que las organizaciones pequeñas y sin experiencia puedan participar de ellos. Sin embargo, en los foros ciudadanos (USIBWC Citizens Forum in San Diego (2002) y el Colorado River Citizens' Forum Meetings (2003)) si se permite su participación. Aunque los medios de difusión de la información no son del todo incluyentes, de manera que se produce una exclusión indirecta de las OSC pequeñas y que no tienen tantas relaciones con otros actores para poder participar de dichos foros. El resto de las instancias binacionales funciona de manera similar.

Al margen de todos estos proyectos y recursos, queda pendiente evaluar la calidad de sus resultados, puesto que ya en áreas concretas, como la administración de los recursos hídricos, se ha demostrado que organismos como la COCEF y el BANDAN no han funcionado de manera permanente o adecuada, ni en la formulación de proyectos ni en la financiación de los mismos, ya que la burocracia, la precaria continuidad de los proyectos y el escaso flujo de capital para infraestructura han mermado la fuerza de esas instituciones que muy poco han logrado en la región

fronteriza. Si bien estos instrumentos y programas son funcionales y permiten una participación social un poco mayor, los contenidos limitados y el acceso a ellos de sólo un sector de las OSC invitan a que sean reformulados, incluida la agenda ambiental binacional. En la medida que las transformaciones de agencias y agentes requiere de un compromiso que va de lo local, pasa por lo estatal y compromete las relaciones binacionales, es necesario procurar el diálogo, la negociación y los acuerdos pero permitiendo que todos los tipos de actores puedan involucrarse (Alfie, 2005:229).

#### *b') Gobierno Federal*

Profundizar los lazos entre gobierno y sociedad requiere, más que nuevos postulados legales (como la nueva Ley Federal de Fomento a las Actividades Realizadas por Organizaciones de la Sociedad Civil), de un verdadero avance en la concepción que el gobierno tiene de la sociedad civil y de sus organizaciones, de incorporarles como un actor más que debe incidir en la agenda y los mecanismos legales que regulan y normalizan las acciones sociales sobre el ambiente. Aunque los datos mencionan que el gobierno federal es uno de los actores con quienes más se relacionan las OSC (9.6% del total), es necesario revisar las circunstancias en que suceden, ya que una presencia constante de las OSC en los instrumentos gubernamentales no significa que haya representatividad ni eficacia en la gestión ambiental.

Es decir, las relaciones que se han establecido hasta ahora, no suponen un verdadero avance en la comprensión y gestión del medio ambiente puesto que, aparentemente, no ha existido una reformulación de la visión social de lo ecológico en ninguno de los actores. Cambiar la forma en la que las OSC se vinculan al gobierno supone no sólo su participación en los mecanismos que el último dicta, sino en formular la agenda misma y dictar conjuntamente las prioridades, en refundar el aparato gubernamental de manera vinculante en todos los aspectos, en utilizar los cauces de participación como un elemento más de la gobernabilidad, no como los únicos. Es necesario también cambiar la forma en la que el medio ambiente es atendido desde las OSC, quienes deben promover que éste sea un actor más, que necesita de una sociedad que cumpla con una normativa adecuada a su mantenimiento y se encuentre presente en el gobernar (junto a actores políticos, económicos y sociales), y ello es sólo posible a través de las OSC que lo atienden.

Sin embargo, también se debe mencionar que no existe una sola sociedad civil que se relaciona con el gobierno, sino que son múltiples representaciones de ella. En este caso las representaciones, ambientalistas, conservacionistas y ecologistas denotan diferentes urgencias en el

establecimiento o fortalecimiento del diálogo con el gobierno; las relaciones son distintas y, por ende, los resultados diversos. Por ejemplo, las conservacionistas, por el tipo de actividad que realizan, han tenido la posibilidad de construir más puentes y cauces hacia los gobiernos (el porcentaje de colaboración con el gobierno federal en su caso se eleva hasta el 12.53%), mientras que las ecologistas han presentado una gran dificultad para poder concurrir hacia ellos (aquí el porcentaje es de 9.64%), no sólo por la reciente constitución, sino por el foco de trabajo y las propuestas que quieren desarrollar ante los actores sociales, mientras que las ambientalistas (aunque en términos generales tienen la participación más baja con 6.41%), ocupan un aspecto intermedio, dependiendo el contexto en el que operan, por ejemplo, aquellas más vinculadas al aspecto ambiental tienen la posibilidad de relacionarse más, mientras que aquellas enverdecidas (que han convergido en lo ambiental desde lo social) tienden a ser más voluntaristas y a mantenerse al margen del gobierno. Dichos cambios hacia dentro de las OSC evidencian la fractalidad de la sociedad civil y la dificultad de que los instrumentos homogeneizadores de colaboración del gobierno con las OSC tengan la misma eficacia.

Algunos autores, como Pacheco y Vega (2001:39), mencionan que la fase de toma de decisiones sobre política ambiental y uso responsable de los recursos naturales, es el estadio más avanzado en la participación ciudadana con los gobiernos en México puesto que el involucramiento de la sociedad en la construcción, diseño e implantación de política ambiental no es ya una opción, sino un prerrequisito. Sin embargo, cuando se les preguntó a las OSC por el conocimiento de órganos y mecanismos (el conocimiento de ellos primer nivel de la participación) los resultados demostraron que en Ensenada este requisito aún no se acaba de consolidar. En la pregunta sobre los órganos (*¿Cuáles son los órganos de participación ciudadana en materia ambiental que conoce?*), los tres grupos de organizaciones tienen conocimientos diferentes. El que más órganos conoce (y con algunos de los que interactúa) es el de las conservacionistas. Seguido del ambientalista y el ecologista (Cuadro 11). Los órganos más conocidos son la CONANP y el Consejo de Planeación para el Desarrollo Municipal.

**Cuadro 11: Conocimiento de las OSC sobre la existencia de los órganos federales para la participación en la gestión ambiental**

Órgano	Ambientalistas	Conservacionistas	Ecologistas	Total
Consejo Consultivo Nacional para el Desarrollo Sustentable	2	4	1	7
Consejo Nacional de Áreas Naturales Protegidas	4	6	3	13
Consejo Nacional Forestal	2	5	2	9
Comité Técnico Nacional Forestal	1	4	0	5
Consejo Consultivo de Cambio Climático	3	4	1	8
Consejo Técnico de la Comisión Nacional del Agua	3	4	1	8
Consejo Nacional de Educación Ambiental para la Sustentabilidad	3	4	0	7
Comité Consultivo Nacional de Normalización de Medio Ambiente y Recursos Naturales	1	2	1	4
Comité Técnico Consultivo Nacional para la Recuperación de Especies Prioritarias	2	4	0	6
Consejos Consultivos Regionales para el Desarrollo Sustentable	3	3	1	7
Consejos Asesores en Áreas Naturales Protegidas	2	4	0	6
Consejos Estatales Forestales	0	3	0	3
Consejos Micro regionales Forestales	0	0	0	0
Comités Técnicos Estatales Forestales	0	0	0	0
Consejos Ciudadanos Estatales del Agua	2	1	0	3
Consejos de Cuenca	1	5	0	6
Comités de Cuenca	2	3	1	6
Comités Técnicos de Aguas Subterráneas	1	0	1	2
Subcomités Técnicos Consultivos para las Especies Prioritarias	0	0	0	0
Consejo Consultivo Nacional de Vida Silvestre	4	3	1	8
Comité de Planeación para el Desarrollo Municipal.	5	6	1	12
Otro	1	3	0	4

La mayoría de los órganos que existen, vemos en el cuadro 11, remiten a temas de conservación favoreciendo que sean las OSC de este mismo tipo quienes les conozcan. Además,



cada uno de ellos tiene temáticas bastante fijas. Su atención se encuentra, técnicamente, enfocada hacia aspectos muy concretos (salvo en los Consejos Consultivos de Cambio Climático y para el Desarrollo Sustentable). Destaca también el bajo conocimiento de las ecologistas de la gran mayoría de estos órganos.

Sobre los mecanismos (*¿Cuáles son los mecanismos de participación<sup>228</sup> en materia ambiental que conoce?*), las respuestas demuestran que tampoco han sabido consolidarse como instrumentos inclusivos, sino que han fomentado en las OSC una participación muy marginal, centrada más en la corroboración de problemas y la aceptación de una agenda, que en abrir la toma de decisiones. Evidentemente, el resultado es muy desigual, con grupos muy activos (conservacionistas), frente a otros actores más pasivos (ambientalistas y ecologistas, ver Cuadro 12). Aunque suponen una implicación, más bien mínima, en el proceso de gestión, no tienen una penetración amplia en la base social.

**Cuadro 12: Conocimiento de las OSC sobre la existencia de mecanismos federales para la participación en la gestión ambiental**

Mecanismo	Ambientalistas	Conservacionistas	Ecologistas	Total
(1) Derecho de petición	1	5	1	7
(2) Derecho a la transparencia y acceso a la información ambiental	4	6	2	12
(3) Denuncia popular	4	5	3	12
(4) Derecho a la participación en los planes y programas dentro del Sistema Nacional de Planeación Democrática	1	4	1	6
(5) Consulta pública para el ordenamiento ecológico	3	6	1	10
(6) Consulta pública de manifestaciones de impacto ambiental	3	6	1	10
(7) Consulta sobre la liberación de organismos genéticamente modificados	1	1	0	2

Los mecanismos más conocidos por las OSC encuestadas son aquellos relacionados a la transparencia e información pública, lo cual es bastante coherente si comprendemos que la

<sup>228</sup> Estos son: el derecho de petición, derecho a la transparencia y acceso a la información ambiental, denuncia popular, derecho a la participación en planes y programas y las consultas públicas. Estos adoptan criterios sectoriales y están pensados principalmente para una base asociativa de grupos. El objetivo es el de hacerlos partícipes de la gestión ambiental.

definición de lo natural y lo público necesita primero de información, ésta es un requisito esencial para la activa participación. Pero no ha podido generalizarse a todas las OSC, ya que quienes requieren con mayor urgencia de información también carecen de herramientas para pedirla y gestionar sus demandas ante las autoridades. Le siguen en popularidad las consultas públicas y el derecho de petición

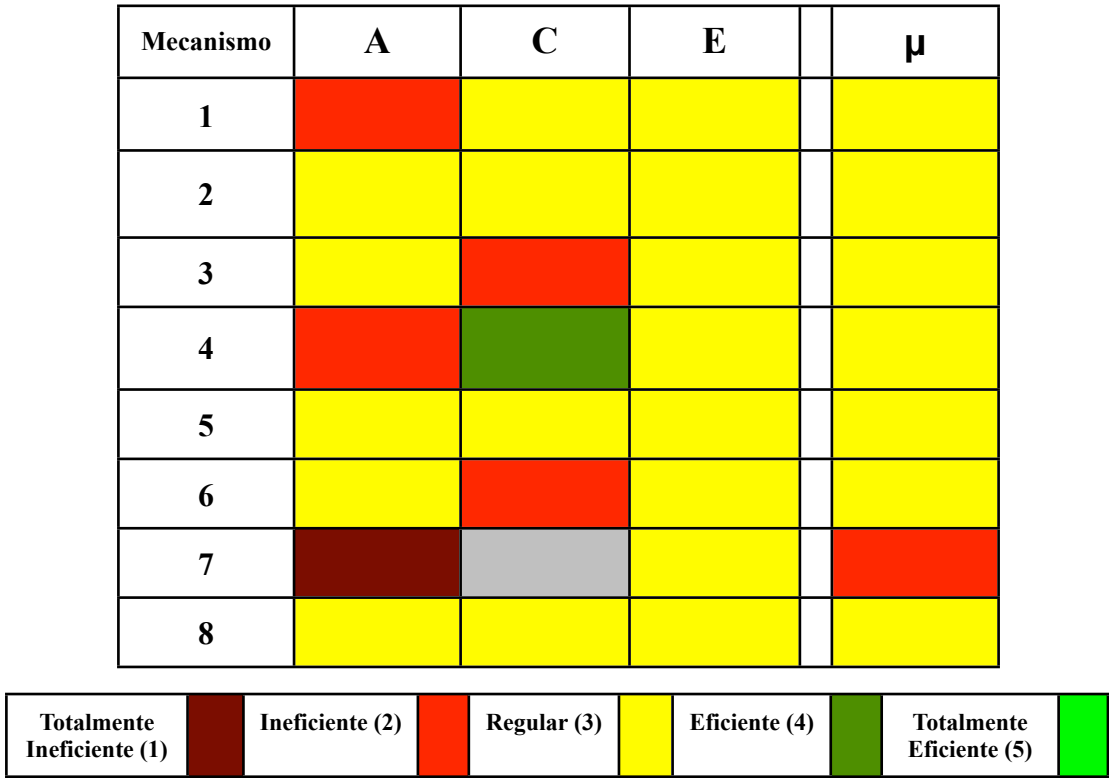
En general, estos mecanismos permiten la entrada de las OSC cuando las probabilidades de incidir en el diseño y localización de la agenda son mínimas, y sólo permiten su inclusión cuando las decisiones ya han sido tomadas. Por ejemplo, es particularmente preocupante el caso de las OSC con baja o nula capacidad y recursos (principalmente ecologistas, pero también ambientalistas) para poder participar de las observaciones a las Manifestaciones de Impacto Ambiental y a las modificaciones a las normas ambientales, las consultas públicas sobre los ordenamientos territoriales parecieran ser los espacios adecuados para involucrarse, pero ahí se encuentran frente a otros actores que pueden controlar la agenda y minimizar o anular su participación.

A esto se suman la débil difusión y muy escasa información sobre los mecanismos hacia la comunidad que, salvo en el grupo conservacionista, no han logrado una inserción eficiente ni en las OSC ni las comunidades. Así, lo que en realidad han logrado estos órganos y mecanismos, son consecuencias no deseadas, como las que mencionan Saldaña y Vidal (2006:1) simulan participación (para cumplir requisitos o la legislación); 2) sus esquemas no incluyen a actores distintos a los que normalmente toman las decisiones (existe participación pero refleja los intereses que de todas maneras predominan cuando no había); 3) son utilizados para promover la agenda de un grupo poderoso (los que tienen más recursos participan); 4) relegan la participación a actividades poco relevantes; o 4) no se logra un proceso de comunicación efectivo entre los actores que participan.

Ahora bien, la valoración de las OSC acerca de la eficacia de los órganos y mecanismos gubernamentales se encuentra en función de que estos sean sujetos, no sólo de, divulgación sino de aplicación. Y en este caso (al preguntarles *Para el trabajo de su organización, ¿qué tan eficientes o ineficientes son los mecanismos y órganos de participación ciudadana federales?*), la valoración oscila entre lo ineficiente y lo regular (ver Figura 14). Si estos instrumentos tienen el objetivo de acercar las decisiones sobre el ambiente a la esfera pública, y, en especial, de conseguir que

participen ciudadanos u OSC, este no se ha conseguido. Menos en este contexto en el que la democracia representativa contemporánea se encuentra maltrecha y es severamente cuestionada.

**Figura 14: Valoración general de los mecanismos y los órganos de participación ciudadana federales**



- Mecanismos: 1) Derecho de petición; 2) Derecho a la transparencia y acceso a la información ambiental; 3) Denuncia popular; 4) Derecho a la participación en los planes y programas dentro del sistema nacional de planeación democrática; 5) Consulta pública para el ordenamiento ecológico; 6) Consulta pública de manifestaciones de impacto ambiental; 7) Consulta sobre la liberación de organismos genéticamente modificados; 8) Órganos de participación (consejos, comités, sub-comités, etc.).
- A: Ambientalistas; C: Conservacionistas; E: Ecologistas; μ: promedio.

La valoración de los instrumentos gubernamentales, como afirman Rodríguez *et al*, (2011:177), no debe limitarse a las dimensiones en las que se aplica y el grado de 'éxito' alcanzado, sino también en los referentes que sirven para evaluar dichas iniciativas, especialmente los relacionados con los resultados específicos<sup>229</sup>. Esta distinción permitiría hablar de la utilidad práctica de los mismos, diferenciando entre ambos rendimientos, por una parte los brutos, que

<sup>229</sup> Por ejemplo, si no participan muchos ensenadenses ¿podemos hablar de un instrumento exitoso? ¿lo sería si participan todos los agentes institucionales?

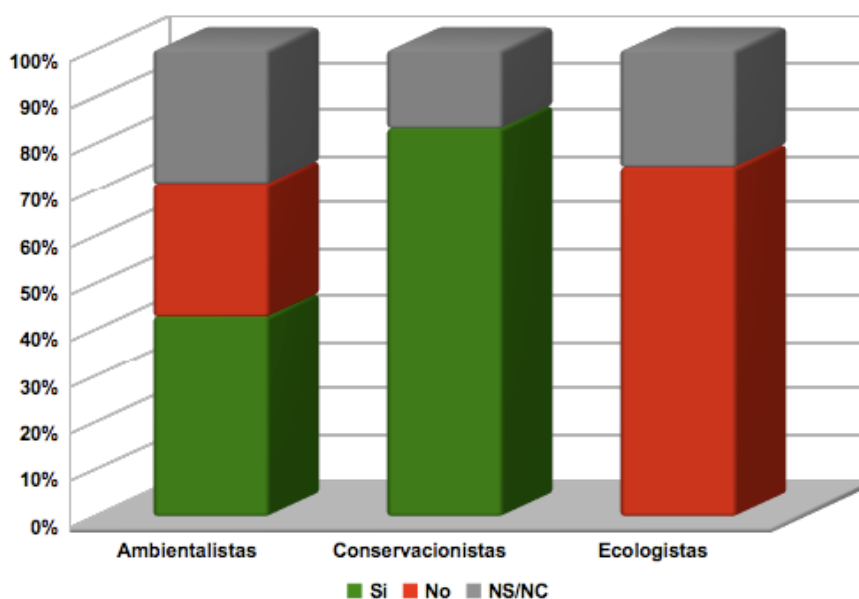
toman como referente la situación genérica que se quiere cambiar (participación de la ciudadanía) y los netos, que especifican un lugar, situación o grupo de población específicos sobre los que se pretende lograr objetivos específicos (la participación de quienes no lo hacen). En resumen, se trata, básicamente, de revisar lo que las OSC consideran como útil en los instrumentos, su ámbito de actuación y circunstancias. Sólo una evaluación de este tipo puede dar cuenta de los rendimientos reales (brutos y netos).

Lo que es posible encontrar en la evaluación parcial que hacen las OSC de los instrumentos legales es que deben mejorarse porque no les permiten relacionarse con los actores estatales. Es decir, son más bien escasas las oportunidades de participación y en su caso mas formales que reales, al no favorecer la posibilidad de realizar un ejercicio de poder o impacto efectivo en el diseño, ejecución y evaluación de las políticas ambientales en el municipio.

Por el contrario, que la utilidad de la mayoría de los instrumentos y órganos sean evaluada como regular (incluso como ineficiente en el caso de la Consulta sobre la liberación de OGM) nos remite al escepticismo, cansancio e inercia de las OSC hacia dicha participación. Al igual que en el estudio de Pastor (2011:99), las OSC encuestadas consideran escasas las posibilidades de desarrollo de un modelo de participación real más allá del modelo institucional y formal instaurado. Esta actitud, como señala Navarro (2008:8) se relaciona a la percepción de ausencia de beneficios cuando se han involucrado, ya sea por la experiencia propia o conocimiento.

Sobre esta valoración de los mecanismos no existen diferencias significativas entre tipos de OSC. Donde aparecen variaciones muy evidentes es en la pregunta *¿Son útiles los órganos y mecanismos de participación en las actividades de las OSC?* Como esperábamos, las conservacionistas por hacer un mayor uso de estos instrumentos, derivado de su mayor cercanía con los gobiernos, reafirmarían la utilidad de los instrumentos, mientras que aquellas, mayoritariamente las ecologistas y una tercera parte de las ambientalistas (ver Gráfico 12) niegan la utilidad dentro de sus actividades, toda vez que son desarrolladas al margen de ellos.

**Gráfico 12: ¿Son útiles los órganos y mecanismos de participación en las acts. de las OSC?**



### **¿Por qué la colaboración entre gobierno federal y OSC adquiere estas características?**

Mencionábamos que era necesario re-formular no sólo la relación gobierno-sociedad civil, sino nuestra relación con lo ecológico, y sólo entonces diseñar una agenda ambiental, haciendo posible que ésta sobrepase el ámbito político mismo y se desarrolle en el terreno social. La encuesta muestra que hasta el momento la relación con los gobiernos tiene a utilizar los cauces institucionales y no ha logrado desbordarse en las áreas ambientales de atención prioritarias. La explicación de ello nos remite a condicionantes económicos. Éstos no permiten que el trabajo de las OSC en cooperación con los gobiernos sobrepase los bordes de lo institucional ya que las medidas económicas condicionan bidireccionalmente a ambos actores.

Para las OSC los gobiernos son vistos como agentes financiadores y reguladores de sus actividades, mismas que al ser sometidas al escrutinio gubernamental adquieren una orientación directa. Los proyectos impulsados con fondos gubernamentales se enmarcan en una agenda previamente establecida, cambiante en los planes anuales o sexenales, homogeneizando los problemas de tipo ambiental y orillando a que los agentes gubernamentales y las OSC les atiendan. Relegando a un segundo plano otros problemas que pueden ser más urgentes en determinados escenarios. Y, para el gobierno federal las OSC son vistas como instrumentos que legitiman su actuación y políticas, limitando su intervención a ciertos aspectos, por ejemplo a la expresión de sus opiniones sobre los temas de dicha agenda establecida (consultas públicas sobre diversos temas).

Pero la definición de los problemas y el análisis de las alternativas siguen siendo tareas muy centralizadas<sup>230</sup>.

Por ejemplo, el Plan Nacional de Desarrollo ha lanzado un Mecanismo de Colaboración entre el Gobierno Federal y las OSC para el Diseño y la Construcción Conjunta de Políticas Públicas que contribuyan a la gobernabilidad y desarrollo político del país. Esta propuesta viene encaminada a "ampliar y profundizar los mecanismos que permitan la participación ciudadana en la toma de decisiones del Estado sin violentar el principio de representatividad" (SEGOB, 2012). El mecanismo es definido como un espacio de diálogo y colaboración entre ambos actores para impulsar las propuestas ciudadanas ante los tres poderes de la Unión por medio de dos grupos de trabajo: a) relación entre OSC y gobierno, y b) vinculación entre las OSC. El primero tiene por objetivo crear espacios de diálogos entre OSC y las diferentes instancias de gobierno para iniciar procesos de negociación sobre los temas priorizados; el segundo grupo va orientado a diseñar, alcanzar consenso e impulsar estrategias que fortalezcan la articulación y vinculación de las mismas para que puedan tener participación e incidencia en la agenda política y social del país.

En realidad, este mecanismo está orientado solamente a dar legitimidad a la agenda gubernamental establecida, pues como menciona en su artículo 8 "se escucharán y tomarán en consideración las propuestas y opiniones de las organizaciones que participen en el mecanismo". En su Sección Segunda (sobre la organización del mecanismo) no faculta en ninguno de los artículos a las OSC a priorizar temas o proyectos ante el Gobierno Federal si no es a través del Pleno (integrado por el total de las OSC participantes), y a su vez, el pleno sólo puede generar acuerdos si la mayoría de las organizaciones inscritas (no sólo las presentes) votan a favor. De manera que, en realidad, el mecanismo localiza el conflicto por la priorización de temas en la agenda en un nivel intermedio entre la sociedad civil y el gobierno, antes que facilitar la gobernabilidad y la apertura democrática.

---

<sup>230</sup> Los resultados de este tipo de diálogo entre gobiernos y OSC ya han mostrado su ineffectividad. En 1995, después de dos años de que Pronatura y la Universidad de Baja California Sur gestionaran la declaración de Parque Nacional a los arrecifes de Cabo Pulmo B.C.S., la secretaria de la SEMARNAP, Julia Carabias, invita a Pronatura a tomar la administración del nuevo parque. La organización acepta sin involucrar su capítulo regional (Pronatura Noroeste) y sin negociar y acordar previamente el manejo con los pobladores locales. La respuesta fue contundente y los pobladores recharon la propuesta de que la organización administre el parque, y crearon a su vez el Patronato de "Los Pobladores de Cabo Pulmo" integrado por hoteleros y los prestadores de servicios de buceo del área. Demostrando que el éxito de la escala a nivel nacional no viene de la mano del éxito en la escena local (Hermann, 2004:128).

El resultado de instrumentos como este es que los acuerdos que emanan de la relación OSC-gobiernos no son vinculantes, incluso cuando esta sobrepasa la actual situación de financiador-financiado y las OSC se colocan como elementos clave para la evaluación de las políticas en consejos consultivos, o cualquier otra representación, la influencia real que tienen sobre la agenda se limita a un redoble de legitimidad hacia la gobernabilidad.

El aspecto vinculante de la cooperación OSC-gobiernos es bidireccional porque dependería, primero, del entendimiento del gobierno a las OSC y, segundo, de la forma en la que las OSC presentan su trabajo y necesidades al gobierno. Menciona Canto (2007:98) que este aspecto vinculante ha sido bastante desigual porque “los funcionarios gubernamentales asumen actitudes patrimonialistas en las áreas donde desarrollan sus actividades, monopolizando decisiones y apropiándose de la función desempeñada. Mientras que la sociedad civil, no en todos los casos está dispuesta a reivindicar el derecho que les corresponde, sino en ocasiones suponiendo que están en demanda de respuestas cuya única fuente parece ser la voluntad del funcionario”.

Considerando que gran parte de la gestión ambiental se desarrolla al margen de los problemas sociales y los retos de tipo ambiental enfrentados por la sociedad, y que, en realidad, obedecen a intereses de grandes corporativos y multinacionales que hacen de los gobiernos un taller donde confeccionan políticas a su medida, el argumento de Canto aparece incompleto. Es cierto que la actitud de muchos funcionarios tiende a ser patrimonialista, pero el referente último y consecuencia no puede ser este cuerpo, sino la aplicación de lineamientos previamente establecidos de manera muy unidireccional. De esta manera, la responsabilidad no recaería sólo en la relación de los gobiernos con la sociedad civil, sino en la, menos evidente y más escondida, relación entre gobiernos y sector privado.

Bajo este nuevo argumento, la incompleta reivindicación de derechos desde la sociedad civil se explicaría no exclusivamente por una negativa propia, sino por el mantenimiento del orden actual (incluyendo los mecanismos legales que así lo permitan) por, desde y para, las empresas, que influyen en los gobiernos en la toma las decisiones y elaboración del marco legal, maquillando un poco la política ambiental para legitimarse, pero limitando la inclusión de otros actores. Así, la no participación de la sociedad tendría sustento en la falta de información (espacios, canales,

estadísticas, etc.) y en los claros límites de la normatividad<sup>231</sup>. Complementado con el hecho de que la cultura organizacional mexicana ha tendido al conformismo (quizás por un desencanto de lo político) y, en esa ampliación de la relación gobierno-sociedad, ha fallado en ejercer la presión necesaria en dichos foros y con las instituciones.

#### *c') Gobiernos estatales y municipales*

En México, si bien es cierto que las relaciones entre los gobiernos (en sus distintos niveles) y las organizaciones se han intensificado, debe matizarse dicha intensificación en cada uno de los niveles. Ya hemos revisado como en el plano federal se presentan la mayoría de las colaboraciones de las OSC encuestadas, pero esta intensificación obedece más bien al proceso transitorio en el que el gobierno relega o transfiere, aparentemente, muchas de sus actividades a las OSC, legitimando así una agenda previamente establecida, pero manteniendo el control sobre la toma de decisiones.

En el estudio de Navarro (2012) se menciona que a nivel nacional sólo el 34.26% de las OSC analizadas se relaciona con gobiernos locales, atribuyéndolo al bajo porcentaje de convenios firmados entre OSC y municipios, así como con la escasa frecuencia con la que se comunican ambas partes y las escasas iniciativas (proyectos o programas) conjuntas. En nuestra investigación, de plano ambiental, el porcentaje se reduce aún más. El promedio de colaboraciones emanadas de las relaciones de OSC con gobiernos estatales y municipales desciende hasta el 12.1%, distribuido de la siguiente manera: un 8.4% de estas ocurre en el plano municipal (6.55% sólo en el municipio de Ensenada), otro 2.95% con el gobierno de Baja California y, finalmente, un 0.74% con otros estados. Es posible ver estas relaciones son menores que en el federal, pero asistimos a una réplica del modelo. A continuación lo detallamos brevemente:

#### *d') Gobiernos estatales:*

Pocos estados han desarrollado mecanismos similares a los federales para formalizar la participación de grupos civiles (entre ellos B.C., cuentan con una Ley de Fomento a las Actividades de Bienestar y Desarrollo Social). Este tipo de mecanismos estatales se caracteriza por dos rasgos: a) dotan de financiamiento a proyectos puntuales presentados por las OSC, y b) no existe una dotación de facultades reales en la política ambiental estatal, es decir, no son involucrados en la hechura de las políticas.

---

<sup>231</sup> Muchos foros organizados para definir agendas ambientales locales replican lo que sucede en esferas más amplias, excesivo formalismo y acaparamiento de las decisiones de forma y fondo en los contenidos y foros por parte de los funcionarios.



Sobre el primer aspecto, los apoyos se encuentran sujetos a dos cuestiones, a una priorización previamente establecida por el estado (Art. 1 Fr.III. "la asignación y uso de fondos públicos se harán de acuerdo a la priorización y disponibilidad presupuestaria del Gobierno del Estado") y a la constitución formal de las organizaciones (adopción de una forma jurídica) en el Catálogo de organizaciones de la ley (Arts. 6 y 12), e indirectamente que se encuentren al corriente con el pago de impuestos. Los apoyos a las OSC que otorga el estado de Baja California son, como establece dicha ley en su artículo 5 "exenciones y estímulos fiscales, subsidios y demás facilidades y beneficios económicos y administrativos que en el ámbito federal, estatal o municipal establezca la legislación correspondiente, así como de los beneficios que con motivo de la celebración de acuerdos o convenios obtengan para estos efectos el Consejo, las autoridades estatales y municipales". Estos apoyos existen sólo bajo convocatorias estatales y en términos generales el enfoque tiene tres ejes: el más fuerte es el asistencialista<sup>232</sup>, seguido de otro en el que se le delegan responsabilidades gubernamentales<sup>233</sup> y otro componente educativo<sup>234</sup>.

Sobre el segundo aspecto, esta ley en Baja California es oportuna, en la medida que reconoce la existencia y el trabajo de las OSC (y las conmina a estimular, asesorar, gestionar y proporcionar asistencia a la población, Arts. 3-4) frente a una mayoría de estados que aún no lo hace. Pero se encuentra severamente condicionada al gran poder ejercido por la gestión en turno. Este fuerte condicionamiento puede orillar en muchos casos a una discrecionalidad derivada de la forma individual que asume la idea de involucrar a las OSC, los desafíos ambientales que deben ser prioritarios y las actividades que necesitan ser apoyadas por el estado. Esto abre la posibilidad a la

---

<sup>232</sup> Art. 4 Fr. II: Promover, obtener, canalizar y aportar recursos humanos, materiales, técnicos y financieros con el propósito de aplicarlos a favor de sus actividades y objeto social; Fr. III. Realizar actos de auxilio, apoyo y asistencia en favor de la población; Fr. IV.- Coadyuvar en la realización de obras y prestación de servicios públicos; Fr. V.- Realizar obras y prestar servicios a la comunidad.

<sup>233</sup> Fr. I Asesorar, gestionar, orientar y proporcionar asistencia técnica, jurídica y social a personas, grupos, agrupaciones y asociaciones, así como a instituciones y organismos públicos o privados, nacionales e internacionales, involucrados en tareas de bienestar y desarrollo social; Fr. IX. Aportar recursos humanos, materiales o de servicios para la salud integral de la población; fr. X. Promover actividades económicas con el propósito de aportar en forma íntegra sus rendimientos a favor del desarrollo social y cultural.

<sup>234</sup> Fr. VI. Realizar investigación científica, tecnológica y social, que genere conocimientos e información para el desarrollo social y el beneficio de la población; Fr. VII. Educar y capacitar con carácter formal e informal, tanto individual como colectivamente, en las diversas temáticas relacionadas con las disciplinas filosóficas, humanas y sociales, y en las tareas inherentes al desarrollo humano y social. Estas actividades podrán requerir o no del reconocimiento de validez oficial de estudios; Fr. VIII. Construir redes de organizaciones civiles para el intercambio de conocimientos y experiencias, así como para su fortalecimiento y apoyo en el logro de los objetivos y tareas compartidas).

clientelización de los grupos ciudadanos, que pueden llegar a elaborar proyectos acordes con los lineamientos de las convocatorias y alejados de su visión y objetivos originales

De manera que las relaciones que emanan bajo este marco legal se encuentran orientadas a la asistencia social y no una participación crítica ciudadana que intervenga de manera efectiva en la deliberación y definición de las metas y futuros sociales y los caminos para lograr (el estudio de Villareal (2012:30) arroja argumentos muy similares a estos que planteamos). Por estas circunstancias, las relaciones que existen entre OSC y gobiernos estatales son más bien de tipo informal, no sólo por el elevado número de organizaciones no constituidas legalmente, sino por la falta de recursos para poder cumplir con las responsabilidades que implica colaborar de manera oficial. Estas han buscado y desarrollado mecanismos a-institucionales (no son institucionales, pero tampoco son ilegales) para influir en las políticas, con mayor o menor éxito. En la parte anterior donde analizamos la interacción entre OSC ya hemos dado varios ejemplos, principalmente provenientes de las ambientalistas y ecologistas.

Otro ejemplo que podemos considerar. Tierra Colectiva, de la mano de Alianza Cívica A.C. y Consejo Ciudadano, organizó en Baja California el 1 de septiembre de 2013 una consulta ciudadana sobre las Reformas Fiscal y Energética (se instalaron más de 40 mesas en Ensenada, 10 en San Quintín, 35 en Tijuana, 10 en Rosarito, 20 en Mexicali y 6 en Tecate). Los resultados de estas consultas fueron enviados a los legisladores e integrantes del Ejecutivo Federal para que fuesen consideradas en la toma de decisiones (Alianza Cívica, 2013). Aunque la consulta ciudadana es una posibilidad emanada de las instituciones, la forma en la que se realiza puede cambiar de la que la federación exige, con esta información podemos entender el ejemplo.

Otra iniciativa que han desarrollado las OSC en Ensenada remite a la educación ambiental a través de talleres. En el verano de 2013, se impartieron siete talleres en Ensenada, San Quintín, Tecate y Tijuana, resultado de la colaboración conjunta entre las organizaciones Tierra Colectiva: Ciudadanía, Género y Medio Ambiente, A.C., Haciendo lo Necesario, A.C., Pro-Esteros, A.C., Skate Baja A.C., Ensenada No Aplaude la Crueldad Circense, Jamak Escuela Verde, entre otras. Los talleres cubrieron las temáticas diversas como: ciudadanía, eco-ciudadanía, equidad de género, participación ciudadana y sustentabilidad.

Así, como puede apreciarse, al margen de los mecanismos institucionales, las OSC han desarrollado la habilidad de encontrar nuevas formas de influir en, directa o indirectamente, las políticas ambientales a través de medios propios.

#### *e') Gobiernos municipales*

Algunos autores sugieren que las reformas del Estado mexicano han asignado nuevas responsabilidades a los gobiernos municipales, al pasar de funciones sólo asistenciales, hasta el desempeño de funciones de desarrollo<sup>235</sup>, pudiendo encontrar en la actualidad, según Navarro (2012:5) tres tipos de funciones municipales en las políticas: a) asistencial: administran y suministran subsidios federales o estatales, tales como los de salud, educación o vivienda, entre otros; b) promocional: promueven la organización de la demanda, y administran el financiamiento y ejecución de proyectos de política social; y, c) desarrollo: coordinan y articulan la oferta del Estado central y de otros prestadores de servicios sociales con las necesidades de grupos marginados.

Dicha complejización requiere, en apariencia, de mayor coordinación con el resto de los actores en el territorio, particularmente las OSC. Bajo el argumento de que la coordinación entre OSC y gobiernos municipales puede mejorar la implementación de políticas y hacer más apropiados, efectivos e inclusivos los esfuerzos de desarrollo local. Sin embargo, la colaboración entre OSC y gobiernos municipales se desarrolla, al igual que con los estados, en un plano mayoritariamente informal, aunque con una gran diferencia: a este nivel ya no existen ni incentivos económicos ni disposiciones jurídicas, consecuencia de los márgenes de autonomía municipal y las fuertes restricciones presupuestarias (*Ibid*, 2012:7).

En nuestro caso, Ensenada cuenta con el Reglamento para el Control de la Calidad Ambiental del Municipio (1999), que establece sólo el llamado a colaborar con las OSC en, lo que denominan, "una planeación democrática" en áreas como la administración y manejo de ANP de jurisdicción municipal, aprovechamiento de los RRNN y la realización de estudios e investigación en la materia

---

<sup>235</sup> Aunque aquí no analizamos el papel de los gobiernos y la forma en la que atienden los problemas ambientales, no podemos dejar de mencionar que incluso las instituciones gubernamentales y su gestión se han visto afectadas por esta visión empresarial (maximalista del ingreso). Cabrero menciona cómo la Nueva Gestión Pública introdujo este sesgo en los gobiernos municipales mediante conceptos como: trabajo integrado en equipo, la visión de mediano y largo plazo, identificación de la población como usuarios, electores, ciudadanos y clientes (Cabrero, 1996:67), eficiencia en el uso de los recursos como un prerrequisito de actuación (Cabrero, 1996:53). Y por los esfuerzos sistemáticos para incorporar la participación ciudadana en la decisión y ejecución de programas y políticas municipales, percibida ésta como un proceso de retroalimentación necesario para la dinámica del gobierno municipal (Cabrero, 1996:54) En particular, los gobiernos panistas en México, con ideología de derechas, hacen uso de conceptos como: *buen gobierno, visión compartida, misión municipal, mística de trabajo, planeación estratégica* (Cabrero, 1996:66).

(Art. 129 Fr. II). No establece en ninguna de las áreas la posibilidad de apoyar dicha colaboración, salvo a través de su incorporación en el Consejo de Planeación y Desarrollo Municipal de Ensenada (art. 130), y del otorgamiento de información ambiental a cualquiera que la solicite (Art. 145). hay que aclarar que, la participación de ciudadanos a título individual en la agenda ambiental del municipio queda restringida a que sus aportaciones en la reuniones del Comité de Ecología sean canalizadas a través de miembros de éste (Art. 135).

El Instituto Municipal de Investigación y Planeación de Ensenada, B.C. (IMIPENS) también considera que su cabal cumplimiento debe de incorporar las demandas y necesidades de las personas o grupos de involucrados en materia de planeación regional, urbana, rural y costera, pero sólo a través de los espacios de diálogo de las consultas públicas<sup>236</sup> y talleres<sup>237</sup>. Por ejemplo, este instituto en colaboración con otras instituciones de educación superior e investigación, desarrolla el Foro IMIP-IESI cuya utilidad reside en la recepción y evaluación de propuestas de proyectos para vincular actores con el fin de alcanzar el desarrollo sustentable en el municipio (IMIPENS, 2009). Sin embargo, en el realizado en 2009 de un total de 50 ponencias sólo una de ellas fue presentada por una OSC (Desarrollo y Calidad de Vida A.C.).

Así, podemos ver que las relaciones formales (o institucionales) son limitadas, es decir, no son homogéneas en toda la extensión del territorio municipal ni en todas las áreas. Puesto que parece que hay más atención a las zonas urbanas que a las rurales<sup>238</sup>, y las áreas de mayor atención son las remediales (atención a la contaminación) antes que las educativas y formativas. Esto tiene como consecuencia una mayor autonomía en el trabajo de las OSC, que, al igual que en el plano estatal, les permite realizar actividades sin fines de lucro, organizándose y desempeñando sus funciones con cierto margen de independencia (limpiezas de playas, talleres ciudadanos, recorridos en bicicleta, exposiciones, etc.).

---

<sup>236</sup> Sobre programas de desarrollo regional, planes municipales de desarrollo, desarrollo urbano del centro de población de Ensenada, de mejoramiento urbano de la Zona Centro y Frente del Mar, del centro de población de Punta Colonet y de desarrollo urbano-turístico de los Valles Vitivinícolas de la Zona Norte de Ensenada.

<sup>237</sup> sobre el Plan de Manejo de Residuos Electrónicos de Ensenada, Sistema de Indicadores de Gobernanza, Desarrollo Económico del Municipio de Ensenada, Desarrollo Regional de las regiones rurales del municipio de Ensenada, Plan Municipal de Desarrollo 2008-2010, etc.

<sup>238</sup> Aunque en términos generales la dicotomía rural-urbano juega un papel importante en el trabajo de las OSC en Ensenada, puesto que en el sector rural existe una menor intervención de éstas que en las áreas urbanas. En el área rural de Ensenada es sujeta de un elevado interés por la gran diversidad de ecosistemas y especies.

La otra parte de las relaciones entre OSC y gobiernos municipales podríamos llamarla, a-institucional porque aunque atienden las leyes e iniciativas locales en la materia, también aprovechan los huecos legales y las carencias de financiamiento para poder realizar sus actividades. Es decir, esta normatividad y apoyo “incompletos” sirven de explicación a que las OSC continúen realizando sus actividades.

#### *f') Autoridades locales*

Casi todos los pueblos indígenas mantienen sus propias autoridades, llamadas regularmente “autoridades tradicionales”. Pero el Estado moderno, frente a la necesidad de organizar territorialmente a la población, e inscribirlas en los registros públicos para dotarles de personalidad jurídica, ha compelido a las comunidades a tener autoridades institucionales. A pesar de ello, aún permanecen, en la mayoría de las comunidades, las autoridades tradicionales conviviendo con autoridades del Estado moderno. Ambas pueden articularse en sus funciones, por ejemplo, las autoridades tradicionales gobiernan hacia el interior de la comunidad, y las modernas trabajan en relación con instituciones estatales externas (Chirif, 2010).

Las autoridades tradicionales no forman parte de las instituciones gubernamentales que dirigen la gestión ambiental, pero incluirlas en ella es más que necesario. Según la Comisión para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, en Baja California habitan cinco grupos indígenas, cada uno diferenciado por su propio idioma: cochimí, cucapá, kiliwa, kumiai y paipai. Junto a la población indígena que ha inmigrado (principalmente de Guerrero y Oaxaca), conforman una población total de alrededor de 89,663 indígenas, la mayoría de ellos habita en el municipio de Ensenada, un total de 47,404, en zonas rurales sujetas, o candidatas a un status, de protección (CDI, 2010). Es precisamente el hecho de que las comunidades indígenas se encuentren insertas en espacios sujetos de algún estatus de conservación que se hace imprescindible contar con ellas y con su opinión para poder operar la agenda ambiental, incluida la labor de las OSC.

La mayoría de las relaciones necesarias entre OSC preocupadas por la gestión ambiental y autoridades tradicionales ocurre dentro del programa de ordenamiento ecológico-territorial (POET). Es decir, en el marco de una asignación y distribución de usos a distintos territorios en función de su potencial (económico, principalmente). Dichas relaciones son necesarias porque permiten reconocer acuerdos sociales y conocimientos ancestrales vertidos en sus prácticas cotidianas sobre el aprovechamiento de los recursos naturales. Además de limitar la interacción de la comunidades

indígenas al POET, este se reviste de un carácter formalista y vacía de contenido estas relaciones al plasmarlas en los ordenamientos sin aplicar las recomendaciones elaboradas por las comunidades.

Fuera de este ámbito, las organizaciones se acercan poco a las comunidades, vía autoridades tradicionales, para poder desarrollar una gestión ambiental conjunta. En nuestra encuesta, sólo Terra Peninsular reportó acercamientos con autoridades de cuatro comunidades indígenas: Santa Catarina, de las etnias Koalj y Pai pai, el Valle de la Trinidad, con la autoridad cultural de la etnia Kiliwa, la comunidad El Mayor, de la etnia Cucapá y su grupo de artesanos y, por último, el Gobernador Tradicional de Pozas de Arvizu de San Luis Río Colorado, en Sonora. Sin que dichos acercamientos se materialicen en medidas concretas de gestión ambiental.

Si la gestión ambiental y muchas de las iniciativas de conservación no consideran a las comunidades indígenas dentro de la elaboración de propuestas, puede derivarse un conflicto. O en el peor de los casos, prohibir a las comunidades el aprovechamiento de los recursos de la zona en la que habitan, orillándoles a pasar de un aprovechamiento tradicional de los recursos naturales a una economía basada en actividades ilegales (caza, tala ilegal, etc.) <sup>239</sup>. El papel de las OSC es clave en este aspecto puesto que puede permitir o proponer posibilidades en las formas de delimitación y uso del recurso, y de nuevas formas de especialización productiva de los grupos comunitarios. Además de incluirlas dentro de la gestión ambiental, es importante reconocer la heterogeneidad propia, puesto que ninguna comunidad es igual o funciona semejante a otra. Haciéndose necesario un análisis sobre los intereses y necesidades comunitarios individuales.

---

239 Muchas de las comunidades indígenas han sufrido el despojo de sus tierras o se han visto obligados a vender sus derechos como resultado de la presión ejercida por empresas inmobiliarias, la pobreza, la exclusión permanente de programas sociales, falta de servicios educativos, etc. A continuación se muestran algunos ejemplos de los conflictos de la zona:

1) En 2011 se entregó un certificado agrario a representantes de la empresa Fuerza Eólica de San Matías, que en 1994 firmó un convenio con la comunidad para la instalación de ocho autogeneradores eléctricos de 2.5mgw, cuyo contenido desconocían los propios comuneros (La Jornada, 2011).

2) En septiembre de 2012 se manifestaron abusos de parte del ejército mexicano a comuneros de la tribu indígena Kumiai en La Huerta, Valle de Ojos Negros, Ensenada. Abusos como este, afirman representantes de la comunidad Kumiai de San José de la Zorra, han sido comunes porque "desde la década de los cuarenta ha existido el despojo paulatino sobre las tierras de su comunidad, a pesar de que cuentan con documentos que reconocen la posesión legal de sus tierras" (Desinformemonos.org, 2012). Los conflictos agrarios en las comunidades indígenas de Baja California tienen muchos años sin resolver, algunos más de 50 años, a pesar de los esfuerzos de las mesas instaladas en varias ocasiones por múltiples dependencias. Por ejemplo, las comunidades Cucapá tienen más de la mitad de sus 143 mil has. sobrepuestas con ejidos colindantes, la comunidad Kumiai de San Antonio Necua tiene problemas de colindancia con la empresa vitivinícola L.A. Cetto", la más grande de la zona (Ensenada.net, 2013).

3) Algunos colectivos ciudadanos en defensa de los derechos indígenas señalaron que las agresiones en septiembre de 2012 ocurrieron "en la víspera de la visita de Felipe Calderón al Valle de Guadalupe para apoyar a los vitivinicultores bajacalifornianos" (La Jornada, 2012). No es de extrañar que se busque eliminar la resistencia de pequeñas comunidades en los conflictos por el uso de los recursos naturales, el agua es un elemento de conflicto en este valle, puesto que la agricultura extrae un total de 26.1MM<sup>3</sup> anual, 19.5 tan sólo en el cultivo de la vid y el olivo, y la recarga promedio anual apenas alcanza los 23.9MM<sup>3</sup> (Badan 2006).

Pero debe ponerse particular atención al papel que han jugado muchas OSC externas. Esto es, el de hacer dependientes y mantener en la dependencia a muchas de las comunidades indígenas. En el momento en que promueven la creación de organizaciones comunitarias legalizadas y construyen redes de cooperación se evidencia la construcción de vínculos que favorecen la coordinación de actividades de carácter social y productivo de forma vertical. En el fondo, afirma Monterroso (2008) esto es el reflejo de nuevos sistemas de apropiación que buscan insertar a las comunidades en sistemas extractivos y dependientes del mercado. Al orientar su asesoría específica en temas de manejo y comercialización de productos, y en capacitación sobre temas de administración de recursos, destruyen iniciativas locales. Aunque muchas comunidades ya tienen consciencia de este tipo de acciones indirectas que realizan muchas OSC extranjeras y nacionales, no acompañar a las comunidades indígenas en el proceso puede cortar de tajo los procesos organizativos comunitarios. Dichos procesos deben venir tanto de las autoridades del estado moderno, como de las OSC que realizan sus actividades en las áreas donde estas comunidades se encuentran insertas.

Antes de hacer un recuento de lo que hemos discutido en esta sección, es necesario mencionar lo siguiente. Sorprende mucho que en el ámbito de la política institucional regional no aparezca ninguna alianza realizada con el Partido Verde Ecologista de México. Sin embargo, el trabajo de este partido es más bien reciente en la frontera y su labor dentro de la gestión ambiental es prácticamente nula. Aunque la presencia de este es bastante amplia en todo el territorio por ser la cuarta fuerza política en importancia del país (gracias a la diversidad de alianzas que realiza). Más allá de las críticas que ha suscitado su ideología conservadora (como ejemplo, en la campaña política de 2009 solicitaban la pena de muerte a violadores y secuestradores, lo que generó que el Partido Verde Europeo le retirara su reconocimiento a ideales compartidos, además solicitó a la unión Global Greens que se le expulsara), en el plano ambiental su gestión es más bien pobre y nominal.

En la XXI Legislatura del Congreso de Baja California, 2011-2014, la alianza entre el Partido Revolucionario Institucional (PRI), partido Verde Ecologista de México (PVEM), Partido del Trabajo (PT) y Partido Encuentro Social (PES) permitió el asenso de 6 diputados al congreso local y cuatro más por representación proporcional (de un total de 25). Además, el PVEM cuenta con un diputado propio (Fausto Gallardo García, también secretario general del partido en el

estado). Las acciones del PVEM, a través de este diputado, se han limitado, dentro del Congreso, a la propuesta de que los fondos recaudados por la verificación vehicular tanto estatales como municipales, pasen a los fondos ambientales. Fuera del Congreso, no es conocido por ser activista ambiental, sino por asumir una actitud paternalista al realizar campañas de dotación de "despensas, cobijas y techumbres" (Congreso BC. 2014). En términos generales, las propuestas de este partido en Baja California son realmente de bajo impacto en la gestión ambiental. La mayoría de ellas se concentra en la creación de áreas verdes (no la atención de las ya existentes), reformas a la LGEEPA (sin especificar cuáles) y la reactivación de la economía con base en los recursos naturales disponibles en el Estado. Es decir, propuestas muy alejadas de los problemas ecológicos.

Ahora, recapitulando sobre la relación entre OSC y los gobiernos, esta varía de país a país, a través del tiempo y en función de las áreas de interés tanto de los gobiernos como de las mismas organizaciones (Torres, 2008). En México esta relación reviste una complejidad más, como afirma Lizárraga (2004:65), "al tomar en cuenta que se trata de un Estado-nación y de una sociedad civil cuya estructura y dinámica estuvo marcada por un solo y duradero régimen político de carácter clientelar y corporativista. Aún más compleja, en el caso de Baja California, la relación entre OSC y gobierno estatal adquiere rasgos muy específicos al considerar la situación geográfica, histórica, política (y ecológica) del estado. Es decir, la lejanía del centro del país y su cercanía con los Estados Unidos de América, además de la relativamente reciente conformación de una sociedad civil local y un gobierno de alternancia a finales de los ochenta".

La relación entre gobierno federal y OSC ha tenido un carácter más bien de dependencia bidireccional. Por el lado del gobierno, los mecanismos participativos que éste ha puesto a disposición de la sociedad civil deberían, en teoría, representar los claros límites y contrapesos al poder gubernamental y a la ampliación de la gestión gubernamental a todos los actores. Sin embargo, como bien ilustra Canto (2007:96), la reglamentación tendió a priorizar la regulación sobre el fomento. Es decir, se generaron los marcos legales adecuados pero nunca las instituciones que les garantizaran, así la falta de recursos no permitió el cumplimiento de las funciones atribuidas en el mismo marco legislativo. Por el lado de las OSC, la dependencia reviste un carácter meramente económico, en la medida que muchos de los proyectos de las OSC (aquellas con persona jurídica y planta profesionalizada) necesitan del apoyo económico de la federación.



Una vez más, estas relaciones, en el marco de una democracia participativa, nos colocan en una posición de ciudadanos imaginados, pero los mecanismos disponibles y las instituciones que les aplican nos sitúan en un plano donde el status de ciudadano es incompleto, donde el mantenimiento del orden actual fomenta aún más la desigualdad, no pudiendo conformar contrapesos a la gestión ambiental centralizada, ni permitiendo el diseño de mecanismos e instituciones incluyentes e instituyentes.

La penetración de los actores económicos en el gobierno (pero también en la academia y la sociedad civil mismas) ahonda aún más estas condiciones, jerarquiza y hace inflexible la política ambiental, ya no sólo a través de lo estrictamente institucional, sino privilegiando el trabajo de los expertos en la toma de decisiones y en el incremento del corpus administrativo en la gestión ambiental<sup>240</sup> reafirmando en la sociedad un carácter de quietismo y resignación en este escenario institucional, orillándolos a actuar de una manera más remedial.

Esta institucionalización de una parte del trabajo de las OSC a través de los diversos instrumentos (órganos y mecanismos de colaboración y participación) ha sido desigual no sólo en el plano federal, como ya revisamos, también en el plano municipal y el estatal, a pesar de que los municipios y los estados son las instancias más cercanas a la sociedad civil. Esto ha dado como resultado la aparición de colaboraciones a-institucionales, donde las normativas son consideradas pero aprovechando los huecos que contienen (ejemplo: la realización de consultas personalizadas para incidir de manera indirecta en la política ambiental), aunque estos casos son los menos.

Estos mecanismos se encuentran vinculados al modelo de democracia que se quiere impulsar, pues hay que tener presente que las políticas públicas involucran una visión particular del mundo, de cómo se espera que funcione la sociedad (Villareal, 2012:32). Esto es particularmente cierto e importante, porque lo que sucede en estos niveles de gobierno no es sino una réplica de lo que sucede en el plano federal. De manera que las políticas ambientales que aquí se desarrollen o apliquen sólo reproducen los valores y las visiones de quienes han participado en su diseño y les han definido como prioritarios.

---

<sup>240</sup> No es que haya crecido la burocracia, al contrario se ha reducido el aparato estatal, sino que los procedimientos de acceso a la gestión se han hecho más complejos, cuando no elitistas.

En conclusión, las relaciones con los tres niveles de gobiernos que aparecen en la encuesta favorecen una participación administrativa legitimadora de la gestión gubernamental en turno, contribuyen poco a construir políticas con enfoque de derechos y protección ambiental, y difícilmente promueven un modelo de colaboración donde el ciudadano se vea interpelado y se haga responsable de la gestión ambiental. Para que estas tengan una influencia real es necesario, más allá de los canales de discusión y mecanismos institucionales colaboración, una cooperación donde las organizaciones puedan participar en el establecimiento de prioridades, junto con las autoridades tradicionales y sus comunidades, poder participar de la asignación del presupuesto y modelos de prestación de servicios, y evaluar el progreso. Estas colaboraciones deben permanecer incluso cuando haya cambio de gestión o los planes y programas establecidos lleguen a su fin.

#### ***i) Relaciones OSC/actores económicos***

Menciona Hermann (2004:117) que la existencia de los fondos privados a las OSC enfocadas en la gestión ambiental se expande a partir de 1991, con dos sucesos: 1) la creación del Fondo Ambiental Global y su autorización al gobierno mexicano de un donativo de US\$25 millones de dólares para el Sistema Nacional de Áreas Naturales Protegidas; y, 2) la iniciativa de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público de disminuir la deuda externa e incrementar la participación privada en el financiamiento social, que autoriza el "canje de deuda por conservación" (Debt for Nature Swaps). Conservation International y Pronatura realizan el primer canje y Pronatura comienza su expansión por "capítulos" a lo largo del territorio.

A partir de entonces los donativos llegaban de las fundaciones, agencias multilaterales de desarrollo, organizaciones internacionales y de empresas multinacionales, propiciando que el factor limitante para el trabajo de las OSC ya no sea la falta de financiamiento sino la capacidad de incidir en los cambios de conducta y en la formulación de políticas públicas. Esta tendencia creciente se mantuvo, hasta el final de la década pasada, como comenta Villareal (2009), cuando los recursos provenientes del sector empresarial disminuyeron hasta ser muy escasos, esporádicos y siempre sujetos a la posibilidad de que se les proporcione recibo deducible de impuestos, lo cual implica para las organizaciones gastos de contabilidad o contar con la posibilidad de tener un departamento que se encargue de ello. Además, cuando algún empresario acepta financiar un proyecto espera

resultados visibles inmediatos, salvo en la beneficencia, pero en los casos de proyectos de más largo plazo, como son los de educación cívica y popular, dejan de brindar apoyos<sup>241</sup>.

Según Kurt Peleman, la reducción del presupuesto de empresas y fundaciones y la creciente demanda de financiamiento de las OSC han hecho que los apoyos financieros se otorguen sólo en función del compromiso que se espera de las organizaciones. Para evitar el “riesgo” de proyectos sin tasas de retorno útiles (considerados así aquellos propuestos por organizaciones pequeñas o jóvenes), se han creado múltiples instrumentos financieros sofisticados variables "dependiendo de sus temas y de la geografía" (Peleman, 2013)<sup>242</sup>.

Una revisión a profundidad en la literatura nos muestra cómo la filantropía y la financiación asumen un rol cada vez más complejo, sobre aspectos cuasi-exclusivamente económicos, orillando a las OSC a adaptar su “compromiso” y funcionamiento a dichas condicionantes. En el fondo, también el trabajo de la sociedad e instituciones se ven comprometidos, a través de lo que denominan "cohesión social", "alineación", "orientación", "partenariados" y "responsabilidad compartida". Estos instrumentos, estrictamente económicos, logran una promoción de la integración y la coordinación con determinados actores en determinados territorios: una extensión de la reproducción del capital disfrazada.

Este discurso economicista ha permeado ya tanto a las OSC que incluso la definición de sus agendas se reviste fuertemente de un carácter monetario. Por ejemplo, en el Encuentro Nacional de OSC 2013, celebrado en México, la agenda mínima de trabajo para las OSC señalaba como un reto

---

<sup>241</sup> En el caso de la gestión ambiental este último argumento no es tan importante en términos de impacto. Porque como se ha revisado previamente, la idea de financiar proyectos orientados al cuidado ambiental tienen un trasfondo benéfico de largo plazo para las empresas: la desarticulación de los actores y evitar los conflictos que puedan derivarse por la presencia de dichas empresas en las áreas donde operan.

<sup>242</sup> Este autor clasifica las ayudas en tres rubros: y denomina como “inversión de impacto” aquella que se realiza en los negocios tradicionales (del donante), los negocios movidos por motivos sociales (distribución de beneficios al ámbito social) y a una parte de aquellas empresas sociales que buscan generar ingresos. Por otro lado, la inversión social se encuentra concentrada exclusivamente en este último tipo de empresas. Y, por último, el tipo de filantropía (mínimo) dedicado exclusivamente al otorgamiento de subsidios, es considerado caridad.

En el mismo sentido Austin (2005) diferencia la filantropía en función de la colaboración con las organizaciones, éstas, dice, se ubican en un continuo. Así que en el primer escalón, el más reducido, el cooperante (normalmente la empresa) dona fondos o especies a las OSC y mantiene una “mentalidad benefactora” y un tipo de compromiso “bajo, con escasa frecuencia y sin fines estratégicos”. El segundo tipo de cooperación es la etapa transaccional, donde la interacción es “importante para las misiones y estrategias de cada una de las instituciones”, esta etapa consiste en un “intercambio bilateral de valor” en el que cada parte aporta habilidades básicas y se beneficia de manera diferente en torno a actividades específicas como marketing de causas, eventos, proyectos especiales y voluntariado de empleados. Por último, la etapa integrativa, que consiste en emprendimientos conjuntos en los que se dan “alianzas estratégicas, con misiones conjuntas, estrategias sincronizadas y valores compatibles” (p. 5); en este tipo de cooperación, la clase y la cantidad de recursos aportados y las interacciones y actividades son mucho mayores (p. 5), habiendo en ellas un nuevo tipo de gestión, donde quien tenga más habilidades podrá dominar la interacción.

principal conseguir modificaciones en el marco legal para (OXFAM, 2013): a) permitir que las OSC, a través del fortalecimiento del registro oficial -CLUNI-, puedan recibir recursos tanto de gobiernos como de empresas y particulares garantizando así la transparencia y el impacto social; b) fortalecer y profesionalizar a las OSC a través de capacitación sobre los marcos legales que les permitan conseguir el registro CLUNI; y, c) mejorar las condiciones fiscales de acceso a recursos, incluida la creación de los Consejos Económicos, Sociales y Ambientales en los estados, con carácter consultivo y la facultad de trascender los periodos de gestión gubernamental. Todas estas propuestas, según el encuentro, deben encaminarse a un fortalecimiento de las organizaciones, asumiendo como fortalecimiento un mayor acceso a los recursos.

En esta sección describimos el papel de los agentes económicos que se relacionan con las OSC, así como algunos resultados de estas. En este grupo se encuentran las fundaciones, las empresas, el pequeño comercio y los medios de comunicación. Los actores desglosados aparecen de la siguiente forma, un total de 44 fundaciones, 21 empresas, 34 medios de comunicación y 81 comercios pequeños, que en términos globales representan el 8.06%, 5% y 6.39% y 11.53% respectivamente. El peso que tienen los actores privados (económicos) representa casi una tercera parte del total de las relaciones, reafirmando la importancia que tienen sobre la red de cooperación, aunque con grandes matices como se ilustra en el gráfico parcial de la red (ver Figura 15) y explicamos a continuación.

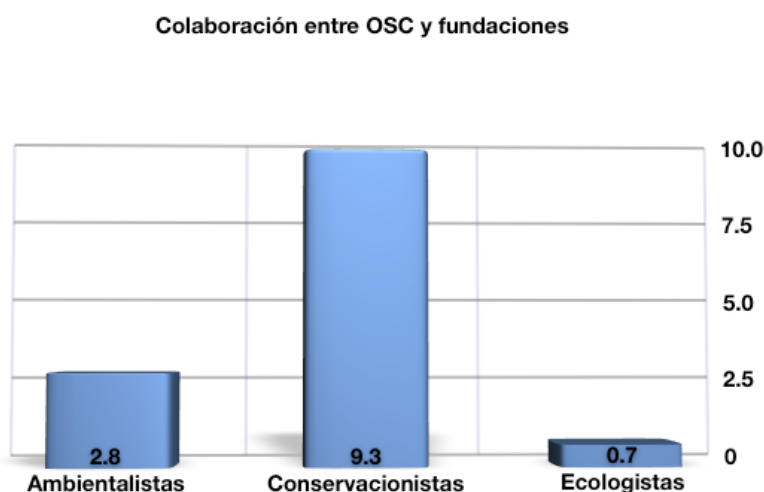
**Figura 15: Interacción entre OSC y actores privados.**



### *a') Fundaciones*

El papel de las fundaciones en el total de las relaciones en la red es muy relevante dependiendo del bloque del que hablemos. La media de todas las OSC indica que alrededor del 5% del total de relaciones ocurre con las fundaciones. Sin embargo, este porcentaje varía mucho: para las ecologistas es de apenas 0.67%, es también poco significativo para las ambientalistas, con un 2.76%, no así en las conservacionistas quienes alcanzan un promedio de 9.33%; e incluso dentro de este bloque, en las organizaciones Costa Salvaje (20%) y Terra Peninsular (13%) llegan a consolidarse como el primer y tercer agente colaborador, respectivamente (Gráfico 13).

**Gráfico 13: Relaciones entre OSC y fundaciones (por tipo de OSC)**



El origen de las fundaciones es eminentemente extranjero (estadounidense, casi en su totalidad), alrededor del 86%, y solo el 14% nacional (Gráfico 14). En las primeras destacan: The David and Lucile Packard Foundation, The Christensen Fund, Walmart Foundation, Ford Foundation, Marisla Foundation, NBC Universal Foundation, The San Diego Fund, entre otras decenas más. Previamente expusimos cómo estos agentes operan por meros intereses económicos en áreas que resultan conflictivas y donde planean desarrollar sus actividades en el futuro.

En el caso de las fundaciones nacionales, observamos dos cosas: 1) representan una extensión de las fundaciones internacionales, es decir, parte de sus fondos provienen de grandes fundaciones y empresas internacionales (estadounidenses y canadienses, principalmente); y, 2) captan fondos externos de grandes empresas y otras fundaciones más grandes para re-distribuirlos entre las organizaciones. Este es el método de Fondo de Acción Solidaria (FASOL), Fondo

Mexicano para la Conservación de la Naturaleza (FMCN), Fundación Hélice, Fundación La Puerta y el Fondo Sudcaliforniano para Áreas Naturales (FOSANP).

**Gráfico 14: Origen de las fundaciones que cooperan con las OSC**



FASOL se encuentra financiado principalmente por grandes fundaciones internacionales como The Packard Foundation, International Community Foundation, The Christensen Fund y Ji Ji Foundation, además de ciudadanos mexicanos (FASOL, 2013). FMCN es una iniciativa privada que recibe donaciones (que posteriormente distribuye a las OSC) de grandes corporativos como: LEX de exploración y conservación, Fondo Canadá para Iniciativas locales, Embajada de Canadá, Ford Motor Company, Grupo IMSA, FEMSA, Hoteles City Express, Merrill Lynch, UBS, Solar Household Energy; y de otras fundaciones internacionales como: Marisla Foundation, Fundación Tiffany and Co., The David and Lucile Packard Foundation, etc. (FMCN, 2013). La mayoría de ellas son organizaciones que tienen intereses particulares en las áreas naturales que buscan proteger, en el caso de la joyera estadounidense Tiffany & Co, las mineras canadienses, y de su Embajada misma, las donaciones parece que buscan mantener libres de conflicto las áreas sobre las que especulan pueden explotar. Sucede lo mismo con FEMSA, distribuidor de Coca-Cola y extractor de agua bajo convenios por los que apenas paga céntimos de peso por litro cúbico, los hoteles City Express y los especuladores de bolsa Merrill Lynch.

El FOSANP es un fondo para la conservación del patrimonio cultural del estado de B.C.S., que complementa recursos económicos estatales con recursos privados. Es administrado por la fundación Niparajá, quien se encarga de recaudar, manejar, canalizar y aplicar los recursos. Los

proyectos financiados deben ser aprobados por un consejo directivo en el que se encuentran otras fundaciones como The Nature Conservancy, empresarios, académicos y directivos de las ANP. Micheline y Monteforte (2008:706-707) relatan, en dos áreas en el municipio de La Paz, las dificultades e incapacidad que enfrentan la comunidades y las organizaciones al participar de la gestión ambiental estatal al negociar con actores de gran peso económico. Ahí los conflictos de interés han superado a la sociedad viéndose incapaz de prevenirlos, enfrentarlos y/o superarlos.

En el caso de la Fundación Hélice, ésta divide su trabajo en tres rubros, el escolar, el empresarial y el gubernamental. En cada uno de ellos se encuentra colaborando con actores públicos, pero principalmente con entes privados (Fundación Hélice, 2013) (como Banamex, filial mexicana de Citigroup, COPARMEX, CANACO, CANACINTRA, patronales de la industria del comercio y la transformación mexicanas, Vitro, una de las mayores vidrieras del mundo, Mitsubishi, etc.).

La Fundación La Puerta se dedica, principalmente, a financiar proyectos de planeación urbana y regional (30%), responsabilidad ambiental comunitaria (19%) y educación y capacitación ambiental (19%). Sus ingresos provienen principalmente del Rancho La Puerta (uno de los *spa* más exclusivos de México, reconocido a nivel mundial), pero también de fundaciones y particulares (Fundación La Puerta, 2013).

La excepción a este funcionamiento es de la pequeña Fundación en Defensa de las Especies (FEDE), que en realidad funciona como una OSC de segundo nivel que ayuda a otras organizaciones en la promoción de la defensa de las especies que se encuentran en situación de abandono. El apoyo va desde campañas de capacitación hasta la creación de centros de rescate y albergues, consolidar proyectos de investigación científica y tecnológica, apoyo en el aprovechamiento de los recursos naturales, la protección al ambiente, flora/fauna, etc. (FEDEAC, 2013).

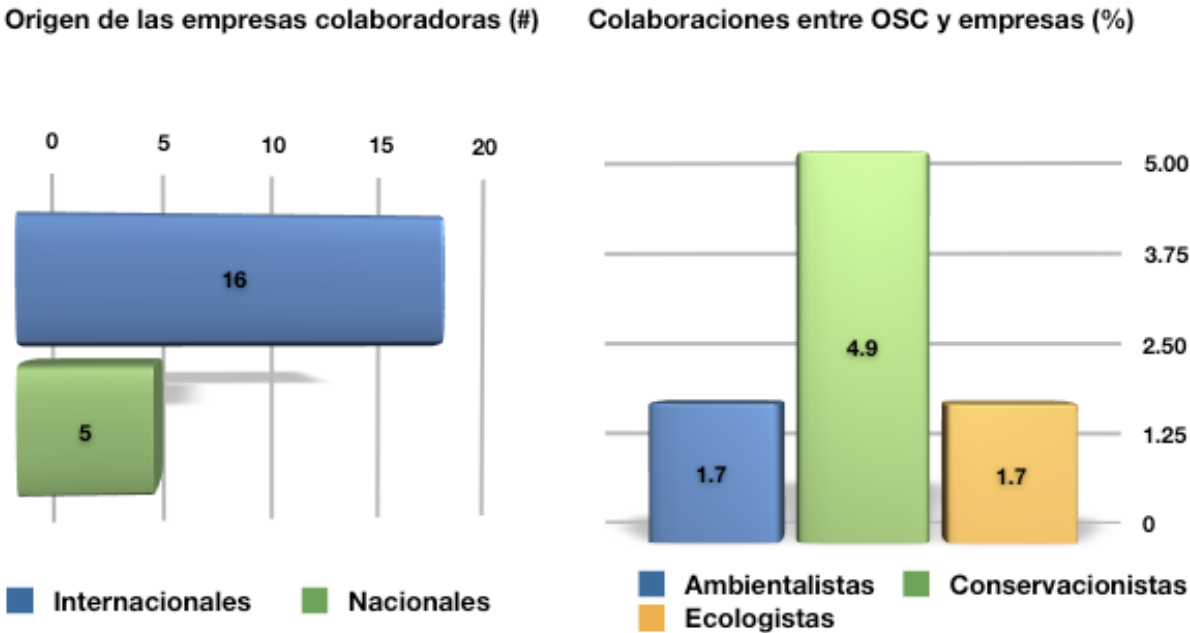
En los últimos tres casos el recurso financiero puede no ser el elemento articulador de las relaciones, la educación ambiental es un componente sumamente importante para la FEDE, la Fundación Hélice y Fundación La Puerta. Como es posible ver, las relaciones de las OSC con las fundaciones nacionales e internacionales reviste, obligatoriamente, de un componente económico.

En la medida que se aceptan los lineamientos de cada fundación se supedita el trabajo de las organizaciones a sus intereses. Sucede lo mismo con las empresas, como vemos a continuación.

*b') Empresas*

Las 36 relaciones entre OSC con las empresas representan un 5.08% del total, concentrado principalmente en las OSC conservacionistas (4.9%) y en menor medida en las otras dos. Hablamos aquí de grandes empresas individuales o que forman parte de corporativos. La mayoría de ellas, 16 (76%), tienen origen internacional (estadounidenses en la casi totalidad), las empresas nacionales que aparecen en las colaboraciones son cinco (24%) (ver Gráfico 15).

**Gráfico 15: Tipo de empresas colaboradoras con las OSC y distribución (por tipo de OSC).**



Las empresas internacionales se encuentran distribuidas en los siguientes ramos: 1) inmobiliario (Antares Properties, Cunniff Construction, D87T Designs Arch., Pacific Realty Sales and Management Inc. Pacifica Companies; 2) entretenimiento (Sony Ent., Topspin Creative Corp. y Sea World); 3) servicios portuarios (Adept Process Services Inc. y Unified Port of San Diego); 4) ramo energético (San Diego Gas and Electric); 5) agua potable (California American Water); 6) industria de la transformación (Coca-cola); 7) comercio internacional (Nigal Inc.); 8) industria electrónica (Vision Lighting); y, 9) seguros (Baja Bound Insurances). En la parte nacional, predominan las patronales e integradoras: Confederación Patronal de la República Mexicana



(COPARMEX), Consejo Coordinador Empresarial (CCE) Integradora Zen; el sector inmobiliario (Adama Eco-Development), y la industria de la transformación (Exportadora de Sal).

Aunque no tenemos evidencia de que si las empresas financian a las OSC es porque en el futuro se encontrarán trabajando en las áreas que apoyan, experiencias previas en otros contextos y en el nuestro nos muestran una correlación. Sólo por mencionar algunos ejemplos:

- Los sectores turístico-inmobiliario, el manufacturero y de la transformación van de la mano en el desarrollo que ha experimentado Ensenada en las últimas décadas. El primer grupo aglutina un 33.4% del total del PIB, y ha oscilado en las últimas décadas entre los primeros tres lugares de generación de ingresos en el municipio, además, presenta tasas de crecimiento casi constantes (salvo la disminución que enfrentó en la crisis de 2007). La industria manufacturera y de la transformación es otro de los principales generadores de ingresos en el municipio (38.5%) (COPREEN, 2013).
- Destaca la presencia y el interés de dos sectores, el del entretenimiento y el de los servicios portuarios. Ambos con explicaciones claras.
  - En Rosarito, municipio contiguo al norte de Ensenada, se encuentran los Fox Baja Studios, estudios de grabación creados para filmar "Titanic", la obra tuvo una inversión de alrededor de 50 millones de dólares y a lo largo de la grabación de la película dejó una derrama económica de alrededor de 600 millones de pesos (El Economista, 2012). A lo largo de los últimos cinco años el sector de la industria ha especulado con la necesidad de relanzar las instalaciones y de que grandes producciones regresen a este municipio tras varias propuestas de grabación provenientes de empresas como Disney y Fox Studios.
  - Por otra parte, no es extraño que Sea World, parque de entretenimiento acuático perteneciente al corporativo Anheuser-Busch (que aglutina a medios de comunicación, publicidad, parques de atracciones, etc.), financie a OSC conservacionistas de una de las regiones con más diversidad de mamíferos marinos en el mundo. Las 35 especies registradas en la zona representan alrededor del 75% del total mundial (41) (Torres, *et al*, 1995:28). El parque se caracteriza por sus espectáculos con cetáceos (orcas), pinípedos (leones marinos) y delfínidos (delfines) (Sea World, 2013).
  - En el caso de los servicios portuarios, desde 2003 se han librado enfrentamientos legales entre un grupo político aliado con grandes empresas contra la sociedad civil, organizada y no, en el proyecto del megapuerto Punta Colonet, Ensenada; que consiste en un desarrollo portuario gigante que serviría de soporte al, ya saturado, puerto de Long Beach y el de San

Diego. La inversión estimada en la construcción del mismo oscila, según fuentes periodísticas, entre 9 y 12 mil millones de dólares y las áreas afectadas se han estimado en alrededor de 4 mil 287 hectáreas. El proyecto ha sido echado abajo dos ocasiones (2008 y 2012) (Diario Crónica, 2008 y Diario El Economista, 2012), pero las presiones de los grupos empresariales y políticos continúan, puesto que el puerto, además de la especulación y el encarecimiento del precio de la tierra planea traer consigo un desarrollo ferroviario y urbano (Vargas, varias fechas).

Así, el (c)reciente desarrollo industrial, urbano y de infraestructura se ha convertido en un elemento central en la agenda política de Ensenada. Las grandes empresas saben que la demanda de suelo para vivienda, infraestructura, equipamiento, servicios y medios de transporte incrementarán en un ritmo proporcional, o incluso mayor considerando las tasas de crecimiento poblacional y los desarrollos planeados en la zona. Por consiguiente, pareciera que procuran adelantarse a tener una mayor tajada en la extracción de recursos naturales y a desactivar las posibles conexiones sociales que pudieran establecerse y dificultar la operación de estas empresas.

Esta nueva fórmula de apoyo de los entes económicos a las OSC tiene dos elementos importantes a destacar: la institucionalización voluntaria y la reducción de los planes operativos de las OSC a indicadores eficientistas bajo criterios casi exclusivamente monetarios. Estos dos elementos van de la mano y se re-alimentan.

Dicha institucionalización, además, operaría en un contexto dual, es decir, operando con un doble financiamiento, no necesariamente acceden a ambos pero pueden estar sujetas a ellos, con recursos provenientes del sector privado y de fondos gubernamentales, introduciendo un sesgo en la forma en la que representan su interés frente a las instituciones de gobierno. Villareal ilustra este tipo de institucionalización de las OSC a través de su incorporación en 2003 en los Consejos Consultivos en los órganos del gobierno estatal de Nuevo León. A través de un examen realizado al diseño de estos mecanismos reveló que aunque se llaman “Consejos Ciudadanos”, éstos tienen una composición en la que no destaca la presencia de grupos ciudadanos como tales, sino de individuos que representan a grupos de interés como las cámaras empresariales y los sindicatos. Si además se toma en cuenta al sector académico y a los funcionarios públicos, que forman parte de los consejos, entonces la presencia de organizaciones del sector cívico-social queda en franca minoría frente a expertos, funcionarios y grupos de interés (Villarreal, 2010a).

Cuando las OSC proponen que los recursos sean distribuidos a través de convocatorias, lo que solicitan es que se mantengan las líneas prioritarias ya existentes. Es decir, el mantenimiento del *status quo* legitima la agenda ambiental establecida y el sesgo operativo que, ya ha aumentado y, aumentaría la disparidad entre OSC grandes y pequeñas. Esta negación indirecta del reconocimiento al trabajo en líneas no prioritarias permite una distribución de recursos orientada a aquellas ya capacitadas (o que disponen de la capacidad) para poder participar en concursos y licitaciones públicas, es decir, grandes; mientras que las pequeñas terminarían operando, como hasta ahora, de una manera más informal y marginal, sin posibilidad de contar con recursos económicos, pero reconociendo la importancia que las OSC grandes le otorgan a los criterios financieros (e imitándolas).

Por su parte, la colaboración y los espacios de diálogo que proponen con actores gubernamentales y económicos tiene un carácter no de negociación y posicionamiento de posturas en la agenda, sino de facilitadores de recursos económicos para asegurar su permanencia y la realización de actividades. Estos espacios de articulación propuestos no son planteados como una forma de discutir cuáles son los principales problemas que se deben enfrentar, sino refieren al papel que cada uno de los actores en el espacio debe tomar. Es decir, asistimos al traslado del discurso de la atención ambiental a la atención de los actores en sus actividades. Esto es lo que mencionábamos previamente cuando decíamos que las OSC se encierran en un bucle del que difícilmente pueden salir (centrar el argumento económico para operar como su *raison de vivre* olvidando o relegando a segundo plano la atención al entorno ecológico).

Al igual que con las relaciones entre gobierno y OSC, las alianzas propuestas entre el sector privado y las organizaciones ya se han implementado previamente con resultados francamente desoladores. Hermann (2004:121) menciona cómo en la primer década del siglo XXI empresas como BANAMEX, Cervecería Modelo y Ford empezaron a movilizar importantes recursos financieros a algunas de las reservas naturales, manejadas a través de organizaciones de conservación, a pesar de que el financiamiento privado se incrementó en las reservas más “populares”, sólo favoreció a aquellas OSC con mayor capacidad de gestión.

En la actualidad, frente a a) la desaceleración económica global y el recorte de dinero hacia causas sociales y medioambientales, b) el recorte del aparato burocrático y presupuestal en áreas de

desarrollo social (y ambiental), y c) la reorientación de las políticas del gobierno en éstas áreas, las OSC se han quedado sin el financiamiento del que pudieron disponer en algún momento a fines del siglo pasado y principios del presente, a causa de centrarse en la consecución de recursos económicos tampoco lograron desarrollar la habilidad de incidir en las políticas ambientales o de modificar los cambios de conducta necesarios (Lizárraga, 2004:58).

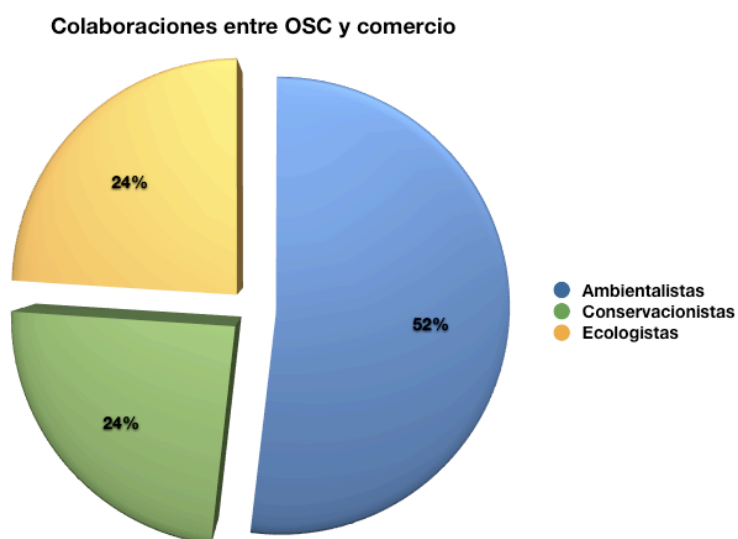
Bajo estas nuevas restricciones, las OSC se descubren ejecutoras de acciones con lineamientos economicistas y administradoras de recursos privados y públicos, con un margen de acción y decisión limitado. Dentro de este escenario y desde un punto de vista crítico, en el que la gestión ambiental es ineludible, las organizaciones participantes en ella buscarían adiestrarse en el manejo fiscal y operativo de los recursos necesarios para la realización de sus actividades, con riesgo de que al centrarse en ello puedan descuidar "la reflexión y audacia política para negociar las prerrogativas necesarias y la movilización de recursos existentes" en beneficio de su operación (*Ibid*, 2004:63).

#### *c') El pequeño comercio.*

La relación de las OSC con el pequeño comercio no se encuentra bien documentada, en ninguno de los dos sentidos. A primera vista, entre todos los actores existentes, el pequeño comercio no sería el primer actor al que las organizaciones recurrirían para poder desarrollar su trabajo, diseñar planes conjuntos o establecer una agenda ambiental de manera coordinada. Sin embargo, la encuesta ha arrojado que en el plano municipal y regional el pequeño comercio se configura como uno de los actores de mayor peso en la construcción de una agenda ambiental, impulsada desde estas organizaciones, y, suponemos, que también en otras esferas de atención de las organizaciones. En términos absolutos, las organizaciones que más interactúan con el pequeño comercio son, por orden, las ambientalistas (43), las conservacionistas (20) y las ecologistas (20) (ver Gráfico 16). Sin embargo, si analizamos en términos proporcionales, esta relación varía de manera importante.

En un plano general, el papel del pequeño comercio es de elevada importancia, 11.5% de relaciones registradas por todas las OSC, las 83 mencionadas anteriormente, se realizan con este grupo. En promedio, es el segundo actor más importante (en términos de interacción con las OSC), sólo después de organizaciones nacionales. Aunque llega a ser más importante en determinados grupos, como los ambientalistas, donde puede alcanzar un promedio de 21.3% para cada organización, o de 17,5% para las ecologistas.

**Gráfico 16: Relaciones entre OSC y pequeño comercio.**



Así, por sus objetivos o tipo de acciones que buscan desarrollar y el bajo nivel de profesionalización e institucionalización que presentan. Organizaciones como Jamaak o Salvemos a Tara la Salvadora, desarrollaron casi una tercera parte de sus relaciones con este grupo de actores. Mientras que para las de tipo conservacionistas, más profesionalizadas, institucionalizadas y con relaciones más diversificadas, este actor no es importante para sus actividades (ver Gráfico 17), alcanzando como bloque un promedio de apenas 1.48% (6.36% en el caso de Defensa Ambiental del Noroeste, el más elevado).

**Gráfico 17: Participación real del comercio en el total de las colaboraciones de las OSC.**

**Participación real del comercio en el total de las colaboraciones de las OSC**



Este papel creciente del pequeño comercio en la política ambiental, nos aventuramos al decirlo, está relacionado con el hecho de que muchas de las organizaciones carecen de estructura formal (falta de registro, de capacidades técnicas e institucionales para acceder a financiamiento y programas gubernamentales) de manera que se ven obligadas a relacionarse con actores más pequeños que no precisan de convenios formales porque se encuentran en igualdad de condiciones (pueden tener escasa antigüedad y pequeño tamaño). De esta manera se solventarían muchos de los proyectos de las OSC y el pequeño comercio obtendría publicidad a cambio.

Por ejemplo, existen cafeterías que sirven a las OSC como puntos de encuentro para impulsar proyectos sociales de concienciación (el cine-debate de Transición Ensenada en Café La Alcoba), otros pequeños negocios encuentran un marketing alternativo a sus servicios en la colaboración con las OSC, como los talleres de bicicletas con UABiCi y Pro Ciclo Va.

¿Qué aspectos son centrales de estas relaciones?

- En principio, que las OSC pequeñas, nuevas e informales han encontrado en el pequeño comercio un aliado muy útil para desarrollar sus actividades mutuamente.
- Además, que el pequeño negocio desempeña un rol importante en el financiamiento de las actividades de las organizaciones, penetrando en esferas a las que los gobiernos y las fundaciones no llegan, logrando una comunicación más efectiva y directa con las OSC que se relacionan.
- Que este tipo de interacciones prescinde, en un plazo inmediato, de mecanismos de contabilidad y de generación de ingresos. Aclarando que la relación ocurre con un fin económico, pero que este no se convierte en el *leitmotiv* de ambos, es una medida paliativa en cualquier caso.
- Que puede que la causa ambiental no sea el principal móvil para el pequeño comercio, pero como difusor del mensaje resulta mucho más útil que los medios de comunicación sectorizados que no llegan a toda la población. Es decir, de manera indirecta, entran en la defensa de causas de las OSC e involucran a las comunidades, a sus miembros y sus clientes.

En resumen, en materia de propiedad, eficientismo, institucionalización, desarrollo de capacidades y de sostenibilidad, el papel del pequeño comercio cumple una función muy importante en el actuar diario de las OSC, opuesto a la de las grandes fundaciones, empresas y medios de comunicación. Estos lineamientos rigen la interacción de ambos actores, son útiles exclusivamente para ellos y para sus actividades. En determinada manera, las OSC integran al comercio en la

defensa de lo ecológico, y el comercio integra a las OSC en las cadenas de producción y consumo existentes.

#### *d') Medios de comunicación*

Es necesario aclarar que cualquier relación (entendida como interacción, sin hablar de profundidad) representa una forma de diseminar la información. Por tanto, el actuar mismo de las OSC es el primer canal de comunicación que existe, uno informal. Es decir, en la medida que una organización se reúne con otro actor, existe un reconocimiento mutuo de la labor que ambos realizan. De manera que todas las relaciones representan en realidad formas de dispersar un mensaje. Cuando una OSC se relaciona con cualquier nivel de gobierno, este tiene conocimiento de sus labores y les difunde dentro de su escala de acción. Lo mismo sucede con los centros educativos y de investigación, empresas, etc.

Sin embargo, en esta sección nos referimos exclusivamente a las relaciones con los medios de comunicación propiamente dichos. Del total de las 720, el 6.39%, 46, se realizaron con 36 medios de comunicación, concentrados en cuatro tipos: radio, televisión, prensa escrita y digital (ver Gráfico 19). La distribución fue la siguiente:

- 12 medios impresos: cuatro internacionales (New York Times, San Diego Union Tribune, Bay Nature Report y Desert Report) y ocho Nacionales (tres de alcance nacional y cinco de alcance estatal-local).
- Nueve canales de televisión: siete de alcance internacional (Fox News, NBC, CNN español, Telemundo, Univisión, Televisa y TV Azteca) y dos regionales (SíntesisTV y Cadena Tres de Mexicali).
- Dos estaciones de radio locales: Radio Bahía y UABC Radio.
- 12 medios digitales<sup>243</sup>: las agencias internacionales AFP, EFE, Reuters y Associated Press, o la gran cadena National Geographic. Los medios locales: A los 4 Vientos, El Observador Diario, Revista Pluma Joven, Revista Todos Santos, Malibu Surfside News, Ensenadita.com y Ensenada.net.

Existe una diferencia en la forma en la que el mensaje es difundido a través de los medios, comerciales o independientes. Los medios comerciales son más importantes en el apoyo a los

---

<sup>243</sup> Aunque por el hecho de difundirse a través de internet todos tienen un alcance internacional, algunos tienen más posibilidades de alcanzar un mayor público por la magnitud y reconocimiento del que gozan.

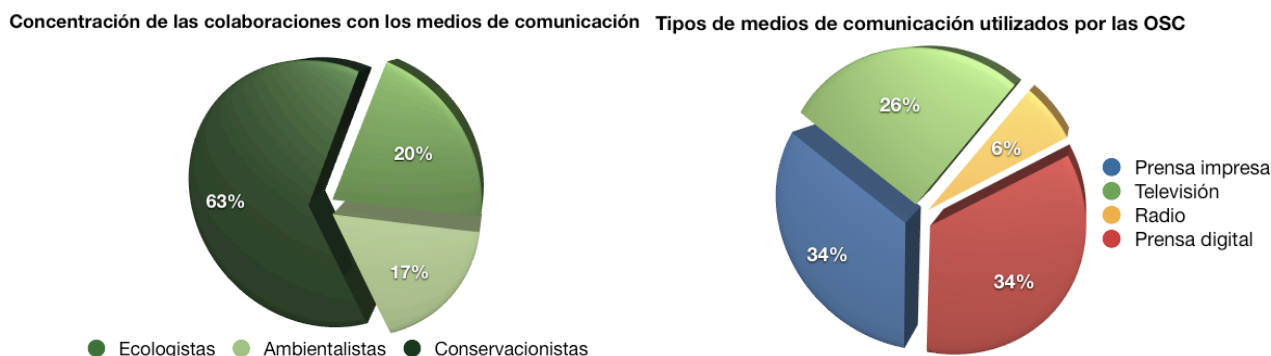
programas o como receptores de sus estrategias, en la medida que contribuyen a una ampliación del debate público sobre el tema tratado o sobre el papel de la(s) organización(es) y su propio posicionamiento. En contraste, aquellas colaboraciones con medios de menor alcance pueden no tener una injerencia tan directa sobre los programas y políticas, pero son igual de importantes porque pueden visibilizar las agendas de las OSC, divulgar sus proyectos y ayudar a posicionarlas. En ambos casos, se puede potenciar el conocimiento y el debate público sobre los problemas, influir en, mayor o menor medida, las políticas y en el accionar de otros sectores, como la empresa o la academia.

La distribución por tipo de OSC de estas relaciones es acorde con el tipo de actividades que realizan. Casi dos terceras partes del total (63%) se concentran en las organizaciones conservacionistas, el resto es dividido entre las ambientalistas y las ecologistas, 17 y 20% respectivamente (ver Gráfico 18).

Hemos remarcado que las organizaciones conservacionistas tienden a ser bastante mediáticas en el sentido de buscar la conservación de espacios y especies, ello requiere de la ayuda económica (principalmente) de grandes y pequeños actores, pero también de campañas informativas, principalmente de alcance nacional e internacional, donde den cuenta de la necesidad de conservarles. Costa Salvaje, por ejemplo, menciona en su página de internet que sus campañas mediáticas han alcanzado audiencias de hasta 300 millones de personas, reportándole victorias en gestión ambiental. En contraparte, las organizaciones ecologistas y ambientalistas no tienen tanto alcance (recursos económicos o formas de acercarse a los medios de comunicación) para realizar campañas mediáticas extensas, Sus relaciones son más bien con medios locales, buscando cubrir campañas puntuales. Otro porcentaje importante de ellas interacciones son de tipo fortuito, es decir, que cubren acciones a las que se invita a la población en general y que son de interés municipal (por ejemplo, las campañas de protesta contra el maltrato animal de Ensenada No Aplauda la Crueldad Circense, la rehabilitación de Tara que ha realizado Salvemos a Tara la Salvadora, o los paseos ciclistas de UABiCi y ProCicloVa).



## Gráficos 18 y 19: Relaciones entre OSC y medios de comunicación y tipos de medios de comunicación.



Cuando hablamos de la relación entre medios y OSC, tenemos que tener en cuenta que no necesariamente hablamos de equidad en ella, o de común acuerdo. Esta se encuentra condicionada por quien transmite públicamente la información, de manera que el mensaje puede ser afectado por los niveles directivos, las oficinas o personas responsables de las comunicaciones, o línea editorial de los medios. En el caso de los medios más pequeños, por quienes se encuentran a cargo de ellos y deciden qué se presenta y qué no. En otras palabras, el cubrimiento de las OSC por parte de los medios es normalmente asignado a los editores, redactores, periodistas o áreas de los medios según el objeto de la información, aunque en los proyectos de colaboración específicos (reportajes de canales de televisión, por ejemplo los realizados con Costa Salvaje y Terra Peninsular) tiende a haber encargados particulares (o cuentan directamente con un centro de medios).

Aunque pueda no existir un común acuerdo, en general, el papel de los medios es de cooperante con las iniciativas de las OSC mediante la donación de espacio o cubrimiento (muy posiblemente favorable), la recepción de sus estrategias de formación y la difusión de sus campañas o productos informativos. Y, si el medio se involucra con la OSC, este papel puede ampliarse más allá de la estrategia de comunicación hasta el compartir experiencia y relaciones (aunque en nuestro caso no se ha reportado ninguna situación así). Montoya (2009:177) destaca tres elementos que emanan de estas relaciones: 1) fortalecimiento a la expresión ciudadana, 2) formación de la ciudadanía en la acción colectiva, y 3) transparencia política, los alcances de los proyectos de las OSC pueden dar cuenta de los efectos, directos o indirectos, en relación con la gestión ambiental y sus acciones.

Este tipo de relaciones entre ambos actores tienen un origen dual, una combinación de motivaciones altruistas<sup>244</sup>, orientado a disminuir los riesgos de ocurrencia de ciertos hechos (preservar el *status quo*), y utilitaristas, buscando ventajas competitivas que mejoren el posicionamiento de las organizaciones (Austin *et al*, 2005). La utilidad práctica es muy evidente: la generación de una mayor visibilidad y valoración social de las tareas que desarrollan las OSC en la gestión ecológica. Aunque es necesario hacer un matiz: en el campo político una mayor visibilidad de un problema no implica una mejor gestión. No basta con visibilizar el problema para que los gobiernos en cuestión atiendan las demandas de las OSC, estas dependen, además, de la voluntad política de cada administración. Así, la voluntad política cambiante de los gobernantes o candidatos es determinante para escuchar o ser proactivos a las propuestas y proyectos ciudadanos en la gestión ecológica (Montoya, 2009:177).

Es también necesario acotar. Aunque pareciera que asistimos, según Montoya, al tránsito de los medios de comunicación como meros productores de información a formar parte de los proyectos sociales emanados de diversos actores sociales, en particular con las OSC (en la medida que las OSC buscan participar en la vida pública desde la movilización social y, por ello, los medios se convierten en un instrumento de difusión y legitimación de sus acciones sociales y agendas políticas)<sup>245</sup>. Ahora bien, este trabajo conjunto no necesariamente se verá reflejado en la contribución a una gestión ambiental más incluyente, pero sí permitirá ampliar la pluralidad de la información y la visibilidad de ciertos temas.

Cabe anotar que es posible que la mayor cercanía entre medios y OSC, sea resultado, más que de un interés creciente entre unos y otras, de un proceso de "enverdecimiento" social de moda que buscan cubrir los medios, y/o la consolidación del trabajo de las organizaciones en las últimas décadas, lo que también busca ser cubierto por los medios. En todo caso, el reto principal consiste en mantener el interés y los objetivos de los proyectos a favor del interés público, por encima de los intereses particulares.

---

<sup>244</sup> García-Marzá (2003:24) afirma que el aspecto altruista, ético, se sustenta en la búsqueda de legitimidad y credibilidad social, puesto que "la moral hace parte de la empresa tanto como de cualquier relación humana y sus acciones comprometen a la sociedad en los lugares donde operan.

<sup>245</sup> Las OSC brindan información de calidad e interpretaciones creíbles desde su manejo frecuente de las áreas temáticas y su trabajo directo con las comunidades y espacios, y además tienen experiencia directa en movilización ciudadana, la cual puede ser llevada a un sector más amplio gracias a los medios, adquiriendo una mayor capacidad de movilización de sus agendas en la esfera pública.

Queda la necesidad de buscar un mayor espacio de conocimiento y debate institucional que incluya medios independientes y comerciales, de alcance nacional, regional, local, ciudadano y comunitario, así como OSC con diferentes recursos, agendas y niveles de organización. Tales espacios contribuirían a buscar posibilidades de sinergia, entre medios de alcance masivo y comunitario, en torno a agendas comunes y a ampliar las alianzas para proyectar las iniciativas nacionalmente. Este conocimiento es necesario además para que las organizaciones, frente a los retos que enfrentan, tengan mayor claridad sobre con quién trabajar y por qué, con base en objetivos compatibles o negociables con la lógica de su(s) potencial(es) socio(s).

También es necesario que las OSC tengan un mayor conocimiento sobre los medios en términos de sus formatos, perfiles, condicionamientos políticos y económicos, así como de los roles y profesiones de sus empleados/voluntarios/participantes. La formación de estas organizaciones debe incluir cómo acercarse a los medios, a qué instancias y cómo mantener un contacto fluido con periodistas, editores y directivos. Otro aspecto importante es la capacitación sobre cómo proponer iniciativas y adaptar las agendas de estas organizaciones a las lógicas de los medios, entendiendo sus lógicas comerciales y justificando los proyectos en la ganancia tanto para las organizaciones involucradas, como para la sociedad a la que los proyectos van dirigidos. Por último, y de manera más general, un conocimiento actualizado de los contextos y problemáticas sociales, así como de otras alianzas en la región, puede apoyar los proyectos cooperativos entre medios de comunicación y OSC en términos de plantear propuestas pertinentes para una gestión ambiental acorde al contexto y que puedan usar los aprendizajes de otras experiencias para fortalecer su impacto (Montoya, 2009). Aunque ello necesite de una capacitación en las OSC que les permita poder recibir, filtrar y analizar toda la información necesaria respecto a los medios y los mensajes que transmiten.

#### ***j) Instituciones de Investigación y Educación (IIE)<sup>246</sup>***

Respecto al papel que juegan las instituciones de investigación y educación (IIE) en el plano social aparecen muchas posturas, que pueden ser aglutinadas en dos grupos. En un primero, estas operan como empresas: "lo académico se ha subordinado con el paso del tiempo a criterios eminentemente económicos". El segundo grupo opina que aunque se puedan organizar como empresas, prima su proyección social "no sólo a través de los servicios (formación, investigación y

---

<sup>246</sup> Nota: las IIE (instituciones de investigación y educación) aparecen fuera de la clasificación anterior porque aunque la mayoría de las instituciones que aparecen son públicas (otra parte importante es privada), a diferencia de los gobiernos, su labor es, hasta cierto grado, independiente y pueden tomar decisiones propias (como el caso de la autonomía otorgada a la UABC). Tampoco consideramos que pertenezcan a uno de los actores comunitarios puesto que desarrollan sus actividades al margen, pero siempre en función, de ellos.

divulgación) sino también mediante una labor de vigía, vislumbrando el futuro y avisando que se tenga en cuenta para el devenir de un país, y monitoreando lo que sucede, haciendo saber sus opiniones" (Cela y Pedrazuela, 2002:9).

Más allá del debate respecto al papel que asumen, es un hecho innegable que las IIE han incrementado notablemente su extensión, especialmente con el entorno social en el que se encuentran insertas y en particular con las organizaciones civiles y productivas. Estas relaciones<sup>247</sup> han buscado dar respuesta a múltiples problemas y necesidades en casi todos los ámbitos, en el social (exclusión), económico (precariedad laboral, desempleo, atención de cooperativas en materia de capacitación, etc.), ambiental (educación, capacitación y realización de talleres y estudios técnicos, provisión de servicios colectivos, diseño de programas de reciclado, de energías renovables y un largo etc.), el urbano (evaluaciones y atenciones sanitarias, iniciativas de mejora urbana, programas de mejora de hábitat) y el político (consultoría y asesoría).

Como afirman Pastore, Baliño y Rosas (2012:6-7), en Latinoamérica a inicios de este siglo estas iniciativas de colaboración confluyen con el desarrollo de políticas. Gracias al impulso de una serie de programas educativos específicos y con financiamiento diferenciado, en materia de desarrollo social, generando un marco institucional propicio para la expansión de dichas iniciativas. Estos mismos autores mencionan que la clave para entender el reforzamiento entre las IIE y las necesidades de la comunidad se encuentra en los contextos políticos institucionales, las luchas y demandas sociales y, como respuesta, las políticas públicas que les vinculan de manera oficial.

Así, los procesos de desarrollo industrial acercaron más la universidad al entorno comunitario, a partir del desarrollo industrial la cooperación será concebida fundamentalmente como una actividad de transmisión de saberes para servir a las necesidades de la comunidad, pero que en las últimas décadas la concepción se ha problematizado por la aparición, y crecimiento, de los criterios monetarios y las políticas educativas en dicha vinculación (*Ibid*, 2012:8). El momento cumbre de este acercamiento aparecerá con la etapa neoliberal y la firma de los tratados de libre

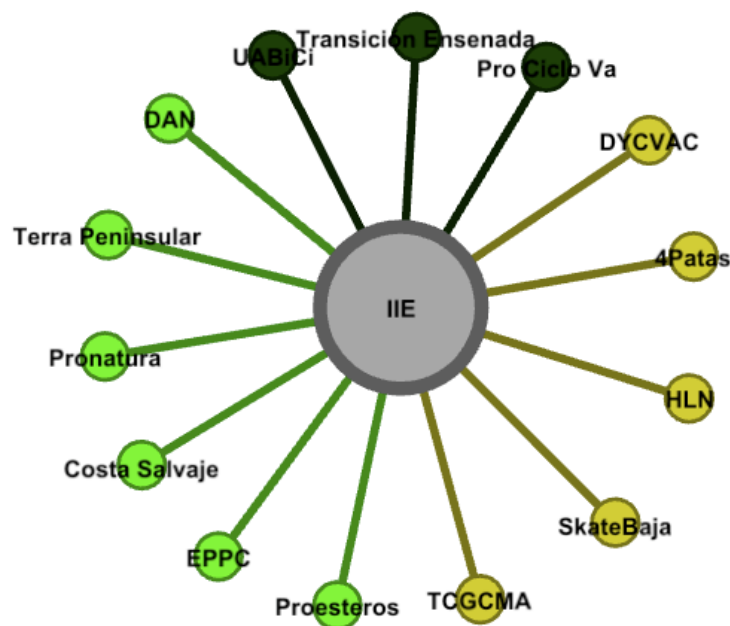
---

<sup>247</sup> Coincidimos con la visión de Torres cuando afirma que:

*La clásica aspiración a "vincular escuela y comunidad" se ha ocupado poco de trabajar la naturaleza de ese vínculo y de las dos entidades a vincular; ambas diversas, complejas y cruzadas por diversos actores, con intereses diversos y hasta antagónicos. Al no asumir todo esto, la mentada articulación termina planteándose entre dos entidades ficticias, y resulta siendo ella misma un intento ficticio y fallido. La propia expresión -"vincular escuela y comunidad"- es problemática, pues ubica escuela y comunidad como entes separados y separables. De hecho, la escuela es parte de la comunidad: la comunidad escolar es parte, con otras comunidades, de la sociedad local; alumnos, docentes y directivos escolares son al mismo tiempo agentes escolares y comunitarios (Torres, 2008).*

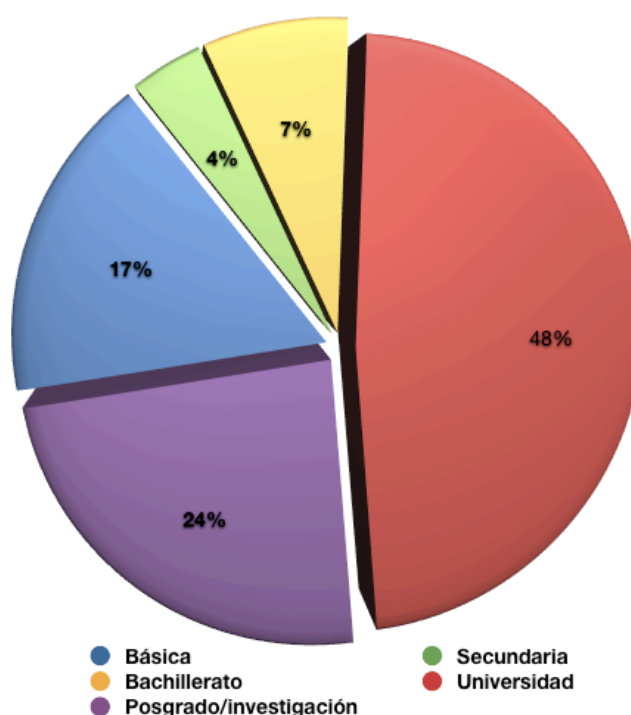
comercio (en México, a finales de los ochenta y la década de los noventa) y las recurrentes crisis económicas, cuando las instituciones educativas y de investigación, principalmente las universidades, ocupan un lugar importante en la cooperación con la comunidad, "estableciendo lazos solidarios y formas de vinculación que intentaron responder a las urgencias sociales más marcadas" (*Ibid*, 2012:11). A partir de entonces, estas colaboraciones encontrarían cada vez más campos de acción y se manifestarían en formas más diversas.

**Figura 16: Relaciones entre OSC e IIE**



Aquí se presentan 54 relaciones con 36 IIE, que representan 7.5% del total. Estas han sido desagregadas según la clasificación anterior, pero enmarcándolas en el nivel académico en el que se desarrollan: educación básica (preescolar y primaria), secundaria, bachillerato, universidad y posgrado/investigación. Los resultados muestran lo siguiente. Aunque casi todas las OSC tienen al menos una colaboración con las IIE (ver Figura 16), estas concentran más de dos terceras partes en el nivel superior (universidad) y en instituciones de investigación, 48.2 y 24.1%, respectivamente. La otra tercera parte se divide en los niveles de educación básica, secundaria y bachillerato, con 17, 4 y 7%, respectivamente (ver gráficos 20 y 21).

**Gráfico 20: Relaciones entre OSC e IIE (por tipo de IIE).**



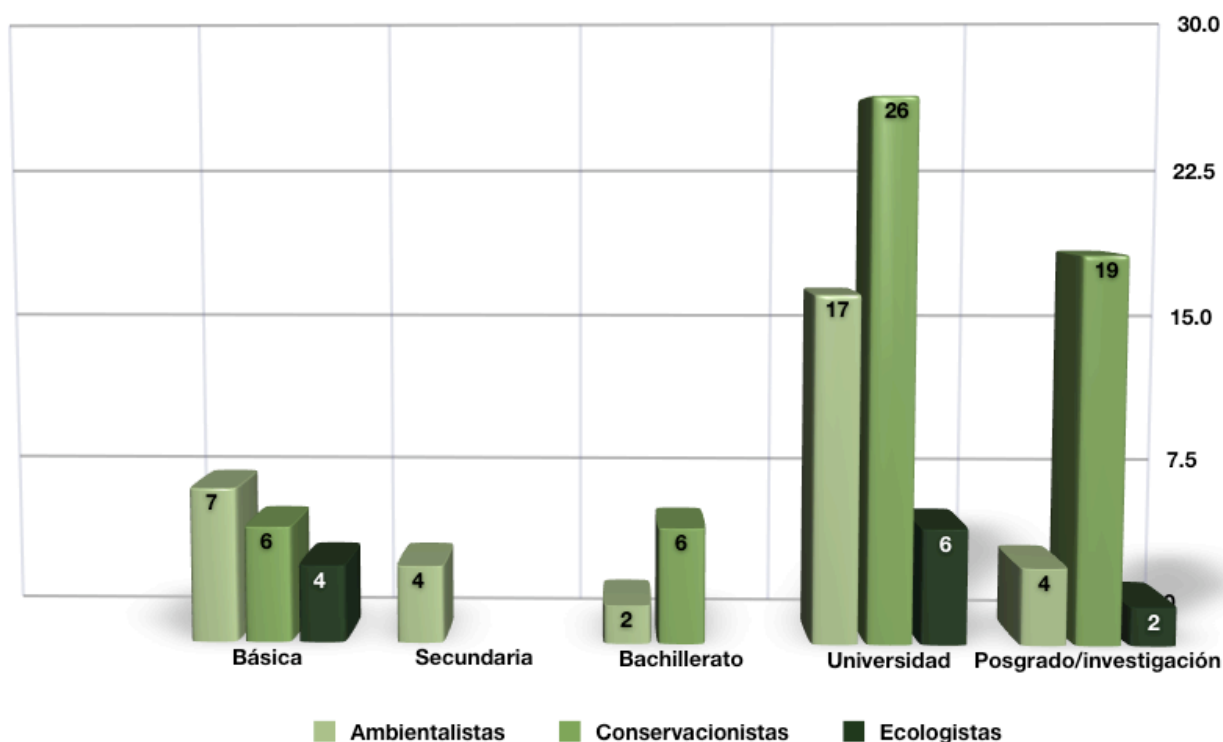
Si revisamos el gráfico 21, podemos apreciar que la concentración de estas relaciones ocurre principalmente en las conservacionistas (56% del total) seguido de las ambientalistas con un 33%, y finalmente las ecologistas, con 11%. Así, técnicamente las relaciones se concentran en dos grupos de organizaciones (conservacionistas y ambientalistas) con dos tipos de IIE (universidad y posgrados e investigación).

El mayor número de relaciones con IIE se presentó con la UABC (11), el CICESE (6), COLEF (2), Universidad de California Riverside (2). Destaca la presencia de IIE extranjeras, como la Universidad de California (Riverside y San Diego), la Universidad de Arizona, la Universidad de Alicante, la Universidad do Vale de Itajai, y la Southwest High School en California. Las ocho IIE internacionales que aparecen se relacionaron todas con OSC conservacionistas. A continuación abundaremos un poco sobre la presencia mayoritaria de la UABC y el CICESE.

Estos datos tienen una explicación clara, no hay que olvidar que la UABC Ensenada es la institución educativa y de investigación más grande del Estado (a finales del 2013 reportó un total de 57,755 alumnos, 10,914 en la sede de Ensenada, UABC, 2013) y el CICESE uno de los centros de investigación científica de mayor reconocimiento en el país (es de los centros de excelencia del

CONACYT más grandes). La fuerte presencia de estas dos instituciones, además del reconocimiento y tamaño, se encuentra en el hecho de que se enfocan al estudio de las ciencias naturales<sup>248</sup>. Éstas áreas de investigación son las que han permitido que las OSC que trabajan en el campo ambiental sean tan proclives a relacionarse con ellas.

**Gráfico 21: Relaciones entre OSC e IIE (por tipo de IIE y de OSC).**



No alcanzará el espacio para describir cada una de las relaciones desarrolladas, sin embargo, mencionaremos algunas experiencias enmarcadas en estas dos instituciones que concentran un elevado porcentaje del total.

A través de su plantilla de investigación y docencia (incluidos los técnicos y personal administrativo) CICESE desarrolla desde 2008 el Programa Pelicano, un programa enfocado a difundir la ciencia en la educación básica (primaria y secundaria) y el nivel medio superior (bachillerato). Este programa funciona por medio de promotores, alumnos de distintas universidades de la región, capacitados por los instructores (investigadores y personal técnico), que

<sup>248</sup> la UABC, por ejemplo, es reconocida en el plano nacional e internacional por sus Facultades de Ciencias Marinas y de Oceanología, que contienen programas de oceanografía física, biológica, química y geológica. El CICESE, por otra parte, ha logrado especializarse y ganar reconocimiento internacional en cuatro ramas de las ciencias: biotecnología experimental y aplicada, ciencias de la tierra, física aplicada y oceanología

en conjunto “diseñan y desarrollan prácticas y experimentos para grupos escolares en las actividades que se llevan a cabo en las instalaciones del centro, así como en escuelas y/u otros espacios educativos” (Programa Pelicano, 2013). Así, el Programa Pelicano puede funcionar como intermediario entre las OSC y las escuelas para ofrecer actividades de transmisión de conocimiento científico y fortalecer la educación recibida por los alumnos. Las actividades que desarrolla son: clases en las escuelas, cursos y talleres para maestros, conversaciones sobre ciencias, visitas guiadas al CICESE y participación en ferias y exposiciones. La UABC cuenta con programas menos especializados pero más diversos para la colaboración con las OSC y la población de Ensenada y la región, destacan (UABC, 2013):

- El Club Universitario de Rescate de Fauna Urbana (que se enmarca en la Licenciatura en Ciencias Ambientales), cuyo objetivo es promover el cuidado de los animales y/o mascotas mediante métodos, técnicas y herramientas de educación ambiental.
- El Club Universitario de Educación Ambiental y Reciclaje (de la Facultad de Ciencias Marinas) que realiza actividades de educación ambiental, charlas y talleres dirigidos a las escuelas de educación básica y media de la región.
- Otros clubes que han sido conformados bajo la misma lógica de atención a la educación básica y media son: el Club de Conciencia Ambiental, el Club de Senderismo Ambiental, el Club de Observación de Aves, el Club de Huertos Comunitarios, el Club Universitario MarinArte (para promover la creación de arte que vincule al alumno con la naturaleza), el Club de Lectura y el Club de Gastronomía e Inglés.

Todos ellos realizan actividades de manera individual y coordinada, como la “Caminata con tu mascota”, realizada en abril del 2013, que involucró además a OSC como ProAnimal Callejero, con el objetivo de promover el cuidado ambiental y el respeto a los animales; o, la “Jornada Ambiental” realizada en octubre de 2013 dirigida a escuelas primarias para destacar la importancia del “cuidado ambiental”(UABC, 2013).

En ambas instituciones, el departamento de vinculación permite coordinar la vinculación de las actividades académicas con los sectores público, productivo y social, a través de instrumentos como las prácticas profesionales, consultorías, asesorías, desarrollo tecnológico y otras actividades análogas. En el resto de instituciones educativas y de investigación sucede algo más o menos similar, el acercamiento de las OSC se realiza por medio de actividades escolares de formación y educación, o de una manera más “profesionalizada”.



Podemos distinguir dos tipos de relaciones con las IIE: primero aquellas que se realizan en el marco de la difusión socio-cultural (actividades lúdicas, recreativas, deportivas, culturales, con un ligero carácter formativo) y las otras de tipo vinculante en el plano político-económico, con la finalidad de atender las necesidades de la población en el municipio (capacitación, estudios técnicos, prácticas formativas como la educación ambiental, etc.).

Al hacer esta separación no dividimos el contexto, pues este es un condicionante de las relaciones, sencillamente lo clasificamos, teniendo consciencia de que ambos tipos se entrecruzan y re-alimentan. Si consideramos que cada una de estas actividades es un punto de convergencia, articulación, comunicación y control en los terrenos de la política, la economía y la cultura, entonces, una actividad lúdica va enmarcada directamente en una necesidad social, contiene un mensaje político y atraviesa todos estos campos. Al momento que ocurre esta relación, queda desmantelada esa transferencia unidireccional de conocimientos de las IIE a las OSC y a la sociedad civil. Como bien afirman Pastore *et al* (2012:13) la vinculación, la comunicación y la interacción promueven que ambos actores absorban mutuamente los conocimientos de uno y otro, permitiendo la "co-construcción de conocimientos y el diálogo saberes específicos, de índole más académica desde la universidad y de perspectiva más prácticas desde la comunidad".

En el primer tipo se insertan aquellas que se realizan con instituciones de educación básica y media (pre-escolar, primaria, secundaria y bachillerato), puesto que muchas de las actividades aquí desarrolladas ocurren de manera, muy probablemente, más puntual y en función de la oferta, antes que de la demanda. Sin que esto niegue que exista un diagnóstico comunitario, desde donde se diseñan las relaciones sobre las necesidades y saberes de los alumnos, pero atendiendo más el rubro de la educación no-formal<sup>249</sup>. Este bloque reviste un carácter menos flexible en su diseño, es decir, predominan las clases, los talleres, las actividades extra-curriculares donde las OSC asisten a los centros educativos e interactúan con los alumnos o aquellas actividades que se realizan en sitios de acceso abierto. Algunas experiencias de este tipo son:

- La actividad "Muéstranos tu mural", realizado en 2003 por OSC como Pro Playitas, Costa Salvaje, Juventudes de Izquierda, #YoSoy132, Aportemos, UABiCi y la UABC.

---

<sup>249</sup> Esta interacción político-pedagógica, como señala Torres (2008) ha dado reconocimiento a América latina, toda vez que las experiencias desarrolladas suelen permanecer al margen del sistema, la política y la reforma escolares.

- La celebración del día mundial del medio ambiente (12/06/2013), organizada por Haciendo Lo Necesario A.C., en el que participaron el Sistema Educativo Estatal, la Secretaría de Protección al Ambiente, CICESE, UABC, Pro Esteros, Pro Playitas, Pro Ciclo Va, Costa Salvaje, parque Nacional Constitución, SEMAR, SEMARNAT, y
- Otras más generales que incluyen las visitas de las OSC a las escuelas para dar charlas sobre el trabajo que desempeñan, así como las colaboraciones de los clubes universitarios y los programas de vinculación arriba mencionados.

En este nivel, las instituciones escolares se caracterizan por su cooperación nominal (docentes, alumnos, padres y comunidad). No entraremos a la discusión sobre el por qué eso sucede puesto que se encuentra fuera del foco de la investigación. Sólo retomaremos algunos elementos de estudios como el de Torres (2008), que afirma que el hecho de que las instituciones educativas y sus alumnos de este nivel participen “se restringe fundamentalmente al espacio del aula, porque (la participación) continua siendo ajena e incluso inaceptable, para muchos padres, docentes y decisores a nivel local”. Aunque poco a poco aparecen diferentes aspectos que permiten intuir que el rol de estos centros educativos, en particular de los alumnos, comienza a ser más significativo, en la medida que los niños y jóvenes puedan condicionar, participar y crear la elaboración del contenido recibido.

En el segundo tipo de colaboraciones aparecen las universidades (públicas y privadas, aunque destacan más las primeras) y los centros de investigación. Las interacciones que aquí ocurren son de tres tipos:

- Las actividades de capacitación: comprenden el desarrollo de cursos, talleres, seminarios, charlas, etc., dirigidas establecer un espacio aprendizaje operativo sobre un determinado tema.
- Las actividades de colaboración y acompañamiento técnico: implican un proceso de cooperación e interacción técnica y/o de recursos con alguna iniciativa, proyecto u organización social, y
- Las prácticas formativas de educación con utilidad social: (prácticas y voluntariados en las universidades y las OSC) realizadas por participantes de alguno de los colaboradores.

Aquellas IIE que cuentan con planes o programas fijos sobre alguno de los aspectos mencionados arriba son claves en la medida que integran docencia e investigación, en distintas actividades (capacitación, asistencia técnica y prácticas socioeducativas), obteniendo un impacto

mayor por tener una mayor complejidad y envergadura institucional, resultando clave, por lo tanto, la posibilidad de profundizar y ampliar este tipo de iniciativas de extensión universitaria. Algunas experiencias son:

- El proyecto conjunto "Manejo y protección del hábitat de internación del ganso de collar en Bahía Magdalena, B.C.S., México" desarrollado por el CICESE y Pronatura Noroeste,
- El reporte preparado por estos dos mismos actores para el U.S. Fish and Wildlife Service titulado "A survey of breeding waterbirds in Lagunas Tamiahua and Pueblo Viejo, Veracruz, México",
- La iniciativa de investigación denominada PANGAS (patrocinada por la Fundación David and Lucile Packard) con el objetivo de crear pesquerías sostenibles en el norte del Golfo de Baja California, en el que también participan CICESE, otras universidades como la de Arizona y la de California, Santa Cruz, y los Centro Intercultural de Estudios de Desiertos y Océanos (CEDO) y Comunidad y Biodiversidad (COBI)
- El "Monitoring Program for the Ciénega de Santa Clara" con la Universidad de Arizona, en el que participaron esta universidad, la CONANP, el CIAD, la UABC, Pronatura Noroeste y el Sonoran Institute, financiado por instancias públicas estadounidenses y mexicanas.
- La organización del Segundo y Tercer Foro de Playas, organizado en 2008 y 2009 por la Red Calidad de Vida, Pro Esteros A.C., Pro Playitas A.C., Comité Ecológico Chapultepec, Hacienda Lo Necesario A.C., la UABC y CICESE, con el objetivo de informar a la población municipal sobre la importancia de las playas, su problemática y los cuidados y buenas prácticas recreativas.
- La colaboración de la UABC con Defensa Ambiental del Noroeste A.C., el Proyecto Fronterizo de Educación Ambiental A.C. y Círculos para una Comunidad Sustentable A.C. en la elaboración de la Iniciativa para la Transparencia Ambiental de Baja California, creada en febrero de 2005.
- El Foro 2010. Manejo del Agua: retos y oportunidades. Organizado en febrero de 2010 por el Centro Estatal de las Artes Ensenada, el CICESE, la UABC, la Red Calidad de Vida, Defensa Ambiental del Noroeste.

Lo que podemos apreciar es que las relaciones del segundo tipo tienden hacia aspectos concretos y muy técnicos, con mayor capacidad de incidir en la agenda ambiental institucional de la región. No sólo por el contenido sino por la presencia de autoridades gubernamentales. Haciendo una recapitulación, destacamos tres aspectos de estas relaciones:

1. El, aparente, escaso acercamiento a la educación básica, secundaria y preparatoria. Como se mostró en las estadísticas, tan sólo un 28% del total de colaboraciones entre OSC e IIE se realiza en el nivel básico y medio de la educación. Es importante reforzar el contacto entre ambos actores, en tanto que desde los primeros niveles educativos debe conformarse la conciencia ambiental de los estudiantes. Es clave que las OSC difundan su trabajo en las aulas, pero también que salgan de ellas con los alumnos para que puedan mostrar sobre el terreno la necesidad de defender lo que se encuentra amenazado. Particularmente es importante porque desde la educación inicial se construye un ideal ecológico en el individuo, y las OSC tienen una responsabilidad clara frente a los programas educativos incompletos.
2. La ausencia de relaciones de las OSC ecologistas con la educación básica y con las IIE. Es cierto que el trabajo de este grupo se enmarca en un plano temporal más amplio y que su población objetivo no está focalizada, sin embargo, puede ser una gran contradicción no centrarse en los niveles educativos básicos y medios si consideramos que en el futuro estos alumnos tomarán decisiones que afectarán el uso de los recursos naturales. Por ello, es necesario que este cambio radical que buscan las OSC ecologistas se acompañe de acciones en el corto plazo. La colaboración con las IIE (especialmente en los primeros niveles) puede ser clave.
3. Además, consideramos necesario indagar más sobre la cooperación entre OSC y universidades en otros países, ya que, la ampliación de la red pone sobre el contexto local que las fronteras de los problemas ecológicos no existen, haciendo necesario difundir el mensaje en el plano municipal de que su realidad no puede pensarse de manera aislada (toda vez que quienes provocan gran parte de los problemas son actores multinacionales).

### **Resumen del apartado Agrupación**

Sobre la pregunta que nos hacíamos al inicio de este apartado: *¿Puede una relación alimentar directamente (o indirectamente) los procesos de una política ambiental o la toma de decisiones?*

Con los resultados aquí evaluados, podemos afirmar que toda relación alimenta la gestión ambiental. Sin embargo, la influencia estratégica depende varios factores: a) el origen y la profundidad de la colaboración, b) el grado de institucionalidad que reviste, es decir, la pertenencia a mecanismos institucionales de la gestión ambiental, una participación conjunta con éstos, o un a colaboración al margen. Por ejemplo, las relaciones entre una OSC y una fundación (revestida de componentes económicos e institucionales, en la medida que se someten a cumplir cláusulas de un contrato y a cumplir con los objetivos que se plantean en él) tendrían una posibilidad mayor de

alimentar la gestión ambiental institucional, ya que pueden llegar mas fácil a ella; otras donde los miembros participan a título personal y al margen de los mecanismos oficiales de gobierno, tendrán una influencia en términos institucionales mínima o, mejor dicho, indirecta, porque conforman, lo que aquí hemos venido llamando: una agenda ambiental a-institucional.

Así, cada tipo de relación aquí revisada busca un tipo de influencia, la cual dependerá de la finalidad específica, el nivel de "ambición estratégica" que tengan para alcanzarla y el ámbito en el que se desarrollan. Las conservacionistas tienen un ámbito bastante claro, seguidas de las ambientalistas, y en mucho menor medida las ecologistas, cuyo objetivo es amplio y difuso (en términos de la gestión institucional). Las relaciones de las terceras son desarrolladas con el propósito expreso de impactar los procesos e, indirectamente, re-formular el papel de las instituciones y el comportamiento de los actores, mientras que las dos primeras tienen el propósito de incidir sobre las políticas y los contextos actuales.

Insistimos en que no todas las relaciones son las mismas, desafortunadamente no contamos con la información objetiva para poder distinguirlas. Cada una de ellas opera en niveles distintos puesto que varían enormemente en cuanto a su objeto, alcance, complejidad, nivel de participación (local a global), el tamaño y la diversidad de los socios. Es decir, están motivadas por diversos factores, tienen diferentes requisitos y enfrentan diferentes desafíos operacionales, por lo que es difícil identificar y compartir lecciones entre OSC sólo por los resultados que se obtienen de un partenariado particular en condiciones particulares. También remarcar que ninguna de las relaciones que aquí hemos mencionado ocurre al margen de los demás actores, cada una de ellas ocurre de manera paralela y coordinada (cruzada) al funcionamiento de los demás.

Así, reivindicamos que nuestro objetivo no era la búsqueda de una tipología exhaustiva de las experiencias de asociación (imposible en cualquier caso), ni tampoco encuadrarlos a la perfección en los casilleros teóricos, más bien el de identificar el desarrollo de las operaciones adoptadas por las relaciones para su posterior análisis.

Un análisis posterior podría considerar que las asociaciones (agrupaciones) a menudo son resultado de "competencias complementarias básicas". Es decir, remiten a la división del trabajo entre los involucrados, y, desde el principio, identificar explícitamente tanto los objetivos individuales y el propósito común de quienes colaboran, porque esta unión se basa en la mutua dependencia, en tanto que reconocen un objetivo común, más importante a los individuales (cuando

estos no concuerdan) la partes deben discutir abiertamente sus motivaciones y objetivos, y explorar colectivamente cómo esta asociación puede permitir (y fomentar una sinergia) el propósito colectivo y los objetivos individuales.

La cantidad de elementos comunes de los valores, intereses y objetivos finales (más allá del propósito definido de la sociedad) es variable y necesario (al menos deseable) para una relación. Según Carmen (2004), a mayor diversidad, las opciones de relaciones serán más amplias en tanto que obligarán a los actores a dialogar y negociar (cuando exista un verdadero espíritu de colaboración).

Podemos concluir, en este aspecto, que a pesar de las limitaciones de información, las relaciones en la red son una de las formas necesarias para la aplicación de las políticas ambientales, pero más que ser sólo un espacio intermedio entre los actores gubernamentales, comunitarios y privados, constituyen una forma novedosa de crear instrumentos efectivos (en función del contexto) que reformulan las políticas ambientales y, al mismo tiempo, establecen nuevas agendas ambientales sobre las necesidades de cada colectivo y de los problemas que enfrentan (lo que hemos revisado en el marco teórico, cuando un nuevo tema aparece en el espacio público y se incorpora en las agendas ambientales). A continuación elaboraremos un recuento de las relaciones entre cada agrupación y la someteremos a una medición desde el metro, que evalúa la horizontalidad/verticalidad de las OSC.

#### **D) Metro (acento y delineación, jerarquización de las relaciones)**

El poder, dice Butler (2001:22) citando a Foucault, no es solamente algo a lo que nos oponemos, sino también, de manera muy marcada, algo de lo que depende la existencia, abriga y se preserva. Pero, complementa, "nosotros" aceptamos las condiciones del poder, y por ello depende de manera esencial de ellas para "nuestra" existencia (Butler, 2001:12). Siguiendo esta línea argumentativa, la sujeción, emanada de la verticalidad (y la falta de horizontalidad), que en este apartado analizamos, adquiere una forma inevitablemente circular, puesto que presupone a la misma organización de la que pretende dar cuenta. Es decir, en la medida que una organización al no reconocer la dependencia que acompaña la verticalidad se opone a esa "subordinación", reitera directamente su sometimiento. Dicho sometimiento, ejercido sobre la organización, es al mismo tiempo un poder asumido por ella, y esa asunción constituye el instrumento de su devenir.

Las sujeciones o subordinaciones que ejecutan, y de las que forman parte, las organizaciones, son diferentes entre sí, pero se encuentran vinculadas en su totalidad. Si al actuar, la organización conserva las condiciones de su emergencia (el patrón de motivo respectivo en cada una), ello no significa que toda su potencia se mantenga ligada a ellas ni que éstas permanezcan idénticas en todas las operaciones de la misma. En la medida en que, por interacción, los actos externos se asumen como propios, la apropiación conlleva ya una modificación, de tal forma que lo externo asumido o apropiado puede acabar actuando en contra la organización misma (*Ibid*, 2001:24). Es el bucle en el que deriva el devenir de las OSC cuando asumen como elemento central criterios monetarios. Cuando las condiciones de la subordinación hacen posible que el poder sea potencia, lo asumido permanece ligado a ellas, pero de manera ambivalente, pudiendo mantener y al mismo tiempo resistir la subordinación. Estos procesos no ocurren de manera separada, sino que corren de la mano, ahí es donde discurre el dilema de la subordinación y de poder ejercido<sup>250</sup> (*Ibid*, 2001:25).

Retomamos la teoría musical, en este caso para hablar sobre la estructura métrica (metro) de la música, que incluye tanto el *tempo*, como la agrupación y el patrón de motivo (y los demás aspectos rítmicos) que generan una regularidad temporal. El metro, entonces, se compone del tempo (pulso, en particular) y de las acentuaciones generadas por la melodía (resto de elementos que componen el ritmo). Es decir, evalúa la articulación de los pulsos, sobre estas agrupaciones que se hacen de tiempos surgen diversos niveles organizados jerárquicamente. Esta jerarquía es expresada gráficamente por la métrica. El símil es utilizado para mostrar el nivel de jerarquización bajo el que operan las OSC.

Esta discusión teórica queda plasmada en el gráfico 22, que muestra la horizontalidad (entendida como las relaciones más o menos igualitarias entre los actores de la red)<sup>251</sup> que se establece en cada uno de los grupos de las OSC. Esta se obtiene con la proporción de relaciones establecidas desde las organizaciones con dos tipos de actores, por un lado, todos aquellos con quienes puede convenir un acuerdo, relacionarse sin que haya una dependencia en él; por el otro, las

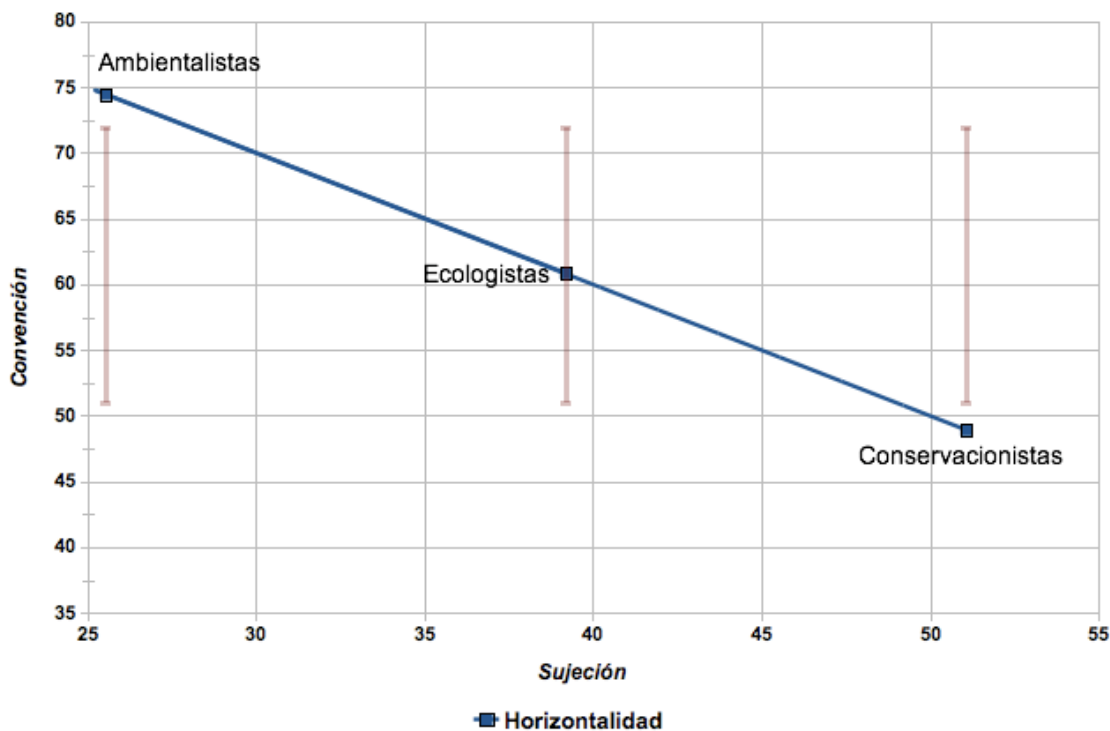
---

<sup>250</sup> Las condiciones, el contexto/la estructura, no sólo hacen posible a la organización, sino que intervienen directamente en su formación (como hemos revisado previamente en el apartado del *tempo*), se hacen presentes en los actos de dicha formación y en sus acciones posteriores. De manera que deviene como algo que es siempre anterior a la organización (la estructura hace a la organización, y el ritmo de su trabajo modifica a ésta), está fuera de él y en funcionamiento desde el principio. Además, como efecto voluntario, ya que produce al sujeto y es condición previa de la potencia, la organización se convierte en garante de su propia resistencia y oposición (se somete).

<sup>251</sup> Parafraseando a Daniel Colson, hablamos de la posibilidad de que los colectivos, autónomos y soberanos directamente establezcan relaciones sin la existencia de instancias coordinadoras verticales, o que exista cualquier condicionamiento bajo cualquiera de sus instrumentos.

relaciones establecidas con todos los agentes en las cuales existe un cierto tipo de sujeción por los recursos que uno concede al otro, en este caso, se refiere básicamente al acceso a recursos (científico-técnicos-económicos-legales).

**Gráfico 22: Horizontalidad en los bloques de OSC**



Fuente: Elaboración propia.

En el eje de las Y aparece un primer grupo que aglutina el porcentaje de relaciones (formal e informalmente) entre las OSC entrevistadas con otras OSC locales, nacionales e internacionales, los medios de comunicación y comercio locales, así como las escuelas de educación básica y media; en el eje de las X, aparece el segundo grupo, el porcentaje de relaciones con todas las agencias gubernamentales en sus distintos niveles, las fundaciones y empresas que aportan recursos y, por último, las instituciones de investigación y educación superior. Así, el primer grupo representa las relaciones de convención horizontal y el segundo de dependencia de recursos, el cruce entre ambos porcentajes establece la horizontalidad en función de sus relaciones. Previamente evaluamos el patrón (vertical/horizontal) de cada bloque, aquí corroboramos en qué medida se ajustan.

El bloque ambientalista había sido caracterizado como un conjunto de organizaciones con relaciones mayoritariamente verticales. En teoría, porque gran parte de su trabajo se enfoca a



desarrollar/impulsar/promover políticas. En Ensenada, sin embargo, este conjunto aparece como el más horizontal ya que la mayoría de sus relaciones se realizan con otras OSC locales, nacionales e internacionales, seguidas del comercio local y los medios de comunicación. Sus sujeciones vienen determinadas principalmente por el gobierno municipal, las fundaciones y las grandes empresas. Tomemos el caso de 4 Patas, organización dedicada al cuidado animal. Aproximadamente el 19% de sus relaciones se establecen con fundaciones (10.8%), IIE (2.7%) y gobiernos (principalmente el municipal, que asciende a 5.4%); mientras que el 81% restante se establece con otras OSC nacionales (70%), internacionales (5.4%) y medios de comunicación (5.4%).

Sigue el bloque ecologista, descrito como un conglomerado de iniciativas mayoritariamente horizontal, abocadas a modificar los patrones de consumo y los sistemas productivos de las comunidades, enfocando sus labores a la ciudadanía, manteniéndose al margen de la gestión institucional, trabajando en escuelas de educación básica, buscando nuevas formas de aprovechar los recursos y una disminución del consumo, obteniendo alto grado de independencia. Los resultados pueden ser explicados si consideramos que Jamaak Escuela Verde y Transición Ensenada dedican una gran cantidad de esfuerzos a elaborar talleres sobre cultivos ecológicos y alternativas al modelo desarrollista de consumo, estableciendo relaciones predominantemente horizontales con OSC y otros actores sin una relación de poder que sujete a ambos. Pero en este mismo grupo se encuentran UABiCi y Pro Ciclo Va, que promueven, especialmente el abandono de los combustibles fósiles, sujetas a lineamientos establecidos por la UABC y el Ayuntamiento. Entonces, es comprensible que la horizontalidad de este bloque sea una mezcla. Aunque si lo revisamos en términos proporcionales tendrían menos límites institucionales/monetarios que el anterior porque la presencia de este tipo de actores es menor.

Por último, los datos del bloque conservacionista se ajustan a lo descrito previamente. Este presenta más relaciones verticales, y su horizontalidad, por ende, es menor. Una organización ecologista presenta alrededor de 0,5 relaciones con cualquier tipo de gobierno y de 0,83 con fundaciones y empresas, en el caso de una ambientalista estas cifras son de 0,68 y 1.43 respectivamente, pero en el de las ecologistas se eleva hasta 2,52 y 6,11 relaciones en promedio por organización, respectivamente. Con este panorama, es fácil comprender que las organizaciones de tipo conservacionista enfrentan mayores sujeciones en sus actividades. Por ejemplo, los mecanismos principales que utiliza Terra Peninsular para promover la conservación son: contratos con dueños de tierras para conservar los recursos naturales de esos predios, servidumbres

ecológicas sobre tierras en manos de particulares y la adquisición por medio de compra o donativo de tierras de alta prioridad de conservación (Terra Peninsular, 2013). Para realizar las tareas de conservación requiere de muchos recursos económicos, siendo evidente que su labor está restringida a ciertos actores económicos. En este caso, la verticalidad aparece cuando desean realizar un contrato o una servidumbre<sup>252</sup>.

La dificultad de interpretar una relación ambivalente con el contexto social (y ecológico) reside en que la organización es él mismo un lugar de ambivalencia, puesto que emerge simultáneamente como efecto de un poder anterior (una estructura contextual dada) y como condición de posibilidad de una forma de potencia radicalmente condicionada (a los actores que analizamos en el gráfico) (Butler, 2001:23-25). Por ello es imposible pensar en la horizontalidad total, porque implicaría organizaciones que emergen de un rompimiento espacial y temporal con el contexto actual (una *tabula rasa*), la verticalidad, la dependencia, la sujeción y la subordinación al contexto se encuentran presentes en múltiples formas. Aquí analizamos sólo la verticalidad desde la dependencia de actores económicos, gubernamentales y educativos, sin embargo, si profundizamos más allá en el tipo de relaciones que se establecen desde, y hacia, las OSC encontraremos muchísimas más formas en las que estas ocurren. En este sentido, las organizaciones que más dependen de las instituciones antes mencionadas, aunque resulte incómodo de mencionar, se condicionan a ellas, no es que lo hagan completamente ni tampoco que las organizaciones sean la razón de existencia de los otros agentes, sino que ambos procesos ocurren parcialmente. Las organizaciones reproducen la lógica operativa de quienes les condicionan.

---

<sup>252</sup> En primer plano deben conseguir financiamiento técnico, científico y financiero para realizar los estudios correspondientes sobre el área de interés (por ello suelen recurrir a IIE en caso de no contar con los dos primeros tipos de recursos, y a las fundaciones y empresas patrocinadoras para el tercero); en segundo lugar, necesitan acordar con los distintos niveles de gobierno los planes para poder dotar con el status de protección a dicha área; y, por último, debe ponerse a disposición de las agencias municipales, estatales y federales, y al mismo tiempo deben negociar con los actores legales que donen o vendan el terreno que se desea conservar.

## IX. CONCLUSIONES

Hemos utilizado el concepto de ritmo (musical) como metáfora para explicar y analizar una estructura bajo parámetros definidos. Al igual que cuando se busca dentro de una colección de música muy amplia, el análisis de la estructura musical permite, sin tener que escuchar cada canción completa, identificar aspectos clave de ella (a través del patrón de motivo, del *tempo*, etc.), en el análisis de la red es posible identificar tendencias y actividades que se repiten o que operan en contextos similares. Utilizamos el ritmo porque, además de que este define a la estructura, sirve para identificar acciones similares (sonidos en música) en las OSC, para lograr una mejor comprensión de ellas, crear una base de datos y aconsejar a quienes precisen de la información, sobre las características de la estructura sin tener que analizar cada organización nuevamente.

Este concepto se concretó con el uso de la teoría de redes para poder organizar el conjunto de datos y facilitar su comprensión. El objetivo final fue mostrar en gráficos las distintas relaciones establecidas entre los actores, sobre la base de criterios de acción conjunta. Con estos dos elementos evaluamos tanto la articulación de las OSC, los distintos grupos que se conforman, los tiempos en los que operan y los ámbitos de acción donde se manifiestan.

Al inicio de este trabajo se planteó que no bastaba con la participación de la sociedad civil en la gestión ambiental para que los resultados derivados de este esfuerzo conjunto mejoraran. Es cierto que una gestión emanada de un mayor número de actores y un tejido más complejo y fuerte posiblemente incida en la construcción democrática y una gestión reconocida por un mayor número de actores. Sin embargo, aunque se comentó que esto era necesario, no era suficiente, pues, a pesar de que existieran elementos clave (atención a prioridades establecidas por la sociedad y por los respectivos planes de desarrollo locales/regionales, la formación del tejido asociativo y su antigüedad, su profesionalización y un desarrollo de actividades más frecuentes), los resultados obtenidos podrían estar condicionados o coercionados por actores más grandes y con más poder (vía criterios monetarios y legislativos, por ejemplo) y sólo legitimar decisiones previamente tomadas.

Lo que hemos encontrado corrobora esta hipótesis inicial. La interacción de actores y la participación de las organizaciones de la sociedad civil no garantizan mejores resultados en gestión ambiental, pues independientemente de que se encuentren estructuradas en torno a una red y que

sus alianzas permitan determinados resultados, sus atributos específicos, así como el sustrato ideológico en su interior, condicionan la forma en la que se entienden y combaten los problemas ambientales. A continuación haremos un recuento y explicamos un poco más el por qué.

La complejidad de los retos atendidos por los diferentes tipos de organizaciones es, muy posiblemente, la misma, los recursos y habilidades necesarios para afrontarlos son también extensos pero diferentes entre cada grupo. Si para las organizaciones pequeñas las relaciones representan el todo, entre actores grandes son una más de las representaciones a realizar. Así, la forma en la que estas relaciones ocurren ayuda a entender mucho de la colaboración inter-organizacional en general. Mientras en las relaciones de actores pequeños las acciones son más grandes (el todo), entre actores grandes las acciones resultantes de estas son más específicas, son un apoyo en el desarrollo de sus actividades.

Es un hecho que los sectores gubernamental, privado y social se encuentran organizados sobre diferentes intereses y preocupaciones. Sin entrar a detalle, las instituciones gubernamentales se preocupan por la creación y mantenimiento del orden social-ecológico y la distribución de bienes públicos. Las instituciones privadas, o del mercado, (organizaciones mercantiles como las empresas) se preocupan por la eficiencia en la producción de bienes y servicios. Mientras que las organizaciones sociales se preocupan por la expresión, preservación y/o consecución de valores civiles, reconocidos o no por ley, así como por la garantización y cumplimiento de los huecos que los gobiernos y mercados dejan sin cubrir. Por supuesto, en esa clasificación tan general existen cruces, híbridos y mezclas entre unos y otros.

En las relaciones entre actores no se cruzan sólo esfuerzos, sino también una mezcla de valores, misiones y de la cultura misma en la que uno y otro se encuentran insertos. Permiten que una institución gubernamental se empape de mecanismos usados en el actuar social, o de que las OSC puedan asimilar comportamientos de mercado en su afán por mejorar las condiciones en las que desempeñan sus labores. Y, por igual, permiten que tanto OSC como gobiernos operen bajo criterios monetaristas, resultado de una interacción con los actores económicos (privados). Y, como es de esperarse, con diferencias tan marcadas entre cada sector, y toda las posibilidades de hibridación, los resultados son, por tanto, disímiles entre una y otra experiencia.

De las relaciones entre actores, muchas veces, se espera que las funciones respectivas a cada uno estén definidas *ipso facto*, pero al confrontar la realidad esto difícilmente sucede, en la medida que los actores competirán por la forma en la que su relación debe desarrollarse. Debido a que las relaciones de poder pueden sesgar previamente la forma en la que estas alianzas se desarrollan, resulta crucial no dejar al azar o suposición la asignación de tareas para las partes. Puede ser estratégico tener en cuenta de manera explícita la forma en la que las acciones individuales y las colaboraciones se relacionan e interactúan con agendas oficiales (gubernamentales e intergubernamentales), con ello, se estaría dotando de influencia institucional y ampliaría el potencial de la relación, así como el fortalecimiento de los roles de otros actores e instituciones.

Estas acciones existen en la medida que cada sector decide participar siempre que consiga sus objetivos. Por tanto, precisan la voluntad de un sector de permitir que los demás influyeran (más/menos) las decisiones que conforman su estructura, proyectos, planes, actividades y resultados.

Como afirmamos al inicio, las relaciones que permiten la agrupación varían sustancialmente, en duración y escala de la actividad-organización, en respuesta de diferentes asuntos y recursos locales, regionales, nacionales e internacionales. La imagen aquí mostrada genera una idea de cómo la articulación conforma una red con la que se puede evaluar la gestión ambiental e ilustra qué componentes son centrales en ella. Aunque es necesario mencionar que no se cuenta con información detallada de cada una. Por ejemplo, los escenarios de diálogo (in)formal entre diferentes actores pueden ser fuertes si el diálogo desemboca en alguna actividad conjunta, pero ser débiles si dicha acción queda almacenada en informes que no son retomados en lo posterior. De nuestros resultados podríamos caracterizar, a grandes rasgos, las relaciones entre las OSC con los actores:

Debido a que, en términos financieros, la condición de los actores comunitarios no es tan estable como ocurre en los otros dos sectores, las relaciones con otras OSC les permiten solventar y desarrollar el aspecto “técnico” o *expertise*, para la contratación de servicios y la satisfacción de sus necesidades. Esto significa que por medio de éstas busca formas para desarrollar sus actividades, sea por capacitación de sus miembros, conocimiento propio de los mismos, re-alimentación y colaboraciones con otros actores, etc. Muchas de las relaciones con la sociedad civil crecen de las relaciones personales entre los miembros, aquí aludimos al caso de las OSC y ciudadanos a título

individual, en ellas se encuentran más manifiestos los valores de quienes participan, mismos que impregnan la capacidad de uno y otro.

En el caso de las relaciones con los actores privados, esta se encuentran condicionadas por la previa identificación de los problemas a actuar-invertir. En proyectos pequeños pueden más bien revestirse de un componente filantrópico o de apoyo mutuo. Mientras que en proyectos más grandes, o en regiones donde hay intereses económicos, se convierte en una fuente de oportunidades de negocio, más que en una responsabilidad social. En ambos casos, esta lógica monetarista se convierte en la divisa de cambio principal.

En el caso de las relaciones con los actores gubernamentales esta se ha realizado sobre los intereses fundamentales de los organismos públicos implicados, (y en último lugar de los económicos detrás de la gestión gubernamental). Estas pueden ser a través mecanismos como las políticas públicas o por medio de los organismos públicos que las diseñan y aplican; profundizan la necesidad de la descentralización (pero no hacen mucho por conseguirla). Incluso en el plano local, sobre una base más explícita y puntual, estas reafirman las directivas gubernamentales centralizadas. En ambas, los gobiernos asumen el papel de control de la agenda ambiental. Hasta el momento la relación con los gobiernos tiende a utilizar los cauces institucionales y no ha logrado desbordarse en las áreas ambientales de atención prioritarias, de manera que el trabajo de las OSC en cooperación con los gobiernos no sobrepasa los bordes de lo institucional ya que las medidas económicas condicionan bidireccionalmente a ambos actores.

La legitimación de esta agenda nos remite en parte a la teoría del contractualismo, es decir, se reconoce la existencia de un contrato social como la fuente constituyente del poder político en la gestión ambiental. Directa o indirectamente, en este contrato, las OSC delegan su poder en los distintos niveles de gobierno, como ente político representativo, y limitando las libertades a cambio de mecanismos y órganos que garanticen la perpetuación del cuerpo social y de todas las ventajas inherentes a él (aunque es evidente que son muy pocas). La justificación real sería la dotación de recursos económicos para su operación. Esto no indicaría que no se cuestione la legitimidad de la agenda gubernamental, sino más bien que no se cuestiona al Estado, haciéndose capaces por distintos medios de combatir los poderes económico-financieros y de realizar actividades capaces de originar nuevos instrumentos, métodos y políticas instituyentes. Como señalábamos en el marco teórico, citando a Bordieu, más que una opinión pública general sobre el tema ambiental, lo que

existe son opiniones constituidas, movilizadas, de grupos de presión movilizadas en torno a un sistema de intereses explícitamente formulados.

En conjunto, evidencian que una gestión ambiental efectiva necesita no sólo financiamiento y de programas que atiendan los problemas de tipo ecológico y las consecuencias o externalidades negativas del modelo de producción/consumo actual, sino también un fortalecimiento de los canales de participación continua e interactiva entre actores. Dicho reforzamiento debe permitir que también las OSC puedan delinear políticas, más allá de legitimarlas. Hemos visto que el número de mecanismos y de órganos disponibles es elevado, sin embargo, el impacto es mínimo porque estos fueron diseñados al margen de las necesidades sociales. Lo que hace necesario diseñar herramientas que posibiliten involucrar también las voces y acciones de OSC con menor capacidad política, organizativa e incluso económica (Villareal 2010b:147). Más si consideramos que los actores del sector privado, como las cámaras empresariales cuentan con órganos de consulta permanente en los gobiernos, y que el peso que tienen sus propuestas es muy grande frente al de las OSC. En este escenario confuso, interdependiente y complejo, sobresalen tres retos de naturaleza diversa.

El primero es sin duda la división ideológica desde la que se entiende y atiende lo ecológico. En esta diversidad de propuestas, la mayoría concuerda en que parte de la lógica intrínseca competitiva del capital contrapone las acciones de individuos y organizaciones mediante la individualización de status, ingresos, tiempos y objetos de trabajo. En la división concurren dos vertientes, 1) la diferencia social queda minimizada, sino eliminada, los individuos pierden peso en favor de los grupos de "actores sociales"; y, 2) se crea la ilusión de que todos los problemas son iguales para los actores. Es decir, que tienen el mismo peso, y que pueden y deben ser resueltos en consenso, sin conflicto, (como si las empresas tuvieran los mismos intereses que las comunidades y como si la capacidad de negociación fuese la misma). La convergencia de estas vertientes ocurre en la aceptación, o subordinación, de una gestión ambiental establecida.

Así, la lucha por la defensa ecológica y la gestión de los recursos naturales se encuentra atomizada, de ahí que no podamos hablar de un colectivo, sino de varios que tienen perspectivas particulares. De ordenamientos diferentes de prioridades, formas de trabajo, comprensión de lo externo, etc. En resumen, de diversas epistemologías. Los diferentes epistemes en cada colectivo se expresan a través de las concepciones de los problemas ambientales, su validez, su resolución y las

condiciones propuestas de acceso a los recursos. De ahí que cada cuerpo difiere en su carácter científico, teórico, empírico, metodológico y práctico.

Con este escenario se hace difícil un acuerdo unánime respecto a los problemas principales enfrentados (no aludimos a que sean iguales para todos los actores, sino a que sea posible el consenso sobre su importancia). El obstáculo es que no existe un proyecto radical compartido en la gestión ambiental<sup>253</sup>. Se hace necesario, primero un acuerdo sobre el carácter de la propia disciplina a la que se dedican (la ecología), ¿qué abarca? ¿qué estudia? ¿qué podemos utilizar de ella? ¿cómo la utilizamos en la gestión ambiental? y, después, sobre una base homogénea de conocimiento, delimitar problemas conjuntos y los métodos para la resolución de éstos, incluso diferentes, pero siempre complementarios.

El segundo, surge frente a la existencia de dos agendas ambientales, la institucional y la a-institucional. Estas formas de atender los problemas, sea haciendo uso de los órganos y mecanismos institucionales o al margen de ellos, actúan en varios planos simultáneamente, pero no se encuentran empatadas. La gestión institucional tiene agendas prioritarias, no generales ni homogéneas, se derivan de una evaluación y clasificación concreta de los territorios, especies y espacios en función de aquello que resulte de particular interés a los gobiernos (y en última instancia, al capital privado). La a-institucional opera en aspectos que ésta no considera, es más amplia y diversa que la primera. Los resultados que obtiene cada una dependen de muchos factores.

Lo ideal sería que se reconociera en el nivel institucional la existencia de las otras, recuperando y sintetizando las experiencias más fecundas, para que su trabajo e ideas puedan ser incorporadas en los gobiernos, modificando las relaciones de fuerza en su interior. En resumen, permitiendo el conflicto, pero también abriendo la puerta para que nuevas formas, nuevas luchas, alimenten la gobernabilidad y la democracia con la auto-organización y autogestión de las OSC.

---

<sup>253</sup> Esto entra en la línea de lo que Guatari y Rolnik (2006:215) explicitan al hablar de la transversalidad, que supone que una organización siga siendo atravesada por todo lo que está a su alrededor y le haga problematizarse y problematizar su entorno todo el tiempo, lo que permitiría, en un plano teórico, juntar a cada una de las organizaciones en torno a una lucha común, más amplia. De manera que operaría en un plano micro (de la organización), donde ocurren los procesos creativos, y en uno macro, donde ocurren los procesos identitarios, donde se colectiviza. Este concepto plantea algunos problemas, primero el cómo mantener en estas experiencias la presencia fuerte de la alteridad (entendida como un proceso creación individual pero inserto en una inteligencia colectiva) como condición misma de la experiencia. Otro problema existe en la elevada dificultad por inyectar transversalidad en la máquina estatal, pues esta tiene su propio funcionamiento y tiempos. Sin embargo, lo complejo de vincular luchas manteniendo la alteridad no debe desmotivar la participación, por el contrario, la permanencia es necesaria, y eso, es un trabajo eterno.



El tercero, y más preocupante, aparece de manera transversal en toda la red, y, en general, en toda la estructura. Se trata de una cuestión crítica de fondo: la penetración del mercado en las diferentes escalas organizativas de la sociedad, primero en el Estado y después en las organizaciones de la sociedad civil. En el contexto crítico actual, no sólo financiero sino ecológico, político y social, esta monetarización homogeneiza y vacía de contenido el trabajo de todos los actores. La monetarización es más evidente en las actividades de OSC como las conservacionistas, que se expresa en elementos como la exigencia de transparencia y rendición de cuentas (que aquí no hemos evaluado), pero el resto de las OSC también incluyen otros menos cuantificables, como la alienación del trabajo, la fetichización de lo material, el incremento del poder ejercido desde el dinero, etc. Ir más allá de la penetración del mercado en las actividades, implica definir los roles de cada actor, identificar el trabajo activo, enfatizar y apoyar los vínculos entre los socios, e incluso invertir en la construcción de la capacidad de los grupos de interés externos (en particular a las poblaciones objetivo) para mantener una asociación responsable donde el valor intrínseco de sus actividades predomine. En resumen, construir la ciudadanía ecológica que mencionamos en la revisión teórica.

La penetración del mercado en los gobiernos ha sido ampliamente estudiada, y el fenómeno de puertas giratorias lo ilustra perfectamente<sup>254</sup>. El fenómeno no se agota en esta forma, reviste más y ocurre desde hace un largo periodo, y en la actualidad posee un rol central en el gobernar. Autores como Zibechi (2012) afirman que una vez el mercado dentro del gobierno resultó fundamental "construir organización social", puesto que esta sería la encargada de aterrizar las políticas sociales en el territorio y de ese modo lubricar la gobernabilidad, desembocando en un proceso de institucionalización (normalización, en términos de Foucault) de la acción social, incluidos los movimientos sociales como los ecologistas y, más evidentemente, el ambientalista. De manera que esta nueva gobernabilidad, aterrizada en la gestión ambiental y en sus políticas, cumpliría (y cumple) con el objetivo de facilitar la expropiación de los recursos naturales (agua, minerales, hidrocarburos, territorio para la construcción y especulación inmobiliaria) por manos del capital

---

<sup>254</sup> Este fenómeno alude a los empleados públicos o gestores de lo público que después de trabajar en el sector público ingresaron al sector privado, principalmente en empresas relacionadas con su actividad en el gobierno. Cuando ocurre un cambio de gobierno o de plantilla laboral en las gestiones, vuelven a ocupar cargos en el mismo. En el vaivén, estos individuos representan los intereses económicos de las corporaciones a las que han trabajado, y logran llevar sus objetivos a la toma de decisiones, colocándolos por encima de otras demandas.

privado. Vemos entonces que la sociedad civil y sus organizaciones han sido promovidas como un elemento clave para neutralizar a la población desde su nivel más bajo: el ciudadano<sup>255</sup>.

El nuevo proceso, destaca este autor, ha arremetido contra todos aquellos elementos que habían caracterizado a los movimientos sociales, y de los cuales emergieron gran cantidad de OSC: el arraigo territorial, el énfasis en la identidad, la cultura y la autonomía, el destacado papel de las mujeres y las familias, los emprendimientos productivos, los proyectos educativos, la autogestión y la capacidad de formar a sus propios dirigentes y de crear nuevos modos de acción (Zibechi, 2003). En esta investigación se ha dado cuenta de este proceso a través de varios aspectos:

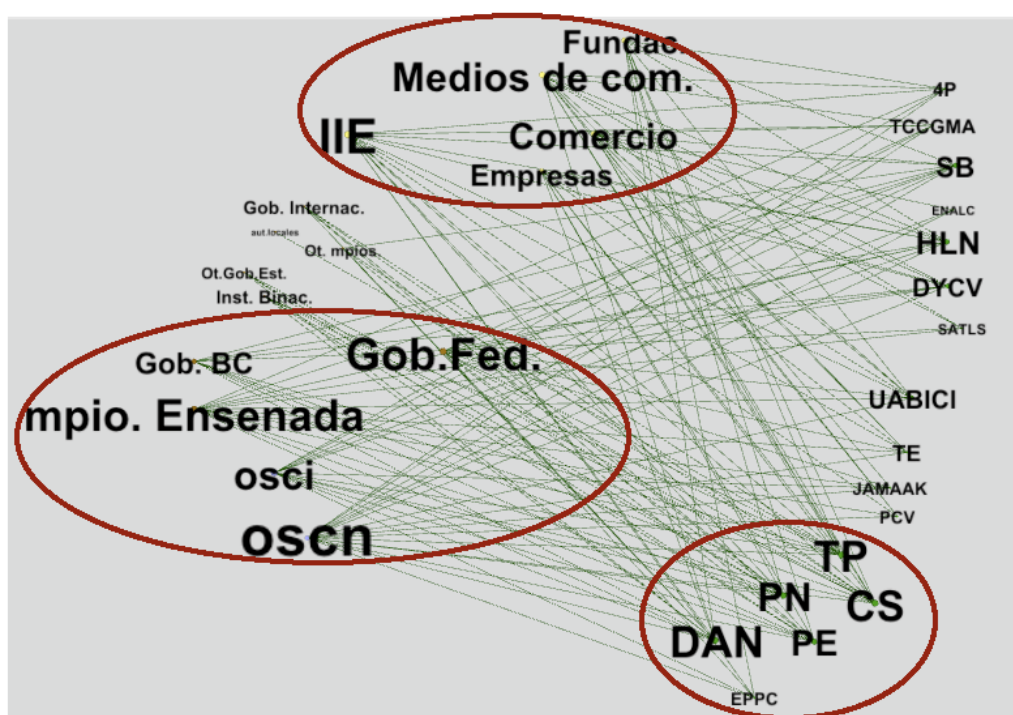
A través de la transferencia de la prestación de servicios públicos diversos a las OSC, ya que han demostrado ser vehículos más eficaces en la promoción de la participación ciudadana (talleres, protestas, cursos, etc.). El concepto de gobernanza es clave en este aspecto, al dotar de apoyo académico a las relaciones entre los gobiernos, las OSC, las instancias internacionales y las empresas detrás de todas ellas. La gobernanza facilitó la incorporación masiva de la sociedad civil organizada a los nuevos esquemas del gobernar.

Se debe aclarar que no es que este nuevo tipo de políticas incorporaran a todas las OSC en el proceso, sino que actuaron de manera clave: lograron que se produjera un cambio al interior de ellas, haciéndoles creer que para su existencia precisaban de recursos económicos y de ayuda institucional nacional, binacional y/o internacional. Si vemos la Figura 17, observaremos que los actores más importantes en la red son los actores privados, los gubernamentales y quienes más relaciones establecen con ambos son los conservacionistas.

---

<sup>255</sup> Este modelo de control ya ha sido detallado, estudiado y ejemplificado ampliamente desde la publicación del Seminario de 1977-1978 "Seguridad, población y territorio" de Foucault. En el que analiza los mecanismos de poder por medio de los cuales se obtiene el control del individuo y de la población en su conjunto.

**Figura 17: Actores principales en la red de interacción de las OSC.**



Así, el resto de OSC empezó una fuerte competencia por recursos económicos, cediendo su espontaneidad y re-estructurándose con una plantilla profesionalizada, institucionalizándose, haciéndose cada vez más parecidas a empresas en su lógica de funcionamiento (bucle operativo del que hemos dado cuenta), incluso cuando los objetivos de varias de ellas fuesen el mismo (Zibechi, 2012:9)<sup>256</sup>. La dependencia económica que se genera en las relaciones se fundamenta como la base operativa, material, de las OSC. Esta dependencia operará dentro de un marco de valores y prioridades renovados en los cuales el conflicto se canalizará hacia la consecución de recursos para operar, y ya no hacia el uso de los recursos naturales, ni a la transformación de la estructura que posibilita estas circunstancias.

La priorización de asuntos de índole ecológico, la creación y predominancia de mecanismos de cooperación gobierno-empresas-OSC ha sido la forma en la que se evita el conflicto, en nuestra red la población se concentra en torno a esta agenda institucional. En la medida en que esta gestión gubernamental es ineludible porque define lo posible ha hecho realmente difícil el trabajo de

<sup>256</sup> El proceso aún sigue en marcha, de momento, la institucionalización de la sociedad civil sigue en marcha desde 2006 este proceso se encuentra casi completo, con 29 estados con leyes de participación ciudadana, que aunque difieren en alcance, todas se enfocan a una homogeneización legal nacional en la materia y a buscar una construcción social, aspecto fundamental de todas las políticas sociales y ambientales: este, afirma Zibechi, es el eje en torno al cual gira la gobernabilidad, crear el tipo de estabilidad que necesitan las políticas de mercado (2012:75).

aquellas que operan en una agenda ambiental a-institucional, relegándolas a la marginalidad y a un campo operativo mínimo, técnicamente pasivo.

Estos cambios internos en las OSC dan cuenta, al mismo tiempo, de los límites y del debilitamiento de los sistemas democráticos representativos. La aparición de jerarquías, presupuestos fijos, fuentes de recursos permanentes (o cuando menos regulares), así como un sistema administrativo, denota una despolitización gradual de la sociedad, por medio la pérdida de la voz individual de quienes componen las organizaciones y la aparición de figuras centrales (líderes) que concentran la palabra y participan más en la toma de decisiones, muchas veces manipulándola para legitimar las acciones dictadas desde arriba (tal cual la descripción de Fernando Escalante que aparece en el marco teórico). Llegando al extremo de que aquellas organizaciones, colectivos o individuos que se resisten a perder su identidad, sufren el acoso estatal y policial para que lo hagan (como sucede con las comunidades indígenas).

En resumen, aunque las OSC no han sido creadas por este proceso despolitizador y mercantilizador, si se han formado gracias a él, ya no solo de manera exterior, sino también substancialmente. Es decir, la presión y coerción ha asumido un nuevo flanco, el interior, que sumado al exterior ha logrado el control de éstas asegurando que la gestión ambiental pueda realizarse jerárquicamente sin conflicto y con legitimidad. Las OSC, por tanto, se erigen en términos generales, como un complemento de la gestión ambiental institucional, y, por ende, de la economía de mercado; mientras que aquellas que operan fuera de ella están condenados a operar en espacios intangibles y con mínimas posibilidades de alcanzar sus resultados.

Puesto que parece que son las jerarquías las que permiten la existencia y sobrevivencia de las OSC, ¿es menos importante la organización informal de aquellas OSC (como algunas ecologistas y ambientalistas) que la organización formal de aquellas que aseguran su existencia en el corto y mediano plazo con estos nuevos criterios (como las conservacionistas y algunas ambientalistas)? En otro plano, pero igual de importante, cabe preguntarse ¿Cómo influye cada discurso en el ámbito político y ecológico?, es decir ¿qué resultados se obtienen de cada narrativa en ámbitos de interés particular (como la sustentabilidad, el feminismo, la calidad de vida, etc.)? Los resultados de cada grupo y su alcance se deben evaluar en el futuro, estudios que consideren estos aspectos puntuales son muy relevantes y darían mucha luz sobre la gestión ambiental general.

Para finalizar, vertimos aquí una serie de consideraciones de carácter más general, que se vinculan directamente al trabajo de las organizaciones aquí evaluadas así como de los posibles resultados que pueden obtener. Las organizaciones ambientalistas y conservacionistas pueden ser aglutinadas por sus prácticas comunes. Se distinguen porque mediante sus procedimientos los fines de mejorar la calidad de vida, sustentabilidad y conservar espacios-especies se logran, pero el fin de conservar o recuperar el equilibrio ecológico se pierde, es decir, desde estas organizaciones no se convierte al sujeto en activo reorganizador de la forma de vida que lleva y promueve, por el contrario, se le hace pasivo. El trabajo de estas organizaciones tiene, a nuestro parecer, un carácter ideológico sustancial centrado en el sujeto, buscando que sea éste quien lleve a cabo las acciones sin que descubra por sí que la causa del problema es él mismo, en otras palabras: no le permite hacerse cargo de su propio proceso de percepción y de formación.

Este carácter ideológico ha adherido el individuo (no la comunidad, porque dentro del capitalismo las comunidades devinieron individuos individualizados) al mundo que lo produjo, haciendo que su comprensión permanezca tal cual, neutral al deterioro ecológico, es decir, es un reflejo del mundo que le ha producido.

¿Qué se exige en estos dos esfuerzos? Básicamente las organizaciones deben ratificar las prácticas impuestas desde los órganos institucionales (gubernamentales y económicos), puesto que éstas contienen los modos de acción definidos culturalmente en cuanto a los objetivos a obtener y a los medios que se deben emplear, *i.e.*, un margen de acción mínimo o nulo, en muchos casos. Asistimos, en palabras de Raquel Gutiérrez Aguilar a una "reiteración de formas liberales de lo político afianzadas en la expropiación de la capacidad social de intervenir en los asuntos públicos que le incumben" (Página12, 2013). O, lo que es lo mismo, una politización despolitizadora: una actividad política individual constante que remite a la conservación del orden actual.

Las organizaciones ecologistas se distinguen, según la evidencia, porque actúan sobre una base que liga al sujeto con la actividad transformadora de su realidad y entorno, cosa que sólo se logra en función de una organización racional, es decir, que obliga al sujeto a entenderse dentro del contexto en el que opera. Este grupo es el único ámbito de conocimiento que, desbaratando los falsos límites racionales del modelo de producción capitalista, busca una racionalidad adecuada a la solución de sus contradicciones (mayor consumo=deterioro ecológico). Por tanto, se erige como

el único (de los tres grupos analizados) que contiene la necesaria modificación de todo el sistema para el encuentro con una nueva forma de vida.

Este proceso es sumamente complejo porque requiere no sólo de la colaboración intra e inter-organizacional, sino porque implica la renuncia al complejo aparato ideológico en el cual hemos sido formados, especialmente al falso mundo de comodidad que augura el sistema capitalista (cuestión que muy pocos y por poco tiempo están dispuestos a sufrir). Este proceso significa, al mismo tiempo, la necesaria modificación de todo el contenido subjetivo, de las estructuras racionales y cognitivas de toda persona que participe activamente en el trabajo de las organizaciones.

Es decir, la anhelada transición buscada por estas organizaciones significa confrontar al sujeto mismo con dos aspectos: la contradicción del sistema capitalista en el que opera en todas las áreas de su vida diaria (económica, política, cultural, ecológica, moral, etc.); y, el descubrimiento de que esta contradicción es inherente a la estructura en la que se desenvuelve.

Salvo particularidades de cada organización, estas coinciden bastante con la caracterización que hacíamos en la revisión teórica. Las diferencias que hemos encontrado, por ejemplo el espacio de acción, se deben al tiempo que tienen operando estas organizaciones mexicanas.

Para terminar, más allá de emitir juicios de valor o recomendaciones personales, saltan a la vista dos elementos: *a)* Aún queda por borrar ese espacio entre la política y la ecología, como hemos remarcado al inicio y en el marco teórico. Observamos que existe una política de negociación (no una política ecológica) en donde las decisiones son tomadas no en función del medio, a veces ni siquiera de sus potencialidades, sino de los intereses de determinados actores. El crecimiento turístico e inmobiliario son un reflejo de esta separación entre política y ecología, de existir un poco de cercanía entre ambas áreas el territorio no se encontraría fragmentado por hoteles, áreas residenciales y campos de golf; y, *b)* que la crisis ecológica actual precisa no sólo de una modificación de los patrones de conducta sociales, sino de un cambio en la racionalidad actual hacia una que modifique nuestra forma de interiorizar la naturaleza y la realidad. Haciéndose necesario un rompimiento de los marcos cognitivos desde los cuales desarrollamos nuestras prácticas (insertas en la estructura capitalista). Estos marcos, donde se inscriben nuestras

cotidianidades, son, en resumen, nuestras acciones, colectivas e individuales, proyectadas hacia el entorno que nos rodea, que alteran la naturaleza y su equilibrio.

Romper estos marcos implica, además de unificar esfuerzos y reconocerse como parte de un entorno complejo, cambiante y sumamente intrincado, de aprender a ver con una mirada crítica sobre lo que nos estamos haciendo y de enseñar a desarrollar esta mirada en los demás. Miradas que deben ser formadas a la luz de las prácticas organizadas y conjuntas, comunitarias, puesto que en estos ángulos convergen nuestras necesidades y soluciones (ordenamientos). De allí que la tarea tanto política como cultural necesaria es el deshacer todas las significaciones actuales sobre la naturaleza, que en muchos casos sólo han servido para deformar los roles e importancias del entorno, así como para generar una falsa no-importancia (o su minimización) de los recursos naturales. Se trata de una tarea en donde las organizaciones de la sociedad civil juegan un papel sumamente importante puesto que ellas pueden identificar esos "cuellos de botella" que la racionalidad impuesta obstruye en la comprensión de un entorno donde todos habitamos, y, sobre el aprendizaje comunitario, buscar soluciones comunes.

Las organizaciones deberían permitir que el individuo desarrolle las capacidades suficientes para hacerse como mediador y parte de la crisis ecológica actual, permitiéndole negociar con otros en su comunidad, penetrar en ella, acercarse a los fenómenos naturales, dar y darse forma con el entorno y los recursos que le rodean, permitir que defina su propia realidad, una realidad conjunta, una coagulación social con el entorno. De momento, lo que hemos podido observar, es que la mayoría de las organizaciones puede generar determinados comportamientos que no vienen de la mano de una consciencia social<sup>257</sup> (aunque también falta mucho para poder evaluarlo puesto que se trata de un fenómeno de largo alcance), es decir, se ha instaurado una cierta racionalidad carente de conciencia en individuos que no logran reconocer su función activa y creadora (una reafirmación, nuevamente, de la ciudadanía liberal -ambiental, más que ecológica- que le dota de derechos pero le esconde sus responsabilidades).

---

<sup>257</sup> Bien puede darse, y se da de hecho, que las organizaciones logren que las comunidades interioricen sus objetivos en un sólo nivel, el sociopolítico, sin embargo, no terminan por hacerle ver que todos los niveles que conforman al individuos deben ser partícipes de este cambio de mentalidad. Esta parcialización es ya entonces una modalidad específicamente capitalista, primero en el plano de la división laboral y después en el plano de la individualización y la escisión del sujeto de su comunidad y entorno. Máxime, lo que se ha conseguido es la socialización de prácticas "pro-ambiente", las organizaciones han logrado que se comprenda la dimensión y determinación política, pero sin introducir la subjetividad, el ámbito privado, en la actividad política que procura la gestión ambiental.

Con todo ello, han permitido que el sistema que nos ha hundido en la crisis ecológica permanezca y siga creciendo antes que busque una solución a la contradicción inherente a él: sujeto/objeto y sociedad/naturaleza; sólo se ha cambiado, en realidad, una percepción por otra, una forma social por otra sin que el determinismo cientificista y economicista desaparezca del interior del sujeto mismo. Lo cual quiere decir que de momento nosotros mismos (nuestras actividades) hemos participado y promovido la enajenación capitalista con la salvedad de que se nos ofrecen determinadas prácticas para paliar esta crisis, puesto lo prioritario es (y seguirá siendo) adecuarnos al sistema de producción, satisfacer nuestras necesidades antes que atender los problemas ecológicos tan agravados.

Creemos, por tanto, que la actual superación de la crisis ecológica implica una modificación del individuo mismo, así como de las comunidades en las que se desenvuelven, y, a pesar de su aparente imposibilidad, no se trata sólo de un esquema ideal, sino necesario. Esta necesidad racional debe ser leída comprendiendo en ella los aspectos sociales que la posibiliten. Aquí cabe mencionar que el antropocentrismo es parcialmente necesario, en tanto que humanos causantes del daño podemos ser también agentes de un cambio positivo (como diría Borges, “considerar que en todos los lenguajes humanos no hay concepto que no implique el universo entero”). Si los mercados y las empresas han sabido lucrar con el carácter social de la crisis, vía dogmatismo y oportunismo, las organizaciones pueden volver a racionalizar sobre los sujetos mismos y sobre sus relaciones con el entorno. Reponerle la forma natural que le han arrebatado, entendiendo por ella la posibilidad de lo colectivo, la devolución y permanencia de lo común, reconocerse como agente de transformación (proceso bidireccional), de pensar y actuar, primero en el plano personal y después en el comunitario, ambos, dentro de un entorno natural que le mantiene.



## ANEXO

Preguntas utilizadas del cuestionario realizado a las OSC (en colaboración con Tierra Colectiva, Ciudadanía, Género y Medio Ambiente A.C.).

Las 14 preguntas se presentan a continuación dentro de las secciones que componen la encuesta

### **1) Descripción y conformación de la OSC (10 preguntas)**

- 1) ¿Cuál es el ámbito de acción espacial de la organización?*
- 2) ¿Cuál es el tamaño y la composición de la organización?*
- 3) ¿Cuántas mujeres trabajan en ella? ¿Cuántos hombres trabajan en ella?*
- 4) ¿Cuál es el universo de acción - población objetivo?*
- 5) Mencione por favor ¿cuáles son las fuentes de financiamiento de la organización para la realización de sus actividades?*
- 7) ¿De qué manera se toman las decisiones en la organización?*
- 8) ¿Cuál es la fecha de fundación de la organización?*
- 9) ¿Cuál es la frecuencia de sus prácticas de trabajo?*
- 10) ¿Cuáles son los actores con los que se relaciona y con los que colabora?*

### **2) Percepción de los problemas ambientales (0 preguntas)**

### **3) Percepción de los procesos participativos (4 preguntas)**

- 11) ¿Cuáles son los órganos de participación ciudadana en materia ambiental que conoce?*
- 12) ¿Cuáles son los mecanismos de participación en materia ambiental que conoce?*
- 13) Para el trabajo de su organización, ¿qué tan eficientes o ineficientes son los mecanismos y órganos de participación ciudadana federales?*
- 14) ¿Son útiles los órganos y mecanismos de participación en las actividades de las OSC?*

### **4) Barreras a la participación ciudadana (0 preguntas)**

**NOTA:** En este anexo aparecen los 4 apartados de la encuesta realizada. Después del título aparece el número de preguntas utilizadas de cada bloque (ver Cuadro 2, pág. 65). Las preguntas de los bloques 1 y 3 fueron elegidas por su adaptabilidad a esta investigación, los otros dos bloques estaban orientados a conseguir objetivos de la OSC Tierra colectiva, de manera que usarlos implicaría incorporar sus objetivos (sesgo) a los nuestros, introduciendo una subjetividad ajena, desequilibrando tanto metodología como objetivos.

## BIBLIOGRAFÍA

- ABROMONT CLAUDE, DE MONTALEMBERT EUGENE, FOURQUET PHILIPPE, ORIOL EMMANUEL, PAUSET BRICE (2005). Teoría de la música: una guía. Fondo de Cultura Económica. México. 622p.
- ACOTTO LAURA (2003). Las organizaciones de la sociedad civil. Un camino para la construcción de ciudadanía. Espacio Editorial. Buenos Aires. 100p.
- ACTUEL MARX (2014). Partidos, sindicatos, movimientos. Entrevista a Daniel Bensaïd. 7/02/2014. Revista Viento Sur. <http://vientosur.info/spip.php?article8722> (10/02/2014)
- ADELA CORTINA (1997). Ciudadanos del mundo. Hacia una teoría de la ciudadanía. Alianza editorial. Madrid. 265p.
- ADELSTEIN ANDREÍNA (1998). Banalización de términos conformantes de origen grecolatino. Actas del V Simposio Iberoamericano de Terminología. Ciudad de México: RITerm. Pp 12-17.
- AGUILAR RUBÉN (2006). Las organizaciones de la sociedad civil en México: su evolución y sus principales retos. Tesis Doctorado en Ciencias Sociales. Universidad Iberoamericana. México DF. 420 p.
- AGUILERA K. FEDERICO (1996). La economía ecológica como un sistema diferente de conocimiento. Ponencia presentada en la XXII Reunión de Estudios Regionales. El desarrollo de las regiones. Nuevos escenarios y perspectivas de análisis. Pamplona, 20-22 de Noviembre de 1996. <http://habitat.aq.upm.es/boletin/n8/afagu2.html> (20/04/2012).
- AGUIRRE ARTURO (2012). Ciudadanos y política 2: el Partido Verde alemán: <http://electoralhistory.blogspot.com.es> (8/04/2013)
- AGUIRRE PALOMA (2011). WildCoast/Costa Salvaje nombrado oficialmente como Organización No Gubernamental Representante del Comité de Playas Limpias de la Ciudad de Tijuana. 25 de octubre de 2011: <http://www.costasalvaje.com/media-center/news/400-wildcoast-costasalvaje-nombrado-oficialmente-como-organizacion-no-gubernamental-representatante-del-comite-de-playas-limpias-de-la-ciudad-de-tijuana> (11/01/2014)
- ALCÁNTARA VINCENT (2003). Propuesta de Cuentas Ambientales para Catalunya. Institut d'Estadística de Catalunya. Generalitat de Catalunya. Universitat Autònoma de Barcelona. 64p.
- ALFIE COHEN MIRIAM (2004). Región ambiental. Dos casos paradigmáticos: la frontera México-Estados Unidos y el Proyecto Cascadia. En Revista Mexicana de Estudios Canadienses (nueva época), junio, núm. 7:163-179
- ALFIE COHEN MIRIAM (2001). Las Redes de Movimientos Ambientalistas ¿Solución Frente al Riesgo? El Cotidiano, Vol. 17, núm. 107: 89-100.
- Alianza Cívica. 2013. Consulta sobre las Reformas Fiscal y Energética, 2013: <http://alianzacivica.org.mx/consulta/> (30/10/2013)
- ALONSO JORGE (1996). La sociedad civil en la óptica Gramsciana. En Revista Sociedad Civil: análisis y debates. Vol. 1. núm. 1: 11-12.
- AMIN SAMIR (1997). Los Desafíos de la Mundialización. México: Siglo XXI-UNAM. 297p.
- Amnistía Internacional. Grup d'educació. 2009. Historia de los derechos humanos. Barcelona, Catalunya. 107p.
- Appleby Joyce. 1992. Liberalism and republicanism in the historical imagination. Cambridge Mass. Harvard University Press. 351p.
- ARCOS ARTURO. "Límite de las políticas públicas: formalidad tecnocrática, modelos importados y proyecto nacional". (73-84) En: de Dios Pineda Juan (Coord.), Enfoque de políticas públicas y gobernabilidad. ITAM. México D.F. 1999. 270p.
- ARENDT HANNAH (1997). ¿Qué es la política? Edit. Paidós. Barcelona. 156p.
- ARENDT HANNAH (1993). La condición humana. Paidós. Buenos Aires. 5ta reimpresión. 384p.

- ARISTÓTELES. 1989. Política. Clásicos políticos, CEPC. Ed. Bilingüe. Madrid, 282p.
- ARNAL MARIANO (2011). Diccionario de las palabras que forman la idea del hombre. <http://www.elalmanaque.com/marnal/ciudad/ciudad1.htm> (12/13/11)
- ASAMBLEA CONSTITUYENTE DEL ECUADOR (2008). Constitución de Montecristi de la República de Ecuador. <http://www.efemerides.ec/1/cons/> (09/04/2014)
- AUSTIN JAMES, REFICCO EZEQUIEL, BERGER GABRIEL, FISCHER ROSA MA. et al. (2005). Alianzas sociales en América Latina. Enseñanzas extraídas de colaboraciones entre el sector privado y organizaciones de la sociedad civil. Banco Interamericano de Desarrollo N.Y. 385p.
- AVENDAÑO ROSA MARÍA, MORENO MENA JOSÉ A. Y PRIEGO MENDOZA ENRIQUE. "Las ONG en la frontera Baja California-California". Revista Estudios Fronterizos. Vol. 1. Núm. 1 (2000): 89-135.
- ÁVILA PIÑEDO RAFAEL (1982). El cooperativismo en Baja California Sur. Tesis de licenciatura en economía. Universidad Autónoma de Baja California Sur.
- AVORGBEDOR DANIEL. "The Construction and Manipulation of Temporal Structures in Yeye Cult Music: A Multi-Dimensional Approach." African Music 6/4 (1987):4-18.
- AYLLÓN MANUEL (1995). La dictadura de los urbanistas. Edit. La Tribuna. Madrid. 286p.
- AYTO. ENSENADA (2013). Reglamento de la Administración Pública para el Municipio de Ensenada, Baja California. Publicado en el Periódico Oficial no. 8. 22/02/2008. Últ. modif: 09/08/2013
- BABB SARAH (2003). Proyecto: México. Los economistas del nacionalismo al neoliberalismo. Fondo de Cultura Económica. México D.F. 395p.
- BADÁN ANTONIO (2006). Balance del agua en el acuífero Valle de Guadalupe. Ponencia presentada en el Anual Meeting de la American Association for the Advancement of Science (AAAS). San Diego. 19 /06/2006.
- BALVIS JORGE (2002). América Latina: El partenariado en cuestión ONG y condicionalidades externas. Asociación Latinoamericana de Organizaciones de Promoción. Bruselas. 127p.
- BANDURA ALBERT. "Self-efficacy Mechanism in Human Agency". En American Psychologist. Vol. 37, núm. 2. (1982): 122-147.
- BANDURA ALBERT. Exercise of Human Agency Through Collective Efficacy. En American Psychological Society Vol. 9, núm. 3. (2000):75-78.
- BARBER BENJAMIN (1984). Strong democracy. UC-Berkeley. Los Angeles. 320p.
- BARCELLONA PIETRO (1996). El individualismo propietario. Editorial Trotta. Madrid. 168p.
- BARPOUTIS DIONYSIOS Y MURRAY RICHARD M. "Networks with the smallest average distance and the largest average clustering". En Quantitative Biology-Molecular Networks. arXiv: 1007.4031, (2010): 1-28
- BARROS NOCK MAGDALENA (2001). Transborder relations and markets. Pp. 150-167. En Noé Arón Fuentes, Lucinda Vargas y Paul Ganster (coords.). La economía de la frontera México-Estados Unidos en el siglo XXI. El Colegio de la Frontera norte-Banco de la Reserva Federal, TX.-San Diego State University.
- BEAS DIEGO (2011). ¿Cambiar de identidad en Internet? Diario El País. 21 de septiembre de 2011. [http://elpais.com/diario/2011/09/21/opinion/1316556005\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2011/09/21/opinion/1316556005_850215.html) (19/03/2013)
- BECK ULRICH (2008). ¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo. Respuestas a la Globalización. Paidós. Barcelona. 299p.
- BELL DANIEL (1993). Communitarism and Its Critics. Oxford University Press. 256 p.
- BELL DEREK (2003). Environmental Citizenship and the Political. Artículo presentado en el Seminario ESRC sobre "Ciudadanía y Ambiente". Newcastle. 27/10/2003. 15p.
- BELLAH ROBERT N. Religious Evolution. En American Sociological Review. Junio, Vol. 29, No. 3 (1964): 358-374.

BENÉITEZ ROMERO BENITA. 2004. La ciudadanía en la teoría política contemporánea: modelos propuestos y debate. Memoria. Doctorado en Ciencias políticas y de la administración. Universidad Complutense de Madrid. Madrid. 310p.

BERARDI FRANCO (2003). La fábrica de la infelicidad. Traficantes de Sueños, Madrid. 190p.

BERLIN ISAIAH. "El juicio político". En Revista de Economía Institucional. Núm. 5. Segundo trimestre. 2001:109-122.

BERNS LAURENCE. "Thomas Hobbes". En: Leo Strauss y Joseph Cropsey (comps.). Historia de la filosofía política. México: Fondo de Cultura Económica. 1996. 904p.

BERRY WALLACE (1987). Structural functions in music. Dover Publications. New York. 461p.

BIANCHI ÁLVARO. "Estado y Sociedad Civil en Gramsci". En Revista Electrónica Herramienta. Núm. 34. (2007) <http://www.herramienta.com.ar> (10/03/2014)

BIFARELLO MÓNICA. Public-third sector partnerships: a major innovation in argentinian social policy. Working paper presentado en la Fourth Conference of the International Society for the Third Sector Research. Dublin. Julio 5-8, 2000. 26p.

BLANCO JAKSIC CHRISTIAN (2005). El concepto de sociedad civil. Tesis de Licenciatura en Humanidades. Universidad de Chile. Santiago de Chile. 78p.

BOBBIO NORBERTO (2006). Estado, gobierno y sociedad: por una teoría general de la política. Fondo de Cultura Económica. México D.F. 244p.

BOBBIO NORBERTO (1999). Estado, Gobierno y Sociedad. Fondo de Cultura Económica, México, DF. 243p.

BOFF LEONARDO (2013). "Constitucionalismo ecológico en América Latina". 15/05/2013 <http://leonardoboff.wordpress.com/2013/05/14/constitucionalismo-ecologico-en-america-latina/> (16/05/2013).

BONACICH PHILLIP. "Factoring and weighting approaches to clique identification". En: Journal of Mathematical Sociology. Núm. 2 Vol. 1 (1972):113-120.

BONIN JOHN P., DEREK C. JONES Y LOUIS PUTTERMAN. "Theoretical and Empirical Studies of Producer Cooperatives: Will ever the Twain Meet?". Journal of Economic Literature XXXI, (1993): 1290-1320.

BOSTEELS BRUNO. "Democracia Radical". En Revista Metapolítica, CEPCOM, México. Vol. 5, Abril -junio 2001: 96-115.

BOTTOMORE TOM. "Citizenship and Social Class Forty Years On". En Trevor Marshall y Tom Bottomore. Citizenship and Social Class. Pluto perspective, UK. 1992. 102p.

BOURDIEU PIERRE (1990). ¿Cómo se forma la "opinión pública"? Conferencia dictada en el Collège de France. Publicada en Le Monde Diplomatique. Edición Num. 151 - Enero 2012.

BOURDIEU PIERRE. La opinión pública no existe. En Les temps modernes. Núm. 318, enero de 1973: 1292-1309.

BRAUDEL FERNAND (1997). El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II, Fondo de Cultura Económica, 4º reimpresión. Tomo I.

BRITISH CIVIL WARS. 2013. <http://www.british-civil-wars.co.uk/glossary/levellers.htm> (6/02/2013)

BRUGGER PETER. "América Latina: Neoliberalismo, cambio estructural social y articulación política". Conferencia dictada en la Universidad de Marburg el 7/06/2007. <http://economiamx.blogspot.com.es/2008/05/la-tecnocracia-en-mxico.html> (4/07/2012).

BUQUERAS Y BACH IGNACIO (2002). Más sociedad, menos y mejor estado: pasado, presente y futuro de la sociedad civil. Editorial Complutense. Madrid. 334p.

BURT RONALD. (1992): Structural Holes, Harvard University Press. 342p.

BUSTILLOS ISABEL (2011). El acceso a la participación ciudadana en la gestión ambiental de México. Presencia Ciudadana Mexicana A.C. D.F. 4p.

BUTLER JUDITH (2001). Mecanismos psíquicos del poder. Ediciones Cátedra. Madrid. 213p.

CABRERO MENDOZA ENRIQUE (1996). La nueva gestión municipal en México. Análisis de experiencias innovadoras en gobiernos locales. Miguel Ángel Porrúa-CIDE, México D.F. 381p.

CAIRNCROSS FRANCES. “Empresa y Medio Ambiente, ¿enemigos o aliados?” 16-22. En: La ventaja competitiva del factor ambiental. Ecoinnovación. Fundación ENTORNO: Empresa y Medio Ambiente. España. (1998) 47p.

CÁMARA DE DIPUTADOS. Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Diario Oficial de la Federación. 5 de febrero, 1917. Última Reforma 10-02-2014. México, D.F.

CÁMARA DE DIPUTADOS. Ley de Aguas Nacionales. Publicada en el DOF el 1 de diciembre de 1992. Última reforma publicada en el DOF 07-01-2014. México, D.F.

CÁMARA DE DIPUTADOS. Ley General de Vida Silvestre. Publicada en el DOF el 3-07-2000. Última reforma el 19-03-2014. México, D.F.

CAMPA RICCARDO (1980). Las nuevas Herejías, Madrid. Istmo.

CANSINO CÉSAR Y ORTÍZ SERGIO. “Nuevos enfoques sobre la sociedad civil”. En Revista Latinoamericana de Estudios Avanzados. RELEA. Núm.3 (1997). Ene-Abr:23-43.

CANTO CHAC MANUEL. “El CTC ¿Entre el experimento y la frustración?” pp.93-97. En: Consejo Técnico Consultivo y Secretaría de Gobernación (SEGOB): Avances y desafíos de la relación sociedad civil y gobierno. México D.F. (2007). 251p.

CARMEN MALENA. “Strategic Partnership: Challenges and Best Practices in the Management and Governance of Multi-Stakeholder Partnerships Involving UN and Civil Society Actors”. Background paper preparado para el Taller Multi-Stakeholder Workshop on Partnerships and UN-Civil Society Relations. Pocantico, Nueva York, Febrero 2004. 19p.

CARRASCO RAFAEL, JARA MIGUEL Y VIDAL JOAQUÍN (2007). Conspiraciones Tóxicas: Cómo atacan contra nuestra salud y el medio ambiente los grupos empresariales, Ed. Martínez Roca, Barcelona. 384p.

CARRERAS IGNASI Y SUREDA MARÍA (2011). Evolución de la "profesionalización" en las ONG. El impacto de los programas formativos. Programa de Cooperación Internacional. ESADE Universidad Ramón Llull- Obra Social La Caixa. Barcelona, 41p.

CARRIZOSA UMAÑA JULIO (2000). ¿Qué es ambientalismo? La visión ambiental compleja. Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). Bogotá. 132p.

CASAS GUERRERO ROSALBA. “Redes y flujos de conocimiento en la acuacultura en el Noroeste de México”. REDES. Vol. 17 #6, (2009): 137-162

CASTELLS MANUEL. La era de la información. En Economía, sociedad y cultura. Vol. 1, (1997): 409-462.

CASTIÑERA ÁNGEL. “Liberalisme i llibertarisme”. p. 200-202. En: Castiñera, A. (dir.): El liberalisme i els seus crítics. CETC, Barcelona. 1996. 279p.

CEBALLOS ALBERTO Y CEBALLOS DAVID. “Categorías de análisis temporal en historia: Chrónos - Kairós”. En Revista Edades núm. 11, (2003): 95-108.

CELA JORGE y PEDRAZUELA ISABEL (2002). Clasificación de las OSC en la República Dominicana: descripción de sus características. INTEC. Santo Domingo. 60p.

CENTENO MIGUEL ÁNGEL. “La revolución salinista La crisis de la tecnocracia en México”. En Nueva Sociedad, No. 152. (1997): 78-92

CENTER FOR RESPONSIVE POLITICS. 2013 Consultado en <http://www.opensecrets.org/lobby/> <http://www.opensecrets.org/lobby/> (21/05/2013).

CEPAL y PNUD (2002). Financiamiento para el desarrollo sostenible: asociaciones público-privadas para la inversión ambiental en América Latina y el Caribe. Documento de referencia para la Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo. Monterrey, México. 15 págs.



CESTAC y CCA (2008). Capacitación y educación ambiental biocultural como estrategia de adaptación al cambio climático ante la falta del recurso hídrico en las comunidades de la localidad. Informe Final. Chihuahua, Chih. 5p.

CHANTAL MOUFFE (1999). El retorno de lo político. Paidós. Barcelona. 208p.

CHÁVEZ RANGEL CRISTINA PATRICIA. “Características del Pensamiento Moderno ¿Cuándo perdió el hombre su relación filosófica con la naturaleza?” En: Caminos Abiertos. Universidad Pedagógica Nacional Azcapotzalco. Núm, 170, Octubre-diciembre 2007. <http://revistacaminosabiertos.blogspot.com/2007/11/caractersticas-del-pensamiento-moderno.html> (12/03/2012).

CHENAUT VICTORIA (1985). Los pescadores de Baja California (Costa del Pacífico y Mar de Cortés). Cuadernos de la Casa Chata III. México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Guadalajara, MX. 180p.

CHIARAMONTE J. CARLOS. “¿Provincias o Estados? Los orígenes del federalismo rioplatense”. En Guerra François-Xavier (dir). Las revoluciones hispánicas: independencias americanas y liberalismo español. Editorial Complutense. Madrid. 1995. 292p.

CHIHU AMPARÁN AQUILES. “Sociedad civil y Estado en Hegel y Marx”. En Revista Iztapalapa. Vol. 3. Núm. 24, (1991):109-116.

CHIRIF ALBERTO (2010). Estado del arte de la discusión y la práctica en relación a autoridades modernas vs. Autoridades tradicionales en la gobernanza del territorio e implicancias para el uso sostenible de los recursos naturales. Intercooperation. Iquitos, Perú. 4p.

CHÓLIZ MONTAÑÉS MARIANO (2004). Psicología de los motivos sociales. Facultad de Sicología. Universidad de Valencia. 118p.

CICERÓN MARCO TULIO (1924). Obras Completas. Librería de los Sucesores de Hernando. Madrid. 351p.

CISNEROS MIGUEL ANGEL. "Pesca y manejo pesquero en el Golfo de California" en Estudios Sociales. Vol. 11, (2001): 57–69.

CLAUDIO FINZI. 1977. Il potere tecnocratico, Bulzoni, Roma. 178p.

COCEF (2012). Creación del humedal de tratamiento Las Arenitas: mejor agua para el medio ambiente y re-uso en Mexicali, B.C. Proyecto Frontera 2012. Reporte Final ID 20.152. 57p.

COCEF (2010). Diseño de un humedal artificial para tratamiento del efluente de la Planta de Tratamiento de Aguas Residuales Las Arenitas, Mexicali, Baja California. Proyecto Frontera 2012. Reporte Final ID 20, 069. Mexicali, B.C. 156p.

COHEN ERNESTO Y MARTÍNEZ RODRIGO (2004). Manual: Formulación, evaluación y monitoreo de proyectos sociales. CEPAL. División de desarrollo Social. Santiago, Chile. 169p.

COHEN JEAN Y ARATO ANDREW (2000). Sociedad civil y teoría política. Fondo de Cultura Económica. México D.F. 703p.

COLSON DANIEL (2003). Pequeño léxico filosófico del anarquismo. De Proudhon a Deleuze. Edit. Nueva Visión. Buenos Aires. 288p.

CONANP (2013). Dirección de evaluación y seguimiento de la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas. <http://www.conanp.gob.mx/regionales/> (9/10/2013)

CONGDE (2012). Informe Anual de la Coordinadora de ONG para el Desarrollo-España sobre el sector de las ONGD 2011. CONGDE-AECID. Madrid. 84p

Congreso de BC (2014). <http://www.congresobc.gob.mx/contenido/diputados/xxi/index.asp?id=140> (16/02/2014)

Consejo Estatal de Fomento a las Actividades de Bienestar y Desarrollo Social de Baja California (2014). <http://www.consejoestatalosc.org/> (03/04/2014)

CONAPO (2004). Colaboración con las organizaciones de la sociedad civil, en Informe de Ejecución del Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo 1994-2003. México.

CONVENIO SOBRE LA BIODIVERSIDAD BIOLÓGICA (2004). Directrices del CDB. Enfoque por Ecosistemas. Montreal. PNUMA y Secretaría del Convenio de la Diversidad Biológica. 50p.

COPLADEM (2008). Agenda 21 Local. Municipio de Ensenada. Ayuntamiento de Ensenada, Baja California. 24p.

COPREEN (2013). La industria en Baja California. <http://www.investinensenada.com/industria.htm> (11/09/2013)

CORONADO XAVIER. La banalización, epidemia de la modernidad. En Diario La Jornada. 03/02/2013. México D.F.

CORTÉS ALBERTO (2012). Desarrollo sustentable, pobreza y calidad de vida. Fundación UNA. Fundación UNA. [www.una.ac.cr/ambi/Ambien-Tico/92/cortes.htm](http://www.una.ac.cr/ambi/Ambien-Tico/92/cortes.htm) (14/10/2013)

CORTÉS ARELI, PONCE GERMÁN Y ÁNGELES-VILLA MANUEL. “El sector pesquero en Baja California Sur: un enfoque de insumo-producto”. En Región y Sociedad. Vol XVIII. núm. 35, (2006): 107-129

CORTINA ADELA (1998). Diez palabras clave en Filosofía Política. Verbo Divino, Madrid. 440p.

CORTINA ADELA (1997). Ciudadanos del mundo. Hacia una teoría de la ciudadanía. Madrid. Alianza Edit.

CORTINA ADELA Y GARCÍA-MARZÁ DOMINGO (2003). Razón pública y éticas aplicadas. TECNOS, Madrid. 218p.

CROTHERS CHARLES (2013). Social Structure. Routledge, London. 160p.

CRUZ PRADOS ALFREDO (1988). La política de Aristóteles y la democracia I. Universidad de Navarra. 34p.

CUENCA DEL RÍO TIJUANA (2011). Reunión pública: equipos de trabajo de Residuos y Aplicación de la Ley para California/Baja California. <http://www.bionero.org/events/reunion-publica-equipos-de-trabajo-de-la-cuenca-del-rio-tijuana-de-residuos-y-aplicacion-de-la-ley-para-california-baja-california> (11/01/2014)

DA NOVA STRINGHINI NAIANA (2013). Motivación social. En publicaciones del Instituto Mexicano de la Pareja. <http://ametep.wordpress.com/2013/01/03/motivacion-social/> (6/08/2013)

DADER JOSÉ LUIS (1992). El periodista en el espacio público. Edit. Bosch. Barcelona. 272p.

DAHL ROBERT (1999). La democracia: una guía para los ciudadanos. Taurus, España. 248p.

DALTON RUSSELL J. Y KUECHLER MANFRED (1990). Challenging the political order: New social and political movements in western democracies. Oxford University Press. Nueva York. 329p.

DALY HERMAN Y COBB JOHN. JR. (1989). For the Common Good. Redirecting the Economy toward Community, the Environment and a Sustainable Future, Beacon Press. Boston. 534p.

DALY E. HERMAN. “On Economics as a life science”. En Journal of Political Economy. Vol. 76, No. 3. May - Jun., 1968:392-406.

DAN. 2013. <http://dan.org.mx>. (18/11/2013)

DAWN OLIVER Y HEATER DEREK (1994). The foundations of citizenship. Harevester Wheatsheaf. Hertfordshire, UK. 221p.

DE SOUSA S. BOAVENTURA (2003). Crítica de la razón indolente: contra el desperdicio de la experiencia. Vol. I: Para un nuevo sentido común: la ciencia, el derecho y la política en la transición paradigmática. Edit. Desclée de Brouwer, Bilbao. 470p.

DECLARACIÓN DE RÍO (1992). Foro Internacional de ONG y Movimientos Sociales. Documento elaborado por el Foro de ONG Brasileñas, la Red del Tercer Mundo, la Alianza de los

Pueblos del Norte (ANPED), el Pacto Acción Ecológica de América Latina y ENDA-Tercer Mundo. Río de Janeiro, el 14 de Junio de 1992.

Del RE ALISA. Para una redefinición del concepto de ciudadanía. En Revista Sociohistórica Núm. 9/10, 2001:189-200.

DELGADO DE CANTÚ GLORIA (2003). México, estructuras política, económica y social. Pearson, México D.F. 394p.

DELLA PORTA DONATELLA Y DIANI MARIO (2011). Los movimientos sociales. CIS, Madrid, España. 433p.

Desinformemonos.org. 2012. La resistencia kumiai en Baja California recibe al Congreso Nacional Indígena. <http://desinformemonos.org/2012/09/pese-al-ataque-militar-resisten-los-kumiai-en-baja-california/> (13/01/2014)

DÍAZ MONTIEL ZULAY. “Habermas: Lenguaje y diálogo, el rol del entendimiento intersubjetivo en la sociedad moderna”. Revista Utopía y Praxis Latinoamericana. V. 12. N. 39. Dic. 2007: 47-72

DIETERLEN PAULETTE. “Liberalismo y democracia”. En Revista Estudios. Filosofía-Historia-Letras. ITAM, México D.F. Otoño 1990. [http://biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/letras22/textos4/sec\\_1.html](http://biblioteca.itam.mx/estudios/estudio/letras22/textos4/sec_1.html) (06/02/2013).

DOBB MAURICE (1971). Estudios sobre el desarrollo del capitalismo. Editorial Siglo XXI. México D.F.

DOBSON ANDREW (2003). Citizenship and the Environment. Oxford University Press. Oxford. 227p.

DOODE SHOKO y WONG PABLO. El Golfo de California: surgimiento de nuevos actores sociales, sustentabilidad y región. Estudios Sociales, Revista de Investigación del Noroeste. Vol. XI. núm. 21, (2001):25-65.

DUSSEL ENRIQUE (1995). Europa, modernidad y eurocentrismo. En Ciclos en la Historia, la Economía y la Sociedad, Clacso: 1-53.

DWORKIN RONALD (1985). A Matter of Principle. Harvard University Press. Harvard. 425p.

EDWARDS DAVID Y CROMWELL DAVID (2005). Guardians of Power: The Myth of the Liberal Media. Edit. Media Lens. Londres. 241p.

El Economista. 02/12/2012. Oficializan inviabilidad de Punta Colonet DE LA ROSA ALEJANDRO. <http://eleconomista.com.mx/estados/2012/12/02/oficializan-inviabilidad-punta-colonet> (05/12/2013)

El Economista. 25/12/2013. Regresa a la acción a los Baja Fox Studios. GUTIÉRREZ VICENTE. <http://eleconomista.com.mx/entretenimiento/2012/12/25/regresa-accion-baja-film-studios> (05/12/2013)

ENGELKEN-JORGE MARCOS. “¿La sociedad civil como agente democratizador? Una aproximación desde la teoría política”. En Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas. Vol. 32. Núm 4, (2011):313-330.

Ensenada.net, 2013. Analizarán problemática de pueblos indígenas, por Isabel Ojeda. Diario electrónico Ensenada.net. <http://www.ensenada.net/noticias/nota.php?id=30484> (13/01/2014)

ERDÖS, PAUL (1973). The art of counting. MIT Press. 688p

ESCALANTE G. FERNANDO (1992). Ciudadanos imaginarios. El Colegio de México. México D.F. 308p.

ESCOBAR ARTURO. “World and knowledges otherwise: The Latin American modernity/ coloniality research program”. En Revista: Cultural Studies. Vol. 21. Número 2-3, (2010). Marzo-Mayo: 179-210.

ESPADAS ANCONA UUC-KIB. REYES GUADALUPE Y VALLADO IVÁN (1997). Estructura socioeconómica de México. Editorial Nueva imagen, México D.F. 232p.

FABER MALTE. “How to be an ecological economist”. En Ecological Economics, 66(2008):1-7.



FAO (2005). Desarrollo territorial participativo y negociado. FAO, Rome. 110p.

FAO (2002). Integración por zonas de la ganadería y de la agricultura especializadas (AWI): opciones para el manejo de efluentes de granjas porcícolas de la zona Centro de México. México, D.F. 253p.

FASCIOLI ANA. “El concepto de sociedad civil en J. Habermas”. En Revista Actio. Núm. 11. Nov. 2009: 3-47

FASOL (2013). <http://fasol-ac.org> (04/12/2013)

FEDEAC (2013). <https://www.facebook.com/fedeac.org/info> (04/12/2013)

FEENSTRA RAMÓN (2006). El concepto de sociedad civil en Michael Walzer. Dotzenes Jornades de Foment de la Investigació. Curs 2006-2007. Universitat Jaume I. Número 12:9P.

FERGUSON ADAM (2010). Ensayo sobre la historia de la Sociedad Civil. Ed. Akal. Madrid. 290p.

FERNÁNDEZ CHRISTILIEB FEDERICO Y GARCÍA ZAMBRANO ÁNGEL JULIÁN (2006). Territorialidad y paisaje en el altepetl del siglo XVI. Fondo de Cultura Económica, Instituto de Geografía-UNAM. México. 580p.

FERNÁNDEZ SANTILLÁN JOSÉ (2012). El despertar de la sociedad civil: una perspectiva histórica. Océano, México D.F. 356p.

FERRY JEAN-MARC Y WOLTON DOMINIQUE (1998). El nuevo espacio público. Gedisa. Barcelona. 256p.

FESTINGER LEON. “The motivation effect of cognitive dissonance”. En Gardner Lindzey (Edit.): Assessment of human motives. Rinehart and Company Inc. Press. Nueva York. 1958. 273p.

FIGUEROA REYES ADELA (2006). Gobierno Electrónico y Participación ciudadana en Baja California. 15 Congreso del Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo. CLAD. Santo Domingo, R. Dominicana. 13p

FISKE ALAN y FISKE SUSANA. “Social relations in our species and cultures”. 283-306. En Kitayama S. y Cohen, D. (Ed.) Handbook of cultural psychology. Guildford Press. NY. 2007. 894p.

FLAMAND LAURA. “Sistema federal y autonomía de los gobiernos estatales: avances y retrocesos”. En: Méndez, José Luis. 2010. Los grandes problemas de México XIII: Políticas Públicas. El Colegio de México. D.F. 522p.

FMCN (2013). <http://fmcn.org/> (04/12/2013)

FORTÍN ERNST. “San Agustín”. 177-204. En: Leo Strauss y Joseph Cropsey (comps.). Historia de la filosofía política. Fondo de Cultura Económica, México, D.F. 1996. 904p.

FOUCAULT MICHEL (2000). Defender la sociedad. Curso en el Collège de France (1975-1976). 1ra reimpresión. FCE, Buenos Aires. 287p.

FOX J. “The Difficult transition from clientelism to citizenship”. Wold Politics. Vol. 46, (1994): 151-84.

FOX J. “How does civil society thicken? The political construction of social capital in rural México”. World Development. Vol. 24. núm. 6, (1996):1089-1103

FREEMAN LINTON C. “Centrality in social networks. Conceptual clarification”. En Social Networks. Elsevier Sequoia. Núm. 1 1978-1979: 215-239.

FRESNO JOSÉ MANUEL Y TSOLAKIS ANDREAS. “Introducción”. En Fresno José Manuel (Coord.). 2012. Foro de Debate 1: Pobreza y Voluntariado. EAPN, Madrid. 192p.

FRIEDMAN JOHN Y MORALES REBECA. “Planeación transfronteriza: Un caso de ‘provocación sofisticada’”. Estudios fronterizos. Vol. III, núms. 7-8, (1985): 31-43

FUENTES CLAUDIA. “Montesquieu: teoría de la distribución social del poder”. En Revista de Ciencia Política. Vol. 31. Núm. 1. 2011: 47-61.

FUENTES NOÉ AARÓN, CÁRDENAS ANA Y BRUGUÉS ALEJANDRO. “Análisis estructural de la economía de Baja California: un enfoque de redes sociales”. Región y Sociedad. Vol. XXV, núm. 57, (2013):27-60

Fundación Hélice, (2013). <http://www.fundacionheliceac.com> (04/12/2013)

Fundación La Puerta (2013). <http://www.fundacionlapuerta.org> (04/12/2013)

FUSDA. "Las Organizaciones de la Sociedad Civil". En Revista Nueva Visión Socialdemócrata. Fundación por la Socialdemocracia de las Américas A.C. México, D.F. núm. 16, (2009): 23-37

GALASKIEWICZ JOSEPH. Interorganizational Relations. Annual Review of Sociology (11), 1985: 281-304.

GARAVITO LEONARDO. "Las redes inter-organizacionales en la movilización por el agua en la Cuenca de México, 2005-2009". Redes. Núm. 43, (2012): 260-290

GARCÍA CANCLINI NÉSTOR. "Público-Privado: la ciudad desdibujada". Revista Alteridades. Vol. 6, núm. 11, (1996): 5-10.

GARCÍA CHÁVEZ RAÚL. "El Altepétl como formación sociopolítica de la cuenca de México. Su origen y desarrollo durante el posclásico medio". En Revista electrónica Arqueoweb. Número 8-2. Enero/2007.

GARCÍA DE VALDEVELLANO Y CARANDE RAMÓN (1960). Sobre los burgos y los burgueses de la España medieval (Notas para la historia de los orígenes de la burguesía). Real Academia de Historia. Madrid. 200p.

GARCÍA H. CRISTOBAL (2001). Ciudadanía, Capital social y Solidaridad. Documento de trabajo. Instituto de Sociología de la Universidad de Chile. 101p.

GARCÍA MONTES NÉSTOR (2013). Aproximación teórica al estudio de la acción colectiva de protesta y los movimientos sociales. Red CIMAS. Madrid. 18p.

GARCÍA MARZÁ, DOMINGO (2003). La empresa socialmente responsable. Ética y empresa. 21-53. En Sichar, G. (edit.). "Ética empresarial: un marco ético para la responsabilidad social empresarial". Madrid, Fundación CIDEAL.

GARDUÑO EVERARDO (2006). Cultura, agentes y representaciones sociales en Baja California. Mexicali, UABC. 337p.

GARRIDO FRANCISCO JAVIER. "Planificación participativa para el desarrollo local". En: Villasante y Garrido. 2002. Metodologías y presupuestos participativos. Serie: Construyendo ciudadanía 3/3. Editorial IEPALA-CIMAS. Madrid, España. 287p.

GARRIDO FRANCISCO JAVIER. El análisis de Redes en el desarrollo local. En: Villasante Tomás, Montanés Manuel, Martín Pedro (y otros). 2001. Procesos Locales de Creatividad Social. Núm. 2 de la Colección Construyendo Ciudadanía. Ed. El Viejo Topo. Barcelona. 213p.

GARZA ALMANZA VICTORIANO. "Desarrollo sustentable en la frontera México-Estados Unidos". Ambiente sin Fronteras. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Núm. 5.. 1997. 9p.

GELADO MARCOS ROBERTO. "La multitud según Hardt y Negri: ¿ilusión o realidad?". Revista Facultad de Derecho y Ciencias Políticas Vol. 39, No. 110. Enero-Junio de 2009: 15-31.

GELLNER ERNEST (1996). Condiciones para la libertad: la sociedad civil y sus rivales. Paidós Barcelona. 240p.

GEMMILL BARBARA Y BAMIDELE-IZU ABIMBOLA. "The Role of NGOs and Civil Society in Global Environmental Governance". En: Esty Daniel C. e Ivanova Maria H. (Edits.). 2002. Global Environmental Governance. Yale Center for Environmental Law and Policy. Massachussets. 255p.

GERKEN JAMES (2014). Green Activism Evolution Since First Earth Day. <http://www.huffingtonpost.com> (01/05/2014)

GIDDENS ANTHONY (1981). A contemporary critique of historical materialism. University of California Press. 294p

GIL TEJEDA JORGE, BEDOLLA PEREDA DEYANIRA Y RUIZ LEÓN ALEJANDRO. "Redes dinámicas neoatesanales: aplicaciones de la teoría de redes sociales para el estudio del arte popular en México". REDES. Vol. 17, #10 (2009):210-234

GIL VILLEGAS FRANCISCO (2003). Introducción y edición crítica a "La ética protestante y el espíritu del capitalismo" de Max Weber. Fondo de Cultura Económica. México DF. 564p.

Gob. Baja California (2013). Plan Estratégico de Baja California, 2013-2019. Gobierno del Estado.

Gob. Baja California (2001). Ley de Fomento a las Actividades de Bienestar y Desarrollo Social para el Estado de Baja California. Periódico Oficial Núm. 9. 2/02/2001. Tomo CVIII.

Gobierno de Bolivia (2009). Constitución Política del Estado Boliviano. <http://www.patrianueva.bo/constitucion/> (09/04/2014)

Gobierno Municipal de Ensenada (2011). Plan Municipal de Desarrollo 2011-2013. Ensenada, Baja California. 215p.

Gobierno Municipal de Ensenada (2008). Plan Municipal de Desarrollo 2008-2010. Ensenada, Baja California. 152p.

GONZÁLEZ RAMÍREZ LUIS (1946). Problemas identificados por la federación de cooperativas pesqueras del territorio sur de la Baja California. Archivo Histórico Pablo L. Martínez, La Paz, BCS.

GRAU MIREIA Y MATEOS ARACELI (2002). Análisis de políticas públicas en España: enfoques y casos. Tirant lo Blanch, Valencia. 519p.

GRAY JOHN (1993). Post-Liberalism: Studies in Political Thought. Routledge. Londres. 358 p.

GROSSI GIORGIO (2007). La opinión pública. Teoría del campo demoscópico. Cuaderno 244 del Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid. 202p

GUATARI FELIX Y ROLNIK SUELY (2006). Micropolítica. Cartografías del deseo. Traficantes de Sueños, Madrid. 381p.

GUTIÉRREZ PEDRO MARTÍN Y GARRIDO FRANCISCO. "Metodologías Participativas de Investigación y Planificación en Medio Ambiente". En: Camarero Luis (coord.), 2006. Medio Ambiente y Sociedad: Elementos de explicación sociológica. Thomson. Madrid. 400p

HABERMAS JÜRGEN. "Ciudadanía e identidad nacional. Reflexiones sobre el futuro europeo". pp. 619-643. En Habermas Jürgen. 1998. Facticidad y Validez: Sobre el Derecho y el Estado Democrático de Derecho en Términos de Teoría del Discurso. Editorial Trotta. Madrid. 696p.

HABERMAS JÜRGEN (1991). The structural transformation of the public sphere: an inquiry into a category of bourgeois society. MIT Press, Cambridge, Massachussets. 301p.

HABERMAS JÜRGEN. "La esfera de lo público". 123-130. En Galván Francisco (comp.) 1986. Touraine y Habermas. Ensayos de Teoría Social. UAM-A/UAP. México. 130p

HARBOUR WILLIAM (1985). El pensamiento conservador. Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires. 196p.

HAY P.R. Y HAWARD M.G. "Comparative green politics: beyond the european context". En Political Studies. Vol. 36-núm. 3, (1988):433-448.

HEATER DEREK (1999). What is citizenship? Polity Press. Cambridge U.K. 197p.

HEDSTRÖM PETER, SANDELL RICKARD Y STERN CHARLOTTA. "Mesolevel Networks and the Diffusion of Social Movements: The Case of the Swedish Social Democratic Party". En American Journal of Sociology. Vol. 106 # 1 (2000): 145-172.

HERBERT P. KITSCHOLT. Political Opportunity and Political Protest: Anti-Nuclear Movements in Four Democracies. British Journal of Political Science, Vol. 16# 1 (1986):57-85

HERMANN HANS. "El papel de las organizaciones de la sociedad civil en el manejo costero en México". 115-132. En: Rivera Arriaga, E., G. J. Villalobos, I. Azuz Adeath, y F. Rosado May (eds.). (2004) El Manejo Costero en México. Universidad Autónoma de Campeche, SEMARNAT, CETYS-Universidad, Universidad de Quintana Roo. 654 p.

HERNÁNDEZ LÓPEZ MARIO (2011). La inercia ideológica del neoliberalismo. Revista Redpol. Núm. 3. Universidad Autónoma Metropolitana. México D.F. 27p.

HERNÁNDEZ STEPHANY. “La ciudadanía democrática como una forma de identidad política: una alternativa al pluralismo en las sociedades democráticas”. Ponencia presentada en el Foro SAGA 10 años. Universidad Nacional de Colombia, Marzo de 2010. 12p.

HERNÁNDEZ VEGA RAÚL (1991). Análisis de dos discursos de Kant sobre la Sociedad Civil. UNAM, México D.F. 73p.

HERRERO DE MIÑÓN MIGUEL. Tipología del pensamiento político conservador. Anales de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. Num. 85 (2008): 269-322.

HETCHER STEVEN (2004). Norms in a Wired World. Cambridge University Press, 432p

HILDEBRAND PAUL. The European Community's environmental policy, 1957 to 1992. 13-44. En. D. Judge (edit.) 1993. A Green Dimension for the European Community, Frank Cass, London. 253p.

HOLLOWAY JOHN (2004). Cambiar el mundo sin tomar el poder. Transcripción de una conferencia impartida en Viena, Austria. MediaLab Prado y Centro Cultural Conde Duque. Madrid. 4p.

HONNETH AXEL. “Conceptions of Civil Society”. En Radical Philosophy: A Journal of Socialist and Feminist Philosophy. Núm. 64 (1993): 19-22.

IMIP (2007). Localización de la Industria en Ensenada, Programa de Desarrollo Urbano del Centro de Población y Fortalecimiento Institucional del Instituto Municipal de Investigación y Planeación. Reporte técnico. Ensenada, Baja California. 53p.

IMIPENS (2011). Plan Municipal de Desarrollo 2011-2013 del Mpio de Ensenada, B.C. Publicado en el Periódico Oficial del Estado de Baja California. 15 de abril de 2011. núm. 20.

IMIPENS (2009). II Foro IMIP-IESI: La innovación para el desarrollo sustentable del Municipio de Ensenada, B.C. <http://www.imipens.org/IIforo.htm> (30/10/2013)

INNERARITY DANIEL. Desenredar una ilusión. Nota de El País 2 de marzo de 2012. [http://elpais.com/elpais/2012/02/28/opinion/1330446416\\_732470.html](http://elpais.com/elpais/2012/02/28/opinion/1330446416_732470.html) (19 /03/2013)

INSHT (2008). Encuestas: Metodología para su utilización. Instituto Nacional de Seguridad e Higiene en el Trabajo. Madrid. Serie NTP: 283. 10p.

JARIA i MANZANO JORDI (2011). La cuestión ambiental y la transformación de lo público. Barcelona. Tirant lo Blanch. 322p

JIMÉNEZ LUQUE TONI. “Aportaciones desde la cosmovisión de los pueblos indígenas a la lucha contra la degradación ambiental”. 249-292 En Bondia Garcia David y Ramiro Muñoz Manuel (coord.) (2011). Los movimientos sociales en la construcción del Estado y la nación intercultural. Huygens, Barcelona. 386p

JIMÉNEZ RODOLFO. “Reflexiones sobre la profesionalización: ¿Se puede elevar la calidad de los servidores públicos?” (249-254) En: Pineda Juan de Dios (Coord.). 1999, Enfoques de políticas públicas y gobernabilidad. Colegio Nacional de Ciencias Políticas y Administración Pública, Méx, D.F. 274p.

JORDAN ANDREW (2012). Environmental Policy in the European Union, CRC Press. London. 384p.

KALIMTZIS KOSTAS (2000). Aristotle on political enmity and disease: an inquiry into stasis. New York Press. 233p.

KEANE JOHN. “Structural Transformations of the Public Sphere”. En The Communication Review, vol. 1, núm. 1 (1995): 1-22

KEBIR SABINE. “Gramsci y la sociedad civil: génesis y contenido conceptual”. En Nueva Sociedad. Num. 115. Sept-Oct. (1991): 127-134.

KEMPF HERVÉ (2005). Ecologisme radical et décroissance. <http://www.radicalparty.org> (14/10/2013)

KHILNANI SUNIL. "The development of civil society". Págs. 11-32. En Kaviraj Sudipta y Khilnani Sunil (Eds.). 2001. Civil Society. History and possibilities. Cambridge University Press. Cambridge U.K.

KISER EDGAR y LEVI MARGARET (2012). Interpreting the comparative history of fiscal regimes. 21p.

KRISTOL IRVING (1978). Two cheers for Capitalism, Basic Books, Nueva York. 274p.

KURIAN THOMAS (2011). The Encyclopedia of Political Science. Vol. 1 (A-C) y Volumen 5 (R-Z). CQ Press. 387p.

LA JORNADA. Nuevos retos de los pueblos yumanos de Baja California, por Jaime Martínez Veloz. Diario La Jornada. 26/08/2011. <http://www.jornada.unam.mx/2011/08/26/opinion/023a2pol> (13/01/2014)

LA JORNADA. Denuncian indígenas kumiai abusos del Ejército en juntas de Nejí y La Huerta, por Rosa Rojas. 07/09/2012. <http://www.jornada.unam.mx/2012/09/07/sociedad/040n1soc> (13/01/2014)

LANGTON J. "Darwinism and the behavioral theory of sociocultural evolution: an analysis". En American Journal of Sociology. núm. 85 (1979): 288-309.

LARA VALENCIA FRANCISCO. "Gestión conjunta del medio ambiente fronterizo y TLC: cambio institucional, actores locales y redes fronterizas". En Región y Sociedad. Vol. XVI. Núm. 29 (2004): 75-107

LATOUR BRUNO (2012). Políticas de la naturaleza. Por una democracia de las ciencias. Barcelona. RBA Libros. 416p.

LÁZARO CANTERO RAQUEL. "Adam Smith: Individuo, organización social y participación". En Anuario Filosófico. Vol. 36, Núm. 1 (2003): 345-364.

LAZZARATO MAURIZIO (2010). Políticas del acontecimiento. Buenos Aires. Tinta Limón. 240p.

LEIS HÉCTOR (2001). La modernidad insustentable: las críticas del ambientalismo a la sociedad contemporánea. Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. Uruguay. 223p.

LESTER JOEL (2005). Enfoques analíticos de la música del siglo XX. Akal. Madrid. 320p.

LEVÍN SILVIA. "Los desafíos de la ciudadanía en las sociedades contemporáneas". Revista SAAP. Vol. 2-1. Dic. 2004: 35-68.

LEWIS JACK (1988). Looking backward: a historical perspective on environmental regulations. EPA Journal. <http://www2.epa.gov> (01/05/2014)

LIPIETZ ALAIN. "El reformismo radical de la ecología política". Intervención en el taller "Ahondar en los valores de la ecología política" Convención de Europe Ecologie, 8/05/2010. [www.ecopolitica.org](http://www.ecopolitica.org) (20/05/2013)

LIPPELT HELMUT. "La política verde en marcha en Alemania". 149-163. En: García-Guadilla María P. y Blauert Jutta (Coords.), 1994. Retos para el desarrollo y la democracia: movimientos ambientales en América Latina y Europa. Caracas, Nueva Sociedad. 201p

LIZÁRRAGA GUILLERMINA. "Organizaciones civiles y gobierno: un eslabón estratégico en la transición". En Estudios Fronterizos. Vol. 5, núm. 10. Julio-diciembre de 2004: 51-72.

LOAEZA SOLEDAD. "La presencia populista en México". En Hermet Guy, Loaeza Soledad y Prud'homme Jean-Francois (Comps). 2001. Del populismo de los antiguos al populismo de los modernos, El Colegio de México, México, D.F. 430p.

LÓPEZ ESTRADA SILVIA. "Las Organizaciones No Gubernamentales feministas en Baja California", 203-230. Edit. Guillén López Tonatiuh (Edit.). 2002. Baja California: escenarios para el nuevo milenio. México, D.F. UNAM. 451p.

LÓPEZ SERRANO RAFAEL, GARCÍA-LIGERO RAMÍREZ MA. JESÚS Y RUÍZ MEDINA MA. DOLORES (2011). Modelización estocástica de las redes sociales. Universidad de Granada. Departamento de Estadística e Investigación Operativa. 60p.



LÓPEZ SINESIO (1997). Ciudadanos reales e imaginarios: concepciones, desarrollo y mapas de la ciudadanía en el Perú. Instituto de Diálogo y Propuestas. Lima, Perú. 537p.

LOZANO FERNANDO (1997) Sonorenses en Arizona: Proceso de formación de una región binacional, Tucson, Arizona, Gobierno del Estado de Sonora y Mexican American Studies & Research Center, The University of Arizona. 372p.

LUQUE AGRAZ DIANA Y GÓMEZ EDUWIGES. “La construcción de la región del Golfo de California desde lo ambiental y lo indígena”. Ra Ximhai. Universidad Autónoma Indígena de México. Vol. 3, núm. 1 (2007): 83-116.

LUTZ LEY AMÉRICA Y SALAZAR ADAMS ALEJANDRO. “Medio ambiente y organizaciones de la sociedad civil: análisis de las redes civiles ambientalistas en Hermosillo, Sonora”. Región y Sociedad XXIII-51 (2011): 5-41

MACHÍN JUAN. “Modelo ECO2: redes sociales, complejidad y sufrimiento social”. REDES. Vol. 18#12 (2010): 305-325.

MACINTYRE ALASDAIR (1994) A Partial Response to my Critics. En Mendus Susan y John Horton: After MacIntyre: Critical Perspectives on the Work of Alisdair MacIntyre. Polity Press, Cambridge. 336p.

MADRID GÓMEZ MARCELA. “Reflexiones en torno al concepto de ciudadanía a partir del pensamiento de Hannah Arendt”. Ponencia, IV Jornadas de Filosofía Política (19-22 de noviembre, 2007). Universidad de Barcelona. 10p.

MAJONE GIANDOMENICO. “Argumentos de factibilidad”. (157-170) En: Pineda Juan de Dios (Coord.). 1999. Enfoques de políticas públicas y gobernabilidad. Colegio Nacional de Ciencias Políticas y Administración Pública. México DF. 274p.

MARCELLES FLORENT. “Ecología política: génesis, teoría y praxis de la ideología verde”. Cuadernos Bakeaz, nº 85. Departamento de Medio Ambiente y Ordenación del Territorio del Gobierno Vasco. 2008 16p.

MARGALEF RAMÓN (1992). Planeta azul, planeta verde. Barcelona. Prensa Científica, S.A. 265p.

MARSHALL ALFRED (1992). Citizenship and social class. London and Concord, MA. Pluto Press. 102p.

MARTÍNEZ ALIER JOAN. La crisis económica vista desde la economía ecológica. En Revista Ecología Política. Vol. 36 (2008): 23-32

MARTÍNEZ ALIER JOAN y ROCA JORDI (2001). Economía ecológica y política ambiental, Fondo de Cultura Económica/PNUMA, México. 499p.

MARTÍNEZ ALIER JOAN (1994). De la economía ecológica al ecologismo popular. Icaria, Barcelona. 362p.

MARTÍNEZ MARTÍNEZ JULIO LUIS (2002). Consenso público y moral social: las relaciones entre catolicismo y liberalismo en la obra de John Courtney Murray, S.J. Madrid. Universidad Pontificia Comillas. 620p.

MARTÍNEZ NAIN y CHÁVEZ REFUGIO. “Nuevos agentes en la gestión ambiental. El caso de las organizaciones de la sociedad civil en Ensenada”. Estudios Fronterizos, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades. UABC. Vol. 15#29 (2014): 85-123.

MATTICK PAUL (2011). Business as usual: the economic crisis and the failure of capitalism. Reaktion Books-University of Chicago Press. 126p.

MCKEAN MARGARET (1981). Environmental Protest and Citizen Politics in Japan. University of California Press. Berkeley. 291p.

MELUCCI ALBERTO. “La experiencia individual y los temas globales en una sociedad planetaria”. En: Ibarra, P; Tejerían, B. (ed.). 1998. Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural. Madrid: Trotta. 391p.

MÉNDEZ JOSÉ LUIS. "El servicio profesional de carrera en la administración pública federal". 179-206. En: Méndez, José Luis. 2010. Los grandes problemas de México XIII: Políticas Públicas. El Colegio de México. D.F. 522p.

MÉNDEZ REYES JESÚS. "El cooperativismo y la financiación agrícola en Baja California, México (1930-1950). Una aproximación inicial". Mundo Agrario. La Plata. Vol. 11. núm. 22 (2011): 1-21.

MERANI ALBERTO (1996). Diccionario de Psicología. México, Grijalbo. 270p

MERTON ROBERT. "Social Structure and Anomie". American Sociological Review, Vol. 3, No.5 (1938): 672-682

MICHELI JORDY. "Política Ambiental en México y su dimensión regional". En Región y Sociedad. Vol. XIV. Núm. 23. 2002: 129-170.

MICHELINE CARIÑO MARTHA Y MONTEFORTE MARIO (2008). Del saqueo a la conservación: historia ambiental contemporánea de Baja California Sur. INE, México, D.F. 778p.

MIDGLEY JAMES (1986). Community participation, social development, and the State. Routledge. 166p.

MIGNOLO WALTER (2007). La idea de América Latina: la herida colonial y la opción decolonial. Gedisa Editorial. Barcelona, España. 241p.

Ministerio de Educación (2014). Área de Filosofía: Medieval y Renacimiento. San Agustín. <http://recursostic.educacion.es> (22/02/2014)

MIRÓ DAVID. "¿Importa el tamaño de las ONG o su trabajo?" Diario Público. 24/02/2009. [www.publico.es](http://www.publico.es) (18/10/2013)

MOLINA JOSÉ LUIS. "The development of social network analysis in the Spanish-Speaking world: A Spanish chronicle". SOCIAL NETWORKS, 29#2 (2007): 324-329.

MONAL ISABEL (2000). Carlos Marx, la sociedad civil y el socialismo. Ponencia de apertura del VI Encuentro Latinoamericano de Revistas Marxistas. Montevideo, Uruguay. 13p.

MONEDERO JUAN CARLOS (2005). Conciencia de frontera: El pensamiento político posmoderno de Boaventura de Sousa Santos. 1-65. Estudio preliminar a Boaventura de Sousa Santos, El milenio huérfano. Madrid, Trotta. 376p.

MONJEAU ADRIAN Y SOLARI HERMINIA (2008). Conservacionismo. En: Biagini Hugo E. y Roig Arturo Andrés (directores). Diccionario del Pensamiento Alternativo. II. Biblios/Universidad Nacional de Lanús. Buenos Aires.

MONSIVAIS ALEJANDRO. "¿Alguien dijo "democracia"? Un acercamiento a la cultura público-política en Baja California". 173-201. Garduño Everardo. (Coord.). 2006. Cultura, agentes y representaciones sociales en Baja California. UABC. Mexicali. 337p.

MONTAÑÉS SERRANO MANUEL (2002). La encuesta. 161-169. En libro: Prácticas locales de creatividad social. Serie: Construyendo ciudadanía 2/3. Red CIMAS Edit. El Viejo Topo. 302p.

MONTERROSO ILIANA. "Comunidades locales en áreas protegidas: reflexiones sobre las políticas de conservación en la Reserva de Biósfera Maya". 227-263. En: Alvarado Merino Gina, Delgado Ramos Gian Carlo, Domínguez Diego, *et al* (Coords.). 2008. Gestión ambiental y conflicto social en América Latina 2008. CLACSO. Buenos Aires. 278.

MONTESQUIEU CHARLES DE SECONDAT (2002). Del espíritu de las leyes. Madrid, Editorial Istmo. 832p.

MONTOYA CATALINA. "Medios de Comunicación y Organizaciones de la Sociedad Civil: Fortaleciendo alianzas para la Democracia y los Derechos Humanos en América Latina". En Signo y Pensamiento, vol. XXVIII, núm. 55 (2009): 164-188.

MONZÓN CARLOS (1987). La opinión pública: Teorías, conceptos y métodos. Tecnos, Madrid. 207p.

Moon Economists en entrevista con El País. Vivanco Luis y Lamas Rodríguez Bruno. 2011. No sólo de intenciones viven las ONG. Diario El País. [http://sociedad.elpais.com/sociedad/2011/01/24/actualidad/1295823615\\_850215.html](http://sociedad.elpais.com/sociedad/2011/01/24/actualidad/1295823615_850215.html) (01/02/2014)

MORENO JACOB LEVY (1953). Who shall survive? Foundations of sociometry, group psychotherapy and sociodrama. New York: Beacon House. 736p.

MORENO MENA JOSÉ ASENCIÓN (2008). Tejedores de esperanza. Redes de organizaciones civiles en Baja California. Universidad Autónoma de Baja California, Mexicali. 422p.

MORIN EDGAR. 2009. Changer le rapport de l'homme à la nature n'est qu'un début. 12/06/2009. [www.lemonde.fr](http://www.lemonde.fr) (14/08/2014)

MORRESI SERGIO. “El liberalismo conservador y la ideología del Proceso de Reorganización Nacional”. En Revista: Sociohistórica, Núm. 27 (2010): 103-135.

MUMME STEPHEN P. “La descentralización de la política ambiental en la frontera norte: algunas reflexiones desde Sonora”. En. Región y Sociedad. Vol. IX, núm. 16. 1998: 47-81.

MUSICK SUSANNA (2003). La vida de la tortuga: una actividad para el salón de clases basada en investigaciones científicas sobre las tortugas marinas. BRIDGE-WILDCOAST-PRONATURA-SEAGRANT-NOAA-NOPP-BOI. 12p.

MYERS NORMAN, MITTERMEIER RUSSELL A., MITTERMEIER CHRISTINA G., DA FONSECA GUSTAVO A. B. Y KENT JENNIFER. “Biodiversity hotspots for conservation priorities”. Nature, Vol. 403 (2000): 853-858.

NAREDO JOSÉ MANUEL (1987). La economía en evolución. Historia y perspectivas de las categorías básicas del pensamiento económico. Madrid. Siglo XXI. 538p

NAREDO JOSÉ MANUEL (2006). Raíces económicas del deterioro ecológico y social. Más allá de los dogmas. Editorial Siglo XXI. 271p.

NAVARRO ARREDONDO ALEJANDRO (2012). Cooperación entre el gobierno local y organizaciones de la sociedad civil en políticas sociales. Documento de trabajo núm. 139. Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública. Cámara de Diputados - LXI Legislatura. México D.F. 46p.

NAVARRO CLEMENTE (2008). Participación Local. Estudio. Cuaderno de trabajo núm. 2. Centro de Investigaciones Sociológicas. Madrid. 661p.

NAVARRO JUAN MANUEL y CALVO TOMÁS (1996). Historia de la Filosofía. Anaya. 379p.

NEGRI ANTONIO. Hacia nuevas formas de hacer política. Diario La Nación, Argentina. 14/06/2008.

NEGRI ANTONI y HARDT MICHAEL (2000). Imperio. Harvard University Press. Cambridge Massachussets. 361p.

NETWORK WORKBENCH. 2010. A Large-Scale Network Analysis, Modeling and Visualization Toolkit for Biomedical, Social Science and Physics Research. <http://nwb.cns.iu.edu/?n=VisualizeData.Fruchterman-Rheingold> (15/01/2014)

NEVEU ÉRIK (2000). Sociología de los movimientos sociales. Abya Yala, Quito. 153p.

NEWMAN M.E.J. “A measure of betweenness centrality based on random walks”. En Social Networks Núm. 27 (2005): 39-54.

NILSSON HENRIK (2007). Lecture 5: What is a profession. University of Nottingham. [www.cs.nott.ac.uk](http://www.cs.nott.ac.uk) (31/01/2014)

NOELLE-NEUMANN ELISABETH (1995). La espiral del silencio: opinión pública, nuestra piel social. Paidós. Barcelona. 332p.

NOZICK ROBERT (1974). Anarchy, State and Utopia. Edit. Basic Books. Nueva York. 367p.

Observatorio del Tercer Sector (2009). Manual de gestión del voluntariado. Obra Social. Fundación La Caixa. Barcelona. 167p.

ODUM EUGENE Y BARRETT GARY. 2006. Fundamentos de ecología. Thomson. 624p.



OLIVAS ENRIQUE. “La teoría hegeliana de la sociedad civil: la primera crítica contemporánea a la concepción liberal de la sociedad”. En *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*. Vol. 33. Núm. 2012/1: 443-460.

OLSON MANCUR (2009). *The Logic of Collective Action*. Harvard University Press. 179p.

OMS (2006). Informe sobre la salud en el mundo 2005. Reseña de políticas # 4: Trabajar con las organizaciones de la sociedad civil. <http://www.who.int/whr/es/> (11/11/2013)

ONCINA COVES FAUSTINO. “El Iusnaturalismo agónico: la teoría fichteana del contrato”. 75-98. En: López Virginia. 1996. *Fichte 200 años después*. Madrid. Edit. Complutense. 174p.

ORO TAPIA LUIS. “La idea de la política en Hannah Arendt”. *Revista Enfoques: Ciencia Política y Administración Pública*. Vol. VI, núm. 9. 2º semestre (2008): 235-246.

ORTEGA ANTONIO (2012). Los partidos verdes en el proceso de institucionalización de los nuevos movimientos sociales. Documento de trabajo. Licenciatura en Antropología Social y Cultural. Universidad de Granada. 21p.

OXFAM (2013). Encuentro Nacional: Fortaleciendo la coordinación de las OSC. 29-30 de abril de 2013. México, D.F. <http://www.oxfamMexico.org/encuentro-nacional-de-osc-2013> (19/11/2013).

PACHECO, R. Y VEGA, O. “Dos modalidades de participación ciudadana en política ambiental”. En *Economía, Sociedad y Territorio*, enero-junio. Vol. III, número 9 (2001): 25-62.

PAEHLKE ROBERT (1989). *Environmentalism and the Future of Progressive Politics*. Yale University Press. 320p.

PÁGINA12 (2013). Reconstruir el sentido común disidente. Raquel Gutiérrez Aguilar. 25/06/2013. En: <http://www.pagina12.com.ar> (07/07/2014)

PASTOR SELLER ENRIQUE. “Evaluación del impacto de los mecanismos de participación ciudadana en la gestión de actores de las políticas públicas de bienestar social local: análisis del caso de la región Murciana (España)”. *Revista Brasileira de Gestao e Desenvolvimento Regional*. Vol. 7, núm. 3 (2011): 76-105.

PASTORE RODOLFO, BALIÑO GUADALUPE y ROSAS GUSTAVO (2012). La extensión universitaria vinculada a organizaciones cooperativas y de economía social y solidaria. Algunas reflexiones para el debate. Ponencia, Congreso Argentino de las Cooperativas. Rosario, Argentina. 30 págs.

PATEL ANIRUDDH. Musical rhythm, linguistic rhythm and human evolution. En *Music Perception*. Vol 1, núm. 24 (2006): 99-104

PAVÓN DAVID Y SABUCEDO JOSÉ MANUEL. “El concepto de "Sociedad civil": breve historia de su elaboración teórica”. En *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, Núm. 21(2009): 63-92.

PECES-BARBA MARTÍNEZ GREGORIO. 2008. Perfil del ciudadano. Fundación Ciudadanía. Mérida. [http://www.fundacionciudadania.es/index.php?option=com\\_content&task=view&id=105&Itemid=1&lang=es](http://www.fundacionciudadania.es/index.php?option=com_content&task=view&id=105&Itemid=1&lang=es) (7/03/2012).

PEDESERSEN SUSAN (1994). *Family, Dependence and the Origins of the Welfare State: Britain and France 1914-1945*. Cambridge University Press. 478p.

PELEMAN KURT. “Venture philanthropy and social investment”. *Euro Philantropics* 2013, 14/11/2013. Bruselas, Bélgica. <http://www.efc.be> (26/11/2013)

PEREYRA CARLOS. “Gramsci: Estado y Sociedad Civil”. En *Revista Cuadernos Políticos*. Mayodic, núm. 54-55 (1988): 52-60.

PÉREZ-DÍAZ VÍCTOR. Sociedad Civil: una interpretación y una trayectoria. En *Revista Isegoría*. CSIC, Núm. 13 (1996):19-38.

PÉREZ-DÍAZ VÍCTOR (1993). *La primacía de la sociedad civil*. Edit. Alianza. Madrid. 395p.

PESCHARD JACQUELINE. "Prólogo". En S. A. D. y. S. d. R. Leticia (Ed.). 2006. Democracia y ciudadanía: Participación ciudadana y deliberación pública en los gobiernos locales mexicanos, México D.F: Woodrow Wilson International Center for Scholars-Ágora Ed. 256p.

PETERSON PAUL. "La salud fronteriza: ayer, hoy y mañana". Salud Pública de México. 1968. X(4)

PETRAS JAMES (2000). Dos perspectivas de la transformación social: organización de clase y ONG. En Tres textos de James Petras sobre las ONGs. La Haine. 11p.

PITT JENNIFER, HINOJOSA-HUERTA OSVEL Y CARRILLO-GUERRERO YAMILETT. "Colaboración Binacional en la Cuenca del Río Colorado: Recomendaciones para prevenir una crisis del agua". Ponencia en: Coloquio Jurídico Internacional del Agua. CONAGUA y Suprema Corte de Justicia de la Nación. 3-5/10/2012. México. 8p.

PIZARRO NARCISO. Análisis de redes sociales. En Reyes Román. 1988. Terminología científico-social: Aproximación crítica. Vol. 1. Anthropos, Barcelona. 1051p.

PLEHWE DIETER. "Measuring European relations of lobby power: An analysis of available statistical data on the development and on the unequal status of the representation of interests in Brussels (organisations, personnel, finance)". February 2012. Reporte para ALTER-EU. Organización Civil. 55p.

PNUD (2012). Café la Selva, Mexico. Equator Initiative Case Study Series. New York. 12p.

POIRÉ CASTAÑEDA ALFONSO. "Instrumentos legales para una nueva relación gobierno-organizaciones de la sociedad civil". 49-60. En Consejo Técnico Consultivo y Secretaría de Gobernación, 2007. Avances y desafíos de la relación sociedad civil y gobierno. México D.F. 251p.

POLANYI KARL (1989). La gran transformación: crítica del liberalismo económico. La Piqueta, Madrid. 452p.

PORTANTIERO JUAN CARLOS. "La sociedad civil en América Latina: entre autonomía y centralización". En Hengstenberg Peter, Kohuat Karl y Maihold Günher (Edits.). 1999. Sociedad en América Latina: representación de intereses y gobernabilidad. Nueva Sociedad, Caracas. 477p.

PORTUONDO GLADYS L. "Karl Jaspers y la filosofía de la comunicación". En Revista anual de filosofía práctica DIKAIOSYNE. Universidad de los Andes.. NúM 27, enero-diciembre 2012: 107-122.

PRICE VINCENT (1992). Opinión Pública. Universidad de Guadalajara. México. 159p.

PRIETO GONZALO (2009). Comentario sobre ¿Qué es la política? de Hannah Arendt. Curso de Análisis Comparado de las Democracias. Facultad de Ciencias Políticas y Sociología. Universidad Complutense de Madrid. <http://nuestrasconversaciones.blogia.com> (15/05/14)

PROESTEROS (2013). [proesteros.cicese.mx](http://proesteros.cicese.mx) (18/11/2013)

PROFEPA (2014). Normatividad Ambiental. <http://www.profepa.gob.mx> (01/04/2014)

Programa Pelicano (2014). <http://ppelicano.cicese.mx> (09/01/2014)

Pronatura Noreste, (2013). <http://www.pronatura-noroeste.org/> (18/11/2013)

Pronatura (2012). Informe Anual y Financiero 2012. México D.F. 121p.

PUCHE FRANCISCO, AGUILERA KLINK FEDERICO, CARPINTERO ÓSCAR, NAREDO JOSÉ MANUEL Y RIECHMANN JORGE. "Multinacionales y movimientos sociales: Resistir al lobby oculto". En Rebelión, 13/03/2012. 8p.

RABNOTIKOF NORA. Lo público y sus problemas: notas para una reconsideración. Revista Internacional de Filosofía Política, 2 (1993): 75-98.

RAMÍREZ SÁNCHEZ SAUDIEL, MCCAY BONNIE, JOHNSON TERESA Y WEISMAN WENDY. "Surgimiento, formación y persistencia de organizaciones sociales para la pesca ribereña de la península de Baja California". Región y Sociedad. Vol. XXIII, núm. 51 (2011):71-99

RAWLS JOHN (2004). Liberalismo Político, Editorial Crítica. Barcelona. 440p.

RAYNAUD PHILIPPE Y RIALS STÉPHANE (2004). Diccionario Akal de Filosofía. Akal, Madrid. 1056p.

Reglamento para el Control de la Calidad Ambiental del Municipio de Ensenada, Baja California. Publicado en el Periódico Oficial Núm. 5. 29 de enero de 1999. Tomo CVI. 39p.

REISS STEVEN. "Multifaceted nature of intrinsic motivation: The theory of 16 basic desires". En Review of General Psychology, Vol. 8, Núm 3 (2004): 179-193.

REVILLA BLANCO MARISA. "Zona peatonal. Las ONG como mecanismos de participación política". En. Marisa Revilla Blanco (Ed.). 2002. Las ONG y la política. Akal. Madrid. 366p.

REYES RUIZ MARCELA (2006). Organizaciones No Gubernamentales en Baja California: el caso de los grupos ambientalistas y de mujeres. Mexicali, UABC. 177p.

RIECHMANN JORGE Y RODRÍGUEZ MA. EUGENIA. "Ecologismo, ambientalismo y sustentabilidad. Andrew Dobson conversa sobre su libro". 289-300. En Monereo Manuel, 1998. Propuestas desde la izquierda: los desafíos de la izquierda transformadora para el próximo siglo. 345p.

RIECHMANN JORGE (2004). De límites, sólo de límites. Apuntes del curso "Ciencia, tecnología y sustentabilidad". Escuela de Verano, El Escorial, julio de 2004. 22p.

RIESENBERG, N. PETER. 1992. Citizenship in the Western Tradition: Plato to Rousseau. University of North Carolina Press. 324p.

RODRÍGUEZ GARCÍA MARÍA JESÚS, MATEOS MORA CRISTINA Y NAVARRO CLEMENTE J. "La evaluación de los mecanismos de participación ciudadana a través de sus rendimientos". En Revista Internacional de Organizaciones, dic. 2011, núm. 7: 175-191.

RODRÍGUEZ GIRALT ISRAEL. "El efecto de las TIC en la organización de la acción colectiva: la virtualización de los movimientos sociales". 291-320. En Josep M. Esquirol (Ed.). 2002. Tecnoética: Actas del II Congreso Internacional de Tecnología. Instituto de Tecnoética. Fundación EPSON Ibérica y Universitat de Barcelona. 423p.

RODRÍGUEZ HERNÁNDEZ JAHIR (2003). El Presupuesto Participativo: Defendiendo lo público y construyendo ciudadanía. La experiencia del Departamento de Risaralda, Colombia. Universidad Tecnológica de Pereira-Gobernación de Risaralda, Colombia. 156p.

RODRÍGUEZ VICTORIA (1997). Decentralization in México: From Reforma Municipal to Solidaridad to Nuevo Federalismo. Westview Press. Boulder Co., Estados Unidos. 224p.

RODRÍGUEZ-VALENCIA JOSÉ ALEJANDRO (2007). La conectividad demográfica y el diseño de redes de áreas de conservación en el Golfo de California. World Wildlife Fund-The Nature Conservancy. México D.F. 20p.

ROJAS SANGUINO JAIME (2010). La virtud en Maquiavelo. Tesis de Licenciatura en Filosofía. Universidad Industrial de Santander. Bucaramanga, Colombia. 50p.

ROOTES CHRISTOPHER (2003). Environmental Protest in Western Europe. Oxford University Press. 320p.

ROS JUAN MANUEL. "Sociedad civil y religión en A. de Tocqueville". En Isegoría. Revista de Filosofía Moral y Política. Jul-Dic de 2008. Núm. 39.: 205-216.

ROSANVALLON PIERRE (1995). La nueva cuestión social. Repensar el estado providencia. Civitas, Madrid. 180p.

ROZZI RICARDO, PRIMACK RICHARD, FEINSINGER PETER, DIRZO RODOLFO Y MASSARDO FRANCISCA. "¿Qué es la biología de la conservación?" En: Rozzi Ricardo, Primack Richard, *et al.* 2001. Fundamentos de Conservación Biológica: perspectivas latinoamericanas. Fondo de Cultura Económica, México D.F. 797p.

RUIZ SOROA JUAN M (2011). Modelos de ciudadanía. Asociación Ciudadanía y Libertad. Vitoria-Gasteiz. 22p.

RUSH ALAN. "La teoría posmoderna del Imperio (Hardt y Negri) y sus críticos". 285-303. En Atilio A. Borón. 2003. *Filosofía Política Contemporánea. Controversias sobre civilización, imperio y ciudadanía*. CLACSO, Argentina.

SÁENZ-CHÁVEZ MARIELLA Y DANEMANN GUSTAVO. "Análisis de la problemática ambiental en las áreas naturales protegidas marinas de la región de Bahía de los Ángeles, Baja California". 183-192. En Flores-Campaña L. (Ed.), 2008. *Estudios de las Islas del Golfo de California*. Universidad Autónoma de Sinaloa. Gobierno del Estado de Sinaloa y CONACYT. 221p.

SALAZAR DREJA ALEJANDRA. "El uso de herramientas legales para la conservación voluntaria en México". Ponencia, Seminario de Divulgación: Conservación y Uso Sustentable del Territorio. Instituto Nacional de Ecología. México D.F. 3 de septiembre de 2010.

SALDAÑA MALAGAMBA ELISA M. Y LLERENAS MORALES VIDAL (2006). Análisis del "Sistema de Evaluación de Participación Ciudadana y Transparencia" y mejora del programa "Municipios por la Transparencia". Diplomado en Contraloría Social: Ejerciendo el Derecho a la Rendición de Cuentas. CIESAS Occidente. Jalisco. 17p.

SAMPEDRO VÍCTOR Y RESINA JORGE. "Opinión Pública y democracia deliberativa". En Revista Ayer. Asociación de Historia Contemporánea. Núm. 80. Vol. 4 (2010): 139-162.

Diario Crónica. "Punta Colonet, ¿los dados marcados a favor de California? SÁNCHEZ BAÑOS VÍCTOR. 26/09/2008. <http://www.cronica.com.mx/notas/2008/387366.html> (05/12/2013)

SANDEL MICHAEL (1983). *Liberalism and the Limits of Justice*. Cambridge University Press. 252p.

SANTA OLALLA TOVAR MIGUEL. "Kant y la filosofía de la historia". En Revista Boulesis. Filosofía, Deliberación y Pensamiento. 17/02/2011: <http://www.boulesis.com> (07/03/2014)

SANTAMARINA BEATRÍZ (2008). *Ecología y poder*. La Catarata, Valencia. 144p.

SANTESMASES MESTRE MIGUEL (2009). *DYANE Versión 4: Diseño y análisis de encuestas en investigación social y de mercados*, Ediciones Pirámide, Madrid, 560p.

SANTOS YANGUAS NARCISO. Las invasiones germanas del siglo III En Hispania. Estado de la cuestión. *Memorias de Historia Antigua*, 7 (1986): 151-175.

SARTORI GIOVANNI (1999). *Elementos de Teoría Política*. Alianza, España. 368p.

SARTORI GIOVANNI (1999). *Homo Videns: la sociedad teledirigida*. Taurus, Madrid. 205p.

SAUNDERS PETERS (1993). *Citizenship in a Liberal society*. pp. 57-90. En Bryan S. Turner (edit.) *Citizenship and Social Theory*. SAGE. Londres. 194p.

Saussure Ferdinand de (2001). *Course in Literary Theory: An anthology*. Blackwell Publishers. 1336p.

Sea World (2013). <http://seaworldparks.com> (05/12/2013)

SECTUR (2012). *Programa de Turismo Sustentable en México (Agenda 21 para el Turismo Mexicano)*. Secretaría de Turismo, México D.F. 40p.

SEDESOE (2014). *Trámites y servicios*. Secretaría de Desarrollo Social Estatal. Gob. Baja California. <http://www.bajacalifornia.gob.mx/portal/tramitesyservicios/dependencias/sedesoe.jsp> (03/04/2014)

SEGOB (2012). Acuerdo por el que se establecen las bases del mecanismo de colaboración entre la sociedad civil y el Gobierno Federal para el diseño y la construcción de manera conjunta de políticas públicas que contribuyan a la gobernabilidad y desarrollo político del país. *Diario Oficial de la Federación*. 12/09/2012. <http://dof.gob.mx/> (24/10/2013)

SEMARNAP (1994). *Programa de Medio Ambiente 1995-2000*. Presidencia de México. Poder Ejecutivo Federal. 331 págs.

SEMARNAT (2004). *Reglamento de la Ley General del Equilibrio Ecológico y la Protección al Ambiente en Materia de Registros de Emisiones y Transferencia de Contaminantes*. Publicado en el *Diario Oficial de la Federación* el 3 de junio de 2004. México, D.F.

SEMARNAT (1988). Ley General del Equilibrio Ecológico y la Protección al Ambiente. Publicada en el DOF el 28 de enero de 1988. Última Reforma publicada en DOF 16-01-2014.

SEOANE PINILLA JULIO. “Virtudes cívicas y educación de la ciudadanía, una incómoda e inevitable amistad”. En ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura, CLXXXII. 722 (nov-dic 2006): 752-762

SHKLAR JUDITH (1998). American Citizenship. the quest for inclusion. Harvard University Press. 184p.

SHUKLA JAGADISH Y MINTZ Y. “Influence of land-surface evapotranspiration on the Earth's climate”. En Science. Vol. 215. Núm. 4539. Marzo de 1982: 1498-1501.

SILVA GALDAMES OSVALDO (1994). Civilizaciones prehispánicas de América. Edit. Universitaria. Santiago de Chile. 204p.

SILVEIRA STACY. “The American Environmental Movement: Surviving Through Diversity”. Boston College Environmental Affairs Law Review. Vol. 28#2 (2004): 497-532

SIMMEL GEORG (1950). The sociology of Georg Simmel. The Free Press. Illinois. 445p.

SIMÓN GÁLVEZ ANA PAOLA (2003). La participación social en materia ambiental en México. En Instituto Nacional de Ecología-SEMARNAT. Memorias del Primer Encuentro Internacional de Derecho Ambiental.

SIMONIAN JANE (1999). La defensa de la tierra del jaguar. Una historia de la conservación en México. Instituto Nacional de Ecología y Cambio Climático. México, D.F. 348p.

SIMONS HELLEN (2011). El estudio de caso: teoría y práctica. 1ra edición. Morata, Madrid. 264p.

SINCLAIR PHILIP. “A representation for the Mexican Political Networks”. Social Networks. Vol. 29#1 (2007):75-88

Sistema de Información del Registro Federal de las OSC (SIRFOSC) (2014). Requisitos para obtención de la CLUNI. <http://www.corresponsabilidad.gob.mx> (14/10/2013)

SKEWES JUAN CARLOS, SOLARI MA. EUGENIA. GUERRA DEBBIE Y JALABERT DANIELA. “Los paisajes del agua: naturaleza e identidad en la Cuenca del Río Valdivia”. En Chungara, Revista de Antropología Chilena. Vol. 44. Núm. 2. 2012: 299-312.

SORJ BERNARDO. “Ocho tesis sobre la sociedad civil en América Latina”. Working Paper # 8. Nov. 2012. Centro Edelstein de Investigaciones Sociales. Rio de Janeiro. 13p.

SOSA NICOLÁS M. 1990. Ética ecológica. Necesidad, posibilidad, justificación y debate. Madrid: Universidad Libertarias. Primera edición digital de Ética ecológica, a cargo de José Luis Gómez-Martínez y autorizada para Proyecto Ensayo Hispánico, Marzo 2001. <http://www.ensayistas.org/critica/ecologia/sosa/cap4.htm> (30/01/2014)

SPRACKLEN DOMINICK.V., ARNOLD S.R. Y TAYLOR C.M. “Observations of increased tropical rainfall preceded by air passage over forests”. En Nature. Núm. 489 (2012): 282-285.

SPRETNAK CHARLENE Y CAPRA, FRITJOF (1984). Green Politics. Dutton, Santa Fe. 244p.

SRE (1984). Convenio sobre cooperación para la Protección y Mejoramiento del Medio Ambiente en la Zona Fronteriza. SRE y Semarnat. México D.F. 13p.

STENGER KATELYN. “Citizenship and Environmentalism”. En Earthzine. Rose-Hulman Institute of Technology, EE.UU. Feb. 6 de 2012. <http://www.earthzine.org> (4/03/2013).

STRAUSS LEO (2007). Nuevo y Viejo liberalismo. Katz editores. Buenos Aires. 390p.

SUÁREZ GONZÁLEZ DE ARAÚJO LAURA. “Identidad, diferencia y ciudadanía. Una aproximación desde Chantal Mouffe”. Revista Bajo Palabra. II Época, No. 3 (2009):137-146

SUNG JIMENG Y TANG JIE. “A survey of models and algorithms for social influence analysis”, 177-214. En Aggarwal Charu C. 2011. Social network data analysis. Springer, New York. 517p.

TAPIA ÁLVAREZ MÓNICA. “Organizaciones de la sociedad civil y políticas públicas”, 411-448. En: Méndez, José Luis. 2011. Los grandes problemas de México XIII: Políticas Públicas. El Colegio de México. D.F. 522p.



TARLOCK DAN (2009). Environmental laws and their enforcement. UNESCO-EOLSS. E-book.

TAYLOR CHARLES (1985). Philosophy and the Human Sciences. Volumen 2, Philosophical Papers no. 2. Cambridge University Press. 352p.

Terra Peninsular (2013). <http://www.terrapeninsular.org> (18/09/2013)

TILLY CHARLES (1986). The Contentious French. Michigan. Bleknap Press. 456p.

TILLY CHARLES (1978). From mobilization to revolution. Addison-Wesley Pub. Co. U.K. 349p.

TILLY CHARLES (1975). The Formation of National States in Western Europe. Princeton, N.J.: Princeton University Press. 711p.

TIRADO ALMENDRA JUAN MANUEL. “Desafíos del cambio social: Las posibilidades de una esfera pública global”. Sociogénesis, Revista Electrónica de Sociología, 3. Universidad Veracruzana, México. 2010. 12p.

TÖNNIES FERDINAND. The Present Problems of Social Structure, American Journal of Sociology, 10-5 (1905): 569–588

TORRES ALEJANDRO, ESQUIVEL CARLOS Y CEBALLOS GERARDO. Diversidad y conservación de los mamíferos marinos de México. En Revista Mexicana de Mastozoología. Junio 1995, 1: 22-43.

TORRES ROSA MARÍA (2008). Participación Ciudadana y Educación: Una mirada amplia y 20 experiencias en América Latina. Organización de los Estados Americanos. Documentos de trabajo. <http://www.sedi.oas.org/dec/espanol/documentos/socicivil.html> (08/01/2014)

TOURAINÉ ALAN. “Beyond social movements?”. Theory, Culture and Society. Vol. 9-1 (1992): 125-145.

TOURAINÉ ALAN. “La voz y la mirada”. En Revista Mexicana de Sociología. UNAM, (México, 1979) N° 1 (1979): 1299 -1315.

TOUSSAINT T. GODFRIED (2013). The geometry of musical rhythm. CRC Press, Boca Raton, Florida. 347p.

UABC (2013). Coordinación de Servicios Estudiantiles y Gestión Escolar. <http://csege.uabc.mx> (08/01/2014).

UABC (2013). Fuente: Departamento de Información y Comunicación Interna UABC. <http://www.uabc.mx/noticias> (09/01/2013)

UABC (2013). Informe de Actividades de Rectoría. <http://sriagral.uabc.mx/transparencia/InformesRectorDirectores/Ens/2013-05-03/InformeFCM%202012-2013.pdf> (09/01/2014)

UN (2012). Rio +20. Conferencia de las Naciones Unidas sobre el desarrollo sostenible: el futuro que queremos. Río de Janeiro, Brasil. 16p.

United States Geological Service. 2013. <http://ga.water.usgs.gov/edu/watercyclespanish.html> (30/04/2013).

URCUYO FOURNIER CONSTANTINO. Ciudadanía. En Documentos de Trabajo, No. 11. CIAPA, 1999: 1-19.

VALDIVIELSO JOAQUÍN. “Ecología y Filosofía política”. 301-321. En Quesada Fernando. 2008. Ciudad y ciudadanía. Senderos contemporáneos de la filosofía política. Trotta, Madrid. 350p.

VALDIVIELSO ALFREDO. “El cuento de la sociedad civil”. Revista Voz. Bogotá, Colombia. Quincena 19/08-01/10 de 1998. <http://www.nodo50.org/voz> (11/03/2014)

VALENZUELA ARTURO. Crisis de representación y reforma política en Chile (17-58). En Díaz Francisco Javier y Sierra Lucas (Eds.). (2012) Democracia con Partidos: Informe para la reforma de los partidos políticos en Chile. CEP-CIELAN. 456p.

VALLARINO-BRACHO CARMEN. Ciudadanía y Representación en el pensamiento político de Hannah Arendt. En Revista Cuestiones Políticas, N° 28, Enero–Junio, Instituto de estudios Políticos y Derecho Público de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de la Universidad de Zulia, Venezuela, 2002: 11-29.

VALLESPÍN FERNANDO. “Sociedad civil y “crisis de la política””. En Isegoría. Num. 13(1996): 39-58

VARGAS ELIZABETH. Varias fechas. Diario Digital Ensenada.net <http://www.ensenada.net/reportajes/nota.php?idNota=91&idReportaje=17> (05/12/2013)

VARGAS HERNÁNDEZ JOSÉ A. “Latinoamérica: Teoría de la acción colectiva, sociedad civil y nuevos movimientos sociales”. Revista Nómadas Núm. 9. Ene-Jun.2004. Madrid. UCM.

VEGA MARTÍNEZ FRANCISCO (1999). La sociedad civil en la concepción de Adam Ferguson. Ensayo publicado por la Escuela de Derecho de la Universidad de la República. Chile. 19 págs.

VELASCO JUAN CARLOS. “Patriotismo Constitucional y Republicanismo”. En Claves de la Razón Práctica. Num. 125 (2002).33-40.

VELÁZQUEZ DELGADO JORGE. “Adam Smith y Alexis de Tocqueville: dos imaginarios políticos de la sociedad civil”. En En-Claves del Pensamiento. Junio, Vol. II-3 (2008): 77-107.

VELÁZQUEZ DELGADO JORGE. “Rousseau y el surgimiento de la sociedad civil”. En Revista de Ciencias Sociales y Humanidades Iztapalapa. UAM. México D.F. Vol. 1 Núm. 19 (1990):21-30.

VELÁZQUEZ GARCÍA MARIO ALBERTO. “Perspectivas del Movimiento Ambiental en la Frontera entre México y Estados Unidos: Acciones y Necesidades”. Región y Sociedad, Vol. XIX, núm. especial (2007): 171-197.

VÉLEZ CUARTAS GABRIEL. “Apuntes iniciales de una búsqueda metodológica para el análisis de procesos de articulación interorganizacionales”. Folios-Universidad de Antioquia. Núm. 25 (2011): 35-47

VENEGAS RAÚL (2007). Aptitud territorial: una aproximación hacia la planeación y el ordenamiento del territorio. Universidad Autónoma de Baja California, Mexicali. 213p.

VERA JUAN MANUEL. “Reseña del libro de Chantal Mouffe "El retorno de lo político: Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical””. En Iniciativa Socialista Núm. 54. Otoño 1999.

VERGARA ESTÉVEZ JORGE. “Democracia y participación en Jean Jacques Rousseau”. En Revista Filos. Vol. 68 (2012): 29-52.

VILLAFUERTE VALDÉS LUIS F. “El debate contemporáneo de la ciudadanía: liberales vs. comunitaristas”. En Revista Con-ciencia Política. Número 9-4 (2005): 71-80.

VILLAR RODRIGO (2001). El tercer sector en Colombia. Evolución, dimensión y tendencias. Confederación Colombiana de Organizaciones no Gubernamentales. Bogotá. 150p.

VILLAREAL MARTÍNEZ MARÍA TERESA. “La relación entre gobierno y organizaciones civiles: un examen crítico en tres estados mexicanos”. En Estado, Gobierno y Gestión Pública Revista Chilena de Administración Pública. Núm. 20 (2012): 5-38.

VILLAREAL MARTÍNEZ MARÍA TERESA. Los Consejos Ciudadanos y la gestión pública en Nuevo León. Documentos Debate: Estado, Administración Pública y Sociedad, núm. 15, CLAD, febrero de 2010a. <http://www.clad.org/documentos/otros-documentos/los-consejos-ciudadanos-y-la-gestion-publica-en-nuevo-leon> (19/11/2013)

VILLAREAL MARTÍNEZ MARÍA TERESA. “La participación institucionalizada de organizaciones civiles en la construcción de la gobernanza”. Revista Legislativa de Estudios Sociales y de Opinión Pública. junio de 2010. Vol. 3. Núm. 5 (2010b): 121-154

VILLAREAL MARTÍNEZ MARÍA TERESA (2009). Participación ciudadana y gestión pública: una conexión necesaria. En Freddy Mariñez Navarro (coord.), Compromiso ciudadano: participación y gestión pública en Nuevo León. Nuevo León, Fondo Editorial Nuevo León. 298p.

VILLASANTE TOMÁS Y PEDRO MARTÍN GUTIÉRREZ (2006). Redes y conjuntos de acción: para aplicaciones estratégicas en los tiempos de la complejidad social. Cuadernos de la RED CIMAS. Madrid. 15p.

- VILLORO LUIS (1992). El pensamiento moderno. Filosofía del renacimiento. El Colegio Nacional y Fondo de Cultura Económica. México D.F. 161p.
- VIRNO PAOLO (2005). Cuando el verbo se hace carne: lenguaje y naturaleza humana. Traficantes de Sueños. Madrid. 264p
- VÖEGELIN ERIC (1987). The new science of Politics. An Introduction. Chicago University Press. 193p.
- WALLERSTEIN IMMANUEL (1998). El moderno sistema mundial (1450-1640), Vol. I. México: Siglo XXI. 592p.
- WALLERSTEIN IMMANUEL (1979). El moderno sistema mundial. La agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo XVI. Capítulo: El estudio del cambio social. Siglo XXI editores, México-España. 580p.
- WALZER MICHAEL. "La idea de sociedad civil: una vía de reconstrucción social". 375-394. En: Vallespín Fernando, *et al* (Edit.). 1998. La democracia en sus textos. España, Alianza. 531p.
- WALZER MICHAEL (1993). Las esferas de la Justicia. Fondo de Cultura Económica, México. 333p.
- WEBBER TOSS LUCINA L. (2003). La ciudadanía cosmopolita: el problema de la reconstrucción de la ciudadanía como bien primario. Tesis del Doctorado en Sociedad Plural y Nuevos Retos del Derecho. Universidad de Burgos. 200p.
- WENCES SIMON MARÍA ISABEL (2006). Sociedad civil y virtud cívica en Adam Ferguson. Madrid. Centro de Estudios Políticos y Constitucionales. 302p.
- WERTH DAVID Y AVISSAR RONI. "The local and global effects of Amazon deforestation". En Journal of Geophysical Research Atmospheres. Vol. 107-D20 (2002): 551-558.
- Wild Coast (2013). <http://www.wildcoast.net/programs/> (18/11/2013)
- WONG-GONZÁLEZ PABLO. "La emergencia de regiones asociativas transfronterizas. Cooperación y conflicto en la región Sonora-Arizona". Frontera Norte, Vol. 17. núm. 33 (2005): 78-106
- WORSHAM LYNN Y OLSON GARY. "Rethinking Political Community: Chantal Mouffe's Liberal Socialism". JAC. Journal of Rethoric, Culture and Politics. Vol 19-2 (1999): 163-199.
- YANUZZI MARÍA DE LOS ÁNGELES. "La virtud republicana". POSTData. Núm. 6. Jul-2000: 49-74
- YOUNG EMILY. "State intervention and abuse of the commons: fisheries development in Baja California Sur, México". Annals of the Association of American Geographers. Vol. 91-2 (2001): 283-306.
- ZAPATA-BARRERO RICARD (2001). Ciudadanía, democracia y pluralismo cultural: hacia un nuevo contrato social. Edit. Anthropos. Barcelona. 229p.
- ZIBECHI RAÚL (2012). Política y Miseria. Una propuesta de debate sobre la relación entre el modelo extractivo, los planes sociales y los gobiernos progresistas. Lavaca, Buenos Aires. 190p.
- ZIBECHI RAÚL. "Los movimientos sociales latinoamericanos: tendencias y desafíos". En Revista OSAL, FLACSO. Núm. 9 (Ene. 2003): 185-188.
- ZIMMERLING RUTH. "El mito de la opinión pública". En Revista Doxa. CEU Universidad San Pablo. Vol. 14 (1993): 97-117.
- ZOLO DANILO. "La Ciudadanía en una Era Poscomunista". En: La Política: Revista de Estudios sobre el Estado y la Sociedad. Octubre-1997, No. 3: 117-132.
- ZUSMAN PERLA Y QUINTAR AÍDA. "Éxodo y ciudadanía global en la construcción del Contra-Imperio: el papel del inmigrante en la creación de un "nuevo lugar" en "el no lugar", según Antonio Negri y Michael Hardt". En Scripta Nova Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona. No. 94-7 (2001).